BIBLIOTECA NAZ.
Vittorio Emanuele III
LV
E
6
NAPOLI

LV. E. 6.

LAS GVERRAS DE LOS ESTADOS BAXOS

DESDE EL AÑO DE M.D.LXXXVIII. HASTA EL DE M.D.XCIX.

Recopiladas por D. CARLOS COLOMA, *Cauallero del Abito de Santiago, Comendador de Montiel y la Osa, del Consejo Supremo de guerra de su Magestad, su Gouernador y Castellano de Cambray, y Capitan General de Cambresi, Embaxador extraordinario en la Gran Bretaña, &c.*

A DON DIEGO DE IBARRA Cauallero del Abito de Santiago, Comendador de Villa Hermosa, y de los Consejos de Estado, y guerra de su Magestad, &c.

EN AMBERES,
En casa de Pedro y Iuan Bellero.
M. DC. XXV.

Con Priuilegio.

A DON

DIEGO DE IBARRA

CAVALLERO DEL ABITO DE SANTIAGO, COMENDADOR de Villa Hermosa, y de los Consejos de Estado, y guerra de su Magestad.

NO se si en dedicar à V. S. estas memorias, a tenido tanta parte, el desseo de cumplir, con las obligaciones que reconozco; como el de acreditar su verdad, con el testimonio mas irrefragable: pues siendo V. S. tan gran professor, y amparo della, offreciendole al mundo por testigo de vista, de quanto en ellas refiero, heche de ver la que professan, osando emprender su aprobacion. Procurado he pintar, sin afectacion, nuestras victorias, y nuestras perdidas ingenuamente, sin defraudar al enemigo de la gloria que mereció su valor: estilo poco vsado de otras naciones, y menos de la Francesa: como si ellos mismos no llamasen jornaleras à las armas, y los efetos dellas no fuesen mas sugetos à mudanças, causadas de leues accidentes, que todas las demas cosas humanas: y es esto con tanto estremo, que llegando sus Historiadores à tratar de los dos años en que se hizo la guerra de Rey à Rey; quando nuestros buenos sucesos, parece que se alcançauan vnos à otros, ò los deshazen con quimeras sofisticas, ò los passan en malicioso silencio. Estos conocidos, y peligrosos estoruos, que procuran poner nuestros enemigos, y los que sin consentir este nombre, nos hazen obras tales, para que no llegue à la posteridad entera y pura, la fama del valor

de nuestra nacion, se remedian con el trabajo de pocos, entre los quales si fuere el mio de algun fruto, le daré por muy bien empleado. Quarenta y dos años à durado la guerra en Flandes, y solo à escrito relaciones de diez. Don Bernardino de Mendoça, y dado que mereſca ſer nombrado eſte trabajo mio, junto à tan calificado Autor, à lo ſumo quedará memoria fiel de ſolos veynte y dos años; quedando los otros veynte à diſcrecion de eſtrangeros; inconuiniente que deuen preuenir, eſos ſupremos Conſejos, en que V. S. tiene tanta parte, procurando le breue remedio, y digo breue: porque lo es nueſtra vida, y lo que importa que eſcriuan eſtas coſas, ò por lo menos las hagan eſcriuir, los que las vieron. Eſta es la cauſa, porque me he limitado, dentro del termino de los doze años en que ſeruì en ellas, dexando deſde el de 1577. en que fenece Don Bernardino, haſta el principio del de 88. en que comiençe yo, y deſde el de 1600. haſta la concluſion de las treguas, à cargo de los que lo huuieren viſto y manejado: que ſi ſe buſcan, y fauorecen, ſe hallarán ſin duda, las cauſas que me han mouido à ſacar à luz eſtas relaciones, digo en el Prologo à que remito à V. S. y entretanto que las ocaſiones no me permiten mayores demoſtraciones, en que moſtrar la voluntad que tengo de ſeruirle, ſuplico à V. S. admita eſta para animarme à ellas.

DON CARLOS COLOMA.

PRO-

PROLOGO.

QVANDO tan diferentes ocasiones me tenian, no solo descuydado, sino desobligado, y agenо de escriuir Historias, vna causa si al parecer leue, en su sustancia grauissima, me hizo exceder mis propios limites, y hurtar el oficio à los que han emprendido, el recopilar los sucesos de nuestros tiempos: esta fue ver andar en poder de estrangeros, y de algunos Españoles Ecclesiasticos, *Las Guerras de Flandes*, Teatro nobilissimo, donde se ha representado al viuo en quarenta y dos años, todo quanto la antiguidad pudo yr consagrando en millares dellos, à la memoria de su descendencia: y aunque esta consideracion sola, pudiera ser bastante incentiuo à qualquier buen Español, confieso que para mi lo à sido mayor, ver el poco cuydado que estos autores Ecclesiasticos, y algun seglar, han tenido, en escriuir los sucesos de aquellas guerras como realmente pasaron, y el agrauio que (sin pensarlo) hazian à su nacion, valiendose de las relaciones de Autores Italianos, y Franceses; por no hauer tenido los Españoles que han militado en Flandes, tanto cuydado de escriuir sus hazañas, como de hazerlas: cosa que à los que no se hallaron en ellas, en alguna manera sirue de disculpa: pero hauiendo llegado este yerro de quenta, no solo à ofuscar nuestras victorias, passando en silencio mucha parte dellas, sino à hazernos cargo de culpas que no tuuimos, afirmando lo mismo Historiador Español, y pudiendole presentar nuestros emulos, por testigo mayor de toda excepcion, como no apasionado contra nosotros; me ha parecido, no menos justo que conuiniente, procurar deshazer tan dañosas nieblas, con la luz de la verdad: obligando por mi parte, à que los que tienen autoridad para ello, la interpongan en hazer recopilar en vn Libro, todos los sucesos de guerras tan largas y crueles, que seran mas afrenta que emulacion à las de Roma, y Cartago, Lacedemonia, y Atenas. Y pues la mayor parte de la gente, y todo el oro consumido en ellas, ha salido de España, razon será que se hallen acá verdaderos registros destos sucesos, sin que nuestros decendientes mendiguen su noticia de naciones estrañas: algunas de las quales, es cierto, que no aspiran à cosa mas, que à

deshazer la fama del valor Español; si bien en esto ay mas y menos: porque los Franceses engrandecen con grandes exageraciones sus victorias, y del todo disimulan las nuestras, comprando à peso de su legalidad, la falsa opinion que dexan en sus escritos à sus decendientes, con quien en esto vsan el mismo estilo, que con ellos sus antecesores. Los Flamencos acriminan nuestras culpas, atribuyendonos las de los siniestros sucesos, sin disimular nuestras victorias, con tal que entre en ellas à la parte la nacion Walona, digna deste premio por su conocido esfuerço. Los Italianos siguen otro camino, y quentan nuestras cosas con la tibieza de agenas, dilatandose en las suyas con tanto cuydado, que à quien las leyere sin el, causará alguna duda el determinar la precedencia de ambas naciones, en el valor y disciplina militar. Destos vltimos es à mi juyzio Pompeyo Iustiniano, soldado de estimacion, mientras militó debaxo de nuestras banderas, y auentajado coronista de si mismo, y de su nacion: el qual escriuió, no sin elegancia, el sitio de Ostende, desde que se encargó del el Marques Espinola: y cierto que quando no huuiera otro exemplo, que el de Geronimo Franchi Conestagio, se deuen recatar nuestros decendientes, de escritores que estando ausentes, escriuen por informaciones de estrangeros apasionados. Este autor, auiendo emprendido el escriuir todas las guerras de Flandes, habla de manera, que no parece sino que el Principe de Orange, y sus sequaces, fueron los que defendieron la mejor causa: y que en querer el Rey sustentar la Fee Catolica, su deuida obediencia, y la quietud, y tranquilidad de aquellos sus vasallos, emprendia y tomaua à pechos todo lo contrario. Finalmente en el pintar la crueldad del Duque de Alua, la ignorancia del Comendador Mayor, y los iubeniles impulsos del Señor D. Iuan (terminos todos suyos) no parece sino que acopiado à los escritores mas hereges de Holanda, que dando siniestros sentidos à las actiones de tan grandes Principes, no afectan otra cosa, que hazernos odiosos à todas las naciones del mundo, para disculpar su rebelion à entrambas Magestades: y es de notar ver de la manera que trata de nuestras victorias, passando en silencio las circumstancias mas importantes, y muchas vezes las mismas victorias: y quando mas no puede, y à caso se halla algun Italiano en el tal suceso, no duda de hazerle autor del, con el mismo desenfado

que

que si escriuiera la guerra de Troya, ò otras cosas de tan remota, y dificultosa averiguacion. En la rota que se dio à Mons de Ianlis, quando vino à socorrer à Mons, donde mandaua D. Fadrique de Toledo, hijo del Duque de Alua (oponiendose à quantos han escrito, y à la misma verdad) quiere que mandase Chapin Vitelo, y no toma en la boca à Don Fadrique: y de justicia deuiera hazer lo mismo en la presa de Harlem, donde da por autor à D. Fadrique, de las crueldades que alli (segun el exagera) se vsaron, y con hazer alli como sobre Mons Chapin, el officio de Maestre de Campo General, no le mienta en manera alguna. En la batalla de Moquen, quiere que gouernase nuestra Caualleria Iuan Baptista del Monte; porque fue la Caualleria mucha causa de aquella vitoria: siendo verdad que la gouernaua D. Bernardino de Mendoça, como Capitan Español y mas antiguo, y de la primera clase de la nobleza de España, cuyas eran las fuerças y el dinero de aquella guerra: consideraciones, que añadidas à ser el que gouernaua todo el exercito Sancho de Auila, pueden persuadir qualquier mediano entendimiento; à que es verdad lo que digo: y es lo sin duda, que no haze lo que piensa por su nacion, quien le anda mendigando honores fabulosos, especialmente pudiendo en otras muchas ocasiones honrarla, con solos los verdaderos; como lo hago yo siempre que la verdad me da ocasion, y se verá en el discurso destas memorias; donde todas las virtudes militares del Duque de Parma, no las refiriera con mayor estimacion Guichiardino, y las demas actiones loables desta nacion, y de otras que siguieron nuestras vanderas: decoro que aun le guardo con los enemigos. Y porque puede justamente admirar, que la pasion pudiese corromper el juyzio, y legalidad de vn Historiador tan señalado, deuese sin duda prohijar esta culpa, à las siniestras relaciones de que fue informado; acordandose de lo bien que cumplio con la verdad, y las demas circunstancias de la historia, en lade la vnion de Portugal à Castilla, por auer sido testigo de la mayor parte, y de lo demas aduertido desapasionadamente: lo qual es sin duda que le faltó en esta; de donde pudiera traer mas exemplos desta calidad, y de otro historiador Napolitano, que puso en compendio todas las guerras de Flandes, auiendo pasado à aquellos estados despues de las treguas, del qual diré solamẽte, que siguiendo en parte à

Cam-

Campaña, que atribuye la vitoria de Dorlan al Principe de Auellino, y à la nobleza Italiana, el sela atribuye à solo el Principe: el qual como auenturero que era, no tuuo otra cosa à su cargo que acompañar al Guion, y la persona del Conde de Fuentes General del exercito, como lo hizieron otros de no menor calidad y valor: cosa en que vnos y otros cumplieron con sus obligaciones. Para remediar (pues) estos inconuinientes, en la mejor forma que se puede, he resuelto emprender este trabaxo, pareciendome que si en el tiempo que sucedió lo que aqui escriuo, ayudé con mis pocas fuerças peleando, à engrandecer la reputacion de la nacion Española, no me quedará en menos obligacion, si procuro restituyrsela escriuiendo verdades, assentadas con animo libre de afectos, disculpa bastante à merecer blanda censura: en las demas faltas, que confessaré facilmente, de las quales, y señaladamente de las de la memoria, à que van mas sugetas estas relaciones, por escriuirse tantos años despues, si alguno quedare defraudado (pues la intencion me salua) esperaré iustissimamente perdon.

LIBRO

LIBRO PRIMERO.

ARGVMENTO.

Da se quenta del estado en que se hallauan las cosas de los Payses baxos al principio deste año, y de las fuerças de ambos partidos. Iunta el Duque de Parma vn grueso exercito para la empresa de Inglaterra; y apuntanse las causas de aquella guerra. Entra la armada Catolica en el canal, derrotase, y por que causa. Ponese el Duque sobre Bergas obzoom, refierense los sucesos de aquel sitio, y de los de Bona y Watendonck. Comiençan à enpeorarse las cosas de Frisa, refierense los principios y causas de las guerras ciuiles en Francia y las muertes del Duque y Cardenal de Guisa.

COMENÇARE este trabajo desde el principio del año de 1588. que fue en el que llegué à los Estados de Flandes: porque no me conformo con los que escriuen historia de lo que no vieron, y menos con que se les permita sacar à luz las militares, à personas de tan diferentes professiones, por los engaños grandes que se reciuen, las honras desmerecidas que se dan, y as que por el mismo camino se quitan, y por que los tales (excepto algunos de auentajadas partes) como ignorantes de los terminos de la milicia, escriuen muchas cosas de manera, que dan que murmurar, y aun que reyr à los estrangeros, en vez de agradecerles el hauer podido valerse de sus relaciones: que es otro nueuo inconuiniente: y assi por no incurrir yo en el, no saldre de los limites de los Payses baxos, sino en quanto las armas Catolicas (ocupadas en Francia en amparo de la liga, y despues de la reconciliacion del Principe de Bearne llamado comunmente por los Franceses, Rey de Nauarra, asta que se juraron as pazes) me obligaren à ello; sugeto si la passion no me engaña, nada desygual à los que en la antiguedad pudieron consagrar la fama de sus escritores, en la memoria posterior. Bien que no lisongéo tanto mi esperança, que prometa à tan corto trauajo, tanto premio: bastáte

1588.

Daños de escriuir historias por relacion.

A le

1588. le terná el cuydado de no dexar en manos del oluido, ò la passion estas memorias, si dieren su lugar à la verdad de las cosas, y al valor y virtud, de quien puso en ellas la mano, ò el consejo. y espero escriuir con fiel verdad estos subcesos, por el cuydado que puse en encargar à la memoria menuda y precisamente, las cosas de que fuy testigo: y por la seguridad con que en las de Frisa (donde no me halle) puedo valerme de las relaciones, que dellas dexó el Coronel Francisco Verdugo Gouernador de aquella Prouincia, y de las armas que en ella militaron: Capitan de los mas señalados de nuestro tiempo, y de cuya integridad nadie puede dudar; siendo la noticia que contienen estos escritos tan vniuersalmente importante, por concurrir por vna parte en estas guerras, la mayor de las fuerças de tan gran Monarca, y por otra las de casi todos los demas Principes, emulos ò celosos de su grandeza, y de cuyo subceso pendia, ò el castigo de semejantes rebeliones, ò el escarmiento de menospreciar los Principes, los que parecen leues principios de ellas. Considerable tambien mucho, por la variedad de los accidentes, acontecidos por la mayor parte contra la comun opinion, y vtil no menos por la cantidad de exemplos, que pueden deducirse de la inconstancia con que se gouiernan las cosas humanas, y de los riesgos que traen à las republicas, las deliberaciones consultadas con el furor, y la passion del pueblo, y con la ambicion de los que de sus ruynas, esperan y pretenden propia vtilidad.

Francisco Verdugo Gouernador de Frisa.

Y aunque es verdad que no puedo hazer relacion de vista de ojos, de todos los subcesos que se referiran en estos doze libros, por hauerse hecho la guerra en muchas partes, lo es tambien, que no pondré por verdad, sino lo que en la misma sazon me constó hauerse reciuido por tal en el exercito, y en la noticia y credito del General, verdadero crisol donde se apura el oro de las acciones militares, y piedra de toque del valor de todas las naciones; à quien pide perdon mi breuedad, sino se alargare en sus hazañas, como ellas merecieron, que la ley de la precision que profeso, no permitio mas difusa narracion: aunque siempre procuraré no defraudar (con toda ygualdad) el premio à la virtud donde la topare, sin alterar esta balança el odio, ni el amor, afectos de que se desuia mucho mi condicion.

Los Estados de Flandes cuya rebelion emprendo à escriuir por espacio

ſpacio de doze años, eran gouernados àl principio del año 1588. por Alexandro Farneſſe Duque de Parma y Plazencia, Principe de ſingulares partes y de tanto valor, que hauiendo caſi deſterrado del todo à los rebeldes de las Prouincias que antiguamente ſe comprehendian parte debaxo del nombre de Galia Belgica, y parte de Germania inferior; aſpiraua como otro Germanico Ceſar, à paſar la Iſla de los Bátauos, llamada oy Holãda, y ſojuzgar aquellas fieras naciones por las armas: Las quales gouernadas en lo ciuil por la junta de los Eſtados, y en lo militar por el Conde Mauricio de Naſau, hijo de Guillermo Principe de Orange; iuan cada dia perdiendo tierra y reputacion, y creeſe, que vieran bien preſto ſu ruyna, ſino ſe diuidieran las fuerças Eſpañolas à otras empreſas, yendo à buſcar enemigos fuera de caſa, quando ſe tenian mas fuertes y mas pertinazes dentro de ella: conſejo tan dañoſo, como lo ha moſtrado la eſperiencia, è indigno de que le tome ningun Principe prudente, por poderoſo que ſea; bien que le diſculpa el zelo de la Religion con que ſe emprendio, que ſin duda peligrara en aquel nobiliſſimo Reyno, à no hauer aſſiſtido à ſu reparo las fuerças y cuydado del Rey à quien tambien en razon Politica y incumbia, deſuiar que (en tanta vezindad) cayeſe en manos no Catolicas vn Reyno tan rico, y poderoſo, y por que mejor ſe comprehenda las eſperanças en las coſas propias que menoſpreciò el Rey, por aſiſtir à las agenas, hare vna breue diſcripcion de las fuerças Catolicas al principio deſte año, para que comparadas con las enemigas, ſe vea eſto con euidencia.

1588. *Duque de Parma Gouernador de los Payſes Baxos.*

Mauricio de Naſſau Gouernador de las armas rebeldes.

Dañoſo conſejo del Rey.

Diſculpa juſtificada.

Poſehia el Rey à la ſazon abſolutamente los Ducados de Luxembourg, y Limbourg, los Condados de Namur, Henao, y Artois, todo el Ducado de Brauante, excepto las villas de Bergas ſobre el zoom, ſanta Gertrudemberg, y Huſdem, todo el Condado de Flandes, menos la villa de Oſtende, todo el Ducado de Gueldres, excepto la villa de Guatendonch, y otras algunas que por eſtar de otra parte del Vaal, ſineſtro braço del Rin, falſamente las computamos entre las de Holanda: como ſon, Arnem, Vianem, Brila, Burem, y otras haſta tocar con los terminos del pays de Vtrecht. Las fuerças con que ſe guardaua todo eſto, ſe deſignarán quando ſe trate de los apercebimientos para la jornada de Ynglaterra. Poſehiamos tambien caſi toda la Friſa

Lo que poſehia el Rey eſté año en los Eſtados.

1588. Occidental, y en la Oriental la Villa y Castillo de Linguen, con su territorio, y sobre el rio Issel las plaças de Zutfen, y Deuenter. Tenian los enemigos parte del pays de Overisel, lo restante del Ducado de Gueldres, el pays de Vtrecht, y los Condados de Holanda y Zeelanda absolutamente. La gente con que guardauan sus fronteras, junto con la que tenian sobre saliente para poder acudir à socorros, que à sitios aun estaua por ver, podia llegar, toda à catorce mill Infantes, y dos mill Caualos: Yngleses, Holandeses, Walones, y Alemanes, y algun Frances descarriado: por que vanderas Francesas no se arbolaron en las Islas jamas, hasta despues de las pazes: no menos por las guerras internas de aquel Reyno, que por otras consideraciones por parte de Henrico Tercero, las mas por conuiniencia propria, y algunas por el parentesco con España, y buena intelligencia de los ministros. Era Maestro de Campo General, el Conde Pedro Hernesto de Mansfelt: General de la artilleria, su hijo el Conde Carlos: de la Caualleria, don Fernando Daualos Marques del Vasto: Superintendente del Condado de Flandes, Valentin de Pardieu, Señor de la Mota: Gouernador de Artois, el Principe de Simay: de Henao, el Marques de Renti: de Namur, el Conde de Berlaymont: de Lila, Duay, y Orsi, el Baron de Billi: de Luxembourg, el Conde de Mansfelt: de Limbourg, el Señor de Risbroucq: de Gueldres, el Marques de Barambon: de Frisa, el Coronel Francisco Verdugo. Con esta breue relacion pues, entraremos en los sucesos deste año, que del todo començaron à mudar en peor, el felice progreso, que lleuauan las cosas de los payses baxos.

Lo que poseian los rebeldes.

El numero de gente con que hazia la guerra.

Cargos y puestos en el pays por quien possehidos.

De muy gran daño fue para los Estados rebeldes la perdida de la Sluisa, que la ganó el Duque de Parma por composicion à los quinze de Agosto del año passado, y no de menor disgusto para la Reyna de Inglaterra, tanto por la comodidad que se daua à las armadas Catolicas con aquel puerto tan cercano à los suyos, como por la que se le abrio al Duque para poder conduzir la armada de barcas chatas, que hauia mandado juntar en el pays de Was, con intento de seruirse dellas para pasar el canal de Inglaterra: las quales se pasaron à la Sluisa, y à Dama, y de ally à Brujas, y à Nioporte; despues de hauer cortado quatro leguas de tierra en el pays de Was, y hecho vna fosa nauegable, obra de gran ingenio y costa, executada por los mismos artifices que dos

los años antes auian hecho la estacada y puente de barcas, con que 1588.
e sitio y gano Amberes.

Atendia entretanto el Duque à juntar vn florido exercito, para ener vn cuerpo de treinta mil hombres que embarcar para Inglaerra, y otro de diez mill por lo menos (sin las guarniciones) que dear en guardia de los Estados que en este caso auian de quedar à carlo del Conde Pedro Hernesto de Mansfelt. Y por que entretanto o estuuiesen estos en ocio, (peligroso escollo de la virtud militar) mbio à Carlos de Croy Principe de Simay, con mucha parte de elos, à la empresa de Bona. Cuyo sucesso se dira adelante: tocando aora os motiuos que tuuo el Rey, para formar aquella poderosa armada ontra Inglaterra, y lo que no se pudiere escusar del sucesso della, deando su entera relacion à muchos que lo an tomado de proposito lo vieron.

Principe de Simay à la empresa de Bona.

La Reyna Isabel de Inglaterra de religion Protestante, despues de auerse vsurpado en su Reyno el temerario titulo de cabeça de la glesia Anglicana; zelosa de su nueuo Euangelio, y emula de la granza del Rey: no solo fomentó las primeras sediciones de los Flamencos por lo desimulado, pero quitandose la mascara en tiempo el Duque de Alua, con la detencion de grandes sumas de dineros ue venian de España para la paga del exercito Catolico, y con los alos tratamientos que hizo contra el derecho de las gentes, à Don uerao de Espes Embaxador del Rey; continuó toda su vida, el soorrer con gente, y dineros à los Estados rebeldes. Consejo dado que ueda llamarse vtil, de ruyn exemplo (a lomenos) en los principes, ue tanto deuen desuiar à sus vasallos, de esperar amparo en semejanrebeliones: que mañana pueden experimentarlas en los Estados ropios, y sentir lo que la prouidencia diuina permite à la prudencia umana, desuiada de sus leyes; que los mismos medios que elige à su randeza, siruen inmediatamẽte à su ruyna. No procedia en esto Isel con tanta liberalidad, que no se asigurase primero con la plaça de esinghen; absoluta llaue de las Islas, y con otras de menos nombre. sto y los crueles y abominables editos hechos cõtra los Catolicos de Reyno, en vituperio de la Sede Apostolica, y vltimamẽte la muerlamentable, inhumana, y de todo punto barbara de Maria Estuarda

Isabel Reyna de Inglaterra enemiga declarada del Rey.

Asegurase con la plaça de Flesinghe y otras.

Muerte de la Reyna de Scocia.

1588. Reyna de Escocia, Princesa dotada de singulares virtudes à manos de vn Verdugo en el castillo de Fording: Cuyo dichoso espiritu, segun la comun piadosa opinion, goza entre los martyres gloriosos, la corona que dexó en la tierra; mouieron el animo piadoso del Rey Catolico à dessear boluer por la causa de Dios, y oponerse à tanta insolencia con las armas: amonestado à ello tambien por la santidad del Pontifice Gregorio XIII. que como verdadero Pastor de la Iglesia, despues de hauer tentado diuersos caminos llenos de amor, y de blandura, desseaua cortar aquel braço encancerado de Ysabel, para dar salud à todo el cuerpo de aquel Reyno, ya en otros tiempos tan deuoto y grato à la santa Silla. Mouiale por otra parte al Rey ver que estando Francia neutral, ocupada en sus discordias internas, Inglaterra domada; vendrian los rebeldes de Holanda à conocer su yerro por fuerça, ò por amor. Esta es la causa, porque rehusó su Magestad el consejo que le daua el Duque de Parma, de que se hechase todo el resto contra las Islas, antes de intentar la empresa de Inglaterra. Anteponia ante todas cosas el Duque, la incapacidad de los puertos del Condado de Flandes, para receuir Vaxeles de tanto porte, como los que auian de venir de España; alegando que en todo aquel mar solo era capaz dellos el de Flesinguen, y que era no solamente necessario, pero forçoso, antes de meter vna armada tan poderosa (como se aparejaua) en vnos mares tan brauos, y sugetos à tantos peligros; ya por la aspereza del clima à cinquenta y dos grados de la Equinoctial, ya por la abundancia de bancos, ò baxios peligrosissimos; tenerla aparejado puerto seguro, y bastante, para poderse abrigar en el, y boluer segunda, y tercera vez à la demanda, como lo hizo Cesar: siendo assi que en las empresas en que se interesa tanta parte de hazienda, y reputacion, conuiene no intentarlas por solo vn camino, como las leues, que si se yerran, fue poco lo que se perdio en prendiendolas. Añadia que no hauiendo otro puerto capaz de tan grandes nauios, sino el de Flesinguen, ante todas cosas se deuia sitiar por mar y por tierra: y que el se obligaua (guardandole el socorro por mar la armada Española) à ganar aquella plaça, con menos difficultad, que la que se le hauia ofrecido en ganar à la Esclusa: con la qual à vn mismo tiempo, y con solo vn gasto, se asiguraua la jornada de Inglaterra, y se tomauan en la mano las riendas de los

Gregorio Pontifice desseoso del bien de Inglaterra.

Cõsejo del Duque de Parma no seguido del Rey.

os Estados rebeldes. La facilidad desta empresa por este camino, y 1588.
on tan grandes fuerças, y el desearlas emplear en esto el Duque, an- *Dañosa*
s que en otra cosa como es facil el persuadirnos à lo que desseamos; *desconfiança del*
hizo desconfiar de todo punto, de que se hauia de acometer Ingla- *Duque de*
rra, sin esta preuencion. Ayudò tambien à inclinarse el Duque à *Parma.*
to, la venida de ciertos Embaxadores Ingleses, que llegaron à Osten- *Embaxadores*
e, a 20. de Hebrero, con orden de la Reyna, de tratar pazes, aunque *Ingleses*
os mas prudentes lo atribuyan à desseo de entretener con estas espe- *en Flandes.*
nças, y euadir el golpe que le amenaçaua. Pareciole al Duque, y con *Buen tiẽ-*
zon, que el verdadero tiempo de asentar pazes aventajadas es, *po de asẽ-*
uando el contrario las pide: y que en vn consejo tan prudente, co- *tar pazes*
o el de España, no dexaria de abraçarse aquella ocasion, para procu- *quando*
r conseguir sin peligro, y sin gasto, lo que por ventura estaua à muy *el contra-*
an riesgo tentandolo con las armas. Escriuió el Duque al Rey la lle- *rio las pi-*
da y demanda de los Embaxadores, con la recomendacion y espe- *de.*
nças que se suelen pintar las cosas que se desean: y aunque poco
spues tuuo por respuesta, que no era malo entretenerlos con pala-
as generales, sin empeñarse à cosa que pudiese prejudicar ni à la re-
itacion, ni al prouecho: y que resueltamente auia de tentarse la jor-
ada como estaua traçado, no por eso se acabó de persuadir del todo
ello: que fue del inconuiniente que se verá; si bien con su acostum-
rada diligencia, no dexaua cosa por hazer en fauor de la jornada.
ortó, como dicho es, casi todo el pays de Vas, para lleuar 130. barco- *Preparatimos que*
s ò barcas chatas asta Gante, y de alli por la Lieve à Dama, por el *haze Duque*
auilio à Brujas, de Brujas à Audenbourg, y de alli à Nioporte por el *para la*
erlee: obra de tanto ingenio, como costa. Nombró por Almirante *jornada*
e la mar à Felippe de Lalaing, Marques de Renti, à quien encargó la *de Inglaterra.*
brica, y adobio de quarenta filipotes, y otros nauios de asta ducien- *Marques*
s toneladas, que es el porte que puede entrar y salir por aquella bar- *de Renti*
con aguas llenas. Hizo leuantar nueuas reclutas à los Regimientos *Almirãte de la*
e Alemanes de Don Iuan Manrrique, Ferrante Gonçaga, y de los *mar.*
ondes de Berlaymont, y Arembergh, asta numero de dos mil Infan-
s cada vno. Encomendó la leua de seis mil Alemanes altos, à Carlos
e Austria, Marques de Burgaut, hijo del Archiduque Ferdinando de
pruch. Tocauanse caxas en todo el pays, para la leua de asta diez mil

Walones,

1588. Walones, en los Regimientos del Conde Octauio de Mansfelt, del Marques de Renti, del Conde de Bossu, de los Señores de Barbanson, y Balanson, del Señor de la Mota, y otro Regimiento peculiar del Duque, à cargo del Señor de Werpe. Yua tambien otro Regimiento de 1500. Borgoñones, de que era Coronel Marcos de Rie, Marques de Barambon; y otro de 1200. Yrlandeses, de los que rindieron à Deuenter, de que era Coronel Guillermo Estanley Ingles, y dos terçios de Italianos, vno de Don Gaston Espinola, y otro de Camilo Capizuca, en que se contauan al pie de tres mil Infantes. Hauian le llegado al Duque azia la fin del año de 88. veinte y dos vanderas de Españoles, las diez à cargo de Don Antonio de çuñiga Capitan viejo de Flandes, y las demas (que eran leuantadas en Cataluña) al de Don Luys de Queralt. Si bien aquellas se reformaron en Giué, repartiendose la gente entre los tercios, y estas quedaron en forma de tercio, por justas consideraciones, en orden à que se conseruase aquella gente sacada el vulgo della de los vandos de Cataluña, con el amor de los Capitanes, y Officiales de su nacion, y mucha gente noble con quien se auian familiarizado: Estas vanderas se alojaron en Varneton. El tercio viejo, que por auer hecho el Rey à Christoual de Mondragon. Castellano de Amberes, se dio à Don Sancho Martinez de Leyua; alojaua en Fornos, Bergas san Vinoch, y Dixmuda: El de D. Iuan del Aguila, que tambien se proueyó en Don Iuan Manrrique de Lara, hijo del Duque de Najara, estaua alojado en Ipre: el de Don Francisco de Bouadilla, gouernado por Manuel de Vega cabeça de vaca, en Ballú: todos estos quatro tercios podian hazer siete mil Españoles: y toda junta la Infanteria, llegaria à numero de treinta mil hombres. Las compañias de Caualios apercibidas, erã veinte y dos: dos de la guardia del Duque, vna de Lanças, y otra de Arcabuzeros, de que era Capitan Pedro Francisco Nicelli, las de Italianos del Conde Nicolao Cessis, Pedro Gaetano, Francisco Coradino, Apio Conti, Blaz Capizuca, y Franco Morosino. Las de Españoles, del Marques de la Fauara, de Iuan de Anaya de Solis, Don Ambrosio Landriano, Don Alfonso Daualos hermano del Marques del Vasto, Don Octauio de Aragon, Don Carlos de Luna, Antonio de Oliuera Teniente General de la Caualleria, y Don Luys de Borja hermano del Duque de Gandia; en quien poco antes

Veinte y dos Vanderas nueuas de Españoles en Flandes.

D. Sancho de Leyua Maestro de Campo.

D. Iuan Manrrique Maestro de Campo.

Numero de la Infanteria, y Caualleria preparada para la jornada.

antes proueyó el Duque la compañia que fue de Don Sancho Martinez de Leyua: todas las quales con las del Marques del Vasto, General de toda la Caualleria ligera, incluſas cinco compañias de arcabuzeros à cauallo, llegauan al numero de 1800. Cauallos eſcogidos, antes mas que menos. El Señor de la Mota hazia el officio de Maeſe de Campo General en auſencia del Conde de Mansfelt, y ſu hijo el Conde Carlos, el de General de la Artilleria en propiedad como eſtá dicho. 1588.

Con eſtos aparatos pues, artilleria, municiones, y dinero à proporcion, eſperaua el Duque el auiſo de que huuieſe ſalido de Liſboa la armada Catolica: y para eſtar mas à pique de embarcarſe quando fueſſe neceſſario, juntó todo el exercito en campaña, en los contornos de Dixmuda, y deſde Brujas, à donde tenia la corte, acudio dos vezes à viſitarla, haziendo ambas diſponer la gente en batalla, hazer y deſhazer los eſquadrones, y otros exercicios militares, con alegria, y alboroço vniuerſal. Llegaron à la fama deſta jornada muchos Señores de diferentes naciones: de Eſpaña Don Rodrigo de Silua Duque de Paſtrana: de Francia, Felipe de Lorena, llamado el Caualiero de Aumala, hermano del Duque de Aumala: de Italia Don Iuan de Medicis, hermano del Duque de Florencia: de Saboya Don Amadeo, hermano del Duque: de Alemaña Carlos de Auſtria Marques de Burgaut: y de todas partes muchos Señores de titulo, y Caualleros principaliſſimos: vno de los quales fue Don Iuan de Mendoça, oy Marques de la Inojoſa, y Gouernador del Eſtado de Milan, hijo del Conde de Caſtro, que dexando vna compañia de Infanteria que tenia en Napoles, llegó por la poſta à Brujas, y poco deſpues Don Felipe de Leyua, hermano de Don Alonſo de Leyua, y otros muchos, tal que no auia memoria de auerſe viſto tanta y tan luzida nobleza en los Eſtados baxos, deſde que Carlos Quinto renunció los Reynos. Hauia embiado algunos meſes antes el Duque de Parma, al Capitan Moroſino à Liſboa, à ſolicitar (à lo que dezian) la partida del Duque de Medina ſidonia: aunque à la verdad no fue, ſino à tener teſtigo de viſta, de que huuieſe acabado de arrancar aquella gran maquina, y aſſigurar al Duque, de que era impoſible ſalirle à buſcar el canal arriua ſino ſe franqueaua el paſo haſta Dunquerque, peleando con la armada Ingleſa: y las

Principes que vienẽ de varias tierras para hallarſe en la jornada.

Capitan Moroſino en Liſboa y à que.

1588. razones eran bien claras: pues no teniendo mas de 38. Felipotes, y hauiendo de salir forçosamente vno à vno por la barra de Dunquerque, y por los bancos de aquella costa, forçosamente tambien auian de yr cayendo en manos de la armada Holandesa, que guardaua la boca de aquel puerto, con cinquenta nauios muy bien armados, à cargo de Iustino de Nasau, hijo bastardo del Principe de Orange: pues las barcas chatas que estauan en Nioporte, no solo no podian ser de algun seruicio, pero por fuerça auian de ser de mucho embaraço: y que assi lo que hazia al caso era, desbaratar la armada enemiga, y quedar el Duque de Medina Señor de la mar, para que todo se pudiese hazer despues sin peligro de consideracion. Este monton grande de dificultades, lo mucho que se aueturaua en la menor dellas que quedase por allanar, fuera de las razones que apunté arriua, fueron causa de que no acabandose de persuadir el Duque de Parma, à que se siguiria vn camino tan peligroso, no acabase tan poco de creer la relacion de vista que truxo el dicho Capitan Morosino, afirmando que dexaua ya la armada, à la vela. Assi se yerra no pocas vezes en el juizio de las acciones agenas, no creyendo el efeto de las que no parecen vtiles à quien las ha de hazer: alta la prudencia puede ser dañosa en las actiones infelices, en quien la virtud desdichada, parece vicio, y defecto. Sea la causa la que fuere, lo cierto, y lo que yo vi es, que yua por este tiempo muy lento el ádobio de la armada de Dunquerque, y que quando fue menester embarcarse en ella la Infanteria Española, ni aun la Capitana, en que auia de embarcarse la persona del General, estaua para poder nauegar: culpa (à lo que se ha de creer) de los ministros inferiores: aũque el no verla despues castigada, abrio las bocas à muchos, si bien la cerró poco despues el tiempo, y la reputacion del Duque.

No cree el Duque de Parma la venida de la armada.

Poco cuydado en el adobio de la armada.

Parte de Lisboa la armada y su suceso.

Partio la armada Catolica del puerto de Lisboa à los 30. de Mayo, y del de la Coruña (à donde se detuuo muchos dias rehaziendose de vn rezio temporal que padecio) à los 22 de Iulio: y con el suceso que otros an escrito, y no es de mi argumento, dio fondo en la Rada de Cales à los siete de Agosto: despues de hauer embiado antes de entrar en el canal à Don Rodrigo Tello, y poco despues al Capitan Pedro de Leon, à dar prisa al Duque de Parma que se hallaua en Brujas: de donde partio tres dias despues mandando encaminar su corte y toda

la

la Infanteria Eſpañola à Dunquerque, por ſer lo mas que podia caber 1588.
en los nauios que alli ſe apreſtauan: y toda la Caualleria, artilleria, pertrechos y Infanteria de naciones à Nioporte, donde eſtaua traçada ſu embarcacion, ya Mos de la Mota ſu cabeça della. Antes de ſalir el Duque de Brujas, y en el camino que hizo aſta Dunquerque, le fueron llegando varios menſajeros, que el de Medina embiaua, auiſandole por puntos como ſe yua acercando, y aſegurandole con todos, de que era forçoſo ſalir à juntarſe con el, para acertar la empreſa, y cumplir con la orden del Rey. Paſſó el Duque adelante, con intento de aconſejarſe en la ocaſion: y llegó à Dunquerque à los 8. de Agoſto: y en teniendo auiſo que el de Medina ſe auia ancorado à los ſiete en la Rada de Cales, y que le tenia à menos de ſeis leguas, determinó de embarcarſe, poſtpueſta toda conſideracion, y todo peligro. Al punto ſe diſtribuyeron las ordenes de la embaracion, por los Sargentos Mayores de los tercios; las quales ſe executaron luego, aunque con arta riſa de los ſoldados, pues tocó à muchos embarcarſe en nauios, donde no auia pueſto la mano el calafate, ni el maeſtro de axa: ſin municiones, ſin baſtimentos, y ſin velas. Supo luego el Duque eſta falta: y diſſimulando por entonces con los autores della, ſe reſoluio en ſalir del puerto en viendo aſomar la armada Eſpañola, con ſolos los nauios que pudieſſen ſeguirle, reſuelto en perderſe, ò ſacar lo reſtante de ſu flota de la barra de Nioporte. Todo lo qual fuera poſible executarſe, ſi el Duque de Medina pudiera poner ſu armada entre la Ynglesa y la coſta de Flandes: para lo qual eran neceſſarias tantas concurrencias, del tiempo, de las mareas, de las corrientes, y de los bancos; que caſi no ſe hazia caſo de la mas vrgente, que era el poder de Inglaterra y Holanda, que con fuerças bien grandes, con nauios freſcos y propios para aquellos mares, eſtauan reſueltos en no dexar perder ocaſion alguna. En las coſas traçadas tan de lexos, por mas que la diligencia, y el cuydado ayan preuenido los inconuinientes, raras vezes en la execucion dexan de deſcubrirſe algunos, que mueſtran la dificultad con que ſe decreta en lo porvenir: de que ſe ſigue quan forçoſo ſea, permitir à la prudencia, y autoridad de los executores, alterar como lo pidieren los accidentes, en las ordenes que reciben del Principe, à quien es impoſible conſultar à tiempo. Añadioſe à eſto

1588. tambien, y fue el principio de todo el desconcierto, vn arto pequeño accidente, la misma noche de los siete de Agosto: pues pegando fuego los enemigos à algunos nauios viejos, y dexandolos yr con la corriente, y con el viento, la buelta de la armada Catolica; de tal manera atemorizaron los animos de todos, creyendo que era otra maquina fatal, qual la que se vió en el contradique de Amberes, confirmandolas por tales algunos de los que se hallaron en aquel fracaso, y entre ellos el Capitan Serrano, à quien el Duque de Medina auia embiado con instrumentos para desuiarlos; que çarpando las ancoras la Capitana Real, y otros galeones de los mas diligentes, todos los demas picaron las amarras, y començaron à salir à la mar del Norte: queriendo mas (segun dezian) pelear en campo abierto contra aquellas naciones Septentrionales, que con vn elemento tan inexorable como el fuego. Fue tan grande el daño que causó esta arma falsa, que no se hizo caso de la perdida de la Galeaça capitana, en que yua Don Hugo de Moncada, General de todas quatro; que passó assi. Al retirarse los Galeones, y naues de la armada, con la confusion y desorden, que se dexa considerar, picado el cable de la Rata naue leuantisca, en que yua Don Alonso de Leyua, quedó el ancora de manera, que passando por encima la dicha Galeaça, se hizo pedaços el timon: con que viendose Don Hugo imposibilitado de seguir la armada, y que à mas andar sele yba alexando, sin acordarse de socorrerle; valiendose de los remos, en que estos vaxeles son menos aptos para el mar Oceano de lo que se creyó quando los embiaron à aquella jornada; tentó de arrimarse à Cales: pareciendole que debaxo de la artilleria de aquella plaça, y de la fee del Señor de Gordan su Gouernador, estaria seguro de qualquier acometimiento: aquien embió apedir con el Capitan Maldonado, que entre tanto que se reparaua vn poco, le diese puerto seguro, y lo necessario por su dinero. Venido el dia de los ocho del dicho, Don Hugo, sin aguardar la respuesta del Frances, por venirsele acercando buena parte de la armada enemiga; començo à yr entrando, por la barra, con tan poco tino, à causa de la falta del timon, que à la que el Sol salia dio en vn banco: accidente que al punto quitó el vso de la artilleria, y dió comodidad à los Ingleses de acometerle con cantidad de Barquillas, Lanchas, y otras fuertes de vaxeles, qúe

Barcas de fuego que hechan los Ingleses.

Pierdese la Galeaça capitana.

que pescan poca agua: todas las quales llegaron à arremeter, quando ya no quedauan veinte hombres, que pudiesen resistirlas, auiendose los demas puesto en salvo, parte à nado, y parte en barcas Françesas, que se auian llegado ya à la Galeaça. Don Hugo tras vna honrrada resistencia cayó atrauesada la cabeça de vn mosquetazo. Defendia la proa Iuan Setanti Cauallero Catalan, muerto el qual, despues de hauer peleado valerosamente, entrando por ella el enemigo, se apodero de todo el vaxel. Lleuose presos à los Capitanes Don Rodrigo de Mendoça, Solorzano, y Loaysa: dexandose mal Heridos al Capitan Luys Macian, y Don Francisco Iuan de Torres ambos naturales de Valencia. Fue este daño irreparable, pero ocasionole mucho mayor el no poder boluer jamas la armada Catolica à embocar el canal, por causa de los vientos contrarios, y causarse de aqui (à demas de la perdida de la ocasion que no se abuelto à cobrar aun) el peligro en que se vió la armada, de dar en los bancos tan frequentes, y tan justamente temidos en aquella costa Boreal (de que la libró Dios obrando vn conocido milagro, mudando el viento quando la sonda no daua mas deseis braças y media) y el perderse despues en las costas de Escocia y Irlanda, la tercera parte della, con tantas personas de quenta como es notorio.

1588.

Matan à D. Hugo de Moncada.

Peligro grãde en que se vee la armada Catolica.

Llegó otro dia por la mañana à Dunquerque la nueua de que la armada auia desaferrado de Cales; y à la tarde Don Antonio de Leyua Principe de Asculi, contando que hauiendo sido embiado por el Duque, à dar ciertas ordenes à la retaguardia en vna fragata, acompañado de Don Alonsõ de Luna y Carcamo, auia cargado el tiempo de manera, que escapulando todos los nauios de la armada, le auia sido forçoso abrigarse con aquel puerto. Hospedóle el Duque de Pastrana, amigos desde que estuuieron ambos en la Corte.

Principe de Asculi en Dunquerque.

El dia siguiente, supo el Duque de Parma que estaua surto fuera de la barra de Nioporte, el galeon S Felipe: el qual despues de auer peleado con casi toda la armada enemiga, acreuillado de cañonazos, y casi perdido del todo, se abrigó alli à mas no poder. Venia en el el Maese de Campo Don Francisco de Toledo, hermano del Conde de Orgaz: el qual embarcando casi toda su gente en dos Pataches que el Duque de Medina embió en su socorro, y pudiendose embarcar el,

Pierdese el Galeon de S. Felipe.

1588. no quiſo, por no deſamparar lo reſtante de la gente que quedaua en el Galeon, y aquel vaxel vno de los quatro mayores, y mejores de la armada. Deſembarco Don Francisco con la poca gente que le quedaua, para ſolicitar el ſocorro del Galeon, y procurar que ſe ſaluaſe ſi quiera la artilleria, y municiones, aunque fueſe perdiendoſe el Duque: pero por mucha priſa que ſe dió el, en ſolicitarlo, y Mos de la Mota en ſoccorrerle, ſe la dió mayor vna eſquadra de nauios Holandeſes en apoderarſe del, y lleuarle al puerto de Flesinghe. Hallaron dentro 48. pieças de artilleria de bronze, y entre otras coſas de precio, vna que coſtó la vida à 300. hereges: pues cargando eſta cantidad de hombres, à la fama de vn excelente vino de Ribadauia que traya el galeon, mientras gozauan de aquella comodidad à ſu parecer ſin peligro, acabó de vencer el peſo del agua, que entraua por los Cañonazos reciuidos, à toda la maquina, y obras muertas del nauio, y dando vna buelta en redondo ſe fue à pique ſinque ſe ſaluaſe ninguno de aquellos beuedores, ni en muy breue eſpacio ſe deſcubrieſe el penol del trinquete de gauia.

Pierdeſe el galeon de Sant Matheo.

Peor fortuna corrió el galeon S. Matheo, en que yba el Maeſe de Campo Don Diego Pimentel, hermano del Marques de Tauara, y oy Marques de Gelues, y Virrey de Aragon: porque roto por mil partes, y deſaparejado de Velas, y Xarcia, à fuerça de cañonazos; pelcó ſeis horas con toda la armada de Holanda, y muertos los mas, y heridos caſi todos; cedió à la fuerça y porfia de treinta naues; vendiendo tan caras las vidas, y ſus libertades los Eſpañoles que quedará eternamente, por exemplo de valor, y generoſa conſtancia. Don Diego, y algunas otras perſonas de quenta, fueron lleuados en priſion à Medenblic, à donde eſtuuieron aſta el año ſiguiente, que alcançaron libertad, ayudados por el Duque de Parma, y pagando grueſas ſumas de dinero por ſu reſcate. Tuuieron libertad, Don Iuan de Velaſco hermano del Conde de Siruela, el Capitan Alonſo de Vargas, Don Luys Manrique, Don Iuan de Cardona, hijo illigitimo de Don Criſtoual de Cardona Almirante de Aragon, y otras algunas perſonas de calidad. A la entrada del canal ſe derotó la Almiranta de Iuan Martinez de Recaldi, en que venia el Maeſe de Cãpo Nicolas de Iſla: y acometida à la entrada de la Habre de Gracia por algunos nauios Ingleſes,

Deſaſtrada muerte del Maeſe de Campo, Iſla.

pelcando

peleando varonilmente con ellos, murió el dicho Maese de Campo, por ocasion de vn pedaço de la entena que le cayó sobre la cabeça. Sabido este sucesso por el Duque de Parma, con licencia y gusto del Rey de Francia, embió despues al Capitan Luys Macian por la gente escapada de la dicha Almiranta que se fue à fondo, y en numero de 200. soldados que quedauan, los truxo à los Estados de baxo de su vandera. He dicho el sucesso destos vaxeles, para que se sepa como entre la gente escapada dellos, y rescatada de Holanda, y Inglaterra, de la que se perdió con el Maese de Campo Don Alonso Luzon en Irlanda, y con el General Don Pedro de Valdes en la primer refriega que se tuuo con la armada Inglesa; incluía en ella tambien la que truxeron de Escocia, los Capitanes Esteuan de Legorreta, y Patricio Antolinez de Burgos, à quien el Rey Iacobo de Escocia que oy lo es de la gran Bretaña, trató como amigos y aliados; llegaron à Flandes mas de 1300. Españoles, que despues fueron de mucho seruicio: dexadas à parte las personas de D. Diego Pimentel, D. Alonso Luzon, y D. Rodrigo niño y lasso, oy Conde de Añouer, Sumillier de Corps del Archiduque Alberto, y Mayordomo mayor de sus Altezas en Flandes.

1588.

Numero de gente Española de la armada que llega à Flandes.

Detuuose el Duque de Parma algunos dias en Dunquerque, por ver si podia socorrer en algo la armada Española: pero en sabiendo que tiraua la buelta del Norte, haziendo juizio que le hauia de ser forçoso (como lo fue) doblar à Escocia, y à Irlanda, para boluerse à España, y que por aquel año estaua ya perdida la ocasion, determinó, no perder el, la que le ofrecia aquel florido exercito con que se hallaua, ni tres meses de tiempo que le quedauan para poder campear antes de lo rezio del inuierno, y recompensar con algun buen sucesso, parte de aquella perdida; haziendo rostro à la fortuna. Y assi fuera del cãpo que tenia sobre Bona, cuyo subceso se dirá luego, formó otro de ocho mil Infantes, y 500. Cauallos, y encargãdolo al Cõde de Mansfelt, le ordenó que fuesse assitiar la villa de Wachtendõch. El neruio deste exercito, fuerõ seis mil Alemanes del Marques de Burgaut, que hauiẽdose de despidir, pareció conuiniẽte emplearlos de camino en aquella empresa. El Duque cõ los quatro tercios de Infantería Española, y lo restãte del exercito, marcho la buelta de Amberes, desde dõde embió al Marques de Rẽti, cõ el tercio de D. Francisco gouernado (como dicho es) por

Encaminase el Duque de Parma à la empresa de Bergas.

1588. por Manuel de Vega cabeça de vaca; y con el de Italianos de Don Gaston, y vn Regimiento de Alemanes, y dos de Walones, el suyo, y el del Conde Octauio de Mansfelt su hermano de madre, à ocupar de improuiso la Isla de la Tola, con intento de asegurar por aquella parte el canal de Bergas sobre el Zoom, à quien determinaua poner sitio. Fue mucha la diligencia del Marques, pero con mayor fueron auisados los enemigos: daño harto comun en guerras ciuiles: tal que quando se hechó al agua la vanguardia, formada de Españoles, Italianos, y Walones, en que podia auer mil hombres escogidos, ya estauan los enemigos defendiendo el passo de manpuesto, y tambien atrincherados, que ni con el valor de los soldados, ni el exemplo de los Capitanes (dentre los quales sacaron medio ahogado al Conde Octauio) fueron bastantes à passar el esguaço: donde quedaron al pie de cien soldados de todas naciones entre ahogados y muertos de heridas: dañó mucho la poca fe, ò falta de esperiencia de las guias: tanto en la eleccion del Vado, quanto en la relacion del curso de la marea: que tomaron el esguaço à tres horas de su creciente. Marchaua el Duque con todo su exercito, ignorante deste suceso: y aunque lo supo en el alojamiento que hizo en el fuerte de Vau, no por esso mudó de proposito: fiado en cierto trato, començado por Pedro de Luque natural de Cordoua, à quien poco despues ahorcó el enemigo en Bergas por espia, y proseguido por el Capitan Valfort, Escoces de nacion, y otro Ingles llamado Grauelton, que ofrecieron entregar el fuerte de la cabeça, que guarda la siniestra ribera del Rio Zoom, en la punta por donde desemboca en la Scalda: con cuya presa se asiguraua la entrada del socorro, y de todo punto se le quitaua este refugio al enemigo: que era lo mismo, que tener ya, aquella importante plaça en las manos. Desde el fuerte de Vau, sacó el Duque seis mil hombres, la noche de los 27. de Septiembre, y dos horas antes del dia se puso de tras de las Dunas de Bergas, para en amaneciendo reconocer los puestos, y señalar los quarteles para alojar todo el Campo: como se hizo el dia siguiente: passose toda la gente con que se hallaua el Duque de tras de las dichas Dunas, à la parte del Poniente, à tiro de Esmeril de la villa; y toda la que lleuó el de Renti, à la parte de medio dia, mas cercano al fuerte de la cabeça, y al canal de la Tola. Este quartel se fortificó por todas

Esguaço de la Tola tentado en vano.

Pedro de Luque ahorcado en Bergas, y porque.

Va el Duque à reconocer à Bergas.

todas partes, como lo pedia el estar apartado mas de media legua del cuerpo del exercito, y tener ya el enemigo entre Ingleses y Holandeses, al pie de seis mil Infantes, y 600. Caualos, à la defensa de aquella plaça, sin los que cada dia ybán entrando à toda su voluntad por el canal. 1588.

El secreto grande con que trataua el Duque la entrega de aquel fuerte de la cabeça, daua ocasion à que se murmurase de ver, que con vn exercito que llegaua à veinte mil Infantes, se estuuiese muchos dias, sin tentar cosa de consideracion. En tanto Thomas de Morgas Ingles, Gouernador de la plaça, no dexaua de entretenerle con ordinarias escaramuças: en vna dellas, à los cinco de Octubre, sacó quatro mil Infantes, y toda su Caualleria, y acometió algunos redutos que cubrian el quartel del Marques de Renti. Pelearon los Españoles, Italianos, y Walones que estauan en su defensa muy bien, con muerte de algunos de ambas partes, donde salió con vn braço roto el Capitan Don Aluaro Suarez de Quiñones, del tercio de Don Francisco, à quien tocó aquel dia la vanguardia de las picas, y peleó con ellas con mucho valor. A los 12. de Octubre, boluió à salir el Ingles con mayores fuerças al quartel del Duque: aunque escarmentado de la escaramuça pasada, en que perdió gente y reputacion; no alargó sus esquadrones de manera, que se pudiesse picar en ellos: y assi no huuo otra cosa de notar, sino la prision de vn Caullero principal Ingles, que se empeñó demasiado entre las tropas de caualos Catolicos: llamauase Antonio Sirley; el qual a sido empleado despues acá en seruicio del Rey en cosas de importancia; si bien entonces se rescató por gruessa suma de dineros. *Salida y escaramuça.* *Otra salida.*

Otra noche à los 17. de Octubre, tentó el Duque el esguaço tentado ya otras vezes con felicidad, por donde con baxa marea podia passarse à la Isla de Tergoes, que comunmente llamamos Darguz; fiado en algunos exploradores mal informados: mas sea que se errase el vado, ò que el suelo de aquellos canales estan inconstante y mudable, como todos los demas bancos de arena de todo aquel mar; lo cierto es, que à menos de dozientos passos de la Orilla, fue menester nadar, y que el Duque mandase à los Maeses de Campo Don Sancho de Leyua, y Camilo Capizuca, que retirasen la gente, sin passar adelante. Y la *Esguaço de Tergoes tentado en vano.*

1588. entretanto el Duque fomentando el trato del fuerte de la cabeça, y engolosinando à los tratadores con dadiuas: pero dudando ellos de ser descubiertos, ò temiendo no poder cumplir lo prometido ò (lo que se tuuo por mas cierto) yendo desde el principio con animos dañados; como deue temerse siempre en los que faltan à su mayor obligacion: lo que se sabe es, que tuuo noticia del caso el Gouernador, y resoluiendose en hazer el trato doble, metió en el fuerte quinientos hombres mas que la guarnicion ordinaria, la noche de los 22. de Octobre, que era la que estaua señalada para hazer el efeto.

Trato doble en Bengas.

En siendo de noche, hizo salir el Duque de su quartel dos mil Infantes de todas naciones, para que juntandose con otros mil del quartel de Renti, procurasen pasar los canales en su baxa mar: estos canales se causauan del fluxo del Oceano, entrando con tanta furia, por ciertas cortaduras de diques, hechas para guardar la villa por aquella parte meridional, que en su plena mar podian entrar por ellos nauios de altobordo. Encomendose toda esta gente al Maese de Campo Don Sancho de Leyua, quedandose el Duque con el de Renti, y el Conde Carlos, el de Pastrana, Principe de Ascoli, y otros muchos Señores de su corte, encima del dique con gruesas tropas de gente, para segundar si fuese necessario. Leuauan la vanguardia, tres Capitanes de los tres tercios viejos de Españoles: Don Alonso de Mendoça, del de Don Iuan Manrique; Gregorio Ortiz, del tercio viejo: y D. Iuan Hurtado de Mendoça, del de Don Francisco, y con el Grauestón atado por guia, començaron à marchar con vna quietud tan grande, que con solo el daño de mojarse asta la cintura, llegó la gente al fuerte, sin ser vistos al parecer, ni sentidos, de vna centinela tan sola. Dió el traydor de Grauestón la contra seña, y al punto se alçó el rastillo, y se caló puente: dexando los que leuauan atada la falsa espia en su libertad; como seguros de la victoria. Deuian de hauer entrado ya la mayor parte de las compañias de arcabuzeros, quando dexando caer el rastillo los enemigos preuenidos, y descargando vna y muchas vezes sus arcabuzes y mosquetes, sobre los nuestros, començaron à hazer cruel matança. Los que se hallaron dentro del fuerte vendieron bien sus vidas; y al fin con honrrado, fino dichoso fin, murieron matando: y de entre ellos solo Don Alonso de Mendoça, roto el braço

Muertes y presos en el trato doble.

derecho

derecho de vn arcabuzaço, tuuo dicha de saluarse, rodando por la muralla del fuerte abaxo. Quedó preso el Capitan Gregorio Ortiz, y muerto el Capitan Don Iuan Hurtado de Mendoça: de los que quedaron fuera armados al rastillo murieron muchos, vnos de heridas, y otros ahogados al retirarse en la primera cortadura que era la mayor. Prendieron los enemigos (que cargaron en viendo que los nuestros se retirauan) al Capitan Don Luys de Godoy tan mal herido, que murió dentro de seis dias: à Don Iuan de Mendoça oy Marques de la Inojosa y Gouernador de Milan, Don Iñigo de Gueuara, oy Conde de Oñate, y Embaxador de Alemaña, Don Francisco de Palafox, D. Tristan de Leguiçamo, y algunas otras personas de quenta. A Don Sancho de Leyua herido de vn mosquetazo, que le atraueso algo mas abaxo de los riñones, le saluaron sus soldados, con arto trabajo. A Don Alonso de Idiaquez, que aunque Capitan de vna compañia de Caualios, que vacó por muerte de Don Luys de Borja, quiso hallarse como infante en esta ocasion; le saluó à nado sobre sus hombros el sargento Limon, que auia sido soldado de su compañia de Infanteria. Este fue el sucesso del trato del fuerte de la cabeça, tan honrado para quien le intentó, y tan prouechoso, si tuuiera el effeto, que se penaua, quan infame fue de parte de quien le hizo, pues aunquando el Grueston vino à dar cuenta à la Reyna Isabel del seruicio que le hauia hecho traçando aquel trato, si bien le mandó dar mil ducados de ayuda de costa, se dixo assi como se despidia della, anda nora buena à vuestra casa, donde me acordaré de vos para emplearos siempre que aya menester vn hombre que sepa hazer bien el personaje de vn traydor. 1588.

Perdió con esto el Duque, la esperança, de espugnar à Bergas: acabando de hechar de ver aunque tarde, que las largas en que le hauian traydo los que manejauan el trato, hauian sido mas por dexar entrar el Inuierno, y imposibilitar la empresa por las armas, que no por encaminarla mejor como ellos dezian. La verdad es, que si el Duque (aunque tuuo toda su vida por maxima, que ningun Capitan deue fiar plaça à quien no se le pueda quitar el socorro) tentara aquel sitio à viua fuerça, luego en llegando, tuuiera sin duda prospero sucesso: porque Bergas fuera de que no es fuerte, por arte, ni por naturaleza, el terreno es marauilloso para abrir trincheras, la comodidad de los bos-

No se deue fiar plaça à quien no se pueda quitar el socorro.

1588. bosques vezinos grande para hazer faxinas, y tantas villas nuestras al rededor, à 3. y à 4. leguas, como eran Breda, Herentales, Diste, Hostrate, Tornaute, y otras; todo el Pays de Campiña à las espaldas, y Amberes à menos de siete leguas, bastauan para que no se pudiera padecer de vituallas: pero como se hauian gastado tantos dias en aquellas vanas promesas, vino à hazerse del todo imposible à la postre, lo que por ventura fuera facil al principio: mas quando dexó de ser dificultoso poner duda en las esperanças de lo que se dessea? fuera de la aficion que se cobra à las resoluciones hechas, que casi nunca aciertan à mudarse: y conocer los yerros (si es que este lo fue) despues de hechos, todos lo hazen, preuenirlos en algunos casos, muchos: pero en todos, nadie. Detuuose el Duque lo que bastó para dexar en defensa dos fuertes que se hizieron, vno en Tornaute, y otro en Calentout, para estorbar las corredurias del enemigo: y al fin, desalojó el Campo à los 12. de Nouiembre, embiando los tercios de guarnicion: el de Don Iuan Manrrique à Malinas, saluo las compañias de Bartolome de Torralua, y Don Hernando Giron que alojaron en Arscote: el de D. Francisco de Bouadilla en Tilimont, y Niuela: y el tercio viejo en Diste, y Herentales. Pocos dias antes que se partiese el Duque de Bergas, el Veedor General Iuan Bautista de Tassis, hizo la reformacion del tercio que hauia traydo de Cataluña Don Luys de Queralt, saluo la compañia de Don Pedro Pacheco, que se agregó al tercio viejo, la de D Diego de la Guerra, al de Don Iuan Manrrique, y la de Gabriel Dorti, al de Don Francisco: la gente de las demas compañias se diuidió por iguales partes, en los tres tercios restantes: y llegaua toda al numero de mil y ducientos hombres gente de seruicio.

Leuántase el Duque de sobre Bergas.

Alojase el exercito.

Reformase el tercio de D. Luys de Queralt.

Rindese la villa de Bona. Martin Esqueck y sus empresas.

Estando toda via el Duque sobre Bergas, supo como à los veinte y ocho de Setiembre, se auia rendido al Principe de Simay la villa de Bona. Auiase metido en ella por estratagema Martin Esquenck, de quien daran arta noticia las historias anteriores à esta; y con fuerças no despreciables, la sustentaua à pesar del Eletor de Colonia cuya es, con notables daños de aquel nobilissimo Arçopisbado, y de las Prouincias de Limbourg, y Gueldres, con quien confina. Esta insolencia tan perjudicial à los Estados del Rey, y aun à su reputacion, procuró refrenar el Duque de Parma y atajarle los passos à su principio (como

se

se deue procurar en males deste genero, cuyo principal apoyo es la duracion) haziendo marchar por Deziembre el mesmo año de ochenta y siete vn exercito à cargo de Carlos de Croy Principe de Simay, hijo mayor del Duque de Arscot, con orden de ponerle sitio. 1588.

Constaua el exercito Catolico de seis mil Infantes, dos mil Napolitanos que truxo el Maestro de Campo Carlo Espineli, mil y quinientos Loreneses à cargo del Coronel Samblemont, y dos mil y quinientos Alemanes del Regimiento de Equembergh: seis cientos caualios ligeros gouernados por D. Iuan de Cordoua, debaxo de su compañia, las de Hernando de Pradilla, y D. Iuan Moreo Españoles: Iorge Cresia y Nicolas Basta Albaneses: Marques Bentiuollo, y Francisco del Monte Italianos; Antonio de Aguayo, y Iuan de Contreras Gamara Arcabuzeros de à Cauallo, y D. Felipe de Robles lanças del pais; y otros seis cientos hombres de armas en las compañias del General, del Duque de Arscot su padre, y de los Condes de Rus, y Egmont, de los Marqueses de Habre, y Barambon gouernadas por sus tenientes. Añadiose al principio à este Campo la persona del Coronel Tassis, à quien mataron pocos dias despues de vn mosquetazo, que fue gran perdida Llegó tambien el Coronel Francisco Verdugo, que situió en esta ocasion con el valor y credito que en otras, y dexó escritas memorias de lo que sucedió à este troço del exercito, cuya principal facion fue el sitio de Bona, villa en dignidad y grandeza la segunda de el Arçobispado de Colonia, famosa por la hermosura de su sitio (colocada en la siniestra margen del Rin) y por no hauer perdido ni mudado el nombre, desde el tiempo de Iulio Cesar, en cuyos comentarios y en las historias de Tacito y otros, se halla nombrada muchas vezes, y nunca con vituperio. Cõtiene mas de media legua de circuito, y dentro del, al pie de quatro mil vezinos. A esta villa pues, puso sitio el exercito Catolico por Mayo deste año, repartiendo los quarteles, y leuantando trincheras fuertes, y redutos, en las partes conuinientes, en orden à estorbar el socorro de vitualias, de que no se hallaua Esquenck tan prouevdo como era menester, para el sustento de tan gran pueblo, y de casi tres mil hombres que tenia en su defensa. La llegada del Coronel Verdugo fue à tiempo, que el de Simay no hauia hecho mas que començar à abrir las trincheras: aunque

Gente cõ que se puso el Principe de Simay à la empresa de Bona.

Matan sobre Bona al Coronel Tassis.

Descripcion de Bona.

Llega el Coronel Verdugo al sitio de Bona.

1588. no le faltaua gente y artilleria para auerse adelantado mas. Con su llegada juntó consejo para consultar lo que deuia hazerse, auiendo hecho asta ally los enemigos algunas salidas, degollando gente; y roto en vna dellas vna compañia de hombres de armas, tomando prisionero à Mons de Conroy que se portó valerosamente, cuya prision duró asta la toma de la plaça. En el consejo se confirió el estado de las cosas, la importancia de lleuar la empresa al cabo; y tratose de elegir los medios conuenientes à este fin. Al Coronel Verdugo toco (como se deuia à su autoridad y esperiencia) discurrir en primer lugar: y auiendo dicho, que plaça no acabada de ceñir y entrar en veinte y quatro oras, era dificil de ganar, si à los de dentro no les faltaua valor para su defensa, y à sus amigos de fuera voluntad y medios para su socorro; resoluió que su parecer era, à cometer primero los fuertes, que Esquenck auia hecho de la otra parte de la riuera, porque ganados podrian los nauios de armada passar el rio arriua, y estorbando el socorro tomar la tierra, y no de otra manera: como despues lo comprouó el suceso: con que viendo el Esquenck, yr el sitio de veras, dexando al Baron Oton de Poluitz, por Gouernador, salio de la plaça: y leuantando gente en el Palatinato, embarcandola el rio abaxo, entro de noche en Bona. Tomose pues resolucion de acometer los fuertes, y ganaronse vno ò dos, que estauan el rio arriua. Sitiose el grande con gran peligro, batiose y ordenose de darle à salto. Y porque de la otra parte del rio se descubria todo el, mandó el Principe poner tres pieças para dar assistencia a los que aremetiesen, tirando à quien se pusiese à la defensa, que todos estauan descubiertos. Encargose al tercio de Carlo Espineli, la vanguardia, con orden de que no arremetiese, asta que se le mandase. Los Alemanes lo hizieron sin esperarla, y el Capitan Don Alexandro de Limonti con su exemplo, y la ordinaria emulacion de las naciones en la gente militar (de que resultan alguna vez buenos sucesos, y las mas, ruynes) se mouió tambien: y todos tan confusamente, que resultó luego, lo que siempre en la milicia procedera de la desorden, cuya principal fuerça es la disciplina y obediencia. Dió esta comodidad animo para defenderse à los enemigos, à quien tal vez ayuda mas la desorden agena, que el valor propio: y assi lo hizieron: haziendo retirar nuestra gente. Quexauase Carlo Espineli de Don Alexandro,

Parecer de Verdugo.

Asalto inconsiderado al fuerte de Bona.

xandro, reprehendiendo lo que en razon de buena disciplina era delito, pero loable por la causa de que procedió, y que nadie pudiera ni deuiera esculàrlo, viendose priuar del puesto que le tocaua, perplexidad que no pocas vezes sucede, encontrarse las razones del punto de la persona, puesto, ò nacion propia, con el rigor de la obediencia de las ordenes; en que tiene dificultad grande saber tomar consejo, y resolucion: y ayuda arto en lo que se elige, el suceso, y la opinion de la persona, como pudo en este caso la de Don Alexandro, por su valor, y cordura conocida en otras ocasiones. Auiendose poco despues acercado con sus trincheras los Alemanes de Equembergh, que las tenian azia la à la del fuerte, estando cerca dello, hablaron con los de dentro, que eran de su nacion, y los truxeron à nuestra parte: los quales ocuparon luego la misma à la que guardauan, por donde los del fuerte no podian entrar ni salir: à cuya causa padecian mucho. El Principe se passó azia el fuerte, dexando al Coronel Verdugo con su gente à los contornos de la villa. Los del fuerte trataron con el Principe, y se rendieron: y ellos dexó yr à Holanda el rio abaxo, sin dar parte dello à Verdugo: con cuya orden el Conde Federico de Bergas estaua en Burick: y por no traer la suya, no dexó passar à esta gente: de que se sintió el Principe: à quien ruynes terceros tenian desfabrido con el Coronel. El qual no reparando en esto, sino en lo que conuenia al seruicio del Rey, y al buen acierto de lo que se trataua, procuró la concordia por su parte quanto pudo, tan necessaria entre los que goviernan, que sin ella la cantidad y valor de sus soldados, es de todo punto ynutil, y aun ral vez dañosa; como los accidentes y corrupcion de humores en los cuerpos gallardos y robustos, es de mayor peligro que en los flacos y debiles: despues con la buena maña del Coronel Verdugo, y la sana intencion del Principe, estuuieron muy auenidos. Tomado el fuerte, y passados mas arriba los nauios de Armada, se apretó mas la tierra con la çapa: llegados al fòsso se halló muy hondo, y en el algunas casas matas: la intencion del Principe era cegarle, que fuera obra larga, pero segura; y mas importando tanto la conseruacion de la gente, sin la qual no se pueden tener soldados viejos, que son el neruio de las fuerças: consideracion que aunque la deuieran hazer todos los que goviernan exercitos, resistiendo à la ambicion de acreditarse à costa de la

1588.

Daños de la desunion de las cabeças en el exercito.

Soldados viejos neruio de las fuerças militares.

1588. la sangre de sus Soldados, no veo que la hazen sino los mas prudentes. No dexauan los enemigos de hazer continuas salidas, y algunas con daño nuestro, especialmente à la parte donde estauan los Lorenses de Samblemont, con quien tenian odio particular. En esta sazon supo el Principe, que el Duque de Parma enuiaua al Conde de Mansfelt, à assistir à aquella facion; queriendo por ventura emplearle à el en otra cosa: el Conde considerademente, dilatò su venida por respeto del Principe, y el se dió prisa à concluyr con la plaça hallando buena ocasion en los intentos de los sitiados, que dezian que por vn soldado de fortuna como Esquenck, que con particulares fines auia tomado esta empresa à cargo, no quieran llegar al extremo peligro del sitio, de que procedio no tener orden en las municiones, ni en los bastimentos, por tener tanto mayor ocasion de rendirse: tal es la fe que se guarda, à los injustos posehedores de las cosas, y tal la poca seguridad con que pueden viuir los tiranos. Començaron à tratar esto mas viuamente, despues que supieron la venida del de Mansfelt: pareciédoles que el Principe por venir al cabo de su empresa, les haria mejores partidos. Tratose, y como negocio que ambas partes le deseauan, se efetuo: saliendo la gente con armas, y bagajes; pidieron rehenes, y dioseles à Federico de Aflito, y Cola Maria Caracholo, Caualleros Napolitanos, ambos Capitanes del tercio de Carlo Espineli. Huuo sobre la seguridad de boluer los nauios, alguna dificultad; y como estauan à cargo del Coronel Verdugo, cuy daua el dellos mas hallándose à caso entre los enemigos, vn Capitan llamado Gerit Heriunge, que fue el que obstinadamente defendio à Loque auiendole conocido el Coronel Verdugo en Harlem, donde siendo Gouernador en tiempos atras tuuo amistad con su padre, fiandose de su verdad, y buenas partes, de quien tenia experiencia, la hizo de su palabra, asegurandose de la que le dio, de boluerselos, como lo cumplio despues honradamente. Sabida por el Duque de Parma la presa de esta tierra, mandó retirar al de Simay, y al de Mansfelt sitiar à Watendonck con aquella gente. Partio luego el Conde à esperarla à Vëló, cuyos vezinos y el Coronel Ventink su Gouernador, fueron los que persuadian el sitio, para librarse de la ruin vezindad que les hazia aquella plaça, el Coronel Verdugo, partió à Burick con los nauios de la armada, y ally estando

Rindese Bona.

estando de camino para Groeninguen, supo la venida del Conde de Mansfelt à Venló: y auiendose visto y tratado con el, de los medios que tenia para la expugnacion de aquella plaça, le dixo las dificultades que hallaua en todo, del tiempo ya tan vezino al inuierno, el sitio pantanoso de la tierra, la necessidad y mala voluntad de la gente que venia de Bona, y la ruin assistencia que se le daua, con lo qual dudaua mucho del buen sucesso: concluyendo, que quien facilitó al Duque de Parma aquella empresa, y otras, que ordenó al Conde de todo punto imposibles, ò tenia poca experiencia, ò muy ruin intencion: aun los Principes tan prudentes, y tan soldados como el Duque, no se libran de creer malos consejos: siendo fuerça no gouernarlo todo por solo su parecer. Puso el sitio à Watendonck el Conde de Mansfelt, con todo eso, siguiendo la traça que le dió Verdugo, sin embargo de las dificultades referidas, con su buena diligencia, y valor, ganó la tierra (como veremos) sin passar adelante en lo demas que se le hauia mandado, que era lo que principalmente contradixo el Coronel: cuyo parecer no desacreditó este buen sucesso, pues los soldados prudentes y cuerdos, le dan conforme al orden mas ordinario de las cosas, y reglas de buena soldadesca; sin preuenir los accidentes, que tal vez impensadamente truecan los sucessos contra lo que deue esperarse, y solo el vulgo y la gente ignorante, aprueua, ò desestima por ellos los consejos. Boluió desde alli el Coronel Verdugo à Frisa, donde halló con su ausencia empeorado mucho el estado de las cosas, hauiendo puesto en contribucion el enemigo toda aquella Prouincia, dudosa en la deuocion y fe à su Rey: aquien ayudaua el Burgomaestro Bal, cohechado de los Anabatistas de que está lleno aquel pais; peligroso daño, y harto dificil de conocer y remediar, quando aquellos, aquien incumbe el cuydado del bien publico, tratan de su ruina con particulares intereses. A estos disgustos y cuydados, se le añadio al Coronel Verdugo el agrauio de dar el Duque al Baron de Chassé la Drossartia de Linguen, con patente de Gouernador de la villa, castillo y pais, todo contra la autoridad de su cargo. Represento esto al Duque con quexas al parecer justas, de que resultó recompensar al de Chassé en otras cosas, con que ni premió aquien quiso, ni satisfizo aquien agrauió: raras vezes la enmienda dexa las cosas en el estado que tuuieron

1588.

Disuade Verdugo la empresa de Watendonck.

Disculpa al Coronel.

Halla empeoradas las cosas en su prouincia.

D antes

1588. antes de herrarse. Era ya al principio de Nouiembre, y no dauan muestras de quererse rendir los enemigos que defendian à Watendonck: plaça en el pais de Gueldres, sobre el rio Niers, en ygual distancia de tres leguas entre Rimberghe y Venlo: fuerte de sitio, por estar situada sobre vnos pantanos muy grandes, tal que solo sele puede arrimar por vn dique bien estrecho. El rigor del tiempo, y las incommodidades de la guerra, auian disminuydo mucho la Infanteria Alemana, de que constaua casi todo el exercito del Conde: pero al fin temerosos los sitiados del rigor con que entraua el inuierno, por los grandes yelos con que amenazaua la sazon tan adelante, por cuyo medio se podia yr al asalto con comodidad, se resoluió el Capitan Lanckteyr que gouernaua el presidio, de entregar la villa, sacando solas las espadas en la cinta, el y sus soldados, en 20. de Deziembre, metió en ella el Conde bastante guarnicion y à Mons. de Guilein por Gouernador, (que lo era tambien de Nimega) como Señor que era de aquella villa: y hecho esto, se boluio à Brusselas, à dar quenta al Duque de su jornada.

Descriuese à Watendonck.

Rindese Watendonck.

Muere el Conde Guillermo vandẽ Bergh.

Murió en este mes de Deziembre, en su castillo de Hulst, el Conde Guillermo vanden Bergh: el qual dexó de su muger Madalena de Nasau, hermana de Guillermo Principe de Orange, seis hijos varones, y valerosos todos, tan aficionados al seruicio del Rey, (à que ayudó harto la educacion que en ellos hizo el Coronel Verdugo) que de todos se hará larga memoria en estas relaciones, especialmente de los tres mayores, Herman, Federico, y Henrique de Bergas.

Despidẽse los Alemanes de Burgaut y Equembergh.

Acabadas estas expediciones, mandó el Duque reformar y despidir, los dos Regimientos de Alemanes altos, del Marques de Burgaut, y del Equembergh: aunque casi al mismo tiempo con la orden que tuuo del Rey, para fauorecer y dar calor à las cosas de la liga, que con la buena maña del Comendador Iuan Moreo, començauan à tomar pie en Francia: ordenó que del residuo dellos, se leuantase otro Regimiento, debaxo de la conduta del Conde Iacobo de Colalto, que en numero fueron tres mil, y dos Cornetas de Reytres, à cargo de Christiano de Brunzuycq hijo natural de Henrrique Duque de Brunzuycq, y que marchasen la buelta de Francia, y en seruicio de los Coligados, y pues hauemos llegado ya à este punto, no será fuera de proposi-

propoſito, boluer vn poco atras, y dar breuemente alguna luz, de los motiuos que los de la caſa de Guiſa tuuieron, para inquietar y perturbar el eſtado en el Reyno de Francia; pues en los onze años que nos quedan de Hiſtoria, han de yr las coſas de aquel Reyno, tan meſcladas con las de los Payſes Baxos, como lo eſtuuieron las armas de las mas nobles partes de Europa, en la proſecucion de la variedad de ſus intentos. Procuraré ſeguir con llaneza el mio, que es tratar verdad, y dexar ſi puedo, alguna luz de las coſas de mi nacion, con quien los de las demas anduuieron tan eſcaſos, que me han obligado à tomar eſte trabajo, para que no queden calificadas por verdades muchas coſas, que de ninguna manera lo ſon, ni las armas Eſpañolas defraudadas, de la parte de gloria que con tanta razon les toca, por deſcuydo, ò quiçá por demaſiado cuydado de ſus enuidioſos, con quien en todo lo que no fuere apartarme de la verdad voluntariamente, pienſo ſeguir otro eſtilo, ſin genero de paſſion en ſu contra: conſeruando haſta en eſto mi natural condicion, que ſiempre fue tener por Eſpañoles, y amar como à tales, à todos los que han militado y militaren debaxo de las vanderas de Eſpaña. 1588.

En ninguno de los Reynos aflixidos de la heregia, ha cauſado eſta beſtia infernal, tantas inquietudes, y tantos males, como en el de Francia: por que en los otros, el no hallar contraſte con las armas, parece que en ſu tanto ha ſeruido de minoratiuo à la ſedicion. Los Reyes de Francia, y particularmente los tres vltimos de la caſa de Valois, Franciſco, Carlos, y Henrrique Tercero, deſeoſos de conſeruar el nombre de Chriſtianiſimos, ſe opuſieron viuamente à eſta contagion: y para juntamente con ella remediar la dolencia del eſtado, no les quedó piedra por mouer, ni traça por tentar, conociendo que nada tiene ceñidos los animos de los ſubditos, como la vniformidad de la religion, ni ay coſa que abra de par en par las puertas à la tirania y ruyna del bien publico, tanto como la deſconformidad en ella: pero, oprimidos de los acidentes, tal vez aduerſos, y tal proſperos, procedian deſigualmente; vnas vezes cediendo, y otras apretando; ſiempre ambas coſas con exceſo. Siendo ſino impoſible, alomenos muy dificultoſo, hallar medio entre dos eſtremos tan apartados, como lo

Motiuos de las reuueltas de Francia.

1588. ſon la verdad y la mentira, la obediencia y la ſedicion; y muy dificultoſo en vn Principe, elegir perſonas con quien aconſejarſe en tales mouimientos, por lo mal que ſe conocen, y diſtinguen los intereſados en ellos: pues aſta entre los mal ſeguros, puede la ambicion, y deſſeo de mejorarſe en la mudança, y confuſion que traen las guerras ciuiles, hazerlos juſtamente ſoſpechoſos. De todas las reſoluciones fuertes, y de todos los remedios riguroſos, fueron ſiempre no ſolo autores, pero executores los de la caſa de Guiſa; como Principes zeloſiſimos de la honra de Dios, y de la Religion, por quien conſiguieron tan honradas vitorias, y alcançaron tanto nombre ſus paſados. Y tieneſe por cierto, que ſi el Duque de Guiſa Franciſco, no muriera à manos de vn aſaſino en el ſitio de Orliens, acabara de abatir en muy breues dias el orgullo à los Hugonotes, y eſtableciera en Francia vna venturoſa paz. Heredó ſu zelo y ſu valor Henrrique de Lorena ſu hijo, Principe de ſingulares partes, y de tan leuantados penſamientos, que con la deſdicha comun de todos los grandes perſonages, començó à ſer temido del Rey Henrrique Tercero, Principe ſoſpechoſo, mudable, y deſdichadamente deſconfiado, haſta de ſu propia madré Catalina de Medicis, y de ſu hermano el Duque de Alanſon. Ayudaron à fomentar eſtas ſoſpechas del de Guiſa, y del Cardeñal, y Duque de Humena ſus hermanos, otros Principes inuidioſos de ſu valor, y del aplauſo vniuerſal, con que eran amados del pueblo: peligroſos ſiempre eſtos fauores populares, y las mas vezes inutiles, eſpecialmente en quien no los procura con ambicion, ò malicia, que incurre en lo daño ſo que tienen, y no ſe firue de lo vtil. Embidiauan y ſentian la buena ſuerte de eſta caſa en particular, el Duque de Eſpernon, y ſu hermano el Señor de la Valeta: intimos priuados, ò à ſu modo de hablar miñones del Rey, por deſignios y emulaciones particulares; y los Principes de la ſangre Real, por parecerles que ſe hazia menos caſo dellos, en el manejo de los negocios, del que ſe deuia à ſu calidad y conocidas eſperanças; ſiendo aſſi, que ſiempre que los Reyes por floxedad, ò auerſion à los negocios, alargan alguna parte de ſu poder, y le dexan caer en otras manos, ſucede eſta emulacion, y deſconformidad entre los nobles, y de ella turbacion en las republicas, y deſeſtimacion en la perſona y conſejos del Principe. Aſta las paſiones nobles del animo, como

Natural de los Principes de la caſa de Guiſa.

Sobrada deſconfiança del Rey de Francia Henrrique Tercero.

Peligroſo el fauor popular en tiempo de vn Rey ſoſpechoſo.

Y no menos el de vn Rey entregado totalmente à priuados.

como son el amor, y la liberalidad, han menester corregirse cuyda- 1588.
dosamente. Estos Señores pues, y sobre todos la Reyna madre, aunque en lo exterior hazian buena cara al Duque de Guisa, no dexauan perder ocasion, en que pudiessen lazerarle con el Rey, y hazerséle odioso. La rota que el de Guisa dió à los Reytres en Alneau, acabó de hazer caer la bálança, y dió grandes motiuos à sus emulos de calumniarle; tal es la inuidia, y la desdicha de la virtud en esta parte, que de las acciones, estimables, fabrica la ruyna de quien las hizo: tal que en los lugares altos, ò sea de padecer vituperio con la floxedad y malos sucesos, ò inuidia y peligro con la virtud y prosperidad. Y al Rey de Francia, en cuyo seruicio y vtilidad sucedió esto, por mas que procurasse fingir alegria de aquel sucesso, sele conocia no hauer sido del todo conforme à sus designios: tanto encubre en los Principes la dissimulacion, y tan dificultoso es acertar à seruirles à su gusto. Con esto se acabaron de persuadir muchos, à que aquel exercito no baxaua de Alemaña del todo contra su voluntad. Dezian sus emulos, que la forma en que el Duque hauia hecho la guerra, y el dinero que contra la costumbre Francesa yua derramando, mostraua bien el arcaduz por donde le venia, y aun los intentos de quien sele embiaua. Que no era malo el pretexto de religion que hauia tomado para engrandecerse, y aspirar a la Corona, con el apoyo del Rey de España, cuyos designios, y vastas esperanças, se publicauan bien, con las ydas y venidas de vn Español, que en trueque dellas, dexaua en poder de los de Guisa y sus fautores, grandes sumas de dinero, joyas ricas, y muchas mas ricas promesas. Que menos derecho, que en el Duque de Guisa, concurrio en la persona de Hugo Capeto, y con todo esso el dexarle el absoluto dominio de las fuerças del estado, bastó para ponerle en las manos el cetro, que tantos años se hauia conseruado en la estirpe de Carlos, con tanta seguridad, que hasta oy se conseruaua en la suya. Que mirase el Rey lo que haze, y las biuoras que criaua en su seno, sino queria aguardar à caer en la quenta, quando ya no le quedase remedio, ni à penas Reyno aquien preseruar del menor de los males que sele aparejaua. Dudauase en Francia (y no sin aparente razon) que empleando el Rey Catolico sus fuerças y tesoros en las cosas de aquel Reyno, no podia ser sin grandes esperanças de recompensa, ya que no

Calumnias contra el Duque de Guisa.

El Comendador Iuan Moreo.

Sospecha en Francia contra los intentos del Rey.

1588. aſpirando à todo el,alomenos à algunos pedaços, ò à mudar la forma diuidiendole. Otros diſcurrian que el diſignio era, adelantar para deſpues de los dias del Rey de Francia,ſi faltaſe ſin dexar ſucesion, como ſe penſaua, la pretenſion por parte de la Infanta Doña Iſabel ſu hija, confutando la ley Salica,ò moſtrando ſu poco fundamento,introduziendo Principe eſtrangero en aquella Corona: y otros que ſeria natural,y de la caſa de Lorena,que puesto de ſu mano,reconoceria ſiempre eſta obligacion,en perjuizio del bien publico:eſto es lo que hazia eſtar en generales zelos à todo el Reyno, y à los demas Principes de Europa: pero quien conocia el zelo de la Religion que tuuo ſiempre el Rey, y lo mucho que peligraua en Francia, dexando entrar en aquella Corona al Principe de Bearne (en la profeſſion que eſtaua entonces) conocera claramente, quan deſnudo de tales intentos entraua en eſte negocio: bien que ſiempre tuuo la mira à poner Principe de ſu mano, caſado con ſu hija, pequeño interes ſin duda à tan crecidos gaſtos, en tiempo que tenia vna de las principales partes de ſu eſtado,en tanta alteracion: y aſſi tuuieron ſiempre los de ſanas entrañas,por lo mas cierto,que el motiuo principal fue,la conſeruacion de la religion, y à buelta del, parte de eſotros que ſe han dicho: aunque los emulos del Duque lo reduzian todo à fines particulares ſuyos: eſte rieſgo tienen las acciones ſinceras, que miradas à la luz de la malicia no lo parecen. No ignoraua el Duque eſtos officios: y aſſi no viuia deſcuydado,ni falto de amigos: y como el mayor numero dellos conſiſtia en el pueblo de Paris, y el vulgo en qualquier parte no es capaz de medio, ni conſiente freno; de tal manera ſe deſbocó en ſu fauor, que imaginando que el hazer entrar el Rey en la ciudad tropas de Cauallos, por ocaſion de hauer llegado el Duque de Guiſa à ella, aunque deſarmado; era con intento de prenderle: furioſos y ciegos de rauia,atropellando al proprio Duque,que trató de detenerlos,y dañando (como ſuelen los imprudentes amigos) aquien deſſeauan hazer prouecho; no pararon haſta obligar al Rey à ſalir huyendo de ſu Corte.Eſte fue el dia de los doze de Mayo deſte año, aquien comunmente llaman el de las Barricadas; dia lamentable para Francia, y principio de los males, y miſerias que padeció aquel reyno en el eſpacio de diez años que duraron las guerras ciuiles: porque irritado el Rey

El vulgo incapaz de medio.

Dia de las barricadas.

Rey contra los de Guisa, y atribuyendo el desorden de aquel dia, no solamente à la autoridad del Duque, pero à sus secretas intelligencias, no paró asta que debaxo de seguro, y contra su fee y palabra real, les quitó las vidas à el y à su hermano el Cardenal en el Palacio de Blois à los 23. de Deziembre: saciando (como otro Vitelio) la vista en sus miserables cuerpos aun palpitantes, acreuillados de heridas, que mezcló la yra de vn Principe desconfiado, con las que auian sido reciuidas en su seruicio. Tales es el fin que tuuo Henrrique de Lorena, Varon de los mas señalados de su tiempo, aquien el lustre de sus virtudes grangeo en el pueblo infrutuoso fauor, entre algunos nobles pernicioſa enuidia, y con el Rey peligroſa desconfiança: y tales los bienes y fauores de la fortuna, que carecer dellos es miseria, y poscher los, peligro. Con esto, y conserle forçoso al Rey valerse de las armas del de Nauarra, y de las fuerças Hugonotas, acabó de concitar contra si los animos de casi todas las Ciudades principales, que al momento le negaron la obediencia, con pretexto de Religion: dandola à los Capitanes de la santa Liga, de que quedó por cabeça Carlos de Lorena Duque de Humena, hermano de los muertos, que à aquella sazon se hallaua gouernando el Ducado de Borgoña. A me parecido relatar, aunque sucintamente, estos sucesos, para hazerla çanja en que asentar las piedras del edificio de la historia que auemos de seguir: pues como tengo dicho, ha de constar la mayor parte della de las cosas de Francia: donde con el nueuo acidente de las muertes destos dos principalillimos Varones, que dauan las cosas sumamente turbadas, el nueuo Duque de Guisa Carlos, asta entonçes Principe de Ianville: preso en el Castillo de Tours, el Cardenal de Borbon tambien preso en la villa de Chartres, el Rey huydo, sus ciudades amotinadas, los Principes confinantes sin escluyr à ninguno, cuydadosos, y diligentes, en fomentar la sedicion, para pescar en agua turbia: el de Bearne y sus fautores fauorecidos, y llenos de esperanças, y el Rey apercibiendo sus tesoros, vasallos, y aliados, para acudir à la causa de la Yglesia, siempre que (como se temia) cayese la sucessiòn del Reyno de Francia en Principe segregado della: no sin dar que discurrir à muchas naciones mal afectas à España, y publicar que el zelo de la fé Catolica en el Reyno de Francia, era vna honesta

1588.

Muerte lamentable de los Principes de Guisa.

Elogio de el Duque de Guisa.

Estado en que se hallauan las cosas de Francia.

1588. honesta capa con que cubrir mil ambiciosos desseos de agregalle à los demas de la Monarquia Española: ò à mas no poder diuidirle entre potentados, para despues hazerse poco à poco Señor de todos, à la manera que suele diuertirse en varios canales la corriente de vn gran rio, para pasarle con facilidad.

Fin del primer Libro.

LIBRO SEGVNDO.

ARGVMENTO.

Mudanza en la forma de proſeguir la guerra, deſignos del Duque de Parma, para ofender à los rebeldes; emprendeſe el ſitio de Rimbergue: amotinaſe la guarnicion de ſanta Gertruden, y entregaſe al Duque: tienta Mos de la Mota en vano à Oſtende. Saquea el enemigo à Tilmont, y es roto. Sitia el Conde Carlos à Huſden, vaſe el Duque à Aſpa, ganaſe el Caſtillo de Heel. Tienta de amotinarſe el tercio viejo, y ſu reformacion. Rompe el Eſquenck vn conuoy; emprende à Nimega, y muere. Mete el enemigo ſocorro en Rimbergue. Quentaſe la muerte de Henrrique Tercero, eſtablecimiento de la Liga, y los primeros progreſos de ambos partidos. Mos de la Mota va con vn exercito à las fronteras de Artois.

EL primer dia deſte año llegó à Bruſelas la nueue de la muerte lamentable del Duque, y Cardenal de Guiſa: que (como ſuelen ſiempre los accidentes impenſados) hizo mudar del todo el deſignio que ſe tenia, de proſeguir en abriendo el tiempo, la guerra contra las Iſlas de Holanda, y Zelanda: deſuiando por entonces el mayor cuydado de aquello que tanto importaua, y contra todas las razones politicas, menoſpreciando los propios intereſes por los agenos: tanta fuerça tuuo con el Rey, el de la religion Catolica: ſi bien no faltó quien juzgaſe que huuiera ſido mas acertado, dexar aquella Prouincia y las fuerças della, embaraçadas en ſus propias diſcordias, y ayudar con parte de ſus armas, y dineros, à que ſe diuidieſe en potentados como Italia; pareciendo, que inclinarian à eſto, todos los que tenian Prouincias, ò otras plaças à ſu deuocion, y algunas ciudades que aſpirarian à hazerſe Republicas libres: con que diuididas ſus fuerças deſta manera, vendrian à hazerſe menos ſoſpechoſas. Pero los que conocian mejor la naturaleza de aquellos pueblos, ſabian quanto auian de contradezir eſta negociacion: pues ſiendo en todo lo demas tan deſconformes, auiã moſtrado ſiempre tan vnidos

1589. *Muda deſignio el Duque en la forma de hazer la guerra.*

Prudente juyzio.

E los

1589. los animos,en procurar la conseruacion de todo el reyno, debaxo del dominio de vn Principe. Y assi, ni à la prudencia del Rey, se le pudo representar possible esto, ni à su Christiandad justificado, fomentar semejantes traças en que forçosamente hauia de padecer mucho el estado de la religion:à cuyo apoyo endereçaua principalmente sus intentos:pero los que(segun la opinion mas probable)tuuo,ya se diran, quando esta materia tenga su lugar.

Prencniones del Duque de Parma y su intentos.

Por este tiempo, no desseaua el Duque de Parma estar del todo ocioso, aunque la aspereza de los frios lo pedia: antes para tentar algo, aun en el coraçon del inuierno en Holanda, mandó hazer doze mil pares de ramplones, con que seruirse de los yelos, que resistiendo el peso de los soldados, priuan aquella fortissima Prouincia, del embaraço de las aguas, que la hazen inexpugnable; y dan lugar à pelear sobre ellos, y arrimarse à las plaças. Tenia traçada el Duque la entrada de las Islas, pasando el vaal, por Nimega, y el Rin ganando à la villa de Arnem:no sin secretas inteligencias con los de la ciudad de Vtrequet, la mayor parte dellos Catolicos, y aficionados al dominio de su Rey y Señor natural. Otros hazian la entrada mas segura por Zutfent, y deste parecer era el Coronel Verdugo, en quien concurrian las dos esenciales partes del consejo, sciencia y experiencia:pero como se començaron à yr alimentando nueuas esperanças, fundadas en los sucesos de la Liga; y es tan ordinario cobrar à las que se conciben de nueuo, la aficion que basta, para que todo lo demas se emprenda con tibieza; tuuo à vn mismo tiempo el Duque orden de no darse por entendido, en lo tocante à las discordias ciuiles del Reyno de Francia, y de no empeñarse en empresas dificultosas en Flandes: para que hallandose desembaraçado, quando se ofreciese ocasion de ayudar à la causa Catolica en aquel Reyno, pudiese acudir à ella con las fuerças que su Magestad le ordenase. Assi suelen los Principes tener sus pensos à sus ministros, y zelarles lo cierto de sus disinios, no sin daño muchas vezes en el efeto dellos, y las mas en la hazienda. Con todo eso, mouido el Duque de la viua instancia que le hazia el Elector de Colonia, desseoso de cobrar su villa de Rimbergue: el qual vino à solo esto à Bruselas por el mes de Hebrero, determinó de concederselo, y procurar quitarse aquel mal vecino del pays de Gueldres, complaziendo y

Parecer del Coronel Verdugo.

gran-

grangeando al Elector, y empleando las fuerças, que hauian de estar ociosas, asta llegar la sazon de entrar en Francia: pues raras vezes los soldados, ni los exercitos, se empeoran con el trabajo. Ordenó para esto à Marcos de Rie, Marques de Barambon, Gouernador de aquel Ducado, que con seis mil Infantes de todas naciones, y numero proporcionado de Caualleria, y de los demas pertrechos necesarios; se pusiese sobre aquella plaça, como lo hizo: ganando primero al fuerte de Blimbeque, fortificado antes, y bastecido por Martin Esquenck; y rompiendo algunas tropas suyas, que tentaron defenderle el paso, con muerte de cien enemigos. Rodeó tras esto el Marques à Rimberg por todas partes, aunque sin acercarsele de manera, que se le abriesen trincheras, ni le plantase bateria: por el grueso presidio con que se hallaua, y por no tener el Marques la gente, y pertrechos necesarios, para emprender à viua fuerça, vna plaça de tanta consideracion. Fundose con esto la esperança de su conquista en el assedio: y en orden à ello, se procuró sitiar por todas partes: aunque mientras viuió el Esquenck, nunca dexó de entrarle socorro, de municiones y bastimentos, por la parte del Rio, con que se alargo aquella empresa, mas de lo que al principio se pensó: el sucesso que tuuo se dira adelante. Ofreció sele al Duque por el mes de Março vna ocasion, que lo pudiera ser de grandes efetos, si el tiempo no la mal lograra despues: la qual pasó desta manera. 1589.

Barambon à la empresa de Rimbergh.

La guarnicion de S. Gertruden trata de entregar la villa al Duque.

Ya desde el año antes, andaua el presidio de santa Gertrudemberg, medio amotinado por falta de pagas: el qual constaua de mil y quinientos Infantes, y trezientos Cauallos Ingleses, y Flamencos casi todos, y los demas Walones: y como es el camino real para llegar à la sedicion, començar à perder el respeto à sus mayores; consistiendo toda la fuerça militar en la obediencia; llegó de lance en lance este presidio, multiplicandose, como suelen los yerros, à la vltima desuerguença: haziendo saber à los Estados, que sino les rematauan quentas con pago, dentro de vn mes; entregarian aquella importantissima plaça, aquien los pagase. Estauan los Estados à la sazon muy cortos de dineros: y el sacarlo con exacciones y tallas trasordinarias, como suele ser el mayor enemigo de la quietud de vn estado, podia ser de mayor daño en otra parte, que de prouecho en aquella: acudir

1589. por ellos à los enemigos traya dilacion, el negallos del todo cuidente peligro, y el castigarlos con las armas imposibilidad, por la fortaleza de la plaça, cuyo sitio la hazia inexpugnable, con qualquier socorro que el Duque le embiase; pues era cierto, que no dexaria de aprouecharse de la ocasion, sabiendose ya que sus ministros, desde Bredá, distante dos leguas de santa Gertruden, hazian viuos oficios con los amotinados, hinchiendo los de esperanças, y ganando con dadiuas à los autores del Motin, cuyas voluntades tentadas en vano por el Conde de Mauricio, se resoluió en poner sitio à aquella plaça, con las mayores fuerças que pudo: atropellando el inconuiniente grande, de mouer las armas contra parte de los propios soldados, à que siempre se obedece de mala gana. Assi el cuidado de mayores males, haze menospreciar los menores: y por mucha diligencia que puso, à penas llegó à cinco mil hombres, la gente que pudo juntar. Estaua el Duque en Bruselas, quando llegó el auiso de lo que pasaua en santa Gertruden: y para à vn mismo tiempo, acudir à la ocasion que le llamaua, y deslumbrar al enemigo con la diuersion; efectos ambos de igual importancia: desseoso tambien de intentar cierto trato, que Mos de la Mota traya, contra el presidio de Ostende, juntó todas las fuerças que tenia en Brauante, y Flandes; y haziendo dos Campos dellas, con el vno embio al dicho la Mota, es à saber, el tercio de Don Iuan Manrrique, gouernado en ausencia del Maese de Campo que se hauia buelto ya à España, por el Capitan Simon de Iturbide, dos Regimientos de Walones, y cinco compañias de Cauallos; y con el otro en que hauia los otros dos tercios, de Don Sancho, y Don Francisco, dos Regimientos de Alemanes, y tres de Walones, y diez compañias de Cauallos, inclusas las de sus guardias, dió consigo en Bredá. Auiase ydo acercando Mauricio con trincheras, la buelta de santa Gertruden, tentando por el vltimo camino de desesperacion, el de domar à los amotinados con las armas: mas como corria à las parejas su valor con su obstinacion, fuera del estimulo del peligro en que se hallauan, sazon en que el miedo tal vez excede los efectos del valor: y la esperança tambien del premio que tenian al ojo, defendiendose, de tal manera mencaron las manos, que ninguno dellos las dexó de teñir muchas vezes en sangre Holandesa, con ordinarias salidas; y vna continua tempestad de arcabu-

Sitia Mauricio à S. Gertruden.

Sitiados de S. Gertrudē pelean valerosamente.

arcabuçazos:tan cruel es el odio que sucede à la amistad. Ganaua con todo esto tierra el Conde Mauricio, batiendoles con seis cañones, desde el dique de Seuenbergue, y con todos los que se podian manejar desde su armada, en aquel braço de mar de Dordrecht, con daño alternatiuo:instigado no tanto de la conueniencia de conseguir el castigo de aquella gente, quanto del daño que de dexarla sin el, se le siguiera en la reputacion: sin la qual, no tienen vida los Estados, ni las armas execucion y respeto. Ayudó mucho à entretener las esperanças del presidio, el cuydado con que el Capitan Eduardo Lança Vecha Gouernador de Bredá, les yua auisando de la venida del Duque. El qual llegado con su exercito à Bredá, sabido como por no hallarse Mauricio con bastante numero de gente, no hauia podido acabar de sitiar la plaça, ni ocupar el dique de Ramesdonck, que va à Languestrat; dió el negocio por hecho: por mas que supo tambien, que el enemigo tenia ya la bateria en estado, que se podia yr al asalto. Crecieron entre tanto las aguas, con ocasion del lleño de la Luna, y grandes lluuias que sobre vinieron; de manera, que huuó de retirar su artilleria el Conde Mauricio, y poco despues todo su Campo, desconfiado de domar la fiereza de aquella gente, y medroso de recebir algun golpe, por el exercito del Duque de Parma, que se venia acercando: el qual firmó en Bredá las capitulaciones, con el presidio de santa Gertruden, que fueron de la sustancia siguiente.

1585.

Cuydado del Gouernador Lança Vecha.

Retirase Mauricio.

Que perdonaua à los vezinos de aquella villa, todos los delictos que pudieron hauer cometido contra el Rey, desde el año de 1566.

Que se les restituyan todos sus bienes, muebles, y rayces, en qualquiera parte de las Prouincias obedientes que prouasen tenerlos.

Que no se les pudiese pedir quenta de officio que huuiesen administrado, del tiempo en que estauan en la obediencia del Rey.

Que se les concedian dos años de tiempo à los hereges, para resoluerse en boluer à la obediencia de la Iglesia, ò vendidas, ò arrendadas sus haziendas, retirarse dentro dellos, adonde fuesse su voluntad.

Que gozasen de alli adelante, de todos los priuilegios que de atrás huuiessen obtenido, y gozado, con tal que no fuesen repugnantes à la autoridad del Rey, y bien de la Patria.

Que se les concedia licencia para poder yr, y contratar con las

1589. Prouincias y villas rebeldes, con tal que dentro de seis meses, boluiesen à residir à tierras de la obediencia de su Magestad, ò por lo menos neutrales.

Que por termino de dos años, no pudiesen ser molestados en juizio, ò fuera del, por deudas generales, ni particulares.

Que se entendiese esto mismo, con los soldados del presidio.

Que se obligaua el Duque, à procurar alcançar perdon de los Principes confinantes aliados del Rey, à los soldados del presidio que se supiese ser sus vazallos, de todos los daños, y atreuimientos cometidos contra ellos.

Que si todos los soldados, ò parte dellos, quisiese quedar en seruicio del Rey, se les daria no solo competentes estipendios, pero todas las haziendas que prouasen hauer sido suyas, aunque estuuiesen ocupadas.

Que à los que quisiesen militar debaxo de las vanderas Catolicas, se les restituyrian tambien sus haziendas como à los demas.

Que se les pagaria en buena moneda todo el remate de quentas, causadas en seruicio de los Estados: y para mostrar que la voluntad con que se les hazia esta merced, correspondia à la promptitud de su seruicio, fuera de todo el remate, se les contarian cinco pagas mas, conforme al sueldo, con que militauan en seruicio de los rebeldes.

Que gozasen tambien del perdon, aunque no de las mercedes, los fugitiuos, si acaso se hallauan algunos dentro de la villa. Estas fueron las capitulaciones con que se efetuó aquella importante negociacion, comprando à menos costa aquella plaça, de lo que importara quinze dias de estar sobre ella. Mucho adelantan las cosas semejantes tratos: si bien piden prudencia, para saber entrar en ellos, y conduzirlos al efeto. Firmadas pues estas condiciones, entró el Duque en la villa, con el contento que dan semejantes sucesos (premio de los trabajos militares) con poca gente, y demasiada confiança: pues se notó, que puso à mayor riesgo su persona, de lo que fuera razon; encomendandose à la fé de aquellos hombres sin ella, estauan con todo eso las puertas, guardadas por Infanteria Italiana del Tercio de Capizuca: por vna de las quales, yendo à entrar el Duque de Pastrana, acompañado de asta diez, ò doze, entre camaradas y criados; se lo quiso

Entra el Duque en la villa con sobrada cõfiança.

Duque de Pastrana se disgu-

quiso defender el Capitan Goyto, y su gente, y aunque demás lexos, à vozes Eduardo Lança Vecha: escusandose con la orden del General: hauiale hecho el Duque merced à Lança Vecha, del gouierno de aquella plaça, juntamente con la de Bredá, y mostrauase à esta causa tan puntual à la defensa. Rempujó con todo eso el Duque de Pastrana, y à pesar de todos pasó adelante: seguido de solos tres criados suyos, diziendo, que aquellas ordenes no se solian dar, sin vna tacita excepcion, para con las personas de su calidad. Caminó vn rato el Duque por la calle, sin caer en los pocos que le seguian: y como vió que toda via insistia el Lança Vecha en detener à sus camaradas, por no mouer alboroto, disimuló por vn rato, asta que vió al dicho Lança Vecha en la plaça, acompañado de diez ò doze soldados suyos: y yendose para el, con intento de reptarle la descortezia de palabra, y obligarle à que cayese en el yerro que hauia hecho: pues no era, ni podia ser aquella la voluntad del General; le salió à recebir Lança Vecha con la espada en la mano, el y los que le acompañauan. Iuntose al Duque, y à sus tres criados, vn Cauallo ligero Español, llamado Francisco Roman, que à caso se halló alli: y de tal manera menearon todos las manos, valiendose el de Pastrana en esta ocasion, mucho mas dellas, que de su autoridad, con ser toda la que se puede prometer de vn grande de España; que si no acudieran muchas personas neutrales, y desinteresadas, à remediarlo; sucediera por ventura algun inconuiniente de importancia: pero atajole con prudencia el Duque de Parma, prendiendo, aunque por breue tiempo, à Lança Vecha, y pidiendo al Duque de Pastrana, que se fuese à esperarle à Bredá, como lo hizo: viniendo, antes de su partida, el Lança Vecha à pedirle perdon por orden del Duque: el qual se le dió, sabiendo el exercito la satisfacion que hauia tomado por sus manos, de aquel hombre inciuil, y poco considerado, que tan mal supo distingir la calidad de las personas, y vsar con prudencia de las ordenes, moderando su rigor en algunos casos, que no puede comprehenderlos la generalidad con que se dan: pero reduzir los preceptos vniuersales, à los particulares sucesos, solo lo haze la prudencia, sazonada con la larga experiencia de las cosas. Detuuose el Duque de Parma, en santa Gertruden, lo que bastó para pagar aquella gente, y recebir al sueldo la que se quiso

1589. Lança con Vecha.

quedar

1589. quedar en seruicio del Rey; que fueron cosa de 400. Infantes, que se agregaron al Regimiento de Ingleses, y Irlandeses, del Coronel Estáley, y ciento y cinquenta Cauallos, de que se formó vna compañia, que fue despues de mucho seruicio. Y dexando en defensa la bateria; seis compañias de Italianos, y la mitad de su Regimiento que (como dicho es) gouernaua el Señor de Werpe, acargo todo, y el gouierno de la plaça de Eduardo Lança Vecha; boluió à Bruselas, contento de auer acabado en tan breues dias vna empresa de tanta importancia: y cierto que si se atendiera à la guerra de las Islas, solo con las barcas y vaxeles de remo, que se podian fabricar en Santa Gertruden; era muy posible inquietar à toda Holanda, y Zelanda, y hazerles sentir en sus casas la guerra, sin concederles vna hora de reposo; mas como fueron tantas las ocasiones que se mal lo graron, à penas se hizo caso desta.

Lança Vecha Gouernador de S. Gertruden.

Sucesso de la entrepresa de Mos de la Mota.

Mos de la Mota (que como diximos auia marchado con su Campo la buelta de Ostende) llegó la noche de los seis de Abril, de baxo de las murallas de aquella villa, adonde estuuo asta cerca del dia, aguardando el contra seño que le hauia de hazer la espia, para arremeter con la menguante à la baxa villa: mas como estas cosas penden de punto y hora, siendo necessario para que se configan suceder todas las cosas como se traçaron, y para no acertarlas basta errarse sola vna; no acudiendo la dicha espia, creciendo la marea, y saliendo el alua: fue fuerça retirarse, sin tentar nada. Al pasar de Audenburque, alistando las armas, con boz de que el enemigo seguia la retaguardia, y poniendo la gente en esquadron; vinó vn mosquetazo de vna manga de mosqueteria desmandado, y estropeo de vna mano à Don Carlos Coloma, hermano del Conde de Elda, soldado de la compañia de D. Ramon Cerdan: este solo desman huuo en esta jornada, la qual à la opinion de todos, fue mas por diuertir al enemigo de sobre santa Gertruden, que no por que el trato, ò inteligencia de Ostende, estuuiesse tambien fundado como se creyó al principio.

Saquea el enemigo Tilsmont.

Boluió diez dias mas presto, el tercio de D. Iuan Manrrique à Malinas su aloxamiento, que los otros dos, que hauian ydo con el Duque de Parma al suyo: y en vno dellos, informado el Gouernador de Bergas, de que el bagaxe del tercio de Don Francisco auia quedado en Tilmont, con sola la guardia de vna compañia del mismo tercio, de

que

que era Capitan Don Christoual Mascon, Cauallero Valenciano: imbió 500. hombres con su Teniente, à que procurasen entrar en la villa, y saquearla. Es Tilimont, con no tener ocho cientas casas, de mucho mayor circuito de murallas, que Bruselas, ni Amberes: y à esta causa no auia otra guardia, que la media compañia en el cuerpo de guardia, que se hazia en la casa de la villa, y la otra media ocupada en guardar el pedaço de muralla que podia, hazia las auenidas del enemigo. El qual auisado tambien desto, tomando vn largo rodeo, vino à escalar la muralla, por la parte de hazia Louayna, y acudiendo à la plaça, sin resistencia, ni contraste alguno; acometió al cuerpo de guardia tan de improuiso, que antes que la media compañia acabase de tomar las armas, estuuo degollada la mayor parte. Defendieronse los restantes, y el Capitan con gran valor: asta que cayendo tambien, vendieron honrradamente sus vidas. Saqueó con todo eso el enemigo el lugar, y cargado de despojos, començaron à marchar la buelta de Bergas, con la Caualleria de vanguardia, la presa tras ella, lleuada por todos los carros de los Capitanes del tercio que halló alli; y al pie de 4co. Infantes de retaguardia. Auiendo passado ya, los enemigos el rio Deele por Roselaer, y en caminandose à Remenant, para pasar el Demer sobre Malinas, auisado del suceso el Capitan Bartolome de Torralua, casi à las puertas de Arischote, adonde boluia à alojarse con su compañia, y la de Don Fernando Giron, gouernada en su ausencia, por su Alferez Iuan de Almaraz; determinó verse con ellos, fiando en la presteza el buen suceso, y en la floxedad con que pelean soldados cargados de despojos, aquien el desseo de conseruarlos, haze couardes, al mismo paso que valientes poco antes, la codicia de adquirirlos: assi vna causa misma, produze efetos de valor y miedo, tal vez en vnos mismos animos. Auia ya passado la Caualleria enemiga, el rio Demer, quando asomando por la orilla de vn bosque, ciento y treynta Españoles, que podian tener las dos compañias, de tal manera se amedrentó la Infanteria enemiga, que saluandose los que pudieron à nado, los de mas, alta en numero de ducientos y treynta quedaron entre muertos y presos: y todo el despojo en poder de los Españoles: que se restituyó despues à sus dueños, aunque no sin pleyto. 1589.

Masa al Capitan D. Christoual Mascon.

El Capitan Torralua rompe al enemigo y le quita la presa.

Entrado Mayo, embió el Duque de Parma, al Conde Carlos de

1589. *Carlos Conde de Mãsfelt a la empresa de Husden.* Mansfelt, con seis Regimientos de naciones, y quinze compañias de Cauallos, gouernadas por el Comissario General Iorge Basta, à sitiar à lo largo à la villa de Husden: el qual ante todas cosas, ganó el fuerte de Herpe, y pocos dias despues leuantó otro en el villaje de Hemert, con los quales, y con otros fuertes y redutos de menos importancia, sitió aquella plaça: de manera, que ya por fin de Iulio, començó à padecer necessidad de vituallas: tal que si con barcas pequeñas desde Gorcom, no la prouyera para muchos dias el Conde de Holach, forçosamente huuiera de rendirse. Tratabase este asedio con alguna floxedad, tanto por las gruesas contribuciones, de que gozauan las cabeças de aquel exercito, con notable daño de todo el Pays de Campiña; como por cierto trato que el Conde Carlos fomentaua en la villa de Bomel, que como empresa de mayor importancia, le hizo diuertir de la que traía entre manos: castigo ordinario de ambiciosos, por no saber ceñir, ni moderar sus desseos, asistir floxamente à todos, y no lograr ninguno. No dexó de hazer el Señor de Famá, Gouernador de Husden, todo lo posible, por defenderse, y ofender: y entre otras salidas, hizo vna con cien Cauallos, y ducientos Infantes, en vn

Socorre el Conde Holach à Husden.

Apea el enemigo dos compañias Catolicas. caçar algo desuiado del cuerpo del exercito; y apeo las compañias de Cauallos del Morosino, y Don Ambrosio Landriano: lleuandoles la mayor parte de los Cauallos, y algunos prisioneros. Començauase à sentir indispuesto el Duque de Parma, de cierta especie de hydropesia, causada de beuer agua, por huyr de la gota, que ya de atras le auia començado à tocar, y para procurar ataxar el mal à su principio, acordó de yr à tomar el agua de Aspa, en el Pays de Lieja: remedio à lo que dezian eficacissimo, y tan conforme al apetito, que siendo el efeto de la hydropesia, vna ardentissima sed: para que haga la fuente el suyo, es necessario beuer por libras, y à todas horas: y es cosa marauillosa, lo poco que esta agua se detiene en el estomago, y las curas milegrosas que haze.

Duque de Parma con principio de hydropesia.

Presidẽte Richardote embiado à España. Partió el Duque la buelta de Aspa, à mediado Iunio: dexando despachado para España, al Presidente Richardote, con cartas de crehencia, y orden de descularse con el Rey, y sus ministros, de las calumnias que contra su reputacion, se auian escrito, y dicho, en lo tocante à la jornada de Inglaterra. Lleuó tambiẽ Richardote instrucion

del

del Duque, para pedir licencia de retirarse à su casa, ordenandole que no jugase desta pieça, sino en caso que no se le admitiesen las disculpas, ò con certidumbre, de que gustaua el Rey de embiarle sucesor: pero en España, tenia el Duque tan buenos amigos, y estauan las cosas tan bien dispuestas, que no tuuo jamas ocasion Richardote, de hazer el embite. y assi boluió (aunque el año siguiente) muy bien despachado, y encargado de los mas secretos consejos del Rey, en lo tocante à materias de Francia. 1589.

Era ya entrado Agosto, y no se trataua de sacar en campaña la Infanteria Española: efeto de la enfermedad del Duque: el qual aunque con su gran viueza y valor, procuraua no rendirse à la enfermedad de suerte, que le diuirtiese del cuydado publico; como los acidentes de dolor, entibian los afectos de la ambicion, que son los que en nosotros tienen mas poder de hazer tolerable el trabajo; no pudo dexar de causar vna bien dañosa, y no poco murmurada dilacion. Añadiase à esto, la falta de dineros, y à todo se opuso al fin el cuydado del Duque, buscando prestados en Amberes; los que bastauan para dar dos pagas. Salió la gente Española de los alojamientos à los 9. de Agosto, en numero de cerca seis mil Infantes, y tomó por el camino de Ostrate, la derrota de la Isla de Bomel. Iuntose en Langueстrat con los tercios el Conde Carlos, à cuyo cargo auia de estar el exercito de Brabante, mientras estuuiese ausente el Duque: y pasando la Musa por el villaje de Bochouen, se puso con los tercios sobre el Castillo y fuerte de Heel, en que hauia 500. hombres con el Capitan Sindenburg su Gouernador. El tercio de Don Iuan Manrrique gouernado por el Capitan Diego de Auila Calderon, se aloxó iunto al Dique, entre el Castillo y el casar de Rosem: y el tercio viejo de que era Maese de Campo Don Sancho de Leyua, tomó quarteles entre el Castillo, y la villa de Bomel, y el de Don Francisco de Bouadilla gouernado por Manuel de Vega cabeça de Vaca, entre el tercio de Don Sancho, y la Musa. Seruian en los dos primeros, con la asistencia que pudieran dos particulares soldados, el Duque de Pastrana, y el Principe de Asculi, enseñando à los grãdes Señores que aspirã à los mayores cargos militares, quanto conuiene subir à ellos por este camino, y no querer empeçar à ser generales, y soldados en vn mismo dia: no solo auẽturado lo que

Sale en campaña la Infanteria Española.

Sitia y toma el Conde Carlos el Castillo de Heel.

1589. quieren que se les encargue, sino su honrra y reputacion propia. Abrieronse trincheras por la parte del tercio que gouernaua Diego Davila: y plantada la bateria, y ciego el foso, se les auisó si querian rendirse, antes de dar la primera carga: y como perssistiesen en su obstinacion, jugaron diez cañones desde el alua del dia de los 8. de Setiembre, asta las quatro de la tarde: hecha ya bateria bastante para dar el asalto, temiendo el Capitan y Presidio su ruina, començaron à parlementar: admitiolos el Conde à discrecion, y saliendo el propio dia, sin armas, ni vanderas; en estando entre los esquadrones, se tocó vna arma tan viua, que en vn instante fueron degollados 400. y mas dellos; saluandose à penas el Capitan, y veinte, ò treinta soldados de los mas honrrados, à quien dió luego libertad el Conde, culpando su pertinacia, y la colera de los soldados: que ambas à dos cosas fueron causa de aquella desorden. En los delitos de la multitud, siempre fue forçoso dissimular, ò por no teñir el castigo con mucha sangre, ò por dexar sin el las culpas aueriguadas, por no verterla. Tuuieron sobre el caso otro dia palabras arto descompuestas el Conde Carlos, y Don Sancho de Leyua; hechando cada qual la culpa al otro: pero aunque se apaziguó luego, por la autoritad y prudencia del Duque de Pastrana, y Principe de Asculi, no quedaron los animos tan conformes como fuera razon, para seguir el curso de la victoria, y aprouecharse de la flaqueza del enemigo, que à lo sumo con cinco ò seis mil Infantes, estaua de la otra parte del Vaal, procurando defender el paso à los Españoles, quando lo tentasen como se creía. Mas quando de la discordia entre los que gouiernan, dexaron de resultar tales, ò peores efetos? El propio dia que entró el exercito en la Isla, tuuo auiso el Conde Carlos, de que se auia descubierto el trato de la villa de Bomel, con castigo de dos de los tratadores: y assi despues de ganado Heel, quiso reconocer la dicha villa, (como lo hizo) y despues al fuerte de Voorden, que en la punta occidental, y vltima de la Isla de la Bethua, auian fabricado dos años antes los rebeldes, frontero del villaje de Voorden, con intento de conseruar por su medio la entera posesion della. Y retirandose à los quarteles, se reconoció vn puesto, donde se podia leuantar otro fuerte, en otra estrechura de tierra, que haze la Isla, entre la Musa, y el Vaal, bastante para hazer inutil el fuerte de Voorden: no se estaua

Desorden de la Infanteria Española.

Disgustos entre el Conde y D. Sancho.

Trato de Bomel descubierto.

enton-

entonces de aquel espacio, pero lo que en aquella sazon se aduirtió, se vino à executar nueue años despues, como se dira en su lugar. Tenia el Conde Carlos orden secreta del Duque, de procurar entretener aquella gente, lo restante del verano en leues empresas, y alojarla despues en tierras del enemigo, para tenerla en accion, y por quitar tan gran carga à los Payses obedientes: ayudauan à esto los ministros de Estado naturales del Pays, desseosos de conseruarle entero, y de tener à los Españoles en exercicio y lexos: y à esta causa leuantando el Conde el Campo del casar de Rosem, junto à Heel, pasó à la otra punta occidental de la Isla, pegado al Castillo de Lobresteyn, con intento de tentar el paso del Vaal, apesar del enemigo: cosa que se pudiera hazer sin ningun peligro por Nimega: pero no tenia orden de alargarse tanto: faltauanle barcas, y entre tanto que se adreçauan tres pontones, que à fuerça de braços se pasaron de la Musa; vn accidente que sobre vino, diuirtió esta empresa, y dió ocasion à grandes nouedades. 1589.

El amor que los soldados del tercio viejo tenian à Don Sancho de Leyua, su Maese de Campo, fue causa de que teniendo opinion, de que el Conde Carlos era su enemigo, le començasen à aborrecer sobre manera: y como la mayor parte dellos se acordauan, del riesgo à que tuuieran las vidas, y las vanderas, en aquella propia Isla, tres años antes, debaxo de la propia mano del Conde Carlos; como se veían en aquel Pays tan pantanoso, sin puente en la Musa, con las primeras aguas del inuierno en casa, y con los enemigos vigilantes, poderosos por la mar, y escarmentados de la falta que hizieron la vez pasada; començaron à llamar à aquellas empresas bomboladas, y à dessear estar en parte, donde no fuesse necessario para salir de tantos peligros, impetrar nueuos milagros de Dios, que no acostumbra hazerlos, por los que voluntariamente se meten en ellos. Estas eran las conuersaciones de los mas honrrados: pero en llegando este lenguage, à oydos del vulgo de los soldados, como los tales de ordinario no miran mas adelante que à su prouecho, començaron à pensar en sus alcances, y à dessear pedirlos à bozes. Estaua ya casi oluidado del todo, el vso de los motines: por auer sido el vltimo de que se tenia memoria, el de Aloste, el año de setenta y seis: de que toda via se acordauan muchos soldados del tercio viejo: y assi imprudentemente començaron à yrse

El tercio viejo tiẽta de amotinarse.

1589. juntando muchas tropas fuera de las vanderas, la noche de los 13. de Octubre, y à cosa de dos horas despues de anochecido, boluieron todos tocando arma, la buelta dellas, con tanta confusion, y desconcierto, que se hecho bien de ver, que no era cosa premeditada, ni sabida sino de pocos. Opusieron seles el Maese de Campo, el Sargento Mayor Diego de Escobar, los Capitanes, y Officiales, y vna gran tropa de gente principal, y sobre todos, el Principe de Asculi: pero como por momentos se yuan passando muchos arcabuceros y mosqueteros, al bando de los sediciosos, estaua el negocio à pique de suceder vn gran inconuiniente: y sucediera, si despues de llegados el Conde Carlos, y el Duque de Pastrana, à las vanderas del tercio de Don Iuan Manrrique, no calaran todos los dellas las picas, en socorro de los leales del tercio viejo, y los socorrieran à tiempo, que començauan ya à caer algunos de ambas partes. Vino con la luz del dia, la verguença à los rostros de todos: y baraxandose los ruynes con los buenos, à penas auia quien dexase de preciar se de hauer desthecho el motin: admitióseles la disculpa à todos por entonces, saluo à seis, que colgados de los arboles, siruieron de spectaculo à todo el exercito, que paso el dia siguiente por delante dellos, la buelta de Rosem, donde se boluió à passar la Musa.

Remediase y castigase.

Leuantã las naciones el sitio de Husden.

Hauian crecido las aguas de manera, con el inuierno antisçipado de aquel clima, que anegando casi del todo los fuertes de Herpe, y Hemert; huuo de mandar el Conde desalojar las naciones de sobre Husden: dexando para guardia de la Musa en Hemert, al Capitan Antonio Grobendoncq, con 300. Walones, y leuantando otro fuerte dos leguas el rio arriua de la parte de Brabante, frontero del Castillo de Heel, à quien llamo de Creuecour. Quedaron en el cien Walones, y en Heel, 200. à cargo del Capitan Mosquetier.

Edificase el fuerte de Creuecour.

Duró el componer aquello algunos dias: y hauiendo tenido el Duque de Parma en ellos auiso de la sedicion tentada por el tercio viejo; embió orden desde Aspa, donde toda via se hallaua, que al punto marchase la buelta del Condado de Flandes, adonde Mos de la Mota le daria orden de lo que hauia de hazer. Hizieronse varios juyzios, sobre la yda deste tercio: el qual aunque generalmente se publicó que yua para entrar en Francia, en socorro de la Liga, no dexó embi-

embidiosos, sino à los imprudentes: y con razon, porque salido de Brabante, y entrado en Flandes, despues de pasada la Lisa por Harlebeck, y llegado al Burgaje de Tilt, halló alli à Iuan Bautista de Tassis, Veedor General, y à los Contadores del sueldo, que con orden espresa, de no admitir replica, reformaron aquel tercio, padre de todos los demas, y seminario de los mayores soldados que ha visto en nuestro tiempo Europa. Quedaron en pie algunas vanderas, que luego se distribuyeron por varios presidios, y à todos los soldados de las demas, se permitió que asentasen sus plaças en las compañias, Tercios y presidios que les diese gusto. Discurioso variamente sobre esta resolucion; dezian los mas, que hauiendolo pecado el vulgo de los soldados, lo venian à pagar el Maestro de Campo, y los Capitanes solos: otros que cortauan la yerua mas baxa, dezian que no era posible, sino que queria el Duque remediar à su principio, aquella ruyn consequencia, para los demas tercios, siendo los escarmientos tanto mas eficaces, quanto los castigos fueren executados en personas de mayor quenta: castigando tambien las cabeças, para obligarlos à viuir de alli adelante con mayor recato, y obseruar asta las mas minimas señales de alborotos, que siempre las dan los que tratan de amotinarse, como los edificios que anuncian su propia ruyna. 1589.

Reformase el tercio viejo.

Alojó el Conde Carlos su Campo, entre Bolduque, y Graua, à donde se entretuuo algunos dias: y vno dellos, yendo desde Bolduque, à su quartel con sola vna compañia de arcabuceros à cauallo, le acometieron cien freybutres (son estos ladrones de camino) que auian pasado la Musa: peleó con ellos la dicha compañia, y alguna gente suelta, que le acompañaua, y degolló cinquenta enemigos, quedando los demas en prision, ó ahogados en el Rio.

Leue rencuentro.

Hauia dias que el Coronel Verdugo pedia socorro de gente, y de dinero, para continuar la guerra en Frisa, de donde era Gouernador, embióle el Duque al Coronel Paton Ingles, el que entregó la villa de Gueldres al Rey, con su Regimiento de Walones, en que podia hauer seis cientos, y à Iuan de Contreras Gamarra con su compañia de ochenta arcabuceros de à cauallo: lleuauan siete mil ducados, con que yr entreteniendo las guarniciones de aquella Prouincia, y canti-

Schenque rompe el socorro que va à Frisa.

1589. cantidad de vestidos, para los soldados. Auisado desto Martin Esquenck, en el fuerte que oy tiene su nombre; iuntó el mayor golpe de gente que pudo, y con diligencia, y secreto extraordinario, acometió à esta escolta, al paso de la Lipa: este vn rio, que en verano, se vadea, y baxando del Pays de Wuestphalia, desagua en el Rin por Wuesel. Halló el Esquenck pasada la mayor parte de la Caualleria, y al punto la rompió, no sin honrrada resistencia de Contreras, que al fin mal herido, quedó en prision. Procuró con esto ponerse en cobro el Coronel Ingles, medroso de que le hiziesen pagar con el pellejo, los treinta mil ducados, que tomó por entregar la villa de Gueldres, al Duque de Parma, y otros odios priuados entre Esquenck, y el: y hizolo, dexando su gente à la discrecion del enemigo, que maró, y prendió los que quiso: tomando el dinero, y las demas cosas que se leuauan à Frisa: con este sobresalto viuen los que faltaron à la primera obligacion, de que se encargaron, y con esta poca seguridad, es fuerça seruirse dellos. Poco tiempo pudo alabarse deste suceso Martin Esquenck, porque en soberuecido con el, y con otros, que tuuo despues, que se passó al bando rebelde, oluidando que tienen limite los fauores de la fortuna, y que las cosas grandes piden mas que dicha para efetuarlas; acordó de emprender à Nimega, ciudad Catolica, de las mas principales de los Estados, situada sobre la siniestra margen del rio Vaal: con quien el tenia tan particular ojeriça, que se alabaua de auer nacido en ella para su ruyna. Recogida pues cantidad de Infanteria, en el fuerte de su nombre, que ocupa el pedaço de tierra à quien Cornelio Tacito llama, la punta de la Isla de los Batauos, distante 3. leguas el rio Arriba de Nimega, se embarcó con ella en treinta nauios, pensando hazer golpe dos horas por lo menos antes del dia: mas por ocasion de vientos contrarios (si bien yuan los nauios ayudados de la corriente) no pudieron llegar à vista de la ciudad, antes que començase à reyr el alua. Embió el Esquenck vna barca de remos, con cinquenta soldados escogidos, para que en son de amigos, pudiesen desembarcar en la playa, entre la ciudad, y el rio; y ganando puesto, defenderle el breue espacio, que tardaria en llegarles el socorro: pero descubierta por la guardia, que medrosos ya del caso se hazia, en vn torreon redondo de la marina; començaron à tratallos como enemigos:

Curso del rio Lipa.

Empreña à Nimega por entrepresa.

enemigos: si bien desembarcados sin contraste, con picos, y algunas bigas que hallaron en la playa, abrieron en breue espacio vn portillo, en cierta parte muy debil de la muralla, y de hecho, se apoderaron de vna casa, y se hizieron fuertes en ella, defendiendose valerosamente, asta que llegaron los compañeros, que los animauan, con palabras, y con obras. Acudieron los Nimegueses con valor à tan peligroso accidente, y con algunas piececuelas de campaña, que hallaron à mano, començaron à batir la casa, de que se auia apoderado el enemigo, y arremetiendo viuamente à ella, arancaron à los Herejes, y con muerte de muchos, los hecharon fuera. Peleauase entre tanto en la puerta que va à Cleues, llamada la Mayeporte: donde roto el rastillo, y la misma puerta, començauan ya à entrar muchos enemigos, aunque por su daño: porque cargando los ciudadanos valerosamente, los rechaçaron tambien, matando y prendiendo à los mas ariscados Martin Esquenck, valeroso y cuerdo Capitan, tentó por el espacio de tres horas, otras muchas vezes la entrada, y siempre infelicemente; y à la vltima, era ya tanta la gente Catolica, que hauia cargado à la muralla, y tal la prisa que se daua, en descargar sus arcabuzes, y mosquetes sobre los Herejes; que al fin boluieron del todo las espaldas, con tanta confusion y asombro, que se ahogaron mas de 300. en el rio, sin mas de otros tantos que quedaron muertos, y heridos. Tomaron los de Nimega, mucha parte de los nauios, desamparados de defensores: y para gozar de la victoria cumplida, hallaron entre otros cuerpos muertos ahogados, el de Martin Esquenck, el qual entregado al furor del pueblo, padeció los improperios, que se pueden pensar, dexandole despues por muchos dias en vn palo, por espectaculo de su temeridad. 1589. *Muere ahogado.*

Quedó con la muerte deste hombre militar, que començaua ya à ser tremendo à todo el Pays, muy contento y satisfecho el de Gueldres, y creese de su condicion, y modo de proceder, que si viuiera, no fuera causa de menos inquietudes à los de las Islas, que à los propios Catolicos: altiuo, insolente, despreciador de toda obediencia, y de toda la ley: cuyos soldados le lloraron por esto, arto mas que por las virtudes que no tenia: condicion propia suya.

De grande importancia era para los Estados rebeldes, la conserua-

1589. cion de la villa de Rimbergue: tanto por tener aquella plaça tan importante en el pays de Gueldres, como por conseruar aquel paso del Rin, apesar de las fuerças Catolicas. Auia seis meses, que el Marques de Barambon la tenia sitiada, sin que en todos ellos se huuiese conseguido otro efeto, que incomodar de vituallas à los cercados: y en este tiempo hauiendo tomado à su cargo el Conde Adolfo Nuenaro el socorrella, animado à ello tanto mas, despues de la muerte del Esquenck, que hauia quedado heredero absoluto de sus fuerças, y perniciosas intelligencias; juntó en Arnem asta tres mil Infantes, y golpe de Cauallos, con intento de tentar la fortuna: mas pegandose accidentalmente fuego à cantidad de poluora, que tenia en su casa, quedó abrasado con otros muchos, y el socorro por hazer: que al fin le huuieron de tomar à su cargo los Estados rebeldes. Trataronse pues en el consejo de Holanda, de socorrerla à viua fuerça: y no menos por hallarse con pocas, que por estar tan poderoso el Conde Carlos, en Brabante, se resoluieron en auenturar solamente tres mil y quinientos Infantes, y trecientos Cauallos: los quales pasando el Vaal por el fuerte de Esquenck, à cargo del Conde de Obresteyn, y del Coronel Francisco Veer Ingles, y encaminandose por junto à Cleues, al fuerte que tenian en frente de Res; començaron à marchar en buena orden la buelta de Rimbergue, dexando el Rin siempre à la mano Yzquierda. Auia sido auisado desta junta el Marques: y escriuiendo al Conde Carlos que le viniese à socorrer, por escusar la emulacion, se ofreció en la carta, à seruir debaxo de su mano con vna pica. Resoluióle el Conde en socorrerle, y auisado del mouimiento del enemigo, embió desde junto à Graue, seis compañias de Españoles, muy à la ligera, à cargo del Capitan Bartolome de Torralua: y el començó à marchar con el Campo: dixose que temió de trabajar en cosa, cuyo buen sucesso se hauia de atribuyr à otro: lo cierto es, que si marchara con mas diligencia, se estoruara el socorro, y no sucediera lo que sucedió: y que se veran semejantes inconuinientes, siempre que los que gouernaré exercitos, no tuuieren por su principal fin, el seruicio de su Señor. Alegróse mucho el Marques con la llegada de Torralua: tres dias despues de la qual tuuo auiso de que el enemigo se venia acercando, y que su vanguardia hauia ya pasado de Burique: creyó el Marques que no dexara el rio, por

Socorren los rebeldes à Rimbergue con daño de los Catolicos.

Abrasase con polvora el Conde Adolfo Nuenar.

por no desfabrigarse : y sacando de sus fuertes y redutos toda la gente que pudo, que en suma fueron mil Italianos, del tercio de Carlo Espineli, gouernados por Don Alexandro de Limonti; su Regimiento de 800. Borgoñones, y las seis compañias de Españoles, en que podia hauer quatrocientos, y cosa de ochocientos Cauallos, gouernados por Apio Conti; determinó de salirle al encuentro, fuera de tiro de cañon de la villa. Hauia se hallado vn puesto bien fuerte, donde aguardar al enemigo, quando truxeron auiso los corredores, de que los hereges tomauan el camino de Alpe : y al punto mandó el Marques, tocar à marchar la buelta dellos : con quien se topó la Caualleria Catolica, de manos à boca, por entre aquellos bosques. Fue Apio Conti à cerrar con la Infanteria Inglesa, y hallandose atacado de vn çanjon grande de agua, de los que ay à cada paso en aquel Pays, y al enemigo, tirando sus arcabuzes y mosquetes de manpuesto; boluieron el, y toda su Caualleria, por vn camino hondo, por donde venia ya embocado el tercio de Carlo Espineli; que abriendole, atropelló la mayor parte del. Valiose el Coronel Veer de la ocasion : y cargó con tanto valor, que sin embargo de la honrrada resistencia que hizieron los Napolitanos, degolló mas de 300. y entre ellos la gente mas luzida del tercio. Torralua, y tras el los Borgoñones, cerraron con la vanguardia Holandesa, que hauia ya salido del bosque, y entrado en el llano : la qual seguida de su Caualleria que yua de vanguardia, rompió tambien à este esquadron, aunque con mucha y honrrada resistencia. Tomaron la carga los Catolicos, la buelta del quartel, fortificado del Marques, distante mas de media legua, adonde hauia ya llegado la vanguardia del Conde Carlos : que oyendo la arma tan viua, apresuró el paso, y en particular algunas compañias de Cauallos, y el oyr las trompetas, y caxas desta gente, detuuo la furia del enemigo : el qual sin otra perdida que de cinquenta hombres, entró en Rimbergue con todo el socorro. Hizo el Marques de Barambon, todo lo que pudiera el mas experto Capitan y valeroso soldado : tal que estuuo muchas vezes entre los enemigos, peleando, y animando à los suyos con su exemplo : y à la postre, quedara en prision, si no fuera socorrido de Fernan Gonçalez de Sepulueda, y otras dos picas Españolas, que como

1589.

Peligro en que se ve el Marques de Barambon.

1589. el lo confessaua despues, le dieron aquel dia la libertad, ò la vida. Murieron de los Españoles, los Capitanes, Don Diego de la Guerra, y Cosme Pujalte, Valenciano, natural de Alzira, Don Diego Henrriques, hijo natural de Don Bernardino de Toledo, hermano del Conde de Alua, Alferez y Gouernador de la compañia de Don Pedro Manrrique, murió dentro de ocho dias de las heridas que sacó en esta ocasion. Don Iuan Coloma Cauallero Aragonés, natural de Borja, murió abraçado con vna vandera del enemigo, despues de hauerla quitado con la vida al Alferez, que la leuaua: finalmente faltaron este dia, ciento y treynta y dos Españoles, la gente mas luzida de las seis compañias. Murieron de los Napolitanos el Marques del Cirro, Iuan Antonio Carrafa, y Alonso Palagano, Capitanes: siete Alferezes, Don Antonio Espinola natural de Palermo, hijo del Maestro Portolano, y otra mucha gente noble, Iuan Thomas Espina Napolitano tambien Capitan, quedó muy mal herido de vn picazo, que le passó desde abaxo del ojo izquierdo, al colodrillo: y otro Cauallero Valenciano, llamado Don Geronimo Corella, fue hallado despues entre los muertos con veinte y dos heridas, y ambos curaron dellas.

Socorre aunque tarde el Conde Carlos al de Iarambon.

Vieronse, y consolaronse aquella noche juntos, el Marques, y el Conde: dando el primero la mano en el Gouierno, con modestia verdadera, y no admitiendole el segundo, con humildad cortesana: con todo eso, se encargó de castigar la temeridad del enemigo, à su salida de Rimbergue: y discurriendo que no saldria por el camino de Burique, por ser el mas sospechoso, como el mas facil, determinó de aguardarle por el que va à Watendonck, por si à caso medroso del peligro que se le aparejaua, se resoluiese en retirarse à Orsoy, y passar el Rin por alli: valiendose del Pays neutral, como lo era aquella, y las demas villas del Duque de Cleues Creyóse que fue aduertido desto el enemigo, daño casi irreparable en guerras ciuiles, y vno de los mayores que en ellas se padece, porque el otro dia despues de metido el socorro, se salió por la puerta de Burick, y se puso en saluo, sin que se le tocasse vn arma.

Siguióle el Conde, quando ya no era posible alcançarle: y sabiendo que se hauia retirado del todo, se puso sobre el fuerte de Res, y en seis dias de sitio se le rindió: saliendo del 400. hombres, à quien se dió

escolta

escolta asta el fuerte de Esquenda. La pérdida deste fuerte, y el hauer sido el socorro que entró en Rimbergue, mas de ostentación que de prouecho, dió ocasion à que algunos meses despues, se resoluiese Monf. de Dort Gouernador de aquella plaça, en rendirla con honestas condiciones: pero esto fue por Março del año siguiente. 1589.

Alojase el exercito.

Era ya entrado el mes de Deziembre, quando se embiaron los tercios de Españoles à los aloxamientos: el de Don Francisco se alojó en Diste, Liau, y Herentales, y el de Don Iuan Manrrique, en los Burgos de Courtray, y en Menin, para desde alli començar à dar calor à las cosas de Francia, cuyos sucessos contaremos luego todos juntos para mayor claridad.

El Duque de Parma en Binz.

Salió el Duque de Parma de Aspa, à mediado Octubre, algo mejorado de su hidropesia: y despues de hauer estado algunos dias en Bruselas, se fue à Binz, para recrearse alli cõ la caça, y apartarse de los negocios, que començauan ya à cansarle demasiado. Alli se despidio del, la vispera de Nauidad, el Duque de Pastrana, de buelta para España, à donde le llenaua la necessidad de acudir à los negocios de su hazienda, despues de la muerte de la Princesa de Euoli su madre, de quien heredó grandes Estados. Llegado el Duque de Pastrana à Milan, tuuo auiso de la merced que su Magestad le hauia hecho, del cargo de Capitan General de la Caualleria ligera de los Estados de Flandes, por hauer acetado el Marques del Vasto, la del Estado de Milan: y entre los que le acompañauan, huno votos, que se boluiese desde alli, à seruir aquel oficio tan importante, y honrrado: con todo eso, se resoluió en seguir su viaje, para poder boluer despues con mas comodidad como lo hizo, aunque lo diffirió dos años.

Vase à España el Duque de Pastrana.

Sucessos en Francia.

Muertos los Principes de Guisa, como se dixo, presos el Cardenal de Borbon, y el nueuo Duque Carlos, quedando solo el Duque de Humena, por cabeça del bando de la santa Liga: començó à triumfar el Rey de Francia, y ganar muchas tierras sin dificultad: pero aumentando el de Humena su Campo, con todas las fuerças de la Liga, por quien se declaró luego el Duque de Lorena, y sin los Principes de su linage, que en Francia son los Duques de Mercurio, y de Aumale, y el Beuf, sus amigos y obligados los Duques de Ioyosa, y Nemurs, los Mariscales de la Chatre, Roue, Bassompiere, y Sampol, con catorze

1589. mil Infantes Frãceses, tres mil Alemanes del Conde de Colalto, y can-
Suia al Rey de Francia en Touri. tidad de Loreneses, y al pie de tres mil Cauallos: fitiaron al Rey en la ciudad de Tours, capital del pays de Turreyna: y en vna gruesla esca-ramuça, le mataron mas de dos mil soldados, y le atemorizaron de manera, que con mensageros à gran priesa, embió por el Principe de
Socorrele el de Nauarra. Bearne, que venia ya con toda diligencia en su socorro, con tres mil Gascones, y mil Cauallos. Llegado à Tours, le recibió el Frances con tantas demostraciones de alegria, como si toda la vida huuieran sido estrechos amigos: jurandose perpetua amistad, y alianza: à tanto obliga la necessidad presente, ò tanto puede en los Principes la dissimulacion: y ordenaron las cosas de manera, que el Duque de Humena despues de abrasados los Burgos de aquella ciudad, se resoluió en pasar la Sena, para aguardar los socorros que le venian de Flandes, y de Alemaña, y vn Regimiento de Esguizaros Catolicos, que hauia de subir por el Ducado de Borgoña, hecho leuantar por el Duque de Nemurs: el qual desde la ciudad de Leon donde era Gouernador, y el Duque de Saboia su primo, principal pretendiente de los despojos de Francia; despues de engolosinado con el Marquesado de Saluzo, no dexauan perder ocasion, en que pudiesen encaminar el aumento de la Liga, y à buelta del el suyo. En viendose el Rey de Francia desem-
Retirase el de Humena. baraçado, por adquirir reputacion, començó à tomar muchas villas: y dando à saco las primeras, no fue menester hazer grandes diligencias para aumentar el exercito, que en breues dias se acrecentó de mucha Infanteria. Seguian el partido del Rey todos los Principes de su sangre, el Condestable Montmorency, el Duque de Neuers, y los Marichales de Bullon, Biron, Matiñon, la Nue, Aumont, y Res. Hauia en-
Duque de Aumala sobre Sanlis. tre tanto el Duque de Aumala juntado vn buen exercito en Picardia su Gouierno, assistido de Monsieur de Baliñi, tirano de Cambray, que por entonces tenia el partido de la Liga: y con el se puso sobre la ciudad de Sanlis (llamo ciudades à todas las que en Francia son cabeças de Obispados, aunque los naturales no las llaman mas que villas) y en breues dias la reduxeron à termino, que trataua ya de rendirse: quan-
Rompele los Reales. do pareció el socorro que trayan el Duque de Longueuille, y los Señores de la Nue, y Gibri, y tras alguna resistencia, rompieron el Campo colegado, con perdida de mucha gente, y de toda la Artilleria: que

fue

fue vn daño notable en aquella sazon : y tal que començó à causar gran temor en los de Paris, que al punto embiaron à llamar en su socorro al Duque de Humena; el qual hazia honrrados progressos en la alta Normandia. Por otra parte el Duque de Lorena, assistido de las fuerças collegadas de Campaña, à cargo del Marichal de Sampol, Teniente en aquel gouierno por el Duque de Guisa preso, y Camillo Capizuca con su tercio de Italianos, embiado por el Duque de Parma, y en su compañia 200. Caualios ligeros, y trecientos hombres de armas de las bandas de Flandes : rompieron vn socorro de Infanteria Alemana, que el Conde Palatino embiaua en seruicio del Frances. El Duque de Ioyosa tambien del bando de la Liga, llamado por los de la ciudad de Tolosa, se encargó de su defensa, y de toda la Gascuña, y Lenguadoca, contra los hereges. El Duque de Mercurio hazia la guerra en Bretaña, de donde era Gouernador por la Liga, como el de Monpensier por el Frances : de suerte que toda la Francia ardia en guerra, sin que vna sola legua della pudiese alabarse de estar en paz: assi el Duque de Saboia, desseoso de pescar en agua turbia, se hazia sentir contra los de Ginebra, assistido por los exercitos y dinero del Rey, que desseaua ver à su yerno Señor de aquella importante ciudad, cabeça entonces de la secta de Caluino. 1589.

El de Lorena trope vn socorro que baxaua de Alemaña.

El Duque de Saboia a hazer la guerra à los de Geneua.

En esta confusion se hallauan las cosas de Francia, quando despues de hauer ganado el Rey, en compañia del de Bearne, à Pontoise, se resoluieron en poner sitio à Paris : fiados en tenerle tomados los pasos de las vituallas, y en ciertas intelligencias que se trayan dentro, con los que se llamauan Realistas, y Politicos : los primeros escusables, y aun dignos de alabança, por el amor natural de su Rey y Señor; y los segundos, despreciadores de toda ley, y de toda religion, professores de reglas de estado, y discipulos del Machiauelo, y del Bodinno : como si las reglas del buen gouierno, y los preceptos con que la maña y el cuydado deuen assistir à la conseruacion del estado; no pudiesen practicarse sin offensa de la conscience: y lo que pueden hazer la prudencia y vigilancia; fuese necesario mendigarlo del engaño, y la malicia : siendo assi, que para la conseruacion de las cosas propias, no es necesario engañar, sino procurar no ser engañado : y esto no con-

El Rey de Francia sitia à Paris.

1589. contradize à las reglas de la conſciencia Criſtiana; ni a meneſter las que ellos llaman politicas para conſeguirlo. Alojóſe el Rey de Francia en el puente de ſan Claudio, dos leguas pequeñas de Paris, poniendo todo ſu Campo en diuerſos pueſtos, acomodados para conſeguir ſu intento: pero cortó ſus paſos y eſperanças, quando mayores ſe las pudo prometer, la prouidencia diuina: atanjando los daños que pudo ocaſionar en la religion, ſino ſu duda en ella (que eſto no lo creo) à lo menos la nueua amiſtad con los hereges, cuya contagion es tan peligroſa, y tan proybido en los Principes Catolicos, valerſe de quien no lo es.

Matan al Rey de Francia Henrrique Tercero.

Hallauaſe dentro de Paris, vn Frayle Dominico, de aſta veinte y ſeis años de edad; de humildes Padres, natural de Sens, en el Ducado de Borgoña: perſona de pocas letras, y que en la humilidad de ſu vida, auia moſtrado corto y retirado talento: ſu nombre Iacobó Clemente. Solia eſte entre los Religioſos de ſu conuento, contar que hauia tenido ciertas reuelaciones, en que ſe le aſeguraua poder matar al Rey ſin eſcrupulo: y à eſta cauſa era tenido por hombre falto de juyzio: y mas quando afirmaua, que auia de ſer el executor deſta muerte. Harto puede marauillar, que eſte poco recato, no huuieſe hecho aduertir al Rey mas fundadamente: pues ſolo ſe le dixo, que ſe guardaſe (ſegun refieren algunos) de vn Frayle Dominico, ſin ſeñalar qual: con que prendiendole, y aueriguandolo, huuiera librado ſe de aquella deſuentura, pero ſi eſta muerte (ſea para caſtigo, ò beneficio de ſu Reyno) la tenia decretada la prouidencia diuina, mal pudiera deſbaratarla ninguna prudente preuencion humana. Y no es eſtilo poco guardado de Dios en tales caſos, en gañar todos los conſejos de los hombres, y hazer executar los ſuyos, por los medios mas flacos, para conuencer la duda de quien fue el autor. No dexó el Rey (aunque el auiſo fue de la calidad referida) de guardarſe con algun recato, de que no ſe ſiruió, quando deuiera. Salió de Paris Fray Iacobo, el poſtrero de Iulio, deſpues de hauer celebrado la Miſa, y encargado à ſus Frayles, que le encomendaſen à Dios, porque yua à Orliens, y temia no verlos mas. Harto deſcubiertamente parece que hablo en eſto, y induze à mucha marauilla, no hauerlo entendido, y detenidole los Frayles: ſiendo cierto que lo aduirtieran; aunque queramos imaginarlos poco parciales

del

del Rey: pues no deue presumirse, llegarian à desear su muerte: y dado que pudiese ser, no pudo contentarles el medio, ni tenerle por vtil à su religion. Parece que yua la justicia diuina, multiplicando prueuas de ser suyo el decreto. Llegado à S. Claudio, pidió le dexasen hablar al Procurador del Rey, con quien afirmó tener negocio de importancia: habló le, y mostrando vn pasaporte, y cartas de algunas personas de quenta, presos en Paris, de cuya parte, dixo que tenia que referir al Rey à boca cosas de gran consideracion; le dió quenta dello aquella misma noche, y el dia siguiente Martes à primero de Agosto, à las onze de la mañana, aun no acabado de vestir el Rey, le mandó llamar: Quando entró, estaua solo con el Monsieur de Bellagarde: preguntando el Rey si traya cosas secretas que dezirle, respondió que si: y haziendo caediço vn papel, quando se baxo para leuantarle, sacó de la manga izquierda vn cuchillo que auia dias tenia amolado (y segun algunos afirman) emponçoñado para aquella miserable hazaña, y antes de endereçarse, se le metió por el vientre al Rey. Boluió Bellagarde à sus bozes, que se auia desuiado algo, y entre el, y dos, ò tres ayudas de Camera, que acudieron, mouidos de la deuida indignacion, à tan lamentable suceso, hizieron pedaços al Frayle, que espiró de la segunda puñalada: gritando el Rey, que no le acabasen. Hecharonle luego por las ventanas, y despues de hecho quartos, con otros tantos Cauallos, fue quemado con fiereza digna de su maldad, si pudiera auerse executado en cosa sensible: porque en caso semejante, no solo la execucion alla proporcionadas penas al delicto, mas ni aun la colera, y el desseo de vengança, acierta à pensar las que se le deuen. Porque si vemos, que las Leyes de Esparta, y otras, no señalaron pena al paricidio, por hallarse aquellos antiguos Legisladores, incapazes de dartela, condigna à tan atroz delicto; que sera, quando la vida que se quita, no es al propio padre, sino al que lo es de tantos? No à vn hombre ordinario, sino al vngido de Dios, y al escogido entre todos, para el gouierno de los demas? Licito dizen algunos que es matar al tirano: peligrosa doctrina por lo menos, por el motiuo que puede dar à semejantes males: por que quié sabra que es tirano el que mata? Quien haze tan sabio à vn hombre solo, que sin conocimiento de causa, sin admitir defensa, haga el cargo, juzgue, y execute, especialmente en la

1589.

Matan al Matador.

1589. persona Real, y à vn mismo tiempo sirua de fiscal, relator, juez, y verdugo, de quien nació para dueño y cabeça de la justicia, sin submision à otro juez, que à Dios: dexando el perjudicial exemplo que en el mismo Reyno tomó adelante, Francisco Rauallac, monstruo del siglo presente, y ambos memorables en los por venir. Tal fue la maldad de F. Iacobo Clemente: y puesto que mirada à todas luzes, es tan execrable, procedió, à lo que parece, en ella, con simpleza, ò locura, creyendo firmemente que acertaua, y aun que se tiene este suceso por efeto de la prouidencia diuina, librando la Christiandad de los males, que amenaçauan, el enojo, y ceguera de aquel Rey; no disculpa la atrocidad del pecado, que se cometió en su muerte, y el delicto, que lo fue sin duda el mayor que pueden cometer los mortales: permitiendole Dios por sus justos juyzios, como con las armas infieles, castiga tal vez las Prouincias, y Reyes mas Catolicos. Curaron al momento al Rey de su herida, no con entera desconfiança de su salud; hasta de los mas modestos: que los lisongeros, para dentro de seis dias sela asegurauan: baxio de los mas peligrosos, que tiene toda la nauegacion de la vida de vn Principe: pues al remate de ella, siendo tanto mas largas y dificultosas las quentas que ha de ajustar, y tanto mas el espacio que piden; nadie osa manifestarle à tiempo el peligro: aun asta aquel vltimo trance, no pueden librarse del veneno de la lisonja, à que viuen sugetos siempre: fin duda el mas perjudicial de todos: pues entre otras ruynes calidades, con que excede à los demas, es solo entre todos los engaños, el que no se ataja descubriendole: que en quien le conoce, y aun en los que se preuienen para resistirle, haze efeto: tanto se ajusta con nuestro natural. Passó el Rey aquella noche con algun sosiego: pero hinchandosele la herida, y el vientre, al otro dia; començaron à desconfiar los Cirujanos de su salud: y en confirmandose azia la noche el pasmo, le hizieron aduertir que se moria. Los de la Liga en odio suyo, afirman que fue sin confesion: pero lo cierto es que se confesó, como consta de vna escritura hecha el quarto dia de Agosto de aquel año, confirmada por el Cardenal Gondi, Obispo de Paris, con onze testigos, los mas principales que alli se hallaron; y entre ellos el que le confesó: el qual (pidiendo le que le absoluiese de cierto monitorio, que hauia pronunciado el Pontifice, por la muerte del

Calumnia de los de la Liga contra el Rey de Francia Henrrique.

Cardenal

Cardenal de Guisa, y prision del de Borbon) rehusó de hazerlo, asta 1589.
que ofreciendose à obedecer en quanto pudiese, à los mandatos de su Santidad, recibió deuotamente la absolucion: pero el hauer dexado nombrado por sucesor en la Corona al de Bearne, sin acordarse del Cardenal de Borbon, que deuia precederle; ni hauer hablado en su libertad; causa alguna duda, en la calidad de su arrepentimiento, ò por lo menos en la total entereza del juyzio que pudo ocasionarlo como queda dicho, el auer tardado mas de lo justo, en declararle su cercana muerte.

Tal fue la que tuuo Henrrique Tercero Rey de Francia, y antes de Polonia: auiendo gozado poco mas de 13. años el Reyno, si gozarle puede llamarse con los trabajos, guerras, desobediencias, y cuydados que le tuuo: causado de las disenciones que en el introduxo la heregia, y no remedió su floxedad, y descuydo natural, con que aborrecia el trabajo, y los negocios; dexandolos en manos de sus priuados: à quien era demasiadamente rendido, y por la facilidad de su condicion, sujeto à miedos y sospechas. Tenia à bueltas destos defectos, algunas virtudes no poco estimables: era de agudo, y presto entendimiento, y eloquencia muy eficaz, principalmente en el negocio que deseaua efetuar: disimulaua el enojo sagazmente, y los desseruicios, aunque los oluidaua tarde. Acabó con el la antigua y esclarecida sucesion de la casa de Valoys, despues de auer posseydo la Corona 270. años, y entre sus mismos autores ay quien diga, que por hauer procedido el Rey Felipe el hermoso, con demasia contra el Papa Bonifacio, y despues con la Clerecia, y los Templarios, se extinguió su subcesion. Y à la verdad no causa poca admiracion, hauer visto perecer aquel gran linaje, apoyado poco antes, con quatro hijos Varones de Henrrique Segundo: tal es la firmeza que se puede adquirir en las cosas desta vida, aquien Dios con supremos fines gouierna, sin que pueda rastrearlos ni preuenirlos el juyzio de los hombres: cuya prudencia deue (acordandose de las cosas pasadas) tratar de las presentes, lo mas aduertidamente que se pudiere, y jugar algunos pocos lances no mas, en las futuras: pues siendo tan dudosas, como se ve, es error cargar todo el cuydado en ellas, que por mirar siempre adelante, tropeçarà el que lo hiziere, en la piedra que tuuiere à sus pies.

Elogio de Henrrique III.

1589. Causó este suceso en el exercito Frances la confusion que se puede pensar: alterando (como acontece siempre) este gran acidente; los animos, y esperanças de todos: tan flaco es el fundamento que tienen los discursos humanos: pues pudo impidir quanto traçaua vn Rey, y hauian de executar sus fuerças, el atreuimiento, ò la locura de vn hombre tan humilde. Començó toda la gente de guerra despues de dada la obediencia al Principe de Bearne, à diuidirse de manera, que no fue posible pasar por entonces adelante el sitio de Paris: tanto por la falta de la mayor parte de la nobleza, que se retiro à sus casas, como por no acudir los Realistas de Paris à los negocios del de Nauarra, con la promtitud que solian al seruicio de su Rey y Señor natural: à quien los pueblos, aunque se hallen justamente quexosos de algunas faltas suyas, aman con cierta especie de reuerencia, diferẽte que à los demas hombres. Causa fue tambien de esto, la opinion, en que estaua de no Catolico: à cuya causa, y por tocarle antes la Corona al Cardenal de Borbon, como se ha dicho, vinieron todos de buena gana en la eleccion que el bando de la Liga hizo del Cardenal: jurandole, y dandole aunque ausente y preso la obediencia, como à su Rey y Señor, y al Duque de Humena como à su lugar Teniente General. No reparaua esto totalmente el estado de las cosas presentes, por la edad del Cardenal, y la imposibilidad de dexar sucesion: y en cierta manera calificaua el derecho del de Bearne: pero escogiose por medio breue, para dar tiempo à consultar mas maduramente, y resoluer con mayores apoyos, lo que conuiniese para adelante: pareciendo que al partido de la Liga, daria autoridad esta sombra si quiera de Rey, que tanta fuerça tiene con los pueblos, à quien siempre fue sospechosa, la junta de los nobles sin el. Embiaron los Principes de la sangre Real, aliados con el Bearnes, vn Embaxador al Papa, justificando su causa: y lo mismo hizieron los del bando de la Liga: de que resultó, embiar su Santidad por su Legado à latere, al Cardenal Gayetano à Paris, fauoreciendo en esto, y en otras muchas demostraciones, à los Colegados. Los quales reforçados de gente, lleuaron su exercito à Normandia: y el de Bearne, despues de hauer tentado en vano à la ciudad de Roan, viendose con menores fuerças que los Colegados, se retiró à Diepa: cediendo à la fortuna por entonces, como con gran prudencia y valor lo hi-

Desçaese el exercito del Rey de Francia.

Cardenal de Borbon eleto Rey de Francia.

Iustifica se con el Papa los Principes de la sangre.

Cardenal Gayetano Legado à latere en Paris.

Se retiró à Diepa el Principe de Bearne.

lo hizo este Principe muchas vezes, dando lugar con eso, alograr sus ordinarias mudanças. Alli se defendio del exercito de la Liga, que luego fue en su busca, con la fortaleza de aquella plaça, y del Castillo de Arques, asta que viniendo en su socorro con gruesas tropas el Duque de Longueuile, y el Marichal de Aumont, desalojó el de Humena, y pasando la Soma, entró en Picardia, para dar calor à los Catolicos de la villa de la Fera: de la qual se apoderó por industria del Seneschal de Montalimar, matando este por sus manos, y (à lo que se dixo) en son de amistad, al Marques de Menele, que la tenia por la Liga, y trataua de entregarla al de Bearne, el qual tomó en este medio à Heu, y de alli pasó otra vez à Diepa, para aguardar el socorro de quatro mil Ingleses, que le embiaua la Reyna Isabel. Aumentó con ellos su exercito, de suerte, que se atreuió à boluer à poner sitio à Paris, desseoso tambien de retirar de Picardia al Duque de Humena: cuyas fuerças juntas con las del Rey, que à cargo de Mos de la Mota, estauan ya apercebidas en las fronteras de Artois, le començauan aparecer demasidas, y llegando de repente, saqueó los Burgos de san German, de Santiago, y de san Marcello. Entró pocos dias despues en Paris con gruesas tropas el Duque de Nemurs, y luego el de Humena: que fue de gran momento, para muchas cosas: y en particular, para tener à raya à los Politicos que començauan ya à tumultuar. Viendo pues el Bearnes la poca posibilidad que tenia por entonces de proseguir el sitio de Paris, leuantó el Campo, y consecutiuamente tomó con poca, ò ninguna resistencia à las villas de Estampes, Gionuila, Vendome, Mans, y Alanson: sin que el Duque de Humena juzgase à proposito el pasar la Sena en su socorro, ni desamparar à Paris: à donde cada dia se yuan descubriendo mas ruynes humores. Estas son las cosas mas notables que pasaron este año en Francia, de que he procurado desembaraçarme con breuedad, sin dexar de tocarlas como de paso, lo primero por no estar aun interesadas las armas del Rey, aun que si el dinero, y los amigos; y lo segundo, por hazer mas inteligible la narracion de los años venideros, en que forçosamente aure de alargarme mas, por acompañar à las vanderas, y Estandartes Españoles, cuyo suceso es nuestro principal asumpto. 1589.

Seneschal de Montalimar se apodera de la Fera.

En sabiendo el Duque de Parma en Aspa (à donde estaua) la

1589. muerte del Rey de Francia, mandó à Mos de la Mota, que con su Regimiento de Walones, y los del Marques de Renti, Mos de Guerpe, Conde de Bossu : y los Regimientos de Alemanes de Ferrante Gonzaga, y Don Iuan Manrrique, las compañias de Cauallos de D. Alonso Idiaquez, Don Iuan de Cordoua, Don Pedro Moreo, y las de arcabuceros de à cauallo de los Capitanes la Escole, y la Biche; con las de ordenanças del Duque de Arscot, Principe de Simay, y Conde de Egmont, que por todos podian hazer numero de 5. mil hombres, se alojase entre Hedin y Bappames, à la raya de Francia, y que alli aguardase la orden de lo que auia de hazer. Fue casi en esta ocasion, quando se mandó diuidir el tercio viejo del Campo del Conde Carlos, y à esta causa creyeron algunos, que le mandauan encaminar allá : pero hizose del, lo que diximos en su lugar, y del Campo de Mos de la Mota, lo que veremos en el discurso del año siguiente : el qual desde fin de Octubre deste, estuuo alojado en Pas en Artois, sin desmandarse vn hombre à entrar en Francia, debaxo de ningun pretexto : y esto por el buen cuydado de la Mota, y principalmente por començarse ya à emplear en esta gente, como destinada à la guerra de Francia, el dinero que con particular cuydado se embiaua para aquel efeto : y hizole tan malo, como veremos presto esta diferencia, pues quando estas tropas gozauan poco menos que de sus pagas cada mes, la demas gente padecia mil descomodidades, que exageradas por el vulgo de los soldados, no podian dexar (segun su natural condicion) de produzir ruynes intentos, y peores efetos.

Mos de la Mota en las fronteras de Artois.

Fin del segundo Libro.

LIBRO TERCERO.

ARGVMENTO.

Toman los rebeldes à Bredá por estratagema. Castiga el Duque de Parma el poco valor de aquel presidio. Toma el Conde Carlos à Seuenbergue. Tienta Mauricio en vano à Nimega. Amotinase el tercio de Don Iuan Manrrique, y pagase. Forma el Duque otro tercio de Españoles. Sucesos de Francia, sitio de Paris, y su socorro por el Duque de Parma: el qual sitia y toma à Legni, y despues à Corbell, ambas por asalto. Entra el Duque en Paris, buelue se à los Payses Baxos y en Pontarsi, es acometido por el Principe de Bearne, con perdida de reputacion, y gente Francesa. Progressos del Coronel Verdugo en Frisa, de donde sale mal contento el tercio de Manuel de Vega Cabeça de Vaca.

ANDAVAN al principio deste año, muy viuas las intelligencias con Francia, y las traças del Comendador Iuan Moreo, començauan à hazer grandes efetos: y assi para empeçar à dar orden à esto, boluió el Duque de Parma à Brusselas à los seis de Hebrero, muy mejorado (al parecer) de sus achaques, y con grandes desseos de tentar la fortuna, con el Rey de Nauarra, siempre que se le mandasse entrar en Francia: aunque no dexaua de representar al Rey en todas las ocasiones, que para no mas de sustentar lo ganado en los Payses Baxos, y hazer de veras la guerra en Francia, eran necessarias muchas mas fuerças, y mayores prouisiones de dinero, de las que se tenian. El hablar el Duque en sus cartas en esta materia, con la libertad que deue vn buen criado à su Señor, y vsar el mismo lenguaje en Brusselas sus ministros; dió ocasion à que Moreo (que por verificar sus promesas, y conseguir sus esperanças en Francia, no reparaua en el peligro à que se ponian los Estados de Flandes) escriuiesse à la Corte, desconfiado de la voluntad del Duque, en lo tocante al socorro de la Liga; con termino poco decente, y menos recatado de lo que fuera justo. Estas cartas llegaron à manos del Rey de Nauarra, y poco

1590.

Buelue à Brusselas el Duque de Parma.

Calúnias de Moreo contra el Duque.

1590. y poco despues (por conueniencias destado) à las del Duque de Parma, que lo sintió como era razon, y à su tiempo lo mostró como se dirá. En tristeció poco despues los animos de todos, la perdida de la villa de Bredá, vna de las mas principales de Brauante, y de las mas fuertes: que pasó desta manera.

Suceso de la perdida de Bredá.

Auia (como se ha dicho) hecho merced el Duque de Parma à Eduardo Lança Vecha del gouierno de santa Gertrudembergue, con retencion del de Bredá: consejo peligroso, y lleno de mil inconuinientes siempre; y merced no solo dañosa aquien la haze, sino tambien aquien la reciue: pues empeñar su honrra en el cuydado ageno, parece que no puede apetecerlo la ambicion mas ciega. Fuelo la de Lança Vecha, en mas que abraçar los dos gouiernos, pues pudiendo dexar en su lugar en Bredá algun soldado de su nacion, experimentado y valeroso; à quien encargar su honrra, mientras atendia à la fortificacion de santa Gertruden, en que estaua ocupado; dexó vn hijo suyo llamado Pablo Antonio, moço de 18. años: el qual desde el Castillo à donde habitaua, atendia mas à los exercicios capazes de su edad, que à los que fueran menester, para asegurar vna plaça de tanta importancia: fiado tambien en la experiencia, y solicitud del Sargento Mayor Francisco Maria Graso, como si el tener de quien tomar consejo, y el no pedirle, sucediese raras vezes. A este Sargento Mayor auia su padre encomendado (entre otras cosas) muy en particular, que no dexase entrar barcas de carga, de las que con licencia del Conde Mauricio, solian baxar de Holanda, y subir de Bredá por el rio Merque: el qual atreuesando parte de la villa, y por medio del Castillo; desagua en aquellos braços de mar, mas abaxo del fuerte de Noordam, junto à Seuembergue. Auia en el Castillo cien soldados Italianos de guarnicion, y en la villa las compañias de Don Francisco Ventimilla (que gouernaua la gente) Cesar Guerra, Dominico Ripeta, Geronimo Graciani, y Iacomo Ianfilachi: aunque este vltimo se halló ausente. Auia tambien la compañia de Lanças del Marques del Vasto, gouernada por el Tarlatino su Teniente, soldado de quenta entre su nacion. Supo el Conde Mauricio, el poco cuydado que (sin embargo de la orden dada por Lança Vecha) auia en reconocer las barcas, que entrauan en la villa por el Castillo: y mandando apercibir vna con vn

Guarnicion que se hallaua en Breda.

sobrado

sobrado falso, donde metió setenta hombres, escogidos de todo su exercito, la hizo cargar de turba, que es la leña ordinaria de aquel Pays, y encomendando la empresa al Capitan Carlos de Herrouguieres, natural de Cambray, apercibiendo dos mil hombres à cargo del Conde Holac, con que segundar à la primera nueua del buen suceso; el con tres mil mas, se dispuso à hechar el resto, quando lo necesitase la resistencia que no huuo. Partió la barca del aldea de Terleuer, en la Isleta de Clundert, tres leguas de Bredá, el Merque arriba, la noche de los 25. de Febrero: y tras varias dificultades de yelos, vientos contrarios, y bajas mareas, que los detuuo en el camino cerca de nueue dias, llegó finalmente junto al primer rastrillo, cosa de hora y media antes de anochecer, sin ser reconocida por el Sargento Mayor (que por hallarse jugando y perdiendo, embió dos cabos desquadra en su lugar) à cabó de entrar del todo dentro del Castillo. Quentase por gran marauilla, que ya à esta sazon estaua el ponton tan mal tratado de los yelos, y golpes que auia dado en tierra, con las baxas mareas, que llegaua casi à la cintura el agua à los soldados: y que vno dellos, apretado de latós, pidió con gran instancia que le matasen, por no dañar à sus compañeros. Vn ciego que reconociera el vaxel, descubriera el engaño: y fueron tales los exploradores, que en lugar de hazerlo, se fueron à beuer à vna tauerna con el patron de la barca, y se estuuieron asta cerca de las 8. de la noche. Deuian ser poco mas de las 11. à los 3. de Março, quando salió el Capitan con sus soldados, y de tal manera menearon las manos, que en vn instante se apoderaron del primer cuerpo de guardia, y tras el con poca resistencia, de la puerta que sale à la villa: y en ambas partes mataron al pie de treinta hombres. En medio del Castillo esta la torre del Omenaje, rodeada de fosos con agua, y puente leuadizo: donde viendo el pleyto mal parado, se hizo fuerte el Capitan Pablo Antonio Lança Vecha, con algunos soldados. Començaronse à juntar los Burgeses en su cuerpo de guardia de la villa, al estruendo y bozeria que oyeron del Castillo, acudiendo tambien los Italianos al suyo: y en lugar de yr luego à cortar el puente que sale del Castillo à la villa, ò de hazerse fuertes en la puerta de Amberes, para aguardar el socorro, qué no les podia faltar en breue; se resoluieron en saluarse, y desemparar la plaça, y al punto lo hizieron: sin

1590. *Honrrada demãda de vn herege.* *Apoderanse los enemigos del Castillo de Bredá.*

1590. embargo de la instancia que contra esta vergonçosa resolucion, les hizo el Conde Vicencio Capra, Alferez de Don Francisco Vintimilla. Pero ellos turbados ya, insistieron en su primer proposito con tanto temor, que por no aguardar à que truxesen las llaues de la puerta, la hizieron pedaços. La compañia de Caualios fue la primera à desamparar la tierra, sin oluidar su bagaje, y tras ella (con la misma preuencion) salieron los demas, sin dar oydos à los Burgeses de la villa, que se offrecian todos con gran valor à la defensa de la Patria, y de la reputacion del Rey su Señor: pero nada desto bastó à detener à aquellos animos, que hauiendo començado à faltar à las obligaciones de la honrra, solo tratauan de saluar confusamente las vidas. Llegaron à la puerta del Burgaraute de Amberes, quando con gruesas tropas de Infanteria y Caualios, salia por ella el Coronel Christoual de Mondragon, auisado del sucesso del Castillo de Bredá, deseosos todos, de emplear sus vidas en la defensa de aquella importantissima plaça. Llegó poco despues de la salida de la gente el Conde Holacq, con la primera tropa del socorro, y en viendole asomar los de la torre del Castillo, se rindieron dexando las armas, y el bagaje, en poder del enemigo. Tentaron de defenderse por vn rato los Burgeses, pero en sabiendo que se acercaua el Conde Mauricio con lo restante de su exercito; se resolujeron en capitular, rescatando el saco, con treinta mil ducados que desembolsaron luego; obligandose à recibir la guarnicion que el Conde Mauricio quisiese meterles: el qual alegre (lo que se puede pensar) deste sucesso, hizo Gouernador de aquella plaça, al Capitan Carlos de Herrouguieres que la ganó, y dexandole dos mil hombres de guarnicion, boluió à Holanda contento y vitorioso.

Alferez Vicencio Capra valeroso soldado.

Burgeses de Bredá fieles à su Rey.

Varias causas porque siente el Duque la perdida de Bredá.

Sintió el Duque de Parma este sucesso, por muchas razones: la primera, por la importancia de la plaça, llaue del Pays de Campiña, el mas poblado, y aunque esteril en si, de lo mas prouechoso del Ducado de Brauante, aquien desde ella, se podia poner casi todo en contribucion: y por otras consideraciones, en orden al seruicio del Rey, y al buen sucesso de aquélla guerra: pero lo que por ventura le afligió mas viuamente el animo, fue el desluzimiento que se le siguia à la nacion Italiana, que dado que esta mancha (pues la culpa no puede ser de quien no la comete) no la abraçaua toda, el sentimiento della es-

sin

sin duda que era vniuersal : especialmente auiendola el Duque co- 1598.
mençado à fauorecer (contra la opinion de su Padre) con algun exceſſo. No huuo mientras el Duque Octauio viuio tercios de Italianos en Flandes : dezia este Principe prudente, y lleno de experiencia, que aun que el prouecho que su hijo anteponia, y con razon de la emulacion, que forçosamente hauia de nacer entre los Españoles, y Italianos, era muy grande, y podia ser de mucho fruto, eso y su valor era sin comparacion mayor el daño que se siguiria, si aficionandose su hijo, como se aficionaria sin duda à su propia nacion, llegasen los Españoles à tener zelos de los Italianos, y à perſuadirse à que los amaua mas, y los estimaua en tanto como à ellos; y en esta conformidad le escriuia muy de ordinario; que si queria alcançar prosperos sucessos, conseruarse el credito que con los Españoles tenia, honrandolos, haziendoles merced, y arrojandolos à los peligros, de donde era cierto que saldrian con la reputacion que siempre. Añadido pues este sentimiento à la ley de la guerra, presos los Capitanes de Bredá, (saluo el Rapeta que prouó auer procedido bien) y el Teniente del Marques del Vasto, con la presteza que la ira acompañada de la razon, y de la autoridad executa, les fueron cortadas las cabeças en las Ballas de Palacio de Bruselas. A Don Francisco Ventimilla saluó (aunque mas culpado que todos) su mucha nobleza, y pocos años. Sobreviuió este Cauallero menos de vno à su desuentura, ahogandose en el puente de Palermo, con otros muchos que acabaron alli desgraciadamente sus vidas Su compañia dió el Duque al Conde Vicencio Capra, Alferez que era della, en pago del buen animo que mostró, y de los protestos que hizo procurando que se opusiesen todos al enemigo, y darles à entender, que no podia offrecerseles en toda la vida mejor ocasion de perderlas, que en defensa de su honra.

Iuſticia que se hizo en las Ballas de Palacio de Bruſelas.

Este fue el sucesso desta infelice perdida, y ella despues ocasion de otras muchas, como se verá. Dexó tambien el gouierno de santa Gertruden Lança Vecha, que se boluió harto afligido à la ciudad de Alexandria de la palla su patria, donde viuió pocos meses, dexando bastante exemplo, y escarmiento de la breuedad con que mal logra en la guerra, la reputacion acquirida en muchos años, vna sola hora de descuydo, ò desdicha : que assi se auian de llamar los defectos de

Dexa Lança Vecha el gouierno de santa Gertruden.

1590. quien suele acertar. Mandó el Duque entrar en aquella plaça, el tercio de Borgoñones del Marques de Barambon, en que podia hauer mil y trezientos: encomendando el gouierno à Monsieur de Waterdick Teniente Coronel del Marques, y soldado de valor, y experiencia. Al viejo Lança Vecha culparon todos, mas de ambicioso que de falto de valor, y siempre será tenido con razon por tal, y por temerario, no solo quien se atreuiere à obligar su honrra en dos partes (siendo menester todo vn hombre, para acudir al cumplimiento de sus obligaciones en vna) pero quien se consolare de estar quatro meses, quanto mas años, ausente de la plaça que se le tiene encomendada, sin orden expresa de quien se la puede dar, aunque los generales, y aun los Reyes no reparen en ello, que à quien el gusano de su honrra no le persuade, à que esté atado à las murallas que se obligó à guardar, no se lo persuadirá el miedo de la pena si es hombre de honrra, como lo han de ser los que se escogen para tales confianças.

Encomienda el Duque el gouierno de santa Gertruden à Monsf. de Waterdick.

Estaua toda via en su rigor el inuierno, y el Duque de Parma sin reparar en el, antes pareciendole que en el tiempo dedicado al descanso, se logra y luze mejor el trabajo, embió al Conde Carlos de Mansfelt, con el tercio de Don Francisco de Bouadilla alojado en Brabante, y con seis mil Infantes de naciones, à procurar cerrar con fuertes à Bredá, y quitarle con ellos la comodidad de correr el pays de Brabante. Hizo el Conde algunos de la parte de la Campiña en lugares competentes, y quiriendola incomodar por la mar, ganó la villa de Seuenbergue con poca dificultad. Intentó tambien de ganar el fuerte de Nordam, peró huuo de dexar la empresa, forçado de las grandes lluuias, y furias de las crecientes de la mar, que casi le imposibilitaron el retirar la artilleria. Sin embargo de esta dificultad, boluió el Conde à continuar el sitio de Bredá, cuyo presidio por ser muy grueso, hazia ordinarias salidas, en vna de las quales acometió el quartel de la Caualleria, por vna auenida que guardauan cinquenta Infantes Walones, los quales le entretuuieron hasta que pudo ponerse à cauallo el Comissario General Gorje Basta y su gente, con que al punto cargó al enemigo con resolucion: el qual retirandose à la villa, y hallando ocupado el paso, por el Capitan Cornelio Gasparino, con trezientos Infantes Italianos, que valerosamente le acometieron por

El Conde Carlos de Mãsfelt haze algunos fuertes junto à Bredá.

Salida que haze el enemigo de Bredá.

el

el coſtado, faltos de animo y de conſejo, los Capitanes Holandeſes, ſe eſcaparon à vña de Cauallo, dexando al pie de quatrozientos hereges entre muertos y preſos. 1590.

Arimaſe el enemigo à Nimega.

Mientras el Conde Carlos procuraua apretar à Bredá, deſſeoſo el Conde Mauricio de apartarle de alli, tentó la diuerſion con arrimarſe à Nimega, cuya importancia conſiderada por el Duque, mandó al Conde Carlos, que con ſu exercito y gran diligencia marchaſe en ſu ſocorro. Paſó el Conde al pays de Gueldres con ſiete mil Infantes, y dos mil Cauallos, donde ſupo que hauiendo tentado à Nimega los enemigos por entrepreſa, plantando dos petares (ingenió que ſe començaua à vſar entonces) en la puerta de Heſel, ſiendo ſentidos por el preſidio, y ciudadanos, y preuenido el daño ſe hauian retirado deſſotra parte del Vaal, y poco deſpues reforçados de gente, y de pertrechos, tentauan el ſitio à viua fuerça, plantando ſu artilleria, y abriendo trincheras, con tanta priſa, que començauan ya à temer los Nimegueſes; aunque animados de Monſ. de Guillein ſu Gouernador, y de alguna gente de Bolduque, Graue, y Benlo, que hauian embiado de ſocorro los Gouernadores de aquellas plaças. La noche que el Conde Carlos llegó à Moquen, deſalojó Mauricio, y boluió à paſſar el Vaal, deſconfiado de buen ſuceſo: deſde Moquen ymbió el Conde Carlos grueſo ſocorro de gente, y vituallas à Nimega, y à los nueue de Junio entró con alegria vniuerſal de los ſitiados gente Catolica, y aficionada al ſeruicio del Rey.

Yua en ſu ſeguimiento el Conde Carlos de Mánſfelt.

Sale le vana ſu entrepreſa, y procura ſitiarla de veras.

Deſaloja Mauricio de ſobre Nimega, y el Conde Carlos prouee la de gente y vitallas.

Leuanta vn fuerte el enemigo frontero de la ciudad de Bethua.

Paſſado el enemigo à la Iſla de Bethua, començó à leuantar vn fuerte en el dique frontero de la ciudad, con intento de inquietarla deſde alli con la artilleria, aunque el rio en medio de anchura de tiro de moſquete, la qual aſſeſtada ante todas coſas, en odio de la religion, à la torre de la Yglеſia mayor, que era muy hermoſa, y de artificioſa ſtructura, en breues dias la derriuaron caſi toda. Apercebiaſe el Conde para paſſar el rio, con intento de hechar de alli al enemigo, y para eſto hizo baxar algunos pontones, y embió à pedir al Duque la gente y pertrechos neceſſarios: el qual reſuelto en ſocorrer à Paris, le embió à mandar que boluieſe à Brabante con aquel exercito, dexando las caſas de Gueldres en el menos mal eſtado que fueſe poſible; tan poco temeroſo de reciuir daño en ſus coſas, deſuiaua dellas el Rey ſus armas

Querié lo el Conde Carlos hechar de alli al enemigo le ordena el Duque parta al ſocorro de Paris.

1590. por assistir à las agenas. Ocasionó esto despues la perdida de aquella importante ciudad, como se dirá à su tiempo.

Desconfiado Mauricio de ganar por entonces à Nimega, dexó buena guarnicion en el fuerte, y en el vna plata forma con doze cañones, que de noche, y de dia fulminauan sobre aquella pobre ciudad, y todo vn año entero con increyble daño de los edificios: aunque con mas increyble dicha de las personas, pues es cosa cierta que en todo aquel tiempo, no murieron de cañonazos sino solo vna vieja, y dos muchachos. En passando el Conde Carlos la Musa, passó Mauricio el Vaal, haziendo muestra de yr en su seguimiento, pero despues de tomado, y aruynado el fuerte de Dodedael, entró en la Isla de Bomel, y tomó el Castillo de Heel, tan mal defendido del Capitan Mosquetier, que se rindió antes de ver la artilleria. Lo mismo hizo el que tenia à su cargo el fuerte de Creuecour, y con poca mas resistencia, los que estauan de guarnicio en los fuertes de Hemert, y Herpe; de vno de los quales salió rendido el Capitan Antonio Grobendoncq, que fue la primera y vltima desgracia que tuuo este Capitan, harto valeroso y nombrado despues: al qual la poca suerte de aquel suceso, le sirvió de estimulo para despertar su valor, que le mostró siempre en muchas ocasiones, y oy en dia le muestra gouernando la ciudad de Bolduque, con particular vigilancia y lealtad. Hemequerido desembaraçar de las cosas de Flandes de vna vez, para entrar en las de Francia, que ha ya gran rato que mellaman, como las que en este tiempo lleuauan principalmente à si los animos de todos.

Toma el enemigo el Castillo de Heel.

Toma los fuertes de Creuecour, Hemert, y Herpe.

Motin de Cortray y Menin.

Alojaua como se ha dicho, el tercio de Don Iuan Manrrique en los Burgos de Cortray, y villa de Menin, traydo alli por el Duque para començar à dar calor à las cosas de Francia, y en particular al exercito, que à cargo de Monsieur de la Mota estaua alojado en Pas en Artoys: deuianse le à este tercio, como à todos los demas, muchas pagas, y quando por ocasion de su entrada en el alojamiento, esperauan algunas con que entretenerse, llegaron los Contadores del Sueldo à sacar las quentas de sus alcances tan desalumbrados, que alla con las palabras (que suelen darse buenas de balde) no dudaron de yrritar aquellos animos incultos y fieros. Rompio finalmente la rauia, y la cudicia el hilo à la verguença, la noche de los quinze de Henero deste

año:

año: y como se suelen semejantes insolencias, començaron à hauer- 1590.
las con Diego Dauila Calderon que los gouernaua, y principalmente *Enojo de los alterados con sus Superiores.*
con el Sargento Mayor Diego Ortiz, con qui en estauan mal por el rigor con que les castigaua sus desordenes, y con los Capitanes, y oficiales con tanta furia, que milagrosamente escaparon de sus manos: quien arrojandose por la muralla, y quien escondiendose por los mas viles rincones, y en viendose sin banderas, y sin verguença, cerraron tan de improuiso con la guardia Flamenca, que asistia à la puerta de la villa, que con muerte de algunos se apoderaron della; à donde se alojaron à discrecion: hizieron su electo, y consejeros, y embiando tres cientos hombres à Menin, hallaron que auian hechado ya las banderas y los Capitanes, y en particular à Iuan de Paz que los gouernaua, y que venian marchando para juntarse con los demas en Cortray, desamparando à Menin por tener vnidas sus fuerças. Començó esta gente à poner en contribucion todo el Condado de Flandes, vsando en esto, y en el Gouierno politico mas diciplina de la que se pudiera esperar de gente amotinada. Mandó el Duque aloxar las banderas con el Gouernador Diego Dauila, Capitanes, y Officiales en nuestra Dama de Hal, y pareciendole que cosa de treinta Alferezes, y Sargentos reformados que se hauian salido, y escapado del motin, podian ser de mas seruicio, entre los sediciosos que en el aloxamiento; con vna orden general en que los nombraua à todos, mandó que se boluiesen à Cortray, fiando de su zelo, y industria, que encaminarian los animos de aquella gente desordenada, ya que no à vna total reducion, y obediencia à sus superiores, à lo menos à vna modestia en las demandas, capaz de poderselas conceder sin verguença, y cierto que consiguio su effeto el Duque con esta diligencia: aunque à muchos dellos no les ha seruido de disculpa la orden del general, pues veo que asta oy les obsta en sus pretensiones, auerse hallado en esta alteracion, si bien los que reciuieron sus remates, con razon mal lograron esta disculpa, pues ni seles ordenó (ni pudo) tal particularidad, y quando tuuieran tal orden, fuera bien escusarse de obedecerla, siendo solo en este caso licita la inobediencia, pero la necesidad de aplicar el hyerro, y el fuego à esta contagion, y la conueniencia de desarraygar de vna vez, este genero de gente escandalosa, y

Los alterados de Menin se juntan con los de Cortray.

Acierto de parecer del Duque.

bestial

1590. bestial del numero de los fieles, ha hecho general el rigor, dexando de
eceptuar estos pocos, ò ynocentes, ò menos culpados, no siendo esta
la primera vez, que los desdichados como los delinquentes siruieron
à la yra, y al escarmiento. Embió el Duque à concertar esta gente por
el mes de Abril, al Principe de Asculi, el qual cercenandoles con su
prudencia y autoridad, muchas demandas impertinentes, les conce-
dió la paga entera de su remate, y que desde aquel dia en adelante se
Pagase el Motin de Cortray y declarase el escudo que a de valer diez reales para la paga del soldado. entendiese, ser el escudo de la paga del soldado, de à diez reales con
nombre de vn Felipe, moneda que en aquel pays vale cinquenta pla-
cas, quitando para siempre vna cierta computacion de monedas, en-
tendida à penas por los contadores mas platicos, y dañosa no sola-
mente à los soldados, pero tambien al Rey, y assi se admitió este capi-
tulo con tanto aplauso de todos, què asta oy se ha obseruado, causan-
do siempre nueua admiracion, el ver que de vna sentina tan abomi-
nable como es vn motin, pudiese salir vn acuerdo tan santo, y tan ju-
stificado. Prometióles el Principe de Asculi de parte del Duque, aun-
que no huuo capitulo por escrito, que les mudaria el Sargento Ma-
yor: consejo poco acertado, que causó despues bien ruines efetos, co-
mo se yran à puntando à su tiempo, y como sucederá siempre que el
subdito supiere, que puede tener algun genero de mano contra quien
le gouierna.

Pronce el Duque el tercio de los alterados en D. Antonio de Zuñiga. Hauia hecho el Duque merced, dos años antes, à Don Antonio de
Zuñiga, de la compañia de Cauallos de Iuan de Anaya de Solis, y el
dia que salio este tercio de Cortray, que fue à los 24. de Mayo, le hizo
Maese de Campo del, y su compañia se dió à Don Fadrique del Agui-
la: la plaça de Sargento Mayor se dió al Capitan Bartholome de Tor-
ralua, y su compañia de arcabuzeros al Capitan Alonso Ruiz Faardo,
vno de los reformados del tercio viejo: al Gouernador Diego Dauila
Calderon, sele dio la compañia de Cauallos que vacó algunos meses
despues, por muerte de Don Pedro Moreo: otras algunas compañias
del tercio, cuyos Capitanes se hauian ydo à España, se proueyeron
parte en Capitanes de los reformados, como fueron Iuan Ramirez,
Andres de Castro, Andres de Miranda, Don Diego de Medina Car-
ança, y parte en Alferezes: dellos fueron Antonio de Espinosa, Her-
nando de Isla, Gilberto Perez Machon, Francisco Vega de Mendoza,
Don

Don Iuan de Tassis, Don Pedro Sarmiento, y otros: finalmente el ter- 1550.
cio salio de Cortray, à los vltimos de Mayo, muy luzido, y muy entero, que contenia al pie de dos mil Infantes, y començó à marchar la buelta de Artoys, adonde se aparejaua la masa del exercito para socorrer à Paris.

Deseó el Duque con vna misma accion, leuantar vn tercio de las cenizas del viejo, y hazer merced à Don Alonso de Idiaquez, no menos por sus meritos, y partes personales, que por contemplacion de Don Iuan su padre, ministro de los principales del Rey, y persona llena de integridad, virtud, y nobleza, dignas de su fortuna; y assi juntando las compañias del dicho tercio, que hauia diuidido antes por los presidios, como se dixo, tratando de su reformacion, y algunas de las que dos años antes auia traydo Don Antonio de Zuñiga, que tambien hauian estado alojados hasta entonces; añadiendo à todas estas las de Esteuan de Legorreta, Patricio Antolinez, y Luys Macian de las de la armada: formó vn tercio de veynte y vna banderas, de que hizo Maestro de Campo à Don Alonso, dandole por Sargento Mayor à Simon de Iturbide, que passó con su compañia de arcabuzeros del tercio de Don Antonio al suyo. Llegó à tener este tercio al pie de dos mil hombres, a quien se mandó seguir la misma derota que el de Don Antonio, y juntos entraron en Francia con los demas, como veremos luego. El tercio de Don Francisco de Bouadilla, gouernado como se ha dicho, por Manuel de Vega, mandó el Duque yr à Frisa, y al Conde Carlos de Mansfelt passar la Musa con algunos Regimientos de naciones. Quedauanle encomendadas al Conde las armas en los Payses Baxos, mientras los gouernaua su padre en ausencia del Duque; el qual le dexó orden, que procurase no traer à Brabante el tercio de Don Francisco, ni le alojase en tierras cercadas, medroso de que auia de querer seguir el exemplo de los demas, que se temia con tanta mayor causa, quanto eran mas los soldados, que voluntariamente se hauian ydo à el del tercio viejo, en odio de los del de Don Iuan, por ocasion de la resistencia que les hizieron, la noche de la Isla de Bomel, y presto veremos del inconuiniente que fue, no obedecer el de Mansfelt, à esta preuencion tan ante vista por el Duque.

Haze el Duque vn tercio de alguna gente del viejo, y de otros y prouee lo en D. Alonso de Idiaquez.

Manda el Duque yr à Frisa el tercio de D. Francisco de Bouadilla, y el Conde Carlos de Mansfelt passar la Musa.

Pendia la suma de las cosas de la Christiandad, del suceso de las de

1590. Francia, donde tenian puestos los ojos todos los Reyes, y Potentados, y muchos dellos sus fuerças: supose en principio deste año en Francia, que venia en calidad de Legado à latere el Cardenal Gaetano: à quien hizo saber el Principe de Bearne, por indirectas, que si venia derecho à el, le trataria como era justo, y sino como à enemigo; pero desengañose presto, viendo que con gruessa escolta, que sele dió de gente de la Liga, entró en Paris, adonde consoló con su presencia los animos de todos los Catolicos, y en particular à Don Bernardino de Mendoça Embaxador del Rey, à cuyo seruicio atendia todo lo que se puede encarecer, y quanto pudiera prometerse de vna persona de tanta calidad, y experiencia. La intencion del Papa era, encaminar las cosas, à que dexadas las armas, viniessen todos à reconocer por Rey al Cardenal de Borbon, y que si el de Nauarra se resoluia, en abjurar los errores de Caluino que professaua, fuesse tambien tenido, y jurado por Principe heredero de aquella Corona, y no de otra manera. Iustificada demanda, y poco perjudicial al de Bearne, aguardar à suceder à vn viejo incapaz de sucesion, por la edad, y por el estado, si la aficion à su religion (entonces) ò la comodidad de los socorros que ella le traya, no mostrara presto la imposibilidad de concederse, especialmente no siendo menos dificultosa la paciencia en el deseo de reynar, que facil cosa desbaratar el tiempo, y sus ordinarios accidentes, las esperanças mas bien asentadas, y assi ensordeciendose las leyes, y la justificacion de los derechos al ruydo de las armas, huuo de hazer el Legado officio de soldado, como lo veremos en el discurso del sitio de Paris que ya senos acerca.

Llega el Cardenal Gaetano à Paris.

Intencion de su Santidad.

Tomasse Onflu.

Rindiose à los seis de Henero deste año al Duque de Humena, la villa de Pontoysa, desde donde pasó à poner se sobre Meulan, y auisado dello el de Bearne, que se hallaua sobre Onflu en la baxa Normandia, marchó en su socorro con tres mil hombres à la ligera (conociendo quantos buenos sucesos ocasiona en la guerra la diligencia) dexando en su lugar al Duque de Monpensier, el qual (rindiendosele pocos dias despues Onflu) pudo marchar en su seguimiento. Supo el Duque de Humena la rendicion de Onflu, à tiempo que desconfiado de poder ganar à Meulan, se hauia retirado à vn puesto muy fuerte, al primer auiso de la venida del enemigo: el qual socorrido de

de gente, y vitualllas Meulan, hallandose con pocas fuerças, boluio en 1590.
busca del de Monpensier, que sabia venir marchando en la suya: siguiole el Duque de Humena asta Eureux, y hallandole bien fortificado boluio sobre Meulan, con intento de darle vn asalto por la bateria que hauia dexado hecha; pero salio le mal, y perdio alguna gente: con lo qual, y con la nueua que tuuo, de que el de Bearne venia ya à buscarle, con todo su Campo, passó la Sena, sobre cuya diestra margen se aquarteló, y el dia siguiente el Rey en la siniestra, sin poder hauer entre ellos mas que algunos cañonazos, con poco daño, y menos reputacion de ambas partes. Desalojó primero el Principe, y subiendo el Rio arriba se puso à batir à Poysli, la qual con vn fuerte que estaua en defensa del puente por donde se pasa la Sena, tomó por asalto, sin que lo pudiesse impedir el Duque, aunque le impidio el passo, y le obligó à desalojar à fuerça de cañonazos, despues de hauer dexado bien guarnecida à Poysi. *Gana el Bearnes à Poyssi.*

Dos dias despues de la retirada de el Principe de Bearne supo el Duque de Humena, que Monsieur de Alegre hauia ganado por inteligencia el Castillo de Roan, à los 22. de Hebrero, y pareciendole justo dexar toda otra cosa, y acudir à esta tan importante, marchó con su Campo à grandes jornadas: pero supo en el camino que le auiã buelto à recuperar, con gran valor de los Roanneses, degollando à los Hugonotes, y à su Capitan con ellos, y ahorcando el otro dia los que se tomaron viuos. Dexó con esto el camino de Roan, y rehusando el boluerse hauer con el enemigo, hasta tener con sigo las tropas que esperaua del Pays Baxo, à cargo del Conde de Egmont, marchó dos jornadas en busca suya. *Lo que sucedio en el Castillo de Roan.*

Mientras sucediã estas cosas en Frãcia, el Duque de Parma, que por ordenes apretadas del Rey atendia à socorrer las cosas de la Liga, despues de hauer embiado al Comendador Iuan Moreo con gruessas summas de dineros, y algunas reclutas de Alemanes à Paris, que se agregaron al Regimiento del Conde de Colalto, embió tambien al Conde de Egmont con tres compañias de hombres de armas, la suya, la del Principe de Simay, y la del Duque de Arscot, tres compañias de lanças Españoles, la de Don Iuan de Cordoua que las gouernaua, la de Don Alonso de Idiaquez gouernada por el Teniente Ramada, *Socorro que el de Parma embia à Francia.*

1590. y la de Don Pedro Morco : dos compañias de arcabuzeros à cauallo de la Escola, y la Bicha, à orden tambien de Don Iuan de Cordoua, y las dos Cornetas de Raytres, que lleuaua à su cargo Christiano de Brunzuick : toda esta gente podia llegar al numero de nouecientos Cauallos: fue gran yerro no arrojar si quiera tambien dos, ò tres Regimientos de Walones, de los que tenia Monsieur de la Mota en la frontera; como se verá en el discurso de la batalla de Ibri. Desseó passar la Sena el Principe de Bearne, y verse con el Campo de la Liga, antes que se juntase con el de Egmont; pero desconfiado de alcançarle, y sabiendo que el Marichal de Biron estaua toda via echo fuerte con su gente, en vn torreon de la villa de Dreux, determinó de yr à acabar aquella empresa, antes que selo pudiese defender el enemigo, y llegado à la improuista, ganó y quemó los Burgos, arrimandosele con trincheras, y plantando vna bateria de ocho pieças. El Duque de Humena vnido ya con el de Egmont, sabiendo el peligro en que estaua aquella plaça, determinó socorrerla, ò dar la batalla al de Nauarra. Con esta resolucion passó la Seria por Manta, villa colegada. El Marichal de Aumont, que estaua alojado junto al Riachuelo Deure, fue el primero que sabida la derota del exercito de la Liga, auisó al Rey della, aduirtiendole que venia el Duque con determinacion de darle la batalla: embio el Principe de Bearne varios mesageros à toda diligencia, à los presidios, y prouincias circumuezinas, para que al punto viniessen para el, todas las tropas de Cauallos, y nobleza que fuesse posible : y conociendose inferior sin este socorro, tomó vn puesto fuerte junto à Neoncourt, donde se detuuo todo el dia de los veynte y dos de Março. Reconocido este puesto por el Marichal de la Chartra, boluió à auisar al Duque de Humena, que al punto se resoluio de acometer al enemigo en el : inferiendo de aqui temor, ò pocas fuerças : concepto de que de ordinario suelen proceder ruynes effectos, y en lugar de seruirse desta ocasion, y del primer terror del enemigo, a quien los corredores de su Campo le hauian pintado las fuerças del de la Liga (como acontese casi siempre) mayores de lo que eran, passando el Riachuelo Deure por el puente de Ibri, antes de medio dia, y pudiendo acometer aquella tarde al enemigo, que no trataua sino de fortificarse en su alojamiento, y aguardar los socorros que le venian:

Designio del Bearnes.

Arrimase à Dreux.

Diligencias del enemigo.

Determinacion del Duque de Humena.

venian: se alojó en dos casares distantes de Ibri menos de media le- 1590.
gua, para refrescar aquella noche su gente, y dar el dia siguiente la batalla. Llegaronle aquella noche al de Bearne mas de tres mil Infantes, y ochozientos Cauallos, con los quales deliberó no solo de aguardar al Duque en campaña rasa, pero de yrle abuscar en su alojamiento, y sacando à este efeto sus esquadrones antes del dia, ocupó casi toda la plaça que hauia sobre vna colina, cercana al villagе de S Andrea, de la qual era fuerça ver venir al exercito Catolico, y lance forçoso el offenderle desde alli con la artilleria; que fue otro yerro del Duque de Humena: por que si despues de refrescada su gente, quatro, ò seys horas madrugara à ocupar este puesto, no ay duda en que ocasionara en el exercito enemigo, el daño que el ocasionó en el suyo: pero el juizio que hizo de las fuerças contrarias, y la esperança de que no podrian ser aumentadas tan breuemente, fue causa de que tuuiese menos bien pensado lo que hauia de hazer en tal caso. Diuidio el Principe de Bearne la Caualleria de su vanguardia en siete tropas: la primera, que formaua el cuerno siniestro de hasta trezientos Cauallos, guiaua el Marichal de Aumont, con dos Regimientos de Infanteria Francesa, à las espaldas seguian con poco interualo otros trezientos Cauallos, gouernados por el Duque de Monpensier, asigurados de dos Regimientos, vno de Esguiçaros, y otro de Alemanes: delante del Duque de Monpensier estaua, con otra tropa de trezientos Cauallos, el Baron de Biron, y à su mano yzquierda dos tropas de coraças, cada vna de quatrozientas, la vna gouernada por el Gran Prior, y la otra por Monsieur de Gibri: entre Gibri, y el Prior, estauan plantadas seis piecas gruesas de artilleria: guiaua el Rey de Nauarra la batalla, formada de ochocientos Cauallos en seis esquadrones, cubierto por ambas partes de buen golpe de Infanteria Inglesa, y Esguiçara, en que podia hauer quatro mil. El cuerno derecho se encargó al viejo Marichal de Biron, con tres tropas de cada ciento y cinquenta Cauallos, dos Cornetas de Raytres, y quatro Regimientos de Infanteria Francesa.

Socorro que le llega al enemigo y cõ el determina à cometer al Duque.

Descuydo del Duque de Humena.

Ordena el Bearnes su exercito para dar la batalla.

Sacó con el dia el Duque de Humena su gente del alojamiento, y aunque fue auisado del socorro que le hauia llegado al enemigo, y de que tenia ya ocupada la plaça de armas, no dexó de marchar la buelta del, y à tiro de cañon ordenó su gente desta manera. El cuerno

Ordena el Duque el suyo.

1590. derecho entregó al Marichal de la Chatra, con tres Regimientos de Franceſes, y vno de Alemanes, los quales aſiſtian à las tres compañias de lanças Eſpañolas, y las dos Cornetas de Reytres de Brunzuick, y à quatrozientas coraças en quatro tropas: la batalla, con vn grueſo eſquadron de tres mil Eſguiçaros, dos Regimientos de Franceſes, y la Corneta blanca de la Liga, en que hauia ſeis cientos Cauallos, todos gente noble, tomó el Duque de Humena para ſi, aſiſtido del Duque de Nemurs ſu hermano de madre; y en frente de la Infanteria, marchauan ſeis cañones, y tres culebrinas: el cuerno yzquierdo ſe encargó al Marichal de Rona, con ſeis Regimientos de Franceſes, y Loreneſes, dos mil Alemanes, ſietezientas coraças Franceſas, y las compañias de hombres de armas del Conde de Egmont. Saludaronſe vn rato los dos exercitos con la artilleria con mucho daño, y por allar mejor entrada el cuerno derecho Catolico para la plaça de armas enemiga, fue el primero à menear las manos: cerraron las compañias Eſpañolas, con la tropa del Gran Prior, y derribando algunos con ſus lanças, llegaron haſta la artilleria enemiga, dando los Reytres de Brunzuick ſus cargas, y los arcabuzeros à cauallo Walones con mucho valor, aſiſtidos del Marichal de la Chatra, y coraças Franceſas, con tanto terror de los enemigos, que caſi començaron à cantar vitoria los Catolicos por aquella parte: pero cargando à tiempo el Baron de Biron valeroſamente, ſoſtuuo el impetu de aquel choque, quedando mal herido de vna lançada en el roſtro, y de otras dos heridas: hauianſe juntado las Cornetas blancas de los Generales, y peleauan con ſingular valor, quando tambien llegado à chocar el cuerno yzquierdo del Señor de Rona, con el derecho del viejo Marichal de Biron, cerró valeroſamente el Conde de Egmont, y al tiempo que yua à dar la buelta para tornar à la carga, cayó herido de vn moſquetazo por la hijada, que al punto le quitó la vida: hizo en toda eſta batalla muy ruin prueua la Infanteria Catolica, y en particular la Franceſa, boluiendo al mejor tiempo las eſpaldas: los Eſguiçaros pelearon vn rato, haſta que vieron doblar à la Corneta blanca del Duque de Humena, combatida por los eſquadrones del Principe de Bearne, y Duque de Monpenſier, y haziendo ſeñas de rendirſe, ſe paſaron de golpe al bando enemigo, con que acabó de declararſe por el la vitoria. Fue la ſalud de los que huyan,

Trabaſe de la batalla de Ibri.

Muerte del Conde de Egmont.

Declaraſe por el Bearnes la vitoria.

huyan, el acordarse el Bearnes en esta ocasion, de cierta burla que le hizieron los Alemanes Catolicos junto à Diepa, dando muestras de rendirsele, y cargando despues con gran daño de sus Ingleses: pues con la dilacion que huuo en assegurarse deste peligro, salio el Duque, y toda su Caualleria del que se siguiera, si los enemigos le cargáran, como pudieran. Es cosa de notar, que en vna batalla tan grande, donde por lo menos hauia treynta mil hombres de ambas partes, no murieron quatrozientos, y destos murió casi la mitad del Campo victorioso, fuera del Conde de Egmont, y de algunos Caualleros Franceses de nombre, murió tambien el Brunzuick, ambos à dos muy moços, y de grandes esperanças. Retirose el Duque de Humena à Manta, adonde à penas dexaron entrar su persona sola. El Duque de Nemurs, y los Señores de Rona, Tauanes, y Basompierre, se saluaron hazia Chartres; y con el Duque de Humena, el residuo de la tres compañias de lanças Españolas, que nunca se apartaron vn punto del, y en particular los Capitanes, Don Iuan de Cordoua, y D. Pedro Moreo, que aquel dia se portaron valerosamente. 1598.

Quedaron quebrantadas, y casi desh echas del todo las cosas de la Liga con este suceso, y sintieran à letra vista el efeto de su temor, si el enemigo siguiera la vitoria, y se presentara delante de Paris, de cuyos sucesos pendia todo lo restante. Iuzgó à la verdad por demasiado grande empresa aquella, consideradas las fuerças que le quedaron, despues de hauersele ydo, como sele fue, casi toda la nobleza; cuya costumbre en Francia es, acudir à la esperança de batalla con singular valor, y promtitud, y en alcançandola desear boluerse à sus casas à rehazerse. Con todo esso determinó de yrse apoderando de los rios, y passos forçosos de las vituallas, siguiendo el mismo consejo que dos años antes tomó, aunque infelicemente Henrrique Tercero; y de aguardar los socorros de gente que le embiauan la Reyna de Inglaterra, y los de las Islas para aquella empresa, como para la cima y corona de las demas. *Peligrosas las cosas de la Liga por esse suceso.*

Llegó el Duque de Humena con poca gente à S. Dionis, que estaua por la Liga, y otro dia le fueron à visitar el Legado, y el Embaxador de España, el Arçobispo de Leon, y otros Perlados; y despues de hauerse consolado vnos à otros de aquel infortunio, consultaron los mejores *Llega el Duque de Humena à S. Dionis con poca gente.*

1590. mejores expedientes para la defensa de Paris, aquien proueyeron lo mas que se pudo de vituallas; pero todo era poco donde hauia posadas de trezientas mil almas. Despachose el Comendador Moreo al Duque de Parma, y auisose à todos los Principes colegados, y principalmente al Papa, pidiendoles no dexasen de acudir à la causa comun.

Constancia del Duque de Humena.

Hauia hecho en estas expediciones, y en todas el Duque de Humena, quanto pudiera esperarse de vn Principe, sobre cuyos hombros cargaua el peso del estado, y principalmente de la fee en el Reyno de Francia, mas como el pueblo se dexa lleuar de ordinario por los sucesos, y mas que en ninguna otra cosa pende dellos la fama, y la estimacion de las acciones militares, començó à culpar su modo de hazer la guerra, llamandole remiso, descuydado, y poco capaz de lo que trahia entre manos: pero el firme, y menosprèciando aquella fama (siendo lo mas que puede hazerse por el bien publico) no dexaua de atender, à lo que conuenia al bien de los que le calumniauan, mostrando tanto en esto su grandeza de animo, como su valor en las ocasiones,

Parecer que el cõsejo de la Liga tuuo en san Dionis.

donde era menester aventurar su persona. Parecio en el consejo que se tuuo en san Dionis, que no conuenia encerrarse el Duque de Humena en Paris, sino estar libre para encaminar el socorro, y assi se encomendó el gouierno de aquella ciudad à Felippe de Saboya Duque de Nemurs, el qual, el Legado, el Embaxador de España, y los del gouierno de la ciudad, afficionados al bando de la Liga, hizieron tanto, que en breue començó à hecharse de vèr su diligencia, en fortificationes, diuision, y repartimiento de los ciudadanos, à la defensa de los puestos mas peligrosos: junta de bastimentos, y municiones, para yr los repartiendo con quenta y razon, y en todo lo demas que parecio necessario, para la guardia de la cabeça del Reyno, y para la defensa contra vn enemigo tan vigilante, y poderoso.

Ganó el Bearnes à Manta y à Corbell.

Ganó el Principe de Bearne con poca dificultad à Manta; y poco despues à Corbell, villa puesta en el angulo que haze el rio Esona, al desembocar en la Sena, desde la qual con razonable guarnicion que alli puso, quitó à Paris todos los bastimentos que le pudieron venir por agua, del Pays de la Beusa, del Ducado de Borgoña, y del Gastinoes, y Niuernoes. Ocupó con la misma facilidad à Lañi, tierra puesta en la

en la siniestra ribera del rio Marna, donde ay vn puente para passar, de la Prouincia que llaman Isla de Francia, al pays de Bria, fertil de vinos, y transito de los trigos que suelé baxar à Paris del pays de Champaña, à que desde alli se cerró al punto el paso: guarnecidas auentajadamente estas dos plaças, puso el Principe sitio à la ciudad de Sens, la qual sola defendio tambien Monsieur de Chaualon, que le obligó à leuantarse con poca reputacion, y calando otra vez sobre Paris, tomó à Pontcharenton, y ganó casi todos los Burgos de la ciudad, haziendo despues su alojamiento à menos de tiro de cañon della, se puso à sitiarla de proposito, pareciendole, que teniendo como tenia, tomados los passos à los bastimentos que solian entrar, para la prouision de aquella vasta Ciudad, sin disputa la mayor de Europa, era tan imposible sustentarse dos meses, como que en ellos pudiese venir el socorro que se esperaua de los Payses Baxos: para donde (dexando su exercito en Picardia junto à Suason) se partio el Duque de Humena, viendose en la villa de Condé en Henau con el Duque de Parma, que salio à lo mismo hasta alli, y le hospedó, y regaló con toda grandeza y amor. Discurriose largamente sobre el modo de socorrer à Paris, y resolvieronse en que conuenia, que el Duque de Parma entrase en Francia personalmente, y que en demanda de vna causa tan justa, y tan conuiniente à todas las razones de estado, se aventurase el resto, con tanta mayor promtitud, quanto en ello se procuraua mas el augmento de la fee Catolica, y se cumplia la voluntad del Rey. 1590. *Apodera se tambien de Lañi.* *Arrimase el Bearnes à Paris.* *Hablase los Duques de Parma y Humena en Cõdé y resuelueñse de entrar en Francia.*

Tuuo auiso alli el Duque de Parma, como despues de auer sabido en Paris la muerte del Cardenal de Borbon, ò por mejor dezir de Carlos Decimo Rey de Francia, que acabó sus dias en la prision de Fontana, de comun consentimiento, y con gran solenidad se hauian juramentado, el Legado Apostolico, los Grandes, Perlados, Embaxadores, y todo el Magistrado de la ciudad, de defenderla hasta la muerte; y de no reconocer en ella à otra persona que à vn Rey Catolico. Alegraronse mucho aquellos dos Principes desta nueua, y despues de hauer resuelto entre ellos el modo de hazer la guerra, se boluió el Duque de Humena à su Campo, y atendio el de Parma à apercibir el suyo, con toda la diligencia possible: aunque no pudo ser tanta que no se dilatase mas de lo que fuera menester, para que en solos tres *Auiso que tuuo el Duque del juramẽto que hizieron en Paris, sabida la muerte del Cardenal de Borbon. Embiase el Duque de Humena à su Campo, y apercibese el de Parma.*

1590. meses de sitio, no padecieran los de Paris, todas las miserias, y desuenturas juntas, que se escriuen en semejantes casos de otras ciudades. Mucha causa desto fue la piedad por ventura excessiua, de las cabeças que gouernauan en Paris: siendo assi, que todas las virtudes practicadas inmoderadamente, hazen de ordinario contrarios efectos del que se pretende; en vez de hechar del lugar las bocas inutiles, recogieron mas de treynta mil villanos de las aldeas circumuezinas, que los Realistas hizieron encerrar dentro, para augmentar la hambre.

Caridad del Legado en Paris. Ayudó mucho à remediar este trabajo, y à hazerle soportable, la mucha caridad del Legado Gaetano, que hizo batir moneda de toda su baxilla, para solo subuenir à los mas necessitados; y del Embaxador

Y de Don Bernardino de Mẽdoça. Don Bernardino de Mendoça se supo, que distribuya cada dia cien escudos de solo pan, entre la gente mas miserable, cosa que le hizo, odioso à muchos de los poderosos, atribuyendo aquella liberalidad à desseo de fomentar la guerra, hasta que su Rey se hiziese Rey de Francia: que no es cosa nueua calumniar las mejores acciones, atribuyendoles viciosas causas, quando falta ocasion de poderlo hazer por sus efetos.

Toma el Bearnes à S. Dionis. Tenia sitiada tambien dias hauia el Principe de Bearne à san Dionis, villa nobilissima por el enterramiento de mas de treynta Reyes de Francia, no poco fuerte por su sitio pantanoso; la qual affligida de la hambre, se le rindio à los nueue de Iulio, que fue gran perdida en aquella ocasion, por la comodidad que daua para desde ella meter el socorro en Paris, de donde dista dos leguas, y por ser al fin lugar adonde suelen coronarse los Reyes Franceses; sucesso que començó à dar mal agueno, à los professores de tales nouedades, pareciendoles que yua Dios apercibiendo el lugar, en donde hauia de ser coronado Henrrique; pero lo mas cierto seria, que por ventura por los ruegos de aquel santo Apostol de la Gallia, apercebia aquella su Iglesia, paraque en ella abjurase el mismo Henrrique los errores de Caluino, y co-

Entrepresa en S. Dionis malquiada de los Cauallos. mençase à reduzirse al gremio de la Iglesia Catolica, como lo hizo con singular beneficio de la Christiandad.

Algunos dias despues de rendido san Dionis, emprendio su recuperacion el Cauallero de Aumale, y llegando dos horas antes del dia, desde la villa de Pontoysa con dos mil Infantes, y trezietos Cauallos,

aper-

apercibido de petardos, escalas, y otros pertrechos, roto el primer rastrillo de vna puerta, y bolado el puente leuadizo, començó à entrar la gente Catolica con furia de vencedores: mas no cayendo en hazer esquadron en la plaça, y assegurar la puerta, que deue ser el principal cuydado en empresas deste genero, cargando la guarnicion de Franceses, y Ingleses que estaua dentro, hallando à los Catolicos desmandados, los boluieron à hechar fuera, con muerte de mas de duzientos, y entre ellos el propio Cauallero de Aumale, que cayó atrauesado de vn arcabuzazo, mientras con la espada en la mano boluia segunda vez à cargar à los enemigos: fue su muerte sentida por todos los Catolicos, y en particular del Duque de Aumale su hermano, al ygual que el infelice suceso de aquella empresa, por ser persona de singular valor, y conocidas esperanças. 1590.

Muerte del Cauallero de Aumale.

Hauia el Duque de Humena solicitado en este medio viuamente, el socorro, y en tanto que acabaua de llegar el de Parma, no dexaua de atender tambien cuydadosamente, à juntar el mayor golpe de gente que le era possible: hallauase en Miaux, ciudad en la Prouincia de Bria, con razonables fuerças hazia la fin de Iulio, hauiendosele juntado el Duque de Aumale su primo, con las tropas de Picardia; Monss. de Sampol con las de Champaña, Mos de Rona con las de la Isla de Francia, Mos de la Chatra con las del Pays de Orliens, el Conde de Salini hermano del Duque de Mercurio (que hazia la guerra en Bretaña) con la Infanteria, y Caualleria Loreneса: Mos de Villars nombrado ya por Almirante de Francia, con toda la gente de à pie, y de à cauallo que hauia podido juntar, en la alta y baxa Normandia; y las tropas del Ducado de Borgoña, gouierno peculiar del Duque de Humena, à cargo del Vizconde de Tauanes. Toda esta gente podia hazer el numero de ocho mil Infantes Franceses, dos mil Alemanes, leuantados nueuamente por el Conde de Colalto, y dos mil y quinientos Cauallos, todos coraças, y arcabuzeros à cauallo, saluo las tres compañias de lanças Españolas que diximos arriba. Pocos dias despues llegaron los dos tercios de Españoles de Don Antonio de Zuñiga, y Don Alonso de Idiaquez, en que hauia cerca de quatro mil: de Italianos el de Camilo Capizuca, y el de Napolitanos que se dio à Pedro Gaetano, hijo del Duque de Salmoneta, como su compañia de lanças à

Diligencias del Duque de Humena.

Numero de gente que tenia su exercito.

Llegã los dos tercios de Españoles, y los dos de Italianos al Campo del de Humena.

1590. Gana el de Humena à Ferteſuſuer.

ſu hermano Rugero Gaetano ; y por no eſtar del todo ocioſo el de Humena, ganó en tres dias à la Ferteſuſuer, plaça pequeña; aunque no flaca, y comoda para paſſar ſobre la villa de Corbell, como deſpues ſe hizo. Degolloſe la guarnicion, y entre los preſos fueron allados, y ahorcados tres de los Archeros del Rey Henrrique Tercero, que ſe ſupo hauer ayûdado à preparar las muertes del Duque, y Cardenal de Guiſa. Raras vezes à delitos execrables dexa de llegarles (aunque ſe diffiera) el caſtigo.

Llega el Duque de Parma à Miaux.

Llegó finalmente el Duque de Parma à la ciudad de Miaux à los 22. de Agoſto, con dos mil y quinientos Cauallos, la flor de la Caualleria de Flandes, es à ſaber, mil y quinientos Cauallos ligeros, gouernados por Iorge Baſta Comiſſario General; y mil hombres de armas, cuyo General era el Marques de Renti, que lo era tambien de la Infanteria Walona. A los 27. llegó Monſ. de la Mota General de la Artilleria, y Maeſtro de Campo General en Francia, con los tres Regimientos de Alemanes de Don Iuan Manrrique, y los Condes de Arenbergue, y Berlaimont; y de Walones los del Conde de Boſu; Mos de Balançon; Marques de Renti; y el del Duque de Parma gouernado por Mos de Wuerpe : la Infanteria pagada por el Rey podia llagar à numero de catorze mil hombres, y la Caualleria, incluſas las compañias que eſtauan ya en Francia, paſauan de tres mil Cauallos; gente toda curtida en la guerra, y digna de vna empreſa tan importante. Luego que llegó el Duque à Miaux, fue ſegun acoſtumbraua, à la Igleſia Catedral de aquella ciudad, y en preſencia de todos juró à Dios nueſtro Señor, que ſu entrada en aquel Reyno, no era, (como ſe esforçauan à darlo à entender los herejes,) para apoderarſe de todo, ni de parte del en nombre del Rey ſu Señor, ſino por ſocorrer à la cauſa Catolica, y librar à los amigos, y confederados de ſu Mageſtad, de la violencia, y oppreſion heretica, y que en proſecucion deſte intento, no reuſaria el auenturar aquel exercito, ni ſu propria vida, ſiendo tal la voluntad de quien ſelo podia mandar, como verdadero celador de la honrra de Dios, y amparo de la Chriſtiandad. Tratóſe deſpues del modo de ſocorrer à Paris, y aprouóſe el conſejo de abrirle el paſo à las vituallas, tomando los lugares, y puеſtos que lo impedian, y deſde luego ſe començó à poner en orden todo lo neceſſario, tanto para

Iuramẽto que haze el de Parma.

eſta

esta expedicion como para el alimento de los sitiados, cuyas miserias no se ignorauan. 1590.

Murio en Miaux à los treynta de Agosto el Comendador Iuan Moreo, hombre de ingenio pronto, y artificioso, que de moderados principios de vn pobre Cauallero de Malta, llegó à ser primer Mobil, de las furiosas guerras que abrasaron tantos años à Francia, excessiuo gastador de la hazienda del Rey, y atreuidissimo comprador de voluntades: este ganó la del Duque de Guysa de manera, que le hizo Español de coraçon, y le confirmó en el aborrecimiento contra los herejes, y sus fautores, sin excepcion de persona, tan à la descubierta que le costó la vida: à el se dixo que le costó la suya lo que escriuio al Rey contra el Duque de Parma; murio casi al improuiso despues de cierto banquete, que ocasionó esta fama, y en el que le traçó, no menos infamia que acrecentamiento. *Muerte del Comendador Moreo.*

En sabiendo Henrrique Principe de Bearne, la llegada del Duque de Parma à Miaux, començó à dudar del buen suceso de aquella empresa, hauiendose persuadido siempre, à que no se resoluiera en desamparar los Payses Baxos, dexandolos casi desiertos, y sin defensa, y que quando contra toda razon de estado, quisiesse arriscarse à entrar en Reyno ageno, adonde forçosamente à largo andar, hauia de tener hasta las piedras por enemigas, no seria tan presto, que no huuiesse el apoderadose antes de Paris: pero engañose, y conocio, aunque tarde, la flaqueza de los discursos humanos, y que hasta los bien fundados, y conforme à razon (como lo fueron estos) pueden admitir engaño: raras vezes en lo porvenir puede hazer la prudencia mas que preuenirse, resuelta en yrse aconsejando con los sucesos. Puso la mira en remediar sus cosas, tentando ciertos acuerdos con los de Paris, intentados algunos meses antes en vano; pero halló que acordaua tarde, hauiendo ya llegado las cosas à terminos, que era forçoso leuantar el sitio, ò pelear: assi suelen salir inutiles algunos remedios, reseruados demasiadamente para la postre: mas quando fue facil conocer la calidad de las esperanças y desengañarse à tiempo? *Discurso del Bearnes.*

Resoluieron pues los Duques, de sitiar la villa de Lañi, para començar à abrir el paso à las vitualllas de Paris por lo mas cercano (está Lañi en la siniestra ribera del Rio Marna, en el Pays de Bria, tres leguas *Sitian los Catolicos la villa de Lañi.*

1590. mas à baxo de Miaux, y siete antes de Paris) y à este effecto passó la mitad del exercito de Condet en la Bria, donde estaua alojado todo, y ocupó los puestos por las espaldas de la dicha villa, y por cabeça del, Mos de la Mota: el Duque con casi toda la Caualleria, y buen golpe de Infanteria se alojó en frente de Lañi, solamente el Rio en medio, y haziendo dos puentes de barcas, vno mas arriba, y otro mas abaxo de la villa, quedó ceñida del todo, y por los puentes se dauan la mano los dos exercitos, y se socorrian con facilidad y presteza. Fortificó el Duque su plaça de armas, à tiro de cañon de la villa, con capazidad para encerrar dentro de las trincheras, y reductos, todo el exercito, por si à caso se resoluia Henrique en buscarle en su alojamiento: el qual tras largas consultas, sobre si deuia perseuerar en el sitio de Paris, ò yr à buscar al enemigo con todas sus fuerças, resoluio lo postrero, considerando que la empresa de Paris pedia mas tiempo y fuerças, y no hauiendo de conseguirla, era reputacion, y necesidad oponerse al Duque, sin que pudiesse parecer mal leuantar el sitio, para mayor effeto. Hizolo à la vna despues de media noche à los veynte y nueue de Agosto, y recogiendo toda la gente que pudo, en el llano de Bondi, vna legua de la ciudad, se halló en siendo de dia con cinco mil Cauallos, la mayor parte gente noble, y cerca de diez y ocho mil Infantes, Esguiçaros, Franceses, Alemanes, Ingleses, y Holandeses: entre los principales condutores de exercitos se hallaron con el, los Marichales de Biron, y Aumont; el Duque de Bullon; el Señor de Chatillon; el de la Nua, Gibri, Lauerdin; Glisi General de la artilleria, Montiñi, y otros. De Principes de la sangre, el Principe de Conti, y el Conde de Suason su hermano, el Duque de Monpensier, y el de Longauila, el Conde de Sampol; el Duque de Neuers de casa Gonzaga, aun que casado con Princesa de la de Cleues, y otros muchos Principes y Señores de quenta. De tan floridos exercitos, guiados por los mas diestros, y experimentados Capitanes de Europa, se esperaua generalmente vn famoso encuentro, digno de tales cabeças, y parecia que el Principe de Bearne tenia fundada en esto toda su esperança, embiando como embio muchas vezes, à offrecer la batalla al Duque de Parma: el qual juzgando, que quien auentura poco puede arriscarlo en muchas ocasiones, y el

Retirase de sobre Paris el enemigo.

que

que mucho deue aguardar el hechar el resto, por lo menos à quando se offresca alguna tan auentajada, que disculpe el ruin suceso: (puesto que no le vemos acompañar muchas vezes à las temerarias, que à las prudentes resoluciones) respondio à vn trompeta del de Bearne; que hauiendo venido à ciertos rescates, se adelantó à tratar con el Duque esta materia de parte de su Rey; que le dixiese de la suya, que no acostumbraua à dar batallas à gusto de sus enemigos, sino al suyo, y con cierto prisionero persona graue, que apuntandole lo mismo le dio libertad, le embio à dezir estas palabras: Dezid al Principe de Bearne, que yo he venido à Francia con este exercito que veis, solo para librarla, si puedo, de la opresion heretica que padece, en cuya execucion siguiendo la voluntad del Rey mi Señor, pondré el cuydado, y solicitud possible; y buscaré el camino mas corto para llegar à este fin: y que si hallo que lo es el darle la batalla, sela daré sin falta ninguna. 1598. *Demandas y respuestas entre el de Bearne & Duque de Parma.*

Viendo pues Henrrique no salirle à su gusto la traça de sacar de Lañi al Duque, y lleuarle tras si à algun puesto desauentajado, se alojó con su Campo en la Abadia de Cheles, Monasterio Real de Monjas seis leguas de Paris, y menos de vna de Lañi, alojamiento fuerte, y acomodado para inquietar de alli al Campo colegado, atajandole los bastimentos, que le venian de las Prouincias amigas; y para yr socorriendo à los sitiados, de gente, y municiones, quando lo huuiesen menester. Turbaronse presto estos prudentes consejos, con la impaciencia Francesa, no pudiendo sufrir la gente noble tanta dilacion: la qual suele salir de su casa con prouision, quando mucho para quinze dias, y en acabandoseles antes de dar la batalla, con cuya esperança vienen de muy lexo, y à extraordinaria diligencia, se buelven, sin que baste à detenerlos qualquiera autoridad por grande que sea. Añadiose à esta su natural condicion, la falta de forrajes que hauia en aquel alojamiento, y poca comodidad de acudir los villanos del Pays con prouisiones, por las ordinarias corredurias de ambos exercitos, y assi importunauan cada momento à su Principe, que diese la batalla, ò que tomase otro expediente: leuantó al fin su Campo de Cheles al primero de Septiembre, y ordenó sus esquadrones à menos de media legua del exercito Catolico, desta manera: *Retirase el Rey à la Abadia de Cheles, y con que disignio.* *Salenle mal sus disinios y porque razon.*

Dispuso

1590. *Ordena el de Nauarra su esquadron.*

Dispuso el cuerpo de la batalla en vn valle, cuyas espaldas cerrauan vn bosque arto espeso, leuantauanse apasiblemente dos montañuelas por ambos lados, y por frente hazia el medio dia se estendia vna llanura, de muy hermosas praderias, que llegauan asta las trincheras del Campo Catolico. Diuidiase la Caualleria enemiga en muchas tropas, y cada vna tenia su guarnicion por frente de mosqueteria: tomó Henrrique su puesto en la batalla, rodeado de toda su nobleza; sobre la eminencia de la parte derecha se plantaron seis piecas de artilleria, y por vanguardia cinco mil Infantes, Ingleses, Holandeses, y Franceses: en la batalla estauan collocados los Esguiçaros, y en la otra eminencia de la mano yzquierda, que hazia officio de retaguardia, los Alemanes, y algunos Regimientos de Franceses, y otras seis piecas de artilleria: algo separados destos tres troços estauan seis esquadronzillos bolantes, que ellos llaman enfans perdus: toda esta gente tan en orden, tan sin bagaje, ni embaraços, hazia vna hermosa muestra, y al fin no passó della: porque resuelto el Duque de Parma en hazer la guerra, à su modo, pareciendole que la importancia della (como lo mas precioso de todas las acciones) consistia en conseguir el fin, sin escuchar los Franceses de nuestra parte, que le asseguravan la vitoria, ò persuadidos de su propio valor, ò desseosos de dar mas breues, aunque mas auenturado fin à la guerra; determinó estarse quedo, y continuar la bateria de Lañi, que estaua ya començada, pareciendole que no ganaua poca reputacion, en tomar aquella plaça à la vista del enemigo, quitado el estorbo de la qual se podia lleuar à Paris por el rio abaxo, sin dificultad, gran cantidad de bastimentos, que para este efeto estauan juntos en Miaux, con que començar à consolar aquel pueblo tan afligido, y hambriento, consiguiendo el principal intento, que le hauia sacado de los Payses Baxos por entonces. Estuuo en esta ordenança el Rey de Nauarra, desde antes de medio dia, hasta la tarde, y viendo que el exercito Catolico estaua quedo, retiró su gente à Cheles, adonde estuuo ocho dias, trauando ordinarias escaramuças con los collegados, aunque sin ventaja notable de alguna de las partes. Ordenó el Duque al Capitan Maximiliano de Herroguier, que à media noche con su compañia de Walones, ocupase vna torre que atalayaua el Campo del enemigo, y que fuese auisando de sus acciones, como

Intencion del Duque de Parma.

Retirase Henrrique, y el Duque bate à Lañi.

como lo hizo, del socorro que el Rey embiaua à los cercados. Batioſe entretanto Lañi con nueue cañones, deſde la dieſtra parte del rio, con harto efeto, por ſer la diſtancia poca, aunque el rio de la Marna en medio, y las murallas à lo antiguo, començadas à terraplenar de tierra, y faxina: hauia dentro ocho vanderas de Infanteria Franceſa, à cargo de Monſ. de la Fin, en que podia hauer 800. hombres, gente ſuelta y eſcogida entre los demas. En tanto que ſe apercebia la bateria, ſe auian ydo arrimando con trincheras, por ambas partes de la villa la buelta del rio, los dos tercios Eſpañoles, con alguna Infanteria Walona, y Alemana, y parte del tercio de Camilo Capizuca, y hazia las quatro de la tarde, viendo ya el Duque la bateria aparentemente buena para dar el aſalto, deſpues demandada reconocer por quatro Alferezes reformados, dos Eſpañoles, y dos Italianos, dio el ſeñal de arremeter, ſin hauer querido eſcuchar ciertos tratos que mouian los ſitiados, indignos de la autoridad de aquel exercito: defendieronſe cerca de dos horas valeroſamente los Franceſes, pero al fin dellas cedieron à la conſtancia de la Infanteria Catolica, que con no pequeña perdida entraron la villa, paſando à cuchillo todos ſus defenſores, y entre ellos à otros quatrozientos Franceſes, que al paſo que yua ſubiendo la gente vencedora por la bateria, yuan entrando ellos, con deſſeo de defenderla por cierta parte, mal guarnecida de hazia Creſi, plaça hugonota en el Pays de Bria, y cantidad de Infanteria en rocines, aquien llaman dragones, que ſe atreuieron à paſar à nado la Marna, animados por el propio Principe de Bearne, los quales fueron todos muertos, ò preſos, digno ſu valor de mas dichoſa ſuerte, ſi ya no lo es en vn ſoldado rematar honradamente ſu vida, à ojos de ſu Principe: Murio ſobre la bateria peleando valeroſamente el Capitan Gilberto Perez Machon Aragones, vno de los Alferezes aquien ſe dio compañia en el tercio de Don Antonio de Zuñiga, y otros dos Capitanes Italianos, y alguna gente particular: quedo preſo el Gouernador, y la plaça el dia ſiguiente deſmantelada. 1590.

Daſe el aſalto à Lañi y ganaje.

Sintio viuamente el Rey de Nauarra la perdida de aquella plaça, ſin auerſele podido aplicar remedio que lo fueſſe, y en ſu tanto mas, ver el modo de guerrear que ſeguia ſu enemigo, prudente, vigilante, y nada arriſcado; tal que no tenia que eſperar, el venir à los manos ſin

Sentimiento del Bearnes.

1590. vna conocida ventaja de parte del Campo de la Liga, con que casi se le amotinó todo el suyo, principalmente la nobleza, que tomaua con impaciencia, la seguridad con que el Duque de Parma tenia à sus ojos tan luzidos sucesos, que aunque eran procedidos mas del cuidado del Duque, que de negligencia del Rey, ò poco valor de su exercito, siempre, y especialmente en las acciones militares, desluzen mucho los ruynes sucesos, y como el vulgo juzga por ellos de ordinario el valor de quien los padece; assi los generosos, y prudentes animos suelen estimar el que se muestra en sufrirlos: pues no es la menor parte de la fortaleza, saber ceder à la aduersidad, virtud que entre otras resplandecio mucho en este Principe: el qual viendo la seguridad con que sabia el Duque encaminar su negocio sin peligro, y que no hauia que esperar ya batalla por entonces, apretado de la viua instancia con que le pedia licencia la mayor parte de su nobleza, para boluer à sus casas, sela huuo de conceder: que hasta los Reyes suelen hazer de la necessidad virtud, y dissimular muchas cosas, quando no pueden castigarlas sin peligro, pues no conserua menos el Principe su autoridad, dexando de mandar lo que ve que no se ha de obedecer, que siendo obedecido en lo que manda; y es sin duda mejor consejo, dexar de emendar algunas cosas, que intentandolo mostrar que no se puede: con todo antes de embiar à refrescar su gente, quiso tentar vna cosa, con que dissimulando su retirada, auenturase à hazer vn grande efeto, que fue acometer de noche à Paris, considerando que en las empresas militares suele ser prudente consejo, tentar algunas cosas de las que por su demasiada seguridad, llegan à vn cierto descuydo peligroso, y à vna confiança fundada en solo reputacion.

Determina el de Bearne acometer à Paris.

Partiose pues con gran silencio, la noche de los nueue de Septiembre, de la Abadia de Cheles, y tomando la vanguardia, con la Infanteria Gascona, y con la Caualleria, mandó que lo restante del exercito le siguiesse, sin descubrir su desinio sino à pocos, y à los demas confiança: excelente preuencion para lograr qualquier facion, especialmente las empresas que pende la mayor parte de su acierto, del descuydo del enemigo, y esse del secreto propio. Passada pues la Sena sobre vn puente de barcas, no lexos de Pontcharenton, que estaua ya por la Liga, fue à ponerse en el burgo de san Iacques, à la parte de lo

que

que llaman Vniuerſité, fauorecido de vna niebla muy eſpeſa. 1598.

Eſta demaſiado animoſa reſolucion, engañó à vn miſmo tiempo al Duque, y à los de Paris: porque el Duque no quiſo creer à las eſpias Franceſas (aquien muchas vezes hauia conocido por de poca verdad) en lo tocante à la partida del Rey; y los de Paris (aduertidos tambien de que queria darles vna eſcalada la noche ſiguiente) no hizieron preuencion alguna, pareciendoles imposſible que pudieſe deſapegarſe tan facilmente del exercito Catolico, y mucho mas el intentar vna empreſa tan deſeſperada, en vna ciudad tan populoſa, y caſi reſtaurada del todo de la hambre paſada: porque en leuantando el ſitio el Rey, començaron à entrar baſtimentos en Paris de los Payſes de Beoſa, Normandia, Orliens, Bria, y Borgoña, con tanta abundancia, por ſolo el interes y ganancia de los conductores, que huuo dia que entraron por vna puerta ſolo dos mil carros de trigo: mas como el principal intento del de Bearne, era apartarſe del exercito Catolico con reputacion; conociendo el inconuiniente, y caſi la impoſſibilidad, quiſo tentar el ſuceſo como prudente Capitan, y aprouechar el poco tiempo que le quedaua por entonces, de poder tener con ſigo toda ſu nobleza.

No eſperan en Paris la ida del de Bearne.

Fue ſentido el enemigo por los de Paris, al llegar que hizo al burgo de ſan Iacques, y tocando arma las centinelas, acudieron los primeros à la muralla los Padres Ieſuitas, cuyo Colegio eſtaua cercano al dicho burgo, mas no continuandoſe el rumor, y quietandoſe las poſtas, començauan ya à retirarſe, quando boluio à gritar la centinela, y acudiendo de nueuo los dichos Padres, y algunos vezinos bien armados, hallaron que començauan à ſubir los enemigos por dos eſcalas, que al momento las hizieron pedaços con grueſſas piedras: à eſte rumor, y al que hizieron con los arcabuzes, y caxas los cuerpos de guardia mas cercanos, acudio mucha gente deſſeoſa de defender ſu libertad, y entre ellos el Duque de Nemurs, el qual mandando coronar toda la muralla de moſqueteria, y arrojar grinaldes de alquitran encendidas al foſſo, començaron à ojear à los Realiſtas, con muerte de los mas atreuidos.

Es ſentido de los de Paris el enemigo.

No hauiendole pues ſalido bien eſte intento al Principe de Bearne, y quedandole poca, ò ninguna eſperança de otro por entonces,

Salele vano el acometi-

1590. recelofo de que el Campo colegado (hallandofe ya fuelto y fin em-
miento, y deshaze fu exercito. baraço) podia feguirle las pifadas con notable peligro fuyo, como lo pudiera hauer hecho defde el principio, fi el Duque de Parma diera credito à las efpias, fe refoluio en defpedir la mayor parte de la nobleza que le figuia, y toda la demas gente fin fueldo; aquien auia traydo el ceuo del faco de Paris, ò el defeo de allarfe en vna batalla; pues por entonces parecia que eftauan ya cerrados ambos caminos, y affi retiniendo con figo à los Señores de Chaftillon, Biron, y Tramulla con fu gente, y quatro mil Efguiçaros, todos los demas fe boluieron à fus cafas, y la gente pagada fe alojo en las villas de fu deuocion, las mas cercanas al Campo Catolico que fue poffible, y el pufo fu Corte en Sanlis, ciudad fuerte entre Paris y Compiegne, alojando el mayor golpe de Caualleria con que pudo quedarfe à fus efpaldas en villages, para tenerla prompta, por fi fe offrecia ocafion de hazer alguna buena fuerte con el Campo Catolico.

Determina el de Parma ftiar à Corbell. Leuantó el Duque de Parma fu Campo de junto à Lañi à veynte y dos de Septiembre, y à los veynte y quatro llegó fobre la villa de Corbell, plaça fuerte, y bien guardada, y yendo à reconocer fu difpoficion el Marques de Renti, quedó herido de vn arcabuzazo, aunque leuemente, y poco defpues de otro en vn muflo el Veedor General Iuan Baptifta de Taffis. Eftá Corbell como dicho es en el angulo que haze el Rio Efona, para defaguar en la Sena, y affi el vn rio le cubre por poniente, donde confina con el Pays de Chatres, y el otro por leuante hazia la Bria, y para afigurarla del todo, fe hauia facado vn foffo de rio à rio, por la parte del medio dia.

Defcriuefe Corbell. Es Corbell cafi de forma triangular, y eftá ayflada en la manera dicha: Fuera fortiffima plaça fino la fojuzgaran dos montañuelas, de fuerte que defde ellas fe pueden batir en ruyna todas las cafas: aunque la que eftá por medio dia no es tan dañofa, por eftar mas lexos, como la que fe leuanta por el Oriente en la dieftra del rio Sena: al pie deffa eminencia ay vn burgo de cantidad de cafas, y defde el fe paffa à la villa por vn puente, en cuya extremidad de la parte del burgo, ay vn

Ponefe le fitio. Caftillo no muy fuerte, de que fe apoderó breuemente el Duque, defpues de alojado en el burgo, que tambien fe ganó con facilidad. Refoluiofe en confejo de batir la villa, por junto al angulo que mira al Oriente:

Oriente: hauiendo experimentado muchas vezes el Duque de Parma, que los lugares assegurados con la profundidad de los rios, ò con su anchura, suelen fortificarse menos que los otros, y assi facilmente ceden à la furia de los cañones, y cayendo con facilidad las murallas se da siguro transito al asalto, pasando en barcas, ò en puentes que suelen hecharse à este proposito: dificultaua este pensamiento vna torre, que podia ser traues à la bateria, mas minada por los officiales de Mos de la Mota la desampararon los defensores antes que la mina pudiese hazer efeto. Començaronse tras esto à batir las defensas con cinco cañones, puestos en la diestra orilla de la Sena, y con tres culebrinas plantadas en el padastro, sobre el burgo, con los quales se inquietauan continuamente por las calles, y casas, los de la villa; con todo esso hallandose dentre muchos, y buenos soldados se començaron à reparar lo mejor que pudieron. 1590.

Comiençase à batir las defensas.

El mismo dia que se començó à batir Corbell, llegó al Campo el Legado Gaetano, de buelta para Italia à la promocion del nueuo Pontifice; saliole à recibir el Duque de Humena, y luego el de Parma, honrrandole tanto por sus grandes partes, calidad, y valor, como por su dignidad, y officio: partiose de alli à dos dias, acompañado del Conde de Saliñi, y de Mos de Sampol, que gouernaua el Pays de Champaña por el preso Duque de Guysa; en donde tuuo auiso el Legado de la creacion de Vrbano Septimo, si bien no mucho despues le tuuo tambien de su arrebatada muerte, à cuya causa aceleró mas el paso, por hallarse en la creacion del nueuo Pontifice, como sucedio.

Llega el Legado Gaetano al Campo sobre Corbell.

Dilatose algunos dias la bateria de Corbell, introduziendose ciertos tratos de rendir la plaça, con los quales salio vn Capitan llamado Monsieur de Corbison que no tuuieron efeto; visto esto determinó el Duque pasar con parte del exercito el rio Sena, y començaron à abrir trincheras, arrimandose à la orilla del dicho rio, los Españoles del tercio de Don Antonio de Zuñiga, el qual se encargó dellas. Algunos dias despues pasó casi lo restante del exercito, y se alojó de la otra parte de la Sena que siruia de siguro fosso à la villa: por esta parte se començaron tambien à abrir trincheras, que se encomendaron à Don Alonso de Idiaquez, con su tercio; por aqui tuuo necessidad el Duque de hechar dos puentes para proceder al asalto, siendo impos-

Dilatase el batir la plaça pareciẽdo quererse rẽdir.

Abrensele trincheras.

1590. sible diuertir la corriente del rio, y à esta causa mandó cubrir dos grandes pontones de gruesas tablas, con su espalda à prueua de mosquete, con intento de acomodarlos en el puesto conuiniente: y porque era muy posible, que los enemigos teniendo ante visto este daño, se huuiesen preuenido de estacadas, ò de otros impedimentos à flor del agua, parecio à proposito reconocer el rio, y asigurarse de aquella dificultad: encomendose esta facion à vn Alferez Italiano, y al Sargento Nieto de la compañia del Capitan Luys Masslian, los quales baxaron de noche nadando el rio abaxo, hasta el puesto adonde auia de assentarse el puente, y en llegando alli, y siendo sentidos del enemigo, al punto se coronó la muralla de Lampiones, y otras luminarias, y se guarneció de mosqueteria, de la qual hirieron luego de quatro mosquetazos al Sargento Nieto, que sin poder mas valerse de pies ni de manos, la propia corriente le arrimó à vnos matorrales; adonde saliendo algunos enemigos le prendieron: fue mas dichoso el Italiano, porque sin herida alguna pudo boluer, y hazer la relacion que se pretendia, y aunque la hizo verdadera en esto, ò por ganar toda la honrra solo, ò quizá por entenderlo assi, refirio que el Español no hauiendo podido sufrir la frialdad del agua, se resoluio en quedarse, y rendirse al enemigo. Fatal desdicha de la nacion Española, el cargarle todas las demas las culpas que no tiene, como en este caso, y en otros haze cierto autor Italiano, menos bien informado de lo que deue estarlo vn Historiador que emprende à escriuir cosas modernas. Esta es realmente la verdad deste caso, y que el dicho Sargento Nieto quedó en prision tan mal herido, que ganada la villa, le hallaron sus camaradas en vn Hospital, y espiró dos dias despues en sus braços.

Suceso de los que fueron à reconocer el rio.

Fatal desdicha de la nacion Española.

Gouernadores de Corbell.

Determina el Duque batir la villa por dos partes.

Hauia en Corbell dos Gouernadores, vno de la villa, y otro del presidio: este se llamaua Mos de Rigo, hombre valeroso y resuelto; y conociendole por tal el Duque de Parma, viendo que hauia de ser forçoso llegar à las manos, determinó batir la villa por dos partes para diuidir la defensa: mandó que por la parte de la Sena se fuesse arrimando con trincheras à la bateria, el tercio de Don Antonio de Zuñiga, para que pudiese dar el asalto, por las ruynas que hazian en la muralla cercana al rio, cinco cañones que batian desde la otra parte de la otra bateria con nueue pieças en dos camaradas, se hizo por la

parte

parte de la Esona y las trincheras, hasta el puente que diximos por donde se auia de arremeter, se encomendaron à Don Alonso de Idiaquez con su tercio: ambas baterias hizieron su efeto, y despues de reconocidas por los Alferezes Francisco Miron natural de Valencia, y Alonso de Mercado Andaluz, sucedio, que saliendo à la desylada cierta Infanteria Walona de las trincheras, para certar desordenamente con la bateria, y embiandolos à detener Don Alonso con vn Sargento, medroso de que le tomassen la vanguardia que era suya, en tanto que le llegaua la orden de arremeter, cargó su mosquete vn soldado Walon, y disparando contra el Sargento le rompio vn braço de vn mosquetazo: perseueraron los Walones en querer pasar adelante, y assi por no dexar salir con la suya à aquellos soldados que con desobediencia lo intentauan, arremetio Don Alonso con tanta resolucion, que aunque no sin resistencia, entró con sus Españoles la villa, matando à quantos se le ponian delante: siguiose la vitoria hasta la plaça, y despues hasta la cabeça del puente que el enemigo tenia fortificado, y guardado con duzientos mosqueteros, que seruian de hazer traues à la bateria por donde hauia de arremeter Don Antonio; los quales viendose ganadas las espaldas desampararon el puesto. Venia ya cerrando con la bateria Don Antonio, cuyo tercio padeciera notable daño por ocasion deste traues, que jamas se pudo quitar con la artilleria, sino sucediera el primer desorden, que hizo como diximos, anticipar el asalto al tercio de Don Alonso: con todo eso halló no poca resistencia Don Antonio de Zuñiga, pero al fin ambos à dos tercios se apoderaron en breue de la villa, con prision del Gouernador della, muerte del de la gente de guerra, y demas de mil soldados Franceses que passó à cuchillo el primer furor de los soldados: supose que Monsieur de Rigo tenia tomada la palabra à sus soldados, de que no se rindieran sin aguardar tres asaltos; juzgan en Francia hauerse defendido mal, ò bien vna plaça por el numero de los que resisten: yá esta causa preuino esta diligencia; por ventura no creyó hauia de ser executado el primero con tanto valor. 1590.

Ganase por asalto Corbell.

Ganada Corbell, y auituallada Paris para muchos meses por aquellos rios, mientras se reparauan las baterias, y se restaurana vn poco la gente de los trabajos passados, el Duque de Parma con mil y qui-

1590. *Entra el de Parma en Paris.*

quinientos Cauallos, acompañado del de Humena y sus cortes, pasando la Sena por el Pontcharenton, entró en Paris con color de visitar à las Princesas del bando collegado, que se hauian hallado sitiadas en aquella ciudad: cuyo valor mucho mas que varonil fue gran parte para defenderla, acompañado de su singular caridad, y grandeza, por cuyo medio se sustentó infinito numero de pobres, que sin ellas murieran de hambre. Estas eran Ana de Este, muger ya del Duque Francisco de Guysa, y despues de Iacobo de Saboya Duque de Nemurs: la Duquesa de Humena con algunos de sus hijos: Catalina Condesa de Heu, viuda del Duque Henrrico de Guysa; y su cuñada tambien Catalina, hija de la dicha Ana de Este, y viuda del Duque Francisco de Monpensier. Fue el Duque de Parma recibido con gran triumpho en Paris, por mas que procuró entrar disimulado, y hauiendo estado alli dos dias, boluio al exercito junto à Corbell: con el qual pasando la Marna por Meaux, tomó la derrota del Pays Baxo à pequeñas jornadas; hauiendo embiado antes à Mos de la Chatra con quatro mil hombres, à traer quatro mil carros de vituallas desde Orliens à Paris, que se hizo con felicidad: quedaron de guarnicion en Paris, fuera de los Alemanes viejos del Conde de Colalto, el tercio de Napolitanos de Pedro Gaetano, gouernado por Don Alexandro de Limonti: las dos compañias Españoles de los Capitanes Esteuan de Legorreta, y Diego de Rojas, y algunas de Walones, que toda junta esta Infanteria, podia hazer el numero de tres mil Infantes. Boluiose el Duque de Nemurs à su gouierno de Leon; y el de Paris quedó encomendado, al Conde de Belin Cauallero Gascon, muy confidente del Duque de Humena, y persona de traça para conseruar los animos del pueblo en su constancia, puesto que los Realistas la llamauan obstinacion.

Quienes eran las Princesas que estauan en Paris.

Buelue el de Parma al exercito.

Guarnicion que quedo en Paris.

Buelue el Duque de Nemurs à su gouierno.

Guarnicion que se metio en Corbell.

En Corbell quedaron trezientos Franceses, fuera de duzientos Alemanes del Regimiento nueuo del Conde de Colalto; y no muchos dias despues, estando el Duque de Parma en Suason, de buelta para los Payses Baxos, tuuo auiso de que saliendo de Melun el Señor de Chastillon, con tres mil Infantes juntados de los Payses vezinos, se hauia apoderado de Corbell por intelligencia: sucesso que le entristecio mas por hauerla el ganado, y desseado en vano meter guarnicio

Española,

Española, que porque (despues de socorrida Paris tan auentajadamente de vituallas) fuesse aquella plaça de importancia alguna. 1590.

Partio el Duque de Parma de Miaux, la buelta del Pays Baxo à los tres de Nouiembre: auisado dello el Principe de Bearne, con dos mil y quinientos Caualios; muchos de los quales tenia juntos al rededor de Sanlis para este effeto, y otros que le llegaron de los presidios, y Prouincias sus deuotas; se puso en campaña con desseo de hazer alguna suerte en la retaguardia Catolica, ò por lo menos ganar reputacion con dezir, que hechaua de su tierra à los Españoles, fiado tanto mas en la gente noble que le seguia, quanto por la diuision que se hauia hecho de las fuerças Catolicas, embiando muchas à sus presidios, y alojamientos, hauia venido à quedar el Campo mas debil de lo que por ventura fuera razon. *Parte el Duque de Parma de Miaux para el Pays Baxo.*

Alojó el Duque su Campo la noche de los veynte y cinco de Nouiembre en Fema, y al desalojar el dia siguiente, despues de hauer pasado la vanguardia, y aun la batalla el rio que pasa por Pontarsi, se presentó el Rey de Nauarra à la retaguardia, con doze tropas de Caualios: lleuaualo Don Antonio de Zuñiga con su tercio, y dos Regimientos de Walones, el qual acabando de pasar el dicho Riachuelo, formó su esquadron en vna ladera, y al momento arrojó algunas mangas de mosqueteria, que defendiessen el passo à la Caualleria enemiga, que con su acostumbrada presteza venia cargando, y con la misma pasaron el vado algunas tropas de Caualios, con quien començó à escaramuçar la Infanteria de la retaguardia: acudio al arma el Duque con toda la Caualleria del Pays Baxo, y la mayor parte de la Francesa con el Duque de Humena, y viendo el de Bearne lo poco que podia ganar con Caualleria sola, començó à retirar sus tropas la buelta de Longueual, dexando à los vados al pie de trezientos dragones, que apeados de sus rocines defendian el paso à la Caualleria Catolica, mas para dar lugar à que se retirasse la suya, que para conseguir otro intento. Viose que anduuo mezclado entre ellos el propio Rey, hasta que començados à degollar los dragones, ò argolets como los llaman algunos, que al fin se degollaron todos, huuo de tomar la carga como los demas. No le parecio al Duque desabrigarse mucho de su Infanteria, y assi pudo retirarse el Principe de Bearne, sin mas daño que *Vano acometimiento que haze el enemigo al Campo Catolico.* *Retirase el Bearnes.*

1590. la dicha perdida : no sin alguna de reputacion.

Alojó aquella noche el Duque en campaña, y al desalojar del dia siguiente, se tocó vna arma tan viua, que se creyó tener ya otra vez al enemigo en la retaguardia : tocquale la vanguardia de las lanças aquel dia à Don Fadrique del Aguila, y quiriendo fauorecer el Duque à Apio Conti, Capitan de lanças Italianas; otros dizen que mal informado del Comissario General Iorge Basta, que gouernaua la Caualleria, encomendó la vanguardia al Conti : sintiose Don Fadrique no sin causa, y era de condicion tan altiua, que se atreuio à resentirse con el mas libremente de lo que se permite entre vn Capitan y su General; dixole que no estaua acostumbrado à sufrir agrauios de nadie, puso mano à la espada el Duque, y Don Fadrique sele quito de delante como era justo : proueyóse al punto su compañia en Don Alonso de Lerma, natural de Burgos, soldado muy viejo, de mucha experiencia, valor, y solicitud : eleccion que no parecio hauer sido hecha con colera, sino muy sobre pensado.

Sentimiento de D. Fadrique del Aguila, y lo que resulto del.

Esta arma falsa fue la postrera que tuuo el exercito Catolico, hasta el dia de los treynta de Nouiembre, que reforçado de nueuas tropas Henrrique, quiso tentar otra vez la fortuna, procurando picar en la retaguardia, corrido de que el Duque boluiese vencedor, y sin daño alguno : pero hallandola mas fuerte de Caualleria, y Infanteria de lo que pensaua, se huuo de retirar tambien, desesperado de buen efeto, sacando el Baron de Biron vna herida en vn braço, mientras le daua vna buena carga nuestra arcabuzeria de à Cauallo, y en particular las compañias de los Señores de Maldeguem, y Moude. Llegó aquella noche el Duque à Guysa : despues por Landresi entró en el Pays de Henau, hasta donde lleuó con sigo las compañias de Cauallos Italianos, que llamauan las otras naciones las fauoridas, que eran las dos de su guardia; la de Mario Farnese, Conde Nicolo Cessis, Apio Conti, y Blas Capizuca : y de alli se fueron à sus alojamientos en Brabante, Limburque, y Lieja. Toda la demas gente de à pie, y de à Cauallo quedó alojada en Francia, al rededor de Rens en Champaña; à cargo del Duque de Humena; Mos de Rona por Maestro de Campo General; la Caualleria con su Comisario General Iorge Basta; y la artilleria à cargo de Tenientes : el tercio de Don Antonio de Zuñiga se alojó en

Buelue el Bearnes à tentar segundo acometimiento, y retiraſe.

Celli,

Belli; y el de Don Alonso de Idiaquez en Brena: el de Capizuca, y los Regimientos de Alemanes, y Walones, en los burgos y villetas adonde se designo pasar el inuierno, aguardando ocasion de hazer algun buen efeto. Todas las tropas Francesas se fueron, ò à sus casas, ò à sus presidios; y el Duque de Humena à Suason, gouierno antiguo suyo, y plaça muy su deuota, y tenida por de las mas fuertes de Francia. 1590.

Llegó finalmente el Duque à Bruselas à los quatro de Deziembre, contento por la felicidad de su jornada: aunque con arto poca salud: paraque no fue ningun aliuio, el nueuo desman que sucedio pocos dias antes de su llegada, amotinandose el tercio de Manuel de Vega, que pasó de la manera que contaremos en el libro siguiente, para donde lo guardo, por hauerme alargado, en contar las cosas sucedidas en este año mas de lo que pensaua, sin dexar por esso las de Frisa que pasaron assi. *Llega el Duque à Bruselas.*

En tanto que estuuo el Duque en Francia, ordenó fuese à Frisa el tercio de Don Francisco de Bouadilla; gouernado por Manuel de Vega cabeça de Vaca; diosele entonces vn tercio de paga, y despues en todo el tiempo que assistio en aquella Prouincia, que fue diez meses, no recibio mas, de que resultó lo que adelante se dirá, y assi le fue fuerça al Coronel Verdugo, alojar parte de las compañias en villas donde pudiesen sustentarse, y las demas en el Pays de Groninguen, assistidas por el y la villa: desta manera estuuieron aquellas fuerças, (que ayudadas de mejores medios, fueran vtiles) ociosas todo vn inuierno, sin hauer sucedido otra cosa, que hauer querido alterarse, algunas compañias deste tercio, alojadas en Emelscamps: pero el Capitan Prado que las gouernaua, y el Capitan Iuancho Duarte, saliendo al ruydo, prendieron y dieron garrote à algunos, con que apaziguaron los demas: su intencion era juntarse todos, y yr adonde estaua la compañia de lanças del Coronel Verdugo, y apeandola con sus Cauallos hazer otra, y boluerse à Brabante à pedir sus remates. El Conde Guillermo, temiendo ser acometido el verano con esta Infanteria Española, y la ordinaria de aquella Prouincia, procuró socorro, y le vino de Infanteria, y Caualleria, y assi salió en campaña: hizolo tambien Verdugo, y para darle ocasion de buscarle, y desabrigarse del villaje de Colmer, donde se hauia fortificado, acometio *Va à Frisa el tercio de D. Francisco de Bouadilla.*

1590. *Gana Verdugo el fuerte de Emeltil.*

vn fuerte suyo, que llamauan Emeltil, batiole con dos pieças que sacó de Groninguen, y ganado, passó al fuerte de Lopeslague, hecho por el mismo Verdugo el año antes, con designio de acometer el de Nieziil del enemigo, que estaua alojado alli cerca en Colmer, procurando sacarle à la campaña; puesto que acometerle en su alojamiento era imposible, por el sitio fuerte, y bien reparado, y assi se alojó con su gente el Coronel Verdugo, junto al fuerte que hauia hecho, entre el dique y vn braço de mar que venia à el; sobre el qual començó à hazer vn dique, para que las vituallas, y lo demas necessario, pudiese venir de Groninguen con mas facilidad: ayudaron los de la villa à esto, como interesados, con madera y gente: porque con el ganauan vna buena cantidad de tierra, y haziendo vn dique desde el fuerte hasta el otro de Groninguen, escusauan entretener vna legua de diques, de que les procedia gran prouecho, y al exercito gran comodidad: trabajose de manera, que contra la opinion de muchos, que juzgauan la obra imposible, se cerró en poco tiempo todo el braço de mar, y se puso en perficion el camino hasta el otro dique. Estando pues alojados en esta forma, de entrambos Campos se hazian emboscadas à menudo escaramuçando, y en particular con los del fuerte, aquien hauia el enemigo prouey do bien de gente, y todo lo necessario à su defensa: pero nunca pudo el Coronel Verdugo sacarlos à pelear de sus alojamientos: sobreuino en esto vna gran tormenta en la mar, con aguas viuas, y viento Nordeste, de que coligio Verdugo, seria imposible mantenerse mas en aquel puesto; dixolo al Ayudante Duran, que lo era del tercio de Manuel de Vega; y hauiendole aduertido, que la gente estaua bien acomodada, y que se auenturaua reputacion en retirarse, no hauiendo hazia el enemigo puesto seguro que ocupar, condescendio con el, dexando por entonces de mudarlos: pero despues creciendo la mar con la tormenta se vio, que el primero huuiera sido mejor consejo, pues huuo peligro y trabajo en saluar la gente, perdiendo parte del bagaje, y algunos soldados que tardaron en retirarse, y aunque es verdad que pudiera, y deuiera el Coronel Verdugo, como mas platico en el Pays, seguir su parecer, y resolucion, ò el no tener la otra malos fundamentos, ò el deseo de no desagradar aquella gente no propia de su gouierno, sino venida alli tan mal assistida, le

deuia

deuia de hazer mandar con menos resolucion de la que deuiera: que vno de los peores efetos de traer mal pagada la milicia, es el recato con que procede quien la manda, de la seguridad con que puede hazerlo, y la duda con que viue, de que su obediencia sea tan puntual como conuiene. Pasado el dique nueuamente hecho (que por estar imperfeto el agua le sobre puxaua) se aloxó el Coronel Verdugo, en la Abadia de Grotwert, y de alli sacó su gente à lo seco, y començó à alojarla. A los Españoles embió à los presidios: porque los enemigos auian dado à entender à los de la villa de Groninguen, que el Duque de Parma hauia mandado alojar en ella este tercio, y asi no permitian à nadie entrar dentro, sin dexar las armas à la puerta: con tales artificios ponian en sospecha à aquella villa; y como el no recibir en ella guarnicion, era deseo que ygualmente comprehendia à los buenos, y à los malos, y resolucion vniuersal de todos: tanto mas bien acogida, y creyda era esta desconfiança: de que resultó pedir Verdugo algunas vezes licencia al Duque, para dexar aquel cargo en que se hallaua mal asistido: que no es la menor desdicha de la profesion militar, juzgandose en ella mas que en ninguna otra por los sucesos, pender la honrra de quien tiene algo à su cargo, de la diligencia, ò remision con que quieren asistirle, sin tomarle en desquento de las perdidas, ninguna consideracion de lo que en esto huuiere hauido, teniendo necesidad las mas justificadas de disculpas, y siempre las del que pierde son tenidas por sospechosas, aun de los mas bien intencionados, que de ordinario son los menos. Sucedio en este tiempo, que vn hermano, y vn primo de Christoual Lechuga, Sargento Mayor de aquel tercio (sin que el lo supiesse) porque no corria bien con su Maestro de Campo, se resoluieron en bolarle, con vna mina que hizieron debaxo de su barraca, la qual hizo el efeto tan contrario, que bolò al primo, y el hermano que pudo retirarse, se escondio, y saluó, no faltando muchos que le ayudasen, por lo mal que querian al Maestre de Campo: tanto que quando este tercio se amotino, le huuo de prouer su Magestad en otra parte à instancia dellos mismos: cosa de ruyn consequencia, y disciplina, peró la conueniencia, de conseruar con aquella alteracion, y lo mal que se pueden gouernar la fuerça, y la passion quando se juntan, hizo ceder à la necesidad por entonces, eligendo el

1590. *Aloja Verdugo su gente. Ardid de los enemigos.*

Buelan vna mina en la barraca del Maestro de Campo Manuel de Vega.

1590. que parecia menor inconuiniente: que si bien es regla de prudencia hazerlo assi, puesto que ha de ser à mas no poder, ay tanta dificultad en conocer esta imposibilidad, como peligro en dexarse lleuar de algunos afectos, que la muestran antes de tiempo. Prouó el Sargento Mayor su innocencia, y salio libre dello, y llegando à padecer este tercio demasiadamente, por no hauer ya medios para sustentalle, se començó à solicitar de parte del Maese de Campo, y Capitanes con el Conde de Mansfelt, que gouernaua en ausencia del Duque de Parma, su buelta à Brabante: concediolo el de Mansfelt; ordenando antes al Coronel Verdugo, fuese con el à ganar vn Castillo, que los enemigos hauian tomado en el Pays de Rinchencluse, juridicion del Arçobispado de Colonia, y que de alli fuese à verse con el à Bruselas. Fue Verdugo donde sele mandaua, y sabiendolo los del Castillo, se concertaron con los del Electo, con lo qual llegando alli, y no hallando à nadie de parte del Electo que diese assistencia, ni vituallas, passó el Rin, y fue à Bruselas, y alli aduirtio al Conde de Mansfelt en consejo del Estado en que dexaua su Prouincia, las intelligencias que en el tenia el enemigo, la poca seguridad de algunos que tenian mano en el gouierno, y la sustancia de las fuerças militares con que se defendia. Aduirtio principalmente el estado de la villa de Groninguen, en que hauia muchos de conocida infidelidad, y entre ellos alguno del Magistrado, offreciendose à prouarlo con algunos de los fieles, y bien intencionados de la villa: officio que con hauerle hecho muchas vezes, no solo no le luzió, antes bien de estos mismos auisos, tuuieron muchas vezes noticia los acusados, culpa sin duda de la infidelidad de algunos ministros inferiores, por cuya mano es fuerça passen los negocios mas graues, y riesgo de que es imposible librarse totalmente los Superiores mas recatados, especialmente en las guerras que emprenden Vasallos contra su Señor. Llegó en esto de Francia el Duque de Parma, con quien hizo el mismo officio, aduirtiendole especialmente, de que por las villas de Deuenter, y Zutfen, podia hazer grandes progressos, entrando por el Pays de Vtrecht en Holanda, que seria sin duda la cosa que mas sintiessen los enemigos, el verse meter la guerra en sus propias entrañas, camino el mas breue para darle honrrado,

Llega Verdugo à Bruselas, y da quẽta al Conde de Mãsfelt del estado de las cosas de Frisa, y desfues al Duque de Parma.

Auisos del Coronel Verdugo.

y pro-

y prouechoso fin : pudiendose esperar que aquellos pueblos, escarmentados de los daños, que en el tiempo passado hauian suffrido con la guerra, se reduzirian à algun buen partido, antes que passar otra vez por ellos. Y que ya que no pudiessen hazerse tan presto estos efetos, prouey ese à lo menos aquellas dos plaças, de manera que no se perdiesen quando menos lo pensase : pues era de creer, que auiendo tomado los Holandeses tan à pechos, el manejo de la guerra, no se oluidarian de acometer aquellas dos villas, tan importantes como poco fuertes : consejo que le calificaron bien presto el tiempo, y nuestro descuydo, por mejor de lo que nadie pensó, y que deue guardarse en la memoria, de los que alcançaren el fin de las treguas, para encaminar las cosas por el camino mas corto, y mas seguro. Auisole tambien, de que el enemigo se apercibia para acometer las dichas plaças, y de todo lo que conuenia hazer para resistirle, su puesto que no bastauan todas las fuerças, que por entonces se tenian en Frisa. Offreció dar el Duque en todo la assistencia conueniente, y por buen principio, le mandó boluer de alli à pocos dias, sin gente, y sin dinero : auiendo tenido el Duque otros auisos, conformes à quanto Verdugo le hauia significado : el qual protestando le el daño que haria su buelta, sin el socorro que con el esperaua aquella soldadesca, y los leales (à quien la desconfiança de tenerle haria por ventura mudar de opinion) obedecio al fin, boluiendose arto descontento à Zutfen : à cuyo Gouernador, y al Conde Herman (que lo era de Deuenter) embió despues el Duque algun dinero, para auituallar aquellas plaças. Informose Verdugo en Zutfen del Gouernador, que prouision tenia de poluora ? respondiole que buena, por hauer hallado en la casa que era del Coronel Tassis, alguna cantidad : ordenole que con diligencia se proueyese de faxina, y cestones, y trabajase desde la puerta que llaman del pescado, asta la del rio, que era por donde le podian hazer mas daño, y sin que el la pidiese metio dentro vna compañia de Infanteria mas. Dada esta orden, passó à Deuenter, y auiendo proueydo alli algunas cosas, fue à Groninguen, que era la villa de que mas dudaua. Causó general desconsuelo, y desmayo en aquellas plaças su buelta, sin cosa alguna de las que conuenia tener preuenidas para su defensa : como destituydos de la vltima

1598.

Buelue el Coronel Verdugo à Frisa.

Llegan Zutfen, y pronee lo necessario.

Haze lo mismo en Deuëter, y pasa à Groninguen.

1590. vltima esperança, de que resultó lo que adelante se dira: causando cada dia mayor admiracion, el ver que por acudir el Rey à los negocios agenos, dexasen el, y sus ministros en abandon los propios, consolandose de perder la llaue, y passo seguro de las Islas; y con el, la esperança de castigar sus continuados, y pernicioſos atreuimientos.

Fin del Libro tercero.

LIBRO QVARTO.

ARGVMENTO.

Amotinase el tercio de Manuel de Vega, y pagase. Toma el Principe de Bearne à Chartres. Toma el Duque de Humena à S. Lamberto, y à Chateotiri por asalto. Va à Paris, y encomienda su exercito al Principe de Asculi. Gana el Principe à Chateo du Mont, à Moncornet, y despues à Verbi. Llega à Paris el Nuncio Landriano. Efetos de su llegada. Editos del Rey y de algunas villas contra el Pontifice y Nuncio. Gana el Rey à Noyon por asalto. Ponese sobre Ruan. Gana Mauricio à Zutfen, y à Deuenter. Toma à Vuede, y restaura la Verdugo. Entra el Duque de Parma en la Isla de Bura, y retirase despues à Aspa. Gana Mauricio à Hulst. Quemale Mondragon algunos vaxeles. Buelue el Duque à Bruselas. Apresurase para yr à Francia. Dasele la Fera para su refugio. Apoderase Mauricio de Nimega por estratagema.

HAVIA ordenado (como queda dicho) el Duque de Parma al Conde de Mansfelt, que por ningun caso alojase la gente que le dexaua para la defensa de los Payses Baxos, en villas cercadas, y en particular el tercio de Manuel de Vega; pero deseoso el Conde de alibiarle, y recrearle de los trabajos que auia padecido en Frisa, pareciendole que le obligaua, con mostrar aquella confiança, à tener mayor cuydado de no desmentir sus esperanças; en llegando à Brabante le alojó en las tres villas de Diste, Liao, y Herentales, adonde estauan con mas comodidad de la que permitian aquellos tiempos: tuuo este tercio algun respeto à las canas de quien alli le puso, y al amor que el Conde tenia à la nacion Española; pero en sabiendo que el Duque de Parma de buelta de Francia, auia entrado ya en los Estados, y que no corrian por quenta del Conde los sucesos dellos, auiendose antes concertado con varios auisos todos los tres alojamientos, algo mas adelante de la media noche, que fue la de 27. de Nouiembre, tomaron las armas contra sus Oficiales, y en 1591.

1591. particular contra el Maese de Campo, tan desenfrenadamente, que con peligro de las vidas de todos, y heridas, y golpes de muchos, los hecharon fuera à ellos y las vanderas; tras las quales se salieron por medios de las picas, y mosquetes de los alterados, al pie de ciento y cinquenta soldados particulares, y Alferezes reformados, comprando con su sangre la honrra de no hallarse en aquella odiosa sedicion: exemplo que le dio de alli adelante, para en semejantes desuenturas. Estaua alojado en Ioudoygne, lugar pequeño en el Walon Brabante, la compañia de Antonio de Mosquera, vna de las del tercio, la qual, ò no auisado con tiempo, ò medrosa de algun acidente, por hallarse sola, y sin assistencia, estuuo firme sin tentar nouedad: quitosele luego la ocasion de arrepentirse con la entrada que hizo alli el Maestro de Campo, Capitanes, y Oficiales del tercio, con las banderas del.

Amotinase el tercio de Manuel de Vega.

Metieron luego los alterados, todo el Pays de Campiña, y de Lieja en contribucion, y para mejor poderlos apremiar à pagallas, hizieron vna compañia de lanças, tomando para esto los cauallos de los Capitanes, y Oficiales, tanto de silla como de carro, y ocho cauallos que Hernando Patiño tenia comprados en Liao, para la compañia de D. Sancho de Leyua, de quien era soldado en Frisa, al qual Hernando Patiño forçaron à que se encargase de la dicha compañia, en que llegó à hauer 80. lanças, muy en orden y bien à caualló: y el lo hizo protestando primero, que se encargaua della con condicion que hauia de salir en seruicio del Rey, siempre que se le ordenare con las figuridades necessarias, y que no hauia de ser pagado, quando y como los alterados, pues el no lo era ni lo pensaua ser. Mostró Patiño presto, que no se hauia encargado de aquella gente para estar ocioso, pues rehusando los Liejeses de acudir con la contribucion ordinaria, y armandose el Pays para defendella, salio con sus Cauallos de Liao, y boluiendo con presa bastante para cobrar los corridos, halló tomado el puente de Lisemeao, con dos mil villanos Liejeses, mosqueteros y picas todos, con quien cerraron Patiño y sus lanças tan valerosamente, que ganaron el puente, y rompieron à los de Lieja, con muerte de mas de quatrozientos, y mataran mas sino sobreuiniera vna gran lluuia, y tras ella la noche: quedaron con esto mas cuerdos los Liejeses, y pagaron de alli adelante las contribuciones

Hazen los alterados vna compañia de lanças para poner el Pays en contribucion.

Encargase Hernando Patiño desta cõpañia, y con que condiciones.

sin

sin replica: murio solo vn soldado de Patiño, y heridos tres. 1591.

Casi en los mismos dias, que se amotinó el tercio de Manuel de Vega, hecharon la guarnicio Catolica los burgeses de la villa de Venló; vna de las mas importantes del Pays de Gueldres, situada en la ribera diestra de la Musa; estaua alli de guarnicion, el tercio de D. Gaston Espinola de Italianos, y el de Alemanes del Coronel Ventinck: estos se gouernaron tan mal durante la ausencia del Duque, y fueron tan aborrecibles en aquella gente senzilla, las borracheras de los vnos, y desordenes de los otros, que concertados primero con los Alemanes, offreciendoles de quedarse con ellos à solas, hecharon à los Italianos, y despues à los Alemanes mismos como menos poderosos. Temio al principio el Conde de Mansfelt, que no hauian tomado los de Venló aquella resolucion, sin inteligencia con los Estados; pero embiando ellos à disculparse, con quatro burgeses de los mas honrrados de la villa, alcançó perdon no menos la aparente justificacion, que la imposibilidad que hauia por entonces de castigallos. Cansados tambien por este tiempo los de Nimega, de la continua bateria del fuerte, alcançaron algun reposo, con permitir franco paso por el Vaal à los vaxeles Holandeses, que por la extraordinaria sequedad de aquel verano, no podian baxar cargados por el braço diestro, que cõserua el nombre del Rin: resolucion que ocasionó despues su perdida como se dirá, domesticandoseles algunos herejes mas de lo que fuera justo; como sucede en todo genero de treguas, por donde sin muy gran necesidad no deuen hazerse con rebeldes, siendo nuestro natural tanto mas inclinado à conformarse con lo malo, que es mas cierto aficionarse los suditos leales à su modo de vida licenciosa y libre, que reduzir los infieles con el exemplo de la virtud de estotros: como sucedió en este caso, que al fin fueron ganando muchas voluntades, con sus falsas lisonjas como acostumbran. Murio al principio deste año de enfermedad, Manuel de Lalaing Marques de Renti, en Mons de Henao cabeça de su gouierno, Cauallero de gran calidad, y de singular valor: famoso por no hauer dexado jamas el seruicio del Rey, sino fue el tiẽpo que llamãdose Mõs. de Montiñi, se hizo cabeça de los mal contẽtos, enemigos declarados de los herejes, y vn cierto genero de neutrales, que con el tiempo y con la conformidad de la religion,

Los burgeses de Vẽló hechan la guarnicion.

Disculpa de los Burgeses.

Resolucion entẽdida de los de Nimega.

Muerte del Marques de Renti.

1591. que suele ser el vinculo mas estrecho de las amistades, vino à vnirse con la causa del Rey, trayendo consigo, el y el Marques de Rubay su pariente, los Payses de Henao, y Artois, que aunque sin nota de infidelidad, andauan algo perplexos, y muchas plaças importantes. Sucediole al Marques en el gouierno de Henao, Carlos de Croy, Principe de Simay, que tenia el del Condado de Artoys como se dixo arriba, y à el el Marques de Barambon, cuyo gouierno del Ducado de Gueldres se dio hazia la fin del año, al Conde Herman de Bergas Coronel de Alemanes.

Llega à Bruselas D. Diego de Ibarra, y con que orde. Va à Paris con Iuã Bautista de Tassis.

A los 26. de Henero llegó à Bruselas, embiado por el Rey, Don Diego de Ibarra, Veedor General del Reyno de Sicilia, Caualliero de grandes partes: truxo orden al Duque de Parma que le llamase à todos los consejos de estado, hazienda, y guerra, y que hiziese acompañar à el, y à Iuan Bautista de Tassis à Paris; adonde hauiendo salido ya de alli Don Bernardino de Mendoça, ciego del todo, y necesitado de descanso, desseaua su Magestad tener estos dos personajes, para que en aquella ciudad cabeça de Francia assistiesen, atendiendo al bien vniuersal de la causa Catolica, y à las cosas que en particular se offreciesen de su seruicio. Passaron ambos à dos por el mes de Mayo à Rens en Champaña, en cuyos contornos (como se ha dicho) alojaua el exercito Catolico, y poco despues à Paris, donde fueron muy bien recebidos, y acariciados por los que gouernauan la ciudad. Y porque allandonos ya en Francia, no ay para que boluer à los Payses Baxos, sin desembaraçarnos de los sucessos del exercito colegado en Champaña, Picardia, y Isla de Francia, escriuiré lo que supe de las mejores relaciones, y guardaré para la postre los sucessos de Flandes de que soy testigo de vista, de donde no salio el Duque de Parma hasta la fin deste año, y assi podrá yr la relacion mas inteligible, y consecutiua.

Inteligẽcias del Bearnes.

Quedó el Principe de Bearne, con el socorro que dio el exercito Catolico à Paris, no solo afligido, y casi desconfiado de mejorar el estado de sus cosas, pero imposibilitado de hazer grandes progresos, y assi con varios Embaxadores, y mensajeros, solicitaua la Reyna de Inglaterra, y los protestantes de Alemaña por socorro: fue mas pronta la Reyna, como quien participaua de mayor interes; medida la mas cierta con que los Principes en las necesidades pueden tantear las esperan-

esperanças de ser ayudados de los mas amigos, pues solo lo son vnos de otros en quanto les conuiene: imbiole al Principe, casi en principio deste año, tres mil Ingleses, con que reforçó el Campo, y entró en esperanças de hazer algunos efetos de importancia: atendia entretanto à visitar las plaças de su deuocion, sin apartarse de Picardia, ni de la Isla de Francia, tanto, que diese ocasion al Duque de Humena, para tentar alguna cosa de gran importancia: contentandose con tener sus Capitanes por gouernadores en las demas Prouincias, las quales era cierto que hauian de seguir la fortuna, conforme la prosperidad, ò aduersidad de los sucesos. En Borgoña tenia al Baron de Biron, contra el Vizconde de Tauanes. En el Leones, y Dalfinado à Monsieur de la Diguiera, contra los Duques de Saboya, y de Nemurs. En Proença al Duque de Pernon, contra el mismo Duque de Saboya. En Lengua-doca, al Condestable Memoransi, contra el Duque de Ioyosa. En Guiena al Marichal de Matiñon, contra el Señor de N. que tenia entre otras plaças à Blaya, à la entrada que haze à la mar el Rio Garona. En Bretaña al Duque de Monpensier, contra el de Mercurio: adonde vltimamente imbio à Mos de la Nua, soldado aunque hereje, de los mas experimentados de Francia, con la nueua que tuuo de la llegada à aquella Prouincia de Don Iuan del Aguila, con tres mil Infantes Españoles, los quales se hauian apoderado del puerto de Blauet, y le yuan fortificando para asigurarse por la mar: de suerte que no hauia palmo de tierra en Francia, que no tuuiese dos posesores, vno en nombre del Rey, y otro de la Liga, robando, matando, y abrasando todos con tanta crueldad, y aborecimiento, como si aquella ira se executara en la nacion mas enemiga: tan ciego es el furor, y tanto el que produze la herejia, especialmente la que con nombre de razon politica, antepone el propio interes à toda justa, y razonable consideracion, teniendo por honesta toda vtilidad, por detestables que sean los medios con que se adquiere, de que resulta inmediatamente destruyrse la fee publica y priuada, y dello todas las dissensiones que experimentó este miserable entonces, y antes nobilisimo y poderoso Reyno.

1591. *Socorro que la Reyna de Inglaterra le embia.*

Estado de las cosas del de Bearne en Francia.

Pusose el Principe de Bearne, à mediado Hebrero, sobre la villa de Chartres, con el mayor golpe de gente que pudo juntar; la qual sele à

Toma el Bearnes Chartres.

1591. defendio mas de dos meſes valeroſamente, haſta que deſconfiada de ſocorro, por eſtar el Campo de la Liga ocupado, en los Payſes de Champaña, y Picardia, ſe rindio con honeſtas condiciones, à los 24. de Abril. Imbernaua el exercito Catolico (como ſe ha dicho) entre Suaſon y Rens en Champaña, y ſacando la gente de los alojamientos, el Duque de Humena por el mes de Hebrero, tomó à ſan Lamberto, plaça de alguna conſideracion. Hizo otra ſalida de mas importancia al principio de Abril, poniendoſe ſobre Chateotiri, villa ſituada ſobre el rio Marna, ſiete leguas mas arriba de Miaux, y plaça importantiſſima, para conſeruar el dominio de los Payſes de Champaña, y Bria, con quien confina. Iuntó el Duque de Humena para eſte ſitio, todas ſus fuerças: pueſto que por entonces no paſſauan de ocho mil Infantes, y poco mas de mil y quinientos Cauallos. Hauia tentado el Duque muchas vezes à meter ſocorro en Chartres, y ſiempre en vano, por la vigilancia de los Realiſtas, y aſi no hallandoſe con fuerças baſtantes à darles la batalla, y reſuelto en no paſſar la Sena, ſino con poder muy auentajado, tentó la diuerſion con el ſitio de Chateotiri: y prudentemente, pues es ſin duda que quando ſe tienta eſte camino, no ha de ſer ſi ſe puede, no auenturado à ganar menos que lo que ſe dexa perder, y Chateotiri conſiderado el pueſto, donde por entonces ſe hazia la guerra, no era de menos ſino de mas importancia que Chartres. Batioſe Chateotiri con 9. cañones, y tocole el abrir las trincheras, al tercio de Don Antonio de Zuñiga, por entre el Caſtillo y el rio de la parte del Norte. Alojóſe el de Don Alonſo de Idiaquez arrimado al rio, hazia la parte de Miaux: y començó tambien à venirſe arrimando con trincheras y algunas pieças que tirauan à las defenſas: gouernaua eſte tercio, por auſencia del Maeſe de Campo, y muerte de Simon de Iturbide Sargento Mayor (que murio de enfermedad en Brena) el Capitan Gonzalo de Luna, en quien ſe proueyó ſu officio. Reſoluioſe finalmente el aſalto, por la parte de Don Antonio, y oluidados ya los Franceſes de Lañi y Corbell, ò confiados en la retirada del Caſtillo, ſe reſoluieron en aguardalle: arremetieron los Capitanes, Don Aluaro Oſorio, Antonio Gonzales, Fadrique de Villa ſeca, Iuan Brauo de Lagunas, y otros, y con tanto valor cargaron ſobre el enemigo, que con heridas de muchos Eſpañoles, aunque no con muerte de

Toma el Duque de Humena à S. Lamberto.

Pone ſitio à Chateotiri.

Bateſe y abrenſele trincheras.

Daſe el aſalto. Y tomaſe con el à Chateotiri.

de alguna persona de quenta, entraron en la villa. Auia quedado la bateria vn poco dificil, y en particular la baxada, de tras de la qual hazian los Franceses muy bien su deuer: afirmase que el primero que se arrojó en medio dellos, siguiendole luego los de mas, fue vn Alferez reformado, de la compañia del Maese de Campo, llamado Sancho de Tuesta, aunque herido de vn mosquetazo en el braço yzquierdo, que no le he querido passar en silencio, por pagarle con esto que puedo, lo bien que siruio despues siendo soldado mio, y hauer finalmente acabado la vida en la batalla de las dunas de Ostende, en compañia de otros muchos de su tercio, peleando con gran valor. Murieron mas de quinientos Franceses en la bateria, y por las calles la buelta del Castillo, adonde se recogieron, al pie de quatrozientos, que le començaron à defender, con el mismo valor que hauian defendido la villa; aunque con mejor seso: porque desconfiados de socorro, despues de hauer aguardado mas de quinientos cañonazos, se rindieron, sacando armas y bagaje. Fue esta presa de mucha importancia, y muy prouechosa para restaurar la perdida de reputacion, causada por la rendicion de Chartres, que se supo luego. 1591.

Valor del Alferez Sancho de Tuesta.

Rindese el Castillo à concierto.

El Duque de Humena va à Paris, y encomienda el exercito al Principe de Asculi.

Detuuose el Duque de Humena en Chateotiri algunos dias, refrescando su gente, y en particular la Española, que lo hauia trabajado mas, y despues de hauer tomado algunos lugares de poco nombre en el pays de Bria, embió la gente à sus alojamientos, y passó à Paris, dexando el exercito à cargo de Antonio de Leyua Principe de Asculi: aquien embio por aquellos dias el Duque de Parma, por cabo de la gente que pagaua el Rey, con la qual saliendo à mediado Mayo en campaña, tomó no sin resistencia à Chateo Dumon, y à Moncornet, y puesto despues sitio sobre Verui, y llegado de nueuo al Campo el Duque de Humena, se batió por tan mala parte, que procediendo al assalto, no se pudo hazer mas, que quedar los Españoles alojados en la muralla, con muerte de mas de 8c. y algunos Capitanes de naciones. Salio deste assalto mal herido por el ojo, que le salio al colodrillo, el Capitã Villaseca natural de Perpiñan: aunque curó despues. Rindiose finalmente la villa à los doze dias de sitio, y salierõ los defensores con sus armas y bagajes. Tetó tras esto el Duque de Humena vna empresa de importancia, y que pudiera sucedelle biẽ, sino lo mal lograra la

Toma el Principe à Chateo Dumon, y à Mõcornet.

Y despues pone sitio à Verui. Llega el de Humena al Campo, y dase assalto.

Rindese Verui.

igno-

1591. ignorancia, ò la infidelidad de las guyas, y hauèr querido el Duque dar la vanguardia à gente menos platica de aquel genero de facion de lo que conuenia. Supo pues el Duque, que en la ciudad de Compieña no se estaua con el recato necesario, y partiendo dos horas antes de anochecer de los quarteles, caminó con tres mil Infantes de todas naciones, y seis cientos Cauallos sueltos, toda la noche, y donde huuiera de llegar vna hora (por lo menos) antes del dia, à dar la escalada, por ocasion de cierto rodeo que tomaron las guyas (à lo que se dixo, no sin malicia) no se llegó sino ya al reyr del alua: pretendio Don Antonio de Zuñiga, que le diesen parte de las escalas à sus Españoles, pero teniendo el Duque el negocio por hecho, y desseando dar aquella honra à la nobleza de Francia, que dexando sus Cauallos hauian tomado picas, y alabardas; mientras (como poco platicos) hazian mas ruydo que efeto, fueron sentidos por las centinelas, y acudiendo en su socorro, no solo los Realistas, pero los aficionados al bando de la Liga, que no eran pocos; aunque en aquella ocasion, no les importaua menos que à los demas, el defender sus murallas, pues en semejantes acidentes, suelen lleuarse por vn rasero amigos y enemigos: de tal manera pelearon, que viniendo al suelo los mas atreuidos colegados, vino tambien la luz del dia, que acabó de imposibilitar la empresa.

Tienta el Duque de Humena à Compieña por entrepresa.

No tiene efeto y porque.

Llega à Paris.nõ Señor el Nuncio Landriano.

Efetos de su llegada.

Semimiento del Bearnes y edicto suyo.

Los edictos de Chalon

Hauia llegado por este tiempo à Paris, mon Señor Landriano, Nuncio de Gregorio Decimoquarto, cuyos monitorios publicados por todas las ciudades, y villas Catolicas, començauan à hazer bonissimos efetos, los quales comminauan nueuas censuras à los fautores del Principe de Bearne, sino se apartauan de su seruicio; declarando por legitima, buena, y Catolica la Liga de los Principes de aquel Reyno, por cuyo medio le conseruaua tambien la autoridad Pontifical, y la verdad de la Iglesia Romana. Sintio mucho el Principe de Bearne esta declaracion, y en cierta junta que tuuo en Manta, presente el Cardenal Lenoncurt, se hizo vn edicto, en el qual se offrecia el Rey à hazer toda cortesia al Nuncio de su Santidad si yua à el; y si à sus enemigos, mandaua à sus subditos, que no le obedeciesen, ni conociesen por mas que por persona priuada. Pasaron mas adelante los de Chalon en Champaña, rompiendo publicamente la Bula Apostolica, y amena-

amenaçando con grandes castigos, aquien la obedeciese: y en otras ciudades se excedio, hasta hazer esta ceremonia el propio Verdugo, con pregones infamatorios, no solo contra el Nuncio, pero contra la persona del Papa. Con esto, y con otros nueuos edictos, en fauor de los hugonotes, que hizo en Turs el de Bearne, animado con otro nueuo socorro de Ingleses, que supo hauer llegado à Diepa, se puso sobre la ciudad de Noyon: vna de las principales del Pays que llaman Isla de Francia. Tentó el Duque de Humena à muchas vezes, y por muchas vias, el socorro desta plaça, tan importante quanto digna de funesta memoria, por hauer sido patria de Iuan Caluino, el peor y el mas abominable heresiarca, de quantos an procurado contraftar la fee Catolica: pero no le pudo dar el que fuera necesario para defenderse largo tiempo. Defendióse con todo esso, el presidio de Franceses que estaua dentro mas de dos meses, con tanta constancia, que despues de grandes salidas, y muerte de mucha nobleza Realista, tuuieron valor para aguardar tres asaltos: aunque finalmente huuieron de ceder al quarto, con muerte, y prision de toda la gente de guerra colegada; dexando el mas seguro, y honrado exemplo, de como se deue defender vna plaça: que aunque muchos salen dellas, enteras la honra y la vida, esotro es lo mas asegurado. Deseó el Duque de Humena socorrer esta plaça à viua fuerça, pero siendo por entonces, mucho mayores las del enemigo, hallandose en sitio fuerte, y su plaça de armas muy bien fortificada, no se tuuo por sano consejo, el acometerle desauentajadamente, ni aventurar la suma de las cosas, por vna plaça que al fin hauia de ser presa, y despojos del Vencedor. Hauia llegado el exercito colegado à dos leguas de Noyon, resuelto en aguardar alli algun buen lance, para offender al enemigo: quando sabido el sucesso, se retiró à Suason, y de alli à vnos villajes junto à Rens en Champaña. Ganada Noyon, despidiendose le al de Bearne, conforme à la costumbre de Francia, casi toda su nobleza, quedó imposibilitado de tentar otra cosa de importancia; y assi resuelto en esperar el socorro que le baxaua de Alemaña, cuya fama era por entonces de catorze mil Infantes, y veynte Cornetas de Raytres, en que se juzgaua vendria, al pie de seis mil Caualos, pasó à Mets de Lorena, dexando casi toda su gente, repartida en guarniciones, y quitando con esto la ocasion al Duque

1591. *en Champaña, y de otras ciudades cõtra el Pontifice y Nuncio.*

Sitia el de Bearne à Noyon.

Tienta el de Humena socorrer esta plaça.

Valor del presidio de Noyõ, y perdida de aquella plaça por assalto.

Llego el exercito colegado dos leguas de Noyõ, y retirase à Suason, y despues junto à Rens.

Pasa el Rey à Mets de

1591. de Humena de tentar; ni la recuperacion de Noyon, ni la presa de otras plaças, con que recompensar aquella perdida; la qual aunque sentida con estremo por los colegados, no tardó mucho en tener su desquento, como de ordinario le tienen las cosas de acaabaxo.

Lorena dexando aloxado su exercito.

Estaua, como se dixo atras, el Duque de Guysa, mancebo de edad de 18. años, preso en el Castillo de Turs en Turena, à cargo de Monss. de Ruberay, hombre seuero, y que no ignoraua los grandes daños, que podia ocasionar à la causa de su Señor, la libertad de aquel Principe: aquien tenia con tan estrechas guardias de vista, que hasta sus acciones mas secretas las auia de ver vn Capitan, y cinco Archeros, que à este efeto, mudandose alternatiuamente con otros de su genero, assistian siempre en su aposento, velandole de dia y de noche con particular cuydado. Fuera destas guardias de vista, que por todas eran 20. Archeros, y 4. Capitanes, hauia en el Castillo otro buen numero de gente de guerra, para guardia de alguna violencia, que de ordinario prouey an las centinelas, rondas, y contra rondas necessarias. Pareciale al Alcayde, estar tan asegurado de la persona del Duque, guardado con tanta vigilancia, que no le quedaua que temer; pero enseñole la experiencia, aunque à su costa: que por mucho que sea el cuydado de las guardias, es mayor y mas natural, el que vn preso tiene, de procurar su libertad. Vsase en Francia mucho seruirse de la cayuelos, por medio de los quales se visita todo, se anda todo, y se sabe todo; ellos son las verdaderas espias, y tan diestros en este officio, que se ha visto la cayuelo de doze años, con solo hauer entrado vna vez por vna puerta de ciudad, ò villa, designarla despues, y delinearla, con sus traueses, rastrillos, y otras defensas, como pudiera el mas diestro ingeniero: yua y venia vno destos, con recaudos à Orliens, del Duque para el Marichal de la Chatra, y del Marichal para el Duque; por medio de los quales se concertó, que executase el Duque su intento el dia de los quinze de Agosto, y que el Marichal tendria, al Baron de la Chatra su hijo, en cierto lugar vezino, con gente de à cauallo para assistirle, caso que Dios fuese seruido de ayudalle, dexandole escalar el Castillo. Venido el dia señalado, despues de hauer encomendado el Duque aquel negocio à Dios, y pedidole buen sucesso si hauia de ser de su seruicio, saliendo de su aposento para entretener las guardias, y tener ocasion de apartarse

Librase de la prision el Duque de Guysa.

Traça el Duque su libertad con el Marichal de la Chatra.

algun

algun tanto dellas. Inuentó vn juego, de subir la escalera, saltando con vn pie, y al soldado que mejor lo hazia, le daua algun premio por su ligereza: quiso finalmente mostrar el tambien la suya, y llegando al vltimo descanso, se arrojó con la mayor diligencia que pudo en su aposento, cerrando tras si la puerta que era de golpe, y tan fuerte como lo suelen ser las de las carceles: estuuieron vn rato suspensos los soldados, pensando que todo aquello era del juego; pero sospechando los Capitanes lo que era, en lugar de acudir por la puerta del Castillo, à ocupar la parte por donde podia escalalle, acudieron à romper la del aposento, en que trabajaron en vano casi vn quarto de hora. No fue perezoso en tanto el Duque, en hechar vna cuerda que tenia apareja-da por vna ventana, ni en descolgarse por ella; aunque con notable peligro de su vida: porque acudiendo los soldados à sus puestos, y viendo suspendido aun en el ayre al Duque, por ser la ventana muy alta, tiraron hazia el vna ruziada tan buena de arcabuçazos, que le obligaron à soltar la cuerda mas de veynte palmos antes de llegar al suelo: ofendiose en vn braço, y en vna espalda, y con todo eso passó adelante como vn gamo, y con la misma ligereza, atraueso vn burgo de la ciudad lleno de gente, y à medio dia: que fue caso milagroso no detenerle (como lo pudiera hazer vn niño no lleuando el Duque arma ninguna) fue otro nueuo milagro, no alcançalle dos Escoceses, que salieron à cauallo por la puerta del Castillo, pues pudo detenerlos vn viejo, con asir de la rienda al vno, y obligar al otro à que le diese vna cuchillada: acto que alborotó la gente, y acabó de dar la libertad al fugitiuo: el qual (deparandole Dios vn rocin de vn villano, y subiendo en el, à fuerça de promesas y buenas razones) tomando por la ala de vn bosque, fue à vn puesto, donde ciertos confidentes suyos le tenian aparejado vn cauallo, tal qual conuenia para conseguir su intento. Tenia traçado de pasar el rio Cher (que baxando del Borbones se arroja en la Luera, algo mas abaxo de Turs) por vn vado conocido por el, y puesto donde hauia de hallar al Baron de la Chatra: mas turbado de tantos acidentes, huuo de pasar el dicho rio à nado en su cauallo; passado el qual, descubrio seis cauallos del Baron, y despues al Baron con otros sesenta, que le reciuieron con la alegria que se dexa considerar. Vinole à recebir el Marichal asta Burges en Berri, y

1591. *Inuencion para escaparse de la carcel.*

Huyda que haze della.

1591. passando à Orliens, y de alli à Paris, acompañado ya de seys cientos Cauallos, dio con su vista à aquella ciudad tan su deuota, la mayor alegria que hauia recibido en muchos años. Passó finalmente hazia la fin de Setiembre al Campo, donde fue recebido por su tio el Duque de Humena, y por todos los Capitanes Colegados, con tanto regozijo, y con tan seguras esperanças de buen sucesso, como si huuiera resuscitado su padre. Tuuieron particular contento desta nueua, no solo el Duque de Parma, y el Rey quando la supo, sino el Pontifice Gregorio XIV. en prueua del qual, hizo dar generales gracias à Dios, por aquella libertad tan impensada, y à tan buen tiempo.

Entra el Duque en Paris.

Llega al Campo y recibele el de Humena en él.

Determinacion de su Santidad.

Auia atendido Gregorio, desde el principio de su creacion con particular cuydado, al remedio de las cosas de Francia: pero aduertido del proceder del Principe de Bearne, y de la poca esperança que se podia tener de su reduccion, determinó ayudar la causa Catolica, no solo con palabras, pero tambien con obras: por no faltar en esto al officio de buen padre, que donde no llega con los consejos, y con las persuaciones, procura llegar con la fuerça, y con el rigor. Con este intento (pues) leuantó el Pontifice por el mes de Mayo vn luzido exercito; y haziendole marchar la buelta de Francia, passó los Alpes por la Val de Osta al principio de Agosto: y en el Ducado de Saboya se le juntaron quatro mil Esguiçaros, de los Cantones Catolicos, pagados por su Santidad. Era General deste exercito Carlos Esfondrato, Duque de Montemarchano, sobrino del Papa. General de la Caualleria, Pedro Gaetano Duque de Salmoneta: y Apio Conti Maese de Campo General. Llegaua la Caualleria al numero de mil Cauallos, en diez compañias, la mas luzida gente que muchos años antes hauia salido de Italia, los Capitanes eran estos nueue sin el General: Ascanio de la Cornia, Otauio de Cesis, Antonio Palauesino, Pedro Francisco Visconti, Luys Arcymboldo, Leonardo Auolio, Marco Rasponi, Otauio Piñatelo, y Fabricio Dentichi. Traya el Duque otras dos compañias de Cauallos de su guardia, vna de lanças, de que era Teniente el Cauallero Melzi, y otra de arcabuzeros del Capitan Rigoleti. La Infanteria podia llegar à mil y quinientos hombres, en nueue compañias, de que era Maestro de Campo Rodolfo Ballon. Pasada pues esta gente el Pays de Bresa, sucedio en Leon de Saoni vn desman, que començó à dar mala

Leuanta vn exercito para socorrer la causa Catolica, y mãdale entrar en Francia.

El Duque de Montemarchano General deste exercito.

Quienes son los Capitanes de Cauallos.

mala sombra à aquel exercito; y fue desauenirse el de Montemarcha- 1591.
no, y el Duque de Salmoneta General de la Caualleria (como se ha di- *Diferencia entre el de Montemarchano, y Duque de Salmoneta, y lo que della sucedio.*
cho) y su Lugarteniente, y boluerse el de Salmoneta à Italia: por cuya ausencia començó à yrse deshaziendo aquel exercito, hecho por la mayor parte en Roma, donde como natural de ella, era muy conocido y estimado el de Salmoneta. Llegó finalmente Montemarchano à juntarse con el Campo de la Liga, casi à la fin del mes de Octubre, la Caualleria cansada, la Infanteria desluzida: aun que los quatro mil Esguiçaros (que eran el neruio) enteros y sanos, como gente que se haze pagar, y no menos por esto que por su natural disciplina no se desmanda: mas lo que acabó de debilitar aquel exercito, fue la nueua que en el se tuuo, de la muerte del Pontifice, con que se abatieron los animos de todos, començando à desfear boluerse à Italia, y muchos à ponerlo por obra. Sucedio à Gregorio Clemente Octauo en la silla de san Pedro, y en el zelo de la causa Catolica; y por conseruar lo que quedaua entero en aquel exercito, confirmó el officio al Duque de Montemarchano, y à los demas Ministros y Officiales del: mandoles escriuir con tanto amor, y beneuolencia, que de nueuo se resoluieron à los que quedauan en assistir, hasta ver el fin de aquellas guerras más que ciuiles.

Llega este exercito à juntarse con el de la Liga. Deshaze este exercito por la muerte de Gregorio, a quien sucede Clemente Octauo que confirma la Liga.

Era grande la fama del exercito Aleman que le baxaua al Rey de Nauarra, y no menor la que corria del esfuerço que hazian en su socorro la Reyna de Inglaterra, y los Estados rebeldes: y à este mismo passo yua proueyendo el Rey nuestro Señor de gente y dineros; puesto que ambas cosas (como es costumbre) quedauan muy atras de sus esperanças. Vinieron casi siguiendo las pisadas del exercito del Papa, diez compañias de Españoles del tercio de Napoles, y diez y siete de las que hauian militado en Saboya en la guerra de Ginebra: de las primeras era Maestro de Campo, nombrado por el Conde de Miranda Virrey de Naples, Don Luys de Velasco, y de las segundas Gouernador el Capitan Alonso Corqueta, y todas juntas venian à orden de Don Rodrigo de Toledo Gouernador de Alexandria, que no las dexó hasta entregallas al Duque de Humena, en numero de poco mas de quatro mil Infantes Españoles, gente luzida y bien disciplinada.

Socorro que se embia à los colegados.

Entraua ya muy à priesa el inuierno, y no se sabia aun lo que

1591. determinaua emprender el exercito Realista, hallandose à mas de las
Estado del exercito del Rey. fuerças Francesas con las que al fin llegaron de Alemaña, que se vinieron à reduzir à tres mil Reytres, y menos de seis mil Tudescos, con seis mil Ingleses, y quatro mil Holandeses que acabó de embiar la Reyna, à cargo del Coronel Francisco Veer, y los Holandeses al del Conde Felipe de Nasao; toda gente escogida: pero duró poco esta duda, sabiendose que se encaminaua toda la maquina la buelta de Roan, ciudad en aquella ocasion la segunda del Reyno, y en todas muy de las primeras. Tuuo muy de atras ante visto este peligro el Duque de Humena, y fuera de la gente Francesa, que para su defensa tenia el Señor de Villars Almirante de Francia, vna de las cabeças mas principales de la Liga, le embio trezientos Walones, y quatrozientos Alemanes para que guardase en el fuerte de S. Catalina, situado en cima de la ciudad, y vna de las mayores defensas della.

Ponese el de Bearne sobre Roan. Puso su Campo sobre Roan el Principe de Bearne al principio de Nouiembre, con las fuerças estrangeras que acabamos de dezir, y mas de otros seis mil Infantes Franceses; dos mil Esguiçaros de los Cantones herejes, y al pie de quatro mil Cauallos, la mayor parte nobleza voluntaria: y fortificando primero sus quarteles, començó à yrse arrimando con trincheras à la ciudad, con sus Franceses, y Alemanes; y por otra parte los Ingleses, y Holandeses, hazia el fuerte de S. Catalina à cargo del Marichal de Biron. Fue auisado al punto de todo el Duque de Humena, y tanto por dar calor à los sitiados como para aguardar al Duque de Parma, que se dezia venir ya marchando con grandes fuerças para emprender el socorro de Roan, con la misma promtitud que hauia emprendido el año antes el de Paris. Dexó los alojamientos de junto à Rens en Champaña, y puso sus quarteles en Picardia, entre la Fera, Guisa, y Perona, plaças fuertes del bando colegado. Con esto nos auemos desembaraçado de los sucesos deste año en Francia, à lo menos de la parte tocante à nuestro destajo, y asi boluеremos al hilo que dexamos, començando en la narracion de los Payses Baxos.

Buelue à tratar de los Payses Baxos. Aflixiale viuamente al Duque de Parma, la falta grande de dineros con que se hallaua, y las muchas partes donde era necessario acudir con el: siendo fuerça, no ygualando los medios à la necesidad, no

poder

poder abraçarlo todo, y hauer de dexar necesariamente alguna parte descubierta: consideracion que deuria ocurrir à los. censores de las acciones de los que gouiernan, que mirando de ordinario singularmente cada negocio de por si, y ajustando con aquel solo los medios, hallan que siempre se pudiera hauer hecho mas: y à la verdad ay gran diferencia entre el discurrir sobre lo que se deuria hazer, ò lo que es posible hazerse. Procedio en esto el Duque con el cuydado que en todo lo demas, y entre otras diligencias que hizo para ser socorrido, fue embiar à Don Alonso de Idiaquez, à representar esta necesidad à España, como persona tambien informada de todo, y tan acepta à los ministros de la junta (nombre que se dio à vn consejo de cinco grauissimos personajes en la Corte, adonde se tratauan todas las mas graues materias de Estado por menudo, para relatallas en junto al Rey, à cuyo vigor de entendimiento y esperiencia enuejecida con tantos negocios, no impedia en manera alguna el mal de la gota: aunque le començaua ya à combatir con exceso.) Sintiose algunos meses despues el fruto desta diligencia, llegando à demas de la prouision ordinaria, para quatro meses, à razon de 300. mil ducados cada mes, vn golpe de 400. mil para pagar el tercio de Manuel de Vega que estaua amotinado, y acudir en alguna manera, à los rezagos deuidos à los hombres de negocios de Amberes, que eran muy grandes, y acompañados de gruessos interezes. Estaua el Duque en lo viuo de su necesidad, quando llegó à Bruselas embiado del de Humena el Conde de Brisac. Vino este Cauallero, à representar la necesidad de aquel exercito, y à pedir dineros con que pagar la gente Francesa, y con que leuantar nueuas tropas, para yr ygualado todo lo posible à las fuerças Realistas, que se esperauan formidables, tal que se temia perder del todo (con el dominio de la campaña) la reputacion del bando, en que tan interesada estaua la Magestad Catolica. No eran encarecimientos sino verdades las razones de Brisac, y assi haziendo el Duque viuos esfuerços por embialle contento, lo hizo al fin; aunque con menos dinero que esperanças: remate que suelen tener los mas de los negocios deste genero. Llegó poco despues Monsr de Vitri Capitan de valor no despreciable, y aficionadissimo por entonces al bando de la Liga; y ofreciendo leuantar dos compañias, de cada 150. cauallos, vna de coraças,

1591.

Embia el Duque à España à D. Alonso de Idiaquez.

Llega el Conde de Brisac à Bruselas, y à que.

1591. coraças, y otra de arcabuzeros, tuuo maña con que sacar en medio de aquella estrecheza dineros con que hazer la leua, dandosele por distrito para leuantar, las fronteras de Lorena; y excediendo el antes que faltando al numero de la gente prometida, que despues fue de no poco seruicio.

Embia el Duque nueuo socorro al Cãpo colegado. Resoluiose el Duque à peticion del Conde de Brisac, en embiar tres Regimientos de Alemanes al exercito de Francia, por socorrerle y animarle, alentando las esperanças de su llegada: de los quales marchando el del Conde de Berlaimont por el Condado de Henao, quiso amotinarse por falta de pagas; pero socorrido con lo que se pudo, y castigadas ante todas cosas las cabeças de la sedicion (remedio aunque eficaz de poca dura) passó su camino en numero de dos mil hombres. Los otros dos Regimientos de Venting, y Suarzenburg, que por

Desordenes entre villanos y soldados. no cargar al Pays, marchauan desotra parte de la Musa, irritando à los villanos con sus desordenes y rapiñas, y leuantandose contra ellos la gente del Obispado de Lieja en el Condroy, degollaron mas de quatrozientos, obligando à los demas à escapar à penas las vanderas de aquella furia. Parecio mas culpado en aquellos excesos el Suarzenburg, y assi estuuo muchos dias preso en el Castillo de Namur. Al Venting quitaron el Regimiento, y reformando los dos en vno, que à penas llegaron à mil y quinientos hombres, se dio al Conde Ludouico Via Milanes, que hasta entonces hauia sido Teniente Coronel de Don Iuan Manrrique, y con ellos passó como el de Berlaimont al Campo colegado.

Auiso del esfuerço que haze Mauricio. Supose en este medio, que el Conde Mauricio hazia grandes aparejos por mar y por tierra, assistido de las fuerças de la Reyna de Inglaterra, y de los Protestantes de Alemaña; los quales no menos por ayudar al Rey de Nauarra, introduziendo en los Payses Baxos vna gallarda diuersion (que sin duda era vna eficaz manera de socorro) que por assistir y fomentar como siempre, à los rebeldes de Holanda hazian sus vltimos esfuerços, y con casi seguras esperanças de mejorar las cosas de sus amigos, y acabar de asegurar las suyas, no les quedaua diligencia por hazer, ni voluntad por tentar. Començó el Duque à temer del Pays de Gueldres, y à recebir varias y apretadas cartas de Verdugo, en que mostraua al ojo el euidente peligro de Groninguen, y

Estado de las cosas del Pays Baxo.

de

de toda Frisa : si bien con ocasion de tomar los enemigos el Castillo 1591.
de Westerlo, situado en el Pays de Campiña, por descuydo de la gente que tenia en el su Señor el Baron de Peterssem (à quien en ausencia del Duque le hauia restituydo el Conde de Mansfelt, sacando vna compañia de Infanteria Walona que estaua de guarnicion) parece que offrecia mas causas de temor, el Ducado de Brabante, y en particular la villa de S. Gertrudenbergue. Procuró el Duque acudir à todo, aunque por la falta de gente y de dinero, no acabó de asegurarse nada, dexando abierta la puerta à los enemigos (que no perdian ocasion) para poder tentar lo que les viniesse mas à quento, como lo fueron haziendo tan à su saluo, que no parecia sino que se dexauan los Estados propios, al arbitrio de la fortuna por conseruar los agenos: tanta era la fuerça que hazia en el animo Catolico del Rey, el desseo de conseruar la fee en Francia; cuyos historiadores (apasionados sin duda en este juyzio) no acaban de darle otros motiuos politicos : que aunque pudo hauer algunos de los que se an señalado, tiene se por verdad infallible, que el principal fue esotro, pues ningun otro interes pudiera parecer tan vtil, que fuese justo comprarle tan caro, y ignorar este riesgo : no solo no puede presumirse de vn Rey tan prudente y curtido en negocios, pero del mas moderno estudiante de sus reglas; parece cierto que los que lo niegan es por confessarse de mala gana deudones, de quien lo fue toda la Christiandad en esta parte, pues à ninguno de prudente juyzio he visto dexar de entender, que la oposicion de la Liga, y las armas del Rey fueron causa de la reconciliacion del de Nauarra con la Iglesia : cuya accion (si politica entonces) que aun es justo dudarlo, se trocó despues en conocimiento cierto de la verdad, como lo manifestó en muchas obras llenas de piedad. Hizo el Duque con todo eso las diligencias posibles, porque no le cogiesse el enemigo tan descapercebido que pudiesse atreuerse à sitiar alguna plaça à vista suya : cosa de que se hauia guardado hasta entonces : y porque no le fuese necesario, hauer de traer alguna gente de Francia, lo que forçosamente hauia de redundar en gran peligro, y desreputacion de aquel exercito, buscando dineros prestados en Amberes, embió à leuantar nueuos Regimientos de Alemanes, y Walones : encaualgó la Caualleria, y mandó apercebir doze cañones, con el tren

Diligencias del Duque.

1591. necesario para lleuallos en campaña. Pero esto se hazia tan lentamente, que el enemigo como bien proueydo de espias, no le daua mucho cuydado; pareciendole que no hazia poco el Duque de Parma, en sustentar la guerra defensiua en los Payses Baxos, teniendo ocupado lo mas, y lo mejor de sus fuerças en Francia: de donde hazia la fin de Mayo llegaron los Marichales de la Chatra, y San Pol, à representar los daños que podian seguirse à la reputacion de la causa Catolica, si como ya se hauia dexado perder Chartres, no sele yua à la mano al Principe de Bearne con vn esfuerço extraordinario. Boluieron estos Señores cargados de promesas, y al parecer contentos con algunos dones, y reconocimientos particulares: que era todo lo que se podia hazer en aquella ocasion.

Llegan à Bruselas los Marichales de la Chatra y San Pol.

Exercito de Mauricio.

El Conde Mauricio en tanto juntando vn exercito de diez mil Infantes, y al pie de dos mil Cauallos, con todos los aparejos necesarios para expugnar tierras, daua mucho que pensar al Duque de Parma: hallandose tan poco apercebido, y con tantas partes adonde acudir: quando se tuuo auiso de que à los 22. de Março, auian ganado los enemigos por estratagema el fuerte fabricado algunos años antes por el Coronel Verdugo, frontero de la villa de Zutfen, de la otra parte del rio Isel. Deseó Mauricio tener ocupado aquel puesto tan importante, antes de mouer su Campo de Brabante, ni ponerse à aquella empresa: y assi en sabiendo el buen suceso, embarcandolo todo en pocas horas, y valiendose de la comodidad de aquellos rios y braços de mar (con la qual an podido los rebeldes, en el discurso de aquellas porfiadas guerras, mal lograr mil buenos sucesos nuestros, y dar prosperisimos fines à muchos suyos) llegó à poner sitio à Zutfen à los veynte y quatro del dicho: camino que para hazerle nuestro exercito quando estuuiera à punto, fuera menester marchar por tierra diez dias, y pasar dos rios tan caudalosos como lo son la Mosa, y el Rin. Hallauase gouernando à Zutfen el Loukeman Teniente, Coronel de Don Iuan de Robles Baron de Billi, cuyo Regimiento militaua en la Prouincia de Frisa, y en la villa tres compañias de: las quales hizieron tan mal su deuer, y acudieron tan poco à su defensa, que en solos tres dias de trabaxo se alojaron los herejes en el foso, le cegaron y plantaron catorze pieças de batir. No huuo menester mas Loukeman para rendirse, y entre-

Gana el enemigo vn fuerte.

Ponese Mauricio sobre Zutfen.

y entregar la plaça sin aguardar la bateria, que fue vn acto indigno de vn soldado de su opinion, y tal que dio euidentes sospechas de inteligencias con los rebeldes, con tanta mayor certidumbre quanto no se podia atribuyr à falta de animo. Tuuole desterrado de Bruselas este accidente, todo lo que viuio el Duque de Parma: aunque gouernando despues el Conde de Mansfelt, le vimos sindicado y absuelto: creyeron muchos, que en honrra de la nacion Alemana, originaria del Conde, aunque es lo mas cierto por hallarle sin culpa. Ganaron esta villa los herejes, con solo la perdida del Conde Philippe de Herbesteyn, Capitan señalado entre ellos, aquien quitó la vida vn mosquetazo desmandado. Estando Mauricio sobre Zutfen, le llegó embiado de los de Zelanda el Conde de Solm, con tres mil Infantes Zelandeses, con que reforçado su exercito, resoluio la empresa de Deuenter, de cuyo Gouernador el Conde Herman de Vergas, aunque primo hermano suyo, temia mas defensa de la que hauia hallado en Loukeman; y con mucha razon, por hauer preferido siempre este Caualleiro la fidelidad à las demas obligaciones: y asi por no perder vna hora de tiempo, siendo preciosas todas las que desocupa la negligencia del enemigo, la misma noche que se rindio Zutfen, embió toda su Caualleria por tierra, à tomar los puestos para el sitio de Deuenter, distante de Zutfen vna legua Alemana. Subio el dia siguiente el rio arriba, con todo su Campo, y artilleria, y haziendo dos puentes de barcas en el Isel, ciñó la villa por todas partes, plantando en diuersas baterias veynte y quatro cañones de batir, los quales començaron à hazer su efeto à los nueue de Iunio, hauiendose gastado nueue dias en alojarse, fortificar el Campo, y abrir trincheras: plantóse la principal bateria de catorze cañones en la cortina diestra de vn baluarte de tierra y faxina, cuyo angulo miraua al Isel, y despues de batido seis horas continuas, cayó tan gran ruyna que se començó à tratar de dar el asalto. 1591. *Kindese Zutfen.* *Llegale nueuo socorro à Mauricio.* *Ponese sitio à Deuenter.*

Anduuo el Conde Herman todos aquellos dias, con el valor que podia prometerse de su persona, y en tres, ò quatro salidas que hizo, mató mucha gente del enemigo; y creese que sino quedara aquel dia herido de vna piedra, aquien despedaçó vn cañonazo, que fuera desacarle vn ojo, le tuuo algunos dias casi sin sentido, y con *Valor del Conde Herman.*

1591. alguna lesion en el celebro: que no solo defendiera aquel asalto, sino otros muchos; pero en viendole herido sus soldados, sin aguardar el asalto (que se dilató para otro dia) començaron à parlamentear, ayudando los mismos que despues de rendida Zutfen, se hauian retirado alli, como gente que hauia començado ya à quitarse el velo de la vergüença. Entregóse finalmente la plaça à los doze de Iunio, con muy honradas condiciones, quiriendo Mauricio dar aquella honra al Conde Herman su primo hermano: el qual con toda su gente, que podia llegar al numero de ochozientos hombres, se retiró à Grol, dexando en poder del enemigo aquellas dos plaças importantissimas, para tener con el palo del hel el pie en el Pays de la Velua, y en toda Holanda: que fue vna perdida tal que hasta oy se llora, y el primer ruyn efeto de la guerra de Francia.

Rindese Deuëter.

Hecho esto, y proueydas aquellas dos villas de grueſos presidios, entró el Conde Mauricio en Frisa, con intento de sitiar à Esten; y que: pero auisado de que el Coronel Verdugo se hauia atrincherado alli cerca con quatro mil hombres, pasó al Pays de Groninguen, y ganada la villa de Vuede: el fuerte de Delfziel: el de Vpslague; y otros de menos nombre, començó à apretar à Groninguen, y aminarla à lo largo, con inteligencias que por entonces le salieron vanas. Acudio Verdugo al socorro de la cabeça de su gouierno, y entrando en ella desuaneció las traças de Mauricio. Cobró de palo à Vuede, y asiguró lo restante de la Prouincia, mas con su autoridad que con sus fuerças, por ser entonces harto debiles.

Pasa Mauricio al Pays de Groninguen. Gana à Vuede y algunos fuertes. Y arrimase à Groninguen. Acude Verdugo à socorrerla, y restaura à Vuede.

La primera nueua que el Duque tuuo bastante à darle cuydado, fue el hauerse embarcado el enemigo con gran prisa, sin saberse à la parte que se encaminaba, y assi haziendo: dar à las reclutas, que baxauan de Alemaña para los dos Regimientos de los Condes de Arembergue, y Berlaimont, mandó que se encaminasen à la Abadia de Tor junto à Ruremonda: y es de aduertir, que aunque se nombran aqui estos Regimientos enteros, y tambien en el exercito de Francia, no es por yerro ni falta de memoria, si no por ser estas vanderas leuantadas de nueuo, para recluta de la parte principal que estaua en el Campo colegado: si bien las personas de los Coroneles fueron con el Duque de Parma esta jornada. Tambien marcharon los Regimientos

de

de Walones del Conde Octauio de Mansfelt, y del Conde de Bossu; y otro de Liejeses leuantado por Mos de la Capela: el de Italianos de Don Gaston Espinola; y el de Irlandeses del Coronel Estanley. Deseó el Duque, lleuar consigo si quiera mil Españoles de los amotinados, con que sin duda formára vn razonable exercito: pero embiando à persuadirselo à Pedro de Castro criado suyo, y à ofrecerles todas las seguridades que supiessen desear; offendidos segun dezian, de que para vna cosa tal, no embiase dos de los mas principales de su Corte, y temerosos de los villanos, y burgeses de las villas donde estauan, si el neruio de sus fuerças se alexára tanto; y mas estando diuididos en tres alojamientos, y lo que es mas cierto, faltandoles como à gente desordenada, y sin cabeças, aquel punto y reputacion que deuiera mouerlos; rehusaron absolutamente, el acudir à vna cosa tan importante, ofreciendose à quedar en guardia y defensa de aquellos Payses: los quales à la verdad ausente el Duque con todas sus fuerças, quedauan desamparados de todo humano socorro: huuo el Duque de admitirles la disculpa; aunque no sin enojo y pena grande, que al fin le huuo de dissimular. Sacó con todo esso de Ioudoigne la bandera de Antonio de Mosquera, en la qual fuera de todos los Officiales, y gente de cabo del tercio, hauia mas de dozientos soldados gente de honra: y aunque poca, desseosa de hazer efectos de mucha. Siguieron tambien el Maestro de Campo Manuel de Vega, y los Capitanes, Alferezes y Sargentos, que arrimados à ellos los entretenidos cerca de la persona, passauan de ciento: assi que todos los Españoles podian llegar à trezientos y treynta. 1591. *Rehusan los alterados de salir à campear con el Duque de Parma.*

Partio el Duque de Brusselas à los diez de Iunio, con el primer auiso de que estaua sitiada Zutfen, resuelto en socorrella: y à este efeto se escriuio à Verdugo, que procurase juntarse con su Alteza, aunque no fuese sino con tres mil hombres à la ligera; en que si bien se offrecian dificultades, no eran del todo inuencibles. Passado Tilimont se juntó à la Caualleria en numero de mil y quinientos Caualios, gente luzida y bien en orden: las compañias eran las dos de la guardia; las de Mario Farnesse, Apio Conti, Blas Capizuca, los Condes Nicolo Cesis, y Galuan de Languisola, de los quales los primeros quatro Capitanes estauan ausentes. Llegaron tambien las compañias de Don Ambrosio *Sale el Duque de Brusselas.*

1591. Landriano, Alonso de Mondragon, Don Alfonso Davalos, Don Felipe de Robles, Hieronimo Garrafa, Hernando de Pradilla, la del Marques del Vasto, gouernada por el Conde Decio Manfredi, y otras de Walones. Faltauan los tres principales Officiales de la Caualleria, no hauiendo aun llegado el Duque de Pastrana General que era della: y estando ocupado en Saboya Antonio de Oliuera Teniente General; y el Comisario General Iorge Basta en Francia: y assi queriendo el Duque honrrar à su Capitan de las guardias, Pedro Francisco Niceli, le encargó el gouierno de toda la Caualleria, no sin disgusto de Don Ambrosio que le hauia gouernado todo el año antes, y era Capitan mas antiguo; con que dexando el gouierno de su compañia à Hernando de Salazar su Teniente siguio la Corte.

Pasa el Duque la Mosa dõde tiene auiso de la perdida de Zutfen.

Pasó el Duque la Mosa por Mastrique, y llegado à Ruremonda, halló alli toda su Infanteria en numero de seis mil Infantes; y la nueua de como se auia rendido Zutfen, de que se ofendio mucho, pareciendole no solo baxeza de animo, sino perfidia la del Loukeman, en hauer dexado perder vn fuerte de tanta importancia, y hauerse rendido en vna villa tenida por fuerte, sin aguardar si quiera la bateria. Marchó el dia siguiente con su Campo en batalla, resuelto en socorrer à Deuenter, de cuyo presidio, y en particular del Conde Herman, especialmente

Llega el Duque à Gueldres.

raua mucho mas valor y constancia: pero aduertido antes de llegar à Gueldres de lo sucedido, acabó de perder del todo la esperança de buen sucesso, culpando el consejo de quien para sustentar dos guerras tan apartadas, y contra enemigos tan poderosos, y vigilantes, no acudia con extraordinarios socorros.

Y poco despues su hijo Ranucho Farnesio.

Estando el Duque en Gueldres, villa aunque pequeña la cabeça de aquel Ducado; llegó alli impensadamente su hijo primogenito Ranucho Farnesio, Principe de Parma y Plasencia, moço de asta veynte y dos años, de amable aspecto, y nobilissimas costumbres: el qual deseoso de aprender à ser soldado en tan buena escuela, y en la disciplina de tan gran maestro, partiendo de Italia sin sabiduria de su padre, corrio la posta hasta Bruselas, y de alli mil peligros por venir casi solo, y deseoso de alcançar al exercito antes que passe el Rin: mostró su padre al principio sentimiento de aquel viaje tan impensado: si bien el amor paternal, y las muchas causas con que pudo el Principe justificar aquella

aquella resolucion, se le hizieron mitigar despues, como era justo. 1591.

Passó el Duque de la villa de Gueldres à la Abadia de Mariambon, Monesterio de Frayles Bernardos en el Pays de Cleues; aunque desierto entonces, por causa de la guerra; adonde se puso para ver el designo de Mauricio, y acudir si era necessario al socorro de Frisa. Durante la detencion del Duque en la dicha Abadia, vinieron Monsr. de Guileyn Gouernador de Nimega, y muchos de los mas principales de aquella ciudad, à representarle la facilidad con que podia tomarse el fuerte, fabricado por los enemigos en la Isla llamada Bethua, y vulgarmente de Bura, frontero de la dicha ciudad, cuyos ciudadanos offrecian muchas comodidades para el exercito, y nueue pontones en que pasar el Rin, de los que tomaron à Martin Esquenck, guardados y adereçados muy de atras para aquel efeto. Deseaua el Duque hazer algo, que en parte recompensase la perdida de Zutfen, y Deuenter; y con presteza, no menos por conocerse inferior de fuerças al enemigo, que por la necesidad que hauia de acudir à las cosas de Francia: y assi viendo la facilidad con que se le pintaua aquella empresa, y conociendo que dependia della la conseruacion de aquella ciudad tan importante, y tan Catolica, condecendió con el desseo de los Nimeguenses; los quales haziendo subir el Vaal arriba los nueue pontones, à los catorze de Iulio, passó el Duque su exercito à los quinze con tan buena orden, que con passar tambien la artilleria, Caualleria, y bagage, à penas se gastó en ello el espacio de veynte y quatro horas: passó de vanguardia la bandera de Antonio de Mosquera con toda la gente Española, en numero de poco mas de trezientos; tras ellos el tercio de Don Gaston Espinola, y el de Estanley: luego los Alemanes; y de retaguardia los Walones: tomó el Principe Ranucho vna pica con la Infanteria Española, y llegados los dos Ayudantes del tercio à hazer la primera hilera, como los que se oponian à ella, eran Caualleros y Capitanes, huuo tanta dificultad que importunamente se detuuieron en esto mas de vna hora, y se detuuieran mas, si cansado Ranucho no amenaçára de yrse con los Italianos: pudo esta amenaça mas que hauian podido, el Maestro de Campo, y los Ayudantes Luzon, y Diego Marin, y al punto se hizieron de suyo las hileras. Traya Monsieur de la Mota à su cargo dos officios de los mas incompatibles

Determina el Duque sitiar el fuerte de la Isla de Bura.

de

1591. de vn exercito; el de Maestro de Campo General; y General de la Artilleria, y assi las sobradas ocupaciones del postrero, con ocasion del passo de vn Rio tan caudaloso, le hizieron oluidar de la principal obligacion del primero, que es ocuparante todas cosas los puestos de la plaça que se va à sitiar, para que no le entre socorro: dexóse descubierto del todo el dique por donde se viene de Til; cuyo Gouernador auisado del intento del Duque, posponiendo el peligro propio al de aquella plaça tan importante, embió trezientos Holandeses, que entrando en el fuerte con felicidad, fueron parte para diuertir el buen suceso que con tanta razon se esperaua.

Socorre el que viene de Til al fuerte de Nimega.

Ocuparõ los puestos para el sitio del fuerte.

Ocuparonse à la mañana los puestos, y en vna salida que hizo el enemigo con esta ocasion, quedó herido de vn mosquetazo en vna pierna el Capitan Antonio de Mosquera: gouernó en su ausencia la compañia su Alferez Diego de Vlloa, soldado tan honrrado, que se alabaua el Principe de Parma de hauerlo sido suyo: el qual en todas las ocasiones tomaua vna pica, y se ponia en la primera hilera como qualquier soldado: y como todos los Españoles seruian con picas, mandó el Duque que se les agregasen las picas Irlandesas del Coronel Estanley, que eran por la mayor parte Caualleros, y soldados muy auentajados de aquella nacion, y que por guarnicion y mangas, se pusiese la mosqueteria, y arcabuzeria Irlandesa: la qual preciandose de proceder de España, se auna y acompaña de bonissima gana con Españoles, mejor que otra qualquier nacion: con esto vino à hazer vn buen cuerpo aquella Infanteria, en numero de mil y quinientos; con quien pudo tambien tomar puesto el Maese de Campo Manuel de Vega acompañado del dicho Coronel Estanley para abrir trincheras, como por su parte lo hazian los Italianos à cargo de Don Gaston Espinola, y los Walones al del Conde Ottauio de Mansfelt.

Bateria infructuosa del fuerte de Nimega.

Seys dias tardó Mos de la Mota en poner en orden la bateria de diez cañones; los quales començaron à jugar à los 22. de Iulio, aunque con poquissimo efeto, por ser la materia del fuerte tierra y faxina, y sepultarse las balas sin hazer escarpa de consideracion: y assi por esto, como por hauer començado à batir sin cegar el foso, ni acabar el puente que se hazia para yr al assalto, no se hizo otro efeto, que acabar de persuadir al enemigo, à que pensaua el Duque ganarlos con solo el

miedo:

miedo: pero como eran valerosos, y pertinazes, y en numero de casi seis cientos, en lugar de amedrentarse cobraron animo. Tratose (visto lo poco que se podia esperar de la bateria) de ocupar puesto en la muralla, y ganar el fuerte por la çapa, esperando poder hechar la noche siguiente vn puente, fabricado sobre toneles que se estaua acabando; assi eligiendo el Duque tres soldados nadadores, mandó que con sendas çapas, ò açadones passasen el foso de ondura de vna pica, y procurasen hazer plaça en aquella parte de la muralla, que hauia començado à ablandar la artilleria, que de aca se tendria cuydado de socorrerlos: obedecieron los nadadores, que fueron el Alferez Diego de Luna, vn Irlandes, y vn Italiano: hauianse metido ya tan adentro en la muralla, que no podian ser ofendidos ni vistos por los enemigos: los quales viendo el peligro que seles aparejaua, saliendo hasta veynte con sendas medias picas, y tras ellos algunos arcabuzeros, valiendose de lo que la artilleria hauia mouido, y haziendo vna senda por la misma muralla, pudieron coger por las espaldas, y desapercebidos à los trabaxadores, sin que bastase à detenerlos, el granizo de mosquetazos que llouia sobre ellos de las trincheras, tal que derribó nueue ò diez atrauesados al foso: tuuieron Luna y sus dos compañeros valor, para defender por entonces sus vidas, y despues romper por medio de los enemigos, y hecharse al agua: de los tres solo el Irlandes boluio sano, el Italiano atrauesado el pesqueço de vn alabardazo de que murio luego, y Luna con seys heridas que al fin le quitaron la vida. 1591.

A este suceso siguieron de alli à tres dias otros dos, que acabaron de imposibilitar aquella empresa: el vno fue la muerte del Conde Octauio de Mansfelt, mancebo no solo valeroso sino temerario: acabóle al improuiso vn mosquetazo que pasó antes la trinchera, aconsejandole sus amigos que se cubriese con ella; que por ventura no lo hauia hecho otra vez, hallando mas peligro en el recato que en la temeridad, por ser solo de la fuerte, ò por mejor dezir de la voluntad diuina librarse, ò no de los peligros en la guerra, que perdonan muchas vezes à los valientes que andan en medio de ellos, y alcançan al couarde que con mayor recato, y arte los huye, y assi tiene tanta parte de inconsideracion la couardia en la guerra, como de falta de

Matan al Conde Ottauio de Mansfelt. Y dan su Coronelia à la Barlota.

1591. animo. Sucedio en la Coronelia su Teniente Claudio de la Barlota, soldado de valor, industria, y resolucion; pero nada desto sin artificio: aunque tomado en junto no se le puede negar, que por el espacio de diez años que viuio despues, no fuese tenido por el Achiles de la nacion Walona. El otro suceso fue, la rota de la Caualleria Catolica que passó assi.

Leuántase Mauricio de sobre Groninguen.

Supo Mauricio, que el Duque de Parma hauia pasado el Vaal, à tiempo que andaua ya à las bueltas con los de Groninguen, y casi la tenia sitiada à lo largo con los fuertes ganados, y puestos ocupados; si bien hazia poco caso de aquellos aspauientos el Coronel Verdugo, por hallarse ya con razonable numero de gente, y menos mal proueydo que otras vezes de comida, y municiones: y assi dexando los enemigos aquellas esperanças para otro tiempo (que no seles dilató mucho) baxando por el Isel hasta el Rin, y por el Rin abaxo hasta Arnem, tuuieron lengua del estado en que estauan los del fuerte, y de quan necesario les començaua à ser su socorro; con todo eso no se aventuró Mauricio tanto, que osase alargarse de las murallas de Arnem, mas que lo que podia guardar la artilleria de la villa. Dista, Arnem, de Nimega tres leguas, todas de bosque y praderias, las quales conforme al vso de casi todos los Payses Baxos, se diuiden con çanjones de agua. Desseó el Duque tener lengua del enemigo, y para poderla tomar con seguridad, mandó à Pedro Francisco Niceli Gouernador de la Caualleria, que con quinientos Cauallos se adelantase todo lo que fuese possible, sin conocido peligro de emboscada, y que desde alli arrojase algunas tropas para el dicho efeto: hizolo assi el Niceli el dia de los veynte y quatro de Iulio, y deseoso de boluer con victoria, cenado con cinquenta Cauallos enemigos que tomaron la carga, sin mirar al peligro que se ponia, ni acordarse de la orden de su General, que especialmente le mandó que no se empeñase, pasó sin consideracion alguna, nueue puentes, de mas de veynte que era necessario pasar, para yr del fuerte à la villa de Arnem, hauia salido el enemigo con el mismo intento con toda su Caualleria, y cosa de mil Infantes, por ser aquel Pays muy acomodado para Infanteria, y oyendo el arma que venian tocando sus corredores, sospechando lo que era, abrio sus tropas para recogellas, guarneciendo los costados por donde

Ordena el Duque à Niceli que vaya con 500. Cauallos à tomar lengua.

hauia.

hauia de passar la Caualleria Catolica, de buenas mangas de mosqueteria; la qual jugó de suerte en llegando à tiro, que la obligaron à bolver las espaldas con muerte de muchos, y en particular del Capitan Hernando de Pradilla, que traya la vanguardia de las lanças. Tuuo el General de la Caualleria enemiga, el recato que le faltó al Niceli, y teniendo la rienda antes de tiempo, temeroso de emboscada quando aun faltauan quatro puentes que pasar, no les dio menos que la vida à los que yuan ya rotos, y sin esperança de remedio. Quedaron entre muertos y presos en este fracaso, cosa de cien soldados de todas las compañias, y apeados casi otros tantos: prendieron los enemigos al Gouernador Pedro Francisco, à Don Alonso Daualos, y à tres Tenientes de las demas compañias; Hieronimo Garrafa Marques de Montenegro quedó herido en el rostro, y se perdio su estandarte, y el de la compañia de lanças de la guardia. 1591. *Da cõ el enemigo y es rompido.*

Con la nueua desta vitoria se resoluio Mauricio, en acercarse al Campo Catolico, como lo hizo el dia siguiente, y sabido por el Duque tuuo toda su gente en esquadron, resuelto en pelear siempre que el enemigo se atreuiese à socorrer el fuerte: estaua ya acabado el puente sobre toneles, y deseando el Duque hazer el vltimo esfuerço, mandó que se hechase en el foso la noche de los 24. Encomendose esta faction à los Capitanes Gaspar Zapena, y Don Alonso de Luna; pero reuocóse la orden, quando despues de vna hora anochecido, estaua ya todo apunto para hazar el efeto; la causa desto fue, la llegada aquella tarde de Don Alonso de Idiaquez, y con el vnas cartas muy apretadas del Rey, en que mandaua al Duque, que dexado por entonces todo designo, ò intento de offender à los rebeldes, pasase en persona en socorro de la causa Catolica de Francia. Mostró el Duque exterior sentimiento, de hauer de dexar en tan ruyn estado las cosas de los Payses Baxos, y particularmente aquella empresa; tras cuyo ruyn suceso era impossible sustentarse quatro meses enteros la ciudad de Nimega: por ventura la mas importante del Pays en aquella ocasion; pero à la verdad, no pudiera llegar en ninguna mas à proposito la orden del Rey, para dar algun color à la retirada, que hauia forçosamente de hazerse conforme à toda ley de guerra, hallandose con vn enemigo tan poderoso à las espaldas, y sin puente en el Rin, ni piedra *Determina Mauricio acercarse al Campo Catolico.* *Llega D. Alonso de Idiaquez al Campo, y con que orden.*

1591. que no fuese enemiga, tal que ya no se hazia caso de otra cosa que de la imposibilidad, ni de otro remedio que el del cielo, y de las manos: y viose bien lo primero, pues les quitó visiblemente Dios del entendimiento à los enemigos, al no apoderarse de las barcas que estauan mas de media legua del Campo, y con guardia de solo vn Regimiento de Alemanes, sin que fuese posible tenerlas mas cerca, por ocasion de la artilleria del fuerte: como realmente lo pudieron hazer, y quando no con las armas, alomenos con la hambre consumieran en quinze dias à todo aquel exercito, à vista de sus amigos, sin poder ser socorrido dellos: cosa que considerada por el Duque, le hizo caer en la temeridad que auia hecho, en pasar el Rin sin puente, con vn exercito tan pequeño, y sin sus Españoles, que hasta alli le hauian sacado de mayores peligros, y dado infinitas vitorias. Resuelta pues la retirada se hizo desta manera.

Leuanta el Duque el sitio, y retirase. Venido el dia de los 25. de Iulio, despues de retirada la artilleria à la plaça de armas aquella noche, embiandola con el bagage la buelta de las barcas, puso el Duque todo su exercito en esquadron, con algunas pieças de campaña, como presentando la batalla al enemigo, que con casi doblado numero de gente, selo estaua mirando à menos de media legua, sin desmandar vn hombre: estuuose el Duque desta manera, desde el amanecer hasta las dos de la tarde, y durante este tiempo, entre la retaguardia del exercito, y el rio, se fabricauan vna media luna, con sus trauesses y foso, capaz de recoger dos mil Infantes. Pasó entretanto la primera, y segunda barcada, y en ellas la artilleria, que plantada en la siniestra margen del Vaal, alta y acomodada para ello, podia barrer toda la campaña por encima de las picas Catolicas: hecho esto, començó à pasar la Caualleria; y como los pontones eran grandes y acomodados para aquello, y el exercito pequeño, y con poco bagage, por hauerse dexado la mayor parte en Nimega, vino acabarse el dia quando el Principe Ranucho (aquien se entregó la retaguardia con la poca Infanteria Española) acabaua de pasar en la postrer barcada, sin que en todo este tiempo tuuiesse el enemigo atreuimiento de dexar los bosques: tal era la reputacion de aquel exercito, gouernado por tal Capitan: el qual despues de auer estado cinco dias en Nimega, procurando (aunque en vano) meter guarnicion bastante à defen-

defenderse del peligro que se le aparejaua (tanta era la desconfiança de aquellos tiempos, aun entre los mas leales, pues siendolo esta ciudad, elegia antes el riesgo de perderse, que la incomodidad de recibir guarnicion) llegando entre tanto de Frisa con 300. Caualos el Coronel Verdugo, le dexó con dos mil Infantes entre Graue, y Venlo, con orden de acudir con ellos à la defensa de la ciudad, ò villa que lo necesitase: hecho esto, y dexadas solas dos compañias de Alemanes en Nimega, à cargo del Gouernador Mos de Guileyn, despues de hauer hecho vn largo parlamento à los de aquella ciudad, encargandoles la fidelidad para con su Rey y Señor, marchó con todo su Campo hasta Ramunda, y llegando à Mastrique, tomó con quinientos Caualos la buelta de Aspa, desseoso de gastar lo que quedaua del verano en atender à su salud; que los immensos trabaxos corporales, y de espiritu sela tenian acabada, y hauiala menester para obedecer al Rey; que como queda dicho, le daua prisa que entrase en Francia. Antes de partir del exercito, proueyó la compañia de lanças Españolas de Pradilla en Luys del Villar, vno de los Capitanes reformados del tercio viejo de los mas antiguos, y persona por sus seruicios benemerita. 1591. *Llega Verdugo al Campo Catolico.* *Retirase el Duque à Aspa.*

Con las letras de Cambio, que truxo Don Alonso de Idiaquez, se començaron à hazer grandes leuas de gente Walona, y Alemana, para poderse oponer à las fuerças que juntaua el Principe de Bearne, y para dexar en defensa de los Paytes Baxos, à cargo otra vez del Conde de Pedro Hernesto de Mansfelt. Tomó à su cargo leuantar cinco Cornetas de Raytres, el Coronel Eslegre soldado viejo: y otro Baron vasallo del Duque de Bauiera otras cinco; que por todos hauian de ser dos mil Caualos. Tambien se embió dinero à Francia à los Gouernadores de Prouincias, para que se leuantassen nueue tropas de coraças, y à las cabeças del exercito para alegrar vn poco à los soldados, obligados hasta alli à viuir de rapiñas, por falta de otro medio humano de sustentarse: peligrosa consequencia, no solo por la ruyn disciplina que ocasiona, sino por que à buelta de acordarse de los alcances grandes que causan tales faltas de pagamento, los mismos vicios de aquella vida licenciosa, crian vnos animos incapazes de sufrir despues la necessidad, y trabajos de la campaña, y assi no solo crece el daño, y *Aperciuimiẽtos que haze el Duque.*

1591. la razon de los motines, sino la disposicion, y desseo de apetecerlos, y en los superiores el miedo de gouernarlos con seueridad: que no es el menor destos inconuinientes. Embió el Duque de Parma desde Aspa à Don Sancho de Leyua, con orden de juntarse en Bruselas con los Contadores del exercito, y entrar en Diste à hazer el remate y pagamento del tercio de Manuel de Vega: en que se tardó mas de dos meses, à causa no solo de hauer en el gente de grandes remates, y venidos alli del tercio viejo, y varios presidios, sino tambien por no hauer querido aquella gente inciuil, abrir los oydos à ningun buen acuerdo, si ante todas cosas no les daua el Duque la palabra de mudarles el Maese de Campo. Estauan mal con Manuel de Vega por su condicion, mas rigida de lo que permitian aquellos tiempos tan estragados, y fuera desto, no gustauan de tener por superior aquien los conociesse, ni aquien pudiesse castigarles las culpas passadas, en ocasion de las presentes: fueron y vinieron muchos mensajeros al Duque con esta demanda, que al fin se la huuo de conceder cayendo tarde en la quenta, y condenando por yerro el que se hizo en Cortray, quando seles concedio la mudança del Sargento Mayor à los de aquel tercio: tan dañosa suele ser vna permision injusta, en los casos que necesariamente an de boluer à suceder, donde la consequencia y el exemplo atan las manos, y obliga à continuar los yerros, y despues à hazerlos totalmente inremediables: y vno de los mayores, es permitir este genero de condicion, con la qual se estraga totalmente la obediencia de los subditos, y la autoridad de los superiores: polos, sobre que estriua toda la perficion militar; pero la necesidad siempre obliga à curar con remedios poco menos dañosos que los propios males. Hizole el Rey merced à Manuel de Vega, del gouierno de Puerto Hercules en la Toscana: aunque no le acetó por no apartarse de la guerra. El tercio se proueyó despues en Don Alonso de Mendoça, Capitan de lanças; y las compañias que estauan sin Capitanes desta manera: la del Comendor Rutiner, à Don Francisco Iuan de Torres: la de Gabriel de Orti, à Don Francisco de Palafox: la del Capitan Diego de Castro, al Alferez Alonso de Ribera: la de Melchior Martinez de Prado, à su Alferez Hernando de Prado: la de Acasio de Hiera, à Don Iuan de Vianco: la de Don Diego de Acuña, al Alferez Diego de Vlloa: la de Gaspar

Embia el Duque à D. Sancho de Leyua y Contadores à acordar los alterados de Diste.

Promisiones que el Duque haze.

Gaſpar Zapena, aquien ſe dio el cargo de Teniente de Maeſe de Campo General, à Don Iuan de Salazar: la de Hernan Tello Puertocarrero, que quedó por Sargento Mayor del tercio, à Hieronimo de Herrera, Alferez que hauia ſido de Don Franciſco de Bouadilla: la de Pedro de Angulo, al Sargento Mayor Diego Ortiz: la de Marcos de Moſquera, à Don Antonio Oſorio: y eſtando vacas otras dos en los tercios que militauan en Francia, proueyola vna en Don Franciſco de Padilla Gaytan, y la otra en Don Luis Brauo de Acuña Cauallero de mucha calidad y eſperanças. Antes de concluyr el pagamento deſte tercio, cuyo motin hauia ſido ocaſion de tantos daños como ſe ha dicho, valiendoſe Mauricio de la comodidad de los rios y braços de mar, metiendo en ochenta leños caſi toda ſu Infanteria, en quatro dias de nauegacion deſde junto à Nimega, llegó à poner ſu Campo ſobre la villa de Hulſt, en el Pays de Vas: eſpacio de mas de 40. leguas: era Gouernador della el Capitan Eſcriuani Italiano, hechura de Coſme Maſſi Secretario del Duque: el qual por hauer ydo à Aſpá con ſu Alteza, y dexado la plaça en poder de cierto Capitan de Walones, Teniente ſuyo, llamado Caſtillo, huuo tan mal recaudo en ella, que ſin aguardar bateria entregaron la villa, con infame exemplo; que lo deuria ſer (con otros deſte genero) del cuydado que conuiene tengan los Gouernadores, de faltar lo menos que puedan de ſus plaças, pues aunque ſea licita la auſencia, y ageno el deſcuydo, ſiempre es deſdicha que parece culpa, perder lo que ſe tiene à cargo. Al primer auiſo de que el enemigo baxaua à Zelanda, juntó el Coronel Mondragon Caſtellano de Amberes la gente que pudo, temeroſo de alguna plaça vezina; y animados los de Diſte, de las perſuaciones de Don Sancho de Leyua, no menos que de tenerle à el en ſu poder, embiaron al Campo ochozientos Infantes, y cien Cauallos: llegó à tener Mondragon en el village de Burch, vna legua de Amberes; cinco mil Infantes, y ochozientos Cauallos; con los quales ſe reſoluio en yr à buſcar al enemigo, que ſabia ya eſtar ſobre Hulſt: pero auiſado de la entrega de la villa, apreſuró el paſſo por hazer algun daño en ſu armada, ſi à caſo la coxia en baxa mar. Mauricio que ſe hallaua en Pays enemigo, y conſeguido ſu intento con tanta facilidad, dexando grueſſa guarnicion en Hulſt, ſe boluio à embarcar, y ſe

1591.

Poneſe Mauricio ſobre Hulſt, y ganala.

Iunta Mõdragon la gẽte que pudo y reſuelueſe buſcar al enemigo.

hizo

1591. hizo à la vela à los veynte y ocho de Septiembre: pero auisado Mondragon de la retirada del enemigo, arrojó la Caualleria de Diste, gouernada por Hernando Patiño, seguida de su Infanteria, los quales hallando en seco hasta treynta baxeles, les pegaron fuego con muerte y prision de algunos marineros, y presa de parte de los despojos de Hulst; haziendo aquella soldadesca muestra de su zelo en medio su desobedencia, grangeando meritos entre las culpas, para que pareciessen acidentales, y natural el valor y desseo de seruir. Viose Mondragon imposibilitado de poder cobrar la plaça, por hauer salido sin artilleria, y tener orden del Duque de no empeñarse, en cosa que pudiesse differir vn punto la yda de Francia, y assi por estoruar las correrdurias en el Pays de Vas: que aunque pequeño es vno de los mas fertiles, y ricos de los Estados: fundó el fuerte, que por ser en cierta Iglesia del Santo deste nombre, se llamó san Iuan Estien. Dexó el Duque à los tres de Octubre el agua de Aspa con ocasion destas nueuas, y llegando à Brusselas à los siete, començó à yr apercibiendo la yda de Francia, con particular cuydado, por tener cada dia nuevos auisos de las fuerças que le baxauan al Rey de Nauarra, de Alemaña, de Inglaterra, y de las Islas. Supo por estos dias el Duque la muerte de Don Carlos de Luna, Capitan de vna compañia de lanças Españolas que estaua de guarnicion en Nioporte, y poco despues proueyó su compañia en Don Carlos Coloma: el qual con voluntad de su Alteza, desseando acompañarle en aquella jornada, trocó con Don Iuan de Cordoua, y assi pudo quedar el dicho Don Iuan en Nioporte, à reposar algun tanto, de los trabaxos passados en aquella guerra, donde hauia seruido con tanto valor, y asistencia, y Don Carlos començar à seruir; puesto que hauia algunos años que lo continuaua en la Infanteria, con ventaja de soldado.

Que mal algunos baxele.

Viene el Duque à Brusselas.

Apresura el Duque su viage à Francia, y porque.

Acabó de apresurar la partida del Duque à Francia, la nueua de hauer puesto el Principe de Bearne sitio à Roan; aquien determinó socorrer, y desseando poseer en Francia alguna villa fuerte donde hazer pie, y tenerla como lugar de cierto refugio, para en qualquier acidente, tuuo medios por interession de Don Diego de Ibarra, y Iuan Bautista de Tassis, de alcançar de los Principes de la Liga la villa de la Fera en Picardia, situada en donde se juntan los rios Oysa, y Serra; los

Dasele la Fera para su refugio.

quales

quales formando como vn lago entorno della, la fortifican marauil- 1591.
losamente. Quedóle el gouierno al propio Senechal de Montelimar que la tenia: pero metieronse cinco compañias, dos de Alemanes, y tres de Walones, con Capitanes de confiança; aquien se auisó de como aquella villa estaua desde entonces no por la Liga sino por el Rey, y al propio Senechal sele tomó el pleyto omenaje en esta conformidad. Assigurado el Duque de vna plaça tan importante, embió à ella catorze pieças de batir, gran cantidad de poluora, y otras municiones de guerra; vn puente de barcas capaz de poder passar sobre el qualquier rio de los de Francia, y otras mil menudencias necessarias para expugnacion, y defensa de ciudades; y esto hecho partio de Bruselas à 28. de Nouiembre, con intento de arrimarse todo lo possible à la frontera de Francia, y al fin hizo alto en Valencianas; desde donde entrado ya Deziembre, boluio otra vez à la ligera à Bruselas, à verse con ciertos Embaxadores embiados por el Emperador, à introduzir algunos tratos de paz, con los Estados rebeldes: el principal de los quales era Don Iuan Baron de Perneistein: fue el Duque à estas vistas, mas por que no quedase cosa por tentar, que confiado de ningun buen efeto, pareciendole impossible, que en tiempo que los Estados estauan tan vitoriosos, y esperauan prosperisimos sucesos durante su ausencia, se doblasen à querer la paz, y mas acabando de ganar à Nimega: que fue el suceso mas importante, que tuuieron ni pudieron tener en muchos años; y era de creer que, ò querrian seguir la buena fortuna que corrian, no dexando passar tan buena ocasion de mejorar sus cosas, procedida de ocupar el Rey sus fuerças en las agenas, ò pedir tan auentajados partidos, que à penas fuesse licito oyrlos; siendo assi, que ningunas pazes se deuen intentar, en tiempo que no se está con muchos medios, de poder auentajadamente hazer la guerra. La perdida de Nimega passó assi.

Llegan Embaxadores del Emperador à Bruselas, y à que.

Hauia muchos dias, que el Conde Mauricio conseruaua grandes inteligencias en aquella ciudad, adonde se hauia arrimado con su exercito, desde que ganó à Hulst en el Pays de Vas, no sin esperança de ganar tambien por inteligencia à Graue: presentóse finalmente con su Campo à vista de Nimega, à los 14. de Octubre, y à los 15. formando vn puente sobre cantidad de barcas, que à este efeto se baxaron del

Pierdese Nimega, y como.

1591. fuerte del Esquenck, pudo passar el rio con facilidad, y cercar la ciudad por todas partes. El presidio de la qual era tan debil, que à penas podia Monsieur de Guileyn guarnecer con ellas puertas: yuan entretanto los fautores de Mauricio negociando, y ganando voluntades hasta con dadiuas: que esperanças podeys tener (dezian) del Duque de Parma, ni de su exercito, si aqui delante de nuestros ojos no pudo ganar este fuerte, que ha tanto que nos aflixe? y allá seis leguas de su Corte, dexó perder delante de los suyos vna villa tan importante y fuerte como Hulst. Verná ahora por ventura de tanto mas lexos, ò à los disinios que allá le lleuan, y à las ordenes apretadas del Rey podrá ni querrá faltar, por el riesgo de vna sola ciudad? si el peligro fuera solamente dudoso, pudiera y deuiera menos preciarle la fidelidad, mas queriendo parecer constantes, ser para miseria total de la patria vanamente obstinados, quien aura que lo alabe? todas las virtudes tienen sus limites, que excedidos pierden el nombre y dignidad de tales, y se conuierten en los vicios contrarios: la que hasta aqui puede hauer sido constancia loable y vtil, será pertinacia dañosa, y llena de vituperio. El rescebir à Verdugo podrá dilatar, pero no estorbar nuestra ruyna; donde sino le admitimos, es cierto que podremos hazer partidos auentajados, sustentar la religion, euitar el presidio, y al fin viuir y morir como libres. Instaua entretanto Verdugo por ser admitido, desseoso de saluar aquella ciudad, cuya protection sele hauia encomendado; pero venciendo las razones aparentes de los herejes dissimulados (como suelen siempre las que persuaden lo peor llegadas à oyrse) entregaron la ciudad à Mauricio, à los 22. del dicho, donde al punto fueron profanados los Templos, quemadas las ymagenes, y hechos los quarteles para dos mil Infantes, y trezientos Caualios. No mas que esto tardaron aquellos miserables ciudadanos, en pagar su yerro, y conocer (aunque inutilmente) la suauidad del dominio que perdieron, hauiendo reusado de admitir para su defensa, menos gente que la que ahora sustentauan para su opresion. Diose el gouierno de la ciudad al Conde Felippe de Nassao: aun quese hallaua por entonces (como se ha dicho) en socorro del Principe de Bearne. Verdugo viendo la perfidia de los Nimegueses, determinó à lo menos guardar las plaças de la Mosa, ya que no hauia tenido dicha, de poder defender aquella tan impor-

importante, y vnica en el Vaal. Estos eran los prouechos que el Rey 1591.
sacaua de la guerra de Francia, y todo lo daua por bien empleado, à trueque de encaminar en aquel Reyno tan vezino vn Rey Catolico, como permitio Dios que lo viesse antes de su muerte, sin que ninguno que quiera dezir verdad, pueda negar que lo encaminó por medio de sus armas.

Detuuose el Duque de Parma en Bruselas, lo que bastó para acabar de dar à entender al mundo, que conocia los animos y traças de los rebeldes; y à mediado Deziembre boluio à Valencianas; donde llegó el dia siguiente el Duque de Guysa, acompañado de duzientos Cauallos, que venia à verse con el, y a darle prisa para el socorro de Roan: recibiole, y ospedóle el Duque de Parma, con todo genero de cortesia, y demonstraciones de amistad: cosa deuida à la memoria de su padre y ahuelo, y à las esperanças que podian concebirse de aquel generoso Principe, assistido de los consejos de los Marichales de Francia, la Chatra, y Sampol, que le acompañauan; el primero author de su libertad, y antiquissimo amigo, y obligado de su casa; y el segundo su Lugarteniente en el gouierno de la Prouincia de Champaña: ambos grandes soldados, y antiguos conductores de exercitos. Boluiose el Duque de Guysa à su casa hazia la fin del año, cargado de esperanças: el de Parma passó las fiestas de Nauidad en Landresi, con menos salud de la que hauia menester, para la jornada que emprendia en el coraçon del inuierno: desde donde fue el Principe Ranucho por orden de su padre, acompañado de toda la nobleza que le seguia, à la villa de Guysa, à visitar à aquella Duquesa, y à su hija que oy es Princesa de Conti: fueron recebidos, y ospedados todos con mucha grandexa, y no faltaron saraos, banquetes, y otros passatiempos de los que se vsan en Francia, y en particular en casas tan grandes, &c.

Llega à Valenciannas el Duque de Guysa.

Buelue se el de Guysa à su casa.

Va el Principe Ranucho à Guysa por orden de su padre.

Fin del Libro quarto.

LIBRO QVINTO.

ARGVMENTO.

Buelue à entrar segunda vez el Duque de Parma en Francia. Hieren al Principe de Bearne. Saquean los Catolicos à Humala. Ganan à Neufchatel. Hieren al Duque de Parma, el qual gana à Caudebeck. Y embia à Roan al de Humena. Cobra Henrrique à Caudebeck. Buelue el Duque de Parma à Aſpa: y queda Monſ. de Rona gouernando aquel exercito. Gana à Eperne. Apoderaſe el de Humena de Pontaudemer. Buelue à cobrar el enemigo à Eperne. Rinde el de Humena à Crepi. Gana Mauricio à Eſtenuich. Toma Mondragon los Caſtillos de Veſterlo, y Turnhaut. Gana Mauricio à Oetmarſum, y à Coeworden. Sale el de Parma tercera vez para Francia, y haze alto en Arras. Llega el Conde de Fuentes à Bruſelas. Muere el de Parma, y queda el gouierno del Pays Baxo encomendado al Conde de Mansfelt.

1592. PAGADO el tercio de Don Alonſo de Mendoça como queda dicho, ſe ordenó que paſſaſe el Rin, pero tomóſe deſpues otra reſolucion, por no deſamparar à Brabante, en tiempo que no ſe ſauia aun, la parte donde hauia de dar el enemigo: que fue de gran daño para lo de Friſa, todo procedido de no ygualar las fuerças à los diſinios de Francia, y la defenſa de los Eſtados, que ſe pretendia à vn miſmo tiempo: ſazon en que no ſe trataua de lo mas conuiniente, ſino de lo menos dañoſo. Acudio à ſu Prouincia el Coronel Verdugo, en rindiendoſe Nimega, deſpues de hauer dexado por orden del Conde de Mansfelt ſufficiente guarnicion en Graue, à cargo de Euangeliſta de las Cuenas, Gouernador de aquella plaça: y la ſuperintendencia de las coſas de guerra, en poder del Conde Carlos. Y porque nos llaman las de Francia, dexaremos por agora los Payſes Baxos haſta ſu tiempo.

Buelue à tratar del ſitio de Roan. Eſtauan bueltos los animos de todos, al ſitio de la ciudad de Roan y al ſucceſo que tendria el ſocorro que ſele aparejaua: tenia el Principe

de Bearne las mayores fuerças con que se hauia visto hasta entonces; Ingleses, Holandeses, Esguiçaros, Alemanes, y Franceses: naciones todas de las mas belicosas de Europa: cantidad grande de nobleza, y el cerco de Roan tambien entendido, que comunmente se juzgaua, no hauia de ser como en Paris, y que no lo hauia de comprar tan barato el exercito Catolico: el qual junto todo entre Guysa, Perona, y la Fera, aguardaua al Duque con deseo de emplearse en vna empresa tan noble, y de tanta importancia. Tres dias antes que partiese el Duque de Landresi, llegó alli auenturero el Marques del Vasto, Capitan General de la Caualleria de Milan, con veynte gentiles hombres bien armados y à cauallo: el qual arrepentido de hauer dexado la Caualleria de Flandes por la de Lombardia, tornaua à buscar las ocasiones, obligado de su natural valor, tanto como del que heredó de sus passados. Seguian al Duque de Parma en esta ocasion, fuera del Principe su hijo, y el Marques del Vasto, otros muchos Caualleros Italianos, como fueron Marco Pio de Saboya, Principe de Sasolo, Frederico Spinola, el Conde Vincencio Guerrieri, y otros: de Espanoles seguian al Duque: el Principe de Asculi, los Maestros de Campo, Don Diego Pimentel, Don Alonso Luzon, y Don Sancho de Leyua, y Don Rodrigo Niño y Laso, que le hauian seguido tambien el año antes en el socorro de Paris: y Don Diego de Ibarra, que dexando los demas negocios, quiso hallarse en aquella ocasion, como soldado no menos para aconsejar que para executar los consejos con su persona. Auiase disminuydo mucho de gente el tercio de Don Luis de Velasco, no pudiendo los soldados (hechos à la viuienda del Reyno de Napoles, y à los regalos que tanto relaxan los animos militares) sufrir los trabajos corporales de la guerra, ni el rigor de aquel clima, desayudando tambien algunos Capitanes, que por ser casados en aquel Reyno, quisieron mas dexar las compañias que mirar por ellas. Don Luys con su persuasion, con su cuydado, y con su exemplo hazia todo lo posible por detenellos: pero finalmente de todos los Capitanes, vinieron en pocos meses à quedar solos; Don Garcia Dauila, Luys de Molina, y Iuan de Vrreta. Prouey6 el Duque las compañias de los otros, en Martin Lopez de Ayuar, ayudante del tercio de Don Alonso de Idiaquez, Pedro de Ayuar, Antonio Caualléro de Ibarra, Baltasar Lopez del

1592. *Llega el Marques del Vasto à Landresi.*

Gente particular que seguia al Duque de Parma.

1592. Arbol: Don Luys Puerto Carrero, y otros soldados benemeritos: y agregandole las compañias del tercio de Ginebra, que truxo el Capitan Corcuera, vino à tener Don Luys vn tercio de diez y ocho compañias, en que hauia cerca de dos mil hombres: los otros dos de Don Antonio de Zuñiga, y Don Alonso de Idiaquez, passauan de tres mil entre los dos: los Esguiçaros podian ser otros tres mil; pero la Infanteria y Caualleria Italiana del Papa hauia llegado ya à suma miseria, no llegauan los Infantes à seis cientos, ni los Caullos à trezientos, y esos cansados, y consumidos: con todo eso no perdia el Guion Pontifical el Duque de Montemarchano, sobre que se offrecieron grandes dificultades, que al fin las allanó la prudencia del Duque de Parma, ordenando que el Guion de su Santidad fuesse con la persona de su General, en la vanguardia de los Esguiçaros, y ellos siempre en el cuerpo de la batalla. Hauia en el exercito los Regimientos de Alemanes viejos de los Condes de Arembergue, Barlaymont, y Via, y el del Conde de Fustenberg leuantado de nueuo: los de Walones, de la Barlota, Mos de Balanson, Marques de Renti, que se dio à Monsr. de Barbanson, y el peculiar del Duque gouernado por Monsieur de Werpe: aunque ya tenia echa la merced del gouierno de Mastrique: y entre estas dos naciones ocho mil hombres y mas: el tercio de Capizuca podia tener mil y quinientos Italianos. Fuera desta hauia gran cantidad de Infanteria Francesa, y Lorenesa, y toda junta passaua de veynte mil hombres. La gente de à Cauallo, incluso los Raytres, y las compañias de hombres de armas, de que era General el Principe de Simay, passauan de tres mil: y la Caualleria Francesa llegaua à dos mil y quinientos. Exercito de los mas floridos que vieron aquellos tiempos. Era Maese de Campo General de los Franceses Monsr. de Rona: la artilleria lleuaua su General Mos de la Mota, y daua las ordenes à la gente del Rey, como Maese de Campo General della: la Caualleria gouernaua el Comissario General Iorge Basta.

Parte el Duque de Parma para el Campo colegado. Partio el Duque à los 19. de Henero de Landresi, y despues de hauerse detenido algunos dias en Guysa, y en la Fera, llegó finalmente al Campo el penultimo del dicho mes, que hallandole alojado al rededor de Nela, se alojó en la villa. Començose à discurrir en su consejo, sobre el modo mas conuiniente de socorrer à Roan, con varios

parece-

pareceres:algunos,y entre ellos el Conde Carlos de Mansfelt(que hauiendo acompañado hasta alli al Duque,se hauia de boluer à los Payses Baxos, à asistir por Lugarteniente de su padre en las cosas de la guerra) eran de parecer, que deuia arrimarse el exercito à la Haura de Gracia, villa colegada donde se arroja à la mar el rio Sena, y subiendo despues con el rio à la mano derecha, ganar à Caudebeck, y meter por agua en Roan la gente, y vituallas necesarias:huuo muchos deste voto;y aun el Duque no se mostró del todo contrario à el,por valerse de la comodidad del rio; y por començar à acreditarse con sitios de tierras, como en el modo de pelear en que se hallaua mas exercitado, y el que le hauia dado mas reputacion, hasta en los sucesos del socorro de Paris,exemplo reciente.Otros,y en particular el Principe de Asculi, Don Diego de Ibarra, y los Maestros de Campo Españoles, eran de parecer, que no militauan en el socorro de Roan, las mismas causas que en el de Paris, y hallandose con vn exercito tan poderoso, tenian por mengua de reputacion, qualquier otro camino que el que con mayor breuedad lleuase à aquellas banderas y estandartes la buelta del enemigo. A Paris (dezian)que bastaua socorrella con vituallas, pues no necessitaua de otra cosa, y que assi fue prudencia encaminarle el remedio abriendole los rios, y assigurando todo siniestro acidente, con no llegar voluntariamente à las manos: pero en Roan emprendida por el de Bearne à viua fuerça(y alojada ya su gente en el foso,no solo del fuerte de S.Catalina,pero de la misma ciudad) no bastaua meter bastimentos y municiones, antes bien era necessario desalojar al enemigo,y si lo reusaua darle la batalla:añadiendo,que la voluntad del Rey era, que se socorriese Roan; y aunque se auenturase todo, se decidiesse à aquella causa de vna vez, quando estauan las fuerças enteras, la gente desseosa, y los animos de los confederados bien afectos.No faltó quien introduxo alguna diuersion. El Duque de Humala Gouernador de Picardia, la desseara por san Quintin por ampliar su gouierno; y al de Guysa no le pesara que le quitaran del suyo, el padastro de Chalons ciudad fortissima, y de grande importancia en el Pays de Champaña: vtilidades particulares, en que no era sazon de gastar tiempo, quando se deuia aspirar à lo mas importante, y assi pesadas las cosas por el General, y conocidos los fines

1592.

Tratase de socorrer à Roan, y que parece ressuuo.

1592. fines con que era aconsejado, (virtud que adquiere la experiencia, y sin ella no puede el ingenio mas auentajado) escogio el yr por el camino mas breue à Roan, con intento de socorrella, ò dar la batalla. Aguardauanse muy en breue del Pays Baxo algunas reclutas de naciones que venian marchando, y cantidad de bastimentos, y assi para recogello todo, hizo alto el exercito algunos dias junto à Pondarmi: desde aqui con trezientos Cauallos de escolta, à cargo de Don Carlos Coloma, passó à Flandes Don Alonso de Mendoça en busca de su tercio, que marchaua ya la buelta de Frisa; à su buelta encontró esta Caualleria, con vna compañia de arcabuzeros de à cauallo del enemigo, que venia à tomar lengua, y apeandola quedaron algunos muertos, y la mayor parte en prision. Supose dellos, que determinaua el de Bearne salir à verse con el Campo colegado, que à este fin hauia conuocado ya toda su nobleza, y hecho otras demonstraciones de desear la batalla.

Apea la Caualleria Catolica vna cõpañia de Cauallos del Rey, y el aviso que dan los presos.

Tuuo auiso el Duque de Parma, estando alojado en Blangi, à los diez y ocho de Hebrero, de que sabida por el Principe de Bearne la resolucion de los colegados, la hauia tomado de salirles al encuentro con quatro mil Cauallos, desseoso de dar vna mano à la Caualleria Catolica, si la podia coger desabrigada de la Infanteria. Marchó de alli adelante el Duque siempre en batalla, y à la mañana de los diez y seis del dicho boluieron los corredores, con auiso de que hauian descubierto grandes tropas de Cauallos desotra parte de Humala: boluio el Duque à embiar nueuos corredores, y tras ellos à Monsieur de Vitri con sus coraças, y à Iuan de Contreras Gamarra, y el Señor de Moude con sus compañias de arcabuzeros de à Cauallo, con orden de no passar el Riachuelo que diuide la dicha villa, y de yr embiando auisos por momentos, mientras el se yua mejorando con todo el exercito, por no dar ocasion con desmembralle, à que el enemigo executase su intento. Pusieron pues los Señores de la Mota, y Rona, Maestros de Campo Generales, vno de la gente del Rey, y otro de la Francesa, el exercito en esta ordenança.

Ordenan el exercito colegado.

La vanguardia se dio à la Infanteria Española, que agregado à ella el tercio de Camilo Capizuca, hazia el numero de seis mil Infantes. La batalla ocuparon los Esguiçaros; y à causa de consistir sus fuerças en

en muchedumbre de picas, y carecer de armas de fuego, se guarnecio 1592.
su esquadron de la Infanteria del Papa, y de arcabuzeria y mosqueteria Walona, y Alemana. La retaguardia se formaua de dos batallones, vno de Alemanes y Walones, y otro Franceses y Alemanes, gente toda luzida y desseosa de pelear. Auia en aquellos llanos de Humala, donde se puso la gente en batalla, dos bosques, vno à la mano derecha, y otro à la izquierda, distantes entre si vna legua Francesa, por cuyo beneficio mandó el Duque que los tres batallones hiziesen frente, y ordenó las alas de la Caualleria en esta forma. La vanguardia, y por el consiguiente el cuerno derecho, tocó aquel dia à la Caualleria Española, y à los Capitanes Don Carlos Coloma, y Diego Dauila Calderon; aquien en ordenança estrecha seguian las demas compañias de dos en dos. A esta tropa de vanguardia embió el Duque al Principe su hijo: agregóse tambien à ella el Marques del Vasto, con sus gentiles hombres en numero de veynte, muy bien armados, y el estremadamente luzido, con armas, quajadas de estrellas de oro, casaca y paramentos bordados sobre tercio pelo azul. El cuerno siniestro lleuauan las compañias llamadas fauoridas, à cargo del Conde Nicolo Cessis: por frente marchauan nueue cañones de batir: en guardia dellos seis tropas de coraças Francesas, dispuestas à acudir à lo que seles mandasse, conforme la ocasion lo pidiese. La retaguardia tocó aquel dia à la Caualleria del Papa: por ambos lados, fuera de las alas de la Caualleria, marchauan los carros del bagaje de tres en tres, con que se acabó de ocupar toda la distancia de bosque à bosque. Fue toda diligencia perdida: porque el Principe de Bearne no era creyble, que auia de chocar con tan gallardo exercito, acompañado de sola Caualleria: aunque en numero, y en bondad la mejor que hauia juntado hasta entonces. El qual breuemente se halló demasiadamente empeñado con su vanguardia, en que hauia 600 Cauallos, y 300 dragones (que como se ha dicho son mosqueteros en rocines, aparejados à apearse en la ocasion, y defender promptamente vn paso, haziendo officio de Infantes) y como desde vn collado desta parte de Humala, vio la ordenança del exercito Catolico, y las tropas de Cauallos que se venian mejorando la buelta del, conocio que era perdido si la Caualleria Catolica cargaua de veras. Y fuera assi si el Duque no la

Da vista el Bearnes al exercito Catolico.

T detu-

1592. detuuiera con mas recato del que conuiniera por ventura en aquella ocasion: inculpable desdicha aquella en que se incurre acertando, ò por lo menos teniendo razones para creer que se acierte. Mouiole la relacion de vn Capitan Frances que fue preso, el qual asseguraua contra todos los auisos ya recebidos hasta entonces, que estaua toda la Infanteria Realista, abrigada en vn bosque distante vn quarto de legua de Humala: y à la verdad parecia imposible, que vn tan gran soldado como Henrrique se auenturase con sola Caualleria, à sostener el choque de aquel exercito, como lo parecia viendose siempre calar tropas de Cauallos en la villa, y salir della à la campaña la buelta del exercito Catolico: mas duró poco esta duda, pues cargando Vitri, y Contreras, y algunas otras tropas de coraças Francesas, fuera de sesenta lanças Españolas que se desilaron con el Teniente Luys de Oliuera, començó à ordenar el Rey su retirada, dexando (como en Pontarsi) sus dragones à pie, que por vn rato detuuieron la furia de los Catolicos. Peleó aqui el de Bearne por su persona por saluar su vida; estole valio al principio mientras se degollaron los dragones; y despues à el, y al Baron de Biron, y à Monsi. de Gibri, sus Caualos. Salio el Rey herido de vn arcabuçazo al sosslayo por los riñones, y el de Biron de otro en vn braço. Tuuo auiso el Duque de Parma, de que se retiraua el enemigo, y con todo eso no se resoluio en dar licencia de arremeter à su Caualleria: tanto pudo la aprehension de aquel auiso primero, ò la prudencia de querer cautelarlo todo; que tal vez mal logra mil buenos sucesos, como al reues suelen las resoluciones auenturadas, grangear muchos buenos, saber tomar el punto del acierto, entre estos dos estremos, mejor puede desearse que pretenderse. Murieron de la parte del Principe, fuera de los dragones, cosa de cien hombres de à Caullo, y entre ellos algunos nobles, y quedaron casi otros tantos en prision. Entrose luego la villa, y fue saqueada aunque se procuró estoruar. Este fue el sucesso del rencuentro de Humala, en el qual si se mostrara el Duque de Parma tan determinado como otras vezes, acabára de aquella vez la guerra; pero teniale Dios ordenado otro fin mas suaue, como veremos à su tiempo. No le parecio al Principe de Bearne prudente consejo, auenturarse otra vez como la pasada, pues conseruaua con su exercito no menos que las esperanças del reynar;

Salen heridos Henrrique y el de Biron.

Saquean los Catolicos à Humala.

por

por esto como por curarse de su herida, que todauia aunque encarnó poco le fatigaua, retiró sus tropas al Campo, adonde publicó que auia dado vna mano al enemigo, y que venia à esperalla en su plaça de armas; como en efeto començò à fortificalla, y à conuocar toda la gente de à pie, y de à caualloque podia venir de las Prouincias y plaças comarcanas: y para inquietar el Campo, y dificultar el curso de las vituallas que le venian de Amiens, y Abeuila, Beauboys, y otras ciudades amigas, dexó à Monsr. de Gibri General de la Caualleria, con 400. coraças en Neufchatel, plaça suya no del todo flaca, especialmente el Castillo: pareciendole que ò no se detendria el Duque à ganalla, ò que deteniendose, compraua por lo menos quatro ò seis dias de dilacion, por beneficio de los quales era muy posible ganar el fuerte de S. Catalina, aquien hauia hecho ya dar algunos asaltos en vano el Marichal de Biron. Pero engañose: porque llegado el Duque à Neufchatel con todo su Campo, à los 22. de Hebrero, y plantada el dia siguiente la artilleria por el tercio de D. Luys de Velasco, à menos de cien cañonazos tirados, començaron à parlamentear los de dentro, y fueron admitidos à composicion. Ayudó mucho à esto con Gibri el Marichal de la Chatra su padrastro, mostrandole el peligro euidente si esperaua el asalto. Salio aquella misma tarde con todas sus coraças Monsr. de Gibri, y entró el Duque de Parma en la villa con la Infanteria Española, adonde se alojó à pesar del Gouernador de la plaça, que con Infanteria en numero de 300. hombres, se hauia entrado en el Castillo, y trataua de defendella con pertinacia. Mandó el Duque plantarle por la mañana la artilleria, y antes de começar à batir, tuuo el Gouernador atreuimiento de hazer salida, en que perdiendo algunos hombres, y juntamente el animo, recurrio à los ruegos, y obtuuo gracia de la vida: aunque se supo despues, que los Franceses que le acompañauan (como es costumbre) hasta dexarle en saluo, sela quitarõ: porque osó alabarse, de hauer sido vno de los que mataron en Blois à los Principes de Guysa. Estuuo el Duque dos dias en Neufchatel, y partio à los veynte y cinco, dexando alli por Gouernador al Capitan Gonçalo Franco de Ayala, del tercio de Don Luys, con su compañia, y otras dos de Walones.

1592. *Retirase el de Bearne à su Campo.*

Gana el Duque à Neufchatel, y dexa por Gouernador al Capitan Gonçalo Fraco de Ayala.

Marchó el exercito Catolico tres dias despues de salido de Neufchatel, siempre en batalla, con vn tiempo riguroso sissimo de yelos,

1592. y niebes: y hallandose à 28. del dicho en la plaça de armas, con intento de continuar el camino hasta Roan: para llegar à la qual faltauan à penas seis leguas, llegó vn auiso del Almirante Villars en esta sustancia. Que hallandose muy apretados los sitiados del fuerte de S. Catalina, hauian (con su orden) traçado vna salida, parte con Infanteria Francesa y Walona, y parte con las picas Alemanas que tenia à su cargo Don Antonio de la Mota Villegas, y dando de improuiso en las trincheras, hauian degollado al pie de ochocientos enemigos de todas naciones, en especial Ingleses: que hauian los Catolicos sido Señores de las trincheras mas de quatro horas; y como tales allanado mas de 400. braças dellas; enclauado cinco pieças de artilleria, hechado à rodar el monte abaxo tres, y retirado otra tres con ganancia de banderas, y perdida de solos dies soldados. Que estaua el de Bearne afligidissimo por esto, y por su herida; y que sin duda se retiraua à Pontalarche. Por lo que suplicaua à su Alteza que no se pusiese en trabajo de socorrelle, pues Dios lo hauia hecho ya por aquel camino, que solamente le embiase trezientos Walones, y con ellos el mayor golpe de dinero que fuese possible, y alguna polvora. Pareciole al Duque que era imposible, que por ocasion de vna salida, leuantase el Principe vn sitio tan porfiado, y en que tanto le yua: y juntando el consejo se discurrio variamente sobre el caso, los que al principio hauian sido de opinion, de meter el socorro à viua fuerça, dezian, que no se deuia fiar tanto en el auiso de Villars (hombre arrojado, y deseoso de ganar toda aquella honrra solo) que bastase à hazer mudar vna determinacion tambien acordada; y que no solo era conuiniente certificarse del suceso, y acabar de saber si el enemigo hauia leuantado el sitio, antes de boluer las espaldas, pero conuinientissimo el seguirle, pues desde alli se le podia con facilidad cortar el paso de Pontalarche, y darle la batalla mientras duraua la impresion y terror de aquella perdida: que la reputacion del exercito Catolico era tanta, que nada la podia menos cabat, sino el dexar de ver à Roan, ò la cara à quien tan poco antes les hauia mostrado las espaldas. Puedase escriuir al Rey (dezian ellos) que socorrio à Roan este exercito, pues con tanta costa, y cuydado le à hecho aparejar para ello. Dezian otros en contrario; y su cabeça el Duque de Humena, que no era cordura aucnturar por ver à Roan, lo que se

Auiso que tiene el Duque del estado del sitio de Roan.

Pareceres sobre el socorro de Roan.

se auenturaua por socorrella. Que hauia hallado otras vezes tan ver- 1592.
daderos los auisos de Villars, que no ponia duda en que el enemigo hauia desalojado: y que pues el se contentaua con tan poco, que sele embiase luego, y aquel exercito se recogiese à parte, donde acabado de dexar passar el rigor del inuierno, pudiese guardarse sano y entero para emprender otras cosas mas importantes à la prima vera, que el ver à Roan despues de socorrida, y al enemigo retirado à Pontalarche, refugio siguro, y sin que sele pudiese quitar con fuerças ni diligencias humanas. Arrimóse el Duque de Parma à este parecer: que le huuiera de costar tan caro como veremos presto: embiando 400. Walones y 150. Franceses à cargo de Monsieur de Bar y del Capitan Maximiliano de Herroguier: porque ni el sitio se leuantó (aunque en todo lo demas escriuio verdad Villars) ni la gente y dinero embiado (que entro con felicidad) bastaron, para que en muy breues dias dexase de verse aquella ciudad, no solo en la misma aprietura que antes, pero en tanto mayor, que brevemente llegó à mayor aprieto, y estuuo muy à pique de ver su ruyna. Dobló aquel mismo dia el exercito Catolico la buelta de Pontarmi, con intento de passar por alli la Soma, y entrar en el Pays de Abeuila (como lo hizo) que fue otro nueuo yerro, pues se dio ocasion en aquello, à que con la vezindad del Condado de Artois, se desmandase mucha gente Walona, y se boluiessen à sus casas mas de trezientos hombres de armas de las bandas de Flandes.

El dia que el Duque de Parma alojó en Pontarmi, se mostraron hazia la tarde catorze tropas de Cauallos del enemigo, conduzidos por Monsieur de Gibri: aunque escarmentado de las otras vezes, no hizieron mas que arrimarse demasiado à vnos setos que tenia ocupados Don Antonio de Zuñiga, aquien tocó aquel dia la retaguardia con su tercio, y boluer mas que de paso, embiandose saludar con la mosqueteria. Passó el Duque el rio por el puente, y despues de hauer estado dos dias en Abeuila, ciudad de las mas principales y fuertes de Picardia, lleuó el exercito à los contornes de Rue, villa Caluinista, fortissima de sitio por estar entre vnos pantanos, que hazen alli la creciente de la mar, y el curso del rio Soma. Alojóse el Duque en la Abadia de Formentier, distante vna legua de Rue: y porque no pareciesse que se estaua alli sin hazer algo, mandó que se abriesen trincheras à la

Passa el Duque la Soma.

1592. dicha villa, por vna calçada de las que en Flandes llaman Diques. Dioſe eſta empreſa à los Franceſes, con promeſa de ſi ſe alojauan (como prometian) en vn reuellin, que ſe proſiguiria la empreſa con toda la Infanteria: mas como no ſe cumplio lo primero, no ſe puſo en platica lo ſegundo.

Pide ſocorro Villars para Roan.

A penas començó à entrar con el mes de Abril, la prima vera quando boluio à importunar por ſocorro el Almirante Villars, no menos arrepentido el, de hauerle diuertido, que los Duques, y todas las cabeças del exercito Catolico de no hauerſelo dado: el qual ſe hallaua enflaquecido de mas de quatro mil Infantes, y 600. Cauallos, por hauerſe buelto muchos à ſus caſas, y por enfermedades cauſadas del rigor del inuierno, que aquel año fue exceſiuo. Entre los que llegaron à lo vltimo de ſu vida, fue vno el Marques del Vaſto, aquien lleuaron deſauciado à Hedin, deſpues de auer paſado notable peligro de quedar abraſado de vn incendio repentino que padecio en Formentier ſu caſa pajiza, de la qual con ſer en medio del dia, pudo ſolo ſaluar ſu perſona, y criados, pereciendo la mayor parte de ſus Cauallos, y toda ſu recamara. Llegaronle al Duque à ſeis de Abril algunas reclutas de Walones del Pays Baxo, y reſpueſta del Conde de Mansfelt, en que le negaua quatrozientos Eſpañoles del tercio de D. Alonſo de Mendoça, que hauia embiado à pedir, eſcuſandoſe con que penſaua embiarlos à Friſa, por eſcudo de todo lo demas: como à la verdad conuenia, y era tanta la confiança que el Duque tenia en eſta nacion, que por yr algun tanto acrecentado della, embió à mandar al Capitan Eſteuan de Legorreta, que de los Eſpañoles que tenia à ſu cargo en Paris, le embiaſe 200. hombres, ordenandole que procuraſe embiarſelos al camino, que hauia de hazer deſde Abeuila à Roan, como lo hizo.

Procura el de Parma rehazer ſu exercito.

Menſage del Rey al Almirante.

Supo el Principe de Bearne eſtas diligencias, tan à ſu principio, que cauſó grandes ſoſpechas contra algunos Franceſes, de los que entrauan en nueſtro conſejo: daño de impoſible remedio, pues fuera de mayor inconuiniente, moſtrar declarada deſconfiança. Valiendoſe pues deſta ocaſion, hizo ſaber al Almirante la flaqueza de las ramas à que ſe abraçaua el Duque de Parma, y que era temeridad eſperar ſocorro, de quien hauiendole podido dar con tantas ventajas lo auia reuſa-

reusado:y estuuo bien à pique de hazer esta negociació mayor efeto, que hauian hecho hasta entonces las armas, y los cañones: y al fin se resoluio el Almirante en respondelle, que estaua presto, y aparejado para entregar aquella ciudad, y su persona à vn Rey Catolico digno de heredar el ceptro de san Luys. Causó esta respuesta gran alteracion entre la nobleza del exercito Realista:pues siendo la mayor parte della Catolica,y viendo que tras hauerles prometido el Principe,el reduzirse à la fee dentro de seis meses; despues de auer dexado passar mas de dos años sin tratar dello, reusaua el acabar la guerra con vn remedio tan facil, como necessario para la salud de su alma, y quietud del Reyno. Despues de hauer hecho en nombre de todos,vna larga oracion el Marichal de Biron el viejo, y no alcançando del otra respuesta,sino que no estaua puesto en mudar de opinion hasta que Dios se lo inspirase,y que no era resolucion aquella, para tomarla compelido por medios humanos, ni entre el ruydo de las armas: determinaron desamparalle mucha parte dellos; como realmente lo hizieron, retirandose à sus casas mas de mil y quimentos Caualios, toda gente noble. Tan ciego en su error viuia entonces este Principe,ò tan recatado de no hazerse sospechoso à los de su religion, que osó perder tan grãdes fuerças,y menospreciar tales esperanças:pareciale sin duda,que seguir la fortuna, y aliança començada, se deuia hazer aũ que se topasen dificultades,antes que experimentar (dexando este arrimo cierto) ofrecimientos que podian salirle dudosos, à tiempo que no pudiesse boluer à cobrar lo que dexaua: siendo dificilissimo el saber elegir el punto conuiniente para mudar partido, mas adelante la fortuna, ò causa mas alta,selo encaminó con todas las seguridades que pudo dessear: si bien hauerlo dilatado con tanto riesgo de lo mas importante, solo puede parecer tolerable à los que con nombre de politicos quieren que la religion sirua al estado. 1592.

Respuesta del Almirante al de Bearne.

Recibio el Duque de Parma auiso del Almirante Villars à los doze de Abril;en que le amenaçaua de rendir la ciudad,sino era socorrido para los 20. Parecio sobrada prisa, y braua desconfiança, cotejada con la confiança de antes: estremos que pudieran ocasionar mil inconuinientes. Quedauanle todauia al Duque algunos que allanar, y no fue el menor la renitencia de los Esguiçaros del Papa, fomentados

Auiso del Almirante Villars para el Duque.

por

1592. por el Obispo Mateuchi, Comissario General de su Santidad, y de coraçon Nauarrista. El qual tomando por achaque el yr à buscar dineros à Amberes, desamparó el exercito en la ocasion que mas deuiera assistir en el, para reprimir las sediciones, y demandas importunas de aquella gente. Rehusauan los Esguiçaros el pasar adelante sin su remate: y al fin tras largas altercaciones, se contentaron de marchar recibidas dos pagas; que selas huuo de prestar el Duque, dilatando el pagamento de vna, librada à la gente de su Magestad: para que, y para otras dos pagas en paño se hauia tomado muestra: con la qual lleuados vnos de la possesion del dinero, y otros de la esperança de mas honrrados desseos, se dispusieron todos à la partida para quando seles ordenase.

Resuelue el Duque socorrer à Roan. En el modo de conduzir el exercito huuo varias opiniones, y al fin se resoluio en el consejo, que se lleuase por el camino mas corto: y assi sin boluer à pasar por Pontarmi, que todauia era algun rodeo, y el paso de la puente, ocasion de embaraço, y detencion; se pasó la Soma à los 16. del dicho, por el vado que haze aquel rio, con ensancharse mas que en otra parte, entre Crotoy y san Valeri llamado la Blanche taque. Aguardóse à la baxa marea, y con todo eso huuo de nadar mucha parte de la Infanteria de la retaguardia; aunque sin peligro por la mansedumbre con que corren casi todos los rios de Francia, y en especial aquel. Caminóse tres dias à toda la diligencia que se permitia à vn exercito que llegaua à 14. mil Infantes, y à 4. mil Cauallos: sin otros 600. que truxo al quarto dia Monsr. de Sampol: el qual vino acompañando desde Rens en Champaña al Legado Apostolico, que no quiso dexarse de allar en aquella jornada: animó su presencia mucho à todo el exercito, y ya no se desseaua sino venir à justa batalla, lo que no era creydo por los mas prudentes, por allarse el Principe de Bearne con tanta parte de su nobleza menos; aunque sin ella ygual à la Caualleria Catolica; y por no ser verisimil que quisiese perder lo ganado en tantos meses de sitio, ni encomendar la suma de las cosas en manos de la fortuna. Persuadianse con todo eso à que aguardarian en sus puestos, y que fortificados como se sabia que lo estauan, no era facil sino bien dificultoso echarle dellos.

Marchóse el quinto dia en batalla con la misma orden que en el primer

primer socorro, y el siguiente ni mas ni menos, que fue el de los 19. del mes, sin que hasta entonces, ni por via de auiso, ni por cantidad de Caullos que de ordinario se embiauan à tomar lengua, se pudiese saber el designio, y el progreso del enemigo, que daua mucho que pensar, causando aquella suspencion nueuas sospechas, de que los Realistas se apercebian à la batalla. Confirmose mas este pensamiento el dia de los veynte, pues llegando el exercito à vnas tendidas campañas tres leguas de Roan, se començaron à descubrir algunas tropas de Caullos, à quien los nuestros cargaron luego, tocando vna arma muy viua en el Campo, que al punto se puso en batalla. Era ya tarde, y no se acabaua de verificar la ocasion de aquel alboroto, y assi se hizo alli mismo el alojamiento, en que repoſó la gente hasta el hazer del dia, que de nueuo se puso en orden de batalla. Boluieron à media noche los corredores, con auiso de que hauian cargado los enemigos hasta cerca de Pontdelarche. Peró el que llegó de Roan vna hora el Sol salido, acabó de declarar la duda, afirmando cinquenta Caullos del Almirante; que por sus ojos hauian visto desalojar el dia antes, al de Bearne con todo su Campo, y tirar la buelta de Pontdelarche, adonde estaua alojado desta banda: aunque cubierto de la artilleria de aquel Castillo, que es de los mas fuertes, y bien artillados de Francia. Afirmauan mas, que hasta del rio se hauian retirado à Caudebeck los baxeles de armada, y vna galeota con que guardauan la entrada de los bastimentos por la Sena. Disculpauase Villars de no hauer auisado antes, con las muchas diligencias que el enemigo hauia hecho, para impedirle el comercio con el Campo colegado, inchiendo de emboscadas los lugares capazes dellas, todo en orden à no dar lengua de su retirada. Los Franceses, y en particular los que an escrito las Historias de Henrrique Quarto, con la pasion natural, y la estimacion grande que hazian del (como sin duda podian, si en alguna manera moderáran el exceso de sus afectos) llaman à esta resolucion (que à la verdad no admite ninguna causa de iactancia) acto de singular prudencia: y dan sus razones arto aparentes, por no confessar que reusó la batalla: como sino huuiesse casos en que es acto de mayor valor, à trueque de encaminar el bien comun, forçar vn Rey, ò General de exercito su ardiente y natural desseo de llegar à las manos, y por este camino

1592.

Auiso que le viene de Roan al Duque.

1592. vencerse à si mismo. Quanto à lo primero es cierto, que en los 7. dias que marchó el Duque (aduirtiendo que lo supo el Frances desde el primero) boluio à su Campo toda la nobleza que le hauia dexado, con que excedia el numero de nuestra Caualleria con conocida ventaja: y su Infanteria no ay duda en que se ygualaua con la Catolica, y sin embargo se encerró en Pontdelarche. Y el Duque de Parma contra su propria opinion, y la de los Consejeros Españoles, que era de yrle à buscar à su alojamiento, y por lo menos obligarle à passar el rio à cañonazos, con perdida de reputacion; despues de hauer alegrado aquel dia, y el siguiente à los Ruaneses con su presencia, y con la de su exercito, passó la buelta del Pays de Caux, en la alta Normandia, con intento de acabar de limpiar toda aquella ribera hasta la Haura de Gracia, solo con ganar la villa de Caudebeck situada sobre la diestra margen della, tres leguas de Roan, y quatro de la Haura de Gracia.

Llega el Capo con legado à vista de Caudebeck.

Llegó el Campo à vista de Caudebeck, à los 24. del dicho, y lo primero que se hizo fue, desalojar la armada enemiga, que en numero de 30. baxeles guardaua el rio. Hizose con facilidad, ganando los nuestros la naue Almiranta, la galeota, y otros baxeles menores. Atendia à esto Mos de la Mota General de la Artilleria, y queriendo entretanto el Duque de Parma reconocer el puesto de plantalla, acompañado del Principe su hijo, y de otros muchos, se adelantó, cubierto algun tanto con vn ribazo, con solos Propercio su Ingeniero, y los Capitanes Peñuela, y Diego de Escobar, entretenidos y soldados viejos: tiraron los enemigos hazia ellos algunos arcabuzaços, vno de los quales yrió al Duque en el braço derecho, en ygual distácia del codo, y la muñeca: vino el golpe algo cansado, y assi se detuuo la bala entre las dos cañillas. Fue esta desgracia causa de los inconuinientes que veremos, y la primera que tuuo el Duque deste genero, no hauiendole sacado hasta entonces vna gota de sangre los enemigos, con auerse metido entre ellos infinitas vezes, no menos como soldado que como Capitan. No se dexó por esto de trabajar por ganar à Caudebeck, y abriendole la noche siguiente trincheras, y plantada la bateria, amedrentado el presidio à los primeros cañonazos, començó à parlamentar. Salio otro dia despues con armas y bagaje, y entraron de guarnicion tres compañias de Walones, y la de Españoles del tercio de

Hiren al Duque de Parma en vn braço.

Abrense le trincheras à Caudebeck, y rinde se luego.

de Don Luys de Velasco, del Capitan Antonio Cauallero de Ibarra, a- 1592.
quien se encomendó el gouierno de aquella plaça, donde se halló cantidad de trigo, y otras prouisiones que se tenian para el sustento del Campo Realista, de que se lleuó mucha parte à Roan: aunque hizo despues harta falta, como veremos presto. A penas le hauian hecho al Duque de Parma la tercera cura en Caudebeck, adonde entró con desseo de mirar por su salud, quando se tuuo auiso, de que el Principe de Bearne venia marchando à gran diligencia, con toda su nobleza, y gran golpe de Infanteria que hauia sacado de las ciudades, y presidios comarcanos (ademas de la estrangera) que como à batalla que ya no podia escusarse, venian todos à pie y à cauallo, con la promptitud, y confiança que acostumbran. Causó esta nueua notable melancolia en el Duque, por verse imposibilitado de poder acudir, como asta alli con su persona: y lamentauase viuamente de que le faltase salud quando mas la auia menester. Iuntó el consejo, y proponiendo el estado de las cosas, los mas fueron de parecer, que pues era imposible boluer à Picardia, sin venir à las manos con el enemigo desauentajadamente, se escogiese vn puesto en que aguardalle, tal que à mas de ser fuerte se tuuiesen las espaldas seguras, y los bastimientos à la mano. Propusose por el mejor el casar de Lilibon del Conde de Brisac, y à este efeto se començauan ya à dar las ordenes en la plaça de armas, quando por instancia que hizo el dicho Conde ayudado de otros interesados, se mudó de parecer: poniendo las banderas en Iuetoy, y fortificando alli de buenas trincheras vn puesto, capaz de poder aguardar en el, la furia con que venia el enemigo con 7000. Cauallos, y mas de 15000. Infantes. Conocióse presto el yerro, y el daño que causa en semejantes acidentes, el anteponer al bien publico los intereses particulares: por que Lilibon por estar mas cerca de la Hauna de Gracia, era puesto mas acomodado para recebir los socorros, y bastimentos que podian venir al exercito por mar.

Auiso que tiene el Duque de la vegnada del enemigo.

Determina esperarle à quartelado.

Hauia sido necessario para sacar la bala del braço al Duque, abrirsele por tres partes, con que de todo punto se hallaua imposibilitado de gouernar el exercito, ni ponerse à cauallo; y assi ordenó que toda la gente del Rey obedeciesse al Principe su hijo como à su persona propia: no sin emulacion grande del Duque de Humena, que

Por su herida el Duque encarga el exercito à su hijo.

1592. quisiera aquella honrà para si, como Lugarteniente de la corona de Francia: pero dissimulólo con su prudencia, y ennuejecido sufrimiento. Començóse à fortificar marauillosamente la plaça de armas, pareciendo que pues el enemigo nos venia à buscar, tenia obligacion de buscarnos en ella: y mas viniendo con fuerças tan auentajadas: pero no lo hizo assi, antes en teniendo auiso de que se hauian acampado los colegados, en parte donde con facilidad se les podian quitar los bastimentos, dio su negocio por acabado, y determinó ayudarse tambien de los yerros de su enemigo: consejo alabado de todos, y seguido de solos los sabios y prudentes Capitanes.

Resolucion acertada del Bearnes.

El propio dia que el enemigo llegó à nuestra vista, se alojó à menos de legua Francesa, sin que por nuestra parte se le impidiese. La plaça de armas Catolica era en muy buen sitio: pero por auer à su lado otra algo mayor, que si el enemigo la ocupaua podia offendernos con ventaja, se hizo en ella vn fuerte, en que se pusieron tres medios cañones, con que se affigurauan entrambas. Los dos primeros dias huuo algunas escaramuças, à que no se permitio salir nuestra gente: solo las huuo entre los Franceses, aquien es imposible quitar el salir à escaramuçar. Y el tercer dia por la mañana intentaron arrimarse al Campo Catolico, echando alguna Infanteria hazia la plaça de armas que guardaua el fuerte, à ganar ciertos setos, impidiendoselo con valor nuestro esquadron bolante, y hechandolos de alli con algun daño. Pocas horas despues desto se hechó de ver, que el enemigo desalojaua para mejorar de puesto, y dando el costado à menos de media legua à la frente del Campo Catolico, pudiera recibir vn mal golpe, si no se gastára en consejos, y consultas con el Duque (que todauia estaua en Caudebeck cerca de vna legua del exercito) el tiempo que se deuiera gastar en la execucion. Peligrosa y casi impossible manera de gouernar: pero forçosa en la resolucion que tomó de entregar el exercito à su hijo, cuya experiencia, si sus pocos años la dexáran ygualar con su valor, es cierto que aquella ocasion no se mal lográra. Embió el Duque à toda diligencia al Capitan Escobar, mandando que se acometiese la retaguardia enemiga, si era assi que estaua (como dezian) con poca orden, y mezclada con el bagage: haziendose el traer despues en vna literilla. Pero ya en las ydas y venidas se auia puesto

todo

todo en razon, sin mas que leues escaramuças, y prision en vna dellas del Baron de la Chatra, por socorrer al Duque de Guysa, empeñado demasiado entre las tropas enemigas. 1592. *Prenden al Baron de la Chatra.*

Alojose el Principe de Bearne aquel mismo dia con su Campo, à poco mas de media legua de los colegados, en vn puesto arto fuerte rodeado de bosques y fossos (como a cada paso los ay en aquel Pays) y poco antes de anochecer, se trauó vna escaramuça con nuestra Infanteria Francesa, tal que faltó poco que por su ocasion no se llegasse à dar la batalla: huuose de sacar golpe de Infanteria, y guarnecer los setos para oxear al enemigo, que con su primera furia acostumbrada se venia arrimando demasiado. La primera Caualleria que llegó al arma que se tocó en el Campo, fue la tropa que tenia à su cargo D. Carlos Coloma: su compañia, y las dos de D. Alonso de Mendoça, y Castellano Oliuera, gouernadas por sus Tenientes. Llegaron luego las de Anibal Bentiuolio, y otra tambien de lanças con vn Teniente, que por alojar ya el Duque en el Campo le estauan de guardia: con las quales acudio en persona el Principe Ranucho. Pretendian D. Carlos, y el Bentiuolio la vanguardia para cerrar con el enemigo: el vno por hauer llegado el primero à la ocasion, y el otro por ser de guardia: y estando inresoluto el Principe, llegó el Comissario General Iorge Basta, y declaró en fauor de Bentiuolio: el qual cerró con vn esquadronzillo de Infanteria Inglesa, y sin poder penetrar por sus picas, al tomar la buelta le hirieron de vn arcabuçazo en vn talon, y mataron à su Alferez: aunque no se perdio el estandarte. Quiso cerrar D. Carlos, y tras el Diego de Auila Calderon con su compañia, y la de D. Ottauio de Aragon, gouernada por su Teniente Gabriel Rodriguez, y otras tropas que auian ydo llegando, pero detuuolas el Principe con la espada en la mano, pareciendoles à el, à Monf. de la Mota, Iorge Basta, y Don Diego de Ibarra, que auian llegado al arma, que era temeridad acometer con Caualleria sola à Infanteria: que aunque en campaña rasa, estaua franqueada de mal puesto, de mucha y muy buena mosqueteria. *Trauase vna escaramuça, y queda se el sucesso della.*

Començaua ya à escurecer, quando el enemigo retiró sus tropas, con perdida de alguna gente de consideracion. De los nuestros faltaron algunos, y otros salieron heridos, vno dellos fue el Conde Oracio Escoto, gentil hombre de la camara del Principe, que salio con vn braço *Muertos y heridos en la escaramu-*

1592. braço roto. Al Principe, y à dos Capitanes, les mataron los caualios. De la Infanteria enemiga quedaron muertos al pie de ciento; y fuera mayor la perdida sino sobreuiniera la noche: porque nuestra Infanteria peleaua de lugar auentajado.

Ocupan los Catolicos vn puesto, y ganale el enemigo.

Con ocasion desta retirada, se reconocio menos de tiro de arcabuz mas adelante, otro puesto arto fuerte con su seto, y fosso, la buelta del enemigo: y por la comodidad que daua para tenerle apartado, se ocupó aquella noche, con intento de preuenir al enemigo, y consultar despues si conuenia sustentalle. Diose parte al Duque aquella noche de todo, y aunque no fue de opinion que se empeñase gente en aquel puesto, tuuo mas votos el parecer de los que aconsejauan que se sustentase. Metieronse en el hasta seis cientos hombres, Españoles, Walones, y Franceses, y por mas que aquella noche se procuró fortificar quanto se pudo, no se hizo mas que à hondar el fosso por la frente, no curando de las espaldas por tener tan cercano el socorro. Llegado el dia siguiente, sacó en amaneciendo el Rey de Nauarra, vn esquadron de 3000. Infantes Ingleses, y Holandeses, y haziendoles espaldas con toda su Infanteria, y Caualleria, les mandó que acometiessen el seto, ò trincheron. El Conde Philippe de Nasao, y el Coronel Veer, conductores destas dos naciones, cerraron con el, por la parte que le guardauan los Capitanes Don Aluaro Osorio, Don Luys Brauo de Acuña, Don Diego de Medina, Espinosa, y Antonio Gonzales, todos del tercio de Don Antonio de Zuñiga: los quales hizieron valerosa resistencia, con muerte de muchos enemigos, que temerariamente intentaron à passar el foso: mas viendo las cabeças dellos el daño, partieron la gente en dos partes, y ganando las puntas del trincheron por sus estremos, aunque distantes entre si mas de mil passos, guardados por la Barlota Coronel Walon, y Tramblecourt Frances, començaron à acometer à los Españoles por las espaldas: sin que à todo esto se mouiese nadie en su socorro, ni en particular Camilo Capizuca, à cuyo cargo estaua el esquadron volante, à lo que dixeron por no tener orden. Quedaron aqui hechos pedaços cosa de 200. Españoles, gente granada toda, y muchos dellos Officiales reformados, y heridos entre otros los Alferezes Antonio Pinto de Fonseca, Alonso Vasquez, Iuan Gonzalez, y otros: de los Capitanes murio

solo

solo Espinosa; y de las naciones pocos, por no tener lexos la retirada, quedando la opinion del Duque aprouada con el sucesso, y su prudencia acreditada, con hauerle mostrado de mejor vista desde mas lexos. 1592.

Con este buen sucesso tuuo el enemigo confiança de dar la batalla aquel dia: y assi se arrimó de manera, que fue menester sacar todo el exercito de la plaça de armas (saluo los Esguiçaros que quedaron en esquadron en ella) y parte de la artilleria, para abrigar la que estaua alojada en aquella frente, y plantar quatro pieças sobre la mano izquierda, con que seles començó à hazer mucho daño, sin recebille de la artilleria Hugonota, por no tener el sitio en tan buena disposicion. Este dia mas que otros hizo falta la persona del Duque: que aunque se vistio no pudo vello ni estar alli. Y el tiempo que se perdia en auisarle del estado de las cosas, junto con la inresolucion con que entretanto se mandaua, pudiera ocasionar algun daño notable: pues siempre se creyó que aquel dia se hauia de llegar à rompimiento: y aunque en cantidad y calidad de la Infanteria, se tenia el exercito Catolico por superior, sabia el Principe de Bearne que faltaua mucha della, con que parecia imposible dexarse de llegar aquel dia à las manos. En la Caualleria se conocio luego gran falta, especial en los hombres de armas: disculpandose el Principe de Simay que los gouernaua, con que se hauian ydo aquella noche el Pays Baxo passados de trezientos (notable infamia) y el Comissario General Iorge Basta, con que hauian salido mas de quinientos Cauallos ligeros à buscar de comer, y forraje para sus cauallos, de que se padecia notable falta. *Pretende el Bearnes dar la batalla y no llega à effetto.*

No le parecio al de Bearne, acometer los puestos fortificados de nuestra Infanteria, ni à los que gouernauan nuestro exercito, salir dellos tan desauentajadamente: aduirtiendo, que siendo el enemigo el que acometia, estaua obligado à hazerlo, no menos que los Catolicos à conseruar el puesto, y la plaça de armas. Y assi perssistiendo entrambos Campos en estarse quedos, se continuó por mas de ocho horas vna perpetua lluuia de cañonazos, haziendo y recibiendo aun mayor daño con los arcabuzes, y mosquetes: tanta era la vezindad en que se estaua todo aquel tiempo. Venia ya assomando la noche, quando el de Bearne començó à retirar sus esquadrones la buelta *Retirase el Bearnes à sus quarteles.*

1592. buelta de los quarteles, con menos buena orden de lo que podia prometerse de sus cabeças. Offrecioſe aqui otra buena ocasion de offendelle, que tambien se mal logró como las demas, por la ausencia del Duque. Venida la noche, dexó el enemigo el trincheron, como cosa que no la podia sustentar sin gran peligro, en que anduuo mas prudente y recatado que nosotros.

Otros dos dias estuuo el Campo colegado sin hazer mudança, en el puesto de Iuetoy, continuandose siempre las escaramuças; y ausentandose cada dia gente, por la excessiua hambre y sed que se padecia. Estauase à menos de legua del rio, y valia vn escudo vn azumbre de agua, y quatro reales vn pan muy pequeño. El saber esto el enemigo, por la misma via que sabia otras cosas, dió ocasion à que dando ya la guerra por acabada, escriuiese à Inglaterra, à Holanda, à Alemaña, Florencia, y Venecia, que tenia al exercito Catolico en estado que no se le podia escapar sin alas, ò passando por debaxo del yugo, como los Romanos en las horcas caudinas. Entendiolo el assi, y por no poner en duda lo que à su parecer estaua seguro, se dexó de inquietar al Campo Catolico con escaramuças. El qual no pudiendo sufrir mas la necessidad, medroso el Duque de que se le acabaria de yr toda la gente, desalojó de Iuetoy la noche de los 18. de Mayo: y sin ver al enemigo, se arrimó à Caudebeck, y al rio Sena poco mas de vn quarto de legua, ocupando vn sitio fortissimo, y eminente, rodeado de bosques de los que, como dicho es, ay acadapasso en aquel Pays. Ceñia à todo este alojamiento vn vallado natural, arto hondo y capaz, el qual partiendo de sobre la mano izquierda del alojamiento, y dexando en la frente vna pequeña plaça de armas, la cubria toda y el costado diestro, hasta topar con vn arroyo pantanoso, que caminando despues hasta el rio, daua al parecer bastante seguridad à todo el Campo. Alojóse toda la Caualleria Catolica en este vallado, por hallarse muy disminuyda con el Comissario General à la muerte de vn tabardillo, y los Cauallos consumidos del continuo trabajo, y falta de forajes, y de vnas importunas lluuias que hauia quinze dias que durauan. No le dio cuydado alguno al de Bearne, esta mudança de alojamiento que hizo el Campo colegado, perssuadido à que la necessidad se le hauia de traer à las manos: como fuera sin duda, si Dios por medio

Necessidad del Campo colegado, y presuncion del enemigo.

Desaloxa el Duque su Campo, y aloxase junto à Caudebeck.

de la

de la prudencia del Duque, no lo remediara, como veremos. 1592.

Alojada la Caualleria ligera en el vallado que queda desígnado, con los Raytres, y hombres de armas à las espaldas: las vltimas compañias (que acertaron à ser las de lanças Españoles, con la de arcabuzeros à cauallo de Iuan de Contreras) venian à quedar algo apartadas de las demas, y descubiertas por su costado: y aunque Diego Dauila Calderon, Don Alonso de Lerma, y Don Carlos Coloma (que eran solos los Capitanes que se hallauan con todas estas compañias) instaron con Monsieur de la Mota, que embiase alguna Infanteria, con que cubrir aquel alojamiento tan empeñado (como de ordinario se haze) no se consiguio: tanto, à causa de la confusion grande con que se gouernaua aquel exercito, por ocasion de la herida del Duque, como por parecer que no podia defenderse aquel quartel, y à esta causa hauer ordenado que estuuiese siempre cargado el bagaje; y que à qualquier arma que se tocase, se encaminase luego à la plaça de armas, y las compañias ocupassen los puestos que tenian señalados en ella. Hazia el tiempo que hauemos dicho, que no cessaua de llouer, con que se hauian puesto los caminos de manera, que era imposible lleuar los carros à juntarse con lo restante del bagaje, por hauer de subir vna cuesta en aquella sazon inaccessible: supo todo esto el enemigo por medio de sus espias, y determinó de dar vna mano à estas compañias separadas, y conocidamente expuestas à este peligro.

La mañana de los 18. de Mayo, embiaron los Capitanes Españoles à Francisco de Espada Teniente de Don Carlos, con treynta soldados escogidos à tomar lengua, y à las diez del dia boluio con catorze Franceses presos, y auiso de que venian marchando grandes tropas de Cauallos. Quanto el Pays de Caux se va acercando mas al rio Sena, tanto se va doblando mas la tierra, y formando mayores montañuelas, dexando entre vnas y otras valles, capazes de poder venir escondida por ellas gran golpe de gente, como sucedio en esta ocasion. *Va el Teniente Espada à tomar lengua y trae.*

Deuia de ser al punto de medio dia, quando mostrandose el enemigo con todo su Campo à la frente del nuestro, arrojó al Baron de Biron con mil y quinientas coraças la buelta de nuestro quartel de la Caualleria, y sin ser visto ni oydo por el exercito Catolico, que à gran priesa se ponia en batalla, desembocó por la principal auenida que *Acomete el enemigo al quartel de la Caualleria.*

1592. entraua en el quartel de la Eſpañola, y apiñados todos los Franceſes en vn camino hondo, començó Biron à hechar la gente que pudo por entre vnos ſetos, à cortar el paſo al bagaje; que con las alas que ſuelen poner, el peligro, y el miedo, à gran priſa procuraua ganar la ſubida de la plaça de armas. Hazian el miſmo camino los eſtandartes, acompañados de pocos Cauallos, por eſtar los mas à buſcar la vida, quando herido de vn arcabuçazo Lorenço Martin, Alferez de la compañia que hauia ſido de Don Alonſo de Mendoça, dexó la vida y el eſtandarte en manos del enemigo. Tocauaſe arma por todas partes, y por la frente (como dicho es) ſe hauian ydo arrimando los eſquadrones Franceſes, haſta llegar à tiro de cañon; y à eſta cauſa, donde ſe penſaua auenturar todo el reſto, no ſe hazia caſo del peligro en que eſtaua la Caualleria Eſpañola, ni ſe atendia à ofender à Biron, que tan temerariamente ſe hauia metido, en parte donde con facilidad ſele podia pedir eſtrecha quenta à la retirada. Pero acabado de conocer por las cabeças la eſtratajema del enemigo, y cayendo en que todo aquel aparato hauia ſido, para executar à ſu ſaluo la empreſa que lleuaua Biron contra el quartel de la Caualleria, llegando à proueer de remedio, ſe hizo con tanta confuſion, que tres vezes ſalio de la plaça de armas, y otras tantas boluio à ella Camilo Capizuca con ſu eſquadron volante: y es cierto, que ſi calára vna dellas con reſolucion, no ſe retirára vn Frances con la vida. Deſbalijaron los enemigos coſa de veynte carros de la Caualleria, y lo que ellos dexaron por la priſa, ſe lleuaron los Walones, y Italianos, que baxaron ya quando no era menester. Eſta perdida, y la de otro eſtandarte de hombres de armas del Conde de Rus, y la muerte de diez ſoldados de la compañia de Don Carlos; vltima ella, y el, à retirarſe; fue todo el daño que recibio aquel dia la Caualleria Eſpañola, tan encarecido por los Hiſtoriadores Franceſes. Murio peleando en la defenſa de vn portillo de vn ſeto, el Capitan Moſquetier; lauando con ſu ſangre la mancha de lo mal que defendio el Caſtillo, y fuerte de Heel, en la Iſla de Bomel. De los Franceſes murieron (à lo que ſe ſupo deſpues) mas de ochenta: offendidos primero de algunos arcabuzeros à cauallo, juntados por el Teniente Geronimo de Gurea, que deſde vn alto rodeado de ſetos, tirauan à buelto à todas las tropas Franceſas metudas en vn camino hondo; y deſpues

Efeto de ſte acometimiẽto.

despues por algunos soldados que yuan à pie en la Caualleria, que en oyendo el arma se subieron à la torre de vna Iglesia derribada, y desde alli procuraron descargar à menudo sus escopetas. Hizo Biron de su retaguardia, vanguardia: viendo que le era lance forçoso salir por donde entró: y topandose en el camino con cien Infantes del tercio de Don Alonso de Idiaquez, que hauian baxado con orden de entretener al enemigo, mientras acabaua de calar el esquadron bolante, y de no salir de la espesura de vn bosque, apartado algun tanto de los demas el Capitan Hernando Venero, desseoso de señalarse, le derriuaron atrauesado tres arcabuzeros à cauallo enemigos. Acabó finalmente de retirarse Biron, sin que acabase jamas de abaxar el esquadron volante, mordiendose los de el las manos, de ver perder ante sus ojos vna ocasion tan auentajada: y dandola à grandes murmuraciones (como sucede à los que ygnorando las causas, no juzgan de la prudencia con que se encaminan, sino por los efetos dellas.) 1592.

Mata al Capitan Hernãdo Venero.

Hauia algunos dias que se procuraua hazer vn puente sobre el rio Sena en derecho de Caudebeck, para tener passo à la baxa Normandia, y seruirse de aquel Pays como fertilissimo y entero: y por su gran anchura, y subir alli la creciente del Oceano, con tanto impetu y tal presteza que admira, se tuuo por imposible salir con ello. Atendiose por esto à fabricar vnos pontones, y juntar cantidad de barcas grandes sueltas, con que poder passar de vna vez golpe de gente: y para seguridad del passo del rio se hizo de la otra parte de el vn fuerte, el qual con quatro cañones que sele metieron, se encargó al Coronel la Barlota.

Hazese vn puente en la Sena.

Otros tres dias mas fue todo lo que pudo detenerse en aquel puesto el exercito Catolico: durantes los quales el Duque de Parma desde Caudebeck, adonde estaua, (à lo que se vio despues) por engañar al enemigo, dandole à entender que se estaua alli de asiento, mandó leuantar quatro fuertes en frente de la plaça de armas para afligurarla mas: y vno capaz de 800. hombres sobre la mano izquierda de Caudebeck, con que acabar de afligurar el passo del rio, en el qual se metieron tres medios cañones. Era estrema la necesidad que se padecia de vituallas, tal que faltauan de ordinario mas de la tercera parte de los

Manda el Duque leuantar 4. fuertes.

1592. soldados, los quales passando el rio yuan à buscar de comer à la baxa Normandia: para remedio desto, y para que no faltasse el pan de municion, no hauiendo vn real tan solo con que comprar trigo, mandó el Duque à Don Diego de Ibarra, que buscasse entre sus amigos cantidad de cadenas de oro, y plata labrada: como lo hizo, añadiendo el tambien la suya: todo lo qual embiado à Roan, siruio despues para proueer el hospital de los soldados del exercito, y para otros gastos menudos no menos importantes en su tanto.

Con estas dificultades parecia lance forçoso el hauerse de retirar, añadido el hallarse el Campo de la Liga tan disminuydo quanto el enemigo pujante, y lleno de confiança, passando en esta ocasion de diez y seis mil Infantes, y siete mil Cauallos: y à la verdad el intento del Duque no era detenerse alli con pertinacia, supuesto que auia algunos que le dauan nombre de constancia y necesidad, sino pasar el rio, y burlar al enemigo: resolucion que solo el fiarla de pocos bastó à darle felice sucesso, y cierto que se puede tener, el auerlo executado à su saluo, por la mayor hazaña que en toda su vida hizo este famoso Capitan, consideradas las dificultades que se reuencieron, y las demas circumstancias que se pueden considerar en esta retirada.

Trata el Duque de retirarse. Affigurado el passo del rio con los fuertes ya dichos, y engañado el enemigo con los que se yuan haziendo en la frente de la plaça de armas, tomando parecer el Duque, de las personas de quien se podia fiar tan gran resolucion, puesto que la esperança de executarla consistia en solo el secreto (y este entre muchos, aunque sean todos fieles, es temeridad esperarle) huuo varias opiniones, sobre la parte adonde hauia de encaminarse el exercito, despues de passado el rio: procurando esforçar antes desto Don Diego de Ibarra, que no conuenia à la reputacion de la causa apartar el rostro al enemigo, cuyos soldados era cierto hauian de cansarse de aguardar, como acostumbra la nacion Francesa, de naturaleza impaciente, y regalada, que sufre dificultosamente largo tiempo el trabajo de la guerra, en llegando à ser demasiado grande, y continuo: en lo qual les hazen otras naciones conocida ventaja, y assi podia esperarse mejor salida de la que entonces se figuraua. Alegando entre otras modernas, y antiguas experiencias, el exemplo del Garellano, en donde el sufrir los trabajos, y esperar, hauia

Parecer de Don Diego de Ibarra.

sido

sido causa de vna gloriosa vitoria. Pero viendose casi solo en esta opi- 1592.
nion, declaró la suya, con el presupuesto, de que era forçoso passar el rio primero, al Presidente Richardote, y Cosme Massi Secretario del Duque, diputados para tomar los votos, y despues al propio Duque en esta sustancia. Que le parecia acertado, supuesto que hauia de pasar el rio, el arrimarse à la mar frontero de la Haura de Gracia, y escoger vn puesto el mas acomodado, y fuerte que se pudiesse, gozando (mientras el enemigo no lo estoruase) de la fertilidad de aquel Pays, lleno de bastimentos de la vezindad de la misma Haura de Gracia, y de la comodidad de aquel famoso puerto: desde donde acudiendo luego baxeles de Dunquerque (como acudirian al primer auiso) podia escriuirse à su Magestad, dandole quenta del estado de las cosas, y obligandole con tener el exercito tan empeñado, à que mirase por el con cuydado trasordinario. Dezia, que el socorro por mar no podia faltar, no solo de España, pero del Ducado de Bretaña, embiandole à pedir al Duque de Mercurio, à Don Iuan del Aguila, Don Mendo de Ledesma, y Don Diego Brochero. El qual con las galeras, y baxeles de altobordo que alli tenia, podia en muy breues dias acudir con la mayor parte de las fuerças Catolicas, y buen golpe de Españoles. Que era este socorro muy cierto, y à proposito: porque ademas de la gente, las galeras y baxeles ayudarian à limpiar el rio, assigurando las vituallas, y metiendolas en Roan con tanta abundancia que no se pudiese perder por necessidad, quando el enemigo se resoluiesse en sitiarla otra vez. Que de los Estados de Flandes por mar, embarcandose en Dunquerque, podia venir dinero, y municiones de guerra: y en tal ocasion y necessidad, estando empeñadas en Francia las fuerças de Holanda, no seria temeridad el sacar alguna gente al Conde de Mansfelt. Que con esto se conseruaua la reputacion de aquel exercito, en que consistian todos los buenos efetos que se esperauan de la junta de los Estados. Que el tomar otra retirada mas larga, fuera del conocido peligro que traya consigo, era confessarnos por tan inferiores en animo, como lo eramos en numero de gente, y desacreditar del todo las fuerças de su Magestad, que forçosamente hauia de enajenar las voluntades (ya de suyo poco afectas) de aquella gente. No faltó quien propusiese el arrimarse à Orliens, en que venian los deste voto por la

Diuersos pareceres de otros.

1592. vezindad de Bretaña, con quien se podian mancomunar las fuerças; por la fertilidad de aquel distrito, y del Pays de Beausa, y ser todo aquello el coraçon de Francia, y la gente aficionadissima à la causa Catolica. Tampoco faltaron contradiciones à estos pareceres, no del todo insubsistentes; à que añadido el gusto con que el Duque de Parma ohia tratar en acercarse al Pays Baxo, y lo que conuenia no alejarse tanto de Paris: se resoluio que se encaminasse allá el exercito, y à este fin, visto que no auia mas que nueue, ò diez pontones en que passar, se tomó por expediente, embiar toda la Caualleria ligera, Raytres, y hombres de armas, con el bagaje de todo el exercito, à pasar la Sena por Roan, por vn puente antiguo y roto, que se acomodó lo mejor que se pudo: para que quedando la Infanteria suelta, y desembaraçada, pudiesse hazerse lo que se auia de hazer sin confusion. La Caualleria Francesa Catolica, que toda se hauia venido à reduzir à pocos mas de mil Cauallos, hauia passado dos dias antes el rio, con voz de yrse à refrescar: tal que no se quedó el Duque con mas que con la compañia de arcabuzeros à cauallo de Contreras, y las de su guardia; y toda la Infanteria que podia llegar à nueue mil Infantes, gente escogida y valerosa de todas naciones.

Determina el Duque la retirada.

A quienes encomēdó la Caualleria, por ausencia de Iorge Basta.

Estaua la Caualleria ligera sin cabeça, por la enfermedad de Iorge Basta, que se hauia hecho lleuar à Roan: y assi por no agrauiar el Duque à ninguna de las tres naciones de que constaua, nombró tres cabos que la gouernasen à dias: cosa no vista hasta entonces, ni platicada despues. Por los Italianos se nombro Apio Conti: por los Españoles Diego Dauila Calderon: y por los Albaneses Iorge Cresia. Tocóle al primero el lleuar el bagaje à Roan, que partio de la plaça de armas despues de anochecido, y sin tocarse vna arma, ni perderse vn carro, se halló à las puertas de Roan à dos horas de dia, con passar todas las tropas, y tanta jarcia y bagaje de vn exercito, à menos de dos leguas Francesas de los quarteles enemigos. Notable descuydo en tan experimentados Capitanes, como militauan en el Campo Frances.

Retirase el exercito.

Esta propia noche, que fue la de los 22. de Mayo, començó à passar el exercito, en la qual, y en todo el dia siguiente, y parte de los 24. acabó de passar todo, sin que el enemigo (aunque pudiera muy bien) tratase

trataſe de impedillo: porque, ſi bien el Baron de Biron, Monſieur de Gibri, y el Duque de Longauila, llegaron con golpe de Caualleria el primer dia al fuerte, deſſeando reconocelle, fueron rechaçados valerosamente, por Don Alonſo de Idiaquez ſu tercio, aſſiſtido de la poca Caualleria que hauia; y finalmente boluiendo el Frances el dia ſiguiente con todo ſu Campo, reſuelto en acometer la retaguardia Catolica, le auiſaron ſus corredores que yua ya paſando la vltima barcada: y deſſeandola inquietar el de Bearne con ſu artilleria, plantó algunas pieças, con que hizo menos daño del que recibio del fuerte de la Barlota. Paſó en eſta vltima barcada el Principe Ranucho, deſpues de hauer hecho todo lo que ſe pudiera eſperar del Duque ſu padre, acompañado de D. Luys Brauo, Domingo de Villauerde, y D. Iuan de Velaſco con ſus tres compañias de Infanteria Eſpañola los poſtreros pontones, en que venian las tres pieças de artilleria del fuerte, contra quien hechó el enemigo el rio arriua algunos baxeles en vano. En Caudebeck quedó alguna Infanteria, mas por eſtoruar que el Frances no ſela lleuaſe de buelo, que por penſar que ſe podia defender. Acabóſe de paſſar el rio à las quatro de la tarde, ſin perdida de vn hombre tan ſolo: y à eſta hora, viendoſe impoſſibilitado el de Bearne de poder hazer algun buen efeto, boluio à ſus quarteles, deſengañado de apagar por aquella vez las centellas de la guerra: penſamiento que le tuuo creydo muchos dias, y eſcrito à ſus amigos como ſe a dicho: y aunque tan gran efeto, es de creer que no le perdio por ſolo el deſcuydo deſta confiança; es ſin duda que ſi la acompañára de mayores diligencias, pudiera valerſe de la enfermedad del Duque, y de los daños que ocaſionó eſte gran acidente en nueſtro exercito, coyuntura preciosa para el, y que deuiera lograrla con mayor reſolucion y preſteza: como es neceſſario en todas las acidentales, y que paſan preſto. 1592.

Vanà reconocer nueſtros quarteles los hereges, y rechaçalos D. Alõſo de Idiaquez.

Diligencias infinioſas del enemigo.

La primera noche que ſe juntó el exercito deſpues de paſada la Sena, llamando el Duque à las cabeças del, ſe trató de la forma en que conuenia dexar à Roan, para que el enemigo no ſe apoderaſe della con fuerça, ò con inteligencia: que por ambos caminos ſe podia temer la perdida de aquella ciudad; quedando el de Bearne tan orgulloſo, y bien reputado: y parecio à los mas, que quedaſe en ella el Duque de

Trata el Duque de aſſegurar à Roan, y pareceres que huuo ſobre ello.

1592. de Humena; en que vino el de buena gana, por hallarse con poca salud. Huuo quien fue de otro parecer, representando en secreto al Duque de Parma, que conuenia tener al de Humena cerca de si, quitandole con este color, la ocasion de reconciliarse con el enemigo, con partidos tan auentajados como podia sacar sin duda, entregandole à Roan, y à todas las plaças Catolicas de Normandia que estauan à su deuocion: sin embargo, desseando el Duque acudir con remedio al dolor mas apretante, sin rendirse à estotras consideraciones mas remotas (que las mas vezes, son mas embaraço que consejo) y fiando del Duque, à buelta de tan grandes cosas aquella, en que haria mucho al caso su autoridad, se resoluio en que quedase: conuiniendo todos, en que no era bien boluer à fiar vna ciudad como aquella del Almirante Villars, de quien cada dia se yuan concibiendo mas ruynes sospechas: y tratando de la gente que conuenia dexar al Duque en Roan, no menos por la authoridad de su persona, que por la siguridad de la plaça, se resoluio que quedasen todas sus tropas Francesas, que podian llegar à 500. Cauallos, y los Esguiçaros del Papa: los quales aunque al principio reusaron el encerrarse; cosa que lo hazen pocas vezes, à lo menos siruiendo de nuestra parte, que no denota mejor afecto para con nosotros: à la postre entraron con tan mal pie, que llegando del Pays Baxo el Obispo Matheuchi, Comissario General de su Santidad, con dañoso, y por ventura malicioso consejo, los despidio; sin que aprouechasen ruegos, y protestos del Duque de Humena, discul pandose con que tenia orden de su amo para ello, sin atender al estado de las cosas, tanto con la piedad que suele, y deue tener el sumo pastor para con las causas Catolicas, como con lo que le estaua bien al Principe de Bearne; a quien en su coraçon amaua, y de todas maneras fauorecia mas de lo justo.

Resuelue se dexar en el gouierno de Roan al de Humena.

Despide el Obispo Matheuchi los Esguiçaros del Papa.

Hasta aqui fue digna de suma alabança esta retirada, por hauerse hecho à la barba de vn enemigo tan poderoso, en el paso de vn rio tan grande, y à Pays enemigo, qual lo era la baxa Normandia: sin que desde Caudebeck asta Paris por aquella parte, huuiese vn palmo de tierra por la Liga. Mas desdoróla vn poco la prisa que se lleuó el dia siguiente, caminandose en el 14. leguas hasta el calar quemado: à que los enemigos dieron nombre de huyda, y los amigos de necesidad,

como

como suele suceder, deseando mejorar cada qual sus acciones, que sin contrauenir à la verdad en las que pueden interpretarse indiferentemente, mas es licito que reprouable: puesto que en la conueniencia desta, y en el primor con que se executó, no puede hauer duda: como ni tampoco en el descuydo de hauerse la dexado fenecer al Duque tan à su saluo. Alojóse el exercito por fuerça en el dicho casar, que era vn burgo cercado, y razonablemente en defensa: y sobre el ganar la Iglesia fortificada, huuo algunas muertes, y heridas de consideracion: y al fin se degollaron en ella mas de 150. Franceses, de los que emprendieron su defensa con temeridad. De los muertos fue vno Don Francisco Cerbellon; y de los heridos los Capitanes Zambrana, y D. Iuan de Carauajal; el Alferez Don Leandro Lloriz, y otros. Salio al camino el tercero dia la Caualleria y bagaje, y junto ya todo el exercito se començó à marchar con mas orden, y menos prisa: pidiendolo assi la facilidad con que el enemigo podia passar por Pontalarche, y aguardar en el camino. Pero detuuole el desseo de cobrar à Caudebeck, como lo hizo; aunque con resistencia de quatro dias del Capitan Antonio Cauallero: el qual salio finalmente con sus armas y bagaje, y fue lleuado en barcas à Roan, en que se muestra, quan acertado fue el presidiar aquella plaça; aunque fuesse para perderla. Mal logró tambien esta ocasion el Principe de Bearne, en no calar luego à Pontalarche: pero daua por disculpa, que no era sano consejo acometer à vn exercito desesperado, y obligado à pelear, no solo por su honrra, sino por su propia vida: y la verdad es, que comprára bien cara la vitoria (si la tuuiera) por el mucho animo, y resolucion que se notó (aun mas que otras vezes) en todos los soldados: en cuya prueua contó vn curioso, al passar el rio que passa por Aneta, hermosa casa de plazer de los Duques de Aumala, mas de ocho mil Infantes (con faltar los Esguiçaros) y mas de tres mil Cauallos. Que como el Pays por donde se passaua era entero, y lleno de bastimentos, acudio toda la gente que andaua esparcida, matando la hambre, sin que ya quando se llegó à la puente de san Clou, que fue al sexto dia, se hechase de ver ni en hombres ni en cauallos, señal alguna de la necessidad passada. 1592.

Aloxa el Duque se exercito en el casar quemado.

Toma el Rey à Caudebeck.

Detuuose el Duque de Parma en Paris tres dias, y el exercito en sus contornos, hasta que haziendo vn puente junto à Charenton, en la *El Duque de Parma en Paris.*

1592. parte donde se juntan los dos rios Marna, y Seña, se entró en el Pays
y despues en Chateotiri. de Bria: y al fin se hizo alto en Chateotiri En donde se tuuo auiso de
Llega nueua de la vitoria que la Liga tuuo en Bretaña. vna señalada vitoria, ganada por el Duque de Mercurio, cabeça de la Liga en Bretaña, assistido de la Infanteria Española, que tenia à su cargo Don Iuan del Aguila, en nombre de la Sereniſſima Infanta Doña Isabel, como legitima heredera de aquel Ducado: cuyos sucesos escreuiran otros, pues como propuse al principio, no passa mi destaxo de las cosas en que me hallé, y de las que sucedieron en Flandes, y en Francia, à los exercitos; cuyas cabeças fueron los Gouernadores de aquellos estados, ò sus Lugartenientes, de baxo de cuya mano serui.

Sabe el Duque el auer despedido los Esguiçaros el Comissario. Sabido en Chateotiri por el Duque, como el Comisario Matheuchi hauia despedido en tan ruyn coyuntura los Esguiçaros: tuuo dello el sentimiento que era razon, y desseando guarnecer de otra gente la ciudad de Roan, sacando del exercito hasta 800. Infantes Walones, y Alemanes, y 150. Españoles, en las dos compañias de Simon Antunez, y Gregorio Lopez de Zauala, la embió por el rio abaxo la via de Paris, à cargo de Mos de Vitri, con arta repugnancia de los Ministros Españoles, que no les parecia bien se introduxese, el encomendar el gouierno de gente Española à Franceses: fin embargo mandó el Duque executar su orden, y que la gente marchase, como lo hizo, llegando no sin algun peligro à saluamento à Roan.

Tembiase nueuo socorro à Roan.

Llegale auiso al Duque de la vitoria que el de Lorena tuuo cõtra los Realistas. Otro auiso tuuo el Duque por estos dias de Lorena: en que le auisauan de vna vitoria que aquel Duque hauia tenido de los Realistas, en que rompio diez estandartes de Cauallos escogidos de las plaças Hugonotas de Champaña, y como hauia tomado los Castillos de Coyfi, Montigni, Monteler, y la Fauxe, de que se alegró todo el exercito, oyendo buenas nueuas de todas partes; y el Duque tanto por esto, como por lo que le yua apretando su ydropesia, tuuo alguna mas ocasion para declarar su voluntad acerca de su partida para Aspa. Con todo esso la difirio algunos dias, desseoso de cobrar fuerças con que poder seguir su camino, y de saber entretanto con certidumbre los intentos del Frances: discurriendo algunos, que con la rota recibida en Bretaña, seria possible arrimarse allá: mas sabiendo que se estaua quedo entre Neufchatel y Roan: porque otro auiso no le impidiesse

su

su jornada, partio à los catorze de Iunio por Rens, y Masiers, lleuando con sigo al Principe su hijo, al de Asculi (que de Bruselas passó à España) al Marques del Vasto (que en viendose sano, atrauesó de Hedin à Roan con notable peligro de su persona, acompañado de Don Rodrigo Lasso, y Don Francisco Iuan de Torres, que tambien hauian llegado al estremo de sus vidas) y finalmente de toda su Corte, y sus compañias fauoridas. Desseáran los Ministros del Rey en primer lugar, que el Duque no se fuera, pero hauiendo de ser forçosa su yda para cobrar salud, holgáran de que aquel exercito quedára à cargo de Monsieur de la Motamas no arrostrando el à ello, dexó el Duque de mandarselo con la resolucion que pudiera, dexando el gouierno absoluto de todo, durante la ausencia del Duque de Humena, al Mariscal de Rona. De la Caualleria se hizieron dos tropas, con titulo de Española, y Italiana. La primera se encargó à Don Carlos Coloma con nueue compañias, las seis de lanças Españolas, en que no hauia otro Capitan sino el; la de Contreras de arcabuzeros, que alcançó licencia para España: y dos de Walones de los Señores de Maldegem, y Moude. La segunda tropa quedó à cargo del Marques Alexandro de Malespina, con treze estandartes de Italianos, Walones, y Albaneses, sin otro Capitan que el, y cinco de arcabuzeros à caualló. Quedaron en el exercito Don Diego de Ibarra, y Iuan Bautista de Tassis; con orden de calificar con su parecer todas las resoluciones: de tener muy particularmente la mano sobre la hazienda del Rey; y solicitar la junta de los Estados Generales, que con tanto desseo se esperaua. El Duque de Guysa se quedó en Paris: los demas Principes, y Gouernadores se fueron à sus puestos; y de la Caualleria Francesa no quedó mas que la tropa del Señor de Rentigni, Gouernador de Miaux, y otras dos compañias de coraças: fuera de las que tenian en Chateotiri, y la Fertemilon, los Señores Duperche, hermanos y Gouernadores destas dos plaças. La falta de dinero le hizo tambien al de Bearne deshazerse de parte de su gente, despidiendo los Alemanes del Principe de Analt, la mitad de los Esguiçaros, y todos los Raytres: con que vinieron à quedar casi yguales las fuerças de ambos partidos.

1592. *Parte el Duque para Aspa.*

Encarga el Duque el gouierno del exercito en Francia al Mariscal de Rona.

Desseó Monsieur de Rona hazer con el exercito de la Liga alguna.

1592. empresa de importancia, antes que el enemigo se desembaraçasse de Normandia: y assi con seis mil Infantes, mil y quinientos Cauallos, y nueue pieças de batir, quatro de las quales se truxeron de Rens en Champaña, se puso al principio de Iulio sobre la villa de Eperne: vna de las mas fuertes y mayores del Pays de Bria. Al poderarse el tercio de Don Antonio de los burgos, que se hizo por fuerça, y con muerte de cien Franceses, de los que hauian salido à quemallos, mataron al Capitan Christoual Hernandez; y en el vltimo dia del sitio que fue el octauo, al Capitan Andres de Castro del mismo tercio. Rindiose al fin el Gouernador Monsieur de S. Luc, en viendo abierta la bateria, sin esperar el assalto, y fue acompañado con armas y bagaje; y aun con dos pieças de artilleria que sacó, hasta Prouins villa Realista. Quedó de guarnicion el Coronel la Barlota con su Regimiento, y tres compañias del tercio del Conde de Bossu: numero en todo de ochozientos hombres: no atreuiendose Rona à señalar Gouernador permanente, en ausencia del Duque de Humena. El qual no estaua ocioso en aquella sazon; porque mientras el de Bearne se apercebia para diuertir los efetos del Campo Catolico, en llegandole la gente que se ha dicho, salio de Roan, y se apoderó de la villa de Pontaudemer en la baxa Normandia, no sin tacito consentimiento del Señor de Aqueuille Gouernador Realista. Encomendó el Duque el presidio de aquella plaça à los Españoles, y à trezientos entre Alemanes y Walones: dando el gouierno della al Capitan Simon Antunez, Portugues de nacion, y soldado de valor y esperiencia. Pensó el Duque hazer lo mismo de la villa de Quilibuf, y defendiendosela valerosamente el Gouernador de ella, huuo de leuantar el sitio sin fruto.

Pone sitio Monsr. de Rona à la villa de Eperne, y rindela.

Dexa à la Barlota de guarnicion en esta plaça.

Apoderase el de Humena de la villa de Pontaudemer.

Encomienda el Duque el gouierno desta villa à Simon Antunez.

Sabido por el Principe de Bearne, que se hauia puesto sitio sobre Eperne, juntando hasta siete mil Infantes, y dos mil Cauallos, començó à marchar en su socorro: resuelto en dar la batalla, ò librar la plaça: à seis leguas de la qual supo, como san Luc la hauia rendido sin esperar el assalto; y sabido tambien como despues de ganada, se hauia buelto à recoger nuestro Campo à Chateotiri, passó adelante con desseo de valerse del beneficio de nuestra bateria; y llegando à su vista, yendo el Marichal viejo de Biron à reconocer los puestos, le lleuaron la cabeça de vn cañonazo, con particular sentimiento y viuas lagrimas de

Designio del de Bearne.

Mata el Marichal viejo de Biron.

de Henrrique, que le amaua como padre. Con este triste suceso fingiendo el Frances que no se atreuia à sitiar à Eperne, passó la buelta de Chalon, desde donde dio muestra de querer sitiar la villa de Vitri: y no fue sino desseo de que con sobrada confiança se disminuyese la guarnicion de Eperne, como sucedio. Porque desseando de Rona en mala sazon reforçar el exercito, sacó de Eperne à la Barlota, dexando solos cien soldados de su Regimiento, los trezientos del Conde de Bossu, y algunos Franceses. El qual Barlota, valiendose de vna licencia que tenia del Duque de Parma, se fue al Pays Baxo (cómo otros muchos que dexaron aquel exercito en ruyn ocasion.) auisado desto el Principe de Bearne, dobló otra vez con la diligencia que pudo la buelta de Eperne; y Rona cayendo en el yerro que hauia hecho, le remedio con otro como de ordinario sucede: porque embiando al Teniente Coronel de la Barlota, con trezientos soldados de su Regimiento, cogidos en vnas viñas à menos de tiro de cañon de la villa, degolló casi à todos el nueuo Marichal de Biron, entrando en ella à penas quarenta: que fue terrible desman, puesto que se deffendieron valerosamente, y mataron alguna gente particular del enemigo. Tras este buen suceso acabó el de Bearne de poner el sitio, fortificandose en el por todas partes, y en particular las auenidas por donde seles podia meter socorro à los sitiados. 1592.

Degueltã los Realistas 300. soldados Catolicos.

Pone el de Bearne sitio à Eperne.

Instauan Monsieur de Rona, y los Ministros Españoles, con el Duque de Humena, que viniesse en socorro de Eperne, y aguardauanse tambien las fuerças de Picardia con el Duque de Aumale, y las de Champaña con Monsieur de Sampol: pero como auian de venir de varias partes, y todos tenian sus designios particulares, antes que se resoluiessen en querer acudir à la causa comun se perdio la ocasion: rindiendose finalmente los sitiados, al cabo de veynte y dos dias de sitio; despues de hauer mostrado su valor, y enseñado con la esperiencia, que no se perdiera aquella plaça, si se hallára con el primer presidio que sele puso.

Rindese Eperne.

Fortificó el Principe de Bearne la bateria de Eperne, y dexando buena guarnicion passó à san Dionis: desde donde con secretas intelligencias solicitaua sus parciales en Paris, y procuraua yr desuaneciendo, las maquinas que sus enemigos leuantauã, fundados en la eleccion

Secretas inteligencias del Bearnes.

1592. de Rey: tanto mas pelígrosa para el, quanto estaua recibida mas generalmente la opinion, de que no lo podia ser quien no reconociese à la Iglesia Catolica. Solicitauan la eleccion, fuera del Rey, y el Papa, todas las ciudades Catolicas del Reyno; y el Duque de Lorena vno de los principales defensores de la Liga: y à este fin se començaron los Estados, y Cortes Generales: primero en Suason, y despues en Paris. Adonde vino de Roan por este tiempo el Duque de Humena à hazer la conuocacion: que fue recibida con general aplauso de las ciudades y villas colegadas, esperando todos por su medio la quietud y reposo de aquel Reyno, tan combatido de peligrosos acidentes: y porque los sucesos deste, que fueron por ventura los mas notables de nuestro siglo, podran yr con el fauor de Dios juntos en el discurso del año siguiente, los guardaré para entonces.

Va à Paris el de Humena, à la conuocacion para elegir nueuo Rey.

Tiene auiso el de Humena de que el enemigo se hauia puesto en Gorney.

Desseaua el de Humena hazer alguna empresa de consideracion, antes que se passase al verano, con aquel exercito: pequeño à la verdad en numero de gente, peró lleno de gallarda soldadesca: y assi encaminandose à el à mediado Agosto; auisado de que el Bearnes, deseoso de apretar otra vez à Paris por hambre, hauia ocupado vn puesto dos leguas mas abaxo de la desmantalada Leñi, llamado Gorney sur Marne, y que començaua à fortificalle; se resoluio en procurarselo estoruar; si bien entreteniendose algunos dias en el Pays de Valois, quiso dexar ganada antes la ciudad de Crepi, para alojamiento de parte del exercito aquel inuierno. Pusose sobre ella à tres de Agosto, y el tercer dia del sitio que tocó al Maestro de Campo Don Luys de Velasco, mataron al Capitan Antonio Canallero de Ibarra, que despues de rendida Caudebeck, hauia buelto à su tercio. Rindiose Crepi despues de abierta la bateria, y salieron casi 600. Franceses, gente de quien se podia esperar mayor defensa. Quedaron Italianos, y Walones de guarnicion, el bagaje del tercio de Capizuca, y Caualleria Italiana; aquien desde luego se señaló por aloxamiento. Traya el Duque cierto trato sobre Compiena: y esta esperança, aunque le salio vana, le entretuuo por los contornos de Suason mas de lo que fuera menester, para no llegar tarde à estorbar el edificio del fuerte de Gorney: aunque no faltó quien los hechase à peor parte, que en las guerras ciuiles todo se sospecha, y aun todo se intenta. Llegó finalmente el Duque à los burgos de

Pone sitio el de Humena à Crepi, y rendela.

Llega el Duque à

Miaux

Miaux à los diez de Octubre, y dexando en ellos todo el bagaje, pasando el rio por el puente de la ciudad, y quatro pieças de artilleria, dio vna vista al village de Gorney: adelantóse el Duque con toda la Caualleria; y mandó à Don Carlos Coloma, que con cinquenta soldados de sus tropas diese de golpe en el, y procurase tomar lengua, entretanto que por el vado junto à la Abadia de Cheles, adonde alojaua el Principe de Bearne, se procuraua entretener su Caualleria con vna gallarda escaramuça que se trauó. Señalóse mucho en ella Don Luys de Velasco: el qual aunque Maestro de Campo, quiso aquel dia pelear à cauallo. Dio Don Carlos hasta dentro del village, y rompiendo el primer cuerpo de guardia de Esguiçaros, se tomaron seis prisioneros, y entre ellos vn Alferez Frances; que auisó del estado en que estaua la obra del fuerte: de las fuerças con que se hallaua el enemigo: y de la resolucion con que estaua de defendelle. Desconfiado el Duque de diuertir aquel edificio, retiró el Campo, y llegado à Miaux se repartio por sus alojamientos casi à la fin de Octubre: la Infanteria y Caualleria Española se alojó en los burgos de Miaux, y Mos de Rona con la Corte, nueue cañones, y el tren de la artilleria, dentro de la ciudad. Camilo Capizuca con su tercio de Italianos, dos Regimientos de Walones, y la Caualleria Italiana en Crepi. Los Alemanes, y otros dos Regimientos de Walones en algunos burgos, entre Miaux, y Chateouri. Hecho esto, sabido por el Duque de Humena, que el de Bearne hauia passado todo su Campo al Pays de Bria, passó à Paris llamando en su compañia Don Diego de Ibarra, y Iuan Bautista de Tassis, para continuar la conuocacion de los Estados Generales, que con mucha prisa se yuan juntando.

1592. *los burgos de Miaux.*

Retirase el Duque con su Campo.

Buelue el Duque à Paris.

Como estaua la gente en guarniciones, y el bagaje seguro, hazia la Caualleria ligera grandes salidas, y en particular la Española, gouernada por Don Carlos Coloma, como mas cercana al Campo enemigo, le daua todos los dias golpe de importancia. En vno degolló dos compañias de Infanteria Francesa, desmandadas demasiado en el casar de Rantilly: en otro hizo presa de sesenta Caullos Limoneros, y en lo restante de aquel mes, sin muchos que se mataron, se tomaron en prision al pie de trezientos Franceses, de à pie, y de à cauallo.

Haze la Caualleria Catolica algunas salidas.

Por otra parte la Caualleria Italiana corria todo el Pays que llaman

Isla

1592. Isla de Francia, y inquietaua las guarniciones Realistas de aquellas villas, y ciudades, con daño en todas partes vniuersal de amigos, y enemigos, por el poco cuydado con que de ordinario se informan desto los soldados, y por la indiferencia del sugeto: pues muchas vezes por yerro sucedio castigar al amigo, y dexar libre al enemigo: infelicidad no la menor de las que suceden en discordias ciuiles.

Buelue à passar el enemigo la Marna, dexãdo hecho vn fuerte en Gorney.

Tuuose auiso à mediado Nouiembre, de que el enemigo boluia à passar la Marna, dexando acabado el fuerte de Gorney, y en el por Gouernador con buena guarnicion al Señor de la Nua el moço; y por embiar à Paris relacion verdadera del camino que lleuaua, embió Don Carlos la compañia de Contreras, gouernada por su Teniente Francisco Nauajas à tomar lengua: el qual partiendo à media noche, boluio al amanecer con presa de treynta coraças, que refieron como el Campo se yua à refrescar en guarniciones, y el Rey à Sanlis: adonde le aguardaua Madama Gabriela; con quien hauia poco que tenia estrecha amistad, y despues la hizo Duquesa de Beaufort: y la hiziera su muger si biuiera, con ser el, y ella casados. Pusose otro dia Don Carlos à cauallo con su Caualleria, y tomando en prision otros veynte Franceses desmandados, confirmaron el mismo auiso; con el qual començó el Duque de Humena à maquinar ciertas empresas sobre las villas de san Dionis, y Manta; que todas se mal lograron, aunque la vltima se pensó executar por Henero el año siguiente.

Tienese auiso de que el Rey retira su exercito en guarniciones.

Estaua la Caualleria Catolica muy mal parada, tanto que de las tres partes de los soldados hauia las dos à pie; y desseando el Duque de Parma resucitar esta parte tan importante del exercito, embió à comprar cantidad de cauallos à Alemaña, y llegando hazia la fin deste año à Miaux, al pie de 1500. se repartieron por todas las compañias; que fue vna manera de encaualgallas muy socorrida, y à poca costa, tomando à su cargo los Tenientes que fueron por ellos à la frontera, el traer armas, lanças, y las demas cosas necessarias, con que se puso la Caualleria muy luzida y bien en orden.

Llegan nuenas prouisiones de dinero de España à Brusselas.

Tambien llegó por este tiempo à Bruselas vna prouision trasordinaria de dinero, que llegaua à vn millon y duzientos mil escudos: parte en moneda de oro, y parte en barras de plata: de que al momento se començarõ à batir Felipes Tallares (moneda que vale diez reales)

en las

en las secas de Namur, Bruselas, Amberes, Arras, Tornay, y Valencie- 1592.
nas, para emplear en las nueuas leuas de Alemanes y Walones que se hazian, y poner en orden veynte cañones de batir por lo menos. Pero eran tantas las cosas à que hauia que acudir en Francia, tales y tan excessiuos los sueldos, y otros generos de gastos, que no bastára el quatro tanto à cumplir mediantemente con todo. Hizose con todo esso lo que se pudo, para tener junto à la prima vera vn buen exercito, con que corroborar la eleccion de Rey; y tener segura la junta de los Estados: que las leyes sin la assistencia de las armas que las defienden, son como cuerpo sin alma, y como la materia sin la forma.

A penas boluio las espaldas el Duque de Parma, del Pays de Henao para entrar en Francia, al principio deste año como queda dicho, quando despedidos por los Holandeses los Embaxadores Imperiales, començaron à fundar seguras esperanças de prosperos sucessos, en la diuision de las fuerças Catolicas. Y à la verdad, quando podian mejor esperarlos que quando vian el mayor neruio de ellas ausentes y ocupadas en parte que podian muy bien dudar de su buelta? à lo menos tan en breue? Tratóse en su consejo por el mes de Março, lo que era bien emprender en aquella ocasion; y parecio à los mas que era mejor añadir vna Prouincia mas à las vnidas, que no yr salpicando en Brabante, Gueldres, ò Flandes. Y assi se resoluieron en que se acabase de vna vez con Frisa, Pays fuerte por naturaleza, y capaz de poder sustentar en el de ordinario seis mil Infantes, y mil Caualos, con que ayudar à ganar lo restante de los Estados, que ya les parecian pequeños durante la guerra de Francia: como realmente lo fueran sino se acabára, ò no se prouyera de mas fuerças. Tuuieron secreta esta resolucion (parte con que se assegura el efeto de los buenos consejos) hasta saber que el Duque de Parma hauia partido segunda vez al socorro de Roan, y en sabiendolo (añadiendo al consejo la segunda parte essencial, que es executarle en sazon) juntó el Conde Mauricio todas sus fuerças, y con ellas gran golpe de gastadores, y quarenta piecas de batir, se puso à los veynte y ocho de Mayo sobre la villa de Esenuick, plaça la mas fuerte, y la mas importante de toda Frisa. Tuuo auiso desta resolucion el Coronel Verdugo desde que se tomó: y hallandose con muy pocas fuerças, importunaua al Conde de Mansfelt

Buelue à tratar del Pays Baxo.

Consulta del consejo de Holãda.

Ponese Mauricio sobre Esenuick.

1592. por socorro de gente, y de dineros: el qual medroso de las partes vitales cercanas al coraçon, huuo de desamparar los estremos, sabiendo bien la facilidad con que el enemigo, viendo descubierto à Brabante, podia señalar à Frisa y herir à Amberes, ò à Brujas El Conde Herman de Bergas, siendo auisado de lo mismo, ordenó al Capitan Andres de Pedrosa que con su compañia se metiese en Estenuick. Era Gouernador de aquella plaça Antonio Cokel (llamado comunmente la Coquela) Teniente del Regimiento de Walones de Monsieur de la Mota, soldado de conocido valor; y fuera del que constaua doze banderas, tenia otras quatro de Borgoñones altos, toda gente escogida que passaua de mil hombres, contados cosa de 300. de los que rindieron los años passados à santa Gertrudenbergue. De vna de las dichas compañias de Walones era Capitan el Conde Ludouico, hermano de los Condes de Bergas, moço de diez y ocho años, y seruiala en persona, sin embargo de su poca edad, con la misma promptitud que ellos sus cargos: con ser primo hermano del Conde Mauricio, y todos Alemanes de nacion. Fue este vno de los lugares mas bien defendidos que por ventura huuo en todo el discurso destas guerras. Hizieron los sitiados gallardas salidas, y en vna dellas degollaron 300. herejes, con perdida de solo seis: y en otra que hizo el Capitan Andres de Pedrosa (à cuyo cargo estaua vna de las tres baterias que hizieron los enemigos) llegó hasta el artilleria dellos, y la tuuo ganada media hora, dexando al Capitan con mas de 100. soldados que estauan à su guardia muertos, trayendo algunos presos à la villa. Si bien la perdida que se hizo poco despues del Conde Ludouico, no dexó de ser de consideracion, y de gran sentimiento à sus hermanos, y al Coronel Verdugo que los crió à todos, y les dio la buena leche de la fee que les faltó à sus padres, y tios. Quarenta y quatro dias se defendio la Coquela con gran lustre suyo, y de la nacion Walona, resistiendo tres asaltos, y matando al enemigo 1300 soldados, y entre ellos mucha gente particular. Fueron tantos los heridos, que à penas hauia en su Campo cinco mil sanos, con hauer puesto el sitio con mas de diez mil: y lo que es de consideracion, con tirarse à la villa passados de treynta mil cañonazos, tantas salidas, y tantos asaltos no passaron de ciento y cinquenta los muertos; y poco mayor numero de heridos. Desseó el Conde

Sucessos de algunas salidas que hizieron los cercados.

Conde de Mansfelt socorrer esta plaça, y à este efeto començó à juntar cantidad de gente, que al fin paró todo en menos de 5000. hombres de à pie, y de à cauallo: tal era la penuria de dinero, y tantos los intereses que lleuauan en Amberes los hombres de negocios, que à penas luzian las prouisiones que venian de España; desorden que ocasionó poco despues vn decreto tan santo quanto merecido por ellos. 1592. *Procura Mansfelt socorrer esta plaça.*

Buelto el de Parma à las aguas de Aspa, con mas necesidad dellas que nunca, por hallarse ya casi con la hydropesia confirmada; desseó tambien socorrer à Estenuick, juzgandola por la llaue de Frisa: aunque está situada en la Prouincia que llaman de Oueryssel, ò Transisela-na; y todo lo que pudo alcançar su diligencia, fue aumentar el Campo de otros dos mil Walones, y de toda la Caualleria que boluio de Francia: que junto con la que tenia en la Campiña el Coronel Mondragon, à cargo de Don Ambrosio Landriano, nombrado ya por Teniente General del Duque de Pastrana, llegaua al numero de mil y quinientos Cauallos. A esta gente se añidio el tercio de Don Alonso de Mendoça, que asta entonces no se hauia resuelto el de Mansfelt en embiarle à Frisa, con que vino à hazerse vn razonable exercito, capaz de poder hazer algo de bueno, si llegára à poderse juntar con las reliquias que le quedauan à Verdugo: mas como para hazer este esfuerço se huuo de gastar mucho tiempo, el propio dia que llegaua Mondragon à querer pasar la Mosa, se supo la rendicion de Estenuick à los quatro de Iulio, despues de hauer hecho la Coquela, y sus soldados, todo lo vltimo de valor y fieldad: y aguardando (sobre mas de treynta mil cañonazos) à que por tres partes se huuiesse el enemigo alojado en la muralla. Salio la gente con honestas condiciones, respeto al termino tan peligroso en que se hallaua, que fue la peor obligarse à no seruir en Frisa por el espacio de seis meses: que se obseruó religiosamente, passando la Coquela à Brabante con los suyos, y ocupando los puestos que sele señalaron en orden, à la seguridad de aquella Prouincia. *Diligencias del de Parma para lo mismo.* *Sabe el Duque la rendicio de Estenuick.*

En viendo al enemigo desembaraçado, se boluio à los ordinarios temores, de la facilidad con que podia en dos dias naturales emprender algo en Brabãte, ò Flandes por agua, si despues de hauer caminado hazia Frisa ocho ò diez jornadas el exercito Catolico, hauia menester

1592. otras tantas para socorrer lo de casa. Desuentaja la mayor que han tenido nuestras armas en estas guerras, y causa de hauer logrado con inferiores fuerças los enemigos mil buenos subcessos. Y assi teniendo orden Mondragon de no passar la Mosa, por no estar ocioso, tomó en breues dias los Castillos de Westerlo, y Turnhaut. Y mientras se traçaua otra diuersion de mas importancia; por mensageros de Verdugo (que no cessaua de pedir gente y dineros) se supo, que despues de hauer ganado à Oetmersum, en el Pays de Oueryssel, se auia puesto Mauricio sobre el fuerte de Coevorden: y que con seis mil villanos del Pays, que con gran promtitud le seruian de gastadores, se yua fortificando de manera, que à tardar el socorro seria despues impossible darsele. Es Coevorden vn fuerte de cinco Caualleros Reales, situado en donde se acaba el Pays de Oueryssel, y comiença el de Drent: passo forçoso y seguro para entrar por el Pays de Tuent, y Condado de Benthem, en el territorio de Groninghen: y como à puesto de tanta importancia, se procuró antes guarnecer de fuertes murallas, y rodealle de agua por todas partes; à causa de la comodidad que ofrecian para ello el Vecth, y el Dinckel, (rios que con sus aguas empantanan todas aquellas llanuras hurtadas à la mar) y ponerle grueso presidio.

Toma Mõdragon los Castillos de Westerlo, y Turnhaut.

Auisa Verdugo la perdida de Oetmersum y sitio de Coevorden.

Preuino este suceso el Coronel Verdugo, y à buelta de auisar el intento del enemigo en esta empresa, aduirtio luego que se perdio Estenuick, quan buena sazon era de intentar algo, por hauer quedado el enemigo tan desh echo, que en mes y medio no podria rehazerse para salir en campaña, auiendo perdido mas de dos mil hombres. El suceso comprouó este parecer; porque tardó casi este tiempo en salir, y si en el sele embiára à Verdugo el socorro que pedia, se huuiera escusado sin duda lo que sucedio adelante, pero la cantidad de intentos que se trayan entre manos, hizo apartar el cuydado deste que deuiera tener el primer lugar. Al cabo las continuas instancias de Verdugo hizieron resoluer el socorro: mas entretanto, logrando mejor el tiempo y la ocasion (grandes dos prendas del buen suceso) rehecho ya el exercito, marchaua el enemigo hazia Coevorden. Verdugo hauiendo prouey do aquella plaça de municiones y gente, dexó en ella al Conde Federico (que no la pudo poner en mejores manos) y se fue à Grol, à aguardar el socorro con el auiso que tuuo de que marchaua.

Auiso de Verdugo.

Llegó.

Llegó el Conde Mauricio à Coevorden ; y puesto el sitio, y encaminado el acometimiento por la parte del burgo, dexando el exercito à cargo del Conde Guillermo su primo, passó con parte del y artilleria à ponerse sobre Oetmersum, tan impensadamente (gran circunstancia para este genero de faciones) que Alonso Mendo Teniente de Verdugo, que estaua dentro con su compañia de lanças Españoles, con orden de no dexarse encerrar, huuo de pasar por medio de los enemigos: como lo hizo valerosamente, y se metio en Oldenzeel, dexando en Oetmersum otra de Infanteria. Començó el Conde Mauricio sus trincheras, y plantando la artilleria, mataron de dentro à Monsieur de Fama General della; y despues de auerla batido, se le rindio la plaça, con las condiciones de Estenuick. En tanto que esto passaua, su primo se acercaua al burgo de Coevorden, en que no hauia mas fortificacion que vna trinchera simple; defendiola el Conde algunos dias asta la buelta de Mauricio. Estuuieron vna vez los enemigos dentro del burgo, y fueron rechaçados; mas visto por el Conde Federico que al cabo no podia defenderle, y que era perder inutilmente la gente, que hauia menester para lo principal: hauiendole quemado se retiró al fuerte, hazia donde el enemigo caminó con sus trincheras, y conociendo el poco efeto que haria en el la artilleria, puso toda su esperança en la çapa, sangrando primero el fosso: que aunque era grande, bien que no muy hondo, lo hizo breuemente con vn artificio de bombas. Leuantó tambien dos plataformas, que abraçauan los dos baluartes de donde batian las defensas. Verdugo entanto, aunque confiado en el socorro que se prometia, dado que hauia dentro aun mas gente, de la que se acostumbra poner en semejantes fuertes; por asligurarle quanto mas pudiesse, metio parte de las compañias de Cauallos suya, y de Don Sancho de Leyua à pie, pareciendole que essos pocos Españoles serian de alguna ayuda al Conde. Leuantó en este medio el enemigo algunos fuertes, sobre que hizo el Conde vna salida, y batio desde el suyo el que estaua mas cerca de la tierra: que aunque no le tenian aun en defensa los que le guardauan, lo hizieron con tanto valor, que sin embargo de que por estar casi descubiertos recibian gran daño, jamas desamparaton el puesto: mandólos el Conde acometer con buen golpe de gente, de que se

1592. *Ponese tambien Mauricio sobre Oetmersum, y rindela.*

Sucessos del sitio de Coevorden.

1592. defendieron hasta quedar muy pocos viuos: llególes socorro de sus quarteles, y los nuestros por no ser cojidos por las espaldas hunieron de retirarse. Murieron entre la gente particular, dos Alferezes del Regimiento de Verdugo, Iuan Lopez Español, y Monsieur de Ruilo Walon (sea licito aunque paresca menudencia, pagarles nombrandoles el valor con que perdieron las vidas, pues no es el menor motiuo con que se auenturan; y lo mismo hiziera con los enemigos si supiera sus nombres, que el valor y las partes loables en nadie se aborrecen.) Hechas las plataformas començaron à cegar el fosso: que lo hazen con mucha maña y presteza. En esta sazon llegó el socorro à Grol, à cargo de Mos de la Capela: constaua de su Regimiento de Liejeses: el tercio de Italianos de Don Gaston Espinola: y el de Irlandeses del Coronel Estanley; que todos juntos (parece increyble, pero es cierto) no pasauan de ochozientos soldados; y algunas compañias de Cauallos à cargo de Don Alfonso Daualos, hermano del Marques del Vasto: que todas juntas, es cosa aueriguada que no llegauan al numero de cien soldados. Llególe esta gente à Verdugo sin vn Real, y assi se resoluio (por no tenerla con tan conocido peligro en casares abiertos, donde por lo menos tuuiera algun refresco) à meterla en Grol; y deseando alargar quanto pudiese el sitio Cocuorden, embió vn Capitan del tercio de la Capela con algunos Walones del, à procurar entrar dentro: y el lo hizo, aunque con gran peligro. Auisó el Coronel la Capela al Duque de Parma, y al Conde de Mansfelt, la calidad del socorro que hauia traydo: estas cartas se perdieron en el camino, y llegadas à manos de Mauricio selas imbio à su primo con vn trompeta, para que viese como le socorrian: importó poco esta diligencia en la resolucion, y valor del Conde Federico; y assi respondio, que aunque no le viniese otro socorro, esperaua en Dios defender la plaça. Platicando vn dia Verdugo con algunos Capitanes Italianos, que desseaua meter alguno de ellos en Cocuorden, se ofrecio honradamente Iuan Geronimo de Oria, Cauallero Ginoues de mucho valor, prometiendo entrar, ò perderse: cumpliólo honradamente, rompiendo por la guardia que tenia el enemigo en aquella parte. Llegó en esta sazon el socorro à cargo de Don Alonso de Mendoça, con su tercio de Infanteria Española, y vna buena cantidad de Caualleria: con esto, y con

Llega à Grol Mõsieur de la Capela cõ el socorro.

Llega D. Alõso de Mẽdoça con otro socorro.

lo

lo que Verdugo tenia pudiera socorrerse el fuerte, si huuiera, podido llegar Don Alonso algunos dias antes, y traer dinero, que de todo punto llegó sin el; bien que de Colonia se esperaua alguna suma. Llegó esta gente quando el enemigo hauia cegado el fosso, y por vna cortina de vn baluarte se hauia alojado dentro, arrancando con tornos los arboles de que estaua vestida: minóle sin que sele pudiesse estoruar, por el poco efeto de los traueses, à causa de ser demasiado cortas las cortinas, y las plataformas impedian el valerse de ellos, que tiraua continuamente cruzando la bateria. Acertó à ser el baluarte mas fuerte de los cinco, y el Conde le cortó desamparando la mayor parte del, començando à hazer vna retirada hazia vna plataforma, hasta lo que hauia cortado de el baluarte, que tambien hazia traues con ella. Este era el estado deste sitio entonces: y entendiendo Verdugo por sus espias el que tenia el Campo del enemigo, dio prisa à Don Alonso de Mendoça que no estaua lexos, y luego que lo supo tomó la vanguardia con su gente, para informarse de mas cerca como podria traçarse el socorro: sabido esto por Don Alonso le siguio con mucha diligencia (aun que llouia mucho) juntaronse en Vlsen, lugar del Condado de Benthem, y otro dia marcharon juntos à Doetechum, tambien del mismo Condado vna legua de Coeuorden. Está este fuerte en vn sitio fortissimo, ceñido de todas partes de pantanos, y turbales (es tierra mouediza y floxa, que cortada sirue de carbon y leña) y estan la mayor parte del año inaccessibles, solo ay vn passo arenisco y firme, pero siempre cubierto de agua, dura antes de llegar al fuerte algo menos de legua: paso hecho à mano para las barcas de vna Prouincia à otra (que esto significa Coeuorden en aquella lengua) de los pantanos salen tres, ò quatro arroyos que se juntan en el fuerte, y de ellos se forma vn rio que por vnos grandes prados entra en el Vecht. Antes que llegase Verdugo à Doetechum, se hauia juntado al Campo de Mauricio, con vn Regimiento nueuo, y alguna otra gente, el Conde de Holach, y queriendo estar apartado del, se alojó entre Doetechũ, y sus quarteles, mas cerca del que de Verdugo, y alli se hauia fortificado: mas temiendo noticia del socorro, dexó aquel puesto y tomó otro, que tambien le desemparó alojãdose en vno mas fuerte, y mas pegado à Mauricio, el qual hauia hecho fuertes en algunos passos, y prin-

1592.

Descripcion de Coeuorden.

1592. y principalmente en el del agua. Hizo señal Verdugo de su venida (con tres pieças de campaña que traya) al Conde Federico, y embió à tomar lengua con alguna Caualleria por el quartel del Conde de Holach; y por los pantanos à dos Capitanes, vno Español, y otro Italiano: su designio era, puesto que se podia caminar por ellos, que la Infanteria llegasse por aquella parte lo mas cerca del fuerte que se pudiesse sin ser sentida, y con la Caualleria tocarle arma muy viua, estando la Infanteria hecha alto para arremeter en oyendo el arma à las trincheras, que ganandolas (como podia esperarse) seria lo mismo de las plataformas, y del burgo. Pareciendole à Verdugo que en tocando arma en el quartel del Conde de Holach, Mauricio le socorreria (como despues lo hizo) y entonces nuestra Infanteria huuiera hecho el efeto sin mucha dificultad, por estar el quartel del de Holach media legua lexos de las trincheras: pero los dos Capitanes que fueron à reconocer el passo para guiar la Infanteria, se boluieron sin reconocerle, hechando la culpa el Italiano al Español, y deziendo que no hauia querido pasar mas adelante, y que el no se juzgaua obligado à ser mas valiente ni prudente que el otro: culpa arto graue, y en aquella sazon de irreparable y grauissimo daño, pues parece que probablemente se podia esperar vn importante sucesso, si se proliguiera lo intentado: porque mucha parte del exercito del enemigo estaua fuera à traer vituallas de que padecian falta. No se padecia menos falta de ellas en nuestro Campo; que aunque las trayan faltaua à nuestros soldados dinero para comprarlas, y esso tenia fuera de los quarteles vna gran parte dellos, desamparando sus banderas: saluo los del tercio de Don Alonso, en quien la honrra contrastaua à la necesidad: de tal calidad se bueluen los exercitos mal asistidos, donde es impossible atajar estas permisiones, que fuera de los daños presentes que ocasionan, no es el menor lo que relaxan la diciplina, y el respeto de los Superiores, sin lo qual como podra vn hombre ser temido de tantos? A no estar el enemigo ocupado en sus fuertes y trincheras, pudiera hazer alguna buena suerte en el exercito Catolico. Visto por Verdugo lo que los dos Capitanes hauian hecho (ò no hauian hecho) se resoluio en acometer el quartel del de Holach, con mil soldados escogidos de todas naciones de vanguardia; tras estos toda la demas Infanteria, y la Caual-

Determina Verdugo acometer el quartel del Cõde Holach.

Caualleria de retaguardia, con intencion de que los mil soldados acometiesen los primeros, y ganadas las trincheras, la demas Infanteria se pusiesse en esquadron dentro del quartel, y que toda la Caualleria (emboscada en vn bosque que hauia junto al quartel del de Holach) esperase la gente que de el de Mauricio viniesse al socorro: hauiendo ordenado, que no se tocase arma hasta que se peleasse mano à mano, y dadoles vna guia para mostrarles por donde entrauan, y salian los carros de aquella fortificacion, sin que huuiesse puerta ni trinchera en aquel passo. Llegaron los soldados al quartel, en que hauia estado poco antes el de Holach, y creyendo que se huya dieronse prisa à caminar; no ay yerros mas desgraciados, que los que se hazen fundados en consideraciones acertadas: tal fue este, pues con la prisa quedaua el valor, y desseo de verse con los enemigos, y con la confusion del arma que se tocó antes de tiempo, y contra lo que hauia preuenido Verdugo, se escapó la guya, sin la qual quedaron ciegos, y faltos de toda otra cosa que confusion, en cuya prueua no sabiendo dar con las surtidas, por donde entrárán en los quarteles del enemigo sin dificultad; viendose casi arrimados à las trincheras y fortificaciones, las acometieron con no poca confusion y desorden, que se acrecentó con la llegada de todas las fuerças enemigas, que acudieron como à cosa en que les yua tanto: mataron luego al Capitan Don Iuan de Viuanco que yua de vanguardia, y otro Capitan Aleman del Regimiento del Conde de Berlaymont, que hauiendo entrado dentro con algunos soldados, no siguiendole los demas, le mataron con los que entraron con el. Hauia yá llegado Mauricio en persona con lo vltimo de sus fuerças, y con el la luz del dia. Verdugo entretanto temiendo lo que sucedio, hauia hecho mejorar la Caualleria, para abrigar la Infanteria si sucediesse mal (como es justo preuenirlo en faciones que se intentan de noche) à su calor començó à hazerse la retirada, recibiendo mucho daño de la artilleria: costó trabajo el retirar la gente, y al passar del rio guarnecio con alguna Infanteria las trincheras del de Holach, por si el enemigo cargaua: boluiose con esto al quartel, siempre con cuydado de no ser offendido en la retaguardia, y perdieronse cosa de cien hombres de todas naciones. Otro dia viendo quanto conuenia, que no concibiesse el enemigo opinion de que era temido (que tanto 1592.

1592. suele importar) se presentó con toda la gente junto à Coeuorden en
Presenta Verdugo la batalla al enemigo en vano. frente de su quartel, llamandole con la mayor parte de las trompetas à batalla; pero ni la dio ni trauó ninguna escaramuça, como lo desseaua Verdugo, por ver si le podia sacar de sus puestos, y pelear con el. Con esto se boluio à sus quarteles, hauiendo animado à los del fuerte con su vista. Reconocio despues el passo de Tsheeremberg, pensando passar por allı à la Drent, y tentar el camino de Groninguen, hallóse impossible, con lleuar los caualios à mano, y huuo de costar la vida al Teniente Mendo que yua de vanguardia, y se empantanó de suerte que costó dificultad grande el sacarle. Iuntóse en esta sazon el Conde Herman con Verdugo, con la gente que hauia sacado de aquel Pays; mas fue à tiempo, que hauiendo llegado el Conde Federico à total imposibilidad de defenderse, minada la mayor parte del baluarte que hauia cortado, y afligurado de no ser socorrido, huuo de rendirse con honradas condiciones que le concedieron: hallandose tambien apretadissimo de vituallas. Este fin tuuo aquel sitio, defendido con mucho valor y constancia por el Conde Federico, y los soldados que se hallaron dentro; y socorrido tan à mal tiempo como se ha visto; aunque sin hauer faltado ninguna diligencia en Verdugo, sino en los que tardaron tanto en darle los medios necessarios à tan importante efecto: y si este socorro viniera quando el primero, puedese tener por cierto que se lográra, por ser el tiempo en que vino la Capela seco, en que huuieran sido faciles muchos efetos; que quando vino Don Alonso (à causa de las grandes aguas del Ottoño) fueron imposibles: y aúque es verdad que reparte Dios las vitorias, y las quita segun sus supremos juyzios, es cierto que poniendo los medios necessarios, y al tiempo que conuiene pueden esperarse, y sin ellos no sin milagro. Rendida pues Coeuorden, despues de hauer campeado cerca de vn mes ambos exercitos, sin sucesso considerable: primero los Alemanes de Arembergue, y Berlaymont sin orden, y despues con ella los tercios de Don Alonso de Mendoça, y Don Gaston Espinola, marcharon la buelta de Brabante, dexando à Verdugo casi solo, y al enemigo con gran ocasion de acabar de apoderarse de aquella Prouincia: con todo esso deshizo tambien el su Campo, diuidiendole por guarniciones, y retirandose à Holanda: que no causó poco rego-

Rindese Coeuorde à partido.

Buelue à Brabante parte de la gente que tenia Verdugo.

Retirase el enemigo à sus alojamientos.

regozijo, en los animos de los que temian peores acidentes (puesto que no se dilataron mucho.) 1592.

A penas se vio el Duque de Parma libre deste cuydado, y algun tanto alentada Frisa, quando sele effrecio otro que començó à darsele mayor, viendo las apretadas ordenes que le llegauan de entrar tercera vez en Francia. El ruyn aparejo de gente y dineros con que se hallaua, y el extremo à que le hauia reduzido la salud la hydropesia, y sus ordinarios cuydados, tanto mas sensibles en el, quanto sabia estar mas recibida en la Corte la opinion, de que rehusaua el entrar en Francia por designios particulares. Llególe finalmente nueua estando todauia en Aspa, de como estaua nombrado para hazer la jornada de Francia; caso que le faltase à el la salud, ò totalmente el gusto de hazerla; Don Iuan Pacheco Marques de Cerraluo, soldado viejo de Flandes, y persona (que dexadas à parte su experiencia, y conocida nobleza) venia acreditado de nueuo con la defensa de la Coruña; vna de las mas honradas acciones de nuestros tiempos; en donde fue Capitan General. Supose tambien, como poco despues estando en Colibre para passar el golfo en prosecucion de su viaje, hauia acabado de passar el de la vida, y que en su lugar venia à lo mismo, y con ordenes muy secretas, Don Pedro Henriquez de Azeuedo Conde de Fuentes.

Llegale al Duque de Parma ordenes de Espaã para que entre tercera vez en Francia, ò por el Marques de Cerralauo.

Por muerte del de Cerralauo, fue nombrado el Cõde de Fuentes para lo mismo.

La relacion de las partes del primero, llenas de afabilidad y blandura, tenian resuelto al Duque de Parma en esperarle en Bruselas: conferir las ordenes del Rey, y encaminar las cosas por el camino que pareciesse mas conuiniente: pero auisado de la condicion del segundo (que muchos la pintauan mas aspera de lo que despues parecio) tuuo por acertado el no verse con el voluntariamente, y por lance forçoso para su reputacion entrar en Francia, aun que le costase la vida, que sacrificandola tan de ordinario por vna parte de reputacion, justo era auenturarla por toda: si bien en los que mas de cerca tenian experiencia de sus virtudes, no corria este riesgo, antes persuadidos de su prudencia juzgauan efeto della, emplearle de mala gana en aquella empresa, menos necessaria al Rey que la defensa y restauracion de sus propios Estados: pero en las acciones que indiferentemente pueden ser atribuydas à buena ò mala parte, raras vezes el mayor numero de

1592. los votos dexa de inclinarse à lo peor, como mas conforme à nuestro ruyn natural.

Sale de Bruselas el Duque à la buelta de Francia. Partio pues de Bruselas el penultimo de Octubre, haziendo caminar hazia la frontera los Regimientos nueuos de Alemanes, de Curcio, y Perneſteyn; las reclutas de Walones, y ſus compañias de Caualos fauoridas: y aun que eſto ſe hazia con menos priſa de lo que el Duque quiſiera, por hauerſe acabado de conſumir del todo las prouiſiones venidas de Eſpaña, todauia partiendo algunos dias antes que el, el Veedor General Iuan Bautiſta de Taſſis, que hauia venido de Paris con negocios grauiſſimos, y llegado à Suaſon publicando las muchas fuerças con que entraua el Duque, acreditó el bando de la Liga, y dio mucho que penſar al Principe de Bearne, por hallarſe caſi ſin fuerças eſtrangeras, y ſin dineros ni tiempo para juntallos.

Eſtando el Duque en Arras ſabe la llegada del de Fuentes à Bruſelas. A los quatorze de Nouiembre ſupo el Duque en la ciudad de Arras donde ſe hallaua, la entrada del Conde de Fuentes en Bruſelas à los onze: de quien recibio cartas muy cumplidas, y auiſo de que en reposando algun dia del trabajo del camino, yria à verſe con ſu Alteza, y à comunicarle las ordenes que traya del Rey: reſpondiole el Duque alegrandoſe mucho de ſu llegada, y pidiendole que no ſe puſieſe en camino haſta eſtar muy deſcanſado; pues por mucha prieſa que ſe dieſſe no le hallaria ya ſino dentro de Francia. Pareciole al Conde (como era verdad) que el Duque yua con poca gana de verle, y aſſi apercibiendoſe ſiempre para la partida, no penſaua en coſa menos que en yrle à ver.

Fallecimẽto del Duque en Arras. El Duque entretanto, engañado ygualmente de ſus familiares, y del comun deſſeo de viuir, no hechaua de ver que ſe yua acabando, y con nueuo engaño hazia todos los exercicios que acoſtumbraua en ſalud, madrugando antes del dia, paſſando la mayor parte del en el Campo à caça, y acudiendo à ſus audiencias y deſpachos ordinarios. Pero como al fin era mortal aquel cuerpo yncanſable, quiriendo hazer lo miſmo el dia de los dos de Deziembre, le tomó vn deſmayo, tal que baſtó à darle à entender que ſe moria: y con todo eſſo ſin quererſe acoſtar, firmó aquella propia tarde muchos deſpachos, y pidio particularmente algunos que antes hauia rehuſado de firmar. Metioſe en la cama à ſu hora acoſtumbrada (que ſiempre era temprano y caſi

à la

à la media noche conocieron los Medicos y sus criados que se yua acabando, y el tambien mas en sus semblantes de ellos, que en su propio desfallecimiento: y pidiendo la Extrema Vnction, preparado ya con los demas Sacramentos del dia antes la recuuio, y las amonestaciones del Obispo de Arras, y del Abbad de Sant Vas (en cuya casa estaua) con la resignacion y franqueza de animo con que viuio toda su vida. Podian ser las ocho de la mañana, quando en vn paroxismo, que le començó como el dia antes, abraçado à vn Crucifixo, y con viuas demostraciones de contricion dio el alma à Dios, siendo de edad de quarenta y ocho años, algunos meses mas. Principe lleño de valor y fideldad, benigno, cortes, liberal, affable, y lleno de otras mil virtudes dignas de mas largos años de vida: de los quales (si se puede dezir que lo son los bien empleados, no ay poner duda en que viuio mas que otros muchos con doblada edad) cerca de quinze años gouernó los Payses Baxos, con suma prudencia y valor, yendo siempre en crecimiento su fortuna hasta la presa de Amberes: pueden se contar por estado della todos los años que viuio despues; y finalmente parece que començaua ya à entrar en la declinacion quando salio desta vida: que en ella las cosas grandes, y las pequeñas passan por estas tres puertas ineuitables. Viuio con gran salud (hasta que le començó la hydropesia) y conseruóla entre infinitos trabajos corporales, con solo sobriedad y exercicio. En el rigor del inuierno oya Missa con achas por falta de luz, y en oyendola auia de salir al Campo à pie ò à cauallo: si ya por ser el tiempo lluuioso no se baxaua al juego de la pelota, que la jugaua con agilidad. En tiempo de paz yua de buena gana à los festines, y dançaua en todos, y bien. Ni en ellos, ni en su casa, ni aun en el exercito (como no fuesse à cauallo) le vio nadie sino descubierto: atribuyendolo muchos à costumbre, despues que lo començó à vsar con el Señor D. Iuan su tio por respeto: y otros, à deseo de ygualar por aquel camino à los grandes y à los pequeños, y escusar diferencia de personas, que nunca cria buenos humores. Dexó à su hijo mas tesoro de reputacion que de dinero: pues contra la opinion comun (que las mas vezes es offensiua al que gouierna) huuieron de aguardar sus criados, à que se vendiesse parte de la recamara para poder salir de Flandes

1592.

1592. con sus huessos. Mandólos enterrar en Parma, en el Monasterio de los Padres Capuchinos, junto al vmbral de la puerta de la Iglesia, para que pisándole todos sele passasen en quenta, los ratos de elacion que por ventura tuuo, acordandose de hauer pisado el, las cerbizes de tantas fieras naciones. Dotóle Dios de vn aspecto feroz, y por otro camino amable, y venerable. Fue de mediana estatura, pelo antes negro que castaño, nariz aguileña, ojos alegres, templado de carnes, y ayroso en gran manera, especialmente à Cauallo. Fue curioso en el vestir, tanto que llegó à ser por su camino prodigalidad. Del comer solia dezir, que comia por sustentar la vida: sucediale leuantarse tres ò quatro vezes de la mesa à negocios tan leues, que podian aguardar muchas horas sin peligro. He me alargado en contar tan menudamente las cosas deste Principe, inferior à ninguno de los que mas celebra la fama entre los naturales de su patria Roma, por hauerlo notado todo muchas vezes, y hallarme obligado à ello en ley de agradecido, y de soldado; poniendo (como pongo) en el primer lugar de mis buenas dichas, el hauerlo sido de tan gran Capitan, y començado à tener acrecentamiento, y honores militares por su mano.

Ordena su Magestad que el Conde de Massele se encargue del Gouierno de los Payses Baxos.

Sabida por el Conde de Fuentes la muerte del Duque de Parma, abrió en presencia del Cõsejo de estado del Pays, y del Secretario Esteuan de Ibarra (embiado de la Corte por Ministro absoluto de la hazienda) ciertas ordenes secretas que trayan para en aquel caso: y en ellas se vio como mandaua el Rey, que se encargase del Gouierno vniuersal de los Payses Baxos el Conde Pedro Hernesto de Mansfelt, hasta que se prouyese aquello en propiedad. El qual prestado el juramento como es costumbre, atendio muy de veras à preuenir las obsequias del difuncto, que se hizieron casi à los vltimos del año, con tanta grandeza como ternura en los coraçones de todos: sin que en esto excediessen los Italianos à los Españoles; por mas que lo sienta de otra manera algun Historiador de su nacion, que como lo vio de lexos, no se engañó en esto menos que en otras cosas.

Fin del Libro quinto.

LIBRO

LIBRO SEXTO.

ARGVMENTO.

Sucesos de la junta que se hizo en Paris, para la election de nueuo Rey de Francia. Varios discursos de los Realistas. Diuersos puntos alegados por los de la Liga. Entra en Francia el Conde Carlos de Mansfelt con exercito. Nueuas sospechas del Duque de Humena y motiuos suyos. Gana el Conde Carlos à Noyon. Declarase por Catolico el Principe de Bearne. Toma el Conde Carlos à Hembicourt, y à S. Valeri. Sucesos del motin de S. Pol, y de el del exercito del Conde Carlos. Apoderanse de Pont los Alterados. Toma el de Bearne à Roy. Estado de las cosas de los Pays Baxos, y progressos del Coronel Verdugo en Frisa.

DESDE la muerte del Cardenal de Borbon, que acabó sus dias à fin de Mayo, el año de 1590. con titulo de Carlos X. Rey de Francia (como se apuntó en su lugar) desseosos los bien intencionados de poner fin à las discordias ciuiles en Francia: en que tanto interessaua todo el Reyno, tan acosado de ellas hasta entonces: y viendo que Henrrique Principe de Bearne, llamado por los Franceses Rey de Nauarra, perseueraua en los errores de Caluino: à quien sin esta mancha tocaua de derecho la sucesion de la Corona: trataron de passar à eleccion de nueuo Rey, buscandole entre los Principes de la sangre Real; y à falta dellos entre los mas benemeritos y poderosos para corroborar y defender la eleccion con las armas: de que necessitan hasta las mas justificadas elecciones, y enuejecidos derechos. Y no es poco de admirar, que pudiendo el Principe de Bearne haziendose Catolico (como despues lo hizo) deshazer el pretexto con que no le admitian, perseuerase en lo contrario con tanto riesgo de su principal designio: pues se creya que en el era mas razon de Estado que engaño, el error que professaua. Los desta opinion dan por causa de su pertinacia, la duda en que estaua de que con sola esta diligencia no seria por ventura admitido, temiendo de los Catolicos (que

1593. *Trataſe de eligir nueuo Rey de Francia.*

1593. (que no con menos ambicion(dezian) deſeauan la duracion de la Liga, y lograr entre las rebueltas publicas ſus intentos priuados) que el declararſe por ellos podria parar en no ganarlos, y en perder la facion contraria, con que el ſe apoyaua entonces: incurriendo en la dificultad grande que tiene, ſaber mudar partido en buena ſazon; pero lo que ſe pudo tener por mas cierto es, que à bueltas deſtas razones le detenia el viuir verdaderamente engañado con ſu religion; culpa del hauerſe criado en ella: que no con menor fuerça ſe apoderan del alma las opiniones aſſentadas deſde los primeros años: deſpues trocó la miſericordia diuina eſto, con muy gran bien de toda la Chriſtiandad; pero como entonces ſe moſtraua tan deſuiado deſta mudança, y tan pertinaz en lo contrario, pudoſe tratar juſtamente de buſcar Principe libre deſte gran defecto, ſin deſhonor de los que à no tenerle fueran ſus vaſallos ſin contradicion alguna: mas aſſi por eſto, como por no hauerle haſta entonces jurado ni conocido por Señor natural, parecia à los fauorecedores de la Liga, que juſtamente pudieron oponerſele. Conſultóſe finalmente eſte penſamiento con el Papa y con el Rey: y à demas de aprouarle entrambos, como el camino mas breue y mas juſto, ofrecieron ſu aſſiſtencia, y acudir con grueſos ſocorros, para que la eleccion ſe pudieſſe hazer con libertad, y ſin ſoſpecha de opreſion.

Embia ſu Santidad al Cardenal de Plazẽcia à Frãcia, y nueuo exercito.

Para lo primero embió el Papa por Llegado à Latere al Cardenal de Plazencia: y para lo ſegundo (deſpedidos como ſe ha dicho los Eſguiçaros, y hecho dexacion del cargo de Capitan General el Duque de Montemarchano) nombró ſu Santidad por General à Apio Conti, y mandó que entraſe otra vez en Francia por el mes de Março deſte año, con quatro mil Infantes Walones y Alemanes, y ochozientas coraças (de que ya el dicho Apio era General deſde que ſe deshizo el primer exercito Eccleſiaſtico.)

Nueuas ordenes que embia el Rey al de Parma.

Embió por ſu parte el Rey orden al Duque de Parma que aſſiſtieſe à la eleccion con todas las fuerças que pudieſſe ſacar de los Payſes Baxos; y las que en Francia tuuieſe el bando colegado, dexando guarnecidas las demas Prouincias de ſu deuocion: y para encaminar eſto mandó hazer nueuas prouiſiones de dinero, y ordenó à Don Lorenço Suarez de Figueroa y Cordoua Duque de Feria (que ſi bien hauia ya ſalido de Eſpaña, con eſte deſignio, y ſe hallaua en Roma dando la obediencia à Clemente Octauo) que

Ordena ſu Magestad el Duque de Feria que vaya à Paris.

con

con la diligencia possible fuesse à Paris, y assistiesse à la eleccion. Era el Duque Señor de ygual calidad, à los que con mayor pudieran encargarse de tan gran negociacion, sugeto sin duda de auentajadas partes, y de ingenio y talento proporcionado à tan graue negocio, como lo comprouó breuemente la esperiencia. Señaló su Magestad al Duque para que le assistiessen, y con destreza le ayudassen à la direcion deste negocio à Don Diego de Ibarra, y Iuan Bautista de Tassis: y para la parte de las leyes, que era la que solo les faltaua à los demas, fue Don Iñigo de Mendoça hermano del Marques de Mondejar, ynsigne jurisperito, el qual lleuaua à su cargo fundar en derecho en los Estados Generales, dos cabos bien dificiles de perstuadir: el primero derribar los fundamentos de la ley sálica, admitida con vniforme aficion en Francia por largos años: y el segundo (à que era fuerça hazer lugar con el primero) esforçar el derecho de la Infanta Doña Isabel en la sucesion de la Corona, y del Ducado de Bretaña, agregado à ella por hembra, y en quien cessaua el obstaculo de la dicha ley. Lleuó el Duque instrucciones publicas y secretas, que atendian à estos dos principales puntos, y para el primero se daua por fundamento, ser la mas propinqua en sangre al vltimo Rey, satisfaziendo à la ley salica: tanto con que los mismos Franceses confiessan que fue ymaginado su principio, como con que las consequencias que se alegauan de otros casos, por la diuersidad deste eran de ningun fundamento: y assi no tenia fuerça la de la costumbre. El segundo cabo era, que desengañado desta pretension procurasse que la eleccion se hiziesse de Principe Catolico: y en primer lugar proponia las personas de los Archiduques Hernesto, y Maximiliano sus sobrinos, offreciendo casar à la Señora Infanta con el que saliesse electo; el qual hauia de ayudar al otro hermano para la pretension del Reyno de Polonia. Y pareciale à su Magestad, que juntando el derecho electiuo con el de la sucesion que recaya en la Señora Infanta, quedaua mas fundado el Reyno, y queria que las prouisiones del gouierno (en caso que tuuiesse efeto) se despachasen en nombre de los dos. El tercer cabo era, que insistiendo los Franceses en que la eleccion hauia de ser de Principe natural, ayudasse al de Guysa; aquien la salida de la prision hauia adquerido nombre, no menos que el ser hijo y nieto de quien tanto hauia hecho por la

1593.

Puntos que se hazian de tratar en la junta, para la eleccion del Rey.

1593. causa Catolica. Aduertia su Magestad al Duque de Feria, de que adheria à este deseo el Papa : y que era justo que adhiriese el de Humena por el deudo que tenia con Guysa, y por el lugar que le hauia de quedar con su eleccion, y encargauale que procurase con esto mismo cumplir con la casa de Lorena, persuadiendo al Duque si insistia en querer para si el Reyno, que por ser Guysa rama de su casa, y su sangre misma, deuia ayudar á introduzirle en el, como al Principe della mas aceto à todos, estando tan fresca la memoria de su padre; y que impedir esto seruiria solo de hazer lugar (con diuidirse) à la pretension del de Bearne: y para en este caso queria que desde luego quedase con las mismas condiciones, que si saliera electo vno de los Archiduques, concluydo con Guysa el casamiento de la Señora Infanta, vinculo destinado para vnion de las dos Coronas. En quatro lugar ordenaua el Rey, que si la eleccion se encaminase à vno de los hijos de Lorena, procurase la esclusion del Marques de Pont : por que en su persona como heredero de aquella casa no se juntasen ambos Estados; y por saluar este inconuiniente tenia por mejor, que se eligiese el Cardenal de Lorena su hermano. El quinto cabo y la vltima pieça que hauia de jugarse era : que si en los Estados Generales tuuiese el Duque de Humena tanta mano, que pudiendo elegir Rey de la suya no quisiese ceder à Guysa, ni à otro, y se tuuiese por facil el nombramiento de su hijo, se conformase el de Feria con este acuerdo, quedando concertado con el dicho su hijo el casamiento de la Señora Infanta, y el de Humena con el segundo lugar en el Reyno, y la superintendencia de las armas para allanarle à su hijo; y que si aun en el no quisiese ceder sino pretender para si la Corona, se admitiese tambien en vltimo trance: solo no quedasen disueltos los Estados y sin conclusion; ofreciendo en esta caso el Duque de Feria, que suplicaria à su Magestad diesse la Señora Infanta al hijo del de Humena; que su Magestad eligiese por sucesor del Reyno à su padre : y lo mismo mandó que se obseruase en caso que el de Lorena quisiese para si la Corona. Ordenó tambien su Magestad al Duque, desengañase à las personas que el Duque de Saboya por medio del Arçobispo de Leon hauia persuadido, de que la voluntad del Rey era que le eligiesen à el: porque supuesto que la Sereniſſima Infanta Doña Isabel era su hija mayor, no era justo

priuarla

priuarla de su derecho. He dicho esto para que se vea quan tempra- 1593.
no començaron à descubrirse en este Principe los ambiciosos espiritus, que despues aprosseguydo. La vltima aduertencia era, que preualeciendo el Principe de Bearne, por medio de la conuersion (en que entonces se començaua à hablar) procurase conseruar la Liga, alimentando la guerra con fauorecer al Duque de Humena, al Duque de Guysa, y los demas Catolicos que la siguiessen; en especial al Duque de Aumale por la mano que tenia en Picardia. Algunos de los medios con que estos fines hauian de procurarse conseguir disponia su Magestad, y los no preuistos remitia à la prudencia del Agente desta obra: dandole facultad para offrecer grandes premios à los que ayudassen à ella. Y para que respetiuamente se haga iuyzio de los demas, referiré solo, que para en caso de elecion del Archiduque Hernesto, offrecia al Duque de Humena quatrozientos mil ducados, parte luego y los demas en breues plazos, y el Ducado de Borgoña perpetuo, ò en feudo, ò en gouierno à su linea masculina: y que recayendo en hembra, al cobrar el Estado sele huuiese de dar vn millon de oro. Estos fueron los motiuos principales del Rey: y aunque se trataua con el recato deuido à tales materias, con la dificultad (si ya no imposibilidad) que tiene el secreto que pasa por muchas manos, no dexaua de andar en boca de muchos; si ya no la entera noticia de ellos de mucha parte à lo menos, y assi (como acontece de ordinario) se discurria variamente, juzgando cada qual segun su capazidad, y sus afectos. Los apasionados del Principe de Bearne, anteponian à qualquiera otra razon su derecho, como no comparable a ningun otro, no viniendo en que la religion pudiesse turbarseles, pues no obstaua (dezian) à tantos Principes hereges como reynauan actualmente en Inglaterra, Escocia, Dinamarca, y los demas que sin nombre de Reyes lo eran en la substancia. Añadian à esto, la importancia grande de no caer en manos de Principe estrangero, y la esperança que se podia tener de su conuersion, procurando prouar que los Principes Soberanos carecen de juez en la tierra, y que no lo puede ser suyo el pueblo ni los nobles, pues nadie puede conocer causa, de quien por ley diuina y humana le es superior.

Varios discursos de los Realistas.

1593. Esto alegauan aun los Catolicos parciales suyos, y los hereges lo esforçauan con razones deducidas de sus errores, teniendo por tal la verdad Catolica, y passando à estotros puntos abominauan la proposicion de los Archiduques: refiriendo todas las miserias, y desautoridad de admitir gouierno estrangero, tan en oprouio de la patria, de los antiguos Principes della, y tan en daño de los naturales: exagerando ser el mas riguroso açote de vn Reyno. Del Duque de Guysa (dezian) quan iniqua cosa parecia anteponerle à todos los Principes de la casa de Borbon: y por el consiguiente de la sangre Real, los quales con ningun genero de justicia ni equidad, podian quedar vasallos, de quien no tenia gota de sangre de aquella Corona. En los hijos del Duque de Lorena, contados por poco menos que estrangeros, hallauan casi la misma objecion que en los Archiduques. Y en la persona de su hijo del de Humena añadian, la emulacion de los demas nobles, que hechos à ser yguales suyos, lleuarian dificultosamente tan desproporcionada desigualdad, como se ha dicho del de Guysa; de quien juzgauan tambien sufriria dificultosamente, quando tuuiesse edad y medios para sentirse, el agrauio de ante ponerle vn segundo (y como dizen en su lengua) cadet de su casa, cosa que aparentemente no parece podia substituir, y dexar de ocasionar perpetuas guerras ciuiles; y que siendo esso lo que se pretendia atajar, parecia que por este mismo camino antes se atendia à perpetuarlo. Rematauan condenando el vltimo punto, de mantener la Liga en caso que el Principe de Bearne abjurasse la heregia: llamandola action contraria à lo mismo que se publicaua del intento del Rey en estas guerras, pues dando à entender que entraua en ellas por esforçar vn Principe hereje en Francia, hecho ya Catolico no depusiesse las armas, auiendo conseguydo el fin con que se hauian tomado. Contra esto alegauan los de la Liga; en primer lugar las leyes, y concilios que hazen incapazes del Reyno à los hereges; principalmente à aquellos que en Prouincias Catolicas introduzen nueuamente la apostasia, con tan vniuersal y lastimoso daño de las almas, à cuyo reparo conuiene atender sobre las demas razones del mundo, siendo aun mucho mas justo para con Principe que entra de nueuo, cuya reprouacion se justificaua en este caso con dos excelentissimas razones: la vna el ser condicional la inobe-

Varios puntos alegados por los de la Liga.

inobediencia, estando promptos à admitirle dexando su error: y la otra concurrir en esto la autoridad del Pontifice, y el rigor de las censuras, y que no se deuia oponer tampoco la ley salica, tanto por su ygnorado origen y fundamento, quanto por cesar en este caso todas las demas razones como de inferior calidad; y por la misma causa no deuerse reparar en la obiecion de ser estrangero los Archiduques, como circumstancia leuissima, respeto al sossiego que se establecia en lo Eclesiastico y politico del Reyno, poniendo Principe en el de tantos apoyos para sustentarle, y con quien podrian cesar todas estotras razones de emulacion yneuitables en los naturales, y que assi como en los Reynos de España (no de inferior calidad) hauian entrado Principes no naturales, y gouernado ran en beneficio publico, podia esperarse lo mismo en Francia pasando por algunas dificultades à los principios, que es lo aspero deste caso, pues despues los decendientes es sin duda que son contados por naturales: y que en caso que esta razon les hiziesse demasiada fuerça, en el de Guysa cessaua pues era Frances, tan benemerito de aquella Corona, y tan amado del pueblo, heredero de las virtudes y meritos de aquella gran familia: que aunque no era tenida por de la sangre Real, tomando el origen de mas atras era sin duda que descendia della: cuyas razones militarian tambien en su hijo el de Humena, si por estar en manos de su padre las armas, deuiesse para mayor sossiego y bien publico, ser preferido à Guysa: como tambien en los hijos del Duque de Lorena cabeça desta casa, y el intento de proseguyr la Liga en caso que el Rey abjurasse su error, venian ya à justificarse con los fundamentos que suelen las guerras ordinarias entre Catolicos, quando se continuan por reputacion, ò por conueniencias de Estado, que siendo necessarias à la conseruacion de los propios, corrientemente se tienen por no injustas; especialmente con la diferencia que ay entre continuarlas, ò darles principio: y en este caso parece que necessariamente conuenia al Rey, no dexar entrar pacificamente à la possession de tan gran Reyno vn enemigo tan poderoso, tan indignado, y tan vezino à Prouincias suyas, actualmente rebeldes, y confederadas con el. Esto era lo que por entrambas partes se discurria, por ventura no acertando con ninguno de los motiuos y designios de que se originauan estas acciones: 1593.

1593. siendo assi, que en los de los Principes prudentes sucede lo qué en los grandes rios, que se ve facilmente por donde corren, y dificultosamente de donde nacen. Lo que yo tengo por muy creyble del zelo y piedad del Reyes, que tuuo (sino toda) gran parte en esto el desseo de conseruar en Francia la religion Catolica; y por muy asseguradamente cierto que se deue à sus armas, y las de la Liga este gran efeto, pues fueron las que mostraron al Principe de Bearne, que sin hazerse Catolico no tenia que esperarla, y las que le obligaron à ello entonces.

Estado de las cosas de los Payses Baxos.

En tanto que esto se platicaua en Francia, despues de la muerte del Duque de Parma en los Estados Baxos, introduzido el Conde de Mansfelt en el gouierno dellos: Esteuan de Ibarra en el de la hazienda; y el Conde de Fuentes en el manejo y superintendencia de todo; y aceptadas las letras de vn millon y duzientos mil ducados por los hombres de negocios en Amberes, parece que casi à la comun opinion de todos, començaron à tomar las cosas mejor forma (que qualquier mudança es gustosa à su principio) y à la verdad las continuas enfermedades del Duque, y el poco gusto con que le tenian los ruynes officios de sus emulos, y sobre todo la viuacidad de su espiritu que le impedia el valerse de otros hombros que de los suyos, para el porte de tan gran peso, hauian començado à hazer à los negocios faciles dificultosos, y à los dificiles imposibles; el hauer passado todas las cosas vniuersales por manos de su Secretario Cosme Massi, y lo mucho que se hauia encarecido en España su riqueza, causaron en el Conde de Fuentes mas obligacion que desseo de visitalle: hizose con el termino deuido à la memoria de su amo, y resultó quedar à vn mismo tiempo libre, y agradecido de auerle dado ocasion para satisfazer al mundo de su limpieza: que sin esta diligencia lo entendieran assi los menos. Efeto indubitado de la embidia, y digno castigo suyo degollarse con sus propias armas: como le sucede casi siempre que se toma con la verdad, bien que si tarda en ser descubierta, no llega despues à tiempo la recompensa. Creyose al principio que se encargára el Conde de Fuentes del exercito de Francia; pero supose en el à mediado Hebrero, como venia marchando con seis mil Infantes y mil Caballos el Conde Carlos de Mansfelt, para juntarse con el exercito que

Entra en Francia el Conde Carlos de Mãsfelt cõ nueuo

en

en aquella sazon se hallaua alojado en la Fera, Entretenu, cerca de Suason: venian con el Officiales mayores para todo el Campo: es à saber, Don Alonso de Idiaquez por Gouernador de toda la Caualleria ligera. El Capitan la Bicha por Comisario General, soldado de nombre en la Caualleria Walona. Iorge Basta (que hasta entonces desde Roan donde quedó enfermo (como se dixo atras) hauia estado en Bruselas; y no gouernando la Caualleria de Francia, como refieren Cesar Campana, y los Historiadores Españoles de su sequela) venia por Lugarteniente de Maese de Campo General: officio nueuo en aquel exercito, aunque vsado ya algo de antes en el de Flandes. Venia tambien Don Francisco de Padilla Gaytan: aquien el Duque de Parma poco antes que muriese hauia dado la compañia de lanças con que siruio Don Alonso de Mendoça, que era vna de las que con la demas Caualleria Española hauia quedado à cargo de Don Carlos Coloma. Constaua el exercito que traya el Conde, de quatro mil Alemanes altos en dos Regimientos nueuos, el vno del Baron Don Iuan de Pernesteyn, y el otro del Coronel Curcio; los demas eran Walones hasta el numero dicho, reclutas de los Regimientos cuyas banderas estauan ya en Francia, los quales Walones hasta juntarse con ellas venian à cargo del Coronel la Barlota. 1593. *exercito, y Oficiales para el Campo de la Liga.*

A quatro de Hebrero llegó el Duque de Feria al Campo del Conde Carlos, que todauia estaua en el Pays de Champaña, entreteniendose en tomar algunos Castillejos de poca importancia, mientras le llegauan cantidad de dineros, y municiones del Pays Baxo. Tomó el Duque escolta competente hasta Suason, y de alli (en compañia de Iuan Bautista de Tassis; que hauia dias que le aguardaua con escolta de mil y quinientos Infantes, Españoles, y Walones, y de quatrocientos Cauallos (gouernados en particular por Don Carlos Coloma, y toda la escolta junta por Don Luys de Velasco) passó à Paris, donde fue recibido con general aplauso del pueblo, y de casi toda la nobleza y Perlados del Reyno, cuya total felicidad se esperaua vniuersalmente por medio de aquella junta. Ospedó al Duque D. Diego de Ibarra, hasta que puso y concertó su casa, y à quantos con el venian: y valiendose el Duque en primer lugar de su consejo, y de la enuejecida esperiencia de Iuan Bautista de Tassis, començó à hazerse *Llega el Duque de Feria al Campo del Conde Carlos, y de alli passa à Paris.*

capaz

1593. capaz de aquellas materias, y à tender las redes para encaminar à vn mismo tiempo la quietud del Reyno, y la voluntad del Rey en orden, à lo qual con Don Luys de Velasco, y despues con varios mensajeros representaron al Conde Carlos, y al Duque de Humena (que en este medio se hauian juntado ya en los contornos de Suason con el Campo del Rey, trayendo en su compañia el Duque ochozientas coraças, y tres mil infantes Franceses) que sin embaraçarse en cosa, ni diuertirse à otras empresas, se acercasen todo lo possible à Paris, por dar calor à la eleccion en que se yua començando ya à tratar de veras: y aduirtioseles tambien de que si les parecia conuiniente emplear entretanto aquel exercito tan florido, siendo como eran Señores de la campaña, por hallarse el enemigo muy inferior en fuerças, con sitiar à san Dionis se conseguian à vn mismo tiempo tres efetos muy importantes: vno el acercarse dos leguas pequeñas de Paris: otro entretener la gente lexos de las fronteras; y la tercera ganar el lugar con que se hauia de acabar de calificar la eleccion, siendo donde se conseruaua la Corona de san Luys, y costumbre prescrita de centenares de años, el coronarse allí los nuevos Reyes. Començaua ya à desfaecer la voluntad del Duque de Humena, y à vencer la ambicion à las demas passiones, como la mas fuerte, y hauiendo desseado el Reyno para si, temia por ventura mas, el ver la Corona en la cabeça de su sobrino el Duque de Guysa, que en la del Principe de Bearne: tanto mas poderosa es la embidia que el odio; y desto se quexaua publicamente diziendo: que no era justo que hauiendo el sostenido sobre sus espaldas el peso de toda aquella maquina, y apoyado con su industria y solicitud las cosas hasta ponerlas en el estado presente, se lleuase otro el fruto de sus trabajos, dexandole hombre priuado adonde hauia sido Señor, y sugeto à mendigar del el gouierno de vna Prouincia, en premio de hauerlas gouernado à todas, y defendidolas del enemigo comun à costa de su sangre: si el ser (dezia) mi sobrino moço y por casar le ha de dar el Reyno, que he ganado yo? Y la conueniencia de hazer Reyna de Francia à la Infanta, basta para anteponerme vn jouen inexperto y de dudosas esperanças? Hai está mi hijo mayor en edad, ya de diez y siete años, y por su persona no indigno de tan gran fortuna; denle el Reyno à el, quando rehusen de honrrar mis canas con esta

Nuevas sospechas del Duque de Humena, y sus motiuos.

mortaja,

mortaja, que yo me consolaré de seruirle de Ayo à el, y à la Sereniſſima Infanta de Capitan General de ſus exercitos. Andaua eſte lenguage entre pocos, y no entendiendole, ò no queriendole entender el Conde Carlos, hombre totalmente militar, y deſſeoſo de entrar haziendo algo, ſe dexó perſuadir à lo que menos conuenia, y à lo que mas deſſeaua el Duque de Humena; que era oponerſe del todo à los Conſejos de los Miniſtros que aſſiſtian en la Aſſamblea de Paris. 1593.

Pone ſitio el Cõde de Carlos à Noyon.

Acampóſe pues el exercito colegado, que paſſaua de treze mil Infantes, y dos mil y quinientos Cauallos ſobre la ciudad de Noyon à los quinze de Março, deſpues de hauer tentado à los catorze el tomarla por entrepreſa, con gente que à eſte efeto ſe adelantó con petardos. Tuuo auiſo el enemigo del intento del Conde Carlos, por el miſmo camino que llegaron otros del miſmo genero, en peores y mas dañoſas ocaſiones que aquella, en el diſcurſo de las guerras de Francia, y preuenido no tuuo efeto. Es Noyon ciudad grande en la Prouincia de Picardia, principal como cabeça de Obiſpado, y fuerte hasta deſde el tiempo de Iulio Ceſar, que la llama en ſus Comentarios Nbuioduno, diſta quatro leguas de la Fera, tres de Compieña, y poco mas de Han: por la parte que mira à la Fera, y à Han, la fortifican vnos pantanos que ſe hazen de vn riachuelo, que baxando del Pays de Vermandois entra en el Oyſe, junto al villaje de Traſli, y por la que mira à Compieña tiene vn foſſo de agua de competente anchura, ſangrado del dicho riachuelo: de aquella parte arrimados al boſque de Bayne, y particularmente en el villaje de Babus, ſe alojaron las tropas del Papa, el tercio de Capizuca, y los dos Regimientos de Pernesteyn, y Curcio: y de eſta toda la demas Infanteria Eſpañola, y de naciones. Alojaronſe el Duque de Humena, y el Conde Carlos en la Abadia de Maurenan, y la Caualleria ligera en el villaje de Fleſi, y todos à tiro de cañon de la ciudad: en la qual fuera de quatro mil ciudadanos gente eſcogida (aun que de varias opiniones, como de ordinario lo es el vulgo) ſe hallauan de guarnicion al pie de mil y quinientos ſoldados Franceſes, ſin dos compañias de Eſguiçaros Berneſes. Plantaronſeles dos baterias, de vna de las quales, y de ſus trincheras, es à ſaber de la que miraua al angulo ſuperior de la ciudad, que le formaua vn baluarte à lo moderno, arto fuerte y bien reueſtido, ſe encargo al Maeſe

Deſcriueſe Noyon y la forma en que fue ſitiada.

1593. de Campo Don Antonio de Zuñiga con su tercio, dos Regimientos de Walones, y el de Alemanes del Conde Via. De la otra, casi en lo llano, cerca de las praderias que se encaminauan hazia vn reuellin de tierra y faxina con su fosso de agua, se encargó Don Luys de Velasco con sus Españoles, y los de Don Alonso de Idiaquez gouernados por el Sargento Mayor Gonzalo de Luna, y el Regimiento de la Barlota. En la bateria alta se alojaron seis cañones, y en la baxa siete, sin otras pieças menores que tirauan à las defensas. En medio de las dos baterias para que se diesen la mano, y juntamente defender el socorro, se plantó vn fuerte; que aunque expuesto demasiado à la artilleria enemiga, fue de gran efeto para diuertir las salidas: que en todo el sitio no se hizo alguna de consideracion. Por la parte que estaua alojada la gente del Papa, y Camilo Capizuca, se abrian tambien trincheras, mas por deslumbrar al enemigo que por pensar hazer efeto por alli: y como à esta causa se hallase demasiado trabaxado, el noueno dia del sitio, el Regimiento de Alemanes del Baron de Chateobreyn, Caualleiro principal Lorenes, por cargarle todas las faenas su General Apio Conti (à lo que se entendio por odio, y emulacion particular) llegando sobre esto los dos à malas palabras, y tras ellas à las espadas, quedó muerto Apio Conti de vna estocada por los pechos; pudo el matador tomar vn caualio, y ponerse en saluo: que fue notable acaecimiento. Contaré otro que lo parecerá mas, y no le dixera à no ser testigo de vista, y à no tener otros muchos arto dignos de fee. El dia antecedente al de la muerte de Apio Conti, boluiendo Don Alonso de Idiaquez con toda la Caualleria ligera, de acompañar cierto comboy de bastimentos que se traya de la Fera, y preguntando à vn soldado de à caualio Italiano lo que hauia de nueuo en el Campo, como es costumbre: respondio, no ay otra cosa sino que deue de hauer dos horas, que Monsieur de Chateobreyn mató de vna estocada à su General Apio Conti: sintieronlo como era razon, Don Alonso y los Capitanes, y llegando en busca del Conde Carlos al fuerte, adonde estaua casi siempre, el primer hombre con quien encontraron fue con Apio Conti bueno y sano: hizieronse cruzes todos, y contaronle lo que hauia dicho el soldado, y el lo tomó en risa; y luego el dia siguiente à la misma hora que señaló el soldado sucedio su muerte: que

Caso notable sobre la muerte de Apio Conti.

que no parece sino que le auisaua Dios por medio de su buen An- 1593.
gel, para que boluiendo sobre si (siendo como era mas suelto, y menos cuydadoso de su conueniencia de lo que se permitia hasta entre soldados) tuuiesse su diuina Magestad ocasion de diuertir el castigo.

Yua à este tiempo muy adelante el sitio, y ambos Maeses de Campo de Españoles hauian ya començado à desembocar el fosso, y trataua de cegalle para hazer la bateria, particularmente Don Luys de Velasco, que por hallar mejor terreno, aunque lo començó mas tarde, estaua ya casi arrimado al reuellin. Parecio infrutuosa la bateria por la parte de D. Antonio, por la fortaleza del baluarte, altura del fosso, y la imposibilidad de quitarle el vso de la casamata, y assi las piecas que estauan en aquel puesto, seruian de descortinar la bateria de Don Luys, que jugó dos dias sin el efeto que se pensaua. Minóse la punta del reuellin, y al bolar la mina con poco daño del enemigo, mató algunos soldados Españoles, y Walones: hizieron con todo esso ella, y la bateria suficiente escarpa para darle el assalto: como se le dio con singular valor Don Luys à los veynte y ocho, y se alojó en el con sus Españoles, seguydo del Coronel la Barlota que quedó herido en vn braço. Murieron cosa de treynta hombres del tercio de Don Luys, y diez ò doze soldados, y Alferezes particulares, y entre ellos Sebastian de Castro, y Hernando de Pasamar, hidalgos muy honrrados, y queridos de toda su nacion por sus honrradas partes. Defendieron gallardamente los enemigos el reuellin; pero en viendole perdido, considerando que alojada en el la artilleria podia hazer notable daño, temiendo el rigor de vn assalto con los recientes exemplos, trataron de rendir la plaça el vltimo dia de Março, despues de hauerse defendido diez y seis dias, sin que en todos ellos les pudiesen meter vn soldado tan solo de socorro los Realistas, ni su cabeça el de Bearne, por mas que lo intentó algunas vezes desde Compiegna. Salieron los rendidos el segundo dia de Abril, y en su lugar dexó el de Humena casi toda su Infanteria Francesa, sin admitir vn soldado de otra nacion, con que començó à dar alguna sospecha de su voluntad, irritados ya los animos de ver, que hauiendo removido del Gouierno de Miaux, plaça por ventura la mas importante de la facion,

Rindese Noyon.

Comiençanse à concebir sospechas del de Humena.

1593. à Monsieur de Rentiñi Cauallero principal, y aficionadissimo à la voz de la Liga, le hauia dado al Señor de Vitri hechura suya, y persona que se sabia tener secretos tratos, y conferencias con el Principe de Bearne, y sus Ministros.

Ganada Noyon, quando toda conueniencia de Estado, y guerra aconsejauan el pasar adelante, y reduzir à mas aprieto al Principe de Bearne, que casi sin fuerças de consideracion estaua sobre la defensiua; marchando el exercito colegado la buelta de Han con el Conde Carlos, y pasando el Duque de Humena à Paris à assistir en la junta de los Estados Generales, se acabó de hechar de ver el juego à los que mas procurauan encubrillo, començando los Ministros del Rey à desconfiar de buen sucesso. Sin embargo, despues de hauer hecho el Duque de Feria vna elegante oracion Latina en presencia de los Diputados, hecha y recitada por el con particular gracia, y energia, respondiendo à ella en otra el Cardenal de Sens, llenas entrambas de ofertas, y agradecimientos (cuyos transumptos por andar ya impressos no acrecientan el volumen deste libro) se abrieron los Estados Generales, à que acudian todos los que llaman Pares, y Diputados del Rey-no, mañana, y tarde. El saber esto el Duque de Humena, acabado de ganar Noyon, le hizo dar la buelta para Paris, donde le lleuaua mas su particular prouecho que el vniuersal de la Liga: y assi descubriendo ya, no con reboço sino claramente su designio, començó à introduzir con los Ministros del Rey su pretension, publicandoles lo que ellos ya sabian con vniuersal sentimiento: tomaronse varios medios para quitarle de aquella opinion por estar muy adelante, despues de refutadas las demas platicas, la de elegir al de Guysa; el qual con vna modestia excessiua dio en cortejar à su tio, y en temer ser Rey (como sino descendiera de Reyes) lleuauanlo tan mal sus amigos, que huuo quien le incitó à deshazerse del tio, ofreciendole la assistencia y consejo necesarios: y aun la mano, quando la suya rehuyese el mancharla de su propia sangre. Será possible (le dixo vno) que pudiendo ser Rey de Francia con solo quitar la vida, aquien por este camino la quita al Estado con quien os corren tantas obligaciones, os hagais indigno de tan gran felicidad, y condeneis por mentirosos à tantos, y tan nobles juyzios como se han hecho de vuestro valor? Si la ley (aunque

Trataſe lo que ſe ofrecio en la junta de Paris.

Va el de Humena à Paris.

dada

dada por vn gentil han sabido seguir tantos malos Christianos, de 1593.
que si es licito violar las leyes en algun caso lo es solamente por reynar) os fauorece sin escrupulo, y se os ablanda y facilita con el concurso y voto vniuersal de todo el Reyno? porque no os armareis contra quien os lo impide? y mas constandoos como os consta, que quiere esta honrra para si, publicandoos à vos por indigno della. Aduertid que puede llegar la ambicion de vuestro tio, à no creer los ofrecimientos que poco cautamente le haueis hecho, de no aspirar al Reyno, y hazer con vos lo que con tanta mas justicia deuierades vos hazer con el. Mirad Señor que no os dexó vuestro padre en herencia solo el Ducado de Guysa, de sus esperanças os hizo heredero, que por ventura estaua anteuiendo las que ahora vemos que se os rien, quando se oponia tan valerosamente à los enemigos del Reyno, y le defendia, como cosa que hauiendo sido de los sucesores de Carlos Magno, de quien vuestra casa deciende por linea de varon, podia llamarse suya. Estas y otras muchas cosas le dezian sus amigos, y con todo eso haziendo el mayor acto de modestia que se puede pintar (si ya no lo llamamos efeto de su poca edad) rehusó el comprar el Reyno tan caro como con la muerte de su tio: y cierto que si lo dexára por esta causa, no solo fuera excusable sino digno de suma alabança; lo cierto es que temio el no tener fuerças suficientes para sostener tan gran peso, y contrastar à tantos enemigos; sobrada prudencia de vn moço de 20. años, pues à mi parecer fue mayor que lo llegára à ser la temeridad. Buena causa desto fue, el boluerse el exercito colegado hazia la frontera de Artoys, y el considerar la Chatra, S. Pol, el Arçobispo de Leon, y otros fautores del Duque de Guysa, el poco caso que deue hazerse del fauor popular, pues en teniendo lo que dessea buelue à dessear lo que tuuo, constante solo en no admitir constancia, y en pagar siempre con ingratitud à sus bien hechores.

Modestia grande del Duque de Guysa.

En este estado estaua la junta, ò Asslemblea de Paris, quando el Principe de Bearne, que por momentos en san Dionis donde estaua, yba teniendo auisos de lo que pasaua en ella, viendo que si salia nombrado otro Rey, hauia de perder con la opinion del nombre por lo menos todas las voluntades de los Catolicos, hasta de los confidentes, determinó reduzirse à la fee Catolica, y darse à conocer por hijo obe-

Los Diputados del de Bearne declaran en la jũta el auerse buelto Catolico.

1593. obedientissimo de la Iglesia. Esta declaracion hizieron en la Asemblea los Diputados de Henrrique à los cinco de Iunio, assigurando que desde luego embiaria à pedir la absolucion del Papa, y a conuocar varios Perlados, y personas doctas por quien poder ser catequizado, y instruido en la fee. Respondioseles que se alegrauan mucho, y que en constandoles de hauer obtenido la dicha absolucion de su Santidad, harian segũ Dios y sus consciencias lo que les pareciese mas justo. Hizo en bonissima ocasion esta action el de Bearne, en razon politica hablo, que por todas las demas siempre tardó, y siempre con ygual necessidad de no dilatarlo; porque nunca menos pudo con las armas mejorar sus cosas, à causa de las pocas fuerças con que se hallaua; en la negociacion ya no era tiempo de esperar, hauiendo llegado las cosas tan à los vltimos terminos, y desfabrimiento, y perdida de los hereges nunca pudo temerla menos: porque sin duda pudieran creer de la prisa con que lo hazia, y la sazon en que lo executaua, ser resolucion fingida para solo aquella ocasion, y por lo menos el proceder en ella tan impensadamente, ocasionaria la suspension que bastase à no poderse le oponer tan à prisa, que no tuuiese tiempo el entretanto de perficionar su negocio; con cuya autoridad, y la ayuda de la mayor parte de los Catolicos (que podia tenerla por indubitable) allanaria despues lo demas.

Pretende Henrrique hazerse absoluer y no puede se haze catequizar.

Era mas larga la detencion que se figuraua en el camino que hauian de hazer los Embaxadores del Principe de Bearne, desde S. Dionis à Roma, de lo que cõuenia para el estado de sus cosas, pues no hauia aparencia de que los Estados se dissoluiesen, y en ellos se podia temer siempre alguna estraña resolucion: y assi ante todas cosas se resoluio en hazerse absoluer por algunos Obispos que à la sazon se hallauan con el: los quales le desengañaron de que aquel acto tocaua al Papa por mil razones; con que se dexó por entonces de pretendello, contentandose con hazerse catequizar, y instruyr en la fee. Propusose à fin de Iunio vna tregua de tres meses, con voz de poder atender à la cosecha de los granos, y à la verdad no era sino para domesticarse los Realistas con los de la Liga, y yrlos disponiendo à su opinion de suerte, que por lo menos dilatasen el hazer alguna salida contraria à la pretension del de Bearne, hasta tener la absolucion del Papa. Disputóse mucho

Tratase tregua por tres meses.

mucho sobre este punto en la Asemblea, y el Cardenal Legado rehusando el assistir mas en ella, y abominando todo genero de trato, y conferencia con los que seguian à Henrico de Borbon, y en particular el de la tregua: viendo por otra parte derribadas por tierra las esperanças de eleccion, con sola la boz de que trataua de reduzirse, dio à entender que le conuenia retirarse à lugar seguro. Lo mismo instauan los Ministros del Rey viendo mal logradas sus esperanças, y teniendo por cosa de cumplimiento, y regla de Estado la conuersion de Henrique, hecha à mas no poder, y forçado no menos del temor de sus inteligencias, que del de sus armas; cosa que de buena razon dezian, hauia de mouer el animo del Pontifice à dilatarle, y aun por ventura à rehuzarle la absolucion; con todo con particular sentimiento de todos, se huuieron de concluyr las treguas por los tres meses siguientes, desde veynte y quatro de Agosto dia de san Bartolome, hasta veynte y quatro de Nouiembre. Antes de lo qual, para mejor ganar este portillo tan importante, y tener el Principe de Bearne mayor ocasion de encaminalle, trató con el Arçobispo de Burges en Berry, y con algunos Obispos que estauan con el en san Dionis que le absoluiessen, y ellos; sin embargo de vna escritura que hizo publicar el Legado en Paris, en que declaraua con viuas razones, no tocar ni poder tocar aquel officio en el caso occurrente, à otra persona alguna que al Romano Pontifice; le lleuaron à los veynte y cinco de Iulio dia de Santjago Apostol à la Iglesia, y en ella despues de catequizado por el dicho Arçobispo, oyó Missa con general concurso, aplauso, y aclamaciones, y por todo aquel Clero fue acetado por miembro de la Iglesia Catolica, Apostolica, Romana. Alteraronse con esta resolucion tan inesperada los Ministros del Papa, y del Rey, y al punto auisaron dello à sus Señores, procurando lo que se tardaua en tener respuesta dellos, que se fuesse continuando la Asemblea: fue grande la comocion popular por esta nueua, y tal que si prontamente, y à instancia del Duque de Feria, y los que le assistian no hizieran cerrar las puertas de Paris se despoblara del todo, por yr à ver con los ojos vn sucesso tan impensado, y el que solo podia (al parecer) abonançar la peligrosa fortuna que corria aquel Reyno: con todo eso llegaron à san Dionis millares de personas, que testificandole despues por vista de ojos,

1593.

Concluyense las treguas, y hazese Henrique absoluer de algunos Obispos en san Dionis.

acaba-

1593. acabaron de alegar à toda aquella ciudad (saluo à los que fundauan sus esperanças en las rebueltas, y su acrecentamiento en el estruendo de las armas.) Causó esta gran mudança notable beneficio à los designios del de Bearne, mejorando sus esperanças excessiuamente, confirmó la fee de los que le seguian, apoyada à tanto mas honestos fundamentos: grangeó vna gran parte de los neutrales; puso en mucha duda al mayor numero de la Liga: en cuydado grande à los mas resueltos en no desemparalla, y en no menor desconfiança de la fee dellos à los Ministros y soldados del Rey: con lo qual de alli adelante començó à ser poco substancial, la ayuda que al exercito Catolico daua la facion colegada.

Retiraſe el Conde Carlos la buelta de Han.

Retirado el Conde Carlos la buelta de Han, y començando à faltar las pagas, y los soldados à viuir de rapiña: començó tambien à yrse menoscabando la obediencia, y el respecto, especialmente en la Caualleria, que por faltar de su gouierno Don Alonso de Idiaquez, que se retiró al Pays Baxo, y con el los Capitanes que la gouernaron el año antes, desdeñandose de obedecer à la Vicha Capitan Walon Comissario General della, y no nombrado por el Rey, sabiendose que lo estaua ya en España el Capitan Iuan de Contreras Gamarra, y que venia à exercer su officio. Andaua casi toda aquella parte tan principal del exercito en conocida confusion y ruyna. Con todo esso pasó hazia la fin de Mayo el Conde la buelta de la baxa Picardia, con intento de tomar à san Valeri, villa maritima, arrimada à la riuera siniestra del rio Soma, casi adonde desagua en el Oceano Britanico: en el camino supo el Conde los muchos daños que reciuia el Pays, y Bayliage de Hedin de cosa de ochenta Infantes, y treynta Cauallos, que estauan de guarnicion por el enemigo en el Castillo de Himbercourt; y arrimandosele con seis cañones le tomó al tercer dia, matando ellos antes de vn arcabuçazo à Don Iuan de Tassis, Capitan del tercio de Don Antonio de Zuñiga, y Cauallero de honradas esperanças. Pasó adelante el Conde, y con poca mas resistencia se apoderó de san Valeri; puesto en donde, como tan gran soldado, tenia hechado el ojo para conseruar alli vn puerto capacissimo de qualquiera gruesa armada, caso que el Rey gustase de emprender otra vez la jornada de Inglaterra: pero como no se estaua entonces deste espacio, y por otra parte

Reſuelueſe el Conde Carlos ſitiar à S. Valeri.

Toma al Caſtillo de Hembercourt.

Gana à S. Valeri.

parte le affligia notablemente la falta de dineros, determinó de ale- 1593.
grar à los soldados, haziendo vna entrada en el Pays y Condado de Boloña. Es este Pays vna nesga, ò entrada que haze Francia, metiendose por entre el Artois, y Condado de Flandes, y la mar, espacio de veynte y quatro leguas, en el qual estan situadas las dos famosas y pleyteadas ciudades de Boloña, y Cales à la lengua del agua; y mas mediterraneas, Montreull, Guines, Monthulin, y Ardres. Es este Pays de los mas fertiles de Francia, y aun por ventura del mundo, y como tal salio el exercito del, harto y cargado de presa, y bastimentos para algunos dias: pasados los quales se boluio à la misma necessidad que antes, y à mayor desconfiança de dineros, gastandose de ordinario con prodigalidad lo que se adquiere desordenadamente. Fue ocasion desto tambien, el exercito que se yua juntando en Brabante à instancia del Conde de Fuentes, para oponerse à las fuerças con que amenaçaua campear aquel año el Conde Mauricio; cuyos ñublados rebentaron sobre Santa Gertrudenbergue; y despues sobre Groninguen, con el sucesso que veremos en desembaraçandonos del motin de san Pol, el primero de la segunda tropa de motines, y à esta causa el mas pernicioso de todos.

Passaua adelante la sobrada licencia, y poco respeto de la Caualleria ligera, y como faltaua el remedio eficaz no menos con diciplina que con dinero, domesticados en las salidas, y pecoreas con la hez de la Infanteria Española, estando aloxado el Campo en Anera y sus contornos, trataron entre si de pedir de vna vez el fin de tantos trabajos, y las pagas deuidas de tantos meses: y como no les faltaua tiempo ni ocasion para tratarlo, y conferillo entre si (que es el primer escalon para llegar à la total desobediencia) trataron el negocio con tanto secreto (cosa admirable en tal genero de gente esto, y lo demas que despues se ve en la policia y orden de su gouierno) que ni al Conde Carlos, ni à las demas cabeças del exercito dieron vna minima sospecha de su atreuimiento, solo Don Francisco de Padilla que gouernaua la Caualleria Española, aduertido por algunos bien intencionados auisó al Conde, y todos començaron à procurallo estoruar quando ya no hauia remedio (como sucede en los males que se aduierten tarde.) La noche de los nueue de Mayo, saliendo de sus quarteles toda la

Sucesso del motin de S. Pol.

1593. Caualleria Española à la deshilada, sin que selo pudiesen estoruar Don Francisco, ni los Tenientes, Officiales, y gente particular della; aunque lo procuraron con notorio peligro de sus personas; se juntaron en numero de trezientos y cinquenta Cauallos, con cosa de quinientos Infantes de todos tres tercios de Españoles: los quales sin atreuerse à mouer sedicion en sus quarteles, salieron tambien à la deshilada con voz de yr à buscar de comer: caminaron toda la noche juntos, y otro dia à las tres de la mañana adelantandose cien Cauallos, con otros tantos Infantes en grupa, despues de hauer caminado mas de diez leguas, acometierón tan de improuiso las puertas de la villa de san Pol en el Artois, que las ganaron, y defendieron hasta que llegó toda la gente; la qual se alojó, y afligurón de la villa, y de sus contornos (que son muy poblados) aquien impuso grueffas contribuciones con que sustentarse; que es vno de los principales motiuos de las alteraciones, arto mas que cobrar sus remates, hauiendose ya visto en ellos soldados de cortissimos alcances lleuados de solo este interes. Siguiólos el Conde à gran diligencia, con intencion de pasallos à cuchillo; pero sabido que estauan en seguro se detuuo à la raya de Artois sin passar el rio Auti, por no sacar el pie de Francia conforme à las instrucciones de su padre: que aunque esta vez las excediera, y sitiando à los amotinados batiera la villa, y la tomára degollandolos à todos, por ventura escusára los daños que ocasionaron despues semejantes alteraciones, pero dexólo por no aumentar el mal, temiendo que se hiziera mayor si llegáran à verse las caras. Este temor (y el de no romper las ordenes, que es peligroso arbitrar en ellas) le hizo al Conde alejarse de san Pol como de lugar apestado, y no parar hasta poner el exercito entre san Quintin, y la Fera, en el village de Ripemont: desde donde auisó del sucesso à su padre, no acabando de engrandecer la fidelidad de los tercios de Españoles que hauian quedado en obediencia, y de cosa de ochenta Cauallos, que de las seis compañias de lanças, y vna de arcabuzeros à cauallo Españoles, auian perseuerado con los estandartes: aduirtiendole de que para animarlos, y premiar algun tanto su buen proceder, conuenia embiarles si quiera media dozena de pagas, incluſas las dos que estauan libradas ya para el exercito: pareciole al Conde de Fuentes que bastaua auentajallos en dos pagas mas, y esta

ventaja

ventaja sola, causó presto el daño que veremos, en desembaraçando- 1593.
nos de las cosas que en este medio sucedieron en el Pays Baxo, de donde ha rato ya que nos apartamos.

Sucessos de los Payses Baxos.

Tuuieron por el principio de Hebrero su consejo los Estados rebeldes, sobre lo que se deuia emprender, y en el huuo varios pareceres: algunos querian acabar con Frisa, y otros pasar la guerra al Condado de Flandes, y sitiar la villa de la Incluса: otros emprender à Bolduque: otros à Graue; y tomados los votos de todos, escogio finalmente el Conde Mauricio el ponerse sobre santa Gertrudenbergh, plaça importantissima para todos, y mucho mas para el por su patrimonio, como vsurpador de los bienes que su padre poseyó en Holanda, y valer solo la pesca de salmon que se haze cada año en el Merue, braço de mar que forman entre S. Gertruden, y Dordrecht los rios Musa, y Vaal, mas de veynte y quatro mil ducados. El saber el Conde de Mansfelt, la variedad de opiniones de los hereges mucho antes que su resolucion, le hizo diuidir sus fuerças (dañandole lo que suele ser tan prouechoso.) Embió por Março à Frisa el tercio de Don Gaston Espinola, y Regimiento de Estanley, de manera que quando à treynta del mismo, supo que Mauricio hauia ocupado los puestos de santa Gertrudenbergh, no se halló con las que fueran menester para defenderselo, ni menos para meterle de repente algun socorro de gente y municiones con que alargar el sitio. Començó con todo eso à hazer grandes diligencias, para juntar exercito competente con que desalojar al enemigo, ò darle la batalla: embióse à dar priesa al Conde de Soltz, que Baxaua con vn Regimiento de tres mil Alemanes altos: aunque à la postre llegaron à penas dos mil: dio la conduta de dos Regimientos Lorenescs, y Lucemburgueses à Don Felipe de Robles, hermano del Baron de Billy, y à Domingo de Idiaquez Teniente que hauia sido del Castillo de Amberes: y de otro de Walones al Marcgraue de Amberes. Hizo apresstar ocho compañias de hombres de armas, encomendandolas à Felipe de Croy Conde de Solre: y encargó la leua de ochozientas coraças Lorenesas al Baron de Ruticuti: y de otras trezientas leuantadas en el Arçobispado de Colonia, y Pays de Munster al Caualliero de Bada, hermano del Marques de Bada (aunque estas tardaron mucho en llegar, y siruieron poco) mandó

Determina Mauricio sitiar à S. Gertrudenbergh.

Diligencias del Conde de Mansfelt en juntar gente.

1593. encaualgar las compañias de Cauallos ligeros, que assistian en el Pays à cargo del Teniente General Don Ambrosio Landriano, y eran las siguientes. Las de Españoles del dicho Don Ambrosio : Alonso de Mondragon, Luys del Villar; y otras dos tambien de Españoles que se proueyeron por este tiempo, en dos Caualleros muy principales de los que vinieron acompañando al Conde de Fuentes : es à saber, la de Diego de Auila Calderon (que sacandola del Campo de Francia poco antes del motin) se dio al Maese de Campo Don Diego Pimentel, y la seruia su Teniente Hernando de S. Miguel, dando al dicho Diego de Auila el gouierno de Graue; y la que yendose à Italia hauia dexado Don Alonso Daualos à Don Sancho de Luna y Roxas, hijo de Don Antonio de Luna, Señor de Fuentidueña y Capitan de los Contínos. La del Marques de Montenegro Italianos: y la de Don Felipe de Robles de gente del Pays, en el qual leuantaron otras tres compañias de lanças los Señores de Echeao, de Recurt, y de Euerbergue : y el Señor de Grouendonch acudio con la suya en que hauia duzientos Cauallos escogidos. De arcabuzeros de à caualło se apercibieron las compañias de Francisco de Almansa, que hazia officio de Comisario General; Felipe de Soria, Monsr. de Vanderstrat, Claudio y Rene de Chalon, sobrinos del Conde de Mansfelt; y la del Señor de Betancourt. Hauia el tercio de Españoles de Don Alonso de Mendoça: Regimientos viejos de Walones, los de Mos de la Mota, Conde de Fresi, y Principe de Simay: y de Alemanes el del Conde de Soltz; y los de los Condes de Arambergue, y Berlaymont: aunque arto menoscabados, por hauer venido de Francia à rehazerse, en lugar de los de Curcio, y Pernesteyn (que como se ha dicho llegaron de refresco à aquel exercito para el sitio de Noyon) à toda esta gente distribuya las ordenes Gaspar Zapena, como Teniente que era de Maese de Campo General.

Tiene auiso Mansfelt de hauer tomado Mauricio el fuerte de Estenloo.

A penas se hauia començado à juntar este exercito en papel, quando se supo como desseoso el Conde Mauricio de sitiar la villa de mas cerca, hauia abierto trincheras al fuerte de Estenloo, puesto en vna angostura que hazen los diques, por donde forçosamente se auia de pasar para llegar à la villa; y que aguardando la bateria, no se auian atreuido à esperar el asalto 200. entre Borgoñones, y Walones que

estauan

estauan en su defensa. Entristecióse mucho el Conde de Mansfelt de- 1593.
ste suceso, y resultó del el partirse para Amberes, y tras el el de Fuentes, y Esteuan de Ibarra, à tomar la mayor suma possible de dineros de los mercaderes, para apresurar las leuas que se yuan haziendo. Ganado este fuerte, empleando Mauricio três mil gastadores casi dos meses, en- *Pone sitio Mauricio à S. Gertruydenbergue.*
plantar fuertes, hazer cortaduras, y leuantar trincheras, todo para dificultar el socorro, se puso en breues dias de manera, que pudo ponerse à la expugnacion sin otro cuydado: hizo fabricar dos puentes en el canal, vna de barcas, y otra en la parte mas angosta sobre entenas de naues, para darse la mano vnos quarteles con otros, y poder acudir sin impedimiento à qualquier parte que el socorro cargase; y para total seguridad empantanó todo el Pays, y de fuerte à fuerte hizo abrir seguras trincheras, con palizadas, y trauesses tambien entendidos, que no parecian, ni aun eran menos fuertes que las propias murallas de la villa: las quales se començaron à batir con mas de duzientas pieças, contadas las de vna flota de gruessos vaxeles, que desde el Meruc batian sin cessar à las defensas, mientras se apercebian por los diques principales, dos baterias de cada quinze cañones. De la vna se encargó el Conde Holach, y de la otra el de Solm. Hauia dentro de la villa cosa de sietezientos Borgoñones de guarnicion, y trezientos Walones: y gouernaua en ausencia del Señor de Guaterdich (por entonces en España) Monsieur de Messieres, Capitan mas antiguo, y Cauallero de valor y experiencia: el qual hasta que le mataron de vn cañonazo, no dexó de hazer todo lo que estaua obligado, tanto en dificultar el arrimarse al enemigo con muerte de muchos herejes, como en fortificarse, y dar por momentos auisos al Conde de Mansfelt del peligro en que se hallaua, y de la dificultad con que podia ser socorrido. Sucediole al Messieres Monsieur de Gesan Capitan Borgoñon el mas antiguo, y persona de muchas partes; como lo mostró hasta la fin del sitio. *Diligencias del Conde de Fuentes en juntar exercito.*

La diligencia que el Conde de Fuentes hizo desde Amberes, para apresurar las leuas que baxauan de Alemaña, y de Lorena, bastó à tener junto à Tornaute, donde se hazia la masa del exercito al principio de Mayo, al pie de ocho mil Infantes, y dos mil y quinientos Cauallos: à mediado el qual llegó à Tornaute el de Mansfelt con su *Llega Mansfelt al exercito.*

1593. Corte, y Mos de la Mota General de la artilleria, acompañado entre otros de Don Antonio de Toledo, oy Marques de Mirabel, hermano del Marques de las Nauas; y de Don Iuan de Bracamonte, hermano del Conde de Peñaranda; Don Diego Pimentel, Don Alonso de Idiaquez, Augustin de Herrera Castellano de Gante, Don Alonso de Luna Gouernador de Liera, el Maese de Campo Manuel de Vega, Don Carlos Coloma, y Don Alonso de Lerma, cuyas compañias de Caualios estauan en Francia: todos los quales seruian con picas entre la Infanteria quando se ofrecia ocasion, y quando no acompañauan la persona del General. El qual partiendo de Tornaute à los veynte y siete del mes, llegó en tres alojamientos casi à tiro de cañon de las trincheras y fuertes del enemigo, y alojó el Campo al rededor del villaje de Steelouen: y aquella misma noche se començó à discurrir, en el modo de meter el socorro; en que huuo varios pareceres, todos llenos de dificultades: y al fin preualecio el acometer la punta del dique, guardada de vn trincheron, y franqueada de dos fuertes por entrambas partes: lo vno y lo otro cubierto, y rodeado de muy buenos fosos con agua, à mas de lo empantanado, que por espacio de vn quarto de legua era forçoso yr el agua à la cinta. Ganóse à este fin el dia de los dos de Iunio otro trincheron, à cien pasos del trincheron principal, que desempararon al fin los enemigos, y à la noche le boluieron à ganar: parecio boluerle à enuestir el dia siguiente tras vna gallarda escaramuça, en que huuo heridos, muertos, y presos de ambas partes, y entre otros quedó passado de vn arcabuçazo, Francisco de la Fuente Alferez de Don Ambrosio Landriano: aunque curó de la herida, y oy es Gouernador de Tortona, y Comissario General de la Caualleria en Lombardia. Acometiose el trincheron, ò reduto, y aunque lo desampararon con tiempo los enemigos, quedaron muertos cosa de cinquenta, que corrieron menos, y presos treynta. La breuedad, y poca resistencia con que los enemigos desempararon aquel puesto (aunque al parecer le hauian fortificado toda la noche) dio sospecha de algun engaño, à los Capitanes Don Iuan de Salazar, Don Francisco Iuan de Torres, y Don Francisco de Palafox, que yuan de vanguardia con las picas, y haziendo detener de la otra parte à los arcabuzeros que boluian de seguir el alcance, mientras dos cabos desquadra reco-

Parte Mãsfelt al socorro de S. Gertrudebergh, y da vista al Campo del enemigo.

Diuersos sucessos entre ambos Campos.

reconocian el puesto, boló vna mina que los enemigos hauian dexado hecha, con tanta furia, que à penas dexó rastro de hauer auido alli reduto, ni fortificacion alguna: de los cabos desquadra quedó abrasado el vno, y el otro enterrado, aunque sin peligro. Fue fuerte no entrar de golpe toda la gente, que sin duda pereciera la mayor parte, ò toda. En esta escaramuça tuuieron las cabeças del exercito tiempo, y comodidad de reconocer la imposibilidad de penetrar por aquel puesto: y con cierta relacion de vn villano, se embiaron à reconocer otros dos la noche siguiente; el qual referia que por lo empantanado se podria entrar en los diques maestres, y saluar los fuertes principales sin peligro notable: partieron à prima noche por la parte yzquierda Don Diego Pimentel; y por la derecha Don Alonso de Idiaquez, con cien hombres escogidos cada vno; entre los quales yuan todos los aventureros, y gente noble: y al amanecer se hallaron los vnos y los otros empantanados, y tan cerca de los fuertes y estacadas del enemigo, que fue milagro retirarse, especialmente la gente que lleuó Don Alonso, que caminó siempre el agua à los pechos, saluo las cortaduras, y çanjas que en numero de catorze fue menester pasarlas à nado à yda y buelta. 1593. Bucluan los enemigos vna mina.

Vista pues la imposibilidad de meter el socorro por aquella parte, se resoluio el Cónde de intentallo por el dique que va à Langestrat: que era lo que guardaua el Conde Holach: y à este fin tomando vn largo rodeo de casi tres leguas, alojó el Campo junto al village de Wasbech, y el dia antes saliendo el enemigo de Breda con ochozientos Cauallos, dió de golpe en la retaguardia del quartel, y llegó à la plaça de armas casi hasta la artilleria; estaua de guardia la compañia de lanças de Don Diego Pimentel, con su Teniente Hernando de S. Miguel, el qual y su compañia menearon tambien las manos, guiados por el propio Don Diego, que en aquella ocasion en oyendo el arma quiso ponerse delante della, que con muerte, y prision de algunos enemigos entretuuieron la escaramuça, hasta que acudio toda la Caualleria Catolica; que cargando al enemigo le siguio hasta Breda, dexando treynta prisioneros, y algunos muertos. Al leuantarse el Campo huuo vna escaramuça entre la Infanteria, y en ella quedó muerto de vn mosquetazo el Capitan Diego de Ledesma, del tercio

1593. tercio de Don Alonso de Mendoça, cuya compañia de arcabuzeros se dio à su Alferez Christoual de Palacios: alojado el Campo en Wasbech se hallaron las mismas dificultades, y mayores por ser las aguas mas altas, y los diques mas estrechos; con todo eso viendo el Conde lo bien que se defendian los sitiados, no se quiso apartar dellos por no acelerarles la perdida, y por entretener à lo menos al enemigo alli, dificultandole todo lo possible la empresa, y dando tiempo al tiempo: con todo eso desseoso de intentar vn fuerte Real, fabricado en la punta del dique, y començandole ya à faltar municiones, determinó de embiar por ellas à Amberes, por alguna artilleria mas, y por algun dinero para socorrer la gente. Lleuó esta escolta à su cargo el Marques de Barambon, con la compañia de hombres de armas del Conde de Barlaymont, la de Cauallos ligeros de Luys de Villar, y las de arcabuzeros de à cauallo de Vanderstrate, y de Felipe de Soria: yuan tambien Don Alonso de Idiaquez, con los Capitanes auentureros que tenian sus compañias en Francia, con intento de boluerse à ellas: aunque no lo hizieron entonces, por boluer à ver en lo que paraua el sitio, y socorro de santa Gertruden. Tuuo el enemigo nueua deste comboy, y saliendo de Breda con quatrocientos Cauallos los dos hermanos Baques, y el Capitan Clut, se emboscaron à tiro de mosquete del camino que hauia de hazer la escolta; no llegaua la gente de armas à duzientos Cauallos: pero hechas della tres tropas, y dos de toda la gente suelta, y auenturera, hazia toda junta tanta muestra, que no se atreuio el enemigo à acometella, resoluiendose en hazello dentro del village de Tornaute, en estando la Caualleria apeada.

Intenta el Conde hazer vn fuerte Real, y embia por socorro à Amberes.

Tiene el enemigo auiso de la escolta que yua à Amberes, y determina acometer la en el village de Tornaute.

A penas se hauian quitado los frenos à los Cauallos, y los soldados afloxadose las armas, para recrearse algun tanto del excessiuo calor, quando entrando el enemigo por la calle larga que va à Breda, se començó à tocar vn arma tan viua, que à penas los que estauan en la plaça tuuieron lugar de retirarse à la baxa corte del Castillo. Es Tornaute vna aldea de mas de tres mil vezinos, y à esta causa estaua la gente tan derramada, que vista ocupada la plaça por los hereges, y cortado el passo del Castillo, solo pudieron tomar por remedio encerrarse en las casas, y desde las ventanas descargar sus armas de fuego, sobre los enemigos que cruzauan las calles, con muerte de algunos.

Doze

Doze arcabuzeros de Felipe de Soria, que se subieron à las casas del ayuntamiento, cerrando tras si las puertas, hizieron salir de la plaça à cien coraças que hazian esquadron en ella contra el Castillo; desde donde viendo los Capitanes, y el Marques de Barambon, que el enemigo començaua à dexar la plaça, salieron à enuestir à los hereges, tomando la vanguardia Don Alonso de Idiaquez con sus camaradas del exercito de Francia, y tras el Luys del Villar con treynta lanças de su compañia; de tal manera cargaron al enemigo (con quien haziendo rostro en la calle que va à Herentales, cerró primero Don Alonso, y despues Luys del Villar) que obligandoles à boluer del todo las espaldas degollaron sessenta, y prendieron treynta y quatro: cargaronles buen rato los nuestros con mucho valor, y luego como victoriosos siguieron el camino de Herentales en muy buena orden, sin perdida de consideracion. Llegó la escolta à Amberes, y en doze dias que se detuuo en apercebir las municiones, y juntar el dinero, viendose los sitiados de santa Gertrudenberg sin esperança de socorro, con el fosso sangrado, vn reuellin perdido, que le ganó el enemigo con perdida de mas de quatrozientos Holandeses, y sujetos à pelear pica à pica en la propia muralla, se resoluieron en rendirse con honestas condiciones (despues de hauer hecho todo quanto podian dessear para saluar su reputacion) obligados à ello, por hallarse sin municiones, y perdiendo de los postreros arcabuçazos à su Gouernador Monsieur de Gesan. Salieron finalmente à los 25. de Iunio à juntarse con el Campo Catolico, adonde llegó el propio dia el comboy de Amberes, con otros 1500. Walones, reclutas de los Regimientos viejos, y las compañias nueuas de Euerbergue, Egeao, Recourt, y Betancourt (que hasta entonces no hauian acabado de ponerse a cauallo) quatro cañones, y cantidad de dinero.

1593. *Acomete nuestra gente al enemigo, y hazelo boluer las espaldas.*

Rindense los de S. Gertrudenbergh.

Llega el socorro de Amberes à nuestro Campo.

Marchó el dia siguiente el Conde, y en dos aloxamientos llegó à ponerse sobre el fuerte de Creuecour: el qual estando el enemigo apoderado de la Isla de Bomel, por ella, y por el rio le socorrio la noche siguiente, sin peligro, tal que el dia de los veynte y ocho sacó el enemigo sus esquadrones del dicho fuerte, en cantidad de tres mil hombres, y con su artilleria del fuerte, y del otro lado de la Mosa, començó à inquietar nuestro Campo, y à incitarle à la escaramuça, que

Ponese Mansfelt sobre el fuerte de Creuecour, y trauan vna escaramuça ambos Campos.

1593. se trauó bien caliente, con muerte, y heridas de ambas partes. Murieron en ella, el Capitan Francisco de Castro del tercio de Don Alonso, y otros dos Capitanes Walones del Regimiento de Monsieur de Fresin. Visto por el Conde lo poco que podia aprouechar en aquel sitio, adonde venia ya cargando el enemigo con todas sus fuerças, leuantó el Campo desseoso de llamarle à Brabante, y sacarle del refugio de los rios, y auituallando à Bolduque sin poderle meter guarnicion, aun que lo procuró, passó à alojarse à los contornos de Grauenadonde despues de guarnecida aquella plaça, sabido que Mauricio encerraua su Campo en guarniciones, embió el alguna parte del suyo à Frisas à saber, el Regimiento de Don Felipe de Robles: parte del del Conde de Fresin: dos compañias del Regimiento del Conde de Soltz, quatro de Lorenéses, y otras quatro de Alemanes de las que hauian salido de diuersas guarniciones: y dexando las demas en la Campiña, à cargo del Marques de Barambon, passó à Bruselas à tratar de las cosas del gouierno, y boluer à mirar por las de Francia, mouido del auiso que tuuo de España, de la eleccion que el Rey hauia hecho para el gouierno de los Payses Baxos, del Archiduque Herneslo, que en aquella sazon se hallaua, gouernando los Estados del Archiduque Carlos su tio, y defendiendolos del Turco valerosamente.

Retirase Mãsfelt la buelta de Graue.

Embia Mãsfelt alguna gente à Frisa.

Aloxa su exercito en la Cãpiña, y va à Bruselas.

Tiene auiso Mãsfelt de la perdida de algunos fuertes en el Pays de Vas, y embia al Coronel Mõdragon para recobrallos.

Llegado el Conde à Bruselas, y sabido como el de Solms Gouernador de Hulst por los Estados, con tres mil hombres que se embiaron à este efeto de las Islas, hauia ganado algunos fuertes, y redutos de importancia, con los quales sele defendia la entrada en el Pays de Vas, y se tenian à raya las corredurias de los rebeldes; embió al Coronel Mondragon con la mitad del tercio de Don Alonso, el qual con la resta quedó en Herentales, y con duzientos Españoles del Castillo de Amberes, el Regimiento de Walones de Mos de Fresin, y seis vanderas de Alemanes del Conde de Soltz, para cobrar los dichos fuertes, y tratar de leuantar otros en partes competentes, para cortar las salidas que trataua de hazer en el Pays los enemigos, desseosos de cobrar contribuciones con que entretener aquella guarnicion. Llegado à Esteque el Coronel, sele juntaron mas de trezientos auenturcros de las compañias de Francia, y duzientas coraças del Baron de Ruticuti: y mientras aguardaua la artilleria para batir los fuertes que hazian

mues-

mueſtra de defenderſe, Don Alonſo de Idiaquez que gouernaua los dichos auenturero(toda gente de cabo,y calidad) ſe reſoluio ſin conſultallo con nadie,de acometer à vn fuerte cercano de S. Iuan Eſtien, que todauia eſtaua por noſotros; cuya guarnicion de cinco banderas, viendo la reſolucion con que cerrauan los nueſtros, y en particular las coraças que metiendo pie à tierra ſiguieron à Don Alonſo, penſando que era la vanguardia de todo el exercito, que pegando fuego à ſus caſas praxizas las deſempararon, y el fuerte, y por el dique maeſtre adelante començaron à retirarſe à la villa. Metio Don Alonſo gente en el fuerte que procuraſe apagar el incendio, y ſiguiendo al enemigo ſe alcançaron haſta ochenta, que quedaron hechos pedaços. Murio en eſta refriega el Alferez Iuan Oſſorio Gauilanes que acababa de dexar la bandera de Don Alonſo de Mendoça, tres coraças, y dos ſoldados del Caſtillo de Amberes. Sintio mucho Mondragon eſta arremetida, por el peligro à que puſo Don Alonſo ſu perſona, y las demas de cien Caualleros, y Capitanes que le ſeguian, y entre ellos Don Antonio de Toledo, y Don Iuan de Bracamonte ſobrinos del Conde de Fuentes: el Maeſe de Campo Don Sancho de Leyua, Don Diego de Acuña, Iuan de Guzman, Don Aluaro Oſorio, Don Carlos Coloma, Don Alonſo de Lerma, y otros muchos: y reprehendiendolos à todos juntos les dixo, lo mal que parecian ſemejantes ſalidas, y quan dignos eran de caſtigo los que las aconſejauan; aunque fueſen ocaſion de grandes vitorias dexando de hazerlo, ò à lo que ſe puede creer, no tanto por poner los ojos en la cauſa, y en el fin de aquella accion (que ſin duda eran loables) quanto por comprehender tantas perſonas de gran quenta, ſiendo mejor tal vez diſſimular algunas deſordenes, que empeçandolas à caſtigar no proſeguyrlo, como aqui parece que fuera fuerça, y prudencia grande perdonar quando no ſe puede caſtigar, ò quando no conuiene, que todo es vno. Rindieronſe al otro dia en aſſomando los cañones los demas fuertes, y reduros perdidos; que todos ſe guarnecieron, y començaron à fortificar: viniendo para ello poco deſpues Don Alonſo de Mendoça con todo ſu tercio: tres Regimientos de naciones, y quinientos Cauallos: los quales trabaxando en ello todo aquel inuierno, fortificaron la frente del Pays, de manera que el enemigo no pudo

1593. *Gana D. Alonſo de Idiaquez vn fuerte.*

Toma los demas fuertes, y fortifica.

1593. salir con su intencion. Encomendaronse estas fortificaciones al Comissario General la Vicha, por emplealle, y hazerle futuro Gouernador de Hulst quando se ganasse; y por quitalle de Francia, de adonde tenia ahuyentados à casi todos los Capitanes de cauallos: si bien antes de venir acabó de amotinarse toda la Caualleria ligera, y passó assi.

Motin de parte de la gẽte del Conde Carlos.

Era ya mediado Octubre, y las treguas con Francia se guardauan religiosamente, quando llegadas las pagas al exercito del Conde Carlos, que se hallaua entre S. Quintin y la Fera, ofendida la Caualleria Italiana, y Walona; y el tercio de Capizuca, de que dandoles à ellos solas dos pagas, se diesen quatro à los tercios Españoles, y à los leales de la Caualleria: començaron à dar muestra de tumulto la noche de los diez y nueue del dicho, con tan poco respeto y menos freno, que acabó de confirmar las sospechas que se tenian, del poco cuydado, y vigilancia de los Officiales. Fue auisado el Conde à prima noche, de que puesta à cauallo toda la Caualleria Italiana, y Walona, yua la buelta del quartel de Camilo Capizuca, cuya Infanteria la esperaua ya con el bagaje cargado: hauiendo hechado de si las banderas, y Officiales, y gente particular: y hallandose con el dinero para dar las pagas, y con solos 500. Infantes Españoles de guardia, y la compañia de coraças de Daniel, determinó de estarse quedo, y aguardar el dia, con resolucion de defender su quartel asta perder la vida: que tal vez passó la palabra, de que los alterados venian resueltos en robar el dinero. Lo propio les sucedio à los tres tercios de Españoles, que se hallauan juntos en vn burgaje: los quales poniendose en arma se estuuieron quedos, no con poco temor de los Maestros de Campo, de que con aquella ocasion no se desmandassen algunos soldados à participar de la libertad, y del prouecho en que tiene tanta fuerça el exemplo. Podian ser las onze de la noche, quando desde el quartel de los Españoles se oyan las caxas, y trompetas amotinadas, que yuan marchando la buelta del Pays de Henao. Auisóse dello al Conde, à quien embiaron à dezir los Maeses de Campo, que toda aquella Infanteria estaua en deuocion, y que si le parecia à su Excel. ponerse en campaña, seria possible diuertir el intento de los amotinados, quitandoles si quiera el refugio del Pays Baxo adonde se encaminauan. Holgóse el Conde de saber

que

que la alteracion no era general, y resoluio el juntarse con las cabeças del exercito al hazer del dia, para consultar lo que podria hazerse. Caminaron entretanto los alterados, y quando el dia siguiente se resoluio el Conde en seguirlos, supo que auian tentado al amanecer las puertas de la villa de Auenas, y que hallandolas bien guardadas, pocas horas despues, se hauian metido con poca resistencia en Pont: lugar cercado arto rico y grande, sobre el rio Sambra en ygual distancia entre Landresi y Mabeuge. Entraron al principio nueue cientos Infantes, y quatrozientos Cauallos Italianos, y algunos Walones: mas en menos de diez dias se contauan dentro, al pie de dos mil Infantes, y mil Cauallos: todos los quales se sustentauan de gruesas contribuciones, que sacauan de todo el Pays de Henao, y del que consta entre los dos rios Sambra, y Musa, que pertenece al Obispado de Lieja. Vinieron voluntariamente muchos soldados auentajados, y entretenidos Italianos, hasta de Frisa, y de los presidios con gruessos remates, que dificultaron mas el remedio de tan gran dolencia. En todo tuuieron culpa los deste motin: pero principalmente en recibir esta suerte de gente, haziendola participante de sus prouechos, no hauiendolo sido de sus trabaxos, ni à lo que ellos dezian de sus agrauios, y juntarse con la nacion Walona gente del Pays, no acostumbrada asta entonces à pedir remate de quentas, ni el Rey à darsele, que fue de pernicioso exemplo para adelante. Llegó el Conde Carlos en seguimiento desta gente hasta Landresi: pero aduertido de que durante la tregua, se hauia apoderado el enemigo de la villa de Roy (si bien se dio luego orden por el Principe de Bearne se restituyese à la Liga, aunque à la postre no se hizo) boluio à entrar en Picardia, y se aloxó no lexos de san Quintin en el burgage de Faruaque. Llegaron aqui cartas de su padre (y del Conde de Fuentes) en que le mandaua, executase lo que algunos meses antes tenia tratado con el Duque de Aumale, Gouernador de Picardia. Desseaua el Duque (Principe irreconciliable con el de Bearne) interesar à los Gouernadores de su Prouincia en el seruicio del Rey: y assi à instancia suya prestaron todos pleyto omenaje, en manos y poder del Conde Carlos de Mansfelt à los quatro de Nouiembre: obligandose à tener las villas, y ciudades de que eran Gouernadores, à deuocion del Rey Catolico, y como vasallos de su Magestad,

1593.

Apoderanse de Pont los alterados.

Tiene auiso el Conde Carlos de hauer tomado el enemigo la villa de Roy.

Inteligencias del Duque de Aumale.

1593. en cuyo nombre se prometio entretenimiento para las guarniciones, y todo el fauor, y ayuda necessaria. El primero que le juró fue el Gouernador de Lan. Tras el el de Perona : y consecutiuamente, los de Noyon, Han, y la Fera: y pareciendo conuiniente meter en esta vltima guarnicion Española, se encargó el gouierno della, y de la demas gente de guerra, junto con la buena correspondencia con el Senechal de Montalimar, Gouernador de la plaça à Don Aluaro Ossorio.

Las nueuas tan frequentadas de la corrupcion, y poca disciplina de la milicia Española, y Italiana, que por momentos llegauan à los oydos del Rey, y el desseo de assistir extraordinariamente à su sobrino el Archiduque Hernesto, le obligaron à hazer nueuas prouisiones de gente, y dineros: pareciendo justo, y necessario para poder conseguir los buenos efetos que se esperauan de su gouierno, entregarle la gente en obediencia, y no amotinada: como en san Pol, y en Pont se hallaua tanta parte della: para cuyos pagamentos se començaron à hazer gallardas prouisiones de dinero. Y hauiendose acabado ya las cosas de Aragon, mandó su Magestad que passase à Flandes Don Augustin Mexia, con su tercio de Infanteria Española, en que podia hauer dos mil y quinientos hombres: residuo de toda la gente que se apercibio el año antes, para entrar en Francia con Don Alonso de Vargas, y de las mas luzidas que passaron à aquellos Estados desde que se començó la guerra. Partio Don Augustin de Barcelona à mediado Septiembre, y desembarcando en Vaya, tomando el camino de la Valdosta, sele juntaron seis compañias de Caualios, dos de lanças Italianas de los Condes Lita, y Francisco Beljoyoso; quatro de Albaneses de los Capitanes Francisco Correa, Lazaro Manes, Nicolo Renes, y Andrea Alambrese; y la de arcabuzeros à cauallo de Tarquino Capizuca. Tomó el camino Don Augustin à principio de Septiembre, y en el supo como se quedauan leuantando tres mil Esguiçaros en los Cantones Catolicos; que por parecerle à Esteuan de Ibarra gente de mas seruicio que Alemanes, de tres Regimientos que hauian de leuantarse de Tudescos, vinieron los Esguiçaros en lugar de los dos; y de Alemaña baxó solamente el del Coronel Eslegre. Pero engañóse: porque ni los Esguiçaros llegaron hasta que todo lo de Francia se acabó de perder,

Viene à los Estados Don Augustin Mexia con su tercio.

perder, ni llegados fueron del prouecho que se pensaua; rehusando 1593.
(como rehusaron ante todas cosas) el entrar en Francia contra Rey declarado, cosa que añadida à las demas incomodidades, y gastos que trae con sigo esta milicia embaraçosa, obligó à despedirlos con poco mas de vn año de seruicio, quando y como veremos. Raras vezes boluer à vsar lo que se reprouó en tiempos atras, dexa de tener los inconuinientes que mouieron à reprouarlo: y estos no se hechan de ver entre las razones que hazen apetezerlo de nueuo, en que las mas vezes se aduierten las conueniencias, y no los daños. Siguio à Don Augustin el Marques de Treuico, con vn tercio de Napolitanos algo menoscabado, por algunos encuentros que tuuo en Saboya, donde militó cerca de vn año, tal que à penas llegaua toda su Infanteria à mil y duzientos hombres. Venia con el vna compañia de lanças, que leuantó en el Reyno à su costa, Cola Maria Caracholo: la de Albaneses de Demetrio Capuçumadi: y la de arcabuzeros à cauallo del Conde Decio Manfredi. Llegó toda esta gente al Pays de Luzembourg al principio del año siguiente, adonde se diuidio desta manera: La mitad del tercio de Don Augustin, es à saber su persona, y catorze compañias, se alojaron en Aumale en Picardia; las otras diez compañias restantes, à cargo del Capitan y Sargento Mayor Don Pedro Ponce, se embiaron de guarnicion à la ciudad de Beaobois, en el Pays llamado Isla de Francia, pueblo tan aficionado al bando de la Liga, que viendo que se yuan encaminando mal las cosas por medio de la tregua, pidio voluntariamente aquel presidio: al qual aunque alojado en los burgos, trató con mucho amor, y buena correspondencia. El tercio del Marques de Treuico se puso en Berui, y en otras Villetas del Pays de Champaña: à quien desde luego se adjudicó la gente Napolitana que estaua en Paris, para agregarla al suyo.

Viene cõ D. Augustin el Marques de Treuico con su tercio.

Llegó por este tiempo orden de España, que se cercenase el numero de las compañias, y que de cinco tercios que hauia de Infanteria Española se hiziesen tres, es à saber: El nueuo que acabaua de llegar à Francia de Don Augustin Mexia; el de Don Luys de Velasco, aquien se hauia de agregar el de Don Alonso de Idiaquez, prouehido ya el cargo de General de la Caualleria del Estado de Milan, por muerte del

Marques

1593. Marques del Vasto (como se hizo) y el de Don Antonio de Zuñiga, en quien se auia de incorporar el de Don Alonso de Mendoça. Esto postrero no tuuo efeto, pareciendo al Conde de Fuentes, que conuenia tener dos tercios de Españoles que oponer à las fuerças de los rebeldes, y otros dos para embiar à Francia: y aunque hizo viua instancia Don Antonio, no fue possible alcançallo, añadido à la opinion del Conde el fauor que hazia à Don Alonso, hombre de valor y consejo, gran ganador de las voluntades de sus superiores; el qual hazia la fin del año (despues de fortificado el Pays de Vas, que quedó como se ha dicho à cargo del Capitan la Vicha, y tras el el village de Ardenbourgh para seguridad del Saso, y de la Incluса) pasó al Campo de Francia; resoluiendo los Condes, que este tercio, y el de Don Augustin que venia ya marchando, militasen en Francia, y los de Don Antonio, y Don Luys en los Payses Baxos, desseando meter en ambas partes gente nueua, y poco platica, de lo que conuenia que no lo fuessen. Fue grande la reformacion que se hizo, de las compañias de los tercios: en el de Don Antonio quedaron solas siete, la del Maese de Campo, las de arcabuzeros de Iuan de Sornaza; y Hernando de Isla, y las de picas de Antonio Pinto de Fonseca, Don Luys Brauo de Acuña, Iuan Brauo de Lagunas, y Hernando Zapata: y entre los demas tercios à proporcion. Compañias de Caualllos se reformaron todas las de lanças nueuas del Pays, que se leuantaron para el socorro de santa Gertrudenberg: y otras quatro de las viejas: y algunas de Italianos, y de Españoles la de Don Alonso de Lerma. Con esto, como quiera que la gran mudança de las cosas de Francia, no sucedio hasta principio del año siguiente, no desembaraçaremos ahora deste, dandole fin con los sucessos de Frisa, prosiguiendolos hasta la total perdida de lo mejor de aquella Prouincia: aunque sea entrandonos algo en los del año siguiente: por no dexar imperfecta la narracion de aquellas cosas. Y inclinarme à esto tambien, el desseo de acabar con materia tan lastimaca, viendo perder lo que tanto importaua, y tanto daño ha hecho por lo que parecia, ò escusable, ò menos forçoso.

Estado de las cosas de Frisa. Hauia el Conde de Mansfelt (desseando socorrer à Verdugo, y aquella parte de su gouierno que quedaua en ser) embiandole los Italianos del tercio de D. Gaston, los Walones agregados al Regimiento de

de Estanley, y algunas compañias de Monsr. de la Mota, y vn Comissario con algun dinero. Iuntaua el Conde Guillermo gente, con intento de acercarse à Groninguen para alterar aquella plaça; como se coligió del pesar que recibio, sabiendo que estaua dentro el Coronel Verdugo, haziendo demostracion dello al recibir la nueua, poco cautamente delante de vna espia. Recelando esto Verdugo no dexó salir ningun soldado del burgo. El Conde Guillermo se embarcó con su gente, y fue à dar en el Dolart, en dos enclusas que estan en la Señoria de Wede, llamadas de Denigwolde, y Belingwolde. Llegó en aquella sazon el Conde Federico con la gente que vino de Brabante, y el enemigo en medio de las dos enclusas, en vna hora se fortificó de manera que era imposible acometerle, por ser la tierra pantanosa, y los diques muy estrechos: dio quenta à Verdugo de su llegada, y lo que hauia hallado; à que le respondio, que alojase la gente en Huuenesshotem, y procurase estoruar la fortificacion; lo que fue imposible por la calidad del sitio. Al Conde Federico mandó el de Mansfelt yr à leuantar cierta Caualleria, que sele hauia ordenado; y proueydo tambien el Conde Herman en el gouierno de Gueldres: quedó aquella gente à cargo del Cauallero Carcamo, que gouernaua el tercio de D. Gaston: cuya desconformidad con los Capitanes de su nacion, y los de Estanley fue de arto daño, y en sazon que no podia Verdugo sacar esta gente de la villa, por los ruynes intentos que conocia en sus vezinos, de quien cada dia temia vna descubierta conspiracion. Persuadian su quedada en ella los Catolicos, medrosos de lo mismo, teniendo arta parte en ello el Magistrado; cuya remission en castigar era tal, que mas parecian complices que juezes: escusauanse quexandose, de que los socorros que embiauan no eran bastantes para guerra ofensiua, y que la defensiua no los ayudaua mas que à acabarlos de consumir: como si la fidelidad huuiesse de medirse con la comodidad solamente. Tomó por espidiente Verdugo (viendo quan preciosa es qualquiera parte de tiempo que se gana en semejantes males) aconsejarles, que recurriesen à la Corte de Bruselas, como fuente de donde hauia de proceder su remedio, ofreciendo hazer nueuos oficios en su fauor; de que resultó embiar al Burgomaestre, y al Syndico. Formaua el de Mansfelt exercito entonces para socorrer à S. Gertrudenberg, y como

1593.

Socorro que embia Mansfelt à Verdugo.

1593. se perdio tomó resolucion de embiar vna buena parte del à Verdugo, à cargo del Conde Federico; pero el tiempo estaua ya muy adelante para Frisa, tarde para verano, y temprano para inuierno, y menos para aprouecharse de los yelos del por ser passado ya Agosto: constaua este socorro de la gente que salio de Estenuick: el Regimiento de Don Felipe de Robles; parte del de Mos de Fresin, y otras compañias sueltas de guarniciones, cuyos soldados sabiendo que se encaminauan à Frisa se huyeron, principalmente los Walones, de suerte que à penas quedó la mitad dellos. La Caualleria era la compañia del Conde, seis Cornetas de coraças de Lorena, y la de Botberghe: de los Lorenesses se bolvieron muchos. Caminó esta gente hasta passar el Rin à cargo del Conde Herman; y de alli adelante, al de su hermano Federico: truxo quatro pieças de artilleria bien prouevda; aunque falta de dinero para el pagamento della. El enemigo con noticia deste socorro, se resoluio tambien en embiarle à su gente (que lo podia hazer con mayor comodidad) y leuantar vn fuerte para impedir nuestro socorro à Groninguen en la Bretange, paso que dura dos leguas hecho antiguamente por los villanos, de turba y faxina, como lo significa su nombre; la mitad es juridicion de Weden, y la otra de Munster, y aunque con trabaxo y costa, le entretienen ambos Payses para su comercio, hauia en medio del vn sitio mas ancho y arenisco, donde hizo el enemigo vn fuerte, y vna cortadura en el camino, con que sin mucha dificultad no sele podia hechar del, à causa de no poderse llegar al fuerte sino por el dique. No pudo Carcamo llegar à tiempo para impedirlo, ni tenia medios para ello, ni Verdugo por estar ocupado en Groninguen. Algo antes desto hauia escrito Verdugo al Conde Federico, que acometiese el Castillo de Sacsfelt, y la villeta de Oetmarsum que los enemigos ocupauan, por no dexar cosa atras que pudiesse estoruar, como lo hazian aquellas dos plaças, ambas à vna legua no mas de Oldenzeel, y passo forçoso de la gente Catolica para Brabante. Sacsfelt se rindio luego: y Oetmarsum aguardó bateria (por auer dentro dos compañias de buena gente) hecha pues se rindieron con las condiciones de Estenvick, quedando los Officiales presos, para rescate de algunos Capitanes de Mos de la Mota, que se perdieron en el socorro de santa Gertrudenberg. Encaminóse luego el Conde por

Embia tambien el enemigo socorro à su gente, y leuanta vn fuerte en la Bretãge.

Gana el Cõde Federico al Castillo de Sacsfelt, y la villeta de Oetmarsum

el

el passo de Scherenbech, junto à Coevorden, no pudiendo por la Bretange (ocupada como se ha dicho por el enemigo.) Dexó la artilleria que traya de Brabante en Oldenzeel, y encaminóse la buelta de Groninguen à juntarse con Verdugo, que se hallaua alli con razonable numero de gente: y con toda junta por no perder tiempo, se resoluio en sitiar las plaças que apretauan à Groninguen: encaminóse el à Zuartezil: embiando al Capitan Andres de Pedrosa Teniente Coronel suyo, con quatro compañias de su Regimiento, y algunas de Italianos, y dos pieças de campaña, à sitiar el fuerte de Sloter, el qual reconociendo el fosso para plantar la artilleria le dieron vn mosqueta-zo en la cabeça, de que estuuo à la muerte: quedando aquello à cargo del Capitan Cornelio Gasparino. Suartezil se puso en defensa, y assi fue menester batirla; y viendo que por ser de tierra se hazia poco efeto, hizo reconocer el foso: adelantóse luego el Alferez Peña con vna faxina y vna çapa, y poniendola al borde del, començó à cubrirse; siguieronle muchos haziendo lo mismo, y visto por los de dentro dieron muestras de rendirse, à tiempo que el Conde con la gente de las trincheras, començó à darles vn assalto arremetiendo por el puente, y baxando el que era leuadizo, la subida era aspera, y por la dureza de la tierra se hauia hecho poca escarpa en la muralla, defendiendola los de dentro con valor (aunque eran pocos) asta que viendo muerto su Gouernador, que era quien mas esforçaua su resistencia, hauiendose peleado mano à mano buen rato, se entró en la plaça sin dexar hombre à vida: dignos de defender mas justa causa, los que tambien supieron perderla. Concluido esto, boluio Verdugo con diligencia contra Sloter, que difirio el rendirse hasta su llegada. Y para assegurarse de Groninguen, de donde menudeauan auisos cada dia, afirmando que los mal intencionados trataua de tomar repentinamente las armas contra el, y los Catolicos de la villa: hauia sacado de Vinschotem al Cauallero Carcamo, y alojadole à los contornos para tenerle à mano. Salio en aquella sazon en campaña con artilleria el Conde Guillermo, que estaua en el fuerte nueuo que se hazia en la Bretange, y sitió, y batió el Castillo de Weden, que sele rindio sin esperar bateria: tomó tambien el villaje de Vinschotem, fortificando la Iglesia; para donde se encaminó Verdu-

1593. *Llega el Conde Federico cõ el socorro donde estaua Verdugo; el qual determina sitiar algunas plaças.*

Toma Verdugo por assalto à Suartezil y Sloter.

Sale en campaña el Conde Guillermo, y toma al Castillo de Wedē, y el villaje de Vinschotem.

1593. Verdugo, con la artilleria que hauia sacado de Groninguen: juzgando que el apartarse de aquella villa no tenia riesgo, teniendo el buenas fuerças en campaña El Conde Guillermo de Nassáo, dexando buena guarnicion en aquellas plaças, se boluio à Frisa à juntarse con el socorro que le traya el Conde Felipe su hermano: y Verdugo prosiguio su camino hazia Weden, hauiendosele rendido la gente que estaua en la Iglesia de Winshotten. Llegó à ponerse sobre Weden; donde el enemigo hauia metido dos Tenientes, con cantidad de soldados escogidos de todas las compañias, y bien proueydos de bastimentos, y municiones de guerra: y resueltos à defenderse; al proponerles Verdugo que se rindiesen, respondieron que la defenderian hasta morir; y assi lo cumplieron. En tanto que llegaua la artilleria se entendio en abrir con breuedad las trincheras, no sin recibir algun daño, especialmente los Italianos, que con mayor diligencia que las demas naciones, hauian desembocado al foso con las suyas: llegada la artilleria, y començada à batir la plaça, perssistian los de dentro en no rendirse, tirando su mosqueteria sin cessar dia ni noche. La bateria se continuó, y auiendose quitado dos torreones que azian traues à la cortina, los de dentro començaron à mostrar alguna flaqueza, con lo qual nuestra gente, y particularmente la Italiana que estaua mas cerca, y mas desseosa de vengar la perdida de sus compañeros, se arrojaron sin orden al foso, y començaron el assalto (cosa que las mas vezes sucede mal; como pudiera en esta ocasion si los de dentro se deffendieran mejor.) La plaça se entró degollando quantos se toparon: y Verdugo discretamente, acordandose de la imprudencia, que es tomar leyes de los sucessos, reprehendio aquella desorden: que aunque loable por el que tuuo, era de mala consequencia, y fuyn disciplina; daño que no le recompensa ninguna buena suerte: añadio tambien el aduertirles, del riesgo que suelen tener semejantes resoluciones, deuiendo los soldados creer, que lo que dexa de mandar quien los gouierna, aunque parecia conuiniente no lo es. Estaua el tiempo ya tan adelante, y començauan las aguas à cargar de suerte, que fue fuerça tratar de sacar la gente de aquel puesto: pues si se dilatára fuera imposible retirar el bagaje. Hallauase Verdugo encerrado, sin mas salidas que el paso de la Bretange, ò el de Coevorden: desseó al principio acometer el fuerte

Pone sitio Verdugo à Weden.

Cobra Verdugo à Weden por assalto.

de

de la Bretange, pero dexólo por la dificultad de abrir trincheras, en aquel sitio pantanoso, con el inuierno en casa. Imaginó tambien en hazer dos fuertes, vno à la entrada, y otro à la salida de aquel paso: mas siendo forçoso assistir à ello con todo el exercito, lo era tambien el sujetarse à las mismas descomodidades que si sitiára el fuerte, y assi auiendole de ser forçoso abrir paso, escogio el intentarlo por Coeverden, pues no le tiniendo nuestra gente, consumiase à Groninguen en vez de proueerla, y hallandose el enemigo con exercito tan fuerte como el nuestro, podia embaraçar el sacar fruto, y sustancia del Pays; que era con lo que entonces se mantenia aquella soldadesca; añadiendose à esto la facilidad con que podian reforçarla desde Holanda, y la poca esperança que hauia de esso de nuestra parte, no teniendo por donde reciuirla: resuelto pues en esto Verdugo, quiso antes (hallandose dos leguas de los quarteles del enemigo) ver si podia venir con el à las manos, desseoso mas de prouar la fortuna, que fundado en buena razon de guerra, pues se hauia de passar por pantanos, y turbales peligrosos, en sazon de tantas aguas, y pegado à vn fuerte del enemigo: que à tener artilleria (como no la tenia) fuera imposible sin gran daño. Resuelto pues en esto, marchó con dos pieças de campaña, y algunos carros de vituallas, y haziendo vn gran rodeo fue en busca del enemigo, que estaua vna legua de Groninguen: el qual fue auisado del camino que hazia, y de la intencion que lleuaua, no hauiendolo el comunicado (medroso y experimentado de tales daños) sino con solo el Syndico, y Burgomaestre de quien se fiaua. Passados estos pantanos y turbales, donde la artilleria, y carros se empantanaron, y sacaron con dificultad, y trabajo grande, siendo en parte que desde el fuerte alcançauan con la mosqueteria, aunque con poco daño, fue necessario dexar reposar la gente que venia fatigada. Los Condes Guillermo, y Felipe, sabiendo que se marchaua la buelta dellos, començaron à fortificarse bien en sus quarteles, que aun no lo hauian hecho. El dia siguiente al amanecer se marchó la buelta dellos, impidiendo los muchos fossos con que está cortada la campaña; el poder marchar en buena orden: llegados mas cerca se hizieron los esquadrones de Infanteria, y Caualleria, y trauando vna escaramuça, plantó Verdugo sus dos piecezuelas en vna eminencia, y fue en persona à

1593. *Resuelue Verdugo buscar al enemigo.*

Llega à vista del enemigo, y trauase vna escaramuça.

1593. reconocer su sitio, y ver si se podian acometer sus trincheras, haziendo reforçar la escaramuça con Infanteria y Caualleria, pensando sacarles dellas ceuandoles, y pelear fuera con mucha seguridad; pero aunque escaramuçauan, era siempre al abrigo de sus fortificaciones, en donde tenian cubierta su gente, sin que con las pieças de Verdugo se pudiesse hazer mas daño, que matar algunos de los que cruzauan de vna parte à otra. Dessearon algunos, que se huuiera traydo artilleria mas gruessa, pareciendoles que con ella, y con la eminencia del puesto se huuiera deshecho al enemigo: cuyas trincheras, como hechas de prisa, pudieran hazer poca resistencia: mas fuera imposible respeto à la dificultad del camino, y peligrosos atolladeros. Reconocidos pues por Verdugo los fossos que atrauessauan la campaña, y que era imposible marchar en esquadron, y assaltar al enemigo como quisiera, se resoluio à retirarse al aloxamiento de la noche antes: hauiendo hecho mucho daño al enemigo sin recebirle. Al Conde Federico mataron su caualllo, y dieron vn arcabuzaço en vn braçal, que no hizo mas que abollarsele, y herirle leuemente. Otro dia por la mañana se encaminó el Campo à Groninguen, por el pantano junto al fuerte del enemigo: que por auer llouido aquella noche, fue imposible boluer por donde vino. Lleuó Verdugo la mayor cantidad de vitualas que pudo, y prosiguio hazia Coeworden con diligencia, temiendo con la dilacion mayores dificultades; y desseando ocupar el casar de Dalem, y vna casa de vn Caualllero mas cercana al fuerte, antes que les pusiesse fuego el enemigo, embió à ello buen golpe de gente; la qual como llegó de improuiso, despues de hauer hecho à lo que yua, vio à la mayor parte de la guarnicion del fuerte, que comboyauan cantidad de carros de bastimentos: todos los quales quedaron en poder de los Catolicos, retirandose los enemigos sin pelear, medrosos del fuerte que hauian dexado casi solo. Perdiose aqui muy buena ocasion en no cortar esta gente, ò acometerla y pelear con ella, que con esso, y la poca que hauia quedado en el fuerte, se pudiera acometer à escala vista, que hauia en el fosso parte por donde se podia hazer, y algunas por donde no era menester escalas para subir: pero en las ordenes no se pueden preuenir todos los acidentes, ni los executores se atreuen à alterarlas como conueniera, ò por la incertidumbre del suceso, ò por no ser

Retirase Verdugo, y encaminase hazia Coeworden.

Toman los nuestros muchos carros de bastimẽtos al enemigo.

ser todas vezes tan soldados que lo sepan hazer. Aloxóse la gente en Dalem, y embióse parte à la casa de aquel Cauallero. En esta sazon entrando riguroso, y con muchas aguas el inuierno, començó la gente à padecer, y à desmandarse, boluiendose sin licencia la mayor parte de los Regimientos de Mos de Fresin, y Don Felipe de Robles. Procuró Verdugo dar prisa à hazer el paso, y algunos fuertes en los caminos, con que se acabó de poner en perficion bastante para poder pasar artilleria, y lo demas necessario, y viendo no ser possible communicarse con Groninguen, sin tener aquel passo guardado con gente, y que el enemigo saliendo fuera, ò entrando dentro podia romperle, y hazerle inutil todo lo trabajado, quitando el passo de la otra parte, faltando tambien donde alojar la gente aquel inuierno: se resoluio (siendo fuerça tenerla en campaña) à emprender à Coeuorden por asedio, pareciendole que à vn mismo tiempo hazia dos efetos importantes, estrechar de vituallas el fuerte, y guardar el paso. Los Walones que hauian quedado se acabaron de yr con licencia, ò sin ella. A los Alemanes altos alojó en las quatro villetas, y con la demas gente se aquarteló junto al fuerte; engañado tambien del Drosarte de Coeuorden, que afirmaua no tener de comer los del, mas que hasta algunos dias de Henero. Estos auisos embiaua Verdugo à los Condes de Mansfelt, y Fuentes, y despues al Archiduque Hernesto, refiriendo las fuerças con que el enemigo saldria à la prima vera en campaña: añadiendo à las que tenia, nueuas leuas de Infanteria, y Caualleria, con assistencia del Palatino, para cuya oposicion conuenia preuenir à tiempo las muestras. Embióle el Archiduque el Regimiento del Principe de Simay, que fue de poca ayuda, à causa del poco respeto que tenian los soldados, à vn Sargento Mayor que le gouernaua. Costó trabaxo al Conde Herman hazerles passar el Rin, que lo rehusauan por cierta paga que seles hauia offrecido, para cuyo cumplimiento fue fuerça valerse de la mayor parte del dinero que se tenia para todos, sin que por esto dexassen de robar el Pays, y de yrse muchos dellos al enemigo. Pocos dias despues se mandó al Duque Francisco de Saxa leuantar vn Regimiento: hizolo la mitad en su tierra del, y la otra en el Pays de Linguen, su Teniente Coronel Tesseling: el qual teniendo la gente junta al plaço que la ofrecio, tardandose en tomarle la muestra,

1593.

Aquartelase junto à Coeuorden Verdugo.

1593. mueſtra, quiſo valerſe para entretenerla del Pays de Munſter; donde eſtando con poco recato fue acometido, y preſo del enemigo: la gente con ſu falta ſe deſhizo, y boluio, y topando con la otra parte del Regimiento, los amedrentaron de manera que ſe boluieron todos: de la que ſe pudo recojerſe formaron tres compañias, que fue en lo que vino à parar eſta leua, por no hauerla tomado mueſtra à tiempo.

Embia el Archiduque alguna Caualleria à Verdugo, de ſocorro.

Embió en eſta ſazon el Archiduque à Verdugo, por las inſtancias que hazia para ſer ſocorrido, al Comiſſario General Iuan de Contreras Gamarra, con algunas compañias de Cauallos, que por no traer dineros, fue fuerça aloxarlas en algunas villetas de aquella Prouincia; donde por ſer la gente pobriſſima fue mucho lo que padecio: ayudando à ello la deſorden de algunos ſoldados, y remediable en gente no pagada. Hazialas tambien el tercio de Don Gaſton por la miſma cauſa, parando en total deſobediencia, con que eſtaua ſiempre fuera de ſus quarteles: auiſó quien le gouernaua à Verdugo, de la reſolucion que los ſoldados tenian de boluerſe, pidiendole que en conſideracion de ſu honrra, y la de ſu nacion, les dieſſe licencia para eſcuſar la infamia de hazerlo ſin ella, y hauiendolo rehuſado al principio huuo de hazerlo, pareciendole que corrian rieſgo de alterarſe, ſi ſe yuan ſin Officiales, y que lleuandolos podia el Archiduque con darles algun dinero tenerlos en obediencia. Fueronſe tambien con eſte tercio la compañia de Cornelio Gaſparino, y las que hauia de Walones del de Eſtanley, à tiempo que el enemigo yua juntando ſu gente para ſalir en campaña. Reſoluio por eſto el Archiduque, de embiar otro ſocorro à Friſa à cargo del Conde Herman, de haſta mil y ſeis cientos hombres, duzientos Eſpañoles con los Capitanes Iuan de Sornoza, y Iuan Aluarez de Sotomayor; y los demas Alemanes, Irlandeſes, y Walones: con los quales juntando Verdugo lo demas que pudo ſacar de las guarniciones, à penas ſe hallaua con tres mil y quinientos Infantes, y con Caualleria harto inferior al enemigo: el qual teniendo junto ſu exercito, caminó la buelta de la gente Catolica, y ſe aquarteló en Omme villeta abierta, donde luego ſe fortificó, y metio dentro de la fortificacion toda ſu gente. Hauianſe mejorado los paſſos, con algunos dias que hauian precedido de ſequedad, de ſuerte que los mas inacceſſibles eſtauã ya harto llanos, y ſiendo fuerça vnir Verdugo

Nueuo ſocorro que embia el Archiduque à Friſa.

Fortificaſe el enemigo en Omme.

ſus

sus fuerças, que desta fuerte eran algunas, y diuididas nada, huuo de dexarlos libres, y junta ya su gente, desseando venir con el à las manos, embió al Conde Herman à tocarle arma, y hazerle vna emboscada con toda la Caualleria, y con llegar muy cerca de sus trincheras, jamas quisieron desabrigarse dellas. Era la intencion de Verdugo sacarlos à la campaña, y que el Conde se viniesse poco à poco retirando, y escaramuçando con poca gente de retaguardia, y que pegando fuego à vna casa en señal de que marchaua el enemigo, pudiesse salir el con todo lo demas; pero esta diligencia hecha dos vezes no aprouechó. La tercera siruio de algo: porque yendo el Comissario General Contreras à reconocer si se mouia, topó con vna compañia y la deshizo: los villanos prisioneros, y espias conformaron en tener el enemigo la gente que se ha dicho, y por estar tan cerca de Verdugo, no le venian ya vituallas: que las villetas, ò villajes de la Comarca, ò por no tenerlas, ò por la conformidad de religion, y amistad con el enemigo, no acudian con ellas; y aun que las huuiera no se pudieran traer: por que si la escolta era poca corria peligro, y si mucha poder el enemigo en su ausencia acometer al Campo Catolico con el riesgo que se dexa considerar. Para consultar esta dificultad, y la resolucion que deuia escogerse, juntó Verdugo à consejo las cabeças del exercito, y les propuso el estado en que se hallaua, con la poca comodidad de vituallas, y forraje, siendo lo mas que hauia podido juntar, à penas sufficiente para dos dias; hauiendo librado lo que vino de Groninguen à la Infanteria, para que no desemparasse con la necessidad los quarteles, y fue fuerça meter tambien alguna prouision en Oldenzeel, Oetmarsum, y Eensquede, puesto que la mas bien proueyda lo quedaua solo por ocho dias. Este es el estado de las fuerças enemigas, y nuestras (dezia) y en el caso presente no se podra escoger resolucion que carezca de inconuinientes, que en esperar, ò no al enemigo los ay harto graues: la primera hiziera yo de mejor gana, como mas segura para la fama, puesto que quien gouierna no la conserua mejor perdiendose mal à proposito; pero entre los ygnorantes que son los mas, siempre tuuo este camino mayor seguridad, y acceptacion. El enemigo es cierto que con solo caminar hazia nosotros con sus trincheras, considerada la desproporcion de la gente, sin auenturarse assegura nuestro

Inteligencias de Verdugo.

Deshaze Contreras vna compañia de Canalles del enemigo.

Iuta Verdugo à consejo para determinar la retirada.

1593.

1593. peligro: puesto que acometerle en sus fortificaciones con inferiores fuerças, qualquier mediana esperiencia lo disuade, siendo menester tantas menos para defenderse los acometidos; mas sino obstante esto pareciere acertado, no quedará por mi. Los mas aconsejaron la retirada, y la conseruacion de aquella gente, de que pendia la de quanto alli se posseya. Los Condes de Bergas fueron de parecer que se guardase el passo: respondioseles mostrando ser de ningun fruto, siendo fuerça juntarse todos, con que sele dexaua al enemigo libre para socorrer à Coevorden; ni menos guardarle, le estoruaua que no fuesse à Groninguen quando le diesse gusto, teniendole por otra parte mas seguro y acomodado; y poniendose donde dezian, no solo podia hazer esto el enemigo: pero cortar por entrambas partes las vituallas, cuya falta seruiria de achaque à los soldados para desemparar sus banderas, y al cabo hauia de ser fuerça retirarse à vista del enemigo, tan superior de gente, facion del peligro y dificultan, que ningun simple soldado puede ignorar en el exercito. Començauan muchos à murmurar de Verdugo: diziendo, que obstinadamente traçaua su perdida, platica en soldados mal pagados, pernicioſissima (y otros quiçá menos valientes) que en viendo resuelta la retirada brabeauan, no hauian encarecido menos los daños de no hazerla: artificio con que muchos en la guerra mejoran iniustamente su opinion. Tomada pues esta resolucion, se embió à Groninguen la gente de aquella guarnicion, y alguna mas; quedandose Verdugo, con la que arrimado à alguna plaça bastase para defenderse: huuo quien rehusó meterse dentro, por la falta que hauia de dinero, y quiso hazerlo Verdugo, dexando lo demas à cargo de otro, sin reparar por la conseruacion de aquella plaça, en la obligacion que le corria de quedar con la gente, de quien tampoco hauia qui en se quisiese encargar: tales eran las fuerças con que se defendia aquella Prouincia, que aun mandarlas se rehusaua. Huuo de quedarse al fin Verdugo con ellas, como cosa mas conuiniente, que embaraçarse en Groninguen: escusandose tambien la gente venida de Brabante, fuera de los Españoles, de no encerrarse en ninguna plaça: los Irlandeses por no tener quartel con el enemigo, y los Alemanes por otros respetos: reprimia Verdugo lo mejor que podia estas desordenes y desobediencias, y fue causa la assistencia de su persona, de

Resuelue Verdugo la retirada.

diferir

diferir las que adelante se siguieron. Marchó pues con la gente, que- 1593.
mando primero sus fortificaciones, haziendo alto en Denichum, donde estuuo mas de mes y medio sin dinero: de que se siguio desmandarse, y ausentarse parte de la soldadesca. Trató de embiar mas gente à Groninguen, y queriendo emplear alguna persona de quien se fiaua, la halló tan fria que no lo hizo: prudentemente sin duda, pues para las faciones auenturadas, siempre se ha de hechar mano de los que se offrecen à ellas. Hizolo assi el Conde Federico, y no vino en ello Verdugo, pareciendole que le fuera imposible por su gordura marchar à pie, como era fuerça, tanto tiempo; y embiando vn Official de su Regimiento entró en la villa, y escriuió lo que hauia hallado à Verdugo, y los de Groninguen que sin dinero no les embiase gente, y con el era imposible por no tenerle, ni medios para prestarsele ninguno en aquel Pays.

Herró el enemigo en no seguir à Verdugo, y estando ya en su alo- *Marcha el enemigo la buelta de Groninguen.*
xamiento, incitado de los mal intencionados de Groninguen, que le offrecian segura la empresa, marchó la buelta de aquella plaça. Visto lo qual, y lo poco que aprouechaua pedir socorro por cartas, determinó Verdugo embiar persona expresa, à representar la necesidad en que se hallaua: encargólo al Capitan Iuan Aluarez de Sotomayor, que aunque sintio apartarse de su compañia en tal ocasion, huuo de hazerlo, pero por culpa de las suyas dio en vna emboscada del enemigo, y quedó en prision: con lo qual fue fuerça poner los ojos en quien de nueuo hiziesse el viage. Offrecióse el Comissario General Iuan de Contreras, y para su seguridad lleuó la mayor parte de la Caualleria: en el camino encontró y deshizo algunas tropas del enemigo, y llegó à Bruselas: donde su diligencia, ò no fue mucha, ò se logró mal, pues ni el ni los Diputados de Groninguen que pedian socorro, pudieron acaudalarle à tiempo: y no solo no boluio Contreras, pero tan poco la Caualleria que le hauia acompañado. Tal era la desdicha fatal con que se encaminaua la ruyna de aquellos pueblos. Dudauase aun en esta sazon si el enemigo sitiaria à Groninguen, ò acometeria à Verdugo; el qual para qualquiera de las dos cosas hauia escogido aquel puesto de Denichú, fuerte, no lexos de las villas que podia empréder, que no seria tan aceleradamente, que no huuiesse lugar de arrimarse

1593. à ellas con la gente que tenia. Profiguio al fin el Conde Mauricio fu camino hazia Groninguen; y porque no le falieffen tan vanas como otras vezes, las promeffas de los que le llamauan, fue bien preuenido de lo neceffario; con que fe facilitan las efperanças mas dificultofas: llegado pues atrincheró fu Campo de manera, que la entrada y falida

Sitia Mauricio à Groninguen.

començó preffo à fer dificil, y algunos foldados entrando, y faliendo fe perdieron: con quien para atemorizar los demas vfó de rigor: y aunque tan preuenido de artilleria, y municiones, fu principal intento fue tomarla por la çapa: y con ella caminó derecho à vn reuellin aun no acabado de hazer, y por effo tenia imperfeto el foffo, menos ancho y hondo de lo que hauia de quedar. Batio la puerta que falia à eſte reuellin; no menos para quitar à los nueſtros la entrada y falida en el, que por atemorizar à los burgeſes, con el terror de verle derribar fus caſas. Tambien batio vna torre que hazia eſquina à vna parte de la villa, junto à vn rio que baxa del Pays de Drent: y fue figuiendo fus trincheras, y el batir las deffenſas con gran furia. Solicitaua en eſte tiempo Verdugo que fe focorrieffe la villa, no fin efperança de alcançarlo, deſpues que fupo lo hauia encomendado el Archiduque al Conde de Fuentes, de cuya diligencia y valor confiaua mucho: pero eſtoruaron eſto los motines que eſtauan todauia en pie, y el de Siquem rezien executado: peſte que quitó la vida à los progreſſos mas importantes de aquellas guerras, alcançando fu mal exemplo, haſta à los foldados en deuocion, cuyas deſordenes fueron creciendo de fuerte en el Campo de Verdugo, que mucha cantidad de ellos, y en particular los Alemanes del Conde de Soltz, tomaron las armas con intencion de tornarſe à Brabante: y lo huuieran hecho, ſi Verdugo con fu autoridad, y el Conde Federico de Bergas con la eſpada metiendoſe en medio dellos, y atemorizandolos con la mano, y con la boz, no huuieran atajado eſte daño à fu principio: con todo eſſo como fu voluntad era mala, desflemauan con inſolencias y robos. Caſtigó Verdugo ſeueramente los que ſe hizieron à las Yglefias, como coſa que en los exercitos que la defienden ſerá ſiempre no menos vergonçoſo, que poco ſeguro el diſſimulallo: los demas que ſe hazian en el Pays, fueron de no menor daño para el eſtado de las coſas, que para los que perdian fus haziendas, pues los miſmos foldados

Procura Verdugo el ſocorro de los cercados.

que

que cubrian su codicia con capa de necessidad, en viendose con algun dinero se boluian en tropas à Brabante, añadiendo por disculpa que los desterrauan de Frisa los malos tratamientos de Verdugo; siendo esto tan contrario à la verdad, que muchas vezes los socorrio de su propio dinero, y del que podia hallar entre sus amigos. Llegó por este tiempo alguna cantidad del; aunque tan poco, que à penas siruio de mas, que de augmentar la necessidad, y dar de nueuo ocasion à que se huyessen los soldados, que se valieron della para conseguir el desseo que vniuersalmente tenian, de ausentarse de aquella milicia tan mal assistida. Prosiguia entretanto su sitio el enemigo, y llegando con las trincheras al fosso del reuellin, y cegandole se alojó por la capa y minas dentro del. Hazian los Catolicos en este tiempo algunas salidas, en que matauan muchos enemigos, y ganauan algunas vanderas. 1593.

Diligencias de los mal intencionados de la villa, y los buenos admiten los soldados Catolicos en ella.

Los mal intencionados de la villa, que eran los mas, tomaron las armas para hechar à los buenos y leales della, y entregarla al enemigo como se lo hauian ofrecido; pero succedioles mal: porque no solo resistieron los Catolicos, pero cayendo en la quenta, y abriendo los ojos la necessidad y el peligro, dieron entrada à los soldados del Rey, que todauia estauan en el Burgo: aunque no sin peligro y dificultad. Pedia toda buena razon no fiarse mas de los desleales, y limpiar dellos la villa; con que sin duda se deffendieran algun tiempo mas, pero como eran todos parientes de vna misma patria, viendose por otra parte superiores en fuerças, y que no era possible hazerse aquella separacion sin derramamiento de sangre, dexaron de executar lo que tanto les importaua. Mauricio como sintio la rebuelta de la villa, temiendo alguna estratagema, mandó que no saliesse nadie de las trincheras, que si acomete se lleua sin duda el reuellin. Yuasele dificultando mucho al enemigo la empresa; pero animado con vn aviso que le embiaron sus fautores, de que no obstante lo succedido perseueraſe en ella, que seria la villa suya muy en breue, con tal que estoruase el passo à quinientos mosqueteros que embiaua Verdugo de socorro; hizolo, con que de todo punto cortó el camino à diligencias humanas. Añadiose à estos trabaxos, la poca fee del que tenia en la villa à su cargo las municiones de guerra, jactandose que hauia poluora para tirar dos años, y animado à los soldados à que la tirassen sin tasa, tal que à este tiempo

1593. se començó à sentir tanta falta della, que se reduzia toda à menos de treynta quintales. Auisó dello el Teniente Coronel à Verdugo, con vn soldado de los que entrauan y salian, con cuya prision vino à saber el enemigo esta falta, cosa que le acabó de inclinar el animo à perseuerar: y en orden à ello hizo dar priſa à la mina del reuellin, que sentida por los nuestros, la cortaron con vn fosso: boló con todo esto, con muerte de algunos soldados Catolicos, y arremetiendo tras esto (aunque con poca resolucion) el enemigo, fue rechaçado por los que guardauan la cortadura: con todo con la falta de poluora, y contino trabaxo se yua disminuyendo mucho nuestra gente, de numero y de animo; ayudando à ello las mugeres de los mal afectos; y haziendo con sus lisonxas, y viles persuasiones, mas daño en los animos ya descaecidos de aquellos burgeses, que si fueran tres doblados hombres: y porque aunque en qualquiera parte de los Estados Baxos tienen gran mano las mugeres, hasta en las cosas mas graues, es sin duda que en Groninguen la tienen, y la han tenido siempre mayor.

Buela el enemigo vna mina.

Rindese Groninguen y cõ que condiciones.

Los de la villa pues resueltos en tratar con el enemigo embiaron Diputados, entre los quales fueron algunos Eccleſiasticos (corresé la pluma de escriuirlo: pero pidelo la verdad) desseando vnos y otros ganar las gracias con el, facilitando la rendicion: como al fin lo hizieron con tan ruynes capitulaciones, que fue vna dellas obligar con juramento à toda la soldadesca Catolica, à que no siruiesse al Rey en Frisa por espacio de tres meses: la qual con sus armas y bagaje por el camino de Oldenzeel pasó el Rin. Mauricio se estuuo quedo algunos dias en su Campo, proueyendo lo que era necessario en la tierra; y Verdugo en el primer alojamiẽto que tomó, añadiendosele à sus trabajos, el partirse sin orden la buelta de Brabante el Regimiento del Conde de Soltz, sin embargo de hauer sido aquella gente mas bien pagada, y entretenida que las demas, dexandole casi solo quando mas desembaraçado estaua el enemigo para acometelle. Siguieron el exemplo de los Alemanes las demas naciones, y la resta de la Caualleria que hauia traydo el Comissario General Contreras, sin quedar con Verdugo mas que los Capitanes, y Officiales: el qual considerando que si aquella gente yua sin ellos, les podria suceder algun daño en el camino, ò que llegados à Brabante se amotinatian, los dexó yr tambien.

Buelue à Brabante la gente que tenia Verdugo sin su orden.

Partida

Partida esta soldadesca, queriendo Verdugo aloxar en Oldenzeel à los Españoles que hauian quedado, se alteró la mitad dellos, y siguieron à los demas sin poderselo estoruar: à los que quedaron alojó en la villa en pago de su perseuerancia, vsando con ellos como era justo, otras muchas demostraciones de gratitud. No ignoraua nada desto el enemigo, y apercibiendose para yr en busca de los pocos Catolicos que hauian quedado; como el tiempo estaua tan adelante, cargauan las aguas de manera, que se resoluio en dexar aquella empresa, y tentar à Rinbergh, encaminandose por agua. Hauia crecido excessiuamente el Rin con las lluuias, y assi huuo de mudar tambien de yntento, marchando otra vez por tierra, con designio de acometer à la villa de Grol; à cuya vista le llegaron Embaxadores del Principe de Bearne, pidiendole socorro, y resoluiendose en darle, huuo de embiar la demas gente que le quedaua à sus guarniciones. Verdugo recogio en las suyas las pocas fuerças que le quedaron, valiendose de vn poco de dinero que sele embió de Bruselas para tener la gente en deuocion, y de su prudencia para estoruar que la corriente de las victorias del enemigo, no arrebatase las pocas villas que le quedauan en su Prouincia. 1593. *Designos de Mauricio.*

Fin del Libro sexto.

LIBRO SEPTIMO.

ARGVMENTO.

Llega el Archiduque Hernesto à Bruselas, por Gouernador de los Payses Baxos. Estado de la Liga en Francia. Passase Monſ. de Vitri al bando del de Bearne entregandole à Miaux. Haze lo misſmo el Almirante Vilars, y entregale à Pontaudemer. Declarase por el Monſ. de Balañi tirano de Cambray, y quentase como tiranizó aquel Estado. Reciben en Paris à Henrrique. Deshazese la junta, y salen de Paris los della con la guarnicion. Gana el Conde Carlos à la Capela. Sitia el de Bearne à Lan y ganala. Pretende el Conde Carlos socorrerla, y no tiene efeto. Declarase Amiens por el de Bearne. Paganse los motines de Pont, y S. Pol. Sucesos del motin de Siquem. Reconciliase el Duque de Guyſa con Henrrique, despues de hauer muerto al Marichal de san Pol, entregandole à Rens. Motin de la Capela. Y estado de los Payses Baxos.

1594. EL primer dia deste año partio de Bruselas Don Diego Pimentel, embiado del Conde de Fuentes su tio, à dar el para bien al Archiduque Hernesto, de su venida al gouierno de los Payses Baxos, y à venirle acompañando hasta ellos (como lo hizo) adelantandose desde Lucemburg, para boluer despues con los Condes, y la demas nobleza del Pays hasta Namur, y alli llegó su Alteza à veynte y seis de Henero, acompañado del Elector de Colonia, de mucha nobleza Alemana, y vna casa Real que traya con sigo. Hauianse adelantado el Baron Molart, y Santilario Frances, Capitanes, el primero de su guardia de lanças, y el segundo de arcabuzeros, para leuantar dos compañias de Cauallos gente del Pays, como lo hizieron. Salieron pues las dos compañias con los Condes, harto luzidas, y de cien Cauallos cada vna. Salio tambien la de Grobendonch alojada en Diste: y la de Don Sancho de Luna en Mastrique: y las de las guardias del Conde de Mansfelt; que todas juntas podian hazer quinientos Cauallos. Llegó finalmente el Archiduque à Bruselas à treynta del dicho,

Entra el Archiduque en Bruſela.

dicho, adonde fue recibido con mayores demostraciones de alegria vniuersal, y con mayor magnificencia que ninguno de sus antecesores en aquel cargo. Eran grandes las esperanças que se tenian de aquel Principe; benigno, y adornado de infinitas virtudes morales: pero no bastaua esto para remedio de vna llaga tan encancerada, como la que padecian aquellos Estados, y en particular los rebeldes: los quales mientras le esperauan terrible, rodeado de grandes fuerças, y bastecido de dinero blandearon vn poco; haziendo que en Alemaña sus factores diesen algunas muestras de dessear reconciliacion, y fin à sus propias miserias: pero como quiera que el vltimo remedio para reduzir à vasallos rebeldes, y pertinazes sea el de la fuerça; en viendole de paz, y vsar en vez del rigor la persuasion; breuemente mostraron, que no ponen las armas en la mano à los vasallos las justas quexas, ni el desseo de su remedio, sino la corrupcion de las costumbres, las esperanças de vida licenciosa, y la ambicion de fabricar sus intereses, priuados de las ruynas de la Republica: ayudando tambien à esto saber quanto se rija el juyzio de los hombres, por los sucesos, con lo qual si los tiene buenos la infamia de la rebelion, facilmente suele llamarse zelo del bien publico, y la obstinacion con que se continua, valerosa constancia. Lleuados pues destas causas, ò de otras de las que suelen anteponer los herejes, quando dan falso nombre de justo à todo lo que les es prouechoso, començaron à arrepentirse de la humildad, trocandola en fiereza, el miedo en esperança, y el arrepentimiento en obstinacion. Esta fue la causa del ruyn efeto que hizo vna carta, llena de paternales y saludables consejos y amonestaciones que su Alteza escriuio desde Bruselas à los Estados rebeldes: cuyas cabeças desseosas de mejorar el Estado de sus cosas por medio de la guerra, que entõces la estauan actualmente haziendo con prosperos sucesos en Frisa; hecharon por alto todos los sanos consejos, y honestas proposiciones; respondiendo al Archiduque con tan poco respeto, y con tan atreuidas y insolentes palabras, que mostraron bien en ellas tener sabido, los pocos apercebimientos que auia para platicar el segundo remedio de la fuerça, con lo qual no auia porque esperar honestas condiciones de paz, que solo se conceden al que puede ofender. Boluieronse con esto todos los pensamientos à la guerra, y principalmente à la de

1594.

Efetos de la llegada del Archiduque en los rebeldes.

1594. Francia, que instaua mas de lo que auia menester el de Bearne, para establecer sus cosas y ganar amistades, boluiendose en aquel Reyno à las armas con mayor rigor, y enemistad que antes, y sacando el tiempo despues demasiado verdadera aquella maxima, de que no es cordura dar à gustar los frutos de la paz, à vna Prouincia donde se desea sustentar la guerra.

Sacá el de Bearne en campaña su exercito, y tienta en vano à Chateotiri. Y pone se sobre Fertemilon.

Fue el primero el Principe de Bearne, à sacar su gente en campaña el tercer dia del año en que vamos, y despues de hauer tentado en vano con escalada à Chateotiri, se puso sobre Fertemilon, Castillo aunque antiguo arto fuerte, rodeado de buenos fossos de agua, y gouernado por Monsieur du Peche Cauallero de valor, que como tal començó à defendelle honradamente con quatrozientos Franceses, y buen aparejo de municiones, y artilleria. Fue de los primeros negocios militares que se trataron en el consejo del Archiduque, si conuenia, ò no dar socorro à esta plaça, y parecio generalmente conuenir en todo caso, à la reputacion del Archiduque, que tanto suele importar en los principios de qualquier gouierno, siendo las primeras actiones las que nunca se oluidan, y las que con mayor atencion se desmenuzan, cuya venida tambien hauia sonado mucho, y dado que pensar à todos los vezinos: añadian fuera desto por circunstancia considerable, hazer soltar al de Bearne la primera presa que intentaua despues de su reconciliacion, para detener algo los animos aquien esta action hauia mouido. Resuelto pues este socorro escriuio al Conde Carlos que le hiziese en todo caso, siruiendose para el de la gente que tenia à su cargo, con la prudencia y recato que del se esperaua. Pensó el Conde Carlos al principio, segun las nueuas que se tenian, de lo que se venia acercando el tercio de Don Augustin Messia, poderle lleuar con sigo, pero desengañado de que todauia se hallaua à la entrada del Pays de Lucembourg, perdio las esperanças de poderse seruir del para aquella ocasion. Entendio tambien que saldria la Caualleria amotinada de Pont, à hallarse en tan honrrada faction, pero rehusandolo ellos pertinazmente, como ya antes lo hauian rehusado los de san Pol, no pudiendo lleuar Caualleria bastante à oponerse à la del enemigo, se resoluio en yr con solas dos compañias de arcabuzeros à Cauallo para el seruicio ordinario del exercito, que fueron las de Daniel de Gaure,

Resuelue el Archiduque se socorra Fertemilon, y escriue se al Conde Carlos lo haga.

Gaure, y Rene de Chalon: toda la demas Caualleria que constaua de diez y siete estandartes, en que podia hauer duzientos y cinquenta soldados de à cauallo, la mayor parte Officiales residuo de ambos motines, quedaron arrimados à Landresi, à cargo de Mos de Achicourt hermano del Conde de Ostrat. Don Carlos Coloma que hasta alli la hauia tenido al suyo: Don Francisco de Padilla, Hieronimo Rutiner Capitanes, y la mayor parte de los Officiales siguieron el exercito siruiendo como Infantes. Vinieron de Bruselas ha hallarse en esta jornada: Camilo Carachiolo Principe de Auelino, rezien venido de Napoles à los Estados: Don Alonso de Idiaquez, aunque nombrado ya como está dicho por General de la Caualleria de Milan: Don Antonio de Toledo, y Don Iuan de Bracamonte sobrinos del Conde de Fuentes: Iuan de Guzman, hermano de Tello de Guzman Conde de Villauerde, Don Diego de Acuña, y finalmente toda la gente moça, y desseosa de honra que entonces se hallaua en la Corte del Archiduque. Sacó el exercito el Conde, que constaua del tercio de Don Alonso de Mendoça, gouernado por Hernan Tello Puerto Carrero Sargento Mayor, en que podia hauer mil Españoles: los Regimientos de Alemanes de Curcio, y Don Iuan de Pernesteyn: y los de Walones de la Barlota, y Conde de Bossu; que todos quatro podian hazer cinco mil Infantes. Parecio este exercito por ventura mejor que otros, por yr suelto y sin bagaje, ni mas embaraço que tres medios cañones, y algunas piecezuelas de campaña: al pasar por Guysa salieron aquel Duque y sus dos tios: el de Humena, y Aumale con mil coraças Francesas gente escogida, y alguna Infanteria. Faltaronle al Conde Carlos tambien los Esguiçaros: que aunque hauia dias que venian marchando, no pudo aguardarlos mas, sin conocido peligro de la plaça. Llegó el Campo à Lan en dos aloxamientos, y en otros dos à Suason todo Pays amigo; y alli se supo que Monsieur du Peche hauia hecho vna honrada salida, y degollado gente en las trincheras, y que hauia aguardado ya dos assaltos. Tuuose tambien auiso de las fuerças del enemigo, y certidumbre de que no eran tan superiores en Caualleria à las nuestras, que no quedasen mas inferiores en la bondad de la Infanteria: y que Mos de Gibri que seruia de Marichal del Campo (que es lo mismo que Maese de Campo General) no tenia

1594. *Saca el Conde Carlos el exercito en campaña para el socorro.*

Tiene auiso el Conde del estado de los sitiados, y fuerças del enemigo.

1594. hechas fortificaciones de consideracion para dificultar el socorro: todo lo qual animó à las cabeças del exercito à resoluerse en auenturar la batalla. Dista Suason de Fertemilon tres leguas Francesas, y el primer dia que marchó el exercito, se puso à vna legua del enemigo, con vn tiempo tan crudo de yelos y nieues, que se quedaron elados aquella noche algunos soldados en las centinelas.

Llega nuestro exercito à vna legua del enemigo.

Consultaron el Principe de Bearne y sus Consejeros lo que era bien hazer, y algunos (entre ellos el Marichal de Biron) fueron de parecer que saliessen al encuentro al exercito Español, y que no se cumplia con menos, considerado que era aquella la primera empresa que el Rey hazia despues de su absolucion. Otros que mirauan à la essencia de las cosas, y no à las vanas consideraciones (puesto que no pueden serlo las que miran à la reputacion) dezian que era temeridad grande arriesgar el Reyno ya poco menos que suyo, por vn Castillo que hauia de seguir la fortuna de todo lo demas; teniendo los prudentes por norte de las actiones, no las circunstancias de los medios sino el fin de quien reciuen su vltima perficion. Hauiale el rigor del tiempo quitado al Frances gran parte de su nobleza, mucha della esparcida por aquellas villas de su deuocion, desconfiados todos de llegar à las manos: y assi por esto como por otras consideraciones superiores, se arrimó (contra su costumbre) à lo mas seguro, estimandose por no menor discrecion, saber en la aduersidad escoger lo menos dañoso, que en la prosperidad lo mas vtil, y por lo mas acendrado desta regla de prudencia, no embaraçarse con el desabrimiento de auenturar algo de la reputacion propia à trueque de encaminar el bien vniuersal. Leuantó pues el sitio al parecer con poca reputacion, y caminando con su Campo aquel dia tres leguas, passó el nuestro adelante, y al salir del quartel supo como el enemigo hauia desalojado: socorriose la plaça de gente, bastimentos, y municiones de guerra, y fortificada la bateria lo mejor que se pudo se retiró el Campo à Suason, con pensamiento de cobrar la villa de Roy, tomada (como se dixo) durante las treguas, y no restituyda hasta entonces: pero sucedieron presto tantas mudanças en cosas mayores, que no se hizo caso de aquella. Començauan ya à declinar las cosas de la Liga en Francia, vaziando la mayor parte en el feruor con que la empeçaron: sea naturaleza de aquella nacion en

Leuanta el sitio el Bearnes, y socorre se la plaça.

Estado de la Liga en Francia.

particu-

particular poco firme en sus propositos, ò defecto vniuersal de todos los mortales, cuya inclinacion à las nouedades muestra, quan poco seguros son los designios en que han de concurrir, y perseuerar muchos: bien que disculpar esta mudança con la conuersion del de Bearne; pero parece pudiera embaraçarles la memoria de tantos beneficios recibidos de vn Rey, que por la conseruacion de la religion en aquella Prouincia, perdio parte de las suyas: mas estos beneficios hauian ya pasado, y las esperanças que se prometian en este partido estauan presentes, y nuestro ruyn natural (tan aborrecedor de las obligaciones quanto inclinado al interes) no es mucho que le apetezca quando puede llamarle fidelidad; si bien dado que lo fuese, y por esa parte action loable, à nadie selo parecerá hauer empeñado la palabra, y la fee para no guardarla: razon que mouio à perseuerar, con no menor estimacion que premio, à algunas personas señaladas toda la vida en seruicio del Rey, juzgando que dexaron su patria en tiempo que en ella no le hauia à lo menos Catolico. 1594.

Entre los que desempararon la Liga, fue el primero Monsieur de Vitri Gouernador de Miaux, dando entrada en aquella ciudad al propio Principe de Bearne, y à su gente en catorze de Hebrero: en cuyo reconocimiento le concedio el gouierno perpetuo: le tomó à sueldo sus compañias de Cauallos, y le hizo otras mercedes en premio de la solicitud, y de hauer entregado junto con la ciudad, nueue cañones de batir con sus aparejos necesarios, que se tenian alli de respeto para prosecucion de aquella guerra. No tardó mucho en hazer lo mismo Monsieur de Vilars Almirante de Francia, entregando toda la alta Normandia, y la ciudad de Roan; sin acordarse del peligro à que hauia puesto el Rey todas sus fuerças por socorrelle, ni el hauer embolsado durantes las guerras, passados de 200. mil Ducados. Dixose que estaua de buen animo, y que perseuerára, si cierta Dama con quien tenia estrecha amistad, no le persuadiera con el reziente exemplo de otros (que esto y mas pueden mugeres en los pechos de quien seles rinde.) Confirmósele el officio de Almirante, el gouierno de Normandia, y el de la Haura de gracia à vn hermano suyo: con quien se tuuo mas dificultad, como hombre libre de passion y de mejor ley. Rehusó al principio de salir de Pontaudemer el Gouernador Simon Antunez

Passase Monsr. de Vitri al seruicio del de Bearne, y entregale à Miaux

Haze lo propio Mosieur de Vilars.

Sale Simon Antunez de

1594. con su gente, à requisicion del Almirante: pero llegandole orden de los Ministros del Rey que estauan en Paris, que tuuieron ya aquella plaça por infructuosa, y sin esperança de poder ser socorrida; salio con su compañia, la de Gregorio Lopez de Zauala, y cosa de trezientos Walones, y dandole el Almirante paso por Roan, llegó al Campo hazia la fin de Março. El tercer desman, y el que acabó de meter en cuydado al Rey, y à sus Ministros fue, la declaracion que publicamente hizo Monsieur de Baliñi tirano de Cambray, de tener aquella ciudad principalissima, y à todo aquel Principado à deuocion del Principe de Bearne: hauiendo tenido hasta entonces desde que se establecio el bando de la Liga, doze mil ducados cada mes del Rey, pagados dia à diado, para el sustento de la guarnicion, y suyo. Es esta la primera vez que se ha offrecido tratar desta ciudad, y deste hombre: y porque nos à de dar cerca de dos años en que entender, será bien enterar al Letor de las cosas que conuiene tenga aduertidas, para mejor inteligencia de la historia.

Pōtaudemer à requisicion del Almirante.

Declarase Mōs. de Baliñi por el de Bearne en Cambray.

Quentase de como vino à apoderarse Baliñi de Cambray.

Cambray ciudad Imperial, como rendida con las fuerças de España y Flandes, fue vnida por la feliz memoria del Emperador Carlos Quinto, con lo demas de los Payses Baxos, y affigurada de vna ciudadela con quatro baluartes Reales, que se le hizo, para tener à freno los ciudadanos, que se mostrasen sedicioſos, y amigos de Francia, y dexando el gouierno espiritual, y temporal al Arçobispo, se entregó el poder y el vso de las armas à vn Gouernador, que assistia en el Castillo, con guarnicion, y pertrechos, bastantes para reprimir las secretas inteligencias de los ciudadanos, y las empresas del Frances que de ordinario maquinaua contra ella; como contra la llaue de los Payses de Artoys, y Henao. Hera Arçobispo de Cambray el año de 1580. Luys de Berlaymont: y Gouernador Bauduyno de Gaure Señor de Inchi: despues de hauerse encastillado en la ciudadela, ganando la gracia de la guarnicion Walona, despojando al Señor de Liques que tenia aquel gouierno por el Rey. El primero escandalizado de la traycion se retiró à Mons de Henao, por estar ocupada por el enemigo la ciudad de Tornay, de donde tambien era Obispo; Y el segundo poco afecto à las cosas del Rey, acabó de dar oydos à las persuasiones, y lisonjas del Duque de Alanson, que con gran liberalidad de palabras, le fue offre-

offreciendo exceſſiuos intereſes, deſſeoſo de poner el pie en aquella ciudad tan importante, y de introduzirſe en el Pays, de que ſe figuraua ya poſſeſores el, y la Reyna ſu madre. Paſſó tan adelante la negociacion, que à pocas tretas quedó entrampado del todo el incauto Inchi, y la ciudad por Alanſon: el qual viſitando aquella ſu conquiſta perſonalmente, y metiendo en la ciudad ochozientos hombres de guarnicion, à titulo de deffenderſe de los mal contentos ſe fue, dexando el poder en mano de ſus Franceſes, y ſolo en el de Inchi el vano nombre de Gouernador. Quedó por cabo deſta Infanteria, Claudio de Monluc, Señor de Baliñi, hijo baſtardo del Obiſpo de Valencia en el Delfinado, y perſona de penſamientos harto deſyguales à ſu fortuna, y aun à ſu perſona, acreditado con hauer metido vn grueſſo ſocorro de Franceſes, quando el Duque de Parma tenia ſitiado à Cambray. Eſte pues començó à familiarizarſe con el Gouernador: y el à no hazer coſa ſin el parecer de Baliñi: eſtuuieron poco tiempo en paz (que nunca es larga entre ambicioſos) y à la poſtre, ſaliendo Inchi à cierta arma que ſe toco en Chateo Cambreſi, adelantandoſe mas de lo que deuiera, murio de vn arcabuçazo que le dio vn villano. Hizoſele vn ſolemniſſimo entierro, no ſin fingidas demoſtraciones de triſteza, de los que por ſu muerte penſauan mejorar el eſtado de ſus coſas; y en la Igleſia de nueſtra Señora que es la Catedral, vn Tumulo de porfido capaz de encerrar en ſi los hueſſos de vn gran Monarcha. 1594.

Tenia ya Baliñi à ſu deuocion à todos los Capitanes, y ſoldados: que por ſer el, y ellos Gaſcones, conformes en los deſignios, y coſtumbres ſe avnaron preſto, y tomando à ſu cargo el gouierno de Cambray, y de todo el Cambreſi, de tal manera ſe fue apoyando, y proueyendo de amigos, que quando Monſieur de Alanſon lo aduirtio, ſe halló con las biuoras en el ſeno, y ſin el abſoluto dominio de Cambray: que aunque en publico eſtaua por el, no era aſſi en lo ſecreto, mas que mientras no ſe trataſe de remouer à Baliñi. Acabóſe de eſtablecer eſte tirano con la muerte del de Alanſon, y perdido del todo el miedo à las fuerças de Francia, temiendo à las del Principe de Parma, que començauan à moſtrarſe formidables; en perdiendo à Chateo Cambreſi, y à Buchain, trató con el de conſeruarſe neutral, por medio de ciertos gages ſecretos que ſele dauan, à titulo de ſuſtentar la guar-

1594. guarnicion de la ciudadela. Passó mas adelante el Comendador Iuan Moreo, quando se introduxo la Liga, y ganando à este hombre, y à su muger que le gouernaua, con grueſſos presentes, le hizo vno de los mas confidentes della, y mas desde que vio la puntualidad con que se le yuan pagando, doze mil ducados cada mes, quando faltauan para otras muchas cosas de mayor importancia: siruio à la Liga con su persona, y con algunos Caualios que sacaua de Cambray; aunque con tanto recato, que hasta las fuerças de su dominio tenia repartidas en su ausencia. Las de la ciudad en algun confidente y deudo suyo mas cercano: y las del Castillo en su muger, varonil por estremo, y desseoso de mandar, y de acumular dineros: cosa que hizieron marido y muger por espacio de quinze años, con tan poca modestia, que se tenia por cierto valer los despojos de la ciudad, y del Pays que en el discurso deste tiempo se apropiaron, passados de quinientos mil ducados. Fortificaron la ciudadela, y aun la ciudad, dexandola à su parecer inexpugnable, desseosos de perpetuarse en ella: y en orden à esto no le quedó al tirano por hazer, ningunas diligencias de buen machauelista, procurando arrimarse siempre al mas poderoso, conociendo el peligro à que se ponen los neutrales, de offender à entrambos partidos. Tuuole en alguna duda el hauer dado su fee à la Liga, y lo que rehusaua el Principe de Bearne el reconciliarse con la Iglesia, que al fin era Catolico de profession el, aunque de su muger se tuuo diferente opinion; y conueniale siendolo de las diez partes las nueue de la ciudad, y en general todo el Pays: pero en sabiendo que Henrrique hauia sido admitido en san Dionis, affigurandose deste escrupulo (como si vna action pudiera ser buena con solo tener algo loable) resoluio en si de passar à su bando; y solo le hizo dilatarlo la boz de que con el Archiduque Hernesto hauia de baxar toda Alemaña, y hazerse la guerra de otra manera que hasta alli: pero resuelto todo esto en humo, viendo por otra parte buen golpe del exercito amotinado en Pont, y en S. Poly que en Bruselas todo era fiestas, entradas, y regozijos. Mouido finalmente de su ambicion, y las continuas persuasiones de su muger, que muchas vezes fue y vino à Francia con la negociacion; se declaró al fin por el Frances, dexando la neutralidad, tomandole de nueuo por protector perpetuo, y consintiendo que en medio

medio de la plaça, se quemasse la figura de vna muger que representaua la Liga, publicamente: y viniendo à Cambray en nombre del Principe de Bearne, el Duque de Retz Marichal de Francia por Agosto de 1594. para admitir la protection, y confirmar, y corroborar la election que los tres Estados de aquella ciudad, y Pays, Ecclesiasticos, Nobles, y plebeos, hauian hecho en persona de Baliñi, y su muger, no solo de la ciudad, y Pays, pero tambien de los Castillos, y lugares que tenia vsurpados en Artois, y Henao: entregandoseles voluntariamente à ellos, y à sus legitimos herederos, por no incurrir (como dize el Auto original de la donacion) en el vicio de la ingratitud, à los innumerables beneficios, y buenas obras recibidas de ambos. Vergonçosa quanto mentirosa lisonja: tan poderoso es el miedo, y tanto como esto errará siempre quien se rigiere por el, y no truxere delante de los ojos quanto menos importa la vida que el honor. Establecido pues con tales fundamentos este tirano, gozó el fruto dellos todo el tiempo que las armas Catolicas no pudieron desembaraçarse de cosas que apretauan mas en Francia: donde viendo el Legado del Papa, el Duque de Feria, Don Diego de Ibarra, y Iuan Bautista de Tassis, concluyda la tregua de los tres meses, que començaron à correr desde el dia de S. Bartholome del año passado, conocieron el peligro grande que corrian las cosas de la Liga, y lo poco que podia esperarse ya cosa buena de Paris, cuyos ciudadanos era cierto que en llegando à gozar los frutos de la paz, no hauian de boluer voluntariamente à la guerra: y por fuerça era tan dificil salir con ello, como peligroso el intentallo. Escriuieronlo à España, à Roma, y à Bruselas, començandose à descargar de lo que podia suceder, sin dexar por esso de atender con todas veras al remedio del estado de las cosas. Negociaron dineros para la Infanteria estrangera, que entre Españoles, Italianos, Alemanes, y Walones podia llegar à 1600. hombres. Entresacaron de los ciudadanos muchos, à gusto del Gouernador Mos de Belin, y del Prouoste de los mercaderes, hechandolos fuera de la ciudad: remedio que no hizo el efeto que se pensaua, haziendo mas daño despues ausentes con sus cartas, que pudieran presentes con sus personas. Los Esclauines, Burgomestres, y otros nombres y generos de Magistrados, y los Coroneles, y Capitanes de la milicia, escogieron entre las personas

1594.

Estado de las cosas de la Liga en Paris.

1594. mas afectas al bando de la Liga, y à la causa Catolica, y hasta los curas de las Parrochias (entre los quales el que mas se señaló fue el de Santjago, no menos con sus Sermones que con sus armas quando era menester) se procuraron poner de los mas zelosos, y obligados à la faction. La primera cosa con que se començó à perturbar esta mudança, fue con la de Gouernador, remouiendo el Duque de Humena, por leuissimas sospechas al Conde de Belin, y dando este officio al de Brisac, pudiendo yr mas seguramente aduirtiendo las actiones del de Belin, y preuenir sus designios con algunos medios secretos, hasta assegurarse del todo antes que esperimentar nueua fee en cosa de tan gran confiança, y en que era menester persona tal, que supiese resistir quanto puede prometer vn Rey por la cosa que mas le importa, como le sucedio con Brisac: que mas atento à la ambicion que à la obligacion en que se hauia puesto, y desseoso de obligar al nueuo Rey con algun señalado seruicio, començó luego à cartearse con el, y à darle el negocio por hecho. El de Belin viendose affrentado sin causa, y obligado à retirarse al Principe de Bearne por no mal lograr sus esperanças, quedando odioso à entrambos partidos (error en la opinion de todos tenido por grauissimo) procuró darle à entender lo mucho que podia con los de Paris, y que sin su medio era menos que nada quanto podia hazer el Conde de Brisac; contra quien escriuia à los Ministros Catolicos las inteligencias que trataua con el enemigo: que aunque eran verdades parecian calumnias. El de Bearne, que no desseaua otra cosa que poner el pie en Paris, valiendose de ambas negociaciones: que aunque por varios caminos, yuan encaminadas à vn mismo fin, y de otras que de muy atras yua fomentando, vino finalmente à salir con su intento desta manera.

Reciben en Paris los ciudadanos al de Bearne.

Establecido el acuerdo entre el Principe de Bearne, y los de Paris: que fue de perdonarles todo quanto hasta en aquel punto hauian hecho en odio y ofensa suya: conceder franca salida no solo al Cardenal Legado, Duque de Feria, y los demas Ministros del Rey, pero à toda la gente de guerra, con sus armas y bagajes: à los 22. de Março al hazer del dia, se presentó à la puerta nueua con mil Cauallos, y cosa de tres mil Infantes de todas naciones; y con assistencia de los ciudadanos, que armados y en gran numero acudieron à ella, la ganaron con

muerte

muerte de ocho soldados Alemanes, y Walones, que valerosamente se atreuieron à defendella, y dos ò tres de los Realistas. Estaua ya puesto en arma el presidio Catolico en casa del Duque de Feria, y aun que en pequeño numero, con animo y valor de defender aquellas paredes hasta perder las vidas; y en particular lo offrecieron assi Esteuan de Legorreta, y Don Alexandro de Limonti, cabos de la Infanteria Española, y Napolitana, à Don Diego de Ibarra, que se hauia encargado de la gente de guerra: pero sabido por el Legado, y el Duque, y los demas Ministros Catolicos, que el enemigo se passeaua ya victorioso por Paris, y que generalmente aclamaua el pueblo por Rey à Henrrique, recogieron la rienda à los soldados, y juntos, y en buena orden tomadas las bocas de las calles, aguardauan à ver en que paraua aquel mouimiento, y en el lenguage que seles hablaua, resueltos todos en morir antes que mostrar flaqueza: como quien de todo punto ignoraua lo tratado con el pueblo de Paris, y el Frances acerca de su total seguridad, y cuydadosos de las insolencias que en tales ocasiones suelen cometer los vencedores. Desengañolos presto el Principe de Bearne, embiandoles à dezir que podian partirse quando les diesse gusto al Pays Baxo, y à offrecerles passaportes, Comissarios, y las demas seguridades que supiessen dessear. Action no menos decente que ajustada à su condicion, y à la conueniencia de no turbar vn suceso tan importante, procurando quitar las vidas à aquellos pocos soldados, que es de creer hauian de venderlas caras, y pudiera con mouer esso la faction de los ciudadanos sus aficionados à defendelles, y añublarle el mas dichoso dia que le hauia amanecido jamas. A esta proposicion respondio el Duque de Feria, con parecer de los Ministros Catolicos; agradeciendole el offrecimiento, y mostrando desseo de complazelle, en el gusto que mostraua tener, de que su salida fuesse aquella misma tarde: dixo mas al que hizo la embaxada: que el y todos los demas Ministros, y soldados del Rey su Señor hauian venido à Francia, y en particular à Paris, llamados por los propios Franceses que entonces le llamauan à el, con desseo de defenderse hasta tener Rey Catolico: y que alcançado esto boluian todos muy contentos, por hauer ayudado à conseguir vn fin tan desseado por el Rey su Señor, y por toda la Christiandad. En que parece sele mostró la

1594.

Recado del de Bearne para los colegados de la jũta.

Respuesta del Duque de Feria para el de Bearne.

1594. mucha parte que hauian tenido las armas del Rey, en hazerle abjurar la heregia, que sino puede afirmase (pues los pensamientos solo son notorios à Dios) es sin duda, que segun reglas de prudencia humana parece harto prouable, sin que esto contradiga à la seguridad con que despues fue verdadero hijo de la Iglesia: pues no es incompatible entrar en el conocimiento de vna verdad dudoso, y perseuerar con la luz della confirmado. No dio Henrrique muestras en esta ocasion de dessear ver al Duque ni à los demas; y assi el, y ellos se resolvieron en yrse sin verle: solo el Legado pidio algunos dias de tiempo para encaminarse à Italia, y sele concedieron. Ordenada pues la partida, aquel propio dia por la tarde se hizo, formando de toda la gente tres troços, en figura de vanguardia, batalla, y retaguardia, con tan buena orden, que aunque era la gente poca, por yr tan luzida y tan bien puesta, representaua vn numero mucho mayor. Salieron de retaguardia de todos, el Duque de Feria, y à sus lados Don Iñigo de Mendoça, y Don Diego de Ibarra: ellos y cosa de ochenta entre criados, y allegados con muy buenas armas. Gustó Henrrique de verlos passar, desde las ventanas de vna casa pegada à la puerta de san Dionis; y quando à la postre passó el Duque con los que le lleuauan en medio, saludandole ellos lo hizo el tambien con su natural cortesia. Notaron los Franceses que no le abatieron las banderas al Rey, y creyeron que hauia sido causa dello, el yr offendidos de hauerse mandado de su parte à la Infanteria que apagasen todas las cuerdas (action que parecio bien à los menos.) Yuan todas las naciones representando en los rostros, y en los trages mas gloria de hauer posseydo à la ciudad cabeça de Francia, que verguença de salir della por fuerças tan desiguales. Alojaron aquella noche à dos leguas de la ciudad, sin que sucediesse otro desman en todo aquel dia, que quedarse algunas Azemilas de la recamara del Duque en poder de los Gascones: que por hauer ya trasspuesto la gente, y retiradose el Rey, se atreuieron à saquellas. No le parecio al Duque perdida de consideracion, y assi passando adelante sin hazer caso della, llegaron en siete jornadas al Pays de Arroys, y el Duque (passando Don Diego de Ibarra à Brusselas, adonde llegó à los siete de Abril) se quedó en la Fera, rehusando el acabar de salir de Francia sin orden del Rey. La gente se reincorporó en los tercios, y

Sale el Duque de Feria de Paris, con la guarnicion.

Va Don Diego de Ibarra à Brusselas,

Regi-

Regimientos de donde hauian salido, saluo los Napolitanos, que se agregaron (como se a dicho) al tercio del Marques de Treuico, y trezientos hombres de todas naciones que reforçaron el presidio de la Fera. Sintiose mucho en Bruselas la perdida de Paris, por la reputacion que con ella ganaua el enemigo, y hechando de ver aun antes desto el Archiduque, y los de su consejo, la borrasca que se aparejaua, hauiendolas de hauer de alli adelante con vn Rey de Francia, que sobre ser tan gran soldado, y tan valido de amigos, tenia desde Cambray las riendas de todos los Payses Baxos, tal que con poco trabaxo podia mancomunar sus fuerças con las de los Estados rebeldes; se resoluieron como dicho es, en embiar à España à Don Diego Pimentel, para que representando el estado de las cosas, procurase el remedio conuiniente: y en particular, amas de las prouisiones ordinarias que empeçauan à faltar, 700. mil ducados y mas, que eran menester para pagar los dos motines de S. Pol, y Pont. Hizo Don Diego su viaje, y como en España se conocio el peligro se fueron ordenando las preuenciones, y para diuertir las del Frances se leuantó vn exercito en Italia à cargo del Condestable de Castilla: cuyos sucesos contaran los que los vieron, que yo me contento con escriuir los que vi: basta que confessemos ingenuamente, que el tener ocupado alli al Rey de Francia, fue causa de que se pudiessen hazer en Picardia, los buenos efectos que se hizieron: à su tiempo se yrá hechando de ver esto con mas particularidad.

1594. *y quedase en la Fera el Duque.*

Resuelue en brusselas embiar à D. Diego Pimentel à España.

Retirado el Conde Carlos à Suason, dexando al Duque de Humena resuelto en mirar desde alli lo que resultaua de la entrada de el de Bearne en Paris; boluio à cobrar su bagaje à Landresi, con desseo de passar lo restante del inuierno debaxo de cubierto. Encargóse de toda la Caualleria Don Carlos Coloma, y despues de hauerla alojado algunos dias entre Sambra y Mosa, llegó orden del Archiduque, para que la Italiana, y Walona passase à alojar à Werta en la Campiña, à cargo del Capitan Francisco Coradino, y las de Españoles, y con ellas la de Albaneses de Iorge Cresia, lleuó el mismo Don Carlos à la villa de Liao en Brabante. La Infanteria se alojó en Chateo Cambresi, y en algunos villajes fortificados de aquel Pays, por començarle à quitar aquella comodidad à Baliñi, que yua muy à prisa juntando fuerças

Retirase el Conde Carlos y aloxase el exercito.

1594. con que defender (enquanto le fuesse possible) su campaña, y correr las agenas, como lo començó à hazer presto. Reposó el exercito algunos dias en este alojamiento, en el discurso de los quales tuuo tiempo el Conde Carlos de mandar reconocer la Capela; plaça harto fuerte y bien presidiada, en el Pays que llaman Tierasse parte de Picardia: y considerandole algunos defectos, y en particular que ganando vn reuellin sele podia sangrar con facilidad el fosso: se puso sobre ella à los veynte y cinco de Abril, aquartelandose judiciosamente, y procurando fortificar las auenidas de Francia, de donde le podian venir gruessos socorros. Tuuieron esto à su cargo Don Aluaro Osorio, Gouernador de la gente de guerra de la Fera, y Oracio Marquese, Caualiero Napolitano, que eran Lugartenientes de Maestro de Campo General, por auer partido ya Iorge Basta à la guerra de Vngria. Lleuó consigo el Conde toda la Infanteria que se halló en el socorro de Fertemilon: añadida la que salio de Paris, el tercio de D. Augustin Messia, y la misma Caualleria Francesa con que acudieron los Duques de Humena, Aumale, y Guysa, y los Marichales de san Pol, y Rona. Vinieron de Bruselas muchos Caualleros auentureros, y del Pays algunas reclutas para los Regimientos de Walones. De la Caualleria solo fueron algunas compañias de arcabuzeros de à cauallo para batir las estradas. Tocóle el gouierno de las trincheras al Maestro de Campo D. Augustin, y començandolas à abrir, en seis noches se hallaron el, y el Marques de Trevico con sus Napolitanos, alojados debaxo de la punta del reuellin ya dicho; la qual se batio con ocho piecas, y acometido el reuellin à los cinco de Mayo, le ganaron los Españoles, y Napolitanos, con muerte de la mayor parte de los defensores, y pocos de los nuestros. Hallóse ser verdad el auiso de que se podia sangrar el fosso por alli, y poniendolo la siguiente noche en execucion, quedó la plaça muy debil. Apercibiose luego la bateria de doze cañones, por Matheo Serrano, y Christoual Lechuga, Tenientes de la artilleria: sin otros seis que se plantaron à las defensas, que eran los dos trauesses de las casas matas colaterales; y la mañana de los ocho de Mayo se començó à batir con tanta furia, que hazia las quatro de la tarde parecio que hauia bastáte ruyna para dar el asalto: y mientras que se ordenaua generalmente, se resoluieron los del Consejo en poner algun miedo

Manda reconocer el Cõde de Carlos la Capela, y ponele sitio.

Abrẽsele trincheras, y ganase vn reuellin.

Sãgrase le el fosso, y apercibese la bateria.

al

al enemigo, mejorando alguna gente con çapa, y pala para alojarla en la bateria: el querer salir à esto el Principe de Auelino, y todos los auentureros, y tras ellos las vanguardias de todas las naciones, que sufrieron mal verse quitar el puesto que les tocaua, fue causa de vn gran desorden: porque arremetiendo confusamente, se huuieron de retirar con mas de duzientos entre muertos, y heridos, todos gente particular. Impidio el buen suceso tambien, hallar el suelo del fosso con vn lodo tan pegajoso, que muchos para ayudar à salir à sus compañeros quedaron muertos como ellos, ò mal heridos. Murieron algunos Capitanes de todas naciones, y entre ellos el Capitan Iayme Ballebrera, entretenido en el tercio de D. Augustin: salio mal herido Alonso de Ribera, del de D. Alonso de Mendoça: y de auentureros murio D. Garcia de Chaues, hijo de Garcilopez de Chaues natural de ciudad Rodrigo: y heridos salieron D. Luys de Auila y Monrroy, Gaspar de Valdes, Iuan de Guzmã, y otros, particularmente Italianos, que arremetieron con el Principe de Auelino. Fue tambien grande el daño que recibieron los enemigos, de la arcabuzeria y mosqueteria de las trincheras; y conociendo el peligro que corrian, si el assalto se boluia à dar de veras, parlamentarõ el dia siguiente, y salieron à la tarde al pie de 800. Franceses, con sus armas y bagajes. Proueyó el Conde el gouierno de aquella plaça, à instãcia de D. Augustin, en el Gouernador Simõ Antunez, dexãdole de guarnicion casi toda la gente que hauia traydo cõsigo de Pontaudemer, y vna cõpañia de arcabuzeros de à cauallo del Pays.

1594.

Rindese la Capela.

Sintio mucho el Duque de Bullon la perdida de la Capela, especialmente porque hallandose con el exercito Frances en Picardia hauia offrecido socorrella; y en viendola perdida: si bien se hallaua con numero de gente, bastante para yr à buscar el exercito Catolico, y muy superior en Caualleria: no curando dello por entonces, se fue à tomar los puestos sobre la ciudad de Lan en Lanoys: adonde viniendo el Principe de Bearne con nueuas fuerças, la acabaron de sitiar del todo, y començaron à apretarla de veras, no sin daño notable, por auer de guarnicion (sin los ciudadanos) gente belicosa, y aficionada mucho al bando de la Liga (y en particular al Duque de Humena, cuyo hijo segundo tenian consigo) al pie de mil Franceses, y quinientos Napolitanos. Hauiase retirado el Conde Carlos à Landresi, como

Sitia el de Bearne à Lan.

inferior

1594. inferior de fuerças al enemigo, adonde fue el Duque de Humena à mediado Iunio, deſſeando perſuadir al Conde el ſocorrer à Lan: y hallando las coſas menos bien diſpueſtas de lo que fuera menester, paſſó à Bruſelas à pedir al Archiduque que mandaſe facilitar el ſocorro, y al fin lo obtuuo. Mãdó pues ſu Alteza al Conde, que con el exercito que tenia marchaſe haſta la Fera, y que deſde alli procuraſe meter ſocorro de gente, y municiones en Lan, mientras ſele embiauan fuerças baſtantes con que deſalojar al enemigo, ò darle la batalla, como ſe apercebian en la Campiña, con boz de ſocorrer à Groninguen. Hauian acabado de llegar pocos dias antes los Eſguiçaros, en numero de tres mil, la mayor parte dellos de los que hauian militado los años antes à ſueldo del Papa; pero no fue eſte ſocorro al exercito de Francia, rehuſando abiertamente ellos, el mouer las armas contra el Principe de Bearne, y por otra parte deſſeando el Conde de Fuentes emplearlos en lo de Groninguen, adonde hauia de yr en perſona con fuerças: que à poderſe hauer apercebido dos meſes antes, fuera poſſible hauerſe hecho entrambos efetos; pero mallográronla dilacion, pernicioſiſſimo acidente en los deſignios de la guerra, en que es mas que en ningun otro genero de negocios precioſo el tiempo. Opuſoſe tambien la ruyn opinion en que eſtaua ya la guerra de Francia, y el deſſeo que tenia la ſoldadeſca, de militar debaxo de la mano del Conde de Fuentes; que fue cauſa de que llamaſe à ſi, al exercito que ſe leuantaua en ſu nombre, mucha gente de la que de otra manera fuera con el Conde Carlos. No le faltaron con todo eſſo por auentureros, los ſobrinos del Conde de Fuentes, Don Alonſo de Idiaquez, y todos los Capitanes que pudieron alcançar licencia para dexar ſus pueſtos: el Principe de Auelino, y mucha nobleza Italiana: pero como nunca paſſó el exercito de ſiete mil Infantes, y las compañias de arcabuzeros ya nombradas de à cauallo, à mas de las mil coraças Franceſas que ſe hallaron en el ſocorro de Fertemilon, y preſa de la Capela: parecia, y aun era temeridad, emprender vn efeto de tanta importancia, con fuerças tan deſproporcionadas à las del enemigo. Animó mucho al Conde à yr con tan poca gente, y en particular ſin Cauallería, el poderſe arrimar caſi haſta media legua de los quarteles del enemigo, por el boſque llamado de Crepi: y el entender, que el Frances tenia por mayores de lo que eran

Vaſe el de Humena con el Conde Carlos en Landreſi, y paſſa à Bruſelas: donde ſe reſuelue el ſocorro de Lã.

eran las fuerças Catolicas, que no siendo facil aueriguar tan aprisa lo contrario, podria como suele acontecer, produzir la reputacion los mismos efetos que pudiera la verdad: y assi despues de hauer aguardado algunos dias en vano, el socorro de gente que jamas partio; con parecer del Duque de Feria (que todauia estaua en la Fera) y de los Maestros de Campo Don Augustin Messia, y Don Alonso de Mendoça, Marques de Treuico, Don Iuan de Pernesteyn, y otros Coroneles de todas naciones, mouio el Campo de junto à la Fera à los 27. de Iunio; y despues de hauer passado las dos leguas de campaña rasa que ay entre la Fera y el bosque, se presentó à vista del enemigo, atrauesando el dicho bosque en esta ordenança. Marchauan de vanguardia los tercios de Don Augustin, y de Don Alonso de Mendoça, que podian hazer numero de tres mil Españoles, con ocho medios cañones; los quales con gallarda resolucion à passo lento, y en esquadron formado, no pararon hasta ocupar lo alto de vna montaña: sitio harto fuerte, y acomodado para inquietar las tropas del enemigo con la artilleria. Siguio luego la Infanteria Alemana en otro esquadron: y tras ella el Marques de Treuico con sus Napolitanos, y toda la Infanteria Walona. Alojóse toda esta gente en forma bien entendida, por industria de los ya dichos Lugartenientes, y consejo del Marichal de Rona: que en aquella ocasion empeçó à hazer officio de Maese de Campo General tambien entre la gente del Rey, como lo hauia hecho muchos años entre la Francesa: y antes de aloxarse, hauiendo ocupado el enemigo vna montañuela à tiro de cañon de la nuestra, y plantando en ella su artilleria, començó à jugar la vna y la otra con daño de ambas partes, y en particular de la Caualleria del Frances, que en gruessos esquadrones se adelantó, con disignio de trauar escaramuça, y reconocer con esta ocasion las fuerças del Campo Catolico: forçóla à retirar la artilleria, y cargando las coraças Francesas, y arcabuzeros de à cauallo nuestros à su retaguardia, le hizieron algun daño sin recebirlo. Conocian el Conde Carlos, y las demas cabeças del exercito, la dificultad que se ofrecia en socorrer los sitiados, por estar la ciudad de Lan en lugar alto, y tener el enemigo cercada toda aquella eminencia con trincheras; y sus quarteles tambien dispuestos, que con facilidad podian socorrerse vnos à otros: su Infanteria passaua de treze

1594. *Parte el Conde Carlos la buelta del enemigo.* *Ocupan los dos tercios Españoles vn puesto de importancia.*

1594. mil hombres, y su Caualleria llegaua à quatro mil; la mayor parte Nobleza, y della muchos que acabauan de tomar la banda blanca, y desseauan acreditarse con el nueuo Señor : pero confiados en el socorro que se esperaua del Pays Baxo, teniendo ocupado aquel puesto tan importante; con el bosque, y la Fera à las espaldas, determinaron de aguardalle, animando à los amigos, y esperando alguna buena ocasion, de las que suele offrecer el tiempo à los que saben aprouecharse dellas, y del. Valiose nuestra poca Caualleria entre tanto de vna que le dio la del enemigo, metiendose demasiado por nuestro bosque el tercer dia de Iulio, cargandola tan viuamente, que dexando hasta 30. muertos, se dexaron tambien mas de otros tantos presos; y entre ellos vn Marichal de Campo, persona de consideracion. Todo esto era menos que nada respetó à la suma de las cosas: entre las quales la que mas sentia el Conde, era la falta que començaua à padecer de vitual-las: daño inremediable, por el numero grande de la Caualleria que tenia el enemigo, con la qual corria libremente las campañas, y hasta los muros de la Fera rompia las escoltas, y prendia los viuanderos que venian al Campo. Fuese cada dia haziendo mayor este trabajo, y de dos sucessos que sobreuinieron, el vno acabó de encarecer las cosas de suerte, que valia vn pañ como el puño quatro reales, y vn azumbre de vino vn doblon de oro; y el otro faltó poco que no causase la ruyna total de aquel exercito.

Falta de vitualla en el exercito Catolico, y porque.

Procura el Conde anitual-lar el exercito, y rompe el enemigo dos escoltas.

Hauianse recogido en la Fera cantidad de bastimentos con mucho trabaxo, por ser aquella villa pequeña, y estar rodeada de plaças enemigas: y auisado dello el Conde Carlos, determinó embiar por ellos con buena escolta à Geronimo Dentichi, Sargento Mayor del tercio del Marques de Treuico, y à Pedro de Ayuar, vno de los Capitanes que tenian sus compañias en la Fera, y por entonces se hallaua en el exercito: los quales acometidos por dos emboscadas à la salida del bosque, se huuieron de boluer al Campo con perdida de algunos carros: aunque Ayuar passó à la Fera por hallarse bien à cauallo, y el Dentichi estuuo algunos dias en prision, culpado (aunque à lo que se creyó con poca razon) de que pudo hazer mas de lo que hizo. El segundo acidente fue mucho mas pesado: porque reforçando al quatro dia siguiente mucho mas la escolta, tal que llegaua à mil y duzientos

Infan-

Infantes, quatrozientos dellos Eſpañoles, y los demas Italianos, Alemanes, y Walones, y encomendada à Oracio Marqueſe, vno de los Tenientes de Maeſſe de Campo General; auiſado dello el enemigo, embió grueſſas tropas de Caualleria que ſe emboſcaſen en las alas del boſque, y al miſmo boſque tres mil Infantes eſcogidos, los quales atrincherando el camino, que de ſuyo era eſtrecho, y embaraçado de eſpeſura, y maleza, ocupados tres pueſtos los mas peligroſos, eſperaron demanpueſto la llegada de la gente Catolica, que hauiendo ſalido de la Fera al hazer del dia, venia marchando con coſa de quatrocientos carros cargados de baſtimentos. Entró la vanguardia en el boſque ſin contraſte alguno, guiada por los Capitanes Alonſo Martinez de Prado del tercio de Don Alonſo, y Don Pedro de Miranda del de Don Auguſtin; tras ella el carruaje, y de retaguardia las demas naciones: hecho eſto, la Caualleria enemiga (que como ſe ha dicho eſtaua eſcondida en las alas del boſque) tocó arma à nueſtra retaguardia, y juntamente quitó toda eſperança de retirada hazia la Fera. Salieron à eſta ſeña à vn miſmo tiempo, todas las emboſcadas del enemigo, y dando en la gente Catolica començaron à matar con poca, ò ninguna reſiſtencia. Era el camino por la mayor parte hondo, y con el concurſo de los carros, y el lodo (que en aquel Pays es ordinario) ſe hauia venido à hazer inacceſſible. A eſto ſe añadia, el hauer cortado aquella noche el enemigo muchos arboles, y atrauéſádolos por el camino para entrampar y detener la gente; la qual metida en aquella eſtrechura, herida demanpueſto, y por todas partes, à penas podia hazer mas que moſtrarſe digna de mejor muerte, con aguardarla ſin mueſtras de flaqueza. Los Eſpañoles, y algunos Napolitanos que yuan de vanguardia, pelearon haſta dexar las vidas, y en particular los Capitanes. Oracio Marqueſe por hallarſe à caullo, y deſpues de viſto todo en perdicion depararle Dios vna ſenda no guardada, caminando ſolo, perdido por el boſque muchas horas, llegó à media noche à los quarteles. Tomó el enemigo menos de ſeſſenta priſioneros, y eſcaparonſe eſcondidos en la eſpeſura del boſque coſa de trezientos: todos los demas murieron miſerablemente, y ſin poderſe defender. De los baſtimentos, y municiones de guerra lleuaron los Franceſes lo que pudieron, y el pan, y mas de 500. caullos de carro, y lo demas 1594.

1594. destruyeron: porque no se aprouechasen dello los Españoles: rompiendo las botas de vino, y cerueza, y bolando la poluora que no pudieron lleuar. Las centinelas del Campo, que la noche antes se tenian à la entrada del bosque, oyeron los golpes de las figures con que se cortauan los arboles, y auisado desto el Conde; temeroso de lo que fue, embio à ordenar à Oracio con varios mensajeros, que no partiese aquel dia de la Fera: no atreuiendose à desmembrar mas el exercito embiando en su socorro, que era ponello todo en manifiesto peligro. Mas preuenidos por la Caualleria enemiga, que como se ha dicho guardaua las salidas del bosque, quedaron todos en prision; solos dos Caualios ligeros que tomaron por la campaña tras vn largo rodeo de quatro leguas, llegaron con el auiso quando ya se meneauan las manos. Acabó esta desgracia de quitar la esperança de todo buen sucesso à las cabeças del exercito Catolico: los quales resueltos y puestos en necesidad de retirarse, començaron à discurrir en el modo, juzgando todos los caminos por peligrosos, y el estar mas alli por conocida temeridad.

Trata el Conde la retirada. Offrecianse para la retirada dos caminos, el vno por el bosque, y el otro por el llano, dexando el bosque sobre la mano izquierda, y pasando por el villaje y Abadia de S. Lamberto. El primero podia tener preuenido, y guardado el enemigo, y hazer el mismo daño à cinco mil hombres (que tantos auian quedado y no mas en el Campo Catolico) con diez mil; que hauian hecho tres mil à los mil y duzientos del comboy: y era sin duda, que conociendo el Frances la hambre que padecia el Campo Español, teniendo por cierta su retirada, hauia de hechar el resto por acabarle de deshazer, y escoger para ello el puesto que conocia ya por experiencia prouechoso. Dificultaua tambien el seguir este consejo, la gran abundancia de bagaje y artilleria, todo lo qual encaminado en vn camino estrecho, sin modo de defenderlo por los costados, no era mas que hazer vn presente dello al enemigo. El camino por la Abadia y villaje de S. Lamberto, saluando el bosque, fuera de ser otro tanto mas largo, traya las mismas dificultades, y aun mayores; porque, ò se hauia de yr pegado al bosque, ò apartado del: si se yua junto al bosque ocupado por el enemigo (como era cierto que le auia de ocupar en desalojando el Campo Español) podia

podia desde el ofenderle por el costado, causando notable y peligrosa confusion: si se marchaua apartado del bosque, era cuidente la dificultad, y el peligro de cubrir tanto bagaje, y artilleria con tan poca gente, especialmente con tan inferior Caualleria; fuera de que por el gran rodeo era imposible llegar en vna jornada à la Fera. Ventilaronse estas dificultades en consejo, y tomando la mano Don Augustin Messia, procuró esforçar la razon de yr por el bosque; y à los que replicaron que siguiendo aquel camino era ofrecerse à todos los peligros juntos: primero à los ya dichos, y despues al hauer de yr por campaña rasa, desde la salida del bosque hasta la Fera, con toda la Caualleria enemiga à las espaldas, respondio: que el peligro del bosque era dudoso, y los del rodeo ciertos, y que en las cosas dificiles son en las que tiene mucha mano el valor, y la prudencia; que à la mayor parte de aquellos inconuinientes se preuenia, embiando el bagaje, y artilleria con otros embaraços en anocheciendo, con la Infanteria de naciones: y que siguiendo luego la Española, y Napolitana, la buena orden, y su natural valor allenarian las demas dificultades. Tuuo mas votos este parecer, y assi se executó desta manera. Encerrando la noche de los diez y siete de Iulio, hechando adelante la arcabuzeria de à cauallo y que reconociese el camino; tomó la vanguardia el Coronel la Barlota con su Regimiento, y la mitad de la Infanteria Alemana; parte de la qual con instrumentos acomodados, yuan procurando allanar los passos. Seguia à la vanguardia todo el carruaje: tras el quinientos Alemanes con el Coronel Curcio: y luego consecutiuamente toda la artilleria; cuya retaguardia lleuaua el propio Conde Carlos, con el Coronel Don Iuan de Pernesteyn, y el Maesse de Campo Don Alonso de Mendoça enfermo. La Caualleria Francesa, con buenas guias que se buscaron, diuidida en dos alas, yua por caminos no platicados por dentro del bosque, cubriendo la Infanteria y carruaje lo mejor que podia. La retaguardia de todo tomó la Infanteria Española, y Napolitana en numero de tres mil hombres escasos: es à saber, 2700. Españoles, y cosa de 300. Napolitanos, tan sin embaraços que solo quedó vna haca para el Duque de Humena; aunque mientras se tuuo al enemigo cerca, tomó vna pica como los demas Principes, y Señores, diziendo que queria en aquella ocasion ser soldado de Don Augustin. 1594.

Retirase el exercito Catolico, y con que orden.

1594. Era ya dia claro, quando à vn mismo tiempo salia la vanguardia del bosque, y entraua la retaguardia por el: haziendo Don Augustin aquel acto de valor mas, retirandose à la vista del enemigo, quedandole à el todo el tiempo que pudo desear, para acometer à quella parte del exercito sin abrigo de Caualleria alguna. Tuuo el Frances auiso de que desalojaua el Campo Español hazia la media noche, y no hauiendo hecho preuencion alguna para acometerle en el bosque, tomando toda la Caualleria que pudo, començó à marchar, con intento de acometer por lo menos la retaguardia en los llanos de la Fera. Entretanto el Conde Carlos viendo lo que importaua poner en saluo aquella artilleria, y tanto embaraço como se lleuaua, llegando con la luz del dia à la punta del bosque, començó à marchar en buena orden, y llegó à la Fera sin dexar vn carro; y haziendo refrescar la gente vn poco, la sacó en esquadron à quarto de legua de la villa, para aguardar à los amigos, y socorrellos con darles algun calor si fuesse menester. Podian ser las diez del dia quando la retaguardia acabó de passar el bosque, menos dichosa que la vanguardia, y batalla; pues aquellos pasandole de noche, escusaron el ver los cuerpos muertos de sus amigos y parientes: pero ella, y en particular los Españoles (de cuya nacion eran los mas que alli parecieron el dia antes) sintieron de nueuo aquella perdida, y en aquel breue espacio, que consintian algunos altos en el marchar, y ocasionauan algunos ruynes passos del camino, enterraron los mas que pudieron; y en particular, y no sin generales lagrimas, los de los Capitanes Alonso Martinez de Prado, y Don Pedro de Miranda, en cuyas heridas dadas todas en el rostro, y en los pechos, se hechaua de ver el valor y constancia con que hauian esperado la muerte, acompanólos en ella Don Fernando Gallo camarada del D. Pedro, y hijo del Coronel Hernan Lopez Gallo, Cauallero natural de Burgos, y soldado bien conocido en las primeras guerras de Flandes. A penas acabando de salir de la espesura hauia puesto la gente en esquadron, Hernan Tello Puerto Carrero, y D. Pedro Ponce de Leon, Sargentos Mayores; quando vna gran poluoreda que se descubrio sobre la mano derecha, acabó de declarar la venida del Frances. Hauia el Principe de Bearne refrescado su Caualleria en el villaje de S. Lamberto, por ser el camino largo, y desear tener su gente alentada:

Sabe el Frances la retirada.

Llega el Conde à la Fera, y pone la gente en esquadron.

Da vista à la Caualleria Francesa nuestra retaguardia.

que

que como platico sabia bien, que no hauia de comprar la victoria tan barata como la pintaron sus lisongeros, especialmente Monsr. de Vitri, que por soldar la quiebra de hauer seruido tantos años à la Liga, offrecia poner el solo con sus coraças en rota toda la Infanteria Española; cuya salud consistio en esta detencion: porque si llegára la Caualleria, antes que toda la retaguardia acabára de salir del bosque, era euidente el peligro, quãdo no por las armas, alomenos por la presteza con que podia hazer calar al bosque mucha parte de su Infanteria, y coger à la nuestra en medio: pero como las cosas de la guerra son punto y hora, no permitio Dios que el Frances se supiesse aprouechar desta ocasion, mejor que nosotros nos hauiamos aprouechado de otras: errãdo, por querer con refrescar su gente guiarlo demasiado acertadamente: pero el exceso hasta en las preuenciones es dañoso, teniẽdo todas las virtudes limites que excedidos dexan de serlo. Hizose el esquadrõ quadro de gẽte por consentirlo el terreno, capaz de poder ser acometido por todas partes, y dexaronse hasta 200. mosqueteros sobre saliẽtes: baluarte fortissimo contra Caualleria, quando tiene vn buen esquadron de picas à las espaldas. Deuiase de hauer marchado vna pequeña legua Francesa à paso lento, y descansãdo: quãdo estendiendo el Frances sus tropas, que constauan de 4000. Cauallos, la flor de la nobleza de Francia, no menos de la que antes solia seruir al bando colegado que de la Realista: hizo alto cosa de vn medio quarto de hora, que en el esquadron que tãbien se detuuo el mismo espacio, se juzgó ser alguna consulta; y al cabo se vieron apartar vnas tropas de otras, y apercebirse todas para arremeter. Hizo alto el esquadrõ que començaua à marchar, y cogiendo la mosqueteria vn ribazo, dio tan buena carga à Vitri, que con sus duziẽtas coraças se atreuia à procurar cumplir su palabra, que cõ muerte de algunos soldados, y cauallos, le obligó à boluer las espaldas mas que de passo. Dizen que le dixo el de Bearne viendole boluer: que es esto Vitri, no dezias que eran pocos todos estos Españoles para ti solo? como, assi te buelues à los primeros arcabuzaços? Esta fue la mayor arremetida que se hizo, que las demas todas fueron amenaças vanas, y caracoles sin prouecho. El esquadron marchaua 300. passos, y luego hazia alto como desafiando à sus contrarios, caladas las picas hasta el Duque de Humena: que como dicho es dexó tambiẽ la haca

1594. *Apercibe el Frãces su tropas, y acomete nuestro esquadron: sin alguna effeto.*

desde

1594. desde que se descubrio el enemigo: el qual costeando el esquadron, y mirandole sin osar jamas boluer à ponerse à tiro de mosquete, le fue acompañando hasta que le parecio que se acercaua ya demasiado à la Fera, alabando la orden, y resolucion Española: y justissimamente en tan loable faction: pues en campaña rasa pudo marchar Infanteria con tal orden, que mayor numero de Caualleria no osase acometerla. Boluiose aquella noche à alojar à san Lamberto, y otro dia al Campo, adonde halló dos nouedades, vna alegre, y otra triste. La primera fue, que hauiendo dexado el Conde Carlos emboscados aquella misma noche de su partida, cosa de trezientos hombres de todas naciones, con orden de entrar en la ciudad quando menos se podia temer aquella resolucion, quedaron en poder de los Franceses cosa de cincuenta: de los demas faltos todos de animo, y de consejo, metiendose por aquellos bosques llegaron à la Fera la noche siguiente menos de treynta, dexando la resta muertos, y desbalijados à manos de villanos: solos veynte y tres, entre Españoles y Italianos entraron en Lan; que fueron los que tuuieron valor para vencer la primera dificultad, y desde alli dentro publicaron à bozes hauer entrado muchos mas, para atemorizar al enemigo. El otro suceso desgraciado fue, la muerte de Mos de Gibri, Cauallero de mucho valor, y el braço izquierdo del Frances, dexando la honra del diestro para el Marichal de Biron. Tenia Gibri à su cargo las trincheras, y hecha merced del gouierno de aquella plaça en ganandose: si bien antes de verlo, le acabó la vida vn mosquetazo por la frente, con general sentimiento hasta de sus enemigos (tanto aficiona la virtud.) Defendiose la ciudad otros catorze dias mas; al cabo de los quales, viendo la poca esperança que le daua de socorro, se rindio con honradas condiciones: retirandose aquella milicia al Campo Catolico; alabada mucho del enemigo, de hauer defendido valerosamente aquella plaça. La perdida de la ciudad de Lan, fue causa de que otras muchas se resoluiesen en mudar partido: el exemplo siempre fue tan poderoso en el vulgo, quanto su condicion inclinada à nouedades. Caminaua el Duque de Aumale la buelta de Amiens, cabeça de su gouierno de Picardia, en cuya ausencia Monsieur de Sasaual su Teniente, hauia tenido grandes tratos con el Duque de Longauila, Gouernador de la misma Prouincia por el Frances:

Retirase el Frãces à su Campo, donde halla dos nouedades.

Rindese Lan.

Frances: que en las rebueltas ciuiles poca quenta suele tenerse con la fee ni con las obligaciones, que los mas la miden à sus intereses particulares, y con la cantidad de exemplos, viene à perderse el miedo de la nota que suelen causar semejantes tratos. Hauiase dilatado la execucion destos, hasta ver el suceso de aquel sitio, y su socorro: tuuo el Duque alguna sospecha de la perfidia de su Teniente, y por oponersele à tiempo, llegado à la Fera passó à toda diligencia à Amiens con desseo de desuentar la mina. Saliole à recibir Sasaual tambien acompañado de amigos que huuo de dissimular el Duque, y aguardar mejor ocasion. Sasaual resuelto en no esperar otra, y animado por los ciudadanos, que armados, y en gran numero tenian ocupada la plaça principal, y gritauan à grandes bozes: viua el Rey: auisó al Duque, que si queria conseruar la vida, ò la libertad, se partiese luego. Pensó el Duque remediar algo con su autoridad, y con el amor que el pueblo le tenia: pero viendole sordo, y sin freno, determinó yr à lo sano, y procurarlo conseruar entregandolo en manos de personas mas fieles que Sasaual: no pudo salir tan à prisa, que no dexase en manos de aquella alborotada plebe toda su recamara, y caualios: pensó retirarse à Abeuila, ciudad noble y populosa, sobre el rio Soma algunas leguas mas abaxo, y en el camino supo como aquella misma noche hauian aclamado al Rey. Determinó de yrse à Perona, vna de las villas que hauian prestado pleyto omenage el año antes, y en su nombre Monsieur de Esturmela su Gouernador, y topó por el camino algunos burgeses aficionados al bando de la Liga, que se retirauan con sus haziendas à la villa de Han; de quien supo la falta de fee del Gouernador, y como hauia capitulado con el Duque de Longauila. Reduxeronse las esperanças del Duque à la fee del de Han, aquien halló firme, y con buena guarnicion de Alemanes, y Napolitanos dentro, que hauia embiado el dia antes el Duque de Humena desde la Fera, harto mayor causa de su firmeza (considerando lo que despues sucedio) que su propia virtud. Llamauase el Gouernador Mos de Gomeron: el qual entregó todas las fuerças de la villa en poder del Duque, saluo el Castillo, plaça fuerte, aunque à lo antiguo, y famosa por la bateria que le hizo Felipe Segundo de glorioso memoria, poco antes de la victoria y presa de sin Quintin. 1594.

Declarase Amiens por el de Bearne.

1594. *Retirase el Conde Carlos à Bruselas, y de alli pasa à Praga. Encargase Don Augustin Messia del exercito, y aloxanle à los contornos de Cãbray. Intenta Baliñi tomar à Buchein.*

El Conde Carlos, despues de restaurado vn poco el exercito, sabida la rendicion de Lan, dexando buena guarnicion en la Fera, y la mayor cantidad de bastimentos que pudo : por el camino de Guysa llegó à Landresi, desde donde con licencia del Archiduque passó à Bruselas, y de alli algunos meses despues à Praga, à instancia del Emperador Rodolfo Segundo, que deseaua seruirse de su persona en la guerra contra el Turco Amurates; que andaua en aquella sazon muy encendida. El exercito, de que poco despues se encargó Don Augustin Messia, le alojó Mos de Rona à lo largo, à dos y à tres leguas de Cambray, para impedir las corredurias que la Caualleria de Baliñi hazia en los Payses de Artoys, y Henao; y las salidas con gente de guerra que de ordinario emprendian en daño de las plaças vezinas: en vna de las quales, antes que llegase el exercito, se atreuio à tentar con petardos el Castillo de Buchein : de donde era Gouernador Pablo de Carondelet, Señor de Moude, soldado viejo y de valor : y roto el puente leuadizo, y la puerta, entraron hasta la plaça apellidando victoria : y disparando dos pieças en la muralla, que era la seña que hauia tomado con Baliñi, para auisarle de que la villa era ganada : pero reduzido el Gouernador à la Iglesia, con cien soldados Walones de la guarnicion, y algunos Burgeses, y recebido el socorro de trezientos Alemanes que hauia alojados en el Burgo, de tal manera cargó sobre ellos, que hallandolos con poca orden, y menos valor, los rechaçó de la villa, degollando, y prendiendo mas de trezientos. Baliñi al ruydo de las pieças, corriendo por las calles de Cambray como loco de alegria, no dudó de hazer cantar à los Canonigos el *Te Deum laudamus*, mas temprano en la ocasion que en el tiempo, por ser ya cerca del dia : el qual, y los heridos, y destroçados que yuan llegando, le desengañaron tan presto, que no pudo hazer las demas alegrias que aparejaua. Este atentado, y otros que se podian temer de la inquietud, y viuazidad de Baliñi, obligaron al Archiduque à procurarlo remediar de veras : y mas despues que se supo, como hauiendo estado en Cambray el Principe de Bearne con ochozientos Caualios, hauia confirmado el titulo de Principe de aquel Estado à Baliñi; como ya antes lo hauia hecho con poderes suyos el Marichal Duque de Retz; hechole Marichal de Francia, y otras mercedes infinitas; aunque siempre inferiores à sus esperanças, y mucho

mucho mas à su ambicion. Alojóse Don Augustin en el burgaje de Hapre con su tercio, y la mitad de la Infanteria de naciones. El tercio de Don Alonso de Mendoça gouernado por Hernan Tello (aquien se encomendó la deffensa de aquel alojamiento) se alojó en Auena la seca, con la otra mitad de la Infanteria de naciones, y el Regimiento de la Barlota, todo con tan poca Caualleria, que à penas quedaua el señorio de la campaña en poder de la gente Española: pero remediose presto como veremos, yendo Mos de Rona à Bruselas à solicitarlo, y pagandose los motines de Pont, y S. Pol, como se hizo hazia la fin de Agosto, dexando en pie otro mas pernicioso en Siquem, que dio que pensar por muchos dias, y causó mil peligrosas consequencias con daño inreparable: y passó assi. 1594.

Paganse los motines de Pont, y S. Pol.

Hauia (como he dicho) dexado venir de Frisa el Coronel Verdugo, el tercio de Don Gaston Espinola, haziendo de la necessidad virtud, y dandoles por bien de paz la licencia que con tanta resolucion se tomauan ellos: sin oluidarse de escriuir al Archiduque, al Conde de Fuentes, y à Esteuan de Ibarra, el mal intento que lleuauan, y lo que se podia temer de su ruyn disciplina, y poca obediencia; como gente que hauia años que no via à su Maestro de Campo, y era gouernada por vn Sargento Mayor, aunque buen soldado mas indulgente de lo que hauia menester aquella soldadesca: que sobre todas estas calidades, tenia al ojo el dinero que se aparejaua para pagar à los de su nacion, del tercio de Capizuca amotinados en Pont. Eran notorias estas cosas, y como tales seles procuraua remedio, buscando dineros à costa de gruessos intereses, paraque à vn mismo tiempo huuiese con que pagar à los alterados, y entretener à los obedientes: pero como de ordinario se acude primero al remedio del dolor que aprieta mas, dexando el contentar à estos Italianos, para quando se juntassen con lo demas del exercito, que se apercibia en la Campiña con voz de socorrer à Groninguen; para todo el qual se tenian designadas dos pagas; se empeçó à tratar desto con muchas veras, y dexar aquello como cosa de menos importancia, dando poco cuydado todo lo que podian hazer menos de quatrozientos hombres, de que en aquella ocasion constaua el dicho tercio de Don Gaston: el qual aloxado en Ariscote, con menos comodidad de la que se tenia

Suceso del Motin de Siquem.

1594. prometida, en remuneracion de los trabaxos padecidos en Frisa; tomó las armas contra sus Officiales à principio de Iulio, y hechandolos fuera no sin dificultad, se reduxeron todos à la villa de Siquem, adonde hauian ya hecho lo mismo los soldados de otras dos compañias del dicho tercio, aloxados ya alli. Es Siquem no mayor ni mas bien parada que Arisçote, pero algo mas fuerte, y capaz de poderse fortificar mejor. Vioſe luego que no solo hauian confiado en sus propias fuerças, ni sido tan temerarios como al principio se imaginaua, pues en menos de quinze dias seles juntaron, de los Regimientos de naciones alojados en Brabante, al pie de mil Infantes mas, y cerca de ochozientos Cauallos, de las compañias que (à cargo de Don Ambrosio Landriano) se yuan apercibiendo para el dicho socorro de Groninguen. Fue cosa notable y no vista hasta entonces, la desuerguença con que se fueron à meter en el motin; hasta Alferezes, y Tenientes reformados, y la diligencia con que solicitaron à sus conocidos, personas de grandes pagas à que hiziessen lo mismo, como lo hizieron: todo à fin de hazer la llaga mas incurable, y de entretenerse mas tiempo en aquella vida licencioſa, y disoluta: que es el principal motiuo de semejantes alteraciones, como se ve en los muchos que se entran en ellas con cortissimos remates; pero como el color con que los empieçan es el de sus alcances, siempre que no se atajare esta ocasion que toman, no se podra preuenir este daño: sin duda el mayor de quantos pueden suceder à vn exercito. Consiguio esta gente su intento de manera, que quando al fin se vino à pagallos de alli à catorze meses, importó mas aquel pagamento solo, que los dos de Pont, y san Pol juntos: porque como entre aquella Caualleria, estauan la mayor parte de las compañias fauoridas del Duque de Parma, y en ellas eran entretenidos casi todos, de quinze hasta treynta escudos al mes, y por lo menos plaças dobles, no se hablaua ya sino de millones para contentallos. Pusieron luego todo el Pays en contribucion, y despues de hartos de recebir gentes de todas naciones; tal que se afirma hauerse hablado en aquella alteracion onze lenguas: cerraron las puertas, primero à instancia del Conde Iuan Iacobo Beljoyoso, y despues à la del Principe de Auellino; no tanto por seruir al Rey en algo, à quien tenian tan offendido, como por no cauer mas gente en Siquem, y

poder-

poderse sustentar à penas los mil y quinientos Infantes, y ochozientos Cauallos del motin, con todos los despojos del Ducado de Brabante: à cuyos pobladores, en las aldeas y lugares llaños, miserablemente saqueauan y oprimian; antes bien no bastandoles ya para ello todo el Pays de Campiña, y quanto en figura de arco ciñe el rio Mosa, desde Namur à Bolduque, desseosos de no perder vn rincon de tierra llamado el Walon Brabante, distrito de las villas de Ioudoñe, Iemblours, y Niuela, y hasta nuestra Dama de Hal, passaron à yda y buelta seis cientos Cauallos suyos, por delante de las puertas de Brusselas, dexando assentado aquello por de su contribucion como todo lo demas. Sintio el Archiduque el primer atreuimiento como era razon, y en su tanto mas el segundo, de que se atreuiesen à pasar mas cerca de su Corte, y propuso en si, con acuerdo de los de su consejo, el castigarlos entrambos con el rigor deuido: instigado mas à ello, por la nueua que consecutiuamente vino de la rendicion de Groninguen, con que desesperados ya de lo de Frisa començaron à poner la mira en lo de Cambray, desseando quitar aquella higa tan afrentosa, y tan lleña de peligro, y juntamente guarnecer las fronteras de Francia, en donde se esperaua vna guerra tan rigurosa de Rey à Rey, y à este efeto acabando de juntar el dinero para pagar los dos motines: partió hazia la fin de Iulio, con el de Pont el Principe de Auellino, y con el de S. Pol Don Sancho de Leyua, y pocos dias despues el Capitan Francisco Coradino, con los estandartes de las compañias Italianas, y Walonas, y Don Carlos Coloma con las de Españoles: que eran la suya, las de Don Francisco de Padilla, Don Ottauio de Aragon, y Castellano Oliuera de lanças; y la de arcabuzeros que era de Iuan de Contreras Gamarra, y se dio al Comendador Hieronimo Rutiner: boluiendo Contreras de España pocos meses despues, con el officio de Comissario General de la Caualleria ligera, y para vn hijo suyo de edad de quinze años, la compañia del Castellano Oliuera, aquien se hizo merced del gouierno de Alexandria. Dieronse tambien dos patentes para leuantar en san Pol otras dos compañias de arcabuzeros de à caualo, à los Tenientes Pedro Gallego, y Hernando de Salazar. Pagada pues la gente, y puesta como es costumbre, en libertad de yrse à seruir à las compañias que quisiessen, fueron menos de duzientos Infantes los

1594. *Vase juntando el exercito la buelta de Cambray.*

1594. que boluieron à los tercios, todos los demas se passaron à la Caualleria en muy buenos cauallos, que acudieron de Alemaña para aquel efeto. Sacó Don Carlos en las siete compañias quinientos cauallos efectiuos, muy luzidos, con los quales passó à Hapra en el Pays de Cambresi, donde estaua Don Augustin, que le alojó en Sosoy con las quatro, y à Don Francisco de Padilla en S. Hubert con las tres; todas arrimadas al riachuelo Sele, que desagua en la escalda entre Buchein y Valencianas. Sazonaronse entre tanto los trigos de aquellas espaciosissimas campañas; con cuya comodidad se començó à entretener aquella soldadesca marauillosamente desta manera. Salia tres vezes en la semana D. Augustin con dos mil Infantes, y toda la Caualleria, y poniendose lo mas cerca de Cambray que era possible en esquadron, yuan à sus espaldas los forrageadores segando, y batiendo los granos, y cargando despues los carros, y bagajes, se boluian al quartel con que comer, y aun que vender à los villanos del Pays que venian al buen barato. No era esto sin ordinarias escaramuças, particularmente entre la Caualleria, que la tenia Baliñi muy buena: aunque por entonces no passaua de duzientos Cauallos; si bien quando le daua gusto embiaua por las guarniciones de Chatelet, Perona, y S. Quintin, distante la primera tres leguas, y las demas seys, y siete, y destas plaças le solian venir trezientos, y quatrozientos Cauallos.

Cõpetencia entre la Caualleria Española y Francesa, y recado de Don Augustin Messia à Baliñi.

Començó à hauer competencias entre la Caualleria Española, y la Francesa, y desseando D. Augustin Messia acreditar su nacion, en ciertas demandas, y respuestas que tuuo con Baliñi, le embió à dezir con vn trompeta, que para que se decidiese aquella causa de vna vez, dessease que sus duzientos Cauallos se viesen con otros tantos Españoles, y que quando menos se catase los tendria à sus puertas, y no en mayor numero, de que le daua palabra de Caullero. Acetó el embite Baliñi, y à lo que despues se supo aguardaua la ocasion para cumplir puntualmente su palabra, ordenando à Mos de Siny, su Teniente y Gouernador de su Caualleria, que la tuuiesse promta y exercitada para la hora que se mostrasen los Españoles à sus puertas.

Ordẽ que D. Augustin da à D. Carlos Coloma.

A los catorze de Septiembre ordenó Don Augustin Messia à Don Carlos Coloma, que escogiesse de sus tropas duzientos Cauallos, y que poniendose en emboscada en el casar de Naua, procurase cortar

todo

todo el ganado que de medio dia abaxo solian sacar los enemigos à pacer; y que en su deffensa peleasse con la Caualleria de Baliñi, y procurasse mostrarle que no se hauia engañado, en el concepto que hauia hecho de su persona y gente. Marchó Don Carlos Coloma dos horas antes del dia, y poniendose en el lugar señalado con sus duzientos Caullos escogidos; en auisando la centinela desde la torre de Naua, que hauian salido por las puertas cinco ò seys manadas de carneros, y gran cantidad de vacas, puso la gente desta manera. Dio la vanguardia à Pedro Gallego con los de su compañia, y la mitad de los de Rutiner, que se hallaua ausente, que podian hazer numero de cinquenta arcabuzeros, y sessenta lanças con que seguia Don Carlos Coloma, y Don Francisco de Padilla. Tras ellos yuan los Tenientes Nauajas, y Gabriel Rodriguez, y el Alferez Chaues, con cosa de quarenta coraças. De retaguardia marchaua el Capitan Salazar con sus arcabuzeros, y la resta de Rutiner, que podian hazer otros cinquenta. Empenóse Pedro Gallego de manera, que cargó hasta la propia puerta que llaman de nuestra Dama: en cuyas barreras murieron algunos enemigos de arcabuçazos, y esparciendo sus soldados, empeçó à yr retirando todo el ganado sin resistencia alguna: marchauan las demas tropas en esquadroncillos cerrados, haziendo caracoles, y parandose de rato en rato como desafiando al enemigo, sin hazer caso primero de la artilleria del baluarte llamado Roberto, y despues de la del Castillo que continuamente tiraua à las tropas. Tocauase à este tiempo viuamente arma en la ciudad, y poco à poco se yua juntando la Caualleria Francesa, en la puerta del Sancto Sepulchro, sin dexar el abrigo de sus murallas. Sucedio que aquella mañana hauian salido de Perona las guarniciones de aquella villa, y de san Quintin, con deseo de hazer alguna suerte en el Campo Español, y oyendo los cañonazos apresuraron el passo, hasta que rodeando por fuera de la ciudad toparon à la Caualleria de Baliñi, y animados todos con tan buen socorro, haziendo de la gente quatro tropas pequeñas, y vna grande, y marchando en ala, se mostraron sobre vna colina junto al villaje de Nerny, con resolucion de recalar sobre los Españoles, luego que conociesen que no hauia emboscada en Naua, de donde hauian salido: y en haziendolo se

1594. *Sale Don Carlos cõ su tropa à cũplir la orden de D. Augustin.*

La Caualleria de Baliñi pretende acometer à D. Carlos: el qual recuelto à lo mismo la espera.

1594. se dexaron caer à lo llano resueltos en chocar. En trasponiendo los nuestros la colina, embió Don Carlos la presa con veynte Cauallos, para quedar sin aquel embaraço, y no perder reputacion: caso que los enemigos obligasen à dexalla, y marchando en la misma forma, y con el mismo espacio que hasta alli. Viendo calar al enemigo, se resoluieron los Capitanes en hazer alto, y enuestille en llegando à carrera de cauallo, no obstante la differencia grande del numero. El ver los enemigos à los nuestros parados, causó el efecto que se pudiera desear: porque persuadidos à que era imposible, se hiziesse aquel acto de temeridad sin muy buenas espaldas, creyeron firmemente que en el casar de Esturmel, hazia donde los nuestros se yuan encaminando, hauia emboscada, y assi detuuieron vn poco las riendas, desseando reconocelle: conociendo Don Carlos, Don Francisco, y los Tenientes el pensamiento del enemigo, y valiendose de su recato, despues de hauer dado su carga Pedro Gallego, cerraron con sus lanças embistiendo el gran esquadron: adelantose de todos Don Francisco de Padilla como buen Caualiero, y rompio su lança: lo mismo hizieron tras el los demas: con que abriendose el esquadron grande del enemigo, començó à tomar la carga desbaratado y roto. Salazar que traya la retaguardia, en lugar de enuestir con las tropas menores, fue siguiendo la victoria tras nuestras lanças, y coraças como à cosa hecha; pero conocio presto su inaduertencia, viendose ganar las espaldas por las dichas tropas. El oyr arcabuzaços en la retaguardia, fue causa de que Don Carlos, y Don Francisco de Padilla dexassen de seguir mas el alcance, y boluiessen à procurar no quedar encerrados: abriose el enemigo, y dexó passar à nuestra gente, que al punto se juntó toda, y hizo alto en vn otro, y el enemigo sin passar adelante en otro: el qual fue el primero en dexar el puesto, retirandose à la ciudad como roto; con su Gouernador que los conduzia muerto; y mas de quarenta de los mas granados; y entre ellos Monsieur de Tun Caualiero principal del Cambresi: el qual enuestido por vna lança, quedó passado de parte à parte, con yr armado à prueua de pistola: y lo que causó mayor marauilla, fue que el encuentro le cogio por las espaldas, y le salio à los pechos: tal es la furia de vn cauallo, y la de vna lança siceua. De los nuestros murieron tres; y el Teniente Nauajas salio tan mal herido, que murio

Cierra nuestra Caualleria cõ la enemiga.

Notable encuẽtro de lança.

murio algunos dias despues. Quedó en prision el Teniente Francisco de Gueuara, que lo era de Don Francisco de Padilla, su caualio por ser algo desbocado le lleuó hasta las puertas de la ciudad. El contó despues el sentimiento que hauia causado la muerte del Gouernador de la Caualleria, de Monsieur de Tun, y de las demas personas de quenta, y la que desde entonces començaron à hazer de la Caualleria Española, en que presumen los Franceses lleuar la palma sin disputa. Retiróse à los quarteles toda la presa, saluo los carneres, los quales à cierta seña que el pastor les hizo desde vna montañuela, acudieron todos como si tuuieran vso de razon. Contaua despues el Teniente Gueuara, que quando Baliñi supo que no hauia amboscada se desesperaua, y llamaua cobardes à sus soldados, por hauer dexado yr aquellos pocos Caualios Españoles victoriosos contra tantos: si bien protestó siempre, que la Caualleria de las guarniciones se hauia mezclado sin su sabiduria: procurando esforçar, que si Don Augustin Messia hauia cumplido su palabra, no se podia dezir que huuiesse rompido el la suya. Hazia la fin de Septiembre llegó el Capitan Coradin, con ochozientos Caualios Italianos, y Walones, del motin de Pont: y alojaronse en la misma riuerilla que va à Buchein: en los villajes de Hensi, y san Piton: y poco despues llegaron al Campo los Esguiçaros, y tomaron su aloxamiento en Harlu, y el Bac à Fresi: dexaronse persuadir con que aquella guerra no era contra el Rey de Francia, sino contra el tyrano de Cambray. Desta manera quedó sitiada Cambray à lo largo, por toda la frente de los Payses de Henao, y Artois: con vn exercito de mil y quinientos Caualios, y cerca de ocho mil Infantes; que todos comieron hasta fin de Nouiembre, à costa de Baliñi, y de aquella pobre ciudad: cuyos ciudadanos vian cada dia à sus ojos quemar las granjas, y talar los frutos, y en particular los trigos: que se afirma hauerse sacado de aquellas campañas, passadas de trezientas mil hanegas: y porque no se aprouechase, de lo que con ygual fertilidad, pensauan coger de aquella parte de su termino que mira à Francia, tomó à su cargo la Caualleria el quemarselo, sin dexarles cosa sana ni entera. Este fue el primer fruto que sacó Baliñi de su declaracion, y con todo esso fue el menos malo, respeto à los que cogio despues (como veremos presto) para los quales fue bonissima disposicion,

1594.

Retirase la presa à los quarteles.

Llega Coradin à los quarteles con la Caualleria de Pont, y despues los Esguiçaros.

1594. el dexar tan escozidos à aquellos ciudadanos, y tan faltos de bastimentos.

Reconciliase el de Guysa cõ el de Bearne. Hallauanse à mediado Nouiembre en la ciudad de Rens en Champaña, los Duques de Humena, y Guysa, y desseando el de Guysa (à lo que se sospechó, con parecer de su tio el de Humena) reconciliarse con el Principe de Bearne, y sacar las mayores ventajas que pudiesse: se resoluio en hazerlo antes de la absolucion del Papa; por hazer el seruicio mas acepto, persuadido à ello de su madre, que hauia dias trataua su reconciliacion. Obstauanle para ponerlo en execucion las inteligencias del Marichal de S. Pol, que à lo que se dixo se auia ya anticipado à hazer los mismos officios con el Frances, como Teniente que era suyo en el gouierno, y à cuya autoridad estaua absolutamente sugeta la guarnicion de la ciudad de Rens; no menos por su valor y liberalidad, que por hauerla gouernado cerca de diez años sin superior, y con general satisfacion: y para quitarse este obstaculo, y poder hazer sin peligro de sedicion, vn presente al nueuo Rey de aquella nobilissima ciudad (en cuya Iglesia Catedral se suelen vngir los Reyes de Francia con el olio (baxado à lo que dizen del Cielo) que se conserua alli milagrosamente sin diminucion, en vn vaso llamado la santa Ampolla) determinó matalle, haziendo el negocio casual con la primera leue ocasion. Offrecioselle presto vna sobre querer el Duque de Guysa asegurar la ciudad, metiendo en ella algunas tropas de gente à su deuocion, y rehusarlo S. Pol: viniendo el qual à la Iglesia mayor, donde le dixeron que el Duque ohia Missa, à procurarlo remediar, viendose atropellar de palabras en el claustro, cosa inusitada para el: que siempre hauia sido tenido, y tratado por el Duque como padre, acabó de conocer el intento quando ya no tuuo lugar de remedialle: y por no morir afrentado boluio por su honra, diziendo; que no era traydor como el Duque dezia, y que se quedase aquel nombre para los que le hauian aconsejado le tratase assi. Estaua ya el Duque con su espada en la mano, y antes que el Marichal pudiese desembaynar la suya (diligencia que la guardaua para la postre, como quien trataua con su superior) le atrauesó el Duque por los pechos: acudieron luego sus archeros, y acabaronle de matar; aunque con tanto peligro del Duque de Guysa, que vn alabardero Esguiçaro de san Pol le dio vn

Mata el de Guysa al Marichal de S. Pol.

alabar-

alabardazo por vn costado defendiendo à su amo, tal que à no hallarle armado de coraça debaxo de la casaca, le atrauesára sin duda. Tal fin tuuo este Cauallero, à manos de quien mayores obligaciones le tenia, y no pocas de rehusar tal modo de encaminar su designio: pues no faltaran otros mas decentes; pero la ambicion siempre pone los ojos (si es que los tiene) en el fin, sin excluyr ningun genero de medios, à proposito para conseguirle bastante desengaño, para hazer poco fundamento en los fauores de los poderosos, que de ordinario los miden à su prouecho, mas que à otra ninguna honesta consideracion. Mostró tan poco sentimiento deste caso el de Humena, que dio ocasion à que se sospechase lo que dixe al principio: el qual deteniendose poco en Rens, pasó al Ducado de Borgoña, gouierno peculiar suyo: que era solo lo que le quedaua en pie en todo el Reyno; y metiendose en el Castillo de Dijon, plaça de las mas fuertes del, aguardaua la salida de las cosas, resuelto en vender aquello lo mas caro que le fuesse possible; y en ver en lo que parauan los rumblados, que començauan à leuantarse hazia Lombardia: de donde se publicaua, que hauia de baxar el Condestable con vn gran exercito. Entretanto persuadido el pueblo de Rens por el de Guysa, de que en la muerte de S. Pol no hauia hecho mas que castigar à vn traydor, que sele leuãtaua à mayores, desuaneciendose facilmente aquella aficion popular (como sucede por la natural inconstancia del vulgo) sin dificultad fue induzido à mudar facion, como lo hizo, dando entrada à Henrrique en aquella ciudad, y el al Duque el gouierno de Prouença, en recompensa de aquel, que hauia de quedar al Duque de Neuers. Este remate tuuieron las grandes esperanças en que se vio este Principe, cudiciado de vn Monarcha para yerno, ayudado de sus tesoros, y exercitos: y la mayor parte de las villas, y pueblos de Francia para conseguillo; cuya fortuna sela descompuso su tio, quando mas cerca estuuo de lograrla: no pequeño exemplo de la inconstancia de las felicidades desta vida, y lo poco que puede en ellas ninguno de los medios mas eficaces, y de quan recatadamente se deue fiar de los mas seguros. 1594.

Vase el Duque de Humena à Borgoña.

Da el Rey al de Guysa el gouierno de Prouença.

Estuuo el exercito al rededor de Cambray hasta la fin de Nouiembre, que començó à padecer de vituallas; y lo restante del año arrimado à Duay; imbernando con tan poca comodidad que se yua

Necesidad en el exercito Catolico.

1594. deshaziendo muy aprisa: en particular los Esguiçaros, que como les faltauan las pagas se pasauan à Francia en grandes tropas, y amenaçauan el boluerse à sus casas. Llegó por este tiempo al Campo Iuan de Contreras Gamarra, que como Comissario General nombrado por el Rey, empeçó à gouernar toda la Caualleria. En la qual no huuo otra mudança de consideracion, sino el quitar su Alteza la compañia al Comendador Rutiner, por cierta desobediencia que tuuo contra el dicho Contreras, dandola al Teniente Francisco de Gueuara, que lo era de Don Francisco de Padilla: y cortar la cabeça à Nicolo Piata, Capitan reformado de Caualleria Albanesa; porque yua haziendo gente secretamente, para yrse con ella en seruicio de Francia. Poco antes de leuantar el Campo de los contornos de Cambray, se supo como se hauia amotinado la guarnicion de la Capela, que constaua de tres compañias de Españoles, y dos de Walones. Fue la primera vez que estas dos naciones se acomodaron entre si para vna action tan infame. Hecharon al Gouernador Simon Antunez, y à los demas Capitanes, y Oficiales: y aunque el Archiduque en sabiendolo, embió à toda diligencia al Teniente de Maese de Campo General Gaspar Zapena, à procurarlos concertar, y à tratar con ellos que no recibiessen mas gente; ya quando llegó hauian recebido al pie de 300. Cauallos Españoles, no solo de los que hauian quedado por amotinar en la alteracion de san Pol, pero algunos y no pocos de los rematados en ella: que fue exceso vituperable. Llegado Zapena, offrecieron cerrar la puerta à recibir mas, y como cobrauan sus contribuciones de Francia, se entretuuo su pagamento muchos meses: no estando entretanto ociosa aquella Caualleria, que corria hasta Rens en Champaña; y algunas vezes hasta Paris: y aunque indignos de agradecimiento, no dexauan por su parte de hazer algun seruicio. Boluiose en esto Zapena à Bruselas, hasta que se començó à tratar de su pagamento, como y quando veremos.

Por lo qual se leuanta de junto à Cambray.

Llega à nuestro Campo el Comissario General Contreras.

Sabese el motin de la Capela.

Embia su Alteza à Zapena à concertar estos amotinados.

Al desalojar Don Augustin del Pays de Cambray, le pareció sitiar el Castillo de Huessi, para poder dexar en el alguna guarnicion, con que tener vn poco à raya la Caualleria de Balini: y arrimandose à el con tres medios cañones, empeçó à batille al amanecer, y à medio dia se acometio la baxa corte, que la dexaron los enemigos retirandose à

Pone sitio Don Augustin al Castillo de Auss, y rindelo.

lo

lo interior del Castillo. Eran cinquenta hombres, y defendianse con conocida pertinacia: puesto que no puede llamarse valor, el que excede los limites de la razon; aunque sea vno mismo el origen. Aduirtioles Don Augustin, que si aguardauan à que batiese el Castillo, los hauia de ahorcar à todos: respondieron vna desuerguença, y boluiendo los medios cañones à vn torreon, se rindieron à boca de noche, à cosa de treynta cañonazos tirados. Enojado desto Don Augustin, y de la perdida del Capitan Fadrique de Villaseca, natural de Perpiñan que murio de vn mosquetazo, rindiendose los enemigos à merced, la que les hizo fue, colgarlos à todos de la muralla como selo hauia offrecido. En el Castillo quedaron cinquenta Infantes Walones, y parte de la compañia de Cauallos del Duque de Pastrana, con su Alferez Francisco de la Fuente: el qual pocos dias despues dio vna buena mano con ella à la Caualleria de Baliñi, junto al villaje de la Clusa. Esto es todo lo que sucedio este año digno de memoria en Francia y sus confines. Boluamos à los sucesos de los Payses Baxos, que à rato ya que nos apartamos dellos. 1594.

Ahorca D. Augustin à los rendidos.

Yuan concitando su castigo los amotinados de Siquem, cada dia con mayores insolencias, y atreuimientos: los quales viendo pagados los demas motines, à Groninguen rendido, y al Campo que se hauia juntado en Brabante desocupado, començaron à temer su ruyna, y mouidos à creerlo con certidumbre, por las cartas en que les escriuian seles aparejaua, algunos amigos que tenian en Bruselas: para cuyo remedio tomaron por tal otra maldad nueua (que nunca se haze vna sola) y fue tratar con el Conde Mauricio, pidiendole saluo conduto, para en caso que se viessen perseguidos por los Españoles poderse arrimar à Bredá, ò à otra tierra de las rebeldes: de que al principio les dio esperanças seguras, y despues selas cumplio por entero como veremos. Nueuo genero de infamia no praticada jamas hasta entonces. El cio. saberse esto en el consejo del Archiduque, acabó de hazer caer la balança à los intentos que todauia estauan en duda de deshazer el motin: y desseando hazerlo sin sangre acordaron el quitarles el passo à los bastimentos, ordenando à Don Luys de Velasco que acabaua de boluer de España, que con su tercio, y el de Don Antonio de Zuñiga ausente todauia en la Corte; en que podia hauer mil y quinientos

Buelue se à las cosas de los Payses Baxos, y motin de Siquem.

Piden los alterados de Siquē saluo cōduto à Mauricio.

Pretēden seles quitar los bastimētos, y dase orden à

1594. Infantes: y lo demas, hasta numero de tres mil, de los Regimientos de
D. Luys de Velasco para ello. Walones, y Borgoñones: con alguna Caualleria de la que seruia en el Pays, y dos compañias del exercito de Francia: la de Don Francisco de Padilla de lanças; y Hernando de Salazar de arcabuzeros: se arrimase quanto pudiese à Siquem, alojandose en Arscot, y que procurase dificultar los bastimentos à aquella gente, con fuertes, redutos, y todo lo demas que pareciese necesario para conseguir este efeto. Esta fue la orden publica que Don Luys leuó: pero la secreta le apretaua mas, mandandole que en todo caso deshiziese, y degollase aquellos desobedientes, ò por lo menos los desalojase de Siquem, hechandolos de la otra parte de la ribera, y hecho aquello procurase guardarla, que no pudiesen pasar à inquietar la mayor y mas noble parte de Brabante, quitandoles con esto la comodidad de sustentarse de contribuciones; dando por menor inconuiniente, que la desesperacion les obligase à yrse al enemigo, que hauer de gastar con ellos vn millon de escudos, para que pagados se fuessen à vn mismo tiempo, triumphando de los despojos de Flandes y de España: y mas no siendo creyble que los Estados quisiesen seruirse de gente tan insolente, y de tan grandes sueldos, acostumbrando pagar à sus soldados con manteca, y cerbeza; y contra toda buena astrologia, à diuidirles los meses en quarenta dias: que aunque era justo pagarles su sudor, y trabaxos, como se hauia hecho con los demas; no lo era el dissimularles el atreuimiento, de hauer puesto en contribucion todo el Pays, hasta las puertas de Brusselas: de quien hauian recebido arto mas que importauan sus rematres. Con lo qual entre otras razones se justificaua su castigo. Hauiendo hecho tambien muchas demandas del todo injustas, y nueuas,
Insolẽtes demãdas de los alterados. que hauian embiado en ciertos capitulos, remitidos al Principe de Auellino: tres de los quales eran, que à todos los que se hallassen entre los alterados, no alcançar cosa ninguna à su Magestad, seles diese seis pagas, en remuneracion de su insolencia. El segundo: que de todas las municiones, y bastimentos que se hallassen en Siquem despues de pagados (auiendolos robado ellos del Pays del Rey) fuesse su Magestad obligado contarles el justo valor. El tercero: que se pagasen enteramente todos los Oficiales, y soldados que se hallasen fuera del motin, y otras cosas no menos exorbitantes. Siendolo estas tanto, y de tan

perni-

pernicioso exemplo, que à penas se lee en ningun genero de sedicion, 1594.
proposiciones llenas de tan barbara insolencia, no hauiendo gente tan enemiga de la razon, que no procure, aunque falsamente, dar algun honesto motiuo à lo que propone.

A penas se hauia alojado Don Luys de Velasco en Arscot, quando ya tuuieron auiso los amotinados de su intento, y començaron à gran prisa à fortificarse: y auiendo en particular, de que D. Luys traya orden de ocupar los pasos del rio, empeçaron ellos à fortificar vno de baxo de su artilleria, y à leuantar vn fuerte de tierra y faxina: fueseles arrimando siempre mas Don Luys, y quitandoles la comodidad de salir como se le hauia ordenado: si bien era imposible encerrarlos en la villa hasta quitalles el fuerte, en que ordinariamente de dia y de noche trabajauan 600. hombres y mas, contados trezientos villanos del Pays, aquien hazian seruir de gastadores. Y para mayor seguridad del fuerte grande, fabricaron otro reduto distante menos de cien pasos: y en guardia de los dos tenian 600. Infantes, y 400. Cauallos. Desseó Don Lûys acometer al gran fuerte, y antes de llegar à las manos con gente amiga (aunque por entonces alterada y ciega de pasion) les embió à amonestar que se retirasen à la villa, que la intencion del Archiduque no era destruyllos ni negalles su justo sudor; sino recogellos, donde pudiesen aguardar su pagamento, sin la total destruicion del Pays, y de la suma de las cosas. Respondieron con grande arrogancia: que no estauan en desamparar los puestos, ni en hazer cosa que seles pidiese con las armas en la mano; y que por su propia defensa no dudarian de empleallas hasta la muerte, como otras muchas vezes las auian empleado, en seruicio de quien en aquella ocasion los pagaua en tan ruyn moneda, y con tanta ingratitud. Con esta respuesta desconfiado Don Luys de alcançar cosa de ellos por aquel camino, determinando batir al otro dia el fuerte grande, quiso desembaraçarse del pequeño; y mandando arremeter, se començó à menear las manos con gran differencia: porque los nuestros, fuera de que al principio se afirma que descargaron los arcabuzes la mayor parte sin balas, yuan todos descubiertos donde los amotinados tirauan demanpuesto, y en lugar seguro. Conocio D. Luys el daño à tiẽpo que venia cerrádo con nuestra vanguardia, vn esquadrõ de quinientos Infantes

Fortifican se los amotinados para defenderse de D. Luys.

Desseа D. Luys ganarles el fuerte, y antes embiavn recado.

Respuesta de los amotinados à D. Luys.

Manda D. Luys acometer el fuerte.

de

1594. de todas naciones, y la mayor parte de su Caualleria. Lleuanta la vanguardia de la Infanteria Española el Capitan Don Pedro Puerto Carrero, y conociendo ygual peligro en retirarse que en arremeter, escogio el partido mas honrado: aunque no el mas seguro para el: porque à pocos pasos cayó muerto de vn mosquetazo por la cabeça. Fue la carga de los amotinados tan terrible, que en menos de media hora murieron de los nuestros mas de dozientos, la mayor parte Españoles, y gente particular, muchos dellos casi sin poder tener las armas en las manos de puro frio, por ser à treze de Deziembre, y hazer vn tiempo cruelissimo de hielos. Retirandose los alterados à sus puestos, con perdida de cinquenta hombres, y viendo de alli à dos dias, que los Españoles seles acercauan con trincheras, desampararon à los 16. del mes sus puestos, retirandose à la villa con tanto desorden, que cargandolos Don Luys con resolucion, degolló buen golpe dellos: y à los que se prendieron hizo ahorcar de aquellos arboles. Mandó desmantelar el fuerte, y mejorando la artilleria, y pertrechos necessarios para batir la villa, començaron los de dentro à conocer el peligro en que estauan, y à dessear salir del. Hauia buelto de Bredá (donde se hallaua el Conde Mauricio) el Gouernador de la Caualleria amotinada Iuan Baptista Roza: persona antes desto de opinion, y que hauia sido Teniente de vna compañia de Cauallos; trayendo grata respuesta, acordaron aquella noche de retirarse à Pays enemigo (aunque para ellos seguro) y al fin lo hizieron venturosamente, saluandose todos por beneficio del hielo, que les facilitó el paso por aquellos lugares pantanosos, y sin aquel remedio inaceßibles. Estuuieron algun tiempo en Langestrat, sustentados de ciertas contribuciones bien cortas, que Mauricio les dissimuló que pudiesen tomar en la Campiña, y entrando à comprar bastimentos en Bredá, y Bergas, y otras partes, con la libertad que les hauia grangeado su poca fee, ò (à opinion de otros) su desesperacion: la qual (sin embargo de hauerse publicado lo contrario) nunca llegó à offrecer su seruicio à los Estados, ni aun el Conde Mauricio se atreuio à proponerselo à la descubierta: por ventura mouido de las razones que apuntamos arriba, ò de otras que aun se ignoran. En retirandose como se ha dicho à Langestrate, passó à Tornaute D. Luys de Velasco con todo el Campo, para estoruar las corredurias

Desamparan los amotinados sus puestos, y retiranse à la villa.

Retiranse los amotinados à Langestrat.

Pasa à Tornaute Don

en

en el Pays: adonde estuuo, hasta que concertados por medio del Conde Iuan Iacobo Beljoyoso, que con permision de Mauricio, fue y vino muchas vezes, del Archiduque à los amotinados, y de ellos al Archiduque: seles concedio al principio del año siguiente, la villa de Tilimon, donde pudiessen estar seguros, y recogidos; allanandose ellos primero, y cediendo à las demandas despropositadas que antes temerariamente propusieron, y señalandoles contribuciones bastantes (aunque limitadas) de todo el Pays para su sustento, con promesa de pagarles enteramente sus alcances, para cuya seguridad, à mas de la palabra del Archiduque, pidieron solamente el tener en rehenes alguna persona de puesto, y calidad en la guerra de la nacion Española: y fueles concedido Don Francisco de Padilla: aquien tuuieron vn año entero en tanto recogimiento, que nadie podia hablar con el sin licencia del Eleto, y consejo, y gran necessidad. Y para salir à Misa los dias de fiesta, le hazian acompañar con ocho arcabuzeros: cuyo cabo, con yr siempre à su lado, ni le hablaua ni consentia que le hablase nadie. Esta forma de gouierno, fundada toda en hazerse temer con rigor inuiolable (si bien como violenta no puede durar mucho) por poco tiempo es eficacissima, y tal que la obediencia, y buena orden en ningun genero de milicia se ve mas regidamente obseruada.

1594.

Luys con el Cãpo: y despues acuerdãse los alterados dãdoles à Tilimon por alojamiẽto.

Embia su Alteza à los amotinados por rehenes à D. Francisco de Padilla.

Padecia gran falta de vituallas por Dezembre el exercito de Francia, alojado al rededor de Duay, y desseando el Archiduque, y su consejo entretenerle à costa del enemigo: venido à Bruselas Don Augustin Messia, se encargó del el Marques de Barambon, Gouernador de Artoys, con orden de metelle en Francia, y de sustentalle de la sustancia del enemigo: honrado expidiente, y prouechoso, aunque ocasionó el deshazerse la mayor parte de aquel exercito, à causa del continuo trabajo, y excessiuo frio, que le hizo aquel inuierno cruelissimo. A qui rehusaron del todo la entrada en Francia los Esguiçaros, y paraque no pudiessen tener escusa, los embiaron à Brabante, con intento de embiar en su lugar à la frontera Infanteria Alemaña, y ellos siruieron todo el año siguiente con Mondragon, y à fin de Nouiembre fueron pagados, y despedidos. Es esta nacion de mucho mas gasto que prouecho: porque no va à los assaltos, ni à las escoltas: no habre trincheras, ni toma la çapa ni la pala para mas que fortificar su

Por ausencia de D. Augustin se encomiẽda aquel exercito al Marques de Barambon: el qual entra en Francia para sustentalle.

1594. aloxamiento, que ha de estar siempre vnido, y promto à dar la batalla. Como si esta action no fuesse la menos vsada que oy ay en nuestra manera de guerrear. Finalmente ellos no son buenos sino para ostentar vn exercito grandioso, y para boluerse à sus casas cargados de dinero, dexando sin el aquien los tomó al sueldo: y en nuestra milicia dañarán siempre de muchas maneras: tanto por lo que acabo de dezir, como por el inconuiniente de dexar la Alemaña, con quien nos conformamos los Españoles, cuya amistad conseruada por largos años, no podrá dexar de padecer diminucion, si ve que la dexamos por otra no mas barata; ni mas abundante, ni mas promta: y sobre todo ni mas valerosa.

Parte el Comissario General la buelta de Luxemburg en busca del de Bullon.

Hazia la fin del año, por auiso que se tuuo, de que el Duque de Bullon hauia entrado en el Pays de Luxemburg con grandes tropas, partio el Comissario General de la Caualleria, con ochozientos Caballos la buelta de allá: y al passar la Mosa por Charlemont, se halló tan elada, que passó sobre el yelo toda la Caualleria, y bagaje sin dificultad alguna. Es el rio de trezientos passos de ancho, y muy hondable: marauilla que la quento porque la vi. Tuuo auiso Bullon deste socorro, y boluio à Sedan plaça suya, sin hauer hecho mas que saquear algunos villajes, y aldeas de poca consideracion. A la buelta el mismo rio que le passó tanta gente, y bagaje en menos de media hora, por estar ya deshelado, huuo menester la Caualleria gastar quatro dias en passalle en barcas. Este año empeçaron los Holandeses su espantosa nauegacion por el Norte al Catay, ò China, y la continuaron (aunque en vano) los dos siguientes de 95. y 96. con admirables trabaxos, y exemplo de lo que puede la codicia, y desseo de riquezas, buscadas con tan notorio peligro de la misma vida, para cuyo seruicio se desean.

Retirase Bullon à Sedan.

Fin del Libro septimo.

LIBRO OCTAVO.

ARGVMENTO.

Edicto del Principe de Bearne, en que declara la guerra contra España. Edicto del Archiduque Herneſto en reſpueſta del de Francia. Apoderaſe de Huy el Holandes, y ſaqueala. Ganala el exercito Catolico. Muerte del Archiduque Herneſto. Queda gouernado los Payſes el Conde de Fuentes. Entra en Francia el Marques de Barambon con el exercito. Toma à Auſi chateo. A Ancra. Y retiraſe al Pays de Artois. Encargaſe del exercito Mos de Rona, y toma los Caſtillos de Beaureuoir, y Bohain. Y poneſe à los contornos de Cambray. Nueuo exercito encomendado à Verdugo, y ſus progreſos en Luxemburg. Suceſos de Han. Gana el Conde à Chatelet. A Cleri. Y à Dorlan por aſalto. Quentaſe vna batalla que alli tuuo. Diſcurſo del ſitio y toma de Cambray. Progreſos de Mondragon en Friſa. Perdida y reſtauracion de Liera.

ESTE gran baxel de la Monarchia Eſpañola, en las regiones Septentrionales, tras tan largos años de borraſca, començó al principio del año en que vamos, amenaçando naufragio, y le acabó (como veremos) con vna dichoſa bonança. La ſuerte y la infelicidad tienen limites determinados, nada perſeuera en vn Eſtado, todo lo trueca y altera el tiempo, y (alternando el bien y el mal entre los mortales) conſuela à los infeliçes la eſperança, y haze atados à los dichoſos el miedo. Las amenaças de la tormenta procedieron de vn Edicto del Principe de Bearne, declarando la guerra contra España, no ya defenſiua como haſta entonces por cobrar ſu Reyno, ſino offenſiua para vengarſe, inquietando los agenos con tan buenas eſpaldas, que podia muy bien dexarſe perſuadir de ſus eſperanças; pero remataronſe por entonces como veremos, y como ſuelen por la mayor parte. Hallauaſe Henrique en Paris à la entrada del año, y liſongeado de ſu propia grandeza, no menos que de ſus priuados, en que (como es coſtumbre) ſe començaron à ſeñalar mas los

1595.

El Principe de Bearne declara la guerra contra España.

1595. que hasta alli le hauian seruido menos, desseando dar à entender al mundo, que no tenia menos valor ni menores fuerças para inquietar al Rey en sus Estados, que el hauia tenido para dificultarle el dominio de los suyos. Publicó este Edicto à los diez y siete de Henero: en el declaraua la guerra contra España, dando entre otros motiuos por vno de los mayores, la que aquel verano se hauia hecho à su confederado el Principe de Cambray. Pareciole al Archiduque Hernesto responder con otro, en que despues de hauer contado largamente los beneficios, hechos por el Rey su Señor à la Corona de Francia en sus guerras ciuiles, y la constancia, y fidelidad con que hauia guardado la paz con los vltimos Reyes Franceses, tanto que pudo parecer baxeza de animo, aquien no supiera los castigos que seles dieron à los transgressores, en las terceras, en Flandes, y en otras partes: concluhia protestando, que el intento de su Magestad no era romper la paz capitulada, y jurada con los Reyes legitimos de Francia, sino ayudar à sustentar (en prosecucion della) la fee Catolica, defendiendola de las armas, y maquinas hereticas: y en particular de la inuasion del Principe de Bearne, que se llamaua Rey de Francia, contra quien no hauia necessidad de publicar nueua guerra, hauiendo tantos años que lo estaua. Mas que quando bien, tras la absolucion de su Santidad llegase à tener el Sceptro Frances en la mano, no podia dexar su Magestad de defenderse, y offender con el valor y reputacion que lo hauian hecho el, y sus antecessores.

Edicto del Archiduque Hernesto.

Estauan entretanto los exercitos de ambos partidos, menos poderosos de lo que fuera menester, para acompañar las amenaças con las armas: y assi el de Bearne desseando interessar de veras à sus amigos, y en particular à los rebeldes de Holanda en quien confiaua mas, resuelto en embiar al Duque de Bullon con quatro mil hombres al Pays de Luxemburg, para hazer alli la guerra, y diuertir las fuerças Catolicas: alcançó finalmente dellos, por medio del Señor de Busenual su Embaxador, que offreciessen tambien gente suya, como lo hizieron hazia la fin del año passado, embiando al Conde Felipe de Nassao por cabo de tres mil Infantes, y al Cauallero Francisco Veer, que lo era de cinco estandartes de Cauallos. Yua esta negociacion mas bien fundada de lo que se creyó al principio, persuadiendose los vnos y los otros,

Pide el Frances socorro à Holanda y embiasele.

otros, à que era possible darse la mano, y mancomunar sus fuerças, de manera que pudiessen cortar el passo à los socorros que por via de Italia, y Borgoña, quisiessen entrar en los Payses Baxos: mas engañaronse como veremos presto, dandonos bastante exemplo, de que el que se resoluiere à emprender vna diuersion de tanta importancia, como lo fuera aquella, a menester mayores apoyos, inteligencia, y fuerças, que las que supieron, y pudieron juntar los herejes de aquella vez. Los quales casi à este mismo tiempo, tuuieron en la Campiña vn mal encuentro con la Caualleria Catolica, gouernada por el Capitan Francisco de Almansa, que en Brabante hazia officio de Comissario General: el qual encontrando junto à la Abadia de los Apostoles, las guarniciones de Bredá, Bergas, y Husden, las apeó casi todas, matando, y prendiendo mas de 200. enemigos. 1595.

Buen successo de la Caualleria Catolica.

Los Estados rebeldes pues, vistas ya las armas Francesas, y las suyas en el Ducado de Luxemburg, con el mismo pensamiento, y desseo que los demas, trataron de procurar vn puesto sobre la Mosa, para poder dar, y recebir socorros con comodidad, sin peligro: y à este efeto pusieron la mira en la villa y Castillo de Huy, acometiendola à siete de Febrero por estratagema, y à la improuista. Es Huy (aunque no muy grande) vna de las villas mas principales del Obispado de Lieja, de donde dista cinco leguas, y otras tantas de Namur: está situada sobre la ribera de la Mosa, en la parte donde desagua en ella el riachuelo Huy, de quien toma el nombre, que baxa del Pays de Condroy: diuidela el rio por medio, y comunicanse ambas partes con vn puente harto hermoso de piedra. En la parte diestra del rio sobre vna montaña bien alta, ay vn Castillo fuerte de sitio, y ayudado con el arte, aunque à lo antiguo de obra no despreciable, casa de recreacion de los Obispos de Lieja, Señores espirituales, y tẽporales de aquel nobilissimo Obispado: posseydo en esta ocasion por Hernesto de Bauiera Electos de Colonia. Partio pues de Bredá Carlos de Harrouguieres, Gouernador de aquella villa, el dia de los seis de Febrero, con 1500. Infantes, y 600. Cauallos; y emboscandose no lexos de la villa de Huy, en el villaje de Diepenbecque, embió solamente treynta de los mejores soldados, que por ser tierra neutral fueron dexados entrar sin dificultad; y teniendo inteligencia con vn Burges, cuya casa estaua en la

Intentan los Holandeses ganar à Huy.

1595. falda del monte, por donde se podia subir al Castillo, en siendo de noche tomandole por guia, començaron à subir por la cuestra arriba, hasta que llegaron (no sin gran dificultad y peligro) à las murallas del Castillo, sabiendo bien que dentro del se hallaua muy flaco presidio, por tener amistad con todos: y animados desto, y de ser la hora ocasionada para dormir, aun entre gente mas sobria, y en tiempo de mas modestia, que de ordinario suelen ser los dias de carnestolendas, con ayuda de algunas escalas que lleuauan, subieron à la primer muralla sin ser sentidos, y escondiendose todos dentro de vn torreon, aguardaron cautamente, à que con el dia se abriesen las puertas del Palacio Episcopal que sirue de retirada: pareciendoles que mientras quedase aquello en pie, recogido alli el presidio por poco que fuesse, podia mal lograrles su trabajo, y esperanças. Sucedioles bien: porque abiertas las puertas, y calado el puente, cargaron tan de improuiso sobre los descuydados Catolicos, que sin resistencia alguna se apoderaron de veynte y dos Liejeses, que hauia alojados en el dicho Palacio Episcopal; y finalmente de todo el Castillo. Hecho tras esto el contraseño que tenian concertado con el Gouernador de Bredá; y visto por el, acudio con toda su gente à las puertas de la villa, cuyos habitantes atemorizados ya con el caso tan desastrado del Castillo, faltos de consejo, y de animo: persuadiendose à que eran en gran numero, los que se hauian apoderado del, dieron entrada à los hereges con solo la palabra de euitar el saco; puesto que lo cumplieron tambien como veremos.

Entran 30. soldados del Holandes en el Castillo de Huy.

Apoderanse del Castillo: y despues de la villa los rebeldes, y saquealla.

Hallóle esta nueua al Archiduque Hernesto, con el principio de la dolencia que le acabó: causóle muy gran sentimiento, y juntado consejo sobre el caso, fueron de parecer el Conde de Fuentes, y los demas, que mientras se formaua exercito con que remediar lo sucedido (para que se ordenó luego que se apercibiesen los preparamentos necessarios) se encaminase la buelta de allá, el mayor golpe de Caualleria que fuesse possible, y se alojase en parte donde pudiesse quitar el comercio, entre los que quedassen de guarnicion en Huy, con las demas villas del partido rebelde. Encomendaronse estas tropas à Don Iuan de Cordoua: el qual con su compañia, las de Don Sancho de Luna, Don Ambrosio Landriano, Don Diego Pimentel, Alonso de Mondra-

Embia el Archiduque la Caualleria à los contornos de Huy.

Mondragon, Don Francisco de Padilla, Don Ottauio de Aragon (que se hauia dado al Duque de Pastrana, y estaua muy grande, y muy luzida) las de la guardia de su Alteza: y las de coraças, y arcabuzeros de Grobendonck, y Hernando de Salazar: que todas juntas passauan de mil Caualios, se alojó à dos y à tres leguas de Huy, en los villajes de Hulen, Grotesin, Borchuuorn, y Zeefen, en la ribera del rio Ieckel: el qual passando por la villa de Tongre, desemboca en la Mosa junto à Mastrique. Fue dicha el juntarse esta Caualleria tan presto, que lo estuuo antes que saliesse de Huy la Caualleria enemiga. La qual, y la Infanteria, en entrando en aquel pobre lugar se alojaron à discrecion, y sin hazer caso de la fee, y promesa dada à los Burgomaestres, saquearon no solo las casas particulares, sino las Iglesias, y los Monasterios de ambos sexos. Faltauales ya el forraje à los caualios, y quedandose el Gouernador de Bredá con cosa de ciento de guarnicion, y toda su Infanteria, trató de embiar toda la demas à sus presidios à tiempo, que por estar tomados los passos con la Caualleria Catolica, no lo pudo hazer à su saluo. Tuuo auiso Don Iuan de Cordoua, de que el enemigo se retiraua, y sacando su gente à la plaça de armas, supo que hauia passado ya el Ieckel, y que se encaminaua la buelta de Tongre. Don Sancho de Luna, que con su compañia, la de Don Francisco de Padilla, y la de arcabuzeros de Hernando de Salazar, venia marchando à la plaça de armas, dio de manos à boca con el enemigo, y cerrando con el començó à rompelle, con muerte y prision de muchos: la resistencia fue poca, poniendo los enemigos sus esperanças, y las de la saluacion de la presa en la huyda, y assi estas compañias, y la de Grobendonck como mas platicos en el Pays, fueron las que quedaron con mas prisioneros, y con mas presa: que no fue de poca consideracion, por yr cargados los Holandeses de todo quanto hallaron de precio, y de valor en Huy: y lo que en aquellos pocos dias hauian robado de allá de la Mosa, saqueando entre otras cosas la conduta de sedas, y telas de oro que suele venir de Italia à Amberes, dos ò tres vezes en el año, y el valor desta passaua de 60. mil ducados. Murieron dellos al pie de ochenta, y quedaron en prision ciento y setenta: de los demas llegaron à Bredá menos de treynta con el que los gouernaua, que como forçosamente hauian de passar por el Pays de Lieja, con quien hauian rom-

1595.

Sabe Dõ Iuan la retirada del enemigo.

Da cõ el D. Sãcho de Luna, y rõpele.

1595. rompido la guerra por causa de la presa de Huy, casi todos murieron à manos de villanos. En sabiendo el Archiduque la presa de Huy, embió à Iuan Bautista de Tassis, y al Señor de Basiñi al Elector, à condolerse de aquel sucesso, y offrecerse al castigo de aquella insolencia con todas sus fuerças. Hauiase quexado el Elector à los Estados por medio del Señor de Waru, no sin esperança de alcançar satisfacion de aquel daño, pero acabóle de desengañar su respuesta, en que no solo aprouaron lo hecho, pero tuuieron atreuimiento de equiparallo, al tener los Españoles ocupada la villa de Rimbergue, que es tambien del Elector: no considerando, que la hauian ganado à viua fuerça dellos mismos, que la tenian tiranizada, y no en son de amistad, y con tan conocido fraude como ellos à Huy. Y assi agradeciendo como era razon, el offrecimiento de su Alteza, respondio haziendole el de buen golpe de gente, y de las municiones, y bastimentos necessarios para el exercito. El qual se començó à juntar à orden de Mos de la Mota, saliendo de Namur el tercio de Don Antonio con su persona que acabaua de llegar de España, y de Niuela el de D. Luys, adonde estaua inuernando: y haziendo venir de diferentes partes los Regimientos de Walones, y Alemanes que se pudieron juntar. Mientras se hazia la massa deste Campo en el Pays de Namur, enfermó grauemente el Archiduque, y à los onze de Febrero començaron los Medicos à desconfiar de remedios humanos, si bien boluio en si de vn paroxismo que le duró dos horas. Hauia quatro meses que le affligia vna calentura lenta, especie de tisica, y à la postre sele declaró continua y pestilente, y conociendo el su peligro, despues de auer acudido à las cosas de su alma, como Principe Christianissimo, y lleno de bondad, llamó al Duque de Feria (que con licencia del Rey hauia dexado del todo las cosas de Francia) al Conde de Fuentes, Don Diego, y Esteuan de Ibarra, y algunos de los demas Ministros destado del Pays, y despues de hauerles encargado las cosas tocantes al seruicio del Rey, declaró que la voluntad de su Magestad era, que despues de su muerte gouernase los Estados, y exercitos Catolicos el Conde de Fuentes hasta otra orden. Notaronsele algunas palabras, de que se puede inferir su singular piedad, y el cuydado que hauia traydo con su alma: y en particular certificó su Confessor (à lo que dixo) con licencia suya,

Embia el Archiduque Embaxadores al Elector de Colonia.

Iuntase el exercito para la toma de Huy à cargo de Mos de la Mota.

Enfermedad del Archiduque

Declara el Archiduque por Gouernador de los Estados al Conde de Fuentes.

suya, para mas honra, y gloria de Dios, y buen exemplo de Principes Christianos, que hasta aquel punto hauia con su fauor, y gracia conseruado castidad, y que siempre hauia confiado conserualla hasta que fuesse necesario casarse. Acabó à los veynte del mes, à cosa de dos horas despues de media noche, dexando desseo de si à todos los buenos, y en particular à los que deseauan la paz. No lo sintieron tanto los soldados, y mas los desseosos de honra, que fundan todas sus esperanças en tener à su General por testigo de sus actiones, y Hernesto dauà pocas muestras de desear, ni aun de poder salir en campaña. Hauia llegado à vna gordura demasiado impedida, para sufrir los trabaxos, y descomodidades de la guerra. Lo cierto es que todas las resoluciones que en su tiempo se tomaron, tocantes à esta materia, fueron ordenadas por los Ministros que le assistian: aunque calificadas con su autoridad. El hazer lo mismo en lo politico, mostró bien que no bastaua hauer gouernado la Estiria con satisfacion, para emprender sin grande ayuda, el gouierno de vnas Prouincias tan desenquadernadas, y combatidas de tantos enemigos. El las llenó al principio de esperanças tan grandes, que nunca pudo llegar à verlas cumplidas: siendo sus virtudes mas morales que politicas, y militares, que sin duda eran las mas necessarias entonces. Murio de edad de algunos meses menos de quarenta y dos años, y fue depositado su cuerpo en la Iglesia parrochial de Santiago de Cobergas, contigua al Palacio de Bruselas, hasta que dispusiesen de su entierro, y testamento el Emperador su hermano, y los demas aquien dexó por albaceas. Sintieron mucho algunos del Pays, el nombramiento del Conde de Fuentes que hizo el Archiduque, y en particular el Duque de Arscot: el qual mouido de ambicion, ò (a lo que algunos malicioſos dixeron) de aborrecimiento à la nacion Española, no le quedó piedra por mouer, para que el Consejo destado le reprouasse, y se consultasse al Rey; pero al fin pudiendo menos sus diligencias que la razon, se salio de Bruselas mal contento, y poco despues de los Estados, y no paró hasta Venecia, adonde muno de alli à algunos meses. 1595.

Muerte del Archiduque

En viendose el Conde de Fuentes con el gouierno vniuersal de los Estados, començó à ordenar las cosas con su natural resolucion; tomando antes consejo de las personas de mas esperiencia, y bondad: y

1595. aunque al principio dio mueſtras de deſſear hazer el por ſu perſona, la empreſa de Huy, mudó de parecer, por eſtar ya encargada à Mos de la Mota, y por atender entretanto à otras coſas no de menos importancia: la mas principal de las quales era buſcar dineros, con que executar las empreſas que tenia imaginadas, y ſucediole bien: porque lo mucho que el Archiduque hauia exagerado con ſus cartas en Eſpaña, la indignidad de tener tan cerca de ſu perſona, tan gran numero de ſoldados amotinados, cauſó el acabar de llegar en aquella ſazon letras de vn millon, y quatrozientos mil eſcudos; con que difiriendoſe muchos meſes el pagamento de los alterados, huuo con que acudir à otras coſas que pedian particular aſſiſtencia. Vna dellas era el exercito de Francia, que muy menoſcabado y pobre eſtaua en la frontera del Pays de Artois: aquien embiandoſe vna paga, ſe mandó al Marques de Barambon que le metieſe en Francia, y procuraſe entretenelle à coſta del enemigo; como lo hizo con los ſuceſos que contaremos, en deſembaraçandonos de la recuperacion de Huy: que paſſó aſſi.

Parte Mos de la Mota cõ el exercito la buelta de Huy. Bateſe Huy y entraſe por aſſalto.

Salio Mos de la Mota de los contornos de Florû en el Pays de Namur, à los cinco de Março, con los dos tercios de Eſpañoles, de D. Antonio, y D. Luys; dos Regimientos de Alemanes, tres de Walones, y buẽ golpe de artilleria: y llegando à los ſiete à viſta de Huy, ocupó los burgos con muerte de algunos enemigos que ſe atreuieron à deffendellos. Batioſe el otro dia la villa: y hazia la tarde, mientras el Coronel la Barlota acometia con eſcalas à querer entrar por la parte de Lieja; cerró la Infanteria Eſpañola por la bateria ſiguiendo à ſus Maeſtros de Campo, y con menor reſiſtencia de la que ſe temia, entraron dentro con muerte de los que tardaron mas en recogerſe al Caſtillo, cuya retirada les ayudó à ſer cobardes. Entraron tambien los Walones con ſus eſcalas, y vnos y otros ſe alojaron en la villa, ſin vſar acto alguno de oſtilidad. Eſte dia llegó Mos de Groſbeque, criado del Electo*r* con 2000. Liejeſes, y algunos Cauallos, à los quales mandó la Mota, que ocupaſſen vn puеſto à las eſpaldas del Caſtillo, para començarle à apretar deſde luego. Hauianſe recogido en el coſa de 700. Holãdeſes, con municiones, y baſtimentos para muchos dias: que los demas, parte ſe hauiã partido à ſus caſas cargados de preſa, y parte hauiã ſido muertos

*Socorro del Electo*r.

en

en el assalto de la villa: y con el auiso que les llegó de Mauricio el dia antes del sitio, en que les offrecia socorrellos, estauan resueltos en defenderse hasta morir. Era grande la dificultad que ofrecia la subida del monte; pero todo lo facilitó el valor de los soldados, y diligencia de sus cabeças, con que al fin se pudieron plantar diez y seys cañones, en parte que por yr la bateria halgo debaxo para arriba hazia marauilloso efecto. Preparauanse ya los Españoles para el assalto, el dia de los 20. del dicho, Domingo de Ramos; quando se resoluio Harrouguieres en parlamentear: y salio à los 21. sacando el solamente vn cauallo, y sus soldados, armas, y vanderas. Retiróse à los 23. la gente Catolica, dexando en el Castillo con 150. soldados Españoles, al Capitan Iuan de Sornoza del tercio de D. Antonio; hasta que reparadas las baterias, pudiese boluer con seguridad la guarnicion del Elector, como lo hizo de alli à dos meses. 1595.

Tratase de ganar el Castillo de Huy.

Rindense los del Castillo: y retirase la gente Catolica.

Llegó por estos dias de España D. Rodrigo de Silua, Duque de Pastrana, Principe de Melito, General de la Caualleria ligera, despues de hauer estado en Pauia casi seys meses, curandose de vna larga enfermedad, de que no venia bien sano, y al fin le acabó al principio del año siguiente, como y quando veremos. Començó con todo esso à exercer su officio con gran puntualidad, dexando emulaciones à parte, y resoluiendose en seruir debaxo de la mano del Conde de Fuentes, como era justo, y como lo necessitaua el estado de las cosas: truxo consigo à Ruigomez de Silua, Marques de Argecilla su hijo mayor, de edad de doze años, para empleallo desde luego en seruicio del Rey, y crialle en tan buena escuela.

Llegada del Duque de Pastrana.

Al principio de Febrero sacó el Marques de Barambon el exercito de los contornos de Arras, y por la via de Pas en Artois le metio en Francia. Constaua de dos tercios de Españoles, de Don Augustin Messia, y D. Alonso de Mendoça, gouernados entonces por los Sargentos Mayores D. Pedro Ponce de Leon, y Hernan Tello Puertocarrero: los Regimientos de Alemanes de Curcio, y el Conde Via: y los de Walones de Barbanson, Balanson, y Conde de Bossu, gente vieja toda, aunque en numero poca, que no pasaua de seis mil Infantes. La Caualleria llegaua à mil y duzientos Cauallos, gouernada por el Comissario General, debaxo de las compañias siguientes: de lanças Españolas

Entra en Francia el Marques de Barambon cõ el exercito Catolico.

1595. las de Don Carlos Coloma, Don Iuan de Camarra hijo del dicho Comisario General (que aunque de poca edad, començaua ya à seruilla) la de Alonso de Mondragon: y las de arcabuzeros de Pedro Gallego, y Francisco de Gueuara. De Italianos lanças la de Carlos Maria Visconte, Rugero Gaetano, Conde Galuan de Languisola, Francisco Coradino, Condes Iuan Iacobo, y Francisco Beljoyoso, y Marques Alexandro Malaespina: y las de arcabuzeros de Ruger Tacon, y Tarquino Capizuca. Albaneses la de Iorge Cresia, y Andrea Alambrese. Monsr. de Achicurt de lanças del Pays; y dos compañias de coraças Francesas que seruian à sueldo del Rey, del Visconde de Touche, y Monsieur de Ambri. Lo primero que hizo el Marques, fue dar vista à la villa de Dorlan en Picardia, y reconocella por todas partes. Trauóse vna muy gran escaramuça, procurandolo deffender los Franceses, en que huuo muertos, y heridos de ambas partes. Hecho aquello passó la buelta de Aussi chateo, que se tomó con poca resistencia. Estando alli (que se detuuo el Campo algunos dias, por hallarse gran abundancia de vituallas) se supo la muerte del Duque de Longauila, Gouernador de Picardia por el Frances: el qual sabiendo en Amiens, donde se hallaua, que el Campo Español hauia dado vista a Dorlan, poniendose à cauallo con los que le pudieron seguir, llegó à las puertas de aquella villa vna hora antes de amanecer: hablaron à las centinelas los que yuan con el, y quanto mas affiguraua que era su Gouernador, y solicitauan que le abriessen, concibiendo ellos tanto mayores sospechas de algun engaño, no hazian sino tirar y bozear que se apartassen: yualo à hazer el Duque, resuelto en aguardar hasta el dia, quando le alcançó vn arcabuzaço por las sienes, que le acabó al punto la vida. Estauan entretanto muy contentos los de la villa, pensando que hauian hecho golpe, quando desengañados con el dia del sucesso, començaron à llorar amargamente aquella desgracia, y à lamentar justamente los mal logrados años de aquel Principe, que no passauan de veynte y cinco. Proueyó el Frances el gouierno de Picardia en el Conde de S. Pol su hermano, durante la menor edad de vn hijo que dexaua de quatro años.

Da vista el Marques à Dorlan, y trauase vna escaramuça.

Toma à Aussi chateo: y sabe la muerte del Duque de Longauila.

Proueé el Bearnes el gouierno de Picardia en el Cõde de san Pol.

Eran grandes los daños que por toda Picardia yua haziendo la gente Española, por no hallar en ella contraste de consideracion, y

comida,

comida, y pisada ya toda aquella parte Septentrional que mira à In- 1595.
glaterra, boluio el Marques costeando la ribera de Soma, y al fin hizo alto en Anera: adonde despues de ganado el Castillo, que aguardó à ver la artilleria, se alojó el exercito con gran comodidad, por hauer hallado en el cantidad grande de trigo, y en sus contornos todo lo demas necessario à la vida humana, con gran abundancia. Desde Ancra fue Don Carlos Coloma con trezientos Cauallos à Bapama, por Mos de Rona que venia de Bruselas por orden del Conde de Fuentes, à visitar las plaças de la Fera, y Han, prouerlas de bastimentos, y ver si con lo que tenia tratado el Duque de Aumale, y otras inteligencias, era possible meter guarnicion Española en el Castillo de Han. Mejoróle todo el Campo junto, hasta la Abadia de Vermand, y desde allí pasó Rona con mil y quinientos Infantes, y quinientos Cauallos à cargo del mismo Don Carlos, à la dicha villa de Han; adonde estaua de guarnicion, con ciento y cinquenta Españoles del tercio de D. Augustin, el Capitan Hernando de Olmedo, y Chico de Sangro con quatrozientos Napolitanos del Marques de Treuico: sin otras cinco vanderas de Alemanes, y Walones. Vieronse Rona, y el Duque de Aumale, y conferidas entre si sus inteligencias resoluieron, que se procurase sacar de allí al Gouernador Mos de Gomeron, con achaque de llamarle el Conde de Fuentes, para darle veynte y quatro mil ducados que se le auian prometido por entregar el Castillo, valiendose de vna carta de creencia que Rona traya para lo que se podia offrecer. Consintio en la yda Gomeron, offreciendo de nueuo, que à su buelta entregaria el Castillo aquien el Conde mandase, y dexando entretanto à su medio hermano Mos de Oruile con trezientos Franceses de su deuocion, y ordenes secretas quales se veran à su tiempo. Auianle pocos dias antes cortado la cabeça en estatua al Duque de Aumale, en la plaça de Greue de Paris, con publico decreto de aquel Parlamento, y confiscado los bienes como à rebelde. Causó este rigor (por ventura anticipado) tanto enojo en el animo generoso de aquel Principe, que se resoluio en ser Español en todo y por todo, y como tal en llegando à la vanguardia de la Infanteria Española, que marchaua la buelta de la Fera, se quitó publicamente vna banda negra, insignia que bordada de lagrimas de plata, solian traer los Principes de Guysa,

Gana el Marques el Castillo de Ancra.

Inteligencias del Duque de Aumale, y Mos de Rona en Han.

Corta la cabeça en Paris à la estatua del Duque de Aumale: y efetos causados.

Oo 3 desde

1595. desde que tomaron las armas, y se puso otra roja como criado, y vasallo de la casa de Borgoña: la qual trae oy en dia veynte y siete años despues, no menos en el coraçon que en los pechos: justificandolo con las razones que le sacaron de Francia, en tiempo que no hauia en ella Rey Catolico, y con las obligaciones en que se hallaua, à la acogida que sele hauia hecho en este otro partido: siendo lo necessario en tales actiones, justificar su principio, pues empeçadas, ni es possible, ni decente dexar de proseguirlas. Passó Rona con aquella gente à la Fera, lleuando de camino mil y quinientos carros de trigo, parte comprado por aquellos Castillos neutrales, y parte recogido de las granjas del enemigo, con que se alegraron lo que se puede pensar, Don Aluaro Osorio, y el Seneschal: y no menos en su tanto con la compañia de ochenta arcabuzeros de à cauallo, del Capitan Pedro Gallego, que seles dexó de guarnicion, por cuyo medio se fue proueyendo de mas bastimentos, y tuuo con que hazer rostro à las guarniciones enemigas circumuezinas, y correr hasta los burgos de Paris, como lo hazian cada dia con gran reputacion, y prouecho. Tenia tambien la compañia de lanças Albaneses del Capitan Demetrio Capuzumadi, y cosa de setenta voluntarios Franceses en muy buenos cauallos, que seruian sin sueldo por solo la ganancia. Passó tras esto todo el exercito, despues de buelto à juntar à los contornos de Chatelet, y el Duque de Aumale, y con el Mos de Gomeron, dos hermanos suyos, y vna hermana à Bruselas, adonde el dicho Gomeron recibio el dinero prometido, y boluio à estipular la obligacion de entregar el Castillo al Conde à toda su voluntad. Buelto tambien el Marques de Barambon à su gouierno de Artois, quedó todo el Campo à orden de Monsr. de Rona: el qual desseando incomodar quanto fuesse possible à Cambray, y en particular à Chatelet, por donde se hauia de començar à hazer la guerra aquel verano, tomó los Castillos de Beaurenoir, y Bohain. Este con quatro dias de sitio, en los quales acercandose demasiado el Conde Galuan Capitan de Caualos, le pasaron el pescueço de vn arcabuçazo. Era Bohain plaça harto fuerte, y rodeada de agua. Acabado esto, y dexada guarnicion, y las compañias de Daniel, y Chalon para correr la tierra, passó Rona à los contornos de Cambray, adonde despues de hauer tomado algunos Castillejos, se alojó junto à los Rios,

Prouee de bastimentos y gente Mos de Rona à la Fera.

Retirase el de Barambon à Artois, y queda el Campo à cargo de Mos. de Rona, el qual toma los Castillos de Beaurenoir, y Bohain.

Rios, y en particular al de Arlu, por cubrir por aquella parte el Pays de Henao de las corredurías del enemigo, y por valerse à falta de forrajes para los cauallos, de la yerba que suele salir por Abril y Mayo, en las riberas de los rios, y lugares baxos. 1595. Pone se Rona à los contornos de Cábray.

Grande desseo tenia el Conde de Fuentes, de hechar ante todas cosas à Baliñi de Cambray, pareciendole que hecho aquello, y cobrada reputacion con vna empresa tan importante, se haria todo lo demas que tenia pensado para aquel verano, con facilidad, reprouando por entonces el parecer de muchos, que aconsejauan el començar por cosas mas faciles, para yrse acreditando, y tomando aliento capaz de poder emprender lo mas dificultoso. Dezia que aquella razon militaua en exercitos nueuos, y quando se ha de tratar con enemigos no conocidos, cosas que cessauan del todo en aquella ocasion: pues no hauia duda que eran los soldados que pensauan emplear, los mismos que con tanta reputacion auian militado en Francia, y conduzido à fin empresas de tanta estima como se ha visto. Añadiese por consideracion particular, y por ventura la mas essencial, ser aquella plaça sola, la que entre todas las que se podian emprender en la guerra de Francia, podia à largo andar quedar por premio de lo trabajado, y gastado en ella, como despues ha sucedido, y tan importãte à la conseruacion de los Payses Baxos, quanto necessaria para ser firmissimo baluarte contra Francia por aquella parte. Importaua tambien no dilatarlo, por el peligro que hauia de no salir con ello, si desembaraçado el Frances de la guerra de Borgoña, que andaua entonces muy viua, acudia à juntar sus fuerças con las que ya tenian aparejadas en Champaña, Picardia, y Normandia, el Duque de Neuers, el Conde de S. Pol, y el Almirante Vilars: Valiendose tambien de las que los Estados rebeldes tenian (como se ha dicho) en el Ducado de Luxemburg, en socorro del Duque de Bullon. Offrecian para esto grandes comodidades los Payses de Tornesi, Artois, Lila, y Henao, gente, dinero, y municiones, y todo genero de bastimentos à baxissimos precios, y los Gouernadores de aquellas Prouincias instauan con gran cuydado, y solicitud: con que finalmente se resoluio el Conde, de tentar la empresa de Cãbray, en hechãdo al enemigo de Luxemburg, y quitado el estoruo de Chatelet, plaça que por estar no mas que quatro leguas Francesas

de

1595. de Cambray, parecia(y era lanceforçoso)ocuparla antes. Con esta resolucion (pues) salio el Conde de Fuentes de Bruselas à los diez de Iunio: dando ante todas cosas, dos pagas en general à toda la gente de guerra, y dexando hecho asiento en Amberes, para que cada treynta dias se diesse vna paga, y à Don Diego de Ibarra con orden de mandarlo executar:como lo hizo con tanta puntualidad,que se pueden atribuyr à su cuydado, y prudente solicitud, gran parte de los buenos sucessos deste año.

Nueuo exercito que el Conde manda juntar encomendandole à Verdugo.

Antes desto mandó el Conde formar vn razonable exercito,à cargo del Coronel Francisco Verdugo, que por entonces se hallaua en Luxemburg, que constaua: del Regimiento de Alemanes de D. Iuan de Pernesteyn, cuyos soldados hauiendose querido amotinar poco antes en Bruselas, con el castigo riguroso de los promotores, y algun dinero tomaron aquella derrota, à cargo del Teniente Coronel, en numero de mil y quinientos Tudescos. El Regimiento nueuo del Conde Ludouico Via, que acabaua de abaxar de Alemaña:el del propio Coronel Verdugo, y los de Estanley, y la Barlota, que podian hazer todos juntos,seis mil Infantes.La Caualleria à cargo del Teniente General Don Ambrosio Landriano, que constaua de su compañia, las de Don Iuan de Cordoua, y Don Francisco de Padilla, de lanças Españoles: y las de Hernando de Salazar, y Felipe de Soria de arcabuzeros: de naciones las que auian sido de la guardia del Archiduque Hernesto, y la del Conde Henrique de Bergas,y de Italianos,y Alaneles,las del Conde Alfonso de Montecuculo,y Nicolo Basta. Iuntaronse à estas tropas, las dos compañias de hombres de armas de los Condes de Mansfelt, y Berlaymont, que toda junta passaua de mil Caualios.

Plaças tomadas en Luxẽburg por el Duque de Bullon.

Hauiase apoderado al principio deste año el Duque de Bullon, de las villas de Yuoys, y la Ferte, y del Castillo de Chauansi,en el Ducado de Luxemburg, assistido de las armas, y persuasiones de los Estados rebeldes:desleosos vnos y otros,de conseguir los intentos que diximos arriba,y dando muestras de desear hazer lo mismo de Mome-

Rompela Caualleria Catolica à la rebelde.

di el Conde Felipe,adelantandose con algunas tropas de Caualios, fue roto por la Caualleria Catolica, sin que de toda su gente (que eran al pie de trezientos Caualios) se saluasen, sino el y cinco soldados, por

benefi-

beneficio de la ligereza de los suyos. Quedaron en prision entre otros, los Coroneles Nicolas Chemelsing, y Iorge Contler, personas de opinion entre los enemigos, que pocos dias despues se libraron, en trueque de otros prisioneros nuestros, que se perdieron en cierta escaramuça que tuuo la Caualleria Francesa en los burgos de Vertun, con la nuestra. Con el Campo pues que acabamos de designar, y buen golpe de artilleria à cargo del Capitan Lamberto, vno de los Tenientes de Mos de la Mota, partio el Coronel Verdugo de la villa de Marcha en Famina, à los diez y ocho de Abril, y arrimandose hazia el enemigo, le obligó à reduzirse à las villas cercadas, quitandole ante todas cosas el vso de la campaña: con que viendose el Conde Felipe tomadas las espaldas à la retirada de las Islas; y aduirtiendo, que el tener gente en las tierras ganadas, era consumirles los bastimentos sin fruto: se resoluio (con acuerdo del Duque de Bullon) en boluerse à Holanda, con la poca Caualleria que le quedaua, tomando su derrota por tierra hazia mediado Mayo: y el Coronel Veer, para yr por mar con la Infanteria, la buelta de Diepa; llegando al fin vnos y otros à sus casas, tan menoscabados de gente como de reputacion. 1595.

Sale Verdugo con el exercito.

Retirase à Holanda el exercito belde.

Retirado el Holandes, puso el Coronel Verdugo sitio à la Ferté, à veynte de Mayo, y hecha la bateria, tratandose de dar el assalto à los veynte y ocho, entró aquella misma noche en la villa el Duque de Bullon, con mil Infantes, y duzientos Cauallos, con que se resoluio Verdugo en seguir otro camino, yendose arrimando por la çapa. A los treynta del mes hizo el enemigo vna gran salida, y ganó las trincheras con muerte de muchos soldados Walones, y Alemanes, que las deffendian; acudieron los Coroneles Estanley, y la Barlota con la resta de sus Regimientos, y trauandose en el llano à tiro de cañon de la villa vna gallarda escaramuça, acudiendo al mejor tiempo D. Ambrosio con su Caualleria, ahuyentada la del enemigo, entró à la parte en la victoria, siguiendo Infantes, y Cauallos à los Franceses hasta las puertas de la villa, quedando muertos en el alcance mas de trezientos. Mostró aquel dia Verdugo su larga esperiencia militar, recibiendo la primer furia Francesa con tolerancia, y cargando despues con valor, y cordura: con todo esso determinó por entonces hazerse à lo largo, y aguardar mejor ocasion para hechar de alli al enemigo. El qual

Pone sitio à la Ferté Verdugo.

Salida que el enemigo haze.

Hazese Verdugo à lo largo.

1595. *de la villa: y sale se de Luxemburg el de Bullon.* hauiendo perdido el dia de los treynta mucha gente particular, pareciendole hauer ganado harta reputacion en la salida, y hazer leuantar el sitio, desamparó la villa, y todo el Ducado de Luxemburg, sacando tambien la guarnicion de las villas de Yuois, y Mamedi, quando cobrada Verdugo la Ferte, vio que se yua encaminando la buelta dellas. El qual sabiendo la retirada de Bullon, le siguio hasta meterle en Francia, y poner à saco buena parte del Pays de Champaña: y fuera mayor el daño sino le atajára los passos el Conde de Fuentes, ordenandole que se apercibiese para yr al Condado de Borgoña, à encargarse del exercito que hauia tenido alli à su cargo el Condestable de Castilla, y que le embiase entretanto con diligencia el suyo, como lo hizo, despachando luego la Caualleria con D. Ambrosio, que halló ya al Conde de sobre Chatelet, y la Infanteria en rehaziendose vn poco de los trabaxos padecidos en aquella expedicion: y al fin llegó al campo quando y como veremos.

Ordena el Cõde à Verdugo vaya à Borgoña à encargarse de aquel exercito, y haze boluer el de Luxemburg.

Muerte de Verdugo en Luxemburg.

Llegado pues el Coronel Verdugo à Luxemburg, le dio vna enfermedad de tercianas dobles, que durandole algunos dias, y conuirtiendosele en calentura continua, dexó los trabajos desta vida à 22. de Setiembre deste año: siendo de edad de cinquenta y nueue, y hallandose toda via harto robusto, respeto à sus trabajos continuados en quatenta años de guerra tan porfiada.

Fue el Coronel Verdugo natural de la villa de Talauera de la Reyna; hijo de padres nobles, aunque tan pobre que en llegando à diez y nueue años, con las primeras caxas que se tocaron en su patria, que fueron las del Capitan Don Bernardino de Ayala, natural de la dicha villa, asentó su plaça; y siguiendo su vandera se halló en la presa de san Quintin, donde empeçó à mostrar sus azeros de fuerte, que merecio ocho escudos de ventaja, en tiempo que se dauan bien limitados. Con estos buenos principios fue caminando adelante, hasta que Madama de Parma, quando començaron las rebueltas de los Estados, le mandó leuantar vna compañia de Walones, en el Regimiento del Coronel Mondragon, con lo qual fue descubriendo su valor tan à priſa, que muy presto obligó à encomendalle, todo lo mas importante que se offrecio en aquellas ocasiones. Llegado el Duque de Alua, le halló ya en tanta opinion, que le nombró por Sargento Mayor de todo.

todo el exercito, cargo que hasta alli no se hauia visto en otro: y tras otros sucesos le mandó, que se encargase del gouierno de la villa de Arlem: hauiendole nombrado antes por Coronel de Infanteria Walona: y quando la perdida del Conde de Bosu, le encomendó la armada con titulo de Almirante. En las ocasiones que se ofrecierõ despues de llegado el Comendador Mayor, se señaló con tantas ventajas, que le obligó à que escriuiesse al Rey la carta que oy tienen sus herederos: en la qual dize, que es de los mas auẽtajados Capitanes que ha tenido la nacion Española. Y despues de la muerte del dicho Comendador Mayor, se halló con su Regimiento, quando los amotinados de Alost ganaron à Amberes, y tomó por prisionero al Conde de Agamont, y à vn Cauallero Frances que à el solo se quiso rendir. Desde alli le mandaron yr al castillo de Bredá, en los tiempos mas calamitosos que huuo en aquellas Prouincias, hasta la llegada del Señor D. Iuan: que al momento le embió à llamar, y le mandó yr à la villa de Tiumbisa, paraque con su Regimiento assegurase aquellas fronteras: hasta que poco antes de la rota de Iubelurs le sacó, siruiendose del en aquella jornada, paraque hiziese officio de Maestro de Campo General, y aunque tenia la mayor parte de su Regimiento en Tiumbila, con la otra le mandó, que se encargase del castillo de Namur: y hauiendo nombrado el Rey por sucessor de su Alteza al Principe de Parma, le escriuio vna carta, en que se hecha bien de ver el gran conceto que hazia de su persona. Assentadas las pazes, con condicion que sálliessen los estrangeros, y que los que no fuessen naturales de los Estados no pudiessen tener cargo, ni gouierno en ellos, dio su Regimiento al Conde de Mansfelt su cuñado: y queriendole ceder tambien el gouierno de Tiumbila, su Magestad, ni el de Parma, ni los mismos Estados no lo consintieron, con que de alli à poco fue necessario mandarle leuantar nueuo Regimiento, y golpe de Caualleria, para passar à Frisa en socorro de la ciudad de Groninguen; adonde quedó por Gouernador por muerte del Conde de Renenberg, y alcançó las señaladas victorias, que no han podido ofuscar los emulos de nuestra nacion. He me querido alargar mas de lo que acostumbro, en escriuir la vida deste Capitan excelente, lastimado del descuydo que tantos Authores modernos han tenido, en publicar sus cosas, ocupando 1595.

1595. mucho tiempo, y papel en relatar las de otros, algunos dellos de todo punto inferiores en valor, y fortuna. Tuuo este insigne Cauallero eloquencia natural grandissima, y todas las partes que para ser gran soldado, y gran Gouernador conuenian: y solia dezir de ordinario, que hauia procurado siempre ser Francisco para los buenos, y Verdugo para los malos.

Sale el Conde de Fuentes de Brusselas, la buelta de Cambray: dexando otro exercito à cargo de Modragon.

Partio (como se ha dicho) el Conde de Fuentes de Brusselas à los diez de Iunio, dexando para la defensa del Pays Baxo, y para acudir adonde lo pidiese la necesidad, los dos tercios de Don Antonio, y Don Luys; los dos mil Esguiçaros, que rehusaron (como diximos) de entrar en Francia: y los Walones de Mos de Grison, y Irlandeses de Estanley, que hauian de juntarse con aquel exercito, acabado lo de Luxemburg. Toda esta Infanteria, y las compañias de Cauallos que se dirán à su tiempo, con algunas pieças de artilleria de campaña, quedó à cargo del Coronel Christoual de Mondragon: y el con orden de aconsejarse con el tiempo, y procurar no dexar hazer fuerte al enemigo. Acrescentó el exercito de Francia el Conde por entonces, con solo el Regimiento de Mos de la Mota, y cosa de otros mil Walones de reclutas de los demas Regimientos. Cauallería, fuera de la que tenia à su cargo en Luxemburg Don Ambrosio Landriano, que la mayor parte della estaua destinada para el exercito, lleuó consigo por de su guardia, la de Don Sancho de Luna lanças, y la de Francisco de Almansa arcabuzeros: la del Duque de Pastrana siguyo pocos dias despues con su General, cuyas ordinarias enfermedades, por mas que se esforçaua, no le dexaron acompañar al Conde; aunque ello desseó arto: pero al fin partio tras el pocos dias despues. En Mons de Henao se juntaron con el Conde ocho compañias de hombres de armas de las bandas de Flandes: la del Conde de Bossu que los gouernaua, la de Mos de la Mota, y las del Duque de Arscot, Principe de Simay, Marqueses de Habré, y Barambon, y las de los Conde de Agamont, y Rus: cada vna de las quales passaua de cien Cauallos. Yuan con el Conde Mos de la Mota General de la artilleria, el Duque de Aumale, el Principe de Auellino, Esteuan de Ibarra, Iuan Bautista de Tassis, el Marques de Barambon, el Principe de Simay, el Conde de Solre, y otros muchos Señores de todas naciones. Era Maestro de Campo General Mos de

Rona:

Rona: y su Teniente Gaspar Zapena. Llegó à juntarse el Conde con el exercito à los doze del dicho, y resuelta ante todas cosas la empresa de Chatelet, despues de hauer dado vista à Cambray, y reconocidola por todas partes, no sin gallardas escaramuças: passó finalmente à ponerse sobre Chatelet, la tarde de los diez y ocho de Iunio, en la qual abrigada la artilleria con vn seto, ò ribaço, començó à batir la muralla del Burgo, con intento de alojar en el parte del exercito: hizose en quatro horas de bateria con treze cañones, bastante portillo para yr al assalto, y dando la vanguardia de aquella empresa à Don Augustin (aquien tocó) arremetieron algunas compañias de su tercio, con los Capitanes Don Gonzalo Messia, Antonio Sarmiento de Losada, D. Pedro de Gueuara, Basco de Carauajal, y la compañia del Maestro de Campo gouernada por su Alferez Don Francisco de Corral. Defendian el assalto casi todos los de la guarnicion del Castillo, que eran poco menos de mil: pero vista la resolucion con que eran acometidos, y temiendo no seles entrasien à las bueltas en el Castillo, desampararon el Burgo, antes de hauer podido tener tiempo de quemalle. Alojóse Don Augustin con su tercio, y cosa de quinientos Borgoñones, del Regimiento del Marques de Barambon, y aquella misma noche se fortificó de manera, que quitó absolutamente la salida à los enemigos. Los quales toda aquella noche, y la mañana siguiente, con fuegos arrojadizos procuraron quemar el Burgo, con tan buen suceso, que fue menester todo el cuydado de Don Augustin, y trabajo de sus soldados, paraque no les obligase à desamparalle. Apagóse al fin, con muerte, y heridas de muchos, que forçosamente hauian de descuidarse para ello, aquien dañauan desde la muralla con mosquetes, y naranjeras. Tratauase de començar à abrir trincheras à los veynte y tres del dicho: quando vn nueuo, aunque temido acidente, lo dilató algun dia.

1595. *Pone el Conde sitio à Chatelet.* *Dase assalto al Burgo.*

Hauianse començado à concebir alguna sospecha de Mos de Orsuile, à cuyo cargo estaua el Castillo de Han, desde antes que el Conde saliese de Bruselas, y desseando grangearle, y tenerle en officio, despachó para allá à Monsieur de Harloes Teniente de Gomeron, y à Hernando de Frias natural de Burgos, hombre inteligente, y harto ladino entre Franceses: lleuaron cartas del Conde muy fauorecidas, y

Embia el Conde dos personas à Han, y que.

1595. llenas de ofrecimientos para Oruile, y orden de negociar con el, sin mostrar desconfiança: solo se le permitio al Frias, que aduirtiesse en buena ocasion à Madama de Gomeron, madrastra del dicho Oruile, el peligro que corrian las vidas de los hijos que tenia en Bruselas, sino se cumplia lo prometido: pues era cierto que no se hauia de creer, sino que nacia aquella perfidia de quien era la cabeça de todos. Era menester poco para persuadir à esta Señora, inclinada ya de suyo al bando Catolico (que era la boz con que se hazian aun todas las cosas) y que no ignoraua el yerro que hauia hecho su hijo, en encomendar aquella plaça de tanta importancia à su medio hermano, hombre ambicioso, y que hauia dias que se carteaua con los enemigos: y assi se tiene por cierto, que hizo todos los buenos officios que pudo, paraque Oruile recibiese en el castillo al Capitan Olmedo con sus Españoles. Pero no aprouechó, que el trato estaua ya muy adelante, y el animo de su antenado acabado de ganar à fuerça de dadiuas: aunque harto inferiores à las promesas. Entretanto Oruile fingiendo tener nueuas, de que el enemigo queria acometer aquel castillo, y que para ello juntaua Monsieur de Humieres Teniente General del Conde de Sampol, y Duque de Bullon, gran numero de gente (en que no mentia) començó à fortificarse, y à plantar su artilleria en las partes conuinientes, especialmente contra la villa: cosa que començó à dar las vltimas sospechas de traycion à Olmedo, y à Chico de Sangro. Los quales, y los demas Capitanes de naciones juntos à consejo, determinaron embiar à auisar al Conde de Fuentes con Hernando de Frias (que sabian hauer ya desalojado de junto à Cambray, y venir marchando la buelta de Chatelet) del peligro en que se hallaua aquella plaça. Escusóse Frias, con que no era razon dexar à sus compañeros en tan conocido peligro, y al fin fue Mos de Arloes, y halló al Conde quando se daua el assalto al burgo de Chatelet. Entretanto el enemigo que no dormia, con tres mil Infantes, y quinientos Cauallos, la propia noche de los veynte llegó al castillo por la puerta del socorro, y entró dentro del, sin que los cuerpos de guardia, ordenados à proposito de estoruar la entrada (que ya se temia) fuessen poderosos para mas, que para matar, y herir algunos Franceses de los que yuã entrando. Olmedo, Sangro, y los demas Capitanes, viendo el pleyto malparado, quisieron (aunque

Entra el enemigo en el Castillo de Han.

(aunque tarde) ocupar vn reuellin harto fuerte: que si lo hizieran, pudieran aguardar desde el muchos dias el socorro, y desuanecer las traças del enemigo. El qual auisado por Oruile de aquel peligro, puso tan buena defensa, que quando arremetieron los nuestros, no hizieron mas que perder gente, y entre ella vn Capitan Napolitano. Eran de parecer los Capitanes de retirarse antes del dia, à la puerta de Noyõ, y fortificarse en ella, y en los dos pedaços de muralla colaterales: y huuiera sido la saluacion de aquella plaça; pero Hernando de Frias que sabia el fuego que auia de encender en el animo del Conde, la nueua de aquel aprieto, y que hauia de bolar en su socorro, fue de opinion que no se dexase la villa en abandon, entregando voluntariamente à la codicia de los Franceses, los despojos de aquellos ciudadanos, en quien hauian experimentado tanta fidelidad. Ayudó à esto, el ver à mas de quatrozientos dellos armados, y con tan buen animo como el mejor soldado: y mas que todo, la reputacion que forçosamente se hauia de perder, boluiendo el rostro al enemigo antes de verse le, y saber por quien, y porque numero de gente eran acometidos. Y al fin, como el fortificar la cara del castillo tenia de lo generoso, vinieron en ello los Capitanes, y lo que quedó de la noche començaron à abrir trincheras, con la prisa que el caso pedia. Quanto mas se va entrando en la villa à la plaça del castillo, tanto mas se ensancha la plaça, y assi por tener menos trecho que guardar, abrieron trincheras por la frente de las vltimas casas, valiendose dellas tambien como de trauesses, por no estar todas à niuel, sino vnas mas à fuera que otras: y aunque trabaxaron muchos, y mucho todo lo restante de la noche, se vio al amanecer que se hauian leuantado pocos los reparos, y quan sugetos estauan à la artilleria del castillo: que en assomando el dia començó à jugar, con gran daño de la gente Española. Monsieur de Humieres, a quien Bullon, y Sampol hauian dado la empresa, como traça suya, sacando poco à poco à la estrada cubierta mil Franceses, y toda la Nobleza de Picardia, que passauan de quatrozientos Gentileshombres, con armas de Infantes, y armados à prueua; antes de arremeter embió vn recado à los Capitanes, offreciendoles grandes partidos si dexauan la tierra en paz: los quales embiaron la respuesta, con las bocas de quatro medios cañones que tenian

1595. *Fortificanse los nuestros.*

Apareiase el enemigo para hazer salida.

para

1595. para su defensa, preparandose para recebir el assalto, que no tardó mu-
Acomete el enemigo à las fortificaciones. cho Humieres en darsele con tanta furia, que entraron muchos Fran-
ceses dentro de los reparos: aunque por su daño, pues quedaron muer-
tos los mas. El pelear sobre las propias trincheras hizo (con gran pro-
uecho de los nuestros) cesar por mas de dos horas que duró el assal-
to, el vso de la artilleria: y como en ellas huuo tiempo para conocer
el valor de los que las defendian, huuieron de boluer al fin las espaldas
Retirase el enemigo al Castillo. los Franceses, retirandose al castillo con perdida de 200. hombres y
mas: entre ellos quedó atrauesado de los vltimos arcabuçazos, Mon-
sieur de Humieres, Capitan de los mas señalados de aquel tiempo en-
tre su nacion.

El Duque de Bullon, y el Conde de Sampol, viendo el daño rece-
bido, y que si llegaua la noche era possible llegar el Conde de Fuen-
tes, y necesario en tal caso el perderse todos, trataron de la empresa
con nueuo y mayor cuydado, y de acometer aquella gente desesperada,
con mas recato y comodidad. La mayor parte de las casas que los
nuestros tenian fortificadas, eran pagizas, y assestandoles hazia la tarde
las pieças con fuegos artificiales, prendio en ellas de manera, que ayu-
dado de vn viento que en Francia llaman orage, y es lo mismo que
embate que crece con la cayda del Sol, en breuissimo espacio consu-
Segunda salida del enemigo, y toma de la villa. mio la mayor parte dellas. En viendo encendida la primera, arreme-
tieron otra vez los Franceses con tanta furia por tres partes, animados
por Bullon, y S. Pol, que aunque murieron muchos en la refriega, for-
çaron al fin los reparos, y començaron à matar. Quisieron vltima-
mente rehazerse los nuestros en la plaça, y al fin rechaçaron otra vez
à los Franceses; pero siruio de poco: porque no teniendo donde hazer
pie, y acudiendo con la voz de la victoria todos los que antes se deten-
ian, y 600. Esguiçaros que hasta entonces no auian querido arreme-
ter, y estauan en la estrada encubierta del castillo, fueron acabados de
romper los Españoles, y Italianos, y la gente de naciones de tal suerte,
que los que no tuuieron tiempo de hecharse por la muralla, queda-
ron passados à cuchillo. La villa fue miserablemente saqueada, y he-
cha ceniza mas de la mitad. Quedaron en prision Olmedo, Chico de
Sangro, y mal herido Hernando de Frias, y los Capitanes Alexandro
Brancacio, y Marcelo de Iudici: y finalmente todas las cabeças. Frias

murio

murio aquella noche de las heridas: afirmase que peleó valerosamente, aunque nunca hauia hecho profession de soldado. Murieron ochenta Españoles, y de los demas hasta numero de trezientos y cinquenta, que no tomaron à prision sino Capitanes, ò Alferezes: de los quales por hauerlo capitulado assi con Monsieur de Humieres, se dieron à Monsieur de Oruile los que el quiso escoger, saluo el Capitan Olmedo, que fue llamado à S. Quintin por quenta del Conde de san Pol. Queria Oruile à los dichos prisioneros, para dar en trueque de sus hermanos: aunque le sucedio al reues como veremos. 1595.

En sabiendo el Conde de Fuentes el peligro en que estauan las cosas de Han, dexó à Don Augustin Messia en el Burgo de Chatelet con dos mil Infantes, doze piecas de artilleria, y orden de no intentar cosa hasta su buelta: y el con seys mil Infantes, quatro medios cañones, y toda la Caualleria començó à marchar à cosa de las tres de la tarde, con resolucion de entrar en la villa, y tomar puesto à las espaldas del castillo, para traer à la razon à Oruile: de quien affiguraua Mos de Arloes, que entregaria la plaça en viendose apretado. Dista Chatelet de Han seys leguas Francesas, de las quales podia tener caminadas el exercito las quatro à cosa de media noche, quando por vn soldado Aleman, que hallaron los corredores desbalijado, y en camisa se supo, aunque confusamente el sucesso. Acabaronle de certificar otros dos Napolitanos, y vn Español que acudieron à los relinchos de los caualios no en mejor trage, con que haziendo el Conde vn poco alto, quanto se aconsejaua con las cabeças del exercito, boluieron todos las caras la buelta de Chatelet, con general sentimiento de aquella perdida, quando tenia ya tan cercano el remedio. Culpóse à Olmedo mas que à Chico de Sangro (aun que ninguno gouernaua absolutamente) por ser Capitan mas viejo, y soldado de esperiencia, de que à la menor sospecha de la fee de Oruile, no huuiesse hecho vn reduto apartado del castillo en alguna puerta: y la de Nela dizen que era muy à proposito, con el Burgo de san Supli à las espaldas; y mas pudiendo herir al Frances por sus propios filos, y darle à entender, que la causa de aquella nouedad era, la misma que le obligaua à el à fortificarse contra la villa: pero esto tienen los ruynes sucessos, que de todas las resoluciones, son tenidas siempre por mejores las que se dexaron de executar:

Parte el Conde al socorro de Han, y en el camino sabe su perdida.

1595. y si es que en esto tuuieron aquellos Capitanes algun descuydo, el poco que mostraron en pelear valerosamente pudiera recompensarle, à no estar obligados mas que à morir los que guardan vna plaça, siendo sin duda que lo estan, y à procurar valerse (no se si diga mas) de todos los medios necessarios, à la conseruacion y deffensa della, que à la de su propia reputacion.

Buelue à Chatelet el Conde, y manda la abrir trincheras.

En llegando el Conde à los quarteles de Chatelet, mandó començar à abrir trincheras la buelta de la cortina diestra, del baluarte que mira à Cambray, con las quales se desembocó el fosso el quinto dia de trabajo. Es Chatelet vna plaça de quatro Caualleros reales, harto capazes y bien entendidos, contraminados ellos, y las cortinas por dentro, con vnas bouedas tan capazes que pueden alojarse en ellas trezientos caualios y mas. La parte mas eminente es por el Burgo, lo demas del terreno son por la mayor parte praderias, causadas de la vmedad que ofrece con sus aguas el rio Esquelda: el qual tomando su origen de vna pequeña fuente, media legua mas arriba de Chatelet, despues de hauer bañado los muros de Cambray, Bouchain, Valencianas, Condé, Tornay, Audinarda, Gante, Terramunda, Rapelmunda, y Amberes, hecho ya otra mar desemboca en el Oceano por el Honte, vno de los braços que forman la Isla de Suytbeuerlant, de las mas nobles de Zelanda. Por la parte de las praderias tiene el fosso agua, todo lo demas es seco, y boniſſimo terreno. Batiose al seſtimo dia la casamata, y traues de la bateria principal con seys cañones, y la dicha bateria con diez. Dos dias antes llegó al campo el Duque de Parma, con su compañia, y las de Don Francisco de Padilla, y Luys del Villar de lanças, y Hernando de Salazar de arcabuzeros: à las quales embió delante D. Ambrosio Landriano, para que alcançando al Duque le acompañasen: si bien hauia embiado el Conde trezientos caballos con el Capitan Coradin, para asseguralle el passo. La noche antes que se començase à batir Chatelet, aduertido el Duque de Neuers en san Quintin, donde estaua con tres mil Infantes, y mil caualios, de que en Chatelet padecian falta de poluora: embió cien dragones con otros tantos sacos della en grupa, y orden de que se perdiesen, ò entrasen. Hizieron lo primero, topando de manos à boca con la en bossada, en donde estaua el Duque en persona aguardando el socorro:

Nacimiento del rio Esquelda.

Haze sele bateria y llega al campo el Duque de Parma.

Embia el Duque de Neuers polnora à los sitiados: y da en las manos de los Catolicos.

pren-

prendieronse, y mataronse buena parte, saluando à muchos la escuridad de la noche, y à treynta presos la mañana siguiente la nobleza del Duque, que los embió al de Neuers, con vn recaudo cortesissimo. Batioſe (pues) desde el alua del dia, que fue à veynte y seys de Iunio, y à las quatro de la tarde estaua ya quitado el traues, y la bateria en razonable estado para arremeter: no quiso el Conde que se hiziese con banderas, sino que se tomase puesto en la muralla, desseando no comprar la anticipacion de algunos dias en tomar la plaça, con la perdida de la soldadesca que hauia de seruir para tanto mas importantes esfetos; siendo el conseruarla no la menor obligacion de los generales. Para esto arremetieron los Capitanes: Antonio Sarmiento de Losada, Hernan Gomez de Contreras, y Don Iuan de Silua, del tercio de Don Augustin: Diego de Vlloa, y Alonso de Ribera, del de Don Alonso. Los quales considerandolo como soldados, y no como generales, lleuados del desseo de acabar con aquello de vna vez, incurriendo en vna culpa loable; pasaron mas adelante de lo que seles ordenó, y por hallar la bateria atrincherada, y cortado el baluarte, huuieron de retirarse al primer puesto, con perdida de 25. ò 30. de los mas honrados. Tuuieron poco tiempo de gozar deste sucesso los enemigos: porque mandando Don Augustin (con parecer del Conde) preparar otros dos mil hombres para dar el assalto de veras, temerosos de que con el beneficio de la noche no se fortificanse, de suerte que fuese necessaria otra bateria, viendo los enemigos el aparato, y el nublado que venia sobre ellos, determinaron rendirse: y dandose aquella noche siguros rehenes, por ser ya tarde se difirio su salida hasta la mañana, que acertó à ser lunes. Hizieronla con las honradas condiciones que pudieron desear. Salieron con el Gouernador Mos de Liramont cosa de ochozientos Infantes, y setenta caualios, y entraron tres compañias de Espanoles: la que hauia de seruir para el Gouernador, y las de los Capitanes Luys Bernardo de Aula, y Alonso de Buytrago: y en el burgo quedaron otras dos vanderas de Alemanes del Regimiento de Curcio: tres estandartes de caualios, à cargo de Andrea Alanbrese Albanes, y por Gouernador de la plaça Luys del Villar Capitan de lanças, soldado muy viejo y de gran experiencia. Su compañia se dio à Don Iuan de Bracamonte, hermano del Conde de Peñaranda:

1595. *Dase assalto à la bateria sin efeto.*

Rindese la villa, à partido.

1595. aunque por estar muy pequeña, se embió à rehazer à Nioporte con su Teniente Francisco de Luxan; y en su lugar se mandó venir otra compañia de Flamencos de cien celadas, que hauia leuantado Monsieur de Vilecourt.

Arrimase el exercito à los cõtornos de Cãbray. Ganado Chatelet, despues de hauerse detenido alli el exercito hasta los siete de Iulio, rehaziendo la bateria pasó à los contornos de Cambray: inresoluto hasta entonces el Conde, en si pondria sitio à aquella ciudad, ò aguardaria à tener mayores fuerças. Esperaua para fin de Iulio, toda la gente que hauia tenido Verdugo en el Pays de Luxemburg, ò mucha parte della, y desseando no estar entretanto ocioso, començó à destruyr, y talar todas las campañas de Cambray, segando los panes en berça, y acabando de abrasar lo poco que hauia dexado en pie la guerra de los dos años passados; tanto para hazerles por entonces el daño que se podia, y atemorizarlos, como por darles à entender, que no se tenia pensamiento de tomarla sino por hambre, descuydandolos por aquel camino de su defensa. Tenia tambien el Conde el ojo en lo de Han, y esperaua à los Gomerones, por quien auia embiado à Bruselas, animado con ordinarias cartas de su madre, y particularmente con el Capitan Alexandro Brancacio vno de los presos, que con licencia de Orsile passó al campo à tratar los rescates de todos, que de su parte le asseguró de que nunca hauia auido mejor ocasion, ni el negocio hauia estado jamas tan bien dispuesto para buen sucesso, como entonces que Orsile hauia començado à desauenirse con el Conde de Sampol, por negocios de interes: que son los que suelen romper las amistades mas bien fundadas, quanto y mas las adquiridas por medios tan ruynes: y que ella se sentia con fuerças, y comodidad de darle entrada en el castillo à pesar de la guarnicion. Parecieron à los mas recatados estas promesas de Madama de Gomeron, vn ansioso desseo de alargar la vida de sus hijos, y con todo esso fueron de parecer los del consejo que se tentase, lleuando à Gomeron, y à sus hermanos para mouer el animo de la madre, y del hermano. En sabiendose que hauia llegado à la villa de Canoe, partio para traerlos D. Carlos Coloma con trezientos cauallos, y hallandolos acabando de comer, les notificó con el rostro mas alegre que pudo, como auian de yr al campo, animandolos con mil esperanças de buẽ sucesso.

Mensage de Madama de Gomerõ para el Conde.

Notóse

Notóse que no habló mas palabra Gomeron, y que yendose à poner 1595.
vna cereza en la boca se estuuo absorto vn gran rato, y al fin no la comio: que à los que hauian ya concebido sospechas de que participaua en el trato de su hermano, selas acabó de confirmar. Lleuaronlos aquella tarde al campo en vn coche, hechadas todas las conpuertas, paraque no pudiesen ver ni ser vistos: yuan con Gomeron dos hermanos suyos, de diez y seis, y diez y ocho años, y vna hermana de veynte en habito de Monja, que hauia ydo con ellos (à lo que se creyó) para serlo en cierto Monesterio de Artois, donde tenia vna parienta. *Llegã al campo los Gomerones.*

Partio el siguiente dia el Conde la buelta de Han, con el exercito en orden de guerra, y acrecentado con las compañias de cauallos que D. Ambrosio truxo de Lucemburg; la suya, la del Conde de Montecuculo, las dos que hauian sido de la guardia del Archiduque Hernesto, y las de arcabuzeros de los Capitanes Iuan Cesare, Sebastian Gaudart, y Simon de Latre: despues de hauer embiado las demas que siruieron en aquella guerra, à la Campiña, donde se hazia la massa del exercito, que marchó poco despues en socorro de Grol, cuyos sucessos contaremos à su tiempo. Llegó el campo en dos aloxamientos à vista de Han, à los 12. de Iulio al apuntar del dia, y en llegando à tiro de cañon començó à tirar el castillo algunas pieças, las quales no hizieron daño, que parecio à los confiados artificio. Tuuose por cierto, que si Oruile tuuiera su libertad (como quiera que es siempre el que mas obliga el postrer agrauio, mouido del que à su parecer auia recebido de los Ministros Franceses) entregára la plaça al Conde: pero Bullon, y S. Pol, viendose vna vez Señores del castillo, no lo dexaron de manera que pudiese Oruile hazer con ellos, lo que auia hecho con los Españoles. Y assi, aunque por espacio de mas de quatro horas, huno muchas demandas y respuestas, no se litigaua ya por los de dentro sobre dar, ò dexar de dar la plaça, sino por saluar la vida de los Gomerones: si bien su madre hizó lo que pudo con Mos de Sasebal, Teniente ya de Picardia, que se hallaua dentro, y el lo que era obligado como buen vassallo de su Rey. Oruile falto de consejo, y porque no se pudiese dezir, que auia dexado quitar la vida en su presencia à sus hermanos, no menos que por no ver las lagrimas de la madre, se salio por la puerta del socorro la buelta de Chaoni, y faltó poco que no *Parte el Conde la buelta de Han. con el exercito.* *Llegale exercito à la vista de Han.* *Salese de Han Oruile.*

1595. diese en las manos de Don Aluaro Osorio, y del Capitan Pedro Gallego que venian de la Fera al campo, que al fin tomaron de quatro coraças que lleuaua consigo las dos, y à el le dieron la carga mas de dos leguas.

Sale de Hã Madama de Gomerõ, y habla al Conde. Hizo el postrer acto desta tragedia Madama de Gomeron, saliendo ella, y dos hijas suyas niñas en busca del Conde, y pidiendo arrojada à sus pies, la vida de sus hijos, con las palabras, y afectos que enseña el dolor: cuya eloquencia suele exceder la mas artificiosa: acompañada tambien de todas aquellas lagrimas, que pudo sacar vna pena tan justa en el tierno coraçon de vna madre, aquien no solo lastimaua el efecto, sino la causa, y el modo de su ynfelicidad, mirada à todas luzes caualmente desconsolada: y aunque deuio de enternezerle harto al Conde esta lastima, atento al rigor de la justicia, ò por ventura mas al escarmiento (deseoso de desarraigar tambien con este exemplo, tales generos de doblezes que tanto cuestan) huuo de ensordecerse à tan piadosos ruegos, respondiendole entonces pocas palabras, aunque graues y resueltas, tal que boluio al parecer algo consolada con la que le dio, de restituylle los demas hijos buenos, y sanos, como lo hizo. El

Cortóse la cabeça à Mos de Gomerõ. cadauer de Mos de Gomeron, que era el mayor, aquien cortó vn Verdugo Aleman la cabeça, siruio de espectaculo à todo el campo, y à muchos de materia para alabar, y vituperar el animo del Conde; que aunque parece imposible en vna misma action, no lo es sino tan vsada quanto las opiniones humanas son varias, y llenas de ambiguidad. Lo cierto es, que si Gomeron no merecio la muerte por hauerse perdido la plaça quando no estaua à su cargo, la merecio por hauerla vendido.

Toma el Conde à Cleri. Marchó el exercito aquel propio dia quatro leguas, no acabado de resoluer aun el Conde en lo que hauia de hazer: aunque determinado de hazer algo lo que quedaua el mes de Iulio. A la mañana siguiente se presentó delante del castillo de Cleri, situado sobre el rio Soma, vna legua de Perona: el qual à persuasion de Mos de Rusio Cauallero Frances, Proueedor General del exercito, se rindio sin aguardar bateria: metiose en el la compañia de coraças de Ambri Capitan Frances, y cinquenta soldados Walones. El apoderarse el Conde deste castillo, y con el del passo de la Soma, dio que sospechar al Duque de Neuers,

de

de que se trataua de sitiar alguna de las plaças situadas sobre aquel rio. Hallauase en san Quintin con cerca de mil cauallos, y quatro mil Infantes, y orden de su Rey de encargarse de la defensa de Picardia durante su ausencia en Borgoña, fiado de su larga experiencia; y desseando quitar emulaciones entre los demas Gouernadores de Prouincias, que todos se concordauan en obedecerle, como Principe de tanta calidad, y el mas viejo de Francia. Aqui en este alojamiento, le sobreuino al Duque de Pastrana vn acidente, tan recio que le tuuieron todos por muerto; mejoró vn poco, y desde Brây, adonde estuuo el campo tres dias, le llenó D. Carlos Coloma, con escolta de quatrozientos cauallos, à la ciudad de Arras en el Pays de Artois. 1595.

Acidente del Duque de Pastrana en Brây, donde estaua el exercito.

Está Brây en yguall distancia de tres leguas entre Perona y Corbie, plaças enemigas en la ribera de la Soma: con que dando el Conde que sospechar à entrambas, hizo diuidir las fuerças enemigas, y estar suspenso al de Neuers. Pero la verdad era, que no desseaua otra cosa para coger à Dorlan desapercebida, que era donde pensaua dar, por la mucha dificultad que offrecia el emprender qualquiera de las plaças desta ribera, en razon de hauer de ser fuerça, passar la mitad del campo de la otra parte, con fuerças incapazes de hazerlo sin peligro: y lo que era mas de considerar, sin barcas para hazer puentes. Alcançó esta treta el Duque de Neuers, y medroso de perder à Dorlan, el mismo dia que desaloxó el Conde de Brây, hizo que passasen de Amiens mil Infantes, y quinientos cauallos, casi todos gente noble, que llegaron con felicidad à Dorlan, alegrando al Conde de Dinan su Gouernador, y asegurando à su parecer la plaça. Llegó el campo en dos alojamientos al rio Auti, y pasandole por junto à Pas en Artois, alojó la noche de los quinze de Iulio en Tieure, adonde buelta à cobrar la Caualleria que hauia acompañado al Duque de Pastrana, saluo su compañia, que quedó alojada en los burgos de Arras, passó toda à ocupar los puestos de Dorlan (como es costumbre) mientras llegaua todo el exercito. Es Dorlan villa de pocos mas de mil vezinos, la mas empeñada, y metida hazia el Pays de Artois que tenga el Frances en Picardia, y à esta causa está fortificada de muy buenos reuellines, y baluartes: aunque las murallas en si son flacas; tiene vn castillo en la parte superior hazia Francia, de quatro Caualleros

Refuerça de guarnicion à Dorlan el Duque de Neuers.

Embia el Conde la Caualleria à Dorlan à tomar puestos, y desarme se esta plaça.

1595. à lo moderno: aunque no mayores que los de Chatelet. La villa está en vn llano, y por beneficio del rio Auti tiene todos los fossos con agua, saluo los del castillo, que por su eminencia no la consienten. Estaua en el castillo vn hermano segundo del Conde de Dinant, llamado el Señor de Ronsoy, ambos de poca edad, y hijos de vn padre muy valeroso, y ellos por sus personas no indignos de merecer el mismo nombre; mostraronlo bien en la defensa desta plaça, como se verá.

Escaramuça entre la Caualleria.

Hauia (pues) dentro seis cientos caualllos y mas: con quien en llegando nuestra Caualleria, se trauó vna escaramuça tan viua, que huuo muchos heridos y muertos de ambas partes: aunque à la postre se huuieron de encerrar los enemigos dentro de sus murallas. Fueron llegando à cosa de medio dia los esquadrones; vino de los quales que lleuaua de vanguardia Mos de Rona, para ocupar vn puesto conueniente, con que assigurar el aloxamiento, fue recebido por otro de mil Franceses debaxo de su artilleria, y pelearon mas de dos horas sin ventaja: aunque à la postre se ganó el puesto, y se començó à fortificar, y à leuantar en el vn fuerte capaz de poder assigurar la plaça de armas. Señalaronse mucho D. Augustin y su tercio, y del, los Capitanes de arcabuzeros, de los quales D. Gonzalo Messia salió con vna pierna rota de vn mosquetazo.

Otra entre la Infanteria, y ocupãse puestos.

Ocupados los puestos, y reconocida por todas partes la villa, se començó à hechar de ver la dificultad que hauia, en cerrarla del todo con tan poca gente, que no pasaua de seis mil Infantes: y llamando el Conde al anochecer à los del consejo, despues de largas disputas, se vino à resoluer la alteracion en dos votos encontrados: del primero eran autores casi todos, y del segundo solo Mos de la Mota. Dezian los primeros, que no teniendo gente bastante para arrimarse à la villa por dos partes, consistia la esperança de buen sucesso en la presteza: y que assi auiendose de hazer todo el esfuerço por vna parte, deuia emprenderse el castillo por acabar con aquello de vna vez. Confessaua todos estos motiuos la Mota, y prouaua que por ellos mismos era mas conueniente acometer primero la villa, como la parte mas flaca, la qual ganada en quatro dias, como el lo assiguraua, y dexando en ella bastante defensa, hecho vn cuerpo de todo el exercito, podia acome-

Diuersos pareceres para el sitio desta plaça.

acometerse el castillo por la parte de Francia, sin peligro de que le entrase socorro por la villa. Replicauan los otros, que no era plaça aquella que se podia ganar en quatro dias, teniendo dentro mas de dos mil y quinientos Infantes, y tanta nobleza, y pudiendo deffender la bateria desde muchas partes, y aun desde el castillo como la mas eminente; lo que no podian hazer en el castillo por la estrechura de la plaça, cuya defensa con quanta mas gente se intentase, tanto mas facilitaua la entrada su propio embaraço, y muchedumbre: y que quanto al socorro que le podia entrar, hauiendo de venir por lo menos de siete leguas (que tantas ay desde Dorlan à Amiens, y era la ciudad mas cercana) se podian buscar otros remedios, sin tomar vno tan peligroso, y largo, como hazer aquella empresa de dos vezes, pudiendo hazerla de vna. Ponderó finalmente el Conde las razones de todos, y al fin se resoluio en seguir el parecer de Mos de la Mota, no menos por su larga experiencia, que por hauer de ser el mismo el que auia de executarlle, con la prisa, ò espacio que quisiese poner à su artilleria: que como la pasion, y desseo de acreditar con el sucesso su parecer, en todos tiene tan gran lugar que viene à ser negocio propio, y como tal se procura conseguir, y assi es prudencia encargar la execucion aquien da el consejo, quando tiene partes para poderselle fiar. Atendiendo (pues) à esto la Mota con extraordinaria diligencia, yendo aquella misma noche à reconocer el puesto donde hauia de plantar la artilleria, le alcançó vn mosquetazo por encima del ojo derecho que le salio al colodrillo, de que cayó luego muerto. Afirmase que en su vida, con hauer hecho aquello infinitas vezes, le hauian visto pedir armas fuertes sino aquella noche, que en el reduto que se leuantó aquella tarde para començar à abrir trincheras, pidio sus armas al Capitan Don Hieronimo de Silua, y con todo esso le dieron por entre la falda del murrion, y la rodela. Fue Valentin de Pardieu, Señor de la Mota, de linage modesto, nacido en el Pays de Artois, profesó la guerra de su juuentud, y en la de san Quintin era ya Capitan de Infanteria Walona: siguio la artilleria con Mos de la Cresionera, General della en tiempo del Duque de Alua, y gouernandola el, batio à Harlem, y Alquemar, y hizo muchos seruicios en Holanda. Hizole el Duque Coronel de Walones, y en tiempo del Comendador Mayor alcançó

Muerte de Mos de la Mota.

1595.

1595. el gouierno de Grauelingas. En las vltimas rebueltas de los Estados, batió por ellos el castillo de Gante, y aunque no de los primeros vino al fin à seruir al Señor Don Iuan, lleuando consigo à la deuocion del Rey la importante plaça de Grauelingas: en cuyo agradecimiento le confirmó todos sus cargos, y tuuo siempre cerca de su persona. Perseueró despues con mas fidelidad que fortuna, hallandose en todas las cosas que se offrecieron en su tiempo, y señalandose siempre en ellas. No fue dichoso en las que emprendio siendo cabeça: aunque es cierto que las encaminó con prudencia, y las executó con valor. Alcançóle esta mala suerte, hasta en salir herido de todas las factiones: en el assalto del fuerte de la Encluſa dexo el braço derecho; en cuya recompensa le dio el Rey la encomienda de Estepa: y el Duque de Parma (de quien fue muy estimado) la superintendencia de todo el Condado de Flandes. Adquirio en efeto toda la estimacion que pudo desear, y tales premios, que se gratificaron con ellos dos Señores de mucha calidad, y tres soldados de mucha quenta, desta manera. El Regimiento se dio à Monsieur de la Coquela su Teniente Coronel: la compañia de hombres de armas, al Conde de Sora: el gouierno de Grauelingas, à Monsieur de Garnoual su sobrino, que hauia seruidole de Teniente en aquella plaça muchos años: la superintendencia de Flandes, à Iuan de Riuas Gouernador de la Encluſa: y la artilleria, à Monsieur de Balanson Conde de Varas, hermano del Marques de Barambon.

Sintio mucho el Conde, y todo el exercito la perdida de Mos de la Mota: pero faltando su apoyo à la opinion de acometer la villa, se resoluio con facilidad el acometer el castillo, y fue el remedio total de aquella empresa: que por el otro camino yua à muy gran peligro de no acertarse. Retiróse en siendo de dia la gente de las praderias, donde estaua, junto al rio, y aquartelóse en vn vallado distante tiro de esmeril del castillo, en parte arto acomodada, por hauer agua y algunas casas. Entre el vallado y el castillo hauia vna eminençia, ò loma cubierta de la artilleria, que se destinó para plaça de armas, en la qual se hizo vn fuerte para assiguralla. Otros dos se hizieron à las espaldas de los quarteles por cubrillos del enemigo, y otro mas capaz que todos en la parte Septentrional de la villa, para guardar el rio, y el paso para el Pays de Artois: en guardia de los quales se ocuparon 1500. hombres,

que

que casi era la quarta parte del exercito. La vanguardia de las trincheras tocó al tercio de D. Alonso, y assi se encargó dellas Hernan Tello Puertocarrero, Sargento Mayor, por la poca salud del Maesse de Campo: las quales se començaron à abrir la misma noche, que fue la de 17. encaminadas al angulo diestro del baluarte llamado Amiens. Yuan de subsidio con los Españoles de ambos tercios, los Borgoñones, y Walones, que lo hizieron marauillosamente, tal que con dos noches de trabajo se llegó à la estrada cubierta, y la tercera se hechó al enemigo della, ganandole vn reuellinejo que tenia para su defensa, y fue assi. 1595. *Comiençanse abrir trincheras.*

Resuelto Hernan Tello en hazerse Señor del fosso, le parecio, con consejo del Conde Pachoto que seruia de Ingeniero Mayor, del Ayudante Diego de Durango, y de los Capitanes; que era fuerça ocupar el reuellinejo, distante mas de cinquenta pasos de la cabeça de las trincheras, y resoluiose que se hiziese al apuntar del dia: y assi con este intento se trabajó toda la noche, en arrimarse à el quanto fue possible, y en apercebir gran cantidad de palas, y çapas, faxina, y todo lo necesario para tomar pie, y fortificarse en ganandole: reforçóse de gente las trincheras, y dado por señal de arremeter vn cañonazo, que se tiró media hora antes del dia, arremetieron de vanguardia los Capitanes Antonio Sarmiento de Losada, Francisco Vega de Mendoça, D. Iuan de Londoño Alferez del Maestro de Campo D. Alonso, y parte de la compañia de Buytrago, que dexando su bagaje en Chatelet, auia salido con orden del Conde para aquella ocasion: la mayor dificultad estuuo en baxar al fosso, y subir al reuellinejo, à causa de los lodos, y deslizaderos causados de vna continua lluuia, la qual dañosa en esto fue de prouecho para impossibilitar las armas de fuego, que de ordinario jugauan de la muralla. Resistieron con todo esso valerosamente, ciento y veynte Franceses que hauia en aquel puesto, hasta que viendo dentro à los nuestros se retiraron algunos à su casamata, dexando muertos cosa de sesenta, y perdidas las armas de todos. Fortificaronse los Españoles, y naciones en el puesto (aunque no sin muerte y heridas de muchos, y entre ellos de D. Gabriel de Sotomayor, Capitan de Borgoñones) lo que bastó para conseruarle, y con el el dominio de toda la estrada cubierta. *Ganasele al enemigo vn reuellin.*

1595. Eran ya los veynte y tres, y aunque se hauian hecho grandes diligencias para hechar al enemigo del foso, no hauia sido hasta entonces possible, haziendose ellos fuertes en ciertas casasmatas baxas, en forma de galerias, ò (como desde entonces las començaron à llamar) de caponeras, adonde no podian ser vistos de la artilleria de nuestro campo, dado que estauan ya plantadas tres pieças sobre el arcen del foso: y la noche de los veynte y dos se supo de vn prisionero, como por la puerta de Lucheu hauian entrado en vezes, pasados de ochozientos hombres de socorro, y que hallandose ya los sitiados con tres mil Infantes, y mas de quinientos cauallos, hauia escrito el Gouernador à Bullon, y Sampol, que estauan en Amiens, que le metiesen mil Infantes escogidos mas, y que les offrecia de salir à dar la batalla al campo Español. Hauia ya antes desto el Conde embiado à pedir gente de socorro al Condado de Flandes, y sabido aquello, y los grandes aparatos que se hazian en Amiens para socorrer la plaça, embió à dar prisa à esta leua, que no tardó en venir, ni dexó de ser à su tiempo de seruicio. En este estado estaua el sitio de Dorlan, quando la noche de los veynte y tres se tuuo auiso, por vna espia que residia en Piquiñi, de como hauia entrado en Amiens Monsieur de Vilars Almirante de Francia, con quatrozientos cauallos escogidos entre la nobleza de Normandia, y que el Conde de Sampol, y el Duque de Bullon hauian escrito al de Neuers (que todauia estaua en san Quintin, apercibiendose de veras para socorrer la plaça) que la socorrerian ellos, ò perderian las vidas: y en prueua desto boluieron al amanecer los corredores del campo, afirmando que hauian descubierto grandes tropas que venian marchando de la buelta de Amiens. No tardó mucho en llegar otro auiso, de como llegaua ya el enemigo al villaje de Horreule, y à las diez del dia se començaron à descubrir distinctamente onze tropas de cauallos, que al juyzio de los platicos pasauan de mil y quinientos. Pensóse al principio que no era aquello mas que vna ostentacion de sus fuerças, y desleo de reconocer las del campo Español: y el creerlo assi todos pudo causar vna notable confusion, que al fin se siruio Dios della misma para darnos la victoria: porque si los enemigos no la conocieran en nosotros nunca passáran tan adelante, como ellos propios lo dezian despues. Estaua el enemigo à menos

Llega el enemigo à vista de nuestro cãpo para socorrer los sitiados.

de

de legua Franceſa, y diſcurriaſe en lo que ſe podia hazer, en lugar de ponerſe de manera que ſe pudieſſe acudir à todo lo que el hizieſſe. Temioſe que daria en los quarteles, y eſtando ya cargado el bagaje ſe mandó ſubir todo à la plaça de armas, lo qual viſto por los Franceſes, perſuadidos ya de antes de nueſtras pocas fuerças (que ſiempre es imprudencia creer que tiene pocas el enemigo) penſó abſolutamente que nos retirauamos, y dizeſe que entre ellos ſe començó à diſcurrir, ſi nos ſeguirian, ò ſi les baſtaua hauer ſocorrido la plaça: ſi ellos, y noſotros creyeramos el medio deſtos dos extremos, ninguno quedára engañado. Con todo eſſo, viendo el Conde que el enemigo ſe encaminaua con reſolucion à nueſtra plaça de armas, ordenó que ſe doblaſſe la guardia de las trincheras; que al calor del gran fuerte que aſſiguraua la dicha plaça de armas, ſe formaſe vn eſquadron de Infantería, que à lo ſumo podia ſer de dos mil hombres, con quatro medios cañones, fuera de vn eſquadronzillo bolante todo de Eſpañoles, que ſe ſacó con intento de empleallo en donde fueſſe neceſſario. Del gran eſquadron ſe encargó D. Auguſtin Meſſia: del bolante los Capitanes Alonſo de Riuera, Franciſco Vega de Mendoça, Contreras, Roſado, y D. Pedro de Gueuara. Al Teniente de Maeſſe de Campo General Gaſpar Zapena ſe ordenó, que aſſiſtieſe en la plaça de armas con mil Alemanes, para acudir con todos ellos, ò con parte adonde ſele ordenaſe. 1595.

Da nueſtra el enemigo querer acometer nueſtro campo, y ordena el Conde el ſuyo.

Venia en eſto marchando el enemigo en eſta ordenança: la vanguardia con ſus Normandos, y cien coraças de Picardia, trahia el Almirante Vilars, repartida en dos tropas de à duzientos cauallos, y vna de ciento; la batalla, en que podia hauer trezientos cauallos Picardos, todos en vna tropa, trahia à ſu cargo Monſieur de Saſaual; lo reſtante haſta el numero de ſeiſcientas coraças, repartidas en cinco tropas, trahian el Duque de Bullon, y el Conde de Sampol. Sin eſtos tres cuerpos hauia algunas tropas de arcabuzeros de à cauallo, y dragones ſobre ſalientes, que yuan delante de cada troçó para trauar la eſcaramuça. Sobre ſu mano derecha marchauan mil y duzientos Infantes eſcogidos, de los Regimientos de Champaña, y Picardia: y vianſe venir marchando con ellos 20. carros, cargados de municiones de guerra. Su intẽto era meter la Infanteria, y municiones en la villa, y retirarſe

Del modo que el enemigo marchaua.

1595. dando vna mano à nuestra Caualleria, en que seles offrecia menos dificultad de la que hallaron.

Suceso de la batalla de Dorlan.

Viendo el Conde ya à los enemigos tan cerca, que andauan escaramuçando sus corredores con la compañia de Francisco de Almansa, que les dio algunas cargas valerosamente, mandó salir à los hombres de armas sobre la mano derecha, y à la Caualleria ligera por la izquierda, y començó à marchar el en medio la buelta del enemigo, acompañado el, y el Guion, de la compañia de Don Sancho de Luna y de toda la gente particular de su Corte; algunos de los quales eran: el Duque de Aumale, Monsieur de Rona, los Principes de Simay, y Auellino, el Marques de Barambon, Don Alonso de Mendoça, Esteuan de Ibarra, Don Iuan de Bracamonte, Iuan de Guzman, Bartolomé de Torralua Sargento Mayor de Don Antonio de Zuñiga, y cosa de veynte y cinco, ò treynta Capitanes reformados. Los hombres de armas con el Conde de Bossu que los gouernaua, hizieron luego ala, y se estuuieron firmes conforme la orden que seles dio. No tuuo tanto tiempo la Caualleria ligera: porque en llegando al puesto las dos primeras tropas, que eran las compañias de Alonso de Mondragon, y Don Ambrosio Landriano en vna, y las del Conde Alonso de Montecuculo, y Conde Francisco Beljoyoso en otra, fueron acometidos por la tropa grande del Almirante, y sin romper quatro lanças les hizieron boluer las espaldas. La tropa de Saseual entretanto, apartandose sobre su mano derecha, parece que daua muestra de quererse dexar caer la buelta de la villa. Lleuaua la tercera tropa de lanças Don Carlos Coloma, con su compañia, y las de Don Iuan Gamarra, y D. Francisco de Padilla, que todas podian hazer el numero de ciento y cinquenta lanças, y pareciendo que aquella tropa procuraua euitar el choque, y enuestirle despues por el costado, sin darle lugar para ello, ni aguardar orden; que en casos semejantes suele dar las mas fuertes leyes la necessidad: cerraron el, y Don Iuan de Gamarra (que aunque muy moço prouó harto bien aquel dia) con tanta resolucion, y sus soldados con tanto valor, que al punto se vieron por tierra mas de cien Franceses muertos, y apeados, y los demas boluieron las espaldas arienda suelta. De los nuestros murieron cinco de las pistolas enemigas: al Alferez de Don Carlos Iuan de Terraça natural de Mallorca,

despues

despues de hauer atrauesado el estandarte por el cuerpo à vn enemi- 1595.
go, y roto la lança le mataron el cauallo que le cayó encima. El Con-
de entretanto, vista la ruyn prueua de las primeras tropas de lanças, y
el buen suceso de la de Don Carlos, mandó cerrar à Don Sancho de
Luna, y que embistiesse por el costado à la tropa del Almirante, que
se hauia metido en seguimiento de las dichas primeras tropas, y yen-
dolo à hazer Don Sancho, y rompiendo el, y algunos de los prime-
ros sus lanças valerosamente, le acometio por el costado la vltima
tropa de las cien coraças del Almirante, en que venia su persona: mu-
rieron algunos de ambas partes, y Don Sancho salio herido de vn pis-
toletaço en el lado izquierdo. Adelantauase con lo restante de la Ca-
ualleria ligera Don Ambrosio Landriano, quando començó à orde-
nar el Almirante la retirada, medroso de nuestra Infanteria, que via
venirse acercando; sin que à todo esto Bullon, ni Sampol hiziessen
mas que dar calor à su vanguardia, y batalla. Esto fue la causa porque
el Conde no dexó cerrar à los hombres de armas, que en numero de
mas de seiscientos cauallos estauan firmes. Encomençando el enemi-
go à retirarse, parece que brotaua cauallos nuestros el campo, tal que
en tropas separadas començauan à apretar demasiadamente al Almi-
rante, y à la gente escapada (aunque poca) de la tropa de Saseual, que al
momento hizieron vn cuerpo: y como el Almirante era soldado, co-
nocio su perdicion sino hazia vn esfuerço trasordinario; y para po-
derle hazer con mas comodidad, embió à pedir ciento y cinquenta
coraças mas, à Bullon, y Sampol, que al punto selas embiaron con el
Conde de Belin: con este socorro mandó el Almirante boluer las ca-
ras; si bien sele hauian disparado ya ocho, ò diez cañonazos, aunque
con poco efeto: y de tal manera cerró con nuestra Caualleria desman-
dada, que sin aguardar al choque boluio las espaldas à mas que de pas-
so. Alonso de Ribera, y los demas Capitanes que lleuauan el esqua-
droncillo volante, se hallaron en vna colina sobre nuestra mano yz-
quierda, por debaxo de la qual yuan pasando las tropas Francesas car-
gando à las nuestras, y haziendo disparar à la mosqueteria, hizo en el-
las mucho daño; esto, y el venir otra vez cargando el Conde con los
hombres de armas por la mano derecha, y Don Carlos con la Caual-
leria Española por la yzquierda; que hauiendo cargado vn poco

à los

1595. à los que se escapauan de la tropa de Saseual, boluio resueltamente à cerrar con la del Almirante, seguido de Don Ambrosio Landriano, el Comissario General Contreras, y los demas Capitanes, y Tenientes Españoles, y las compañias de Italianos, y otras naciones: animados todos con hauer visto à nuestra Infanteria en tan buen puesto, cerraron de golpe, y acabaron de romper al Almirante, con que fue todo desorden, matar, y prender enemigos. La detencion que causó esto dio la vida la Bullon, y Sampol; los quales valiendose de la segunda arremetida del Almirante, para mejorar ellos su retirada tomaron la via de Amiens, y en breue (aunque cargados mas de vna legua, con la resta de su retaguardia) se perdieron de vista. Escaparonse con ellos cosa de quinientos caullos, todos los demas quedaron muertos y presos. El Almirante vistoso y galan, y en vn gallardo cauallo, cayó en manos de los Tenientes Pedro de Sosa, y Hernando Patiño, soldados de Don Carlos Coloma: llegaron luego el Capitan Hernando de Salazar, y el Teniente del Visconde de Toja, hijo de Mos de Rona, y pretendiendo parte començaron à desauenirse, sin querer escuchar al Almirante que en fino Español les dezia, que le solegassen que para todos abria; sintiendo gusto particular, de hauer caydo en manos de Españoles. Llegó à esto el Comissario General Contreras, y dizen algunos, que de embidia de ver tan buena presa en otras manos, mandó à vn page suyo que le matase, y partiese la diferencia: el moço no fue perezoso, porque poniendole la escopeta por la sien le atraueso la cabeça, y cayó luego muerto. Daua por disculpa Contreras, que no era justo entretenerse con prisioneros, no estando el enemigo aun acabado de deshazer: (como era la verdad) aunque fuese aquel de tanta calidad y nombre: dando hartos exemplos, de auerse trocado la suerte de las vitorias, ya ponerse los soldados intempestiuamente à goçarlas antes de tiempo. El Almirante pues, assi como fue el primero à dexar el bando Español, y con el el apoyo de la religion en Francia, assi permitio Dios que fuese tambien el primero à recibir el castigo de mano de Españoles, si bien su genero de muerte la aprouaron los menos. La Infanteria enemiga entretanto yua procurando ganar la falda de vn bosque, quando acometida por nuestra Caualleria, quedó degollada toda tras bien poca resistencia: durante la qual hirieron de vn ar-

Muerte del Almirante Vilars.

vn arcabuçazo por la boca, à Don Luys Puertocarrero, de que curó 1595.
despues. Los carros de municiones se truxeron enteros al Conde, y las recamaras de los Principes fueron saqueadas en vn momento. Murieron en esta batalla, fuera de toda la Infanteria que no se tomaron 50. à prision, pasados de 700. Franceses de su Caualleria, la mayor parte gente noble, y quedaron presos ciento y treinta y quatro. De gente particular (à mas del Almirante) murieron, Monsieur de Saseual Teniente General de Picardia, el que entregó las plaças de Amiens, y Abeuila al Francés: el Señor de Sisenay Marichal de campo; los Señores de Gamache, Perdriere, y Crausie; los Gouernadores de Roy, Troya, Turs, Diepa, y Pontaudemer; los Señores de Verli, Nenberg, y Canumuile Capitanes de cauallos: y mas de otros cien Caualleros de nombre. De prisioneros el de mas estima fue, el Conde de Belin (ya Gouernador de Paris, y en esta ocasion de Han) que mal herido se rindio à Don Carlos Coloma: los Señores de Lonchá, Baue, y Aubigni; el Baron de la Trese, y hasta cinquenta Gentileshombres de calidad, que todos pagaron gruessos rescates. Fue esta victoria lunes veynte y quatro de Iulio vispera de Santiago, gloriosissimo caudillo, y patron de las armas Españolas, à su interecssion del, y al valor dellas se deue el buen sucesso deste dia, y no como dize Campana, à la nobleza Italiana, ni al Principe de Auellino; pues ni el, ni ella se apearon como refiere, ni tuuieron paraque: si bien es sin duda, que siguiendo, y acompañando al Conde de Fuentes, como à su Capitan General, que es todo lo que hizieron, cumplieron con lo que estauan obligados, y aunturaron sus vidas con la promptitud que lo hauian hecho otras muchas vezes. Tentaron los sitiados mientras duraua la batalla (que fue mas de tres horas) el hazer salida, y fueron rechaçados con perdida de los mas atreuidos. Acertaron à llegar aquella propia tarde ochozientos Infantes Walones, que venian del Condado de Flandes à cargo de Monsieur de Peranssi: los quales vistos por los sitiados, pensando que era su socorro, salieron à recibirlos cosa de quinientos por la puerta de Arras, y desengañados en el toque de las caxas boluieron à Dorlan, aunque no sin perdida. Las compañias de Francisco Coradin, Rugero Gaytan, y Carlos Visconde, con otras dos de arcabuzeros de su nacion, no se hallaron en la batalla, por estar algunas

Muertos y presos en esta batalla.

1595. dellas fuera en seruicio del exercito, y otras ocupadas guardando algunos puestos que no pudieron dexar, las quales si se hallaran es cierto que no mereciera silencio su valor; como tan poco lo merece lo que hizo el Teniente del Conde Francisco Beljoyoso, que gouernaua su compañia en ausencia del Capitan, que viendo la ruyn prueua que hauia hecho su tropa, y la que lleuaua la vanguardia, tomando doze lanças, y la suya treze cerró con vn esquadroncillo de cosa de treynta Franceses, todos gente principal, y abriendolos passó por ellos dos ò tres vezes con muerte de los mas, si bien en la vltima arremetida quedó el muy mal herido debaxo de su cauallo, y murio pocos dias despues de las heridas.

Este fue el suceso de la batalla de Dorlan, escrita por tantos, y tan variamente, y de que à penas hazen mencion los escritores Franceses conforme à su costumbre, como si no fuessen las armas jornaleras como ellos dizen, y sugetas mas que ninguna otra action de los mortales, à infinita cantidad de acidentes, por donde la infelicidad de los malos sucesos (como cosa no del todo en nuestra mano) deue sufrirse constantemente, puesto que el repartidor de todos los bienes que es Dios, à ninguna nacion en particular à vinculado las vitorias. Esta por lo menos fue de las mas señaladas de nuestros tiempos, y principio de otras que siguieron lo restante del año, y el siguiente. Entre los muertos fueron conocidos el Almirante, y Safetal: y mandados poner por el Conde decentemente, los embió al Duque de Neuers, que se supo hauer llegado à Amiens aquel propio dia, paraque los hiziesse enterrar con las honras deuidas à la calidad de sus personas. Agradeciólo mucho el Duque, y desseando mostrar que le quedaua animo para tentar otra vez el socorro, salio en persona con las reliquias de su Caualleria, y con cerca de dos mil Infantes, la mayor parte sacados de los presidios de Picardia, y se presentó à dos leguas de nuestro campo. Huuo quien aconsejaua que se fuesse à buscallos: aunque al fin parecio mas prudente consejo, obligarle à llegarse mas si queria socorrer la plaça, y mayor reputacion el ganarsela delante de sus ojos. Esta assonada fue à los veynte y ocho, y sin hazer otra diligencia, ni estar noche en campaña, medroso de alguna encamisada, se retiró el de Neuers à sus quarteles, que los tenia arrimados à las murallas de Amiens.

Intenta el Duque de Neuers en vano socorrer tambien à Dorlã.

No

No desmayaron por esto los sitiados, antes parece que se animaron mas, à defenderse valerosamente como desesperados de socorro. 1595.
El Conde de Fuentes, despues de hauer hecho dar las deuidas gracias à Dios, y auisado desta victoria al Duque de Feria, Don Diego de Ibarra, y finalmente à todo el consejo destado que residia en Bruselas, desseoso de acabar con aquella empresa, y quedar desembaraçado para la de Cambray, adonde le llamauan los Payses de Henao, y Artois, y sobre todo su buena fortuna; determinó de hazer vna gallarda bateria, de veynte y quatro cañones: y porque no se hallaua con mas que diez y seys, embió à Don Carlos Coloma con mil Infantes, y quatrozientos caualios à Arras por otros seys cañones, y dos culebrinas: que llegaron al campo à los veynte y ocho con el Capitan Lamberto, vno de los Tenientes de la artilleria, aquien y à los Capitanes Christoual Lechuga, y Matheo Serrano, se encargó el batir el castillo, como lo començaron à hazer al alua del dia, lunes treynta y vno de Iulio, sin que en todo este tiempo se huuiese podido acabar de hechar del todo al enemigo del fosso, aunque se procuró con grande daño suyo, que perdio en defensa de aquello mucha gente: faltó de la Española tambien alguna, y heridos huuo muchos, y en particular el Capitan Alonso de Ribera, Don Fernando de Deza, D. Diego de Villalobos, y otros. Sin embargo parecio pequeño inconuiniente dexar de limpiar del todo el fosso, pues era cierto que no pudiendo estoruar el assalto desde ciertos trauesses, à quien llamauan (como dicho es) caponeras, hechas à prueua de mosquete, con sus troneras, y capazes de 25. ò 30. hombres, auian de acudir à defender la bateria, ò quedar cortados siempre que se tomasse puesto en ella. En la principal jugauan 16. ca- *Baterias que se hizieron à Dorlan.*
ñones, 4. en la que procuraua quitar el traues de la casamata, y en vna eminencia natural (que parece la puso Dios alli para aquello) dos cañones, y dos culebrinas: las quales y en particular la vna, alojada alli con vn medio cañon desde el principio del sitio (à quien los enemigos llamauan la rabiosa, por no auerse disparado tiro sin daño notable suyo) descortinauan la bateria por costado, y no dexauan parar cestón ni persona à la defensa por aquella parte. Començóse à batir con vna niebla tan espesa, que ayudada por mas de dos horas del humo de la poluora, parecia que se podia cortar, y fue de mucho

1595. prouecho: porque sin poder ser vistos los que manejauan las pieças, por estar con sola la distancia del fosso en medio, vehian ellos muy bien el pie de la muralla, y fue tal la priesa del batir; ayudando tambien à ello el tiempo fresco, y el rocio de la niebla, que quando el Sol la acabó de deshazer, estaua ya sentida casi toda la muralla, y amenaçando ruyna. Continuóse el batir hasta las tres despues de medio dia, con tan gran efeto, que casi à vn mismo tiempo, cayeron mas de veynte braças de muralla con su terrapleno, y la mayor parte del traues de la casamata colateral.

Diligencias de los sitiados.

Los enemigos, que todo aquel sitio hauian mostrado mucho valor, cuydado, y diligencia, y en particular Monsieur de Haracourt, soldado de larga experiencia, cuyo parecer seguian en todo y por todo, el Conde de Dinan Gouernador, y Monsieur de Rontoy su hermano alcayde del castillo, no hauian estado entretanto ociosos, antes haziendo cortar, y dexar fuera todo lo batido, se atrincheraron por de dentro, y se fortificaron quanto selo permitio la cortedad del tiempo, y la estrechura de la plaça, aparejandose todos al assalto, y en particular mas de quatrozientos Caualleros, que blandiendo las picas, y hechos vn monte de hierro, le esperauan con gran resolucion. No tuuieron menos cuydado de sus almas, pues se afirma que passaron de dos mil los que se comulgaron aquella mañana.

Auisado el Conde del buen efecto que hauia hecho la artilleria, vino à las trincheras acompañado de todas las personas particulares que le seguian, y para euitar el desorden de la Capela, mandó à todos que no se mouiesen de junto à su persona, ni pensasen quitar las primeras hileras à sus soldados, que aquel era su dia, en esperança del qual trabajauan todo el año, y sufrian con gusto tanta manera de trabajos corporales. La resolucion con que mandaua el Conde, y el exemplo reciente de Chatelet, adonde tuuo para cortar la cabeça à Don Alonso de Lerma, porque arremetio contra su orden à la bateria, detuuo, y refrenó la voluntad con que todos se offrecian al peligro, y en particular el Principe de Auellino, que como moço, y desseoso de honra, quando llegó el Conde estaua ya en las trincheras armado el, y doze Gentileshombres de su nacion que le seguian, y puestos à punto de pelear.

Discur-

Discurrio el Conde con los del consejo, si se daria assalto general, y con banderas, y resoluiose que no: sino que los Capitanes aquien tocaua la vanguardia, tomasen puesto en la muralla, y le fortificasen, desde el qual, ò se obligaria al enemigo à que se rindiese, ò se tomaria la ocasion de mas cerca, y quando el enemigo estuuiese mas descuydado. Mientras se trataua desto, y la gente estaua amontonada en las trincheras aguardando la orden, llegó vn cañonazo de la villa, y mató nueue ò diez soldados, y entre ellos al Capitan Vasco de Carauajal que tenia la vanguardia, y al Capitan Francisco de Salcedo, ambos del tercio de Don Augustin: quedaron heridos los Capitanes Saauedra, y Buytrago del de D. Alonso, y mas de otras doze personas. 1595. *Parecer sobre el dar el assalto.*

Arremetieron pues de vanguardia (con los Capitanes Ysidro Pardo, y Antonio Sarmiento de Losada, que lo eran de arcabuzeros, y Don Iuan de Londoño Alferez de Don Alonso de Mendoça, y con ellos el Capitan Alonso de Soria entretenido, que assistia por orden del Conde en las trincheras, y se mescló sin ella) trezientos Españoles de los dos tercios, y duzientos entre Walones, y Borgoñones: seguianles de socorro Don Iuan, y Don Hieronimo de Silua, Hieronimo Cimbron, y la compañia de Alonso de Riuera, gouernada por su Alferez Iuan de Riuera, por estar el herido en vn braço, con quatrozientos Españoles, y trezientos entre Walones, y Borgoñones: y esta segunda tropa tenia orden, de no salir à la bateria hasta que los primeros huuiessen tomado pie: los quales hecha la oracion, arremetieron con tanto valor, que al momento se vieron pelear pica à pica con los Franceses, en quien hizieron mucho daño las bombas, y picas de fuego que leuauan algunos de la vanguardia, y las quatro pieças de la montañuela. A cosa de vn quarto de hora de resistencia, cayeron muertos de mosquetazos, Don Iuan de Londoño, y Ysidro Pardo, y tras ellos atrauesado con otro de vn ojo al coloDrillo Antonio Sarmiento, aunque viuio despues. Alonso de Soria herido en vn braço procuraua conseruar lo ganado en la bateria, quando arremetio la segunda tropa, la qual peleó por mas de vna hora con singular valor de ambas partes. Auia hecho aparejar el Conde otra tercera tropa con lo vltimo de las fuerças, y viendo que el tomar puesto se auia conuertido en assalto, animado del gran efeto que hazia la artilleria de la *Dase el assalto.*

1595. montañuela, que cada balazo lleuaua tres, y quatro Franceſes, dio la ſeñal de arremeter de veras. Peleauan los enemigos en lugar eſtrecho, y ſin traues que offendieſe à los nueſtros por coſtado, y aſſi aunque hizieron lo vltimo de valor, huuieron finalmente de ceder al de los Eſpañoles, y la demas gente de naciones, que ſe ſeñaló mucho eſte dia. Murio peleando valeroſamente el Conde de Dinan, por cuya falta (y herida de muerte de ſu hermano el Señor de Ronſoy, y viendoſe començar à herir por las eſpaldas, ganada vna ceſtonada los nueſtros, por la qual començaron à correr la muralla, apellidando victoria y Santiago) ceſſó del todo la reſiſtencia, y ſe començó à matar con la crueldad acoſtumbrada en ſemejantes caſos, y no con el exceſſo que los Franceſes pintan: pues no ſe paſſó à matar mugeres ni niños, ni tal conſintieró los Capitanes, ni la nobleza Eſpañola: en quien es cierto que no reyna menos modeſtia que valor, pero hauiendo muchos no podian morir pocos, y mas haziendoſe el ſaco general, y habriendoſe las puertas à la Caualleria, y à las naciones. Que huuo deſordenes nadie lo niega, ni que en tales accidentes es poſſible que falten. De los mayores que ſucedieron fue vn incendio, ſin que ſe pudieſſe aueriguar el author, que abraſó en vn momento lo mas y mejor de la villa: y la abraſára toda, ſi el Conde no acudiera en perſona à remediallo, como ſe hizo con el vltimo remedio de derriuar las caſas cercanas al fuego, quitandole la materia.

Apoderaſe nueſtra gẽte de la villa.

Saco y priſioneros de Dorlan.

El ſacó fue de poca conſideracion, por ſer aquella tierra fronteriza, y mas preſidio de ſoldados que habitacion de gente rica: tomaronſe haſta 24. pieças de artilleria, entre grandes y pequeñas, y pocas municiones por eſtar ya conſumidas. Murieron cerca de dos mil y quinientos Franceſes, ſin contar los Burgeſes de la villa, que paſſaron de ſeiſcientos. Los muertos de conſideracio fueron el Conde de Dinan, y ſu hermano: el Señor de Ronſoy, los Señores de Angeruila, Feſcams, y Pouilli; cinco Capitanes de caualos, y treynta y dos de Infanteria, con ſus Officiales. Quedaron en priſion Monſieur de Aracourt, y vn hermano ſuyo: el Señor de Griboual Gouernador de Pondermi: el de Vileroy Maeſtro de campo: los Señores de Sanſouin, de Conroy, de Trefarte, y de Braçamont: los de Ambreual, Tanquer, Fremoyer, y ſan Março: los de Rinſebal, Simoneur, Gramuel, Belaual, Quelis, y

Vale-

Valecourt, y otros muchos de menos nombre. Vese en esto la honrada resistencia que hizieron en aquella plaça, y el valor de quien le ganó tan bien defendida. A los Señores de Aracourt, Griboual, y Rinseual, embió el Conde de Fuentes al castillo de Amberes por su quenta, y pagaron entre los tres quarenta mil ducados por su libertad: los demas fueron de quien los tomó: y estimase, que los dias de 24. y 31. de Iulio, se tomaron prisioneros de mas de duzientos mil ducados de rescate, y si el Almirante viuiera pudiera darlos el solo. 1595.

Proueé el Conde de Gouernador, y de guarnicion esta plaça.

Proueyó el Conde el gouierno de aquella plaça, en el Sargento Mayor Hernan Tello Puertocarrero, à cuyo cargo auian estado las trincheras en aquel sitio. Dexóle ochozientos hombres de todas naciones de guarnicion, y doze mil ducados para leuantar las baterias, y para allanar aquella eminencia, desde donde hauia recebido el enemigo tanto daño, que se hizo no sin trabajo, causándole mucho mayor la mortandad de tantos cuerpos: por que si bien por quatro dias continuos, no hizieron otra cosa mas de cien carros, que lleuarlos à vna sima muy honda, que hauia algo apartada del castillo, adonde se cubrieron con dos picas de alto de tierra, fue tal la putrefaction, y corrupcion del ayre, que causó vna peste de que acabaron de morir los pocos Burgeses que quedauan: y es cosa digna de admiracion, que no dañaua à los soldados. Dióse Hernan Tello no solo à reparar las murallas, sino tambien à reedificar las casas consumidas del fuego, que sin este remedio no se pudiera alojar el presidio, y en particular la Caualleria, que en numero de siete compañias se metio de guarnicion pocos meses despues.

Ayudas que dan los Payses para la empresa de Cambray.

Quinze dias se detuuo el Conde en Lucheu burgage, vna legua de Dorlan, que fue lo que tardó en ponerse en defensa la bateria, y repararse algun tanto la gente, que lo hauia bien menester, durantes los quales no cessaron de venir al Conde embaxadas, de las Prouincias de Artois, Henao, Lila, y Tornesi, en que con gran instancia le pedian, hiziesse la empresa de Cambray, tan desseada por ellos, quanto conuiniente al seruicio del Rey; para la qual ofrecia grandes ayudas. Henao ofrecio duzientos mil florines, que son escudos de à diez reales ochenta mil; cinco mil Infantes, y gran cantidad de municiones. Artois ofrecio cien mil florines, y dos mil Infantes. Lila con su latenalia

ciento

1595. ciento y cinquenta mil florines. Luys de Barlaymont Obiſpo de Tornay, y Arçobiſpo de Cambray, quarenta mil florines, y el cuydado de ſolicitar todo lo demas; y entre todos ſe compuſieron en leuantar, y pagar quatro mil gaſtadores. Deſſeó el Conde poder traer de Brauante vn tercio de los dos de Eſpañoles, y el Regimiento de Eſtanley; pero auiſado de que el enemigo hazia punta à Friſa, y que ſe encaminaua la buelta de Grol, huuo de embiar à mandar à Mondragon, que fueſe en ſu ſeguimiento con todo el exercito que tenia à ſu cargo, cuyo ſuceſo contaremos deſpues junto. Tentóſe tambien el animo de los amotinados de Tilimon, y la Capela, los quales deſſeoſos de lauar la mancha de las deſordenes paſadas con algun ſeruicio, ofrecieron los primeros ſeiſcientos cauallos (aunque tardaron en llegar) y los ſegundos duzientos y cinquenta: y eſtos gouernados por tres de los de ſu conſejo. Los de Tilimont truxo el Conde Iuan Iacobo Beljoyoſo, vno de los rehenes, quedando toda via en ſu guarnicion D. Franciſco de Padilla: trabajó mucho en ſolicitar eſta reſolucion de los amotinados Carlos Phelipe de Croy, Marques de Hábré, que aſiſtia en Bruſelas con los demas del conſejo deſtado.

Sale de Lucheu el Conde, y poneſe à la viſta de Cambray.

El Conde con la eſperança del ſocorro de las Prouincias, y la nueua que tuuo de que ſe ponian en orden los amotinados para venirle à ſocorrer: animado tambien con vn Regimiento de Walones nueuo, que leuantó el Conde de Buſquoy recien venido de Eſpaña, en que hauia mas de mil y quinientos: con el Regimiento de Alemanes que trahia el Conde Via, y Walones de la Barlota: que acabado del todo lo de Luxemburg, y rehechos ellos venian marchando, y ſe ſabia que hauian entrado en el Pays de Namur: leuantó el campo de Lucheu, y en quatro alojamientos ſe puſo à viſta de Cambray, con menos de ſiete mil Infantes, y mil y quinientos cauallos. Baliñi ſabido la poca gente con que el Conde ſe acercaua, dizen que lo eſcriuio à ſu Rey, moſtrando tanta confiança de ſus fuerças, que le ſuplicó (ſegun afirman los Franceſes) que no boluieſſe las eſpaldas à las coſas de Borgoña, y le dexaſe à el la honra de defenderle aquella ciudad: por ventura ſelo leuantaron, para diſculpar lo que tardó el Rey en venir, y la reputacion que perdió, dexando perder vna ciudad tan importante ſin atreuerſe à ſocorrella, hauiendo llegado con grandes

fuerças

fuerças tan cerca : como lo tocaremos à su tiempo. 1595.

Es Cambray vna de las mayores y mas nobles ciudades de los Estados Baxos, fuerte de sitio, y fortificada con el arte desta manera : por leuante tiene à la ciudadela, de quatro baluartes, con foso seco, por ser lugar eminente, aunque harto profundo, pero bien guardado de traueses, y medias lunas ; desde el qual siguiendo hazia el Norte, lo primero que se offrece es vn medio baluarte real llamado Roberto, que franqueada toda su cortina por vno de los del castillo, tiene el vn orejon fortissimo, y sus casasmatas baxa y alta, con que defiende asta la puerta llamada por los del Pays du Mal, y por los Españoles, de N. Dama, como comunmente se llamó en todo el sitio, y se llama oy en dia, que es por la que se va à Valencianas : en guardia de la qual hasta la puerta de Seles, que corre todo linea recta, ay vn reuellin de tierra y faxina llamado de la Nua. Sigue luego el castillo, y puerta de Seles, obra antigua, que por serlo tanto queriendo Baliñi fortificar aquello à lo moderno, hizo algunos años antes tres puntas de baluartes, en forma de estrella, de tierra y faxina ; todas las quales gozan ya del beneficio del agua. Desde esta puerta asta la de Cantinpré, corre vna cortina que mira al poniente, à toda la qual (fortificada tambien con vna muralla muy capaz, y bien terraplenada) acaba de asigurar la corriente de la Eschelde, y el ser aquel suelo no solo pantanoso, sino casi inacessible. Desde Cantinpré sigue otra cortina hasta la puerta del sancto Sepulchro, con fosso de agua muy hondo, murallas muy bien terraplenadas, y vn reuellin muy bueno. Desde esta puerta buelue la muralla en figura de arco, hasta la que llaman Nueua : passada la qual y vn baluarte muy grande y muy capaz, llamado san Iorge, se acaba el agua, y comença otra vez el fosso seco, profundissimo, y bien defendido de traueses (como se ha dicho.) Desde esta puerta nueua se buelue à topar con el castillo. Ocupará todo este circulo que auemos dicho, el espacio de vna legua Francesa, ò tres quartos de vna Española : dentro del qual auia cosa de cinco mil casas ; y en esta ocasion se allauan mas de siete mil ciudadanos, muy bien armados, Franceses de coraçon los mas, y de abito todos, y algunos dellos hereges. De presidio tenia Baliñi en la ciudad, al pie de dos mil Infantes, entre Franceses, y Walones, quinientos Esguiçaros, y algunos mas de treziẽtos cauallos:

Descripcion de la ciudad de Cambray.

1595. y en la ciudadela cosa de 500. Franceses escogidos, gente toda fronteriza, y exercitada.

Llega el Conde à Cãbray, y junta à consejo. Llegó pues à Cambray el Conde, à los 14. de Agosto, y alojóse en la Folia menos de media legua de la ciudad, y reduzido à consejo con las cabeças del exercito, declaró la resolucion con que venia de acometer aquella plaça. Pintó las fuerças, y ayudas que aguardaua, y pidio solamente consejo sobre la forma de sitialla: y para resoluello mejor, dexando la mitad de la Caualleria de la parte de Cantimpré, pasó con la otra mitad à la del castillo: y despues de hauer reconocido toda aquella parte oriental de la ciudad, boluio contento de ver la bondad del terreno: à que no desayudó el saber que la Caualleria, que à cargo de D. Carlos Coloma hauia quedado de guardia en la otra parte, hauiendo hecho vna gran salida los enemigos contra ella, hauia peleado con felicidad, y muerto, y tomado en prision algunos.

Tiene auiso el Cõde del socorro que viene aCãbray: y ordena lo salgan al passo. A los quinze del dicho, dia de la Assumpcion de nuestra Señora, dos horas despues de anochecido, tuuo el Conde auiso de Luys del Villar Gouernador de Chatelet, de como sabia por cosa cierta, que aquella misma noche hauia de entrar en Cambray el Principe de Reteloys, hijo mayor del Duque de Neuers: el qual para affigurar à Baliñi, de que pensaua socorrelle, quiso empeñar la persona de su propio hijo. Estaua alojado Don Ambrosio Landriano con toda la Caualleria en el villaje de Marquoin, vna legua distante de la ciudad, por no estar aun tomados los quarteles, ni començado à poner el sitio, y deuian de ser las diez de la noche, quando le llegó vna orden del Conde haziendole saber, que tenia auiso de que aquella noche auia de intentar à entrar en Cambray, el Principe de Reteloys, embiado de su padre el Duque de Neuers, para animar à Baliñi: añadia, que no le dezian si salia de S. Quintin, ò Perona, y por esso le ordenaua pusiese à D. Carlos Coloma, en la parte que se juntan los dos caminos, con orden de acometer al enemigo en la retaguardia; diziendo, que en las puertas Nueua, y del Sepulchro auria Infanteria para recebirle. Era ya media noche quando D. Carlos acabó de salir del quartel, con vna escuridad excessiua: lleuó su compañia, la de Don Francisco de Padilla, y la de Monsieur de Vilecourt de lanças, y las de arcabuzeros de los Capitanes Francisco de Gueuara, Sebastian Goudart, y Hernando de Salazar:

tan

tan disminuidas, por estar mucha gente fuera, que à penas llegauan todas al numero de 200. cauallos. Perdieron el tino las guias con la obscuridad, y dando muchas bueltas vinieron al fin à poner las tropas en el lugar señalado, cosa de media hora antes que començase à reyr el alua. A penas auia reconocido el puesto D. Carlos, dexado algunos trompetas en diferentes lugares para engañar al enemigo, acomodado sus centinelas, y embiado corredores à batir los dos caminos, quando los que hauian ydo à reconocer el de Perona, boluieron tocando arma, seguidos por los corredores Franceses: acertaron à venir por el camino que guardaua la compañia de Salazar, la qual dandoles vna carga derribó algunos. Tocauan las trompetas por todas partes, y todo era confusion, sin verse vnos à otros mas que quanto duraua el resplandor de los arcabuçazos. Con todo esso cerró D. Carlos, y cortando con su vanguardia las tropas enemigas, començó à seguir à las que se yuan encaminando à la ciudad, que deuian de ser cosa de 300. cauallos, hiriendo, y matando, y prendiendo dellos sin resistencia alguna, à causa de persuadirse el enemigo à que estaua alli toda nuestra Caualleria. Los duzientos cauallos restantes, que en todo eran quinientos, boluieron la rienda la buelta de Perona. Siguieron los nuestros al enemigo hasta la puerta del S Sepulchro, adonde pensando hallar nuestra Infanteria de emboscada, no hallaron sino la muralla guarnecida de mosqueteria, que mató tres soldados Españoles, y algunos cauallos. Hauianse retirado algunos enemigos, dexando sus cauallos à las casas del burgo de S. Iorge, desde adonde hizieron algun daño. El Principe de Reteloys desde el principio de la refriega, apartado con veynte y cinco cauallos escogidos, euitó el encuentro con la obscuridad, y dexando todos sus cauallos, se metieron en el fosso por vna surtida secreta, que sabia vn soldado que le guiaua. Venido el dia, y reconocidos los prisioneros, se hallaron ochenta y siete: los muertos metieron en carros los de la ciudad, y afirmase que fueron mas de sessenta. Los cauallos que se tomaron, fueron pocos menos de treziẽtos, y toda la recamara del Principe, y de los Caualleros, y Señores que le seguian. A la mañana Baliñi, para hazer saber como estaua dentro el de Reteloys, y que no era muerto como se publicaua, embió vn trompeta con color de rescatar el medico del Principe, preso entre

1595.

Da cõ el enemigo nuestra Caualleria, y desbazele.

1595. los demas, y vna haça de Monsieur de Busi, ayo del de Reteloys, estropeado de vna pierna, tal que no podia andar sino en ella. Ambas cosas embió el Conde: y supose despues, que el llamar al medico no hauia sido sin causa, por hauerse offendido el Principe vna pierna de vna cayda, y de aquello, y de la alteracion en tan tierna edad, que no passaua de quinze años, hauersele encendido vna gran calentura.

Holgóse mucho el Conde con este sucesso, y mas quando supo con certidumbre, que no hauian sido ciento los que hauian podido entrar en la villa: y discurriase que la entrada de aquel Principe hauia por ventura, de ser ocasió de otro sucesso como el de Dorlá, ò de pensarlo muchas vezes antes de aguardar vn assalto: mas por otra parte sintió como era razon, que no se huuiese executado su orden, embiádo Infanteria à las puertas como lo hauia preuenido, y mandado à Monsieur de Rona con quien se dolió de aquel descuydo, que realmente lo fue, aunque no faltó quien lo atribuyese à otra cosa. Lo cierto es que si la Infanteria se embiára, no se escapára el Principe ni vno tan solo de su tropa. Este fue el sucesso de la entrada deste socorro, sin añadir ni quitar cosa, por mas que cessar campaña diga que sele escaparon de las manos à Carlo Columbo, por voler vsar tropa cautela; y lo mismo, aunque Español, Antonio de Herrera: que es harta lastima. De lo que dize vn Author moderno Frances, que entraron de dia à pesar de toda la Caualleria Española, y con muerte de muchos della, no hago caso por ser notariamente falso, y no hauer passado sino como he dicho puntualmente: no es nueuo hablar tan à ciegas la embidia, ni poco desquento desto saber, quanto mejor es sufrirla que tenerla.

Suiase Cãbray y como. El dia siguiente se començaron à ordenar los quarteles, y en doze dias se acabó de poner el sitio desta manerá. En las ruynas del villaje de Nierni se hizo vn fuerte de quatro baluartes, ocupando vna colina algo leuantada, à tiro de cañon del castillo, que cubria hasta la puerta de S. Sepulchro: del qual se encargó el Principe de Simay con 800. Walones, de los que pagaua el Pays de Henao, su compañia de hombres de armas, y las de arcabuzeros del Capitan Bastian, y Ruger Tacon. Corrian desde este fuerte distancia de otro tiro de cañon, dos trincheras en figura de arco, la interior para defensa de las salidas, y la esterior

sterior para euitar el socorro, hasta el quartel del Conde, que se puso en el villaje de Ecouduure cerca del rio, y à menos de tiro de cañon de la ciudad, y en la distancia deste arco se contenian siete fuertezuelos, ò redutos, que de noche se guardauan cada vno con vna compañia, tambien de la Infanteria Walona del Pays. Lado por lado del quartel del Conde sobre el proprio rio, se alojó toda la Caualleria ligera; por frente de la qual se hizo vn puente, que se guardaua con vn fuerte, en donde entrauan de guardia dos compañias, vna de Alemanes, y otra de Walones. Sobre la mano izquierda del quartel del Cõde, se alojó la Infanteria en vn cuerpo entre las dos trincheras. Pasado el fuerte que guardaua el rio, se continuauan los redutos asta vna Iglesia derriuada llamada S Tolea: al rededor de la qual se hizo vn fuerte, donde se alojaron 400. Infantes Alemanes, y la Caualleria amotinada de la Capela, à cargo todo de Iuan de Bonieres Baron de Ausi. Boluianse à continuar los redutos hasta el villaje, ò Abadia de Premi, donde se hizo otro fuerte mas capaz, que se encargó al Cõde Vfa con 500. Alemanes de su Regimiento. Desde este fuerte, que estaua tambien sobre el rio por la parte que entra en la ciudad, boluian à continuarse las trincheras, y redutos hasta el que tenia à su cargo el Principe de Simay: los quales por estar en la parte mas peligrosa, se guardauan de noche y de dia con Infanteria Española à cargo de los Capitanes Alonso de Riuera, Patricio Antolines de burgos, y Iayme Vique Capitan de Walones. 1595.

Numero de gente que tenia el Conde

Hallauase ya en el exercito al pie de 12000. infates, y 3000. cauallos por auer ydo cumpliendo sus promesas las Prouincias: dignas en esta action de mucha alabança. Llegados tambien los Alemanes y walones que se esperauan, y la Caualleria amotinada de Tilimont, à cargo del Cõde Iuan Iacobo Beljoyoso, en numero de 700. cauallos, que se alojó en el villaje de Tun, vna pequeña legua de la ciudad, y assi sin perder vna hora de tiempo, mãdó el Conde que començassen à abrir trincheras, la buelta del orejon del baluarte Roberto: las quales, y toda la maquina de aquel sitio, se encomendó à D. Augustin Messia, que con singular valor, y diligencia començó à trabaxar, y à ganar tierra à pesar de los enemigos, procurãdo ellos con ordinarias salidas dificultar la obra. Entre otros Capitanes, y entretenidos que assistian con D.

Manda el Conde abrir trincheras.

1595. Augustin era vno, el Capitan y Sargento Mayor Bartolomé de Torralua, que aunque lo era del tercio de D. Antonio, hauia venido à hallarse en aquellas ocasiones: este haziendo trabaxar en las trincheras, y sacando la cabeça (aunque de noche) sela lleuaron de vn cañonazo; que fue perdida considerable, por ser Porralua soldado de mucha opinion, y que dõde quiera que se hallaua se hazia mucho caso de su parecer. Caminauase muy apriesa con las trincheras, y en breues dias, començando desde las horcas que llaman de la briqueria, se llegó con ellas al arcen del fosso, y con muerte de algunos soldados, acabó D. Augustin de hechar del al enemigo. Lo mismo hizo la Infanteria Walona, à cargo del Coronel la Barlota, con otro ramal de trinchera que sele encomendó (aunque subordinado à D. Augustin) el qual caminaua hazia el reuellin la Nua, con desseo de que se batiese por alli, ò por la puerta de nuestra Dama, que entonces estaua terraplenada, y assi à su persuacion, y desseãdo diuertir al enemigo, y obligalle à fortificarse por muchas partes, se hizo esplanada para 6. cañones, y se plantarõ alli, con orden de que batiessen la dicha puerta. Desde las horcas batian 4. cañones en ruyna las casas, y plataformas de la ciudadela. En otras baterias que se ordenaron en la parte de D. Augustin, se plantaron 14. cañones, y por respeto de que en aquella parte estaua el contrafoso de altura de mas de dos picas, se començaron à labrar quatro surtidas, y se acabaron las tres; por vna de las quales acometierõ vna noche los Españoles el foso, y dos cofres, ò caponeras, desde donde hazian los enemigos mucho daño: ganaronlas con muerte de muchos dellos, y por ser de madera las pegaron fuego: al retirarse estropearon de vna pierna al capitan Esteuan de Legorreta y hirieron al capitan Antonio de Varea, del tercio de D. Augustin, que fueron de los que en aquella faction se señalaron. Fuera destas veynte pieças designadas, se plantaron otras nueue contra el orejon del baluarte Roberto, y mas de otras treynta para tirar à las defensas y à descortinar: para todas las quales hauia abundancia de poluora, y municiones, que con gran voluntad offrecian las Prouincias, como para vna empresa en que tanto les yua: que fue vna de las felicidades que tuuo en ella el Conde, siendolo grande para quien ha de hazar vna cosa, que quien ha de ayudar à ella tenga interes en que se consiga. Proueyeron tambien los quatro mil

Baterais desse sitio.

gasta-

gastadores offrecidos : pero las obras de peligro todas las hazian los soldados;dexandoles à ellos las fortificaciones, fuertes,redutos, y trincheras apartadas : sin embargo morian muchos , por vn granizo perpetuo de cañonazos que arrojauan de la ciudad. Adonde tan poco faltauan municiones , y los de mas aparejos necesarios, ni los de dentro en acudir à todo aquello que pudiesse mirar à su defensa,con ordinarias salidas de dia, y de noche:en especial la Caualleria, que casi siempre escaramuçaua con la nuestra,con sucessos indiferentes. En este estado estauan las cosas, y las baterias prestas para jugar dentro de tres dias, quando sucedio vn desman que huuiera de impossibilitar la empresa, si Dios no tuuiera ordenado ya el fin de la tirania de Baliñi. 1595.

El Rey de Francia(que assi llamaremos de aqui adelante al de Nauarra, por estar ya en este tiempo absuelto por el Papa) desseando socorrer à Cambray,se resoluio à mediado Septiembre, en dexar la ciudad de Leon, y las cosas de la Prouença, à que pensaua dar cobro en mejor sazon, y partirse con su exercito la buelta de Picardia, adonde ya el Duque de Neuers,y el Conde de Sampol tenian juntos al pie de cinco mil Infantes, y mil y trezientos cauallos : y pareciendole que con los embaraços del campo que pensaua lleuar, en numero de diez mil Infantes, y mas de otros dos mil y quinientos cauallos, no podia llegar à S. Quintin(donde determinó hazer la plaça de armas)con la prisa que los sitiados de Cambray hauian menester : sabiendo lo que aprietan vn sitio los Españoles, y que hauia ya 20. dias que continuauan aquel : determinó antes de salir de Leon,embiar delante con toda la prisa posible à Monsieur de Vich Gouernador de S.Dionis, y vno de los mas experimentados soldados de Francia, con orden de que procurasse entrar en Cambray con alguna gente, ò con su persona sola:por cuyo medio se asseguraua de que se alargaria el sitio, lo que bastasse para poder llegar el despues con las fuerças necesarias, y tratar de socorrer vna plaça tan importante, y tan su deuota. Llegó Monsieur de Vich à san Quintin à los ocho de Septiembre, y partiendose à los diez cosa de vna hora antes de anochecer, con 500.dragones, caminó toda la noche, y torciendo el camino sobre la mano izquierda, topó arma à nuestros corredores de à cauallo, que cada noche batian aquel-

Sucesso del socorro que metio en esta plaça el Frãces.

1595. aquellas estradas: los quales boluiendo à Don Ambrosio Landriano, aquien tocó aquella noche el guardar el socorro, con 700. cauallos, y 300. Infantes Walones, le aduirtieron de como el enemigo venia marchando, y segun lo que vieron cargar sobre la mano yzquierda, juzgauan que se encaminaua à querer entrar por la puerta de Seles. Tenia D. Ambrosio todas sus fuerças preparadas contra la puerta de Cantimpré, y oyendo el auiso, determinó alargarse de la muralla de la ciudad, lo que bastase para poder acudir à la parte que el enemigo se encaminase: que era la orden que le hauia dado el Maesse de Campo General: sin embargo de que por estar terraplenada la dicha puerta de Seles, y mandarse los enemigos por vn postigo muy pequeño, y vn puentezillo incapaz de dos hombres por hilera, parecia, y era imposible, que se resoluiese à querer entrar por alli golpe de gente: que fue vn yerro grandissimo temerlo. Deuia de querer reyr el alua, quando tocando arma cosa de 30. cauallos por la puerta de Seles, acabaron de persuadir à Don Ambrosio, à que entraua por alli el socorro: y assi viendo que Carlos Maria Visconde con su compañia de lanças, queria embestir con ciertos bultos que parecian hazia Cantimpré, le detuuo con palabras rigurosas, diziendo que no cerrase sin orden, ni le quitase con su valor anticipado la vitoria que ya tenia en las manos. No dormia Vich entretanto, y pareciendole (como fue) que nuestras tropas estauan ya bastantemente persuadidas, à que pensaua entrar por Seles, cargó de golpe por Cantimpré, por donde entró sin perder vn hombre, dexando burlado à D. Ambrosio, y à su sobrada cautela. El Conde de Fuentes al primer auiso de que el enemigo venia, pareciendole que la parte de Seles, y Cantimpré estaua harto segura con tanta gente, ordenó à Monss. de Rona, que con las compañias de su guardia, à cargo de Don Sancho de Luna, y otras tres de Españoles que tenia Don Carlos Coloma en guardia de las trincheras, y quatro compañias de hombres de armas con el Conde de Bosu, tomando por entre la ciudad, y el fuerte de Simay, procurase guardar el espacio que hauia desde el dicho fuerte, asta el de Alonso de Riuera, y las puertas nueua, y de S. Sepulchro. Era ya cerca del dia, y no se ohia ruydo, ni cosa que pareciesse nouedad, con que ya se yua persuadiendo, à que el enemigo se deuia de hauer buelto, desconfiado de buen suceso, y à la

Entra el socorro del Frances en Cãbray.

que

que començó à reyr el Alua se oyeron solos tres arcabuçazos, que fueron todos los que se tiraron. De alli à poco, dia ya claro, llegaron à las tropas Iuan Lança, y Pedro de Herrera de los amotinados de la Capela, los quales contaron el caso, dexando à todos con el deuido sentimiento, y boluiendose Rona, y los que con el yuan al quartel, vieron que los Walones se retirauan al suyo, con la presa de todos los rocines que se hauian dexado los dragones, y sin vn solo prisionero de quien tomar lengua. Este es puntualmente el sucesso desto socorro, sentido entonces como era razon, y ocasion despues de mucho mayor gloria al Conde de Fuentes: y le he querido contar tan à lo largo por algunas consideraciones, en orden à la reputacion de la nacion Española, pues hasta cierto Religioso Zaragoçano que se puso à escriuir estas guerras, dize, que entró este socorro por descuydo de los Españoles, sin hauerse hallado en el vno tan solo, saluo vna compañia de arcabuzeros de à cauallo, à cuyo Capitan la quitó el Conde luego, solo porque no hauia cerrado sin orden, como lo hauia querido hazer Carlos Visconde, y la dio al Teniente Gabriel Rodriguez. 1595.

Diligencias de Mons de Vich.

Entrando Vich en Cambray, començaron à tomar otra forma las cosas, hechandose bien de ver lo que importa en vna ciudad sitiada, el valor y experiencia de vn hombre solo. Traçó quanto à lo primero vna media luna, desde el baluarte Roberto hasta la mitad de toda aquella cortina, assigurandole que hauia de ser por alli la bateria de vetas, el ver la poca artilleria plantada contra la puerta de nuestra Dama: leuantó vna plataforma entre la dicha puerta, y el castillo, ò roqueta de Seles; y aunque con mucha breuedad, començaron à tirar desde ella algunas pieças contra nuestras trincheras, no se hizo (como se vio despues) para aquello solo, sino para cubrir de nuestra artilleria doze cañones, que hizo plantar en contra bateria de las catorze pieças, y de las nueue designadas que hauian de batir el Orejon, y calamata del baluarte Roberto, y el pedaço de cortina por donde se pensaua dar el assalto.

Estauan las cosas en orden, y teniala dada ya el Conde el dia de los veynte y dos de Setiembre, para començar la bateria, quando madrugando mas la artilleria enemiga; començó à hazer notable daño en la nuestra: dia y medio tiró siempre sin parar, y al cabo desto tiempo

1595. se hallaron nueue cañones nuestros desencaualgados, y mas de cien hombres entre soldados y artilleros, muertos, y heridos. No se hizo menor daño en este tiempo con la mosqueteria, y fuegos artificiales, en todo el ambito de las trincheras. Boló vna mina que se hauia hecho por el foso para contra las nueuas pieças, plantadas contra el orejon del baluarte Roberto, y aunque por estar mal atacada hizo daño en los enemigos, con todo esso hundiendose el terreno de baxo de las dichas pieças, quedaron del todo sepultadas tres, y las demas por entonces inutiles. Con estas dificultades que se yuan ofreciendo, al parecer de muchos inuencibles, huuo algunos del consejo que aconsejauan se mudase la bateria, y por el consiguiente toda la forma del sitio: que fuera lo mismo que començalle de nueuo: alegando que se hauia emprendido por la parte mas fuerte, y que fuera mejor plantar las baterias por entre la puerta del santo Sepulchro, y el baluarte de san Iorge; pero al fin el Conde estuuo firme en no hazer mudança, confesando el primer yerro; pero conociendo por mayor, querer (mal logrando lo trabajado) mudar de intento, con riesgo de reputacion, y de desanimar los soldados: siendo cierto que el vacilar en los consejos, aunque sea con prouabilidad de mejorarlos, jamas ocasionó buenos efetos, y ser mejor poner todo aquel estudio, y diligencia en vencer las dificultades que sobreuienen, que en dexarlas por lo que no se sabe quantas terna. Alentó mucho esta resolucion la confiança con que prometio Don Augustin boluer à reparar con breuedad la bateria, en orden à lo qual mandó, que de ordinario tirassen todas las pieças à las defensas, y que se retirase la artilleria de batir, hasta que se hiziesen nueuas esplanadas: como finalmente se hizo con trabajo de mas de doze dias, fabricando ante todas cosas vna espalda, capaz de poder cubrir por el costado derecho, no solo los 15. cañones, pero tambien los nueue. Costó esto mucha gente, tal que comença-ua ya à sentirse falta della, por no ser sobrada la que hauia, y tener muchas partes adonde acudir.

Platicas y murmuros en el campo tocantes à este sitio. No faltaua durante este tiempo, quien murmurase de la empresa, llamandola imposible, temeraria, y carniceria de soldados: que este peligro tienen las resoluciones gallardas, especialmente emprendidas contra el parecer de los mas, en descuento de que solas ellas, aunque no se

no se consigan, no desluzen la fama; pero en tanto que se dilataua el efeto, como el poner las dudas es dado à casi todos, y el resoluerlas à solos los entendidos, murmurauan, diziendo: que no faltaua ya sino que acabase de llegar el Rey de Francia, y de entrar el inuierno, para hazer leuantar aquel sitio vergonçosamente. No se atreuio el Duque de Parma (dezian) à emprenderlo, no teniendo à Francia por declarada enemiga, y parecerleha al Conde de Fuentes, que puede contrastar con tantas dificultades, y ganar por fuerça vna ciudad tan grande, y tan bien defendida? El tentar hasta aqui el animo de sus naturales parece que tiene disculpa: pero que se puede esperar ya, de quien a querido mas lleuar el yugo abominable de vn tyrano, que remediar con solo quitarle la vida, ò por lo menos la obediencia su propia ruyna, que vencido, ò vencedor Baliñi seles apareja? Han dexado por el espacio de dos años quemar delante de sus ojos sus aldeas, sus granjas, y sus quintas por ser Franceses, sin que les quede otra esperança para remedio de tantos males, que la recompensa de hauerlos padecido por el Rey de Francia, y querran acabarlo de perder todo haziendose Españoles? y confessando que lo son por fuerça? si no pregunten de vno en vno à quantos estamos aqui, aquien se deuerá la reducion desta ciudad quando demos que la entreguen oy, ò à su resolucion, ò à nuestras fuerças? No eran pocos ni desualidos los que tenian estas platicas, y desseando el Conde saber con resolucion el parecer de cada vno, juntado el consejo propuso con eloquencia militar el caso, desseando que los propios que introduzian las dificultades, antepusiesen tambien los remedios, ahora fuessen à costa de dineros, ò de trabajo, y aun de sangre. Discurriose con varios pareceres como es costumbre, sin que en todos ellos huuiesse vno tan solo que propusiese leuantar el sitio: solo se diferenciauan en el modo de conduzir al desseado fin vna empresa tan ardua, y de tanta importancia: y porque el Coronel la Barlota facilitaua mas el assalto por su parte, desseoso de adquirir honra à la Infanteria Walona, que à su orden (aunque todos debaxo de la de Don Augustin) tenia en el puesto de las trincheras por donde hauemos designado, sele dieron otras quatro pieças mas, con que le quedó vna bateria formada de diez cañones. Mandóse hazer otra surtida casi en frente del orejon del

1595.

Nuevas diligẽcias del Cõde para apretar el sitio.

1595. baluarte Roberto, y encargose à Don Alonso de Lerma. Embióse por mas gente à las guarniciones, y por cantidad de Burgeses, para ocupar los fuertes, y redutos que embaraçauan à mas de dos mil Walones, soldados pagados, y bonissimos para expugnaciones de tierra, si tienen cabeças de valor. Encomendose el guardar el socorro de noche, que era lo que mas cuydado daua, al Maestro de campo, Don Gaston Espinola con mil Infantes. Señalaronse puestos tambien para quatrozientos cauallos que se mudauan cada noche, juzgando por mas à proposito la Infanteria, para acudir con facilidad à la parte por donde hiziesse punta el enemigo, y para poder estar mas pegados à la muralla sin ser vistos ni oydos. Plantaronse siete cañones en cierta eminencia llamada la Neuuile, frontero de la puerta de Seles, para batir en ruyna las casas, y plataforma nueua por las espaldas, y descortinar todo aquel pedaço de muralla, desde la dicha puerta de Seles hasta el reuellin la Nua. Pero lo que sobre todas estas diligencias hizo mas efeto fue la del Conde, no solo en acudir à todas las partes, animando con su persona, y con su exemplo à todos, sino tambien conseruando entre los Burgeses de la ciudad, las mismas inteligencias que le hauian hecho començar aquella empresa: y el tenerlas secretas à todos, causó despues el buen efeto que se verá.

Saluas que se hazen en el campo, y porque.

Hauiendose ya acabado de poner en orden las baterias, y casi en perficion todas las furtidas, le llegó al Conde vna nueua que alegró mucho à el, y à todo el exercito: en cuya prueua la noche de los veynte y seys de Septiembre, se hizieron tres saluas generales en señal de regozijo, con ochenta y siete pieças de artilleria, entre grandes y pequeñas: que todas se encaminaron à la ciudad, y con mas de seys mil arcabuzeros, y mosqueteros que ocuparon las trincheras, fuertes, y redutos: cosa que atemorizó mucho à los sitiados, en especial à los ciudadanos, como gente menos exercitada en el peligro, y mas interessada en el daño: y porque me parece que entra bien aqui el relatar los sucesos, del campo que lleuó à su cargo Mondragon en el socorro de Grol, dexando por vn rato descansar à los de Cambray, contaré brevemente lo que dello supe, valiendome de las relaciones que se admitieron por verdaderas en el campo del Conde: que es como tengo dicho, el estilo que sigo en las cosas donde no me hallé.

El

El Conde Mauricio pues, viendonos ocupados en las fronteras de Francia, despues de hauer dado vna vista à Bolduque, lleuó su exercito, que constaua de diez mil Infantes, y cerca de dos mil cauallos, de allá del Rin, y à los quatro de Iulio se atrincheró sobre Grol, vna de las villas mas principales, y fuertes del Condado, y Señoria de Zutfen, aunque pequeña por constar solamente de cinco baluartes. Era Gouernador el Conde Iuan de Estirum, Aleman, y hallauase con cerca de 600. hombres de su nacion, del Regimiento del Conde Herman de Bergas, que sin embargo de verse batido con 17. pieças, se la començó à deffender con mucho valor. Auisado Mondragon del designio del enemigo, pasó la Mosa por Venló con cinco mil Infantes, en que se comprehendian los Esguiçaros, los dos tercios de D. Antonio, y D. Luys, y el Regimiento de Estanley, y cosa de mil y trezientos cauallos, gouernados por D. Iuan de Cordoua. Iuntosele en el camino el Conde Federico de Bergas con su Regimiento, y todos passaron el Rin por Keysersvert, resueltos en socorrer à Grol, ò dar la batalla al enemigo. El qual auisado de la resolucion con que se le venia acercando el campo Catolico, medroso de llegar con el à las manos, leuantó el sitio à los 15. de Iulio, no parando hasta abrigarse con las villas de Deuenter, y Zutfen, y leuantó vergonosamẽte su campo con tanta priesa, que de la artilleria en fuera, que embió delante à Zutfen, dexó pegado fuego à todos los pertrechos de guerra, y sus viuanderos en poder de la gente Catolica los bastimentos que hauian juntado alli para muchos dias.

1595. *Suceso del sitio de Grol, y retirada de Mauricio.*

Mondragon auituallado Grol, siguió al enemigo hasta que le vio en seguro, y para quitarle la esperança de emprender otra cosa, puso su campo dando las espaldas à Rimbergue, para por medio de aquella villa, y del Rin assigurar las vituallas, y estar à la mira de lo que el Conde Mauricio pudiesse intentar. Mauricio que hauia offrecido al Frances, entretener aquel exercito Catolico de allá del Rin, impossibilitandole de poder socorrer al Conde de Fuentes, leuantãdo el suyo se vino à poner dos leguas de Mondragon, mas arriua de Wesel en el villaje de Blislique, dexando entre los dos campos el rio Lipa, badeable entonces por la sequedad del verano.

Socorre à Grol Mõdragõ, y sigue al enemigo.

Muchos dias se estuuieron à la mira estos dos exercitos, sin intentar

Estãse à la mira

1595. cosa de consideracion, fuera de algunas leues escaramuças entre los
ambos exercitos, y trauãse algunas escaramuças. corredores, y gente desmandada, y finalmente à los primeros de Septiembre, huuo vna digna de escriuilla con todas sus circumstancias, y passo assi. Auisado Mauricio de que el campo Catolico començaua à padecer de forrages, y que le era forçoso embiar por ellos à dos y à tres leguas de los quarteles, penso dar vna mano à la escolta: para cuyo efecto mandó el Conde Felipe de Nassao su primo, General de la Caualleria rebelde, que con ochozientos caualios lo intentase. Passó la
Victoria que los Catolicos tienen en vn rencuentro. Lipa el Conde Felipe al alua del dia de los dos de Septiembre, y emboscandose en lugar comodó, embió cinquenta caualios à tocar arma por otra parte, con intento de diuidir la escolta, que hauia salido con los forrageros, en numero de trezientos Infantes, y ciento y cinquenta caualios, y dar el despues de golpe sobre la Caualleria, y gente desmandada. Fue auisado Mondragon, de que el enemigo passaua la Lipa con sola Caualleria, y saliendo à la plaça de armas, mandó reforçar la escolta con otros trezientos Infantes Españoles: y à Don Iuan de Cordoua, que con el mayor numero de caualios que pudiese, saliese en busca del enemigo, ordenandole que no se boluiese sin verle la cara. Halló Don Iuan el arma muy viua, que tocauan los forrageros, y à muchos que boluian huyendo dando por rota la escolta: y persuadido el tambien à ello, hecho de vanguardia al Conde Henrique de Bergas, con su compañia de coraças, y la de arcabuzeros del Capitan Butbergue, siguiendo el con las de mas compañias al trote. Es todo aquel Pays muy poblado de bosques, y entre vnos y otros ay praderias, y llanuras acomodadas para venir à las manos gente de à caualio. Entrando en vna destas el Conde Henrique, descubrió la vanguardia enemiga que salia del otro bosque frontero, tal que ni vnos ni otros pudieron conocer las fuerças de sus contrarios: dieron su carga los arcabuzeros Catolicos, y tomando la buelta como acostumbran sobre la mano derecha, çerró el Conde Henrique con los corredores, y tras ellos con la dicha vanguardia, que començó à pelear valerosamente. Auiase adelantado demasiado de las otras tropas el Conde, y cargandole los Holandeses le trahian à mal traer, quando acudio Don Iuan de Cordoua con su compañia, y las de los Capitanes Geronimo Garrasa, Colamaria Carachalo, Paulo Emilio Martinengo; la compañia

de

de lanças de Bolduque, de que era Capitan el Conde Adolfo de Ber- 1595.
gas, y la de Don Sancho de Leyua: las quales sin embargo de mucha resistencia que allaron en los enemigos, los acabaron de romper, con muerte y prision de los mas: fuera de los que se ahogaron, no atinando con la priesa el paso de la Lipa. Quedaron en prision el Conde Felipe, tan mal herido que murio poco dias despues: Hernesto Conde de Solms, que murio tambien de las heridas. Hallaronse entre los muertos, el Mar chal Ferdinando Kinzki, y dos Capitanes Ingleses, vno dellos hermano del Coronel Veer, y otros tres Capitanes Holandeses. Quedó en prision el Conde Hernesto de Nassao, que despues se rescató pagando gruesa talla. Tomaronse tres estandartes, y al pie de quatrozientos cauallos de seruicio. De los nuestros murieron diez y nueue, y pocos mas heridos. Colamaria salio estropeado de entrambos braços, y Carrasa, y Martinengo heridos, aunque leuemente. No hizo mouimiento por este sucesso ninguno de los dos exercitos, aunque al cabo de vn mes, faltádole del todo los forrages à Mondragon, leuantó el suyo, y subiendo dos leguas el rio arriba, se alojó junto à Keyserswert. Porfiaron en estarse à la mira asta los 29. de Octubre, que leuantandose Mauricio, se retiró à Holanda; haziendo poco despues lo mismo Mondragon, dexado antes auitualladas, y bien guarnecidas las plaças que todauia se conseruauan de allá del Rin, y entre las de acá à la villa de Rinbergue: por donde finalmente pasado el exercito se encaminó à sus guarniciones: auiendo con esta importante, y poco costosa vitoria este valeroso y afortunado Capitan, cerrado el numero de las muchas que tuuo con singular muestra de valor y felicidad.

Los muertos y presos desta rencuentro.

Retiráse ambos campos à sus alojamientos.

No estaua entretanto ocioso el Conde de Fuentes, antes bien (sin oluidarse de conmouer los animos Catolicos de la ciudad, por las vias que suelen facilitar el dinero y la persuacion) yua preuiniendo las demas cosas, con singular prudencia y valor: y deseando llegar à las inmediatas, dio las ordenes para el dia de la bateria, que auia de jugar al reyr del alua, lunes à los dos de Octubre. Mandaua que à aquella hora se hallasen en las trincheras asistiendo al Maese de Campo, Don Augustin Messia, Don Alonso de Mendoça con 2000. Infantes de ambos tercios, y de naciones, y Gaspar Zapena Teniente de Maestro

Buelue se al sitio de Cabray.

Ordenes que el Conde da para el dia de la bateria.

de

1595. de campo general. Que Monſ.de Rona con otros 3000.Infantes,eſtuuieſe à la entrada de las trincheras, para acudir donde el Conde ordenaſe, y el guyon, entretenidos, y la corte en la plaça de armas, ſin mouerſe ſin expreſa ordẽ ſuya.Que en las pieças del fuerte de la Neuuile aſiſtieſe el Duque de Aumale, acompañado de D. Aluaro Oſſorio, y Antonio de Auila, con 6000. Infantes Alemanes en eſquadron. Y el Conde de Via con la reſta de ſu Regimiento,y los alterados de la Capela, fuera del fuerte de Premy,para acudir donde fueſe neceſſario. Que deſde eſte fuerte, aſta la puerta de S. Sepulchro eſtuuieſe el Principe de Auellino, con 2000. Infantes de todas naciones, y los Eſpañoles de Alonſo de Riuera,y Patricio Antolinez,con D.Iuan Chacon,y Iuan Pelegrin entretenidos, aſſiſtido de toda la Caualleria alterada de Tilimon: à la qual ſe mandaua batir las eſtradas la buelta de Perona,y S. Quintin. Y à D. Ambroſio Landriano que con toda la reſta de la Caualleria ligera, hizieſe eſquadron à las eſpaldas del fuerte de S. Tole. Y el Principe de Simay formaſe vn cuerpo de exercito de toda la reſta de las naciones, entre ſu fuerte, y las tropas encomendadas al de Auellino, guarneciendoſe con dos alas de los hombres de armas del Pays. Que hecha,y reconocida la bateria arremetieſen de vanguardia cinco Capitanes, dos Eſpañoles,vn Walon,vn Borgoñon,y vn Aleman, con veynte picas, y otros tantos moſqueteros cada vno, aſta el numero de duzientos:y otros veynte y quatro ſoldados deſtas naciones ſin mas armas offenſiuas que bombas,y picas de fuego artificiales, en orden à limpiar la bateria. Que à eſtos ſiguieſen otros quatrozientos hombres de las miſmas naciones,con preuencion de no atrauesar el foſſo aſta ver los primeros en la muralla, lleuando conſigo los inſtrumentos neceſſarios para fortificarſe. Que hallando eſta gente ocaſion de paſar adelante, arremetieſen con ſu acoſtumbrado valor, y los ſiguieſe D.Auguſtin, con el reſto de la gente que tenia en las trincheras: à las quales auia de embiar en tal caſo Monſ. de Rona otros 1500. hombres para guardarlas, y tirar continuamente à las defenſas. Que hecha la bateria de las diez pieças de la Barlota, ſele ordenaria lo que abria de hazer conforme al efeto della:y que ſi fueſe neceſſario acometer por alli con la çapa, ſe le ſocorreria con 1500. Walones de todos Regimientos. Y en caſo que ſe ganaſe la ciudad ſe ordenaua à

Don

Don Augustin, que en la parte mas à proposito formase esquadron, sin dexar desmandar los soldados asta asegurar con cuerpos de guardia todos los puestos peligrosos, y en particular las auenidas del Castillo. En este caso se mandaua expresamente à todos los entretenidos, no ocuparse en otra cosa que estoruar desordenes, especialmente en las Iglesias, poniendo pena de la vida a quien saquease nada de ellas, offreciendo que despues todo lo ganado se repartiria con buena orden. Preueniase, que no se recibiesen ordenes de nadie que las lleuase de parte del Conde à boca, sino era de algunos entretenidos que para esto se señalaron. Con estas preuenciones (que he querido ponerlas mas extensamente de lo que por ventura se acostumbra, por la doctrina militar que dellas puede sacarse) al alua del dia començó à jugar la artilleria, con tanta presteza que no parecia que se tiraua por camaradas, sino vna bateria continuada: consistia toda la esperança del buen suceso, en romper el orejon del baluarte Roberto, para descubrir las casamatas, sin lo qual era temeridad el yr al assalto, ni tomar puesto en la muralla, estando (como estauan) guarnecidas, la baxa con quatro quartos de cañon, y la alta con otros tantos sacres, y ambas de muy buena mosqueteria: todo lo qual hauia de hazer su efeto por costado, y à menos de ochenta pasos de distancia. Eran ya las dos despues de medio dia, y el orejon no daua muestras de dexarse penetrar: la bateria principal de las quinze pieças, faltaua poco para venir al suelo, con mas de treynta braças de muralla: los cañones de la Barlota auian descubierto la puerta de nuestra Dama, y començauan ya à hazer mas efeto de lo que se pensaua, tal que se resoluia el Conde, en que se arremetiese por ambas partes, quando vn acidente que sobreuino acabó de allanar todas las dificultades, y abrio la puerta à vn felicissimo suceso, y passó assi. 1595.

No era menor el efeto que hauian ydo haziendo en los animos de los ciudadanos de Cambray, las persuaciones, y traças del Conde, que el valor de sus armas, no leuantadas en veynte y seys meses de sobre sus cabeças: mas lo que al fin le hizo mayor que ambas cosas fue, el aborrecimiento concebido por mucha parte dellos contra Baliñi: que como el vltimo agrauio, suele ser el mas sensible en pechos vulgares, no pudieron tomar en paciencia, que cansado de gastar moneda de plata,

Efetos que causan en los de Cambray las monedas que batte Baliñi.

1595. plata,y oro,fingieſe hauerſele acabado,y puſieſe en platica el introduzir las de cobre,vſurpando la authoridad de hazerlas valer dos y quatro reales cada vna,con promeſa de pagarlas en oro,y plata,leuantado el ſitio.Eran eſtas monedas quadradas,con las armas del Rey de Francia à vna parte,y à la otra las de la ciudad,y las ſuyas. Con ella ſe trataua, y ſe compraua lo neceſſario, y ſe conſeruaua el comercio de vnos con otros,y ſe pagaua à los ſoldados: los quales impacientes,de la repugnancia que hallauan en los que les vendian la comida, y veſtido, los pagauan à la poſtre en peor moneda, cargandolos de amenaças, para quando los Eſpañoles huuieſſen leuantado el ſitio Fueronſe acabando de alterar con eſto los animos de todos, de manera que ayudados, por los que deſde el principio del ſitio lo hauian tomado à ſu cargo;que los mas principales eran el Preuoſte Bornomencurt,el Señor de Leouue, Ligneres, y el Capitan Dolé; vino en breues dias deſpues à crecer demaſiadamente el numero de los conjurados:de entre los quales no ceſſauan los mas atreuidos, de repreſentar à los temeroſos la deſdicha de Dorlan, las rotas, las preſas de tierras, muerte, y deſhonra de tantos millares de Franceſes, ſolo por defenderſe con obſtinacion contra vn exercito tan valeroſo. Como(dezian ellos) ſufriremos que Baliñi haga ſeruir à nueſtros cuerpos de puente para conſeruar ſu tirania? y que à coſta de nueſtras haziendas,de nueſtras vidas, y de nueſtras honras alargue quinze dias mas ſu conocida ruyna, que con tanta razon y juſticia ſele acerca? Al principio nos pintaua eſtas campañas llenas de Franceſes,y à ſu Rey formidable piſando las cabeças de los Eſpañoles, y al fin vemos que todo eſte gran preñado de los montes no a parido otra coſa, que vn muchacho con 30. archeros de ſu padre, y vn medio hombre con 400 dragones, que lo ſon harto mas en conſumir los baſtimentos que ya ſenos acaban, y en eſpantar à nueſtras mugeres,y hijos,que no en moſtrarſe los primeros a los peligros: antes nos dexan francamente eſte cuydado a noſotros,por cuyo bien publican ellos que hazen la guerra: acomodemonos con el tiempo, y pues ha querido nueſtra fortuna hazernos miembros del cuerpo deſtos valeroſos Eſtados, reincorporemonos con ellos, y conoſcamos nueſtras fuerças, antes que queriendolas conſeruar inutilmente, ſiruan à nueſtra propia ruyna. Por ventura la ſugecion à vn

Tyrano

Tyrano tiene mas de libertad, que la que se goza debaxo de la justi- 1595.
cia, y fuerças de vn Rey poderoso? parece que por medio de tantos peligros, y rigores ha encaminado piadosamente Dios el reparo, y sossiego de la patria, sacandola de vna vez del continuo riesgo en que estan las ciudades, que con pequeñas fuerças procuran conseruar vna vana especie de libertad, solo buena para viuir en perpetuo miedo. Y si (como es justo) deue ser el primer cuydado el de la religion, como ygualará el amparo que podrá hazer à ella, vn hombre particular, de tan cortas fuerças, al de vn Monarcha columna de la Iglesia Catolica?

No se hablauan estas cosas por los rincones, sino en medio de vna gran plaça, y en la frente de vn esquadron de tres mil ciudadanos, que estaua formado en ella para defensa de la bateria. Fauorecio este pensamiento, la resolucion de trezientos cauallos, casi todos vassallos del Rey, que al punto arrojadas las bandas blancas, poniendoselas muchos dellos rojas, se juntaron con los ciudadanos: y tras poca resistencia hizo lo mismo otro esquadron de quatrozientos Eguiçaros, que hauia en la plaça llamada de la Leña, gente venal, y à esta causa la mas interesada en materia de las monedas. Y pareciendoles à los tratadores, muy peligroso el llamar, y mostrar flaqueza por las baterias, acudieron à la puerta de san Sepulchro, y con señas y bozes, començaron à dar à entender su resolucion al Principe de Auellino: que al momento auisó al Conde embiandole con los Capitanes Don Iuan Chacon, y Iuan Pelegrin, dos ciudadanos llamados el Capitan Soré, y Philipe Carlier, que salieron de la tierra. Entretanto que llegaua esta nueua, aduertido Baliñi, y Mos de Vique, del sucesso, atemorizados de tan gran nouedad, acudieron en son de paz à la plaça: adonde vieron por sus ojos, todo aquel golpe de ciudadanos armados, y en esquadron, llenos de bandas rojas; con que medrosos de peor accidente, se arrimaron al baluarte Roberto, para tener desde alli segura la retirada del castillo, y dar calor à los soldados que defendian la bateria. Madama de Baliñi muger valerosa, hizo la misma diligencia con los ciudadanos, ofreciendose con grandes sacos de moneda que trahian tras ella sus criados, y allegados, à trocar todo el dinero de cobre; pero no fue escuchada, que el negocio estaua ya resuelto de veras. Quentase desta muger Varonil lo que à penas

Alborota se tanse los ciudadanos, y rinden de la villa al Conde.

Valor y inteligencias de Madama de Baliñi.

1595. es creyble: ella visitaua todos los puestos de dia y de noche, y animaua à los soldados: ella hazia cargar las pieças, y las apuntaua, y disparaua como el mejor artillero: finalmente ella fue muger tan animosa, y de tato valor, que propuso morir Princesa de Cambray, y salio con ello.

Entran Esteuan de Ibarra, y Moriansart en la villa.

Hauiase suspendido por vn rato el tirar, con la nueua de que los enemigos se rendian; durante el qual abierta por los Ciudadanos la puerta de Cantimpré, auian entrado el Secretario Esteuan de Ibarra, y Monsr. de Moriansarte, Comissarios diputados para tratar la forma de los conciertos, y actualmente estauan en la casa de la Ciudad, quando rompiendose la tregua por parte de los Franceses, que tirando algunos arcabuçazos à las trincheras, mataron en las de los Walones à Monsieur Dombre, Gouernador de nuestra Dama de Hal. Boluio el Conde à mandar batir con mayor furia que antes, y no con poco cuydado al principio de los tratadores, que vian auerse metido poco cautamente en poder de sus enemigos: cosa que aprouechó mucho para mejorar los conciertos, pues medrosos los ciudadanos que los tratauan del mayor peligro, concedieron quanto quiso Esteuan de Ibarra. El qual conociendo el miedo ageno, y desh echando el suyo, tuuo firme en los puntos substanciales, concluyendolos como conuenia, para la quietud, y seguridad de aquella ciudad importantissima. A quatro, ò cinco camaradas tiradas, mandó cesar el Conde otra vez la bateria, auisado de que le aguardauan con la puerta abierta, y llegado à ella halló que en breues palabras se hauian concluydo las capitulaciones.

Entra D. Augustin Messia con gente de guerra en la villa.

Entró con esto Don Augustin Messia, con cosa de mil Españoles de su tercio, con que al momento se ocuparon los puestos de consideracion, instigados entretanto por los ciudadanos, à que acometiessen por las espaldas à los Franceses, que todauia estauan en guardia de las baterias, lo que no permitio Don Augustin, por euitar alguna desorden, y sobre todo el saco de la ciudad; que por aquel camino fuera imposible estoruarlle, antes bien aduertido de que los Franceses se retiraua al castillo, sin curarse de seguillos, ocupó los puestos de las baterias con tanta presteza, que no cayeron los soldados de las trincheras, en que la ciudad estaua del todo por nosotros, hasta que las vieron guardadas por sus propios compañeros, que fue su total saluacion, y

Retiranse los Franceses al castillo.

causa

causa de mucho mayor gloria al Conde, y al mismo Don Augustin, que si la huuieran ganado por assalto, con peligro de destruyr vna ciudad tan noble, y tan hermosa. Entraron despues con orden por la bateria otros quinientos Españoles; y todos juntos con otros mil y quinientos Walones que entraron antes de la noche, despues de hauer assigurado las baterias, ocuparon los puestos contra el castillo: a donde al momento se retiraron todos los soldados Franceses, y sus cabeças. Los quales viendose encerrados, con pocos bastimentos, y el castillo no tan fortificado por la parte de la ciudad como fuera menester, para defenderse de vn exercito como aquel, no se trataron mas como enemigos, antes bien à la primer requesta que seles hizo, embiaron dos Capitanes, y con ellos vn recaudo muy cumplido al Conde, diziendole: que pues el hazia tanto caudal de su honra, tuuiese por bien de permitir que ellos cumpliesen con las suyas, dando parte al Duque de Neuers que estaua en san Quintin, y por ventura à su Rey si auia llegado, del estado en que estauan, y pidiendole vna forma de licencia para salir que no podia ya escusarse. Pedian tambien termino de seis dias, paraque dentro dellos pudiesen darle socorro, si se allauan con comodidad de poderlo hazer. Respondio el Conde: que como le asegurasen, de que su Rey auia de emprender el socorrellos, les concediera no solamente seys dias, sino muchos mas, sin embargo, paraque viessen que no andaua escaso, en negocio de que estaua tan siguro mediante el fauor de Dios, les concedio el tiempo que pedian. Era muy grande la fama de las riquezas de Baliñi, por cuyo ceuo no faltó quien desseara otra respuesta mas resoluta, y que las cosas se reduxeran à la fuerça: mas considerandolo el Conde con su prudencia, tomó el partido mas seguro, desseando por otra parte estar desembaraçado, por si el Rey de Francia queria verse con el, como dezian, que lo venia publicando, y que se hallaua ya con grueso exercito en Chalons en Champaña: desseaua à la verdad el Conde acabar con aquella empresa, y pareciale menor la dilacion de seis dias, que quinze, y por ventura mas, que auia de gastar en ganar la ciudadela: à mas de los acidentes que podria traer consigo el tiempo, y la pertinacia, ò sea constancia de aquella gente militar y desesperada. 1525.

Recado que embia Baliñi al Cõde.

1595. La tarde misma de los dos de Ottubre, salieron quatrozientos Esguiçaros que se rindieron en la ciudad: à quien acompañó Don Carlos Coloma con quinientos cauallos, asta dexallos à vista de Perona. Capitulada pues la dilacion de seis dias, el Principe de Reteloys y los Señores de Baliñi, y Vich auisaron al Duque de Neuers: y el Conde entretanto tuuo su exercito en esquadron, frontero del fuerte de Simay, à las auenidas de Francia, que sin quatro mil Infantes que guardauan la ciudad, llegaua al numero de diez mil, y cerca de tres mil caballos, desseoso de que el enemigo se resoluiese à socorrer el castillo: si bien considerando el estado de las cosas, no era creyble. Pasados los seis dias, y llegada à los Franceses la orden de salir, se trató de las capitulaciones, y se concluyeron: las mas importantes en esta substancia.

Salen de Cambray los Esguiçaros rendidos.

Rinde Baliñi el castillo, y con que condiciones.

Que la entrega del castillo y ciudadela de Cambray, con toda la artilleria, municiones, y bastimentos se hiziese otro dia lunes à nueue de Ottubre, dando vn dia mas à los Franceses para acomodar sus cosas, y mirar por la salud de Madama de Baliñi que se yua muriendo.

Que saliesen todos los Franceses de à pie, y de à cauallo en tropas, y esquadrones, con todas sus armas, y banderas: y mandaria el Conde restituyr les todos los caballos que seles auian tomado en la ciudad; aunque fuese menester pagallos aquien los tenia.

Prometio el Conde, que dentro de seis dias sacaria la guarnicion del castillo de Cleri, con tal que viniesen Franceses à desmantelallo à su costa.

Otros algunos capitulos se establecieron, tanto en fauor de los ciudadanos como de los Franceses, que los dexo por ser de menos importancia.

No se mouieron en todos estos dias de la plaça de armas los esquadrones, sin embargo de la familiaridad, y conferencia ordinaria que auia en la ciudad, entre Españoles, y Franceses: en prueua de la qual embió muchas vezes el Conde à visitar à Madama de Baliñi los mejores medicos del exercito, y grandes regalos de conseruas; que se tiene por cierto no prouó, ni otra cosa que fuese sustento desde que se rindio la ciudad: tal era la fiereza de animo de aquella muger gentil.

Perse-

Perseuerando (pues) en su pertinacia, acabó sus dias pocas horas antes que le fuese necessario dexar de ser Princesa: por ventura consolada con esta vltima burla de la fortuna, con que remató las grandes esperanças en que la hauia puesto: costumbre harto ordinaria suya, especialmente en las que se apoyan à malos fundamentos. Salieron finalmente los Franceses el dia estatuydo de los nueue de Octubre; con particular obseruacion de ser en lunes (como todas las demas vitorias del Conde) à las dos horas despues de medio dia, en numero de 1300. Infantes, y duzientos y quarenta caualios. Y a se de aduertir, que quedaron en la ciudad todos los soldados vasallos del Rey, gozando del perdon general que seles concedio: que eran cerca de otros tantos. Yuan Baliñi, y vn hijo suyo de onze años, el de Reteloys, Vich, y los demas cargados de galas: y no à cien pasos de ellos, el cuerpo de la miserable Princesa de Cambray, en vn carro cubierto con vn paño de tercio pelo negro; que para quien conocia los sujetos, era vn espectaculo digno de particular ponderacion. Aguardaualos el Conde en la puerta nueua, harto bien acompañado con toda su corte, y guardias, y despues de auerlos saludado con gran cortesia, especialmente al Principe, y dado el pesame à Baliñi de la muerte de su muger, mandó que los acompañase asta Perona el Comissario General, con mucha parte de la Caualleria ligera. Gustó el Principe de Anellino de mostrar en aquella ocasion su liberalidad, y cortesia, y con licencia del Conde acompañó tambien à los rendidos, regalandolos aquella noche, que fue necesario hazer alto en campaña, con tanta grandeza, y abundancia, no solamente à los principales, sino tambien à todos los soldados, que no hiziera mas si se hallara en Amberes, Milan, ò Napoles. A la verdad el campo que se tuuo sobre Cambray, fue el mas ptoueydo, y abundante (no solo de lo necessario, pero de toda suerte de regalos) que jamas se vio en aquellas guerras: en las quales parece, que cansada la suerte de perseguir aquellas Prouincias con ruines sucesos, multiplicó en este dichoso año tantos buenos, con el contento en ellos, que tras las importunas aguas, y tempestades del inuierno, sucle mostrarse alegre y apazible la primauera. Halló Baliñi al Rey de Francia en san Quintin, adonde auia ya quatro dias que auia llegado, con la mayor parte de su Caualleria, y no poco desseo de pro-

1595. *Muerte de Madama de Baliñi.* *Salen los rendidos de Cambray.* *Llega Baliñi à S. Quin-*

1595. procurarle socorrer: paraque sele yuan ofreciendo mas dificultades de lo que al principio imaginó. Recibiole con aspereza, aunque poco despues, con la facilidad ordinaria de aquella nacion, le boluio à su gracia, por medio del nueuo casamiento que hizo, con vna hermana de Madama Gabriela, Duquesa de Beaufort, y Dama del Rey.

tin, donde halla al Rey.

Sabe el Conde la entrepresa que Bullon queria hazer en Auenas, y prouee lo necesario.

La propia tarde que salieron los rendidos, llegaron dos auisos, vno de Chatelet, y otro de la Capela, ambos conformes, en que auisauan al Conde, de cierta entrepresa que tenia el Duque de Bullon, sobre la villa de Auenas, y que sin duda auia de executarla aquella noche, ò à lo mas largo la siguiente. Parece que cuidaua su buena estrella, de que no le hiziese la prosperidad descuydado: peligro comun de los dichosos. Entendiendoló assi con la presteza que conuenia, ordenó que D. Carlos Coloma, con quatrozientos caualos, y los amotinados de la Capela, y el Coronel la Barlota, con mil Infantes Walones, fuesen à meterse dentro de aquella plaça, si les pareciese conuenir, ò que por lo menos vsando de particular diligencia, procurasen oponerse à los intentos del enemigo: hizieronlo de tan buena gana, que partiendo la Caualleria à puesta de Sol, llegó à las murallas de Auenas à dos horas el Sol salido; con hauer doze leguas, la mayor parte de bosque casi inacesible. No tuuo menos diligencia à proporcion la Infanteria: pues llegó seis horas despues Mas quien la tuuo mayor fue la espia, que auisó à Bullon de la gente que salia del campo en su busca, con que sin embargo de los aparatos de escalas, y otros instrumentos deste genero que hauia juntado, y hallarse con tres mil Infantes, y quinientos caualos escogidos. No se atreuio à pasar la riuera, que saliendo de los estaños de Torlon, y passando vna legua sobre Auenas, entra en la Sambra dos mas abaxo de Landresi. Dexó D. Carlos à los amotinados en la Capela, encargados de cubrir el Pays, y mirar en particular por la villa de Auenas: y en ella la Barlota dos compañias de su Regimiento, con que en tres alojamientos se boluieron las tropas restantes al campo.

Junta de Estados en Cambray, y lo que resultó della.

A los 16. se juntaron los Canonigos, y Nobles, y Magistrado de Cambray, y despues de largas conferencias entre ellos, que duraron todo el dia, vinieron el siguiente doze de los mas calificados al Conde de Fuentes, y le representaron como aquella ciudad, y su distrito auian

auian padecido notables infortunios, y laſtimoſas calamidades, deſ- 1595.
pues que por algunos ſedicioſos, y ruynes vaſallos de ſu Mageſtad, a-
uian ſido admitidos Franceſes al dominio de aquel Eſtado, para cuyo
remedio apartandoſe vnanimes, y conformes de qualquier derecho
que pudieſen tener para viuir en libertad, conociendo que forçoſa-
mente auia de conuertirſeles en vil ſeruidumbre, conſideradas ſus po-
cas fuerças: y teniendo conſideracion, y reconocimiento à las que el
Rey auia empleado, con tan exceſiuos gaſtos, para ſacarlos del incom-
portable yugo de la tirania, en que tantos años eſtuuieron; ſuplicauan
muy humilmente à ſu Mageſtad, y al Conde en ſu nombre como ſu
Lugarteniente, fueſe ſeruido de admitirlos por ſus mas humildes va-
ſallos, reſeruando para ſi, y ſus ſuceſores, la inſtitucion, y deſtituicion
de los Magiſtrados, y generalmente la ſoberania, Señorio, y authori-
dad temporal de aquel Eſtado, ſin otro cargo ni obligacion, que de
conſeruarlos en los miſmos derechos, inmunidades, y franquezas que
antiguamente hauian gozado, debaxo de los Obiſpos, y Arçobiſpos
quando eran Principes de Cambray. Lo qual les otorgó el Conde,
con ciertos capitulos, tocantes à la quietud, y buen gouierno del Eſta-
do: y de todo ſe fulminó eſcritura, y ſe hizo Auto a los 22. de Octubre
del dicho año.

Dos nuuenas que recibe en Cambray el Conde ſobre el ſuceſſo de Liera.

Al quarto dia que el Conde començaua à gozar del fruto de la vi-
ctoria, eſtando actualmente continuando, el dar à Dios las deuidas
gracias por ella, tuuo en menos de ſeys horas dos nueuas: la vna la
mas triſte, y la otra la mas alegre que ſe podian tener en aquella oca-
ſion. Auiſauanle con la primera, de que Herroguier Gouernador de
Bredá hauia entrado en Liera, degollado la guarnicion, y apoderadoſe
de aquella villa tan importante. Y con la ſegunda, de que rehazien-
doſe D. Alonſo de Luna, y Carcamo Gouernador de aquella plaça, y
fortificandoſe en la puerta que va à Amberes, hauia rechaçado al ene-
migo, cobrado la villa, y degolladole, que paſó en eſta forma.

Quentaſe la perdida y recuperacion de Liera.

El Gouernador de Bredá Carlos de Herroguier natural de Cam-
bray, el que menos de diez meſes antes hauia emprendido, y ganado
la villa de Huy, determinó hazer lo miſmo de la de Liera, gouernada
por el Capitan D. Alonſo de Luna y Carcamo, con ſola la guarnicion
de ſu compañia, y la de Don Iuan Chacon de Infanteria Eſpañola,

Y y y dos

1595. y dos de Walones. Es Liera villa harto fuerte de ſitio, por eſtar toda rodeada de buenos foſſos de agua, ſituada en ygual diſtancia de dos leguas, entre Malinas, y Amberes, tres de Herentales, y quatro de Louayna: cuyas vezindades, aſſi como en alguna manera parece que la affiguravan de entrepreſa, aſſi tambien davan ocaſion al enemigo de deſſearla emprender, para meterſe en el coraçon de las fuerças Catolicas, y deſde alli inquietarlas à todas. Iuntó (pues) para eſte efeto cerca de mil Infantes, de todas las guarniciones de Brabante, y ſolos cien caballos de la de Bredá: poca gente à la verdad en otras ocaſiones, y en aquella mucha, reſpeto à lo que eſtavan apartadas, y divididas las fuerças del Rey. Y marchando con gran ſecreto la noche de los treze de Octubre, llegó coſa de vna hora antes del dia à las murallas de Liera, y al pueſto reconocido, y tanteado muchos dias antes: es à ſaber, vn reuellin começado, y no acabado, con que ſe cubria la puerta de Malinas: al qual arrimadas las eſcalas ſin ſer viſtos, por la obſcuridad de la noche, atraveſando antes el foſo el agua à la cintura, ſe apoderaron del, degollando vn cuerpo de guardia de doze ſoldados con que le hallaron. Tocóſe con eſto vna arma muy viua, y antes que D. Alonſo (que ſaltó luego) y el cuerpo de guardia de la plaça, en que podia auer cinquenta hombres, tuvieſen tiempo de acudir à la muralla, ignorantes de la parte por donde eran acometidos, le tuvo el enemigo para boluer à arrimar las eſcalas, ſubir à ella, y abrir de par en par la puerta: por donde al punto entraron de rondon todos los Infantes y caballos. Viſto por Don Alonſo entrada la villa, determinado de morir en ſu defenſa, hizo con la brevedad que el caſo pedia, atrincherar la boca de la calle que entra en la plaça, con toneles, colchones, bigas, puertas, y quanto les vino à las manos. Todo lo que los enemigos tardaron en ganar eſta trinchera, y en caer en que cruzando por otras calles, podian coger à los defenſores por ſus eſpaldas, tuvo D. Alonſo tiempo, para hazer ocupar por 60. ſoldados de los que avian ydo acudiendo à la plaça, la puerta que va à Amberes, y começarla à fortificar. Aprovechó mucho la codicia de los Holandeſes: porque mientras ſe ocupavan en ſaquear las caſas, y hazer otras deſordenes, de las que en ſemejantes caſos ſe acoſtumbran, contra el principal cuydado que ſe ha de tener, entrando finalmente el Gouernador de Bredá en la plaça,

antes

antes que tuuiese tiempo de juntar à los demas, y hazer esquadron, rompio D. Alonso por ellos con cosa de quarenta soldados que le seguian, y con perdida de solos tres llegó à la puerta que se fortificaua, dando animo à los suyos, y cobrandole el de nueuo viendo su buena diligencia. No fue perezoso Don Alonso en acabar de fortificarse lo mejor que pudo, ni en embiar à pedir socorro à las ciudades de Amberes, y Malinas, tal que vna hora el Sol salido se supo en ambas partes, el peligro en que se hallaua aquella villa: y esta fue la primer nueua que llegó à Cambray. 1595.

El Gouernador de Bredá entretanto, recogidos hasta seiscientos hombres (que juntarlos à todos fue imposible, por estar mucha parte dellos borrachos, y gozando de la victoria antes de tenella: que es bien peligrosa confiança) dio vn assalto à la puerta, y viendo que en lugar de hazer daño le recibia, determinó yrsele arrimando, rompiendo casas, y plantarles tres sacres que se hallaron en la muralla, para batir con ellos las defensas debiles de Don Alonso: que solo eran toneles vazios, y algunas bigas, y tablas, que sacaron del cuerpo de guardia: tiraronse cosa de veynte tiros, valiendose de piedras en lugar de balas, con muerte de quatro de los nuestros. Boluiose con esto à dar otro assalto en vano: tras el qual salieran de buena gana, los pocos soldados que quedauan, sino los detuuiera Don Alonso, con assegurarles la victoria si se estuuiessen quedos. Fue gran suerte, y particular aduertencia la de Don Alonso, en mandar al principio de todo, à su Sargento Diego Matheo, que lleuase à la puerta vn falconete, y dos barriles de poluora que estauan de respeto en el cuerpo de guardia, y cantidad de balas, con que se hazian gallardos tiros en los enemigos desmandados: los quales en lo restante de la noche, y en las horas del dia que les duró el estar en Liera, no dexaron de cometer desorden, ni maldad alguna. La muger de Don Alonso, Señora principal, y muy virtuosa, recogida con sus hijuelos à vn Monasterio de Monjas, el mas pobre y humilde de la villa, y vestida ella mas pobremente que todas, tuuo maña, y valor para diuertir de alli à los enemigos con buenas palabras, aconsejandoles que las dexassen à ellas que eran pobres, y que fuessen à casa del Gouernador de la villa, y gente principal della, que las hallarian llenas de riquezas. Contentaronse

1595. con saquear la Sacristia, y vestirse los vestidos Sacerdotales, con general escarnio, y mofa. Vioſe que andauan despues mas de veinte hereges, brindandose con los sagrados Calices: y en vna Iglesia se supo, que hauian pisado el inefable Sacramento del Altar, y hecho otras insolencias sacrilegas, y detestables; que las pagaron presto como veremos.

Luego que en Amberes se supo, el peligro en que estaua Liera, sacando el Capitan Gaspar de Mondragon, Teniente del Coronel, cosa de ciento y cinquenta Españoles por la puerta del socorro, y mandadoles que marchassen poco à poco la buelta de Liera, fue à la casa de la ciudad: adonde halló ya juntos à los Burgomaestres, y Esclauines, que acabauan de resoluer de socorrer à Liera, ò morir en la demanda, y como buenos vasallos del Rey, y no menos temerosos de aquella espina sino se sacaua luego; en menos de vna hora juntaron hasta dos mil ciudadanos, gente luzida y muy bien armada: y encargandolá à Antonio de Berchem, Diego Daça, y Giles de Mera, Capitanes y hombres de valor, les mandaron seguir à Gaspar de Mondragon, y obedecerle en todo. No vsaron menos diligencia los de Malinas, y assi à poco mas de el medio camino andado, los encontraron Mondragon, y los de Amberes, en numero de quinientos hombres, gouernados por Iuan vander Laamen, Señor de Eserich, con gran lustre de aquellas dos nobilissimas ciudades, que tan conformemente acudian à la causa de su Rey, y defensa de sus vezinos, con valor mas de soldados que de ciudadanos, inclinados al reposo, y artes de la paz. A penas (pues) se acabaron de juntar todos, quando por el estruendo de las pieças que yuan oyendo, juzgaron que todauia se defendian los Catolicos: cosa que causó en ellos tanto animo, que alargando el paso llegaron à la puerta llamada de Amberes, antes de medio dia: y entrados por ella, tomando la vanguardia D. Alonso, y Mondragon con su gente, acometieron vnos, y otros, con tanto valor à los hereges, que con muy poca resistencia los hizieron boluer las espaldas. Fue tanta la prisa, y tal el miedo que les causó el no temido socorro, que sin acordarse que auian dexado la puerta por donde entraron, cerrada solamente con el cerrojo, creyendo que lo estaua con llaue, saltaron mucha parte dellos al fosso, pensando passarle à nado: de los quales se ahoga-

Llega el socorro de los Burgeses à Liera, y hechan el enemigo della.

ahogaron los mas. En la villa se hallaron muertos 640. y menos de 60. presos: y supose despues, que no hauian buelto à Bredá 80. con su Gouernador. Hallaronse entre los muertos 5. Capitanes herejes: fin otros 12. Tenientes, y Officiales de compañias. Fue de notar que llegado à la tarde el auiso de la victoria à Amberes, se oyeron los cañonazos, y saluas que se hazian en los fuertes de Liló, y otros que los enemigos tienen en guardia del rio: mas duróles poco el regozijo, aduirtiendoles de la poca causa que tenian de alegrarse, mas de 150. pieças que se dispararon tres vezes en el castillo de Amberes, y en todo el circuyto de aquella fortissima ciudad, en señal de contento; acrecentandosele à D. Alonso el suyo, con ver à su muger, y hijos sanos y saluos, y dando todos juntos las deuidas gracias à Dios en la Iglesia mayor, reparando el dia siguiente con yguál promptitud el reuellin por donde hauia entrado el enemigo, se bolvieron los de Amberes y Malinas à sus ciudades: adonde entraron con el triumpho, reputacion, y alegria que se dexa considerar: y quedando D. Alonso con la que era justo de vna action tan honrada. Al primer auiso que tuuo el Conde, de que el enemigo hauia entrado en Liera, despachó con toda diligencia al Principe de Auellino, mandandole que con la Caualleria de Tilimon, y 4000. Infantes de naciones, procurase socorrer à D. Alonso, si todauia se deffendia, lo que no era creyble: y que hallandole perdido sitiase la villa, y ocupase los puestos, paraque no pudiesse entrar mas gente lo que tardase en llegar el con el resto del exercito. Supo el Principe de Auellino la nueua entre Valencianas y Mons, y haziendo alli alto, tuuo el siguiente dia orden de bolverse, dexando passar adelante al Conde Beljoyoso con los de Tilimon, que no pararon hasta su aloxamiento. 1595.

No se puede creer la alegria que le causó al Conde aquel suceso: con que acabó de perficionar todos los demas de aquel año, y deteniendose en Cambray lo que fue menester, para dexar assentado el absoluto dominio de la ciudad, y aloxada la guarnicion, con D. Augustin que quedaua por Gouernador, hasta saber la voluntad de su Magestad: por las ciudades de Duay, Arras, Lila, y Tornay, passó à Bruselas, recibido en todas con particulares muestras de regozijo, honrado, y festejado sobre manera, y cargado de honras, y despojos militares. *Retirase el Conde à Bruselas, y queda Don Augustin en Cambray.*

1595. Offrecieronle las ciudades nombradas, y Valencianas, y Mons, grandes presentes, y no acetó ninguno, saluo vna guarnicion de espada y daga de oro, labradas de relieue, en ellas todas las victorias, y felices sucessos de aquel año: obra de vn excelente artifice de Amberes, y dadiua digna de ser conseruada muchos siglos, por honrada, y nobilissima memoria.

Aloxase el exercito en la frontera de Francia.

Quedó aloxado en Cambray todo el tercio de Don Augustin, y el de D. Alonso repartido entre Dorlan, y Chatelet. Despidiose toda la gente leuantada à costa del Pays, y aloxaronse los Regimientos de naciones en burgages, arrimados todo lo possible à las fronteras de Francia. El Comissario General, con mucha parte de la Caualleria ligera, entró en Chateo Cambresi: y D. Carlos Coloma en Dorlan con seys compañias de cauallos. Los hombres de armas se fueron à sus casas conforme à su costumbre, con orden de ponerse à cauallo en assomando la primauera.

Buelue el exercito de Frisa.

Boluio tambien el exercito de Frisa hazia la fin de Nouiembre: del qual antes de passar la Mosa se pagaron, y despidieron los Esguiçaros. El tercio de D. Antonio se alojó en el Pays de Limbourg: y el de D. Luys en la villa de Niuela.

El Archiduque Alberto nombrado Gouernador de los Payses Baxos.

A mediado Nouiembre se tuuo auiso, de la election que el Rey hauia hecho, de la persona del Serenissimo Cardenal Alberto, Archiduque de Austria, su sobrino, Arçobispo de Toledo, para el gouierno de los Estados de Flandes, y el Conde de Fuentes cartas de su Magestad en que selo aduertia, y representaua la particular satisfaction que tenia, de los seruicios que le hauia hecho aquel año, y el desseo con que estaua de remunerallos. Mandauasele, que en entregando el gouierno al Archiduque, y enterandole de las cosas que con tanta satisfacion hauia manejado, se partiesse para España, adonde se tendria la quenta que era razon con sus seruicios. Poco despues se fue sabiendo que el Cardenal auia passado el golfo, que auia llegado à Milan, y que pensaua tener las fiestas de Nauidad en Turin: como lo hizo. Escriuio desde alli su Alteza al Conde, mandandole que le embiasse mil cauallos ligeros, asta la raya entre Luxembourg, y Lorena: porque aunque pensaua lleuar consigo, toda la Infanteria Española que auia militado aquel año en el Condado de Borgoña, no tenia tan buenas nueuas del estado en que se hallaua aquella Caualleria, y desseaua asigurar, no

solo

solo su persona que era lo principal, y aquellas banderas, sino tambien millon y medio en barras de plata, que se trahian para pagar la gente de guerra; en especial los motines: arbitrio que se dio al Rey para ahorrar los intereses de los Cambios, y ganar tambien en el cuño de la moneda: siendo assi, que con el peso de vn Real de à ocho, se batia en los Estados vn Felipe Tallar, que vale en todos ellos diez Reales. 1595.

Desseaua el Duque de Pastrana sumamente la llegada del Archiduque, y verse quanto antes con su Alteza: y assi quiso el lleuar aquellas tropas, sin embargo de hallarse muy acabado de sus achaques; para lo qual mandó apercebir diez compañias: la suya, la de D. Ambrosio Landriano, D. Diego Pimentel, D. Carlos Coloma lanças Españolas: las del Marques de Montenegro, y Carlos Maria Visconti lanças Italianas: las de Grobendoncq, y Conde Adolfo del Pais: y las de arcabuzeros à cauallo de Alonso Mendo, y de Betancourt. Todas las quales se pusieron apunto, y se encaualgaron; de suerte que vna con otra ninguna baxaua de cien cauallos; incluía la de Grobendoncq, que consistia en ciento y veynte coraças, y ochenta arcabuzeros. Alojóse esta gente en el Condado de Namur, aguardando para marchar, à que el Archiduque auisase que auia partido de Turin.

Apercibese el Duque de Pastrana para yr à recebir al Archiduque.

Fin del Libro octauo.

LIBRO

LIBRO NONO.

ARGVMENTO.

Venida del Archiduque Alberto al gouierno de los Payſes Baxos. Suceſo del ſitio y toma de Cales por el Archiduque. Gana Mos de Roua los Caſtillos de Guynes, y Hames. Y ſu Alteza à Ardres. Sitia y toma el Rey de Francia à la Fera. Tomaſe el Caſtillo de Caumont. Poneſe el Archiduque ſobre Hulſt, refierenſe los ſuceſos de aquel ſitio y toma de la villa, y fuertes vezinos ſuyos. Paganſe los amotinados de Tilimont, y la Capela. Suceſo entre el Marques de Barambon, y el Marichal de Biron. Otros dos entre la Caualleria Catolica y rebelde. Prouiſion de los Caſtillos de Amberes, y Cambray. Reformacion del tercio de Don Auguſtin Meſsia, y prouiſion de otros dos.

1596. *Diuerſos diſcurſos ſobre la venida del Archiduque Alberto al gouierno de los Payſes Baxos.*

LOS amigos de hazer diſcurſos, tuuieron baſtante ocaſion al principio deſte año, con la nueua de la yda del Archiduque Alberto à los Eſtados de Flandes. Dezian vnos que ſiendo neceſario embiar Gouernador de la Sangre Real, no ſe podia hechar mano de otro, que de vn Principe de tantas eſperanças, prouado ya no ſolo en materias de gouierno, ſino tambien de guerra: benigno, y dotado de otras muchas virtudes dignas de ſu fortuna. Aduertian otros, que el no hauerle dexado ordenar de Miſa, eſtando ya à pique de entrar en la dignidad Sacerdotal, en ſabiendoſe la muerte de ſu hermano el Archiduque Herneſto, daua ſoſpecha que le querian para mas que Arçobiſpo de Toledo: por mucho que ſe adelgazo eſta materia, ninguno acabó de dar en la quenta, ni penetró los intentos del Rey; cuya enuejecida prudencia miraua las coſas de mas lexos, diſponiendolas ſuauemente, y encaminandolas al fin que veremos en ſu lugar. Dioſe libertad, y licencia, para que pudieſe yr acompañando al Archiduque, y à gozar de los Eſtados paternos, ſituados en tierras de la obediencia del Rey, à Felipe Guillermo de Naſao, Principe de Orange; entretenido largos años en Eſpaña, en vna decente (aunque

ſegura)

segura)prision: por obligarle con la libertad, quando menos la esperaua, y lisonjear con aquello à las Prouincias rebeldes, y saborear el freno à las sugetas. Esperauase tambien alguna grande resolucion del Conde Mauricio, por medio del Principe su hermano: aunque no tardó mucho en verificárse, quan flacos medios son contra vna ambicion resuelta, todos los que se encaminan (especialmente con persuaciones)à reduzirla. Y assi con las que el Principe hizo à su hermano, no se consiguio ningun efeto mejor, que acabar de conocer, que solo el hierro, y el fuego podia dar esperança de salud, en vna enfermedad tan larga, y enuejecida: siendo estos medios suaues, mas à proposito para conseruar los reduzidos, que para reduzir los obstinados: especialmente en los gouiernos en que tiene tanta parte el pueblo, cuya ruyn inclinacion no obedecio jamas à la verguença sino al miedo, ni le abstuuo de lo mal hecho la deformidad sino la pena. 1596.

El Rey de Francia en san Quintin.

Entró el Rey de Francia en san Quintin, como diximos, dos dias antes que entrassen en aquella ciudad los rendidos de Cambray: aquien se afirma que hizo mal rostro, y en particular à Baliñi, con quien Mos de Vich se disculpaua, diziendo (y con verdad) que se huuiera perdido aquella plaça veynte dias antes, sino entrára el en ella. Habló Baliñi tan confiado de boluerse à introduzir en Cambray por medio de sus amigos, y de ciertas inteligencias que dexaua entabladas, que se apaziguó el Rey por entonces, y poco despues le confirmó el cargo de Marischal de Francia, casandole con vna hermana de la Duquesa de Beaufort su amiga, como se ha dicho: tal era el artificio, y traça de aquel hombre, y en efeto no dexó de cumplir su palabra en alguna manera: mas apercibiendose para executar su intento, fue auisado Don Augustin, y desbarató su designio, castigando con pena de muerte à los culpados. Hallauase el Rey de Francia al fin del año pasado en Picardia, con vn exercito de diez mil Infantes, y buen golpe de Caualleria: desseando no estar ocioso, y hazer alguna empresa, que en su tanto pudiesse equipararse à la perdida de Cambray: puso su Campo sobre la Fera, villa de las mas fuertes de Francia, por estar situada casi toda en vna laguna, à cuya causa desconfiando de ganarla por fuerça, determinó ponerle el sitio à lo largo, con fuertes, redutos, y trincheras, todo para quitarle el socorro de vitualla.

Trato descubierto en Cãbray.

Ponese el Frances sobre la Fera.

1596. Hallauanſe el Seneſchal Gouernador de la plaça, y D. Aluaro Oſorio de la gente de guerra, con coſa de mil Infantes, y duzientos cauallos de guarnicion, y con vitualla para tres meſes à lo mas largo: aunque el vno, y el otro hazian todo lo poſſible para auituallarſe para mas tiempo, y deſde luego aligeraron las bocas inutiles, començando deſde el primer dia à tafarſe el pan deſde el mayor haſta el menor: coſa que ocaſionó grandes prouechos, y que deue hazer qualquier prudente Gouernador de vna plaça en ſemejantes caſos.

Diligencias del Conde en ſocorrer la Fera. Supo el Conde de Fuentes caſi à vn miſmo tiempo el intento del Frances, y con puntualidad el numero de baſtimentos que hauia en la Fera, y el de la gente que ſe hauia de ſuſtentar con ellos, y cuydadoſo de aquella plaça, mandó à Iorge Baſta (que acabaua de llegar de la guerra de Vngria, con licencia limitada del Emperador (que arrimandoſe à la frontera de Francia, con toda la Caualleria de los preſidios, que paſſaua de ochozientos cauallos, aguardaſe alguna buena ocaſion de meter ſocorros de baſtimentos: en que à mas deſte prouecho ſe ſeguia otro de mayor importancia, que era tener cuydadoſo al enemigo, obligandole antes à mirar por ſi, que à diuertirſe à otras empreſas, eſpecialmente à yr à encontrar al Archiduque, como ſe temia, y mas con la comodidad que le daua el tener à Metz de Lorena donde recogerſe, y todo aquel Pays tan aparejado para emboſcadas, y tan ſu deuoto. Iorge Baſta deſde Chatelet donde eſtaua, inquietaua todos los dias al enemigo, tocandole continuamente arma por diferentes partes, y quando vio buena ocaſion, executó el principal intento, con la felicidad que veremos.

Muerte de Mondragõ en Amberes. A los quatro de Henero murio en el caſtillo de Amberes el Coronel Chriſtoual de Mondragon, à los 92. años de ſu edad: de los quales aſſiſtio mas de los 50. en los Eſtados de Flandes, conſeruando todos ellos vna nobiliſſima opinion de valeroſo ſoldado, y dieſtro Capitan: por marauilla ſe hizo coſa en aquellas guerras, donde el no ſe hallaſe executando, ò mandando: y con ſer hombre de condicion ſeco, poco atractiuo, y ſobradamente libre, tuuo particular eſtrella en ſer bien quiſto, no ſolo de ſus ſuperiores ſino de ſus inferiores, y (lo que es mas de marauillar) de ſus yguales. Al principio de ſu fortuna le dio gran reputacion la Infanteria Walona, y ella no la perdio con la diſciplina

de

de tan buen maestro. Fue natural de Medina del Campo, aunque de origen Vizcayno: en tantos años de guerra, no le sacaron jamas gota de sangre; antes llegó su buena suerte en esto, à bolarse vna vez el castillo de Danviliers, de donde era Gouernador en el Ducado de Luxemburg, y quedar el, y su muger sanos, y saluos, en el hueco de vna ventana: de donde fue menester gran trabajo, y tiempo para sacarlos, sin quedar ofendidos del fuego, ni de las ruynas. Dexó vna hija, y della algunos nietos con razonable hazienda, y generalmente deseo de si, à todos los Capitanes, y soldados que le tenian por padre, y le respetauan como à tal. El castillo estuuo algunos meses por proueer, y al fin se dio à Don Augustin Mexia, y lo de Cambray à Don Alonso de Mendoça: pero esto fue hazia la fin del año en que vamos. 1596.

A los 13. de Henero entró el Archiduque en Borgoña, acompañado de seiscientos cauallos del Duque de Saboya, hasta la raya de sus Estados, adonde le salio à recebir Don Alonso de Idiaquez, con toda la gente que hauia estado à su orden en aquel Condado, desde que salio de prision: y entregandolá à las cabeças que el Archiduque auia hecho ya, de la Infanteria que truxo de España, y dexando à su Alteza en Grey, pasó al Estado de Milan à exercer el officio de General de la Caualleria ligera. Gouernauan esta gente los Maeses de campo Manuel de Vega, y Iuan de Texeda: los quales hechas dos tropas de toda ella marchauan por las tapas, ò alojamientos ordenados, y bastecidos ya por el Gouernador Antonio Dauila; aquien se encargó, lleuando la vãguardia Texeda, y retaguardia Manuel de Vega, vna jornada distantes el vno del otro. Marchaua el Archiduque en medio con su Corte, quatro compañias escogidas de Infanteria Española, cada vna de cien hombres arcabuzeros, y la mayor parte de la Caualleria ligera, à cargo de Don Octauio de Aragon. Vino haziendo officio de Maese de campo General, Claudio de Rie, Baron de Balanson, y Conde de Varas, General que era en propiedad de la artilleria en Flandes. El hazer el viage en tiempo tan riguroso, y demasiado arrimado à Alemaña por apartarse de Francia, le alargó mas de lo que huuiera menester aquella gente, y assi con salir de Borgoña passado de 6000. Infantes, la mayor parte Españoles, y los demas Napolitanos, y Vrbineses:

Llega el Archiduque Alberto à Borgoña.

1556. los primeros gouernados por el Marques de Treuico, y los segundos por Don Alfonso Daualos, entraron en el Pays de Luxemburg pocos mas de quatro mil. Adonde llegados à mediado Henero, los Duques de Pastrana, y Feria, D. Diego, y Esteuan de Ibarra, y las compañias de cauallos designadas, se recibieron cartas del Archiduque escritas en Nansi de Lorena, en que daua prisa à la Caualleria, y mostraua dessear que se adelantasen de todos, Don Diego, y Esteuan de Ibarra, y fuesen à encontralle lo mas adelante que fuese posible. Queria su Alteza començar à ser informado de las cosas de los Payses Baxos, por sugetos tan enterados de ellos, y assi dexando à los Duques en Luxembourg, y al de Pastrana en el estremo de su vida, lleuando toda la Caualleria asta Sirich sobre la Mosela, cuyas corrientes diuiden los Estados del Rey, del Ducado de Lorena, tomando solamente à D. Carlos Coloma con su compañia de lanças, y la de arcabuzeros de Alonso Mendo, pasaron tres jornadas adelante. A la segunda auisado Don Diego, de que en cierto villaje cerca de Metz, se auian retirado veynte y cinco cauallos de aquella guarnicion: los quales auia dias que venian inquietando el exercito del Archiduque, saliendo à los desmandados en la retaguardia; embió à deshazerlos à Don Carlos Coloma, con treynta lanças, y la mitad de la compañia de Mendo, y anduuieron tambien las guias, que tras cinco horas de camino todo de bosques, por ser aquello lo fino de las seluas de Ardeña, pusieron à nuestra gente en el casar à la que amanecia. Estauan los Fraybutres (assi llaman à los ladrones de caminos) muy descuydados de aquel acometimiento, tal que sin poder acudir à sus armas, y cauallos, pusieron su esperança en el beneficio de los bosques vezinos: aunque por daño de los mas que quedaron degollados casi todos. Tomaronseles las armas, y cauallos, y à cinco que quedaron en prision, pidiendolós el Magistrado de la villa de Moranges en Lorena, se supo despues que los auian enrodado, como à publicos salteadores: y esto por auer pazes juradas entre aquella Prouincia, y la ciudad de Metz. Este dia se encontraron D. Diego, y Esteuan de Ibarra con el Archiduque: aquien informaron del estado de las cosas de Flandes, y al cabo de otras dos jornadas, junto à la Abadia de Basonvile, salio al camino D. Ambrosio Landriano, con las compañias de cauallos restantes que acabaron de

alegrar,

alegrar, y asegurar à aquel exercito, afligido de tan largo camino, y de tantas aguas, nieues, y hielos. Pasóse la Mosela por el propio Sirich, y finalmente se llegó à Luxembourg à los 30. de Henero: adonde auian llegado ya el Duque de Arischote, el Marques de Hauré, los Condes de Sora, y Bosu, los Presidentes, y Secretarios destado, y otros muchos Señores, y gente noble del Pays, à visitar à su Alteza, y darsele à conocer. Ospedóle el Conde de Mansfelt, Gouernador de aquella Prouincia, con todo genero de regalo, y grandeza. A la misma hora y punto que el Archiduque entraua por Luxembourg, acabó de dar el alma à Dios el Duque de Pastrana, de la propia dolencia que le aflixio cerca de 2. años continuos, pocos meses despues de auer entrado en los 37. de su edad. Fue muy sentida su muerte por los soldados, de quien era muy bien quisto, no menos por su valor que por la afabilidad de su condicion, y agradable aspecto: cosas que ayudan mucho à ser amado. Dexó por testamentarios al Duque de Feria, y à D. Francisco Iuan de Torres, y heredero vniuersal à Ruy Gomez de Silua su hijo mayor: aquien en partiendose de Luxembourg el Archiduque, lleuó consigo à España el Duque de Feria, sin embargo de auer dexado su padre dispuesto lo contrario. Que en este caso, y casi los mas deste genero, pueden desengañarse los hombres, de quanto se altera (ò porque conuiene assi, ò por otros acidentes) la voluntad de los Testadores, paraque preueniendo con demasiada prudencia las cosas futuras, no quieran viuir despues de muertos. Holgára el Duque, como quien conocia muy bien, los grandes peligros con que en la Corte de España se cria la juuentud, que se acabára de educar en Flandes: adonde le tenia ya escogido por Maestro al gran Iusto Lipsio, Fenix de nuestros tiempos de la Germania inferior, y memorable en los futuros. Depositóse el cuerpo del Duque en el Monesterio de S. Francisco de Luxemburg, en la misma sepultura donde estaua enterrado el Conde Carlos de Mansfelt, muerto de enfermedad seis meses antes, teniendo sitiada à la ciudad de Estrigonia en Vngria, despues de auer roto valerosamente en vna batalla el exercito del Turco Mahometo.

1596. *Llega el Archiduque à Luxembourg.* *Muerte del Duque de Pastrana.*

Entre Namur, y Marcha salió al camino à recibir, y acompañar al Archiduque, Hernesto Elector de Colonia, y Duque de Bauiera, y poco despues el Cõde de Fuentes, con sus dos compañias de la guardia, y los

Personas que salen à recebir al Ar-

1596. y los 100. Archeros, todos muy luzidos, y bien à cauallo: acompaña-
chiduque el qual llega à Namur. uanle el Duque de Aumale, Monſieur de Rona, los Condes de Aram-
berg, Liñi, y Barlaymont: y finalmente toda la Corte Eſpañola, y Ita-
liana. En los dias que ſu Alteza ſe detuuo en Namur, mandó à Don
Reformacion que haze el Archiduque. Diego de Ibarra ſu Mayor domo: para quien truxo el cargo de Vee-
dor General: que reformaſe toda la gente que auia traydo conſigo en
eſta forma. El tercio de Vrbineſes, de que era Maeſtro de campo Don
Alonſo Daualos, y las compañias de Milaneſes (en todas las quales
juntas podia hauer coſa de 800. Italianos) ſe agregaron al tercio del
Marques de Treuico: con los quales, y con los Napolitanos que tenia
repartidos en la Fera, y otros preſidios de Picardia, vino deſpues à te-
ner vn tercio de mas de dos mil y quinientos hombres. De cinquenta
y ſeys vanderas de Eſpañoles, quedaron en pie ſolamente doze, que ſe
agregaron à los quatro tercios, repartiendoſe en ellos por yguales par-
tes toda la gente de las compañias reformadas, y de doze eſtandartes
de cauallos, ſolas tres compañias de lanças, vna de Eſpañoles de Don
Gomez de Buytron, y dos de Italianos de Carlos de Sangro, y Caual-
lero Ludouico Melzi: y con incluyrſe en ellas, toda la Caualleria de
ambas naciones, llegada alli de la que vino de Borgoña, ninguna lle-
gó à cien cauallos: inconuiniente que ſe figuirá, ſiempre que ſe paſſáre
gente à Flandes en el coraçon del inuierno.

Llega el Archiduque à Bruſelas. Entró finalmente el Archiduque en Bruſelas à los onze de Hebre-
ro, acompañado aſta alli del Elector, y de infinita Nobleza: fue muy
grande el regozijo que moſtró, en nombre de los Eſtados obedien-
tes y ſuyo, aquella nobiliſſima villa: y declaróſe en varias inſcripcio-
nes, verſos, y eſtatuas: en adorno de muchos arcos triumphales, y ga-
lerias, que ſe hizieron en honra de aquella entrada; luzida con el rece-
bimiento de la Nobleza, natural, y eſtrangera que ſe hallaua en los Eſ-
tados, y con la que venia ſiruiendo, y acompañando al Archiduque.
En llegando dio à D. Rodrigo Laſſo Gentilhombre de ſu camara, dos
compañias de cauallos para ſu guardia, vna de lanças, y otra de arca-
buzeros. El cargo de ſu cauallerizo mayor al Conde de Sora: y à los
de Aremberg, Eghemont, y Liñy llaues de ſu camara. Publicó tam-
bien en aquella miſma ſazon, algunas mercedes que trahia del Rey,
para algunos de los muchos que hauian ſeruido haſta alli à ſu
Mageſtad

Mageſtad con ſatisfaction. Mejoraron de encomienda à Don Auguſtin Meſſia, y dieronlas de nueuo à Don Diego de Ibarra, D. Antonio de Zuñiga, y D. Luys de Velaſco: y juntamente ſe publicaron tres habitos de Santjago: à Manuel de Vega, Iuan Geronimo Doria, y Don Carlos Coloma. Dieronſe à muchos rentas de por vida, ſobre Napoles, Sicilia, y Milan, y en particular vna de ſeiſcientos eſcudos à Don Alonſo de Mendoça: y aunque en eſta reparticion fueron mas, los que quedaron quexoſos que ſatisfechos, como es coſtumbre, todauia ſirvió de eſtimulo à la virtud, en los acrecentados la recompenſa, y en los oluidados la emulacion. 1596.

Buelto el Elector à Lieja, y acabadas las fieſtas, y cumplimientos, ſe començó à diſcurrir ſobre el eſtado de las coſas, antes que ſe partieſſe para Eſpaña el Conde de Fuentes, y deſpues de hauer tenido ſobre ello varios conſejos, ſe tomó reſolucion de ſocorrer à la Fera: hechando de ver lo que conuenia que ſu Alteza entraſſe con buen pie en aquellos Eſtados, y no dexando perder ante ſus ojos vna plaça de tanta conſequencia, en que tanto podia intereſarſe ſu reputacion. Huuoſe con eſto de dilatar el pagamento de los motines de Tilimont, y la Capela algunos meſes, empleando en leuas de gente, y en las demas preuenciones neceſſarias para formar vn exercito gallardo, el dinero que venia deſtinado para darles ſatisfacion. Con eſto ſe partio el Conde de Fuentes para Eſpaña, lleuando conſigo à Don Diego Pimentel ſu ſobrino al Capitan Franciſco de Almanſa, y otros Capitanes, y entretenidos aquien deſſeaua hazer bien: en partiendoſe el Conde, proueyó ſu Alteza la compañia de lanças de Don Diego Pimentel en Don Diego de Acuña, y à Iuan de Guzman ſe dio Patente para leuantar otra, de los amotinados de la Capela. *Parte à Eſpaña el Conde de Fuentes.*

Era ya entrado Março, quando ſe ſupo por cartas de la Fera, como ſe yuan acabando los baſtimentos: y pareciendole al Archiduque, y à ſu conſejo, que ſe perderia aquella plaça antes de tener à punto el exercito para ſocorrella, ſino ſe procuraua alargar el plazo, embió à mandar à Iorge Baſta, que hizieſſe el vltimo esfuerço por lleuar cierta cantidad de trigo, que para aquel efecto eſtaua en Chatelet. Iorge Baſta que en todo el tiempo que eſtuuo en aquella frontera, con *Buelueſe al ſitio de la Fera.*

1596. con las tropas que diximos, hauia procurado informarse de los puestos que tenia guardados el enemigo, escogiendo vno el mas acomodado, valiendose de cierto lacayuelo Frances, que entraua y salia en la villa, y de la cifra que tenia con el Seneschal, y Don Aluaro Osorio, les auisó, que para la noche de los doze de Março le aguardassen, con el mayor numero de barquillas que pudiessen, en vna parte de la laguna que les designó, apartada menos de media legua del villaje de Trauersi: vno de los quarteles fortificados del enemigo. Y partiendose con el secreto possible de junto à Landresi, cargó en grupa de ochozientos cauallos llegado à Chatelet, otros tantos sacos de trigo, y sin detenerse vn punto; por preuenir à los auisos que se pudiessen tener del, llegó al puesto sin contraste alguno, y hallando cantidad de barquillas, que en menos de dos horas lleuaron el trigo à la villa: en despachando la postrer barcada, dio la buelta por el camino de la Capela, y offreciendosele al Capitan Gabriel Rodriguez, que lleuaua la vanguardia con su compañia de arcabuzeros, vn cuerpo de guardia de cien Infantes Franceses que guardauan vn puesto, degolló la mitad dellos. Pasóse adelante, y à cosa de dos leguas andadas, dexando el camino de la Capela, y passando el rio de Guysa por Roumeri, llegaron à Chateo Cambresi à los treze, sin perder vn hombre: que fue vna action muy honrada, y venturosa, y causa de todos los buenos sucessos de aquel año.

Respiró algun tanto su Alteza con este auiso, pareciendole que se hauia alargado el plazo por lo menos dos meses: durante los quales podria traer el tiempo muchos accidentes, capazes de poder poner remedio à las cosas, que entonces parecia estar sin el, y como Principe prudente, y desseoso de acertar, en vez de darle aquel socorro ocasion de descuydo, sela dio de mayor cuydado, juntando cada dia su consejo, y dando prisa à la gente que hauia de baxar de varias partes, para tener el exercito à punto, antes que acabasen los sitiados de gastar los bastimentos: porque darles otra vez socorro era impossible, auiendo el Rey de Francia despues de metido el trigo, acomodado el sitio, y fortificado los lugares peligrosos, de manera, que de todo punto se tenia perdida la esperança dello.

Trata el Archi- Entretanto que el exercito se apercebia, no cessaua de discurrirse, sobre

sobre la forma en que se hauia de socorrer la Fera: algunos de los consejeros eran de parecer, que las grandes fuerças que se hauian de juntar, se empleassen en cosa de prouecho, y que mientras los rebeldes de Holanda estauan sin ayuda de Francia, y con poca de Inglaterra (cuya Reyna se sabia por cierto que aspiraua à grandes empresas por la mar) se emprendiesse Hulst, Bredá, Ostende, ò Bergas, plaças de gran momento para la suma de las cosas de aquellos Estados, y que se dexassen las de Francia en poder de sus discordias ciuiles. Otros, y en particular los Españoles, eran de parecer, que conuenia à la reputacion del Rey, y del Archiduque, entrar socorriendo vna plaça, desde la qual, como lo hauia mostrado la experiencia, sin passar, rio, monte, ni otro algun estoruo, se podia inquietar al propio Rey de Francia en Paris, y hazerle sentir en su casa la guerra que el, con mas temeridad que buena fortuna, trataua de encender en las agenas. Para rechaçar la primera opinion huuo poca dificultad, no hauiendo su Alteza traydo cosa tan encargada, como el no boluer el rostro à las cosas de Francia, con tanta mayor assistencia quanto se tenia por mas cierto, que hauian de efectuarse las pazes, sobre que començaua ya el Papa à yr hechando las primeras lineas: para las quales conuenia tanto mas viuamente que nunca la guerra, siendo ella el verdadero medio de efectuarlas auentajadas. Para poner pues en pratica esta opinion (en que todos conuenian siempre que pareciese posible) se discurria con varios modelos, y plantas en la mano, y quanto mas se miraua en ello, tanto mayores dificultades se iban descubriendo. Primeramente, el auer de entrar en Reyno estraño, en donde no auia ya cosa mas oluidada que el partido de la Liga: porque si bien el Duque de Humena en Borgoña, y el de Mercurio en Bretaña sustentauan su boz, se hechaua bien de ver que lo hazian mas, por mejorar el estado de sus cosas, y venderse caros, que no porque les quedasse esperanças de resucitar la faction: en especial el de Humena, que no tardó mucho en seguir el camino que los demas: fuera desto auia de ser fuerça para socorrer à la Fera, dexar muchas villas enemigas à las espaldas; desde las quales se podia inquietar el campo Español, y exponerle al inconuiniente de Lan: como eran Perona, Han, san Quintin, Guysa, y otras. Mirauase el designio de los alojamientos del Frances, tan bien fortificados

1596. *Duque socorrer à la Fera.*

1596. que quitaua la esperança de poderlos penetrar sin peligrosa dilacion, y conocido trabajo, y assi la misma fortaleza de la plaça, y el estar rodeada por todas partes de agua, causaua nueua imposibilidad de meter el socorro: porque vltimamente haziendo los Franceses ciertas calçadas, entre el villaje de Iarnier, y la villa, y deteniendo con ellas el curso del rio Oyse, empantanaron todos los campos de al rededor, para tener menos partes que guardar, y essas mas apartadas del artilleria de la villa, con que el Capitan Pedro Gallego (que la tenia à su cargo) les hazia mucho daño, pensando tambien por este medio anegar la tierra, quitar el vso de los molinos, y la viuienda de las casas: y fue milagro no seguirse mayor daño: porque si viniera de noche la inundacion, como vino de dia, se perdieran todos los bastimentos, que al fin andando los sitiados siempre con el agua à la rodilla, los pudieron retirar à lugares altos: para cuyo remedio hizo Don Aluaro vna salida con quinientos hombres, y à pesar del enemigo, à quien mató mas de cien Franceses, abrió vna cortadura, por donde desaguó mucha parte del agua: repararonse luego dentro con toda breuedad de suerte, que aunque despues la boluio à cerrar el enemigo, no subio el agua con tres pies tanto como antes. Sin embargo (pues) destos inconuinientes que se representauan, y del peligro à que se ponia aquel exercito, sin dexar otro à las espaldas (cosa que deue hazer qualquier prudente Capitan que se resuelue à entrar en Reyno estraño) la vltima resolucion fue socorrer à la Fera: no reparando en los daños representados por la opinion contraria, aunque fundamente, sino (viendo quan imposible es hallar consejo que carezca dellos) conocer que los hauia menores en el peligro del socorro, que en la perdida de no intentarle: siendo officio de la prudencia no pretender resoluciones, totalmente libres de inconuinientes (que esso es imposible) sino escoger la que tuuiere menos. Para poder pues de vna vez hazer este socorro, y dexar proueyda esta plaça por mucho tiempo, se mandó lleuar gran cantidad de bastimentos à las ciudades, y villas de la frontera: haziadonde se començó à yr encaminando todo el exercito, que constaua de diez y seys mil Infantes, y mas de dos mil caualios ligeros: es à saber, quatro tercios de Españoles, en que podia hauer cinco mil, incluso trezientos arcabuzeros que se sacaron de los castillos;

el

el tercio del Marques de Treuico de mil y quinientos Italianos, mil Borgoñones altos del Marques de Barambon, mil Yrlandeses de Estenley, seys mil Walones de la Barlota, Grison, Busquoy, Fresin, y la Coquela: inclusas tres banderas fuera de Regimiento, leuantadas en el Pays de Artoys, la resta hasta el dicho numero, contenian los Regimientos de Alemanes del Conde Via, y Coronel Tesslinguem. Era toda Infanteria vieja, y gouernada por cabeças de mucho valor, y experiencia. La Caualleria constaua de las compañias de lanças Españoles de Don Ambrosio Landriano, Don Iuan de Cordoua, Don Carlos Coloma, Don Francisco de Padilla, Don Sancho de Luna, Don Iuan de Bracamonte, Don Gomez de Buytron, Don Diego de Acuña, y Don Iuan de Gamarra. Y de arcabuzeros, la de Alonso Mendo, Martin de Eguiluz, Don Fernando de Gueuara, Hernando de Salazar, y Gabriel Rodriguez. Italianos lanças, Francisco Coradino, Ludouico Arigoni, los Condes Iuan Iacobo Beljoyoso, y Conde Alfonso de Montecuculi, el Marques de Montenegro, Carlos Maria Visconti, Anibal Macedonio, Iuan Geronimo Doria, Paulo Emilio Martinengo, Ludouico Melzi, y Carlos de Sangro. Albaneses Iorge Cresia: y arcabuzeros à cauallo, Monsieur de S. Hilario, Ruger Tacon, Conde Dezio Manfredi. Lanças del Pays, Archicourt, y Baron de Aussi. Arcabuzeros, y coraças, Daniel, Xalon, Bastian Gondart, Simon de Latre, y Iuan Cesate. Los hombres de armas, en numero de 1500. eran las mismas compañias que anduuieron en campaña el año pasado: saluo que en esta ocasion los gouernó el Duque de Arscot. Por Maestro de Campo General yua Mos de Rona: por su Teniente Gaspar Zapena: y por General de la artilleria el Conde de Varas. Partió el Archiduque de Bruselas à los 29. de Março, dudoso todauia entre si, y començando à imaginar en la diuersion, desde que à solas con los mas confidentes le dixo Mos de Rona tales, ò semejantes palabras. 1596.

Sale de Bruselas el Archiduque para el socorro de la Fera.

Si el amor con que he seruido asta aqui à su Magestad, no me obligára ante todas cosas à disimular injurias, truxéra à la memoria de vuestra Alteza las que en diferentes ocasiones seme an hecho en este exercito, cauilando mis actiones, y teniendome por tan Frances de coraçon, como quando con la misma lealtad que siruo ahora al Rey

Razonamiento de Mos de Rona.

1596. de Espaňa, seruia al de Francia: y aunque estoy por creer que no aurá faltado, quien aya madrugado à tomar este asumpto, con vuestra Alteza por desacreditarme, y acreditarse à mi costa, no quiero dexar de dezir agora mi parecer con la libertad que acostumbro, y con la buena intencion, y llaneza que deuo, remitiendo en lo demas el desengaño al tiempo. En socorrer à la Fera hallo las mismas dificultades que tantas vezes se han representado, y por la mayor de todas, la necessidad de hauerlo de hazer otras muchas vezes, con el mismo, y aun por ventura mayor peligro: confieso que asta aqui ha sido aquella plaça importantissima, y como tal la escogió el Duque de Parma, por seguro refugio en las guerras ciuiles, acabadas las quales (como lo estan) y no pudiendo ya ser la Fera, causa del fin honrado destas disenciones, seruirá solamente de necessaria ocasion dellas, y de ocupar los generosos desseos de vuestra Alteza, para no poderse estender à mayores empresas, que à socorrer vna plaça, que ni socorrida mejora del todo el estado de las cosas, ni dexada de socorrer podemos dezir que las destruye. El Rey de Francia perseuera en el sitio con obstinacion, por quitarse à si aquella espina, y à sus vasallos, la inquietud de las correrias, que de ordinario hazia su guarnicion. Si tiniendo vuestra Alteza el mismo intento, hallasemos vna plaça que sitiar, de que se pudiese seguir à estos Estados los mismos prouechos, y juntamente fuese puerto de mar, y tuuiesse otras comodidades equiualentes à la perdida de la Fera, yo seria de parecer que se emprendiese: encargando ante todas cosas el secreto, sin el qual asta las mas faciles se hazen, no solo dificultosas sino imposibles. Este felicissimo exercito, como vuestra Alteza sabe mejor, tiene à raya à Francia, Inglaterra, y las Islas: busquemos (Señor) algo en que interessallos, y escozellos à todos, y à mal librar socorremos à la Fera, obligando al enemigo à leuantar el sitio, por acudir à lo que mas le importa: ahi (Señor) esta Cales que nos llama, guardada por vn moço inexperto, y defendida solo de su enuejecida reputacion, y de los soldados de Mos de Gordan, neutrales en todas las guerras, y à esta causa no experimentados en alguna. Si sele ocupan los puestos de repente, sele quita el socorro de mar, y tierra, quitado el qual verá vuestra Alteza, que se puede temer desta gente, acometida por el valor, y fortuna deste exercito: y siruase de considerar tam-

tambien, lo que sintirá el Frances, la perdida de la mejor pluma de sus alas. Inglaterra el peligroso vezino, y Holanda el ver en otras manos que en las suyas, el absoluto dominio del cañal: esta empresa es facil, y prouechosa, honrada, y sin peligro, vuestra Alteza encamine con su prudencia lo demas. 1596.

Era grande la opinion en que se tenia el parecer de Rona, y ohiale de buena gana el Archiduque, inclinado ya (como diximos) à la diuersion, con la qual, ò se tomaua Calés sino la socorria el Rey de Francia, ò si lo hazia auia de leuantar el sitio de la Fera, y conseguiase el primer intento con menos riesgo de aquel exercito: de cuya conseruacion pendia la de los Estados Baxos. Tenia esta diuersion tambien, la calidad mas necessaria, que era hazerla en plaça mas importante, que aquella de que se pretendia apartar al enemigo. Llegado pues à Valencianas à los tres de Abril, se dieron las ordenes siguientes. Mandóse à Monsieur de Rona, que con los tercios de Don Luys, y Don Alonso: el Regimiento de la Barlota, y los Walones de compañias sueltas leuantadas en el Pays de Artois; y cinco compañias de caullos à cargo del Comissario General, tomassen el camino de sant Omer, y cargando desde alli hazia la mano izquierda, entrase en el Pays de Calés, por la esclusilla que parte los terminos de Flandes, y el Condado de Oye, y Bredenarde, y se asegurase ante todas cosas, de la Incluса, y puente llamada Niulet, passo forçoso del Pays de Calés al de Boloña, y dexada alli parte de su gente, con instrumentos para fortificarse, passase con la resta adelante, y ocupasse la Torre, y puesto del Risban: y para plantar en el, en defensa de la entrada del puerto, y ganar estos puestos, sele dio orden, que sacase de Grauelingas quatro medios cañones.

Dexa al Archiduque el socorro de la Fera, y encaminase al sitio de Calés.

Embia su Alteza à Monsi. de Rona à tomar puestos en Calés.

Ordenóse por otra parte à D. Ambrosio Landriano, que con toda la Caualleria ligera, marchase à buenas jornadas, hasta ocupar los puestos sobre la villa de Montrull, plaça Francesa, situada sobre el rio Cauche. El qual naciendo en el Pays de Artois, bañando las ruynas de la vieja Hedin, y fortificando la nueua, toca despues su siniestra margen à la dicha villa de Montrull, y desagua en la mar por Estables. Embiose esta Caualleria por tres causas: primeramente por desmentir las espias del enemigo; la segunda por oponerse al socorro que

Ordena su Alteza à Don Ambrosio ocupe puestos en Montrull.

1596. podia embiarse à Calés por tierra, por si à caso penetraua el Frances el designio del Archiduque: y la tercera, por tener aquello que acometer, quando no sucediese el ocupar los puestos, como era necesario para sitiar à Calés: que en tal caso estaua resuelto el emprender à Montrull. Ordenóse à Iorge Basta, que con 400. cauallos, y dos Regimientos de Walones, se pusiese en Chateo Cambresi: adonde se tenian apercebidas cantidad de vituallas, y procuráse estar alerta para no perder ocasion, si con sacar el Frances parte de su gente, sela daua para meterlas en la Fera. Ordenóse tambien à Don Augustin, que con su tercio, y tres mil Infantes de naciones, tirase la buelta de la frontera de Francia, hasta tener auiso de la parte adonde hauia hecho assiento el Archiduque; todo por deslumbrar al enemigo, tocandole arma por muchas partes. Su Alteza, con lo restante del exercito, hombres de armas, y compañias de sus guardias, marchó à grandes jornadas la buelta de sant Omer: marchó tambien Monsieur de Rona con la gente dicha, y hallando à penas resistencia en la esclusilla, entró en el Pays lunes sancto à los ocho de Abril. Tocóse arma en Calés, y pensando que era gente de Graueling as, que como otras vezes entraua à correr la tierra, no se hizo otra diligencia, que tirar algunas pieças de auiso, paraque los labradores de las aldeas retirasien el ganado, y assegurasien sus personas. No se detuuo vn punto Rona, y passando al puente, y enclusa de Niulet, en viendo quarenta Franceses (que le guardauan) la artilleria, rindieron el puesto sin mas resistencia, con ser bien fuerte por harte, y rodeado todo de agua. Quedó en el D. Alonso de Mendoça con su tercio, fortificandole: y passando adelante Rona, D. Luys, y los demas se presentaron al Risban dos horas antes de anochecer: trataron de ponerse en defensa cien Franceses que le guardauan, y despues de auer batido cosa de vna hora vn torreon à lo antiguo, arremetiendo finalmente D. Luys entró por fuerça, y tras el la Barlota, sin otra perdida que la de D. Bernardino de Argaez Alferez reformado, y otros tres soldados. Degollaronse todos los enemigos à vista de la ciudad, sin que su Gouernador Monsi. de Vidusan los pudiese socorrer, por ser la marea alta, y imposible el hazerlo por tierra. Ocupados estos puestos con tanta presteza, y felicidad, se auisó al Archiduque del sucesso: el qual apresurando el passo desde S. Omer, donde le tomó la nueua,

Otra orden que se da à Iorge Basta.

Otra à D. Augustin.

Apoderanse los nuestros del Risban.

nueua, pasando el rio Aa, por junto à Grauelingas, entró en el Pays de Calés, y alojó todo su campo al rededor de la ciudad. 1596.

Tres dias estuuo toda la Caualleria ligera cerca de Montrull, con los puestos tomados, y aguardando lo restante del exercito, que se creyia venir marchando: al cabo de los quales, llegada orden à Don Ambrosio para que doblase la buelta de sant Omer, y de alli à Calés, lo hizo dexando à Montrull tan bien proueyda de gente, que se supo auer dexado casi sola la ciudad de Boloña, la Infanteria de aquella guarnicion, por acudir à lo que parecia mas peligroso: que fue otro nueuo prouecho, pues sin esta diuersion, pudieran desde Boloña, distante solas ocho leguas de costa de mar de Calés, meter de noche en barcas golpe de gente, y dificultar aquella empresa por muchos dias: que en los sucesos prosperos, vienen à ser de prouecho hasta las resoluciones casuales.

Calés, vna de las mas principales, y fuertes villas de Francia, aunque no grande, rica de trato, y comercio, con casi todas las Prouincias de Europa: está situada en el canal de Inglaterra, frontero de la villa de Dobra, de quien dista nueue leguas. Comprehendiase en el espacio de tierra, que Iulio Cesar pone à los pueblos Morinos, y al puerto Hieçio. Es su territorio vn ramo de la baxa Picardia, que corriendo por entre el limite Septentrional del Condado de Artois, y parte del de Flandes, y el mar Britanico, espacio de seis leguas de latitud, y 24. de longitud (que tantas ay desde Estaple à Grauelingas) encierra en si el Pays de Boloña maritima (assi la llaman los Franceses à diferencia de la de Italia) el Pays de Ardres, y los Condados de Hame, Guines, y Oye, adonde parte terminos con Grauelingas. Poseyeron este pedaço, ò nesga de tierra los Ingleses, con todas sus plaças maritimas, y mediterraneas, espacio de duzientos años, à pesar de la Monarquia Francesa, y aunque por discurso de tiempo fueron perdiendo todo lo demas, conseruaron à Calés, por baluarte fortissimo de las costas Inglesas, y por oprobrio, y afrenta del nombre Frances, con quien tuuieron crueles, y porfiadas guerras: asta que aguardando ocasion acomodada Henrique Segundo Rey de Francia, y arroxando con increyble celeridad al Duque Francisco de Guysa, y vn poderoso exercito apoderado del Risban, que es la llaue del puerto, y hallando

Descripcion de Calés.

à los

1596. à los Ingleſes con mas confiança que fuerças, ſela ſacó de las manos en muy breues dias, acometiendolá por el caſtillo. Dio el gouierno deſta plaça Carlos I X. hijo de Henrique, al Señor de Gordan, ſoldado de valor, y antigua experiencia: el qual hallandoſe encaſtillado en ella al principio de las guerras ciuiles, dio en conſeruarſe neutral aunque con nombre, y exercitos Catolicos. Deſſeó Henrique I I I. ſacarle de alli, y no pudo, ni eſtaua en tiempo de hazerlo por fuerça, y aſſi para mas obligalle, le confirmó otra vez en el gouierno, con gracia de poderle dexar à vn ſubceſor à ſola ſu elección. Hauian començado los Ingleſes en la parte Occidental de la villa, vn caſtillo de 4. grandes baluartes, el qual acabado, y fortificado mas que medianamente por Mos de Gordan, ſiruia de freno à lo reſtante de la villa; y por ſu camino à todo el Reyno: y creeſe que en aquellas largas diſtribuciones, del Comendador Moreo, le alcançó buena parte. Murio el año de 1593. y en ſu teſtamento nombró por ſubceſor en el gouierno, tenido por el mejor de Francia, à ſu yerno y ſobrino el Señor de Viduſan. eſte en viendoſe Señor abſoluto, rompio la guerra con los Condados de Flandes, y Artoys, ſin acordarſe de los prouechoſos documentos de ſu ſuegro y tio: el qual con grandes veras le perſuadió ſiempre, à conſeruarſe neutral, y proceder à guſto de todos; coſa que le auia ayudado à el mucho, para viuir con quietud, y ſin peligro: y faltandole à Viduſan tambien prudencia para medir ſus fuerças, juzgandoſe ſeguro por la parte del puerto, començó à leuantar dos baluartes, començados años antes la buelta de tierra: que ſi gaſtára la quarta parte en fortificar al Riſban, con ſolo aſigurar la entrada à los ſocorros, hiziera à Calés inexpugnable. Conſta eſta famoſa villa de coſa de dos mil vezinos, en cuya parte Septentrional tiene vn burgo de menos de duzientos, con murallas à lo antiguo, donde bate la marea ſu creciente: el puerto (como todos los demas de aquella coſta) no conſiente vaxeles de mucho porte, y eſſos tales quedan en ſeco todo lo que dura el refluxo del Oceano, y en baxa mar ſe puede entrar en ellos à pie enxuto: ſolo en el canal (cuyas aguas baxando de los eſtanques, y tierras pantanoſas de Guines, Hame, y Ardres, deſembocã en la mar) pueden quedar nadando (aunque en hilera, por la eſtrechura del dicho canal) algunos nauios pequeños, y por mucho que lo ſean han meneſter

aguas

aguas llenas, ò poco menos para salir, ò entrar por la barra. En la parte 1596.
Oriental de la villa, ay vn baluarte que llaman de las dunas, cuyo orejon diestro cubre la puerta que va à Graueling as, con todas sus defensas altas, y baxas, hazia la parte de la campaña: correspondese este baluarte con otro, el qual de la misma manera cubre, y defiende la puerta que llaman de Guines, ambos bien grandes, bien formados, y en defensa: aunque no acabados de vestir de ladrillo. Sigue la puerta llamada de Boloña, y tras vna larga cortina el primer baluarte del castillo, que mira al Xaloque. Viene luego el segundo, y en medio de los dos está la puerta del socorro: mira este segundo baluarte al Lebeche: el tercero al Maestral, y guarda parte del puerto, y las dunas por donde se va al Risban. El quarto baluarte señorea absolutamente el puerto, y la villa, y mira derechamente al Gregal. El foso que ay entre este baluarte, y el que mira al Xaloque (el qual corre por frente de la villa) por ser el terreno algo eminente, no consiente agua, sino es en la plena mar: todo lo demas del castillo está de suerte rodeado della, que hasta en la menguante es imposible arrimarse, sino por algunos diques muy estrechos. Desde el quarto baluarte que mira al Gregal, corre vna cortina à lo antiguo: aunque bien terraplenada, y con torreones redondos asta el de las dunas: y entre esta cortina, y el puerto está el burgo, fortificado tambien à lo antiguo. Entre el castillo, y la villa ay vna gran plaça, y desde el baluarte que mira al Gregal asta la barra, ò entrada del puerto, que es todo lo largo del, ay cosa de tiro de Esmeril. El Señor absoluto del puerto es el Risban, por ser necessario arrimarse à el para entrar por la barra.

En este puesto pues del Risban, le fortificó D. Luys de Velasco, con su tercio, y el de la Barlota, atendiendo con particular cuydado, hasta que llegó el Archiduque, y todo el exercito à estoruar el socorro, que al momento intentaron meter, cosa de 20 naujos de armada Holandeses, de los que ordinariamente assistian en guardia de los puertos de Dunquerque, y Nieuport: y à vno que temerariamẽte quiso entrar con las aguas llenas, le hecharon à fondo con la artilleria. Mos de Rona entretanto, viendo asigurados los puestos del Risban, y puente de Niulet, tomando de ambos quarteles hasta mil Infantes, y otros 300. Walones de Graueling as; con las compañias de caualos que hauia

Pretendẽ socorrer à Calés

naujos Holandeses.

1596. traydo consigo: ocupó el puesto de las dunas, y fortificandose en el lo mejor que pudo, embió en siendo de noche 300. mosqueteros, à guardar la entrada del puerto: los quales hizieron tan bien su deuer, que ahuyentaron cantidad de barquillas que venian à entrar cargadas de gente. Tres dias estuuieron las cosas desta manera: hasta que llegando primero el Archiduque con el cuerpo del exercito, y quatro dias despues D. Augustin Messia con la gente que tenia à su cargo, se pusieron en mejor forma, aloxandose desta suerte.

Ocupa Rona las dunas.

Llega el Archiduque cõ el resto del exercito, y hazese aloxamiẽto.

A Don Luys de Velasco sele añadio à la gente que tenia en el Risban, el Regimiento de Alemanes del Conde Via: entre el Risban, y el fuerte, y puente de Niulet, en ciertas praderias pantanosas, y casi impraticables, se hizo vn fuerte, que se encomendó al Marques de Treuico, y à sus Italianos, sin otro cuydado que de guardar el socorro que podia entrar de Francia. Entre este puente de Niulet, y el castillo à menos de tiro de cañon, se aloxaron los tercios de Don Antonio, y Don Augustin. Seguia el quartel del Archiduque en el villaje de san Pedro, guardado con el Regimiento de Teselinguen: las compañias de las guardias, y quatro compañias de Infanteria Española, que todas las noches se embiauan de los tercios de D. Antonio, y D. Augustin. Los Regimientos del Conde de Fresin, Grison, y la Coquela, se alojaron entre el quartel de la Corte, y las Dunas: y en ellas el tercio de Don Alonso de Mendoça, à cuyo cargo hauian de estar las trincheras, con el Regimiento de Estanley, y las compañias sueltas del Pays de Artois: y todos los hombres de armas, y Caualleria ligera, se alojaron à las espaldas de la Infanteria, en los villajes de Coulene, Marc, y Hasquerque: desde donde acudian à las guardias ordinarias de todos los quarteles, y puestos ocupados.

Abrese le trincheras, y plãtase la artilleria.

Aloxado el exercito, començó Don Alonso de Mendoça à yrse encaminando con trincheras la buelta del baluarte de las dunas, mientras se plantaua la artilleria: toda la qual se acomodó en dos baterias, la vna de diez y seys cañones, desde el puesto de Don Luys, y la otra de seys, desde la falda de las dunas hazia la mar, y ambas à dos hauian de batir vn torreon, y pedaço de muralla del Burgo: resuelto el Archiduque en acometer la villa por alli, por ser lo mas flaco della, y por tener todas las offensas, por la parte mas ocasionada para meterle

el

el socorro: visto que guardados los puestos, y lugares forçosos, como lo estauan, parecia impossible poder entrar vn hombre en la villa. Mientras se abrian las trincheras, salian dellas cada noche quinientos mosqueteros, en guardia de la boca del puerto, con orden de ojear las barcas que intentasen entrar y salir: los quales metidos en el agua asta la cintura, y muchas vezes mas, hazian su deuer, no obstante la artilleria que de ordinario llouia sobre ellos, de villa, y castillo, que los descubrian por la luz de las cuerdas: y en siendo de dia tomaua lo mismo à su cargo la artilleria del Risban, y seys pieças plantadas en las dunas para solo este efeto: y hizieronle tan bueno, que quanto duró el sitio, con estar surtos en la rada, mas de cien nauios de las tres naciones enemigas, y venir (como se supo despues) el Conde Mauricio en persona, desde Flesinguen donde se hallaua, no entró vna barca tan sola dentro del puerto: que causó gran desconsuelo en los sitiados, y mayor en el Rey de Francia, que en sabiendo donde hauia dado el exercito Español, acudió à Boloña con mil caualios, dexando el sitio de la Fera à cargo del Duque de Humena, que acabaua de reconciliarse con el, renunciando el gouierno que tenia del Ducado de Borgoña, en el Mariscal de Biron, y dandole el Rey en recompensa por su vida la ciudad de Suason, el gouierno de la Isla de Francia, y el primer lugar entre los de su consejo: con todo esso era tanta la reputacion de Calés, que le parecia al Rey de Francia, que auria tiempo para rendir à la Fera, y venir despues con todas sus fuerças à hazer leuantar el sitio. Abiertas las trincheras, y desembocadas al fosso del baluarte que mira à las dunas, se començó à batir el lugar destinado, desde el alua del dia, Martes quinze de Abril segundo de Pasqua, y à las dos de la tarde, estauan ya por el suelo, mas de veynte braças de muralla: y fuerase luego al assalto, à no ser necessario aguardar la baxa marea, que justamente venia à ser à boca de noche; puesto que todo el tiempo que se aguardó à que baxase, no dexó de continuarse la bateria; porque el enemigo no la fortificase: el qual no estaua entretanto ocioso; porque viendo lo mal que se podia defender el burgo, por no tener traues de consideracion, fortificaua muy apriesa, la muralla que ay entre el, y la villa, y procuraua limpiar el fosso, no del todo seco: aunque con gran confusion, y conocidas muestras de poca experiencia. Con todo esso

1596.

El Rey de Francia en Boloña.

Tacuerdo del de Humena.

Comiençanse las baterias.

1596. hizo aquella tarde muy buenos tiros su artilleria: vno de los quales
Sucessos en el cãpo por la artilleria enemiga. entró en las trincheras, no lexos de donde estaua su Alteza, y mató seis hombres, todos personas de quenta: vno dellos fue vn Cauallero principal del Pays, mayordomo del Principe de Orange: y otro el Capitan D. Andres Siruent, natural de Valencia: otro Capitan Italiano, y dos Alferezes reformados Españoles: que fue notable destroço para solo vn tiro. Otro se lleuó toda vna hilera de gente, de la que se yba juntando para dar el assalto: y en ella el Capitan Pedro de los Rios,
Apercibese la gẽte para el assalto. que lo hauia sido de Infanteria Alemana. Apercebida la gente para el assalto, que fueron los Españoles de D. Alonso, y gente escogida de las naciones que le acompañauan; embió à suplicar D. Luys de Velasco à su Alteza, que se siruiese de dexalle arremeter, pues podia hazerlo en la baxa marea: mas como lo que daua mas cuydado, era la defensa de la barra, solo sele concedio, que pudiese embiar algunas compañias de su tercio: y lo mismo al Coronel la Barlota (como lo hizieron al començarse el assalto) ordenandoles que entretanto assistiesen ellos con particular desvelo, à impedir la entrada à los nauios que se venia acercando. Era ya puesto el Sol, quando se acabó del todo de retirar el
Dase assalto y ganase el Burgo. agua, dando lugar à que se pudiese yr al assalto: al qual arremetieron los Españoles del puesto de Don Alonso, seguidos de la gente del de Don Luys: y tras no mucha resistencia entraron el Burgo, con poco daño de ambas partes, por tener los enemigos la retirada cerca, y ponerse con tiempo en saluo: dexaron con todo esso puesto fuego à las casas, por medio de cuya luz, de la muralla de la villa herian y matauan à los nuestros: especialmente à los que procurauan apagar el fuego, y atrincherarse. Alojóse toda la gente en el Burgo aquella noche, y con ella Mos de Rona, y Don Alonso de Mendoça. Venido el dia, Christoual Lechuga, y Matheo Serrano, y el Capitan Lamberto, Tinientes de la artilleria, començaron à hazer esplanadas para seys cañones, que auian de batir la muralla de la villa, y la noche siguiente se
Salen à parlamentear los sitiados, y rinden la villa. plantaron, con tanto terror de los Franceses, que à los primeros cañonazos que se tiraron en siendo de dia, començaron à parlamentear, saliendo para ello vn Capitan, en nombre del Gouernador, y del Magistrado: pidio seys dias de tiempo, y no concediendoles vna hora, amedrentados ya, y temerosos del saco, capitularon, que se pudiesen

retirar,

retirar, todos los que quisiessen al castillo con sus haziendas: pero sin tocar à los bastimentos, y municiones de guerra: que esto auia de quedar al vencedor. Para poder hazerlo sin peligro, seles concedio quatro horas de tiempo; en las quales dexaron la villa desierta del todo, que al momento la ocuparon los Españoles, acudiendo à ella el Archiduque, acompañado de toda su Corte: en sabiendo que parlamenteaua tan bien el castillo; con quien se concluyó brevemente, dandoles espacio de seys dias: dentro de los quales, si no eràn socorridos, huuiessen de retirarse à Boloña por mar, ò por tierra. Dexóse à election del Gouernador, si suspendiendose (como se suspendian) las armas durante el plaço, cesaria tambien todo genero de fortificacion, tanto de los Españoles como de los Franceses: y escogio que entrambas partes pudiessen hazerlo sin obstaculo. Fiando se en la fortaleza de la plaça, y en que dado caso que les entrase socorro (puesto que ni los Franceses le esperauan, ni los Españoles le temian) tendrian mas comodidad de defenderse. A mas de que parecia action mas varonil el hazer algo, que estarse mano sobre mano: y mas teniendo dentro mas de 2000. hombres à quien hazer trabaxar; à los quales empleó al momento, haziendo vna gallarda media luna, frontero de las esplanadas que los Españoles hazian para plantar su bateria, y leuantando dos plataformas en los remates della, desde las quales, con dos contrabaterias cada vna de diez cañones, pensaua desmenuzar todas las ofensas del Archiduque, y despues batir en ruyna las casas de la villa, y hazer desalojar por fuerça à los Españoles. Los quales, y los Walones trabajauan con la misma diligencia, que si supieran que auia de ganarse aquella plaça por fuerça: y el Conde Pachoto que hazia oficio de Ingeniero mayor, hizo abrir las trincheras tan espaciosas y bien sacadas como jamas se vieron: y vsando el mismo cuydado el Conde de Varas, y sus Tenientes, plantaron doze pieças sobre el propio arcen del fosso, contra la cortina diestra del baluarte de la mar: que es el que diximos que miraua al Gregal, y quatro contra la casamata que le hazia traues: todo tambien entendido, y tan cubierto de cestonadas, y otras defensas, que parecia bien hauerse hecho sin contradicion alguna. El ver trabajar à los de dentro, y à los de fuera, de dia, y de noche, y toda la plaça delante del castillo llena de gente (que à nadie lo

1596.

Condicio elegida por el Gouernador de Calés.

Fortificaciones que haze el Gouernador en el castillo.

Otras en el exercito.

1596. impedian los Franceſes., como no ſe arrimaſen al foſſo) y coronadas las murallas de enemigos repreſentaua mas, auerſe de hazer algun eſpetaculo fingido, de los que ſe eſcriue ſolian hazer los Romanos en mar, ò en tierra, que no preparacion para vn feroziſimo aſſalto, qual el que ſe vio muy preſto. El Rey de Francia, que juntados al pie de 4000 Infantes, ſin tocar à la gente que tenia ſobre la Fera, y mil y duzientos cauallos; eſtaua alerta en Boloña, auiſado de las condiciones con que ſe auia rendido la villa de Calés, y el tiempo que auian tomado los del caſtillo para aguardar el ſocorro: viendoſe ſin poſibilidad de darſele por fuerça; incitado por otra parte de los de Inglaterra, y Holanda(aquien eſcozia grandemente aquella perdida) ſe reſoluio en auenturar 300. hombres, y la perſona del Señor de Campañola, Gouernador de Boloña, y ſoldado de gran opinion entre ellos, dexando lo demas al beneficio del tiempo, y al efeto que entretanto haria la hambre en los ſitiados de la Fera: y eſcogiendo entre toda ſu ſoldadeſca la gente mas valeroſa, y de mayor confiança: deſpues de auerlos exortado à morir; antes que boluer vn paſo atras, los embarcó en la playa de Boloña, con orden de dexarſe hazer pedaços, antes que venir en la entrega del caſtillo. Campañola nauegando coſta à coſta, deſembarcó dos horas antes del dia, coſa de media legua del quartel de D. Luys, y hallando las aguas baxas, atraueſó con ſu gente aquel pedaço de tierra pantanoſa que ay entre el Riſban, y el baluarte que mira al Maeſtral, y ſin perder vn hombre entró en el caſtillo auiendo paſado muchas vezes el agua à la garganta, y otras à nado, los canales, y cortaduras. Supoſe deſpues, que atraueſó caſi pegado al fuerte del Marques de Treuico, de cuya gente no fue viſto ni oydo: tomó el Archiduque muy mal eſte ſuceſo, y no dexó de reſſentirſe con demonſtracion. Entrado Campañola, mandó de parte de ſu Rey à Mos de Vidu-ſan, que trataſe de defenderſe, ò de morir: pintando à los ſitiados, por muy cercano el ſocorro, y anteponiendoles el premio de la vitoria, por tanto mayor quanto ſe vian mas impoſibilitados de remedio. La entrada deſta gente fue la noche del quinto de los feys del plazo, que ſe contauan 23. de Abril, y al amanecer de los 24. que fue Miercoles, no ſe ſabia con certidumbre, la calidad, y cantidad del ſocorro; ni aun ſe acabaua de creer que huuieſe entrado. Llegó preſto el deſengaño,

Deſignios del Rey.

Socorre el Rey el caſtillo.

reſpon-

respondiendo el Gouernador à los que fueron de parte del Archiduque à solicitar la entrega, que conforme à lo capitulado, estaua en su mano el defenderse, sin incurrir en falta de fee, visto que hauia sido socorrido con cantidad de gente, y assi hecha la seña para que todos se cubriesen, començaron vnos y otros à tratarse como enemigos: con que se passó aquel dia, apercibiendose todos para el siguiente. Al alua del qual, començó à batir nuestra artilleria con tanta furia, que en las horas que ay hasta las dos despues de medio dia, se derriuó todo el lienço del baluarte, y casi toda la casamata que le defendia. No hizieron menos buen efeto algunas pieças plantadas en diferentes puestos, para limpiar las deffensas: porque sin poderse valer el enemigo de las contrabaterias que tenia traçadas, le apearon casi toda su artilleria, matandole à muchos de los que procurauan manejalla. 1596. *Buelue se al combate.*

Hauiase acercado D. Luys con casi todo su tercio, y el Regimiento de la Barlota, hasta el fuerte de Treuico, y pareciendole à su Alteza pequeño inconuiniente, el desmembrar la guarnicion del Risban, pudiendose ya recebir poco daño por la parte de la mar, teniendo los Españoles ocupado el burgo, y la villa; condescendio con los ruegos de D. Luys, dandole licencia para yr al assalto: la misma merced hizo à la Barlota, encargandole la Infanteria Walona; que peleó muy bien aquel dia. Cerró D. Luys con los Españoles de D. Alonso, y los suyos, con tanto valor, que se vieron muchos pelear pica à pica con los enemigos sobre la muralla: mas cargando el Gouernador Frances con la vltima desesperacion, arrancó à los nuestros, y por vn rato conseruó el dominio de la bateria. Ocasion desto fue bolar vna mina, y con ella algunos soldados Españoles, y Walones, de cuyo fuego quedó casi abrasado (aunque curó despues) el Capitan Diego de Durango, que lleuaua la vanguardia con la gente del tercio de Don Alonso: fueron de los bolados, dos Alferezes reformados, camaradas del Gouernador Iuan de Riuas, llamados Valdaura, y Blas de Salzedo; y en el fosso, entre mas de 20. de todas naciones que se ahogaron, se halló tambien al Conde Pachoto, muerto de vn mosquetazo, mientras como buen Cauallero, arremetia con los demas: y D. Luys de Velasco hechandole à rodar por la bateria, estuuo medio ahogado. El qual siguiendole la Barlota, y los Capitanes de ambas naciones, viendo bolada la mina, *Entrase el castillo por assalto.*

y al

1596. y al ojo vna vitoria tan señalada, boluieron à cerrar tan resueltamente, que al fin ganaron lo alto de la bateria, à pesar del vltimo esfuerço del enemigo, que no dexó de hazer todo lo posible por defender la plaça. El primero que cayó muerto de muchas heridas, fue el Gouernador Vidusain, y tras el su Sargento Mayor: no dixeron que lo hizo tambien Campañola; el qual, con cosa de ciento de los que truxo, se retiró al principio de la segunda arremetida, à vn torreon fuerte junto al baluarte que mira al Maestral: adonde despues se rindió à merced de su Alteza. De los nuestros, fuera de Diego de Durango, huuo otros quatro Capitanes heridos, y dos muertos: Iuã Aluarez de Sotomayor, del tercio de D. Luys, y Hernando de Isla, del de D. Antonio; que fue sin orden al assalto como auenturero: murió tambien Iuan Gonçalez, quartelmaestre general del exercito, y excelente en este oficio. Media hora, ò poco mas duró el matar: y afirmase que llegaron los muertos del enemigo à dos mil, los 600. soldados, y los demas burgeses, y gente de las aldeas, recogida alli por su daño. El saco fue grande: aunque menor de lo que se pensaua, por hauerse salido del puerto (en viendo ocupado el fuerte de Niulet) tres nauios, con la muger, y hijos del Gouernador, y lleuadose lo mejor de las alhajas, y haziendas de los mas preuenidos. Con todo esso se estimó el saco de la villa, y castillo, en 50000. ducados, inclusos los rescates. Hallóse en el castillo mucha, y muy buena artilleria, municiones de guerra infinitas, gran cantidad de sal, y vnos almagacenes capazes de 20000. hanegas de trigo, y en ellos passadas de cien mil: y entre el castillo y la villa mas de diez mil botas de vino. Mucha gente durante el assalto se arrojó por la muralla, y dio en manos de la Caualleria, que en esquadrones assistia en la campaña, tal que de muerto, ò preso no se escapó ninguno, de quantos se encerraron dentro del castillo. Hazia la tarde entró en el el Archiduque, y mandó dar libertad à mas de mil mugeres, que estauan recogidas en la Iglesia, embiandolás con escolta à Boloña. El cuydado de las cabeças, y estar su Alteza tan cerca, y viendoló todo, ocasionó en este saco, mucha mas modestia de la que se pudiera esperar: con que fuera de la primer furia à sangre caliente, no se hizo cosa que oliese à crueldad ò exceso: digan lo que dixeren los Historiadores Franceses, que yo porque lo vi lo digo, y dixera lo contrario ingenuamente si lo viera;

Estimacion del saco, y artilleria, y municiones del castillo.

puesto

puesto que à todas las naciones son comunes, y posibles los yerros, y este genero de desorden en la guerra, en semejantes casos, es siempre mas digno de castigo que de vituperio. 1596.

El Archiduque antes de la noche, haziendo salir libremente del castillo, à los Clerigos, y Religiosos, con orden de yrse à sus Iglesias, y Monasterios, yendo acompañado de toda su Corte à la Iglesia mayor, que es Colegial, y muy bien dotada, sugeta al Arçobispado de Boloña, mandó cantar el *Te Deum laudamus*, en hazimiento de gracias, con el regozijo que se puede pensar, de ver acabada en diez y seis dias vna empresa tenida hasta alli por temeraria, de amigos, y enemigos: y à todos los burgueses que quedaron viuos, pasada la primera furia, mandó su Alteza restituyr sus casas, y hazienda, sin otra obligacion que prestar fidelidad al Rey: de los quales, y de muchos que fueron acudiendo de los Payses circunuezinos, se pobló en breues dias aquella villa: cuyo gouierno se dió à Iuan de Ribas Gouernador de la Enclusa, y el suyo poco despues à Matheo Serrano, vno de los Tenientes de la artilleria.

Iuan de Riuas gouernador de Calés.

Mauricio desconfiado de socorrer à Calés, y desseando diuertir algun tanto las fuerças Españolas, arrojó 800. cauallos que corrieron à todo Brabante: y aunque Nicolo Basta con 300. y algunas compañias de Infanteria que salieron de Liera à cargo del Capitan Mercadillo, procuraron impedir sus correrias, no pudieron hazer mas que meterse en Geblurs, con intento de inquietar al enemigo, tocandole armas de noche en sus alojamientos, como lo hizieron, prendiendo à muchos de los desbandados. Procuró el Marques de Auré, que como el mas antiguo del Consejo de Estado, gouernaua en Bruselas las cosas de la guerra; interesar en la defensa del Pays à los amotinados de Tilimont: los quales salieron en numero de 500. cauallos, y juntandose con Nicolo Basta, pasaron en busca del enemigo, que se sabia estar la buelta de Floru: el qual medroso de la junta de gente que sabia auerse hecho, se començó à retirar cargado de presa la buelta de Bredá; siguieronle por la pista los amotinados, y Nicolo Basta, y alcançandole antes de passar el rio de Malinas, junto à Remenant, ofreció la estrechura de cierto paso forçoso, vna bonissima ocasion de rompellos, si los amotinados quisieran aprouecharse della: los quales desseosos de

Procura Mauricio intquietar à Brabãte, y acuden al remedio los Catolicos.

1596. pagar à Mauricio, la buena obra de hauerlos recogido quando lo de Siquem (como lo confesaron despues) sin escuchar los ruegos de Nicolo Basta, que con gran instancia les rogaua, que no dexasen perder aquella ocasion, dexaron pasar al enemigo sin offendelle, con notable sentimiento de los buenos. Y si Nicolo se hallára con algo mayores fuerças, ò huuiera podido llegar Mercadillo con sus Infantes, es cierto que los acometiera el solo, sin ayuda de los amotinados. Sintió mucho el Archiduque este suceso quando le supo, pero no se estaua en tiempo de castigalle, ni parecio conuiniente el irritar con alguna demonstracion aquellos animos incultos: antes hechando por otro camino, les agradecio con vna carta muy cumplida, el auer salido à defender el Pays: con el sentimiento que se puede pensar, de auer de agradecer lo que quisiera castigar. Tal es la fuerça de la necesidad, y de contemporizar con ella asta los mas independientes, si es que ay quien de todo punto lo sea.

Perdido Calés, buelue el Rey à la Fera.

El Rey de Francia viendo perdido à Calés, temeroso de que la nueua de aquella victoria no causase alguna peligrosa nouedad en el sitio de la Fera: aunque mucho mas, à lo que sospecharon algunos, por no verse sitiado en Boloña, donde se tuuo por cierto daria el exercito Español, en que no podia dexar de padecer notable mengua: dexando aquella ciudad prouey da de todo lo necesario, y con 1500. Franceses mas que la guarnicion ordinaria: y en Ardres y Montrull toda la resta de su Infanteria, y al Conde de Belin Lugarteniente en Picardia del Conde de S. Pol, por superintendente de todas aquellas plaças, pasó con su Caualleria al campo que tenia sobre la Fera. Halló en el menos apariencia de rendirse los sitiados de lo que huuiera menester, para acudir al remedio de los daños que le amenaçauan: antes le desconsoló de nueuo, el oyr las saluas de artilleria que se hazian en la villa, por la nueua de la presa de Calés: que auisó della Iorge Basta por medio de vn villano, que entraua y salia en ella sin ser conocido. Y sucedio, que yendo la mañana siguiente vn trompeta de Pedro Gallego à rescatar vn soldado de su compañia, llenado delante del Rey, le preguntó la causa de aquel regozijo, en tiempo que estauan à pique de dexar la plaça, ò morir de hambre: respondio, que no lo sabia, y que lo preguntaria à su Gouernador, y bolueria con la respuesta si su Magestad le daua

daua licencia: dioſela, y topando en la puerta de la villa con D. Aluaro Oſſorio, dandole el recaudo del Rey, le boluio à embiar con eſtas palabras. Dile al Rey, que la ſalua ha ſido en honra de la buelta de ſu Mageſtad, y victoria que ha alcançando del Archiduque, obligandole à leuantarſe del ſitio de Calés. 1596.

Mientras ſe detuuo ſu Alteza en Calés, à tratar de ſu poblacion, de fortificar al Riſban, y reparar las baterias del caſtillo, y burgo, embió à Mos de Rona à ganar los caſtillos de Guines, y Hames; los quales ſe rindieron en viendo el artilleria. En el primero ſe metió la compañia de lanças de Don Sancho de Luna, y dos banderas de Infanteria Eſpañola; todo à cargo de Don Sancho: y en el ſegundo dos compañias de Walones. Fue notable la flaqueza que moſtraron 200. Franceſes que guardauan à Guines, caſtillo fortiſſimo de ſitio, por eſtar rodeado de vn grande eſtanque de agua, y tener las murallas muy bien fortificadas: pero à todas las plaças dependientes de Calés, deſmayó mucho la perdida de ſu cabeça. Tuuieronſe tras eſto largas conſultas, ſobre lo que podria hazer aquel exercito, viſto que el Seneſchal, y Don Aluaro eſcriuian de la Fera, que tenian que comer aun para mes y medio. Proponian vnos à Boloña, y reſpondiaſeles, que aunque era verdad que ſele pódria quitar el ſocorro, con mas facilidad que à Calés, y el tomar à la torre del Orde que guarda el puerto, no amenaçaua mucho mayor dificultad, que la que ſe tuuo en ganar el Riſban: todauia, el no poderſe hazer ya aquella empreſa de ſobreſalto, y ſaberſe que amas de la gente que el Rey auia dexado, ſe eſperauan alli por horas mil Ingleſes, que embiaua de ſocorro la Reyna Iſabel; parece que prometia mayor dilacion, que los dias que ofrecian de entretenerſe los de la Fera: acabados los quales, y no dando la diſpoſicion de Boloña, la comodidad de ſitiarſe ſin peligro como Calés, endonde eſtuuo el exercito cerrado como con llaue, era euidente el rieſgo que ſe corria, y cierto, que ofendidos, y zeloſos Inglaterra, y Holanda, auian de hechar el reſto por aſſiſtir al Rey de Francia, en coſa donde no eſtauan ellos menos interaladoś que el. Poniaſe en ſegũdo lugar ſitiar à Montrull, por cuyo medio ſe podia dexar cortado à todo el Pays de Boloña, y poniendole en contribucion, ſuſtentar en aquella plaça quinientos cauallos, con que inquietar à toda Picardia: y pareció

Gana Mos de Rona los caſtillos de Guines y Hames.

Pareceres en el cõſejo del Archiduque.

1596. demasiado lexos, visto que no conuenia apartarse tanto de Calés, que quando se le pusiese sitio, con fuerças maritimas (como se erchia) fuesse imposible socorrella, antes que el enemigo tuuiese tiempo de ocupar y fortificar los puestos. Y hablauase en esto entre los enemigos con tanta confiança, que en Inglaterra, y en Holanda se hizieron largissimas apuestas, de que no estaria Calés en poder de Españoles tres meses enteros. En tercer lugar se antepuso, el acometer à la villa de Ardres, plaça harto fuerte, y no hasta entonces ganada en ningunas guerras: y tampoco faltó quien introduziese dificultades; dezian estos, que aunque à vn exercito tan grande, y tan acreditado no hauia cosa imposible, mediante el fauor de Dios, todauia considerado lo poco que podian, ya sustentarse los de la Fera, parecia temeridad el auenturar vna batalla, ò por lo menos la mengua que causaria, el no poder acabar aquella empresa: siendo sin duda, que desembaraçado el Rey de Francia, hallandose (como se hallaua) con exercito ygual, y aun superior al nuestro, no dexaria perder à Ardres ante sus ojos, sin disculpa, con tan conocida perdida de reputacion. Añadian los platicos del Pays, que podia venir el Frances à socorrer à Ardres, siempre por Pays amigo, y llegar à menos de tiro de cañon de nuestros quarteles, cubierto con bosques, y ayudado de puestos auentajados, y altos: siendo todo aquel valle, donde está situado Ardres, hecho de la naturaleza en forma de teatro; y la villa en si, colocada en parte eminente. Y como la mayor dificultad desta empresa consistia en este punto, mandó su Alteza à Don Augustin Messia, que con quatro mil Infantes, y seiscientos cauallos reconociese la villa, y se truxese distinta, y clara relacion de todo: resuelto en executar lo que despues pareciesse mas conuiniente. Salió de Calés Don Augustin à los quatro de Mayo, con la Infanteria dicha, acompañado de Don Carlos Colonna con seiscientos cauallos; aquien se juntó en el camino Don Sancho de Luna, con su compañia de lanças que estaua en Guines, y llegado à Ardres reconoció los puestos: aunque no sin contraste, por auer grueso presidio en la villa, con el qual se tuuo vna gallarda escaramuça, en que huuo muertos y heridos de ambas partes; especialmente de la nuestra, por ocasion de su artilleria. Sin embargo reconocio D. Augustin lo que quiso, y buelto al Archiduque con su relacion, se acabó de resoluer

Embia su A. à Don Augustin à reconocer Ardres.

Reconoce D. Augustin los puestos sobre Ardres.

resoluer la empresa, pareciendo à proposito no dar mas tiempo al enemigo; que hasta entonces estaua dudoso de lo que auia de hazer nuestro exercito. Marchó pues su A. à los seis, despues de auer dexado despachado y partido para España en vn nauio de guerra, al Secretario Esteuan de Ibarra, y alojando aquella noche en Guines, puso Mos de Rona el sitio el siguiente dia, como diremos luego. Reconocida otra vez la plaça, y con particular atencion el burgo, que hazia el poniente fortificauan dias auia los enemigos, con muy buenos baluartes que estauan ya en defensa: aunque no acabados de vestir de ladrillo. A menos de tiro de cañon del dicho burgo, y arrimado à vnos grandes pantanos, que ocupan la mayor parte de la tierra que ay entre Ardres y Calés, se alojó el tercio de Don Antonio, con el del Marques de Treuico, y el Regimiento del Conde Via. Mas adelante junto al villaje de Frelingen, se alojó buena parte de la Infanteria de naciones, à orden del Conde de Barlaymont, con obligacion de assistir al quartel de Don Antonio, y de ayudar à guardar el socorro, por ser aquella la parte mas ocasionada. En el villaje llamado la Cresoniere, se aquartelaron los tres tercios restantes de Españoles: el Regimiento de la Barlato, y el de Alemanes de Teselinguen. Con este quartel se daua la mano el de su Alteza: que le tomó en el castillo y villaje de Nieles, con guardia competente de Infanteria, y Caualleria. Mas adelante, con la resta de la Infanteria Walona se aloxaron los Coroneles Grison, y la Coquela; cuyos quarteles tocauan con el costado diestro à los pantanos designados: por beneficio de los quales, venia de suyo à quedar sitiada la villa, por casi la tercia parte. Toda la Caualleria se puso à las espaldas del quartel de la Corte, en el villaje de Montoyre. 1596.

Aquartelase su A. à los contornos de Ardres.

Antes de acomodar los quarteles, que se mudaron dos vezes, en cierta escaramuça quedó herido de vn pistoletazo en el braço izquierdo Don Luys de Velasco: encomendaronse las trincheras à Don Augustin, con su tercio, y gente de los otros de su quartel, y començaronse à abrir la noche de los ocho de Mayo, con gran descomodidad, por la claridad de la Luna, y cortedad de las noches: en vna dellas mataron al Capitan Rosado; y poco despues al Capitan Hernan Gomez de Contreras, y à D. Francisco del Corral, Alferez del Maesse de

Abrēsele trincheras à Ardres.

1596. Campo D. Augustin: quedó tambien herido en vn braço la Barlota, que ayudaua mucho à D. Augustin, y otras personas de quenta Abriansé las trincheras la buelta de vna cortina, defendida de dos reuellines: especialmente de vno que quedaua sobre la mano derecha, que era el de mas importancia, hazia el qual se venian tambien encaminando, los Coroneles Grison, y la Coquela, con intento de diuertir al enemigo, y acometerle por alli, quando se diese el assalto por la bateria principal. El dia que D. Agustin fue à reconocer à Ardres, como diximos, le estaua mirando, y contando toda su gente, desde los bosques cercanos, el Conde de Belin, y en auiendose retirado los Españoles la buelta de Guines, entró el en Ardres, con el regimiento de Franceses de Monsi. de Mõtluc, soldado (aunque moço) de conocido valor. Con este socorro, llegó à auer en aquella villa, pasados de dos mil hombres de pelea, sin los burgeses: y à esta causa eran muchas las salidas que se hazian, por ser de la parte de Don Augustin el foso casi seco; pero de todas fueron los enemigos rebotados con perdida: dado que no dexó de hauerla tambien por nuestra parte. Supose al quinto dia del sitio, por vn enemigo que se vino à rendir, como por la de los pantanos, entraua y salia gente sin dificultad; para cuyo remedio pareció conuiniente apoderarse del burgo: con que se acudia à muchas cosas juntas. Quitauase quanto à lo primero, los socorros, y los auisos: quedaua desembaraçada la gente del quartel de Don Antonio; desamparado el qual, siendo (como era) el mas empeñados de todo, sele quitaua al enemigo la ocasion de acometelle, y de hazerse Señor por aquella parte de la plaça de armas, pudiendo ser offendido desde el burgo, si se acercaua con artilleria como de lugar eminente, y acomodado: fuera de esso quien fuese señor del burgo, lo era del dominio de la bateria; y assi quanto era peligroso el dar el assalto sin el, era seguro el arremeter, teniendole con artilleria para descortinalla. Era imposible acometer al burgo por la parte de Don Antonio, à causa de los pantanos, fuera de que emprendiendo el sitio por alli, era necesario hazer la empresa de dos vezes: pues batido y ganado el burgo, se auia de batir tambien la villa; y las cosas parecia no dauan lugar à tanta dilacion. Esta fue la causa porque se tentó otro camino casi à la desesperada, començando ya muchos à dudar de buen sucesso, y à tener por

acaba-

acabado lo de la Fera, que non se dilató mucho. Hauia casi arrimado al fosso de la villa, vn camino para entrar en el burgo, vsado solo de los enemigos, quando querian hazer sálida; este reconocido algunas vezes con curiosidad, por el maesse de campo Iuan de Texeda, y vltimamente de mas cerca, la noche de los catorze de Mayo: mientras por la parte de los Valones, se tocó vna arma muy viua à los enemigos, que llamó allá todas sus fuerças; dio ocasion à que pidiese al Archiduque aquella empresa, y à su Alteza de concedersela: no se que tiene, el encargar las cosas de la guerra aquié las aconseja, y las traça, que raras vezes se yerran. Fueron pues entrando en las trincheras de D. Augustin desde prima noche, que fue la de los quinze de Mayo, los soldados que hauian de seguir à Texeda, en numero de seiscientos Españoles de todos los tercios, y quatrozientos Valones: cosa que sentida por el enemigo, causó el efeto que se pudiera desséar, persuadiendose que se queria tentar algo por alguno de los rebellines; con que acudió alli todo el golpe de la gente: ayudó el començar ya à salir tarde la Luna, y hazer el tiempo llouioso, con que guiado Texeda por vn Valon que auia seruido al enemigo, y sabia bien los passos, se halló con toda su gente dentro del burgo al punto de la media noche: aunque sentidos al fin por el enemigo, y vistas las cuerdas encendidas que yuan passando, comencó à cargar sobre ellos vn granizo de Arcabuçazos, y à salir gente en defensa del puesto: peleóse mas de vna hora con gran coraje por ambas partes; pero à la postre cedieron los Franceses, muriendo mas de 200. De los nuestros cosa de veinte, y pocos mas heridos; entre los quales sacó vna pierna rota Simon Antunez, à quien dio por acompañado el Archiduque al Maestro de Campo Texeda: el qual, y los capitantes, y la demas gente, que asta numero de tres mil hombres se embiaron para sustentar el puesto, gastaron lo restante de la noche, en fortificarse contra la villa, y cubrirle de la artilleria enemiga: como lo hizieron. Ganado el burgo, se dio la empresa por acabada, y mas quando auisó Texeda, que ganando vna esclusilla en su puesto, se podia sangrar toda el agua del fosso: como se ordenó que lo hiziese, y lo hizo. Supose tambien, que vna pieça de las que tirauan à las defensas, auia muerto al Señor de Montluc: cuyo valor tenia en oficio à los demas: y pareciendole que auia

1596. *Encomiendasa A. à Texeda ocupe vn puesto de importancia en el burgo.*

como

1596. comodidad para plantar artilleria en el dicho burgo(el qual quedó aſta que ſe rindio la villa, à cargo del Maeſe de Campo Texeda) ſe truxeron ſeys cañones de Calés, y ſe plantaron junto con otros tres que auia ya del campo. Eran ya los veynte y dos de Mayo, quando acabó de ponerſe en orden la bateria principal; que conſtaua de treze pieças en dos camaradas, ſin otras diez que en varios pueſtos tirauan à las defenſas. Ya à eſte tiempo la artilleria del burgo auia deſencaualgado la mayor parte de las pieças con que el enemigo batia las trincheras: daño inremediable, y que le amenaçaua mayor el dia del aſſalto: y aſſi en amaneciendo el de los 23. hechó fuera el Conde de Belin vn Capitan, que embiado por D. Auguſtin al Archiduque, ofrecio el entregar la plaça, concediendoſele tiempo competente para auiſar al Rey, y aguardar ſu ſocorro, ò ſu reſolucion: y no pareciendo conuiniente el concederſeló, ſe començaua ya à querer baur, quando boluio à ſalir el miſmo Capitan, diziendo de parte del Conde que ſaldria concediendoſele todas las honeſtas condiciones que ſe acoſtumbran: y finalmente lo hizo el propio dia de los 23. de Mayo, que acertó à ſer el de la Aſcenſion, con marauilla vniuerſal, de ver que no huuieſen tenido conſtancia, para aguardar ſi quiera 6. horas de bateria; al cabo de las quales, y con toda la muralla por el ſuelo, es cierto que alcançaran los miſmos partidos. Salieron à las quatro de la tarde el propio dia, con el Conde de Belin, y el Gouernador de la plaça, 1600. Franceſes, gente vieja, y luzida; y acompañados de D. Ambroſio, con la Caualleria ligera, paſaron à Boloña adonde el dicho Belin fue recebido con diſguſto del Rey, tal que ſe creyó que le coſtára la vida. Contentóſe al fin con priuarle de los cargos militares, y de ſu gracia: ſi ya no fue mayor caſtigo: pero el tiempo que lo cura todo (ò la neceſidad de diſimular en aquellos principios de ſu Reynado) le boluio à ella, encargandole poco deſpues la educacion de ſu ſobrino, y ſubceſor entonces, el Principe de Condé. Proueyó el Archiduque el gouierno de Ardres, en el Capitan Domingo de Villaverde, en pago de ſus ſeruicios, y de hauer aſiſtido con mucho cuydado, y valor en todo aquel ſitio à D. Auguſtin: y dexandole 600. Infantes de todas naciones, y quatro compañias de cauallos à cargo del Capitan Arigoni; leuantó el campo à los veynte y cinco, tomando la buelta de ſant Omer, con los deſignios

Plantaſe la artilleria para la bateria.

Embian los ſitiados vn Capitã à tratar de rendirſe.

Salen los rendidos.

Proueeſu A. el gouierno de Ardres.

designios que veremos luego, en concluyendo con el sitio de la Fera. Quedóle al Gouernador Iuan de Riuas la superintendencia de todas aquellas plaças, y en la de Calés al pie de dos mil Infantes de guarnicion, inclusos quatrozientos Españoles que se metieron en el castillo, sin tres compañias de cauallos, que quedaron à cargo de Don Sancho de Luna. 1596.

Bueluese al sitio de la Fera.

Quando andaua mas viuo el sitio de Ardres, acabaron de consumir los de la Fera los pocos bastimentos que les quedauan, sin auer perdonado à los cauallos, y à los perros, ni à otro qualquier genero de cosa que pudiese entretener la vida: sin embargo haziendo de la necesidad virtud, se mostrauan mas confiados que antes, y parecia que estimauan al enemigo en menos. El qual con ocasiõ de cierto trompeta, embió à dezir al Seneschal, y à D. Aluaro, que pues hauian hecho ya lo vltimo de su obligacion, y posibilidad, no quisiessen perderse con pertinacia, ni obligarle à vsar con ellos, menos cortesia de la que merecia su conocido valor. Respondieron, que à imitacion de los de Cambray, y otros, no podian dexar de aguardar orden de quien sela podia dar para salir de alli: aunque entretanto les obligase la necesidad à morir, supuesto que en este caso, seria con las armas en la mano. Concedioles el Rey de Francia esta demanda, y partiendo el Capitan Pedro Gallego para el campo, halló al Archiduque en Ardres, el propio dia que se ganó el Burgo, y representando la necesidad en que se hallauan, alcançó licencia para entregar la plaça al Frances, con las mas honradas condiciones que fuese posible. Las quales finalmente se concluyeron à los 16. de Mayo, y la salida fue à los 22. sacando, à demas de las otras cosas que se suelen conceder à valerosos soldados, el poder lleuar consigo vn cañon de batir, con todo el atelage necesario para el: y lleuaronle asta Cambray, acompañados de mucha parte de la Caualleria Francesa asta junto à Chatelet. Desseó el Rey de Francia grandemente apoderarse de la Fera, y assi fue tan largo en conceder honrados partidos à los Españoles: à quien tenia la hambre de suerte que si aguardára ocho dias, se huuieran de rendir à discrecion: ò por ventura lleuado de la gentileza de su condiciõ, y aficionado al valor de aquellos constãtes defensores, quiso honrarlos; puesto que no daua en esto cosa que le hiziese falta: pero calumniandoló

Embian los sitiados vn Capitan à su alteza para rendirse.

Rindese la Fera y con qu condiciones.

1596. algunos, de menos buenas partes que el, se disculpaua diziendo: que desseaua desembaraçarse de aquello, para ir se à ver con el Archiduque, y à cobrar à Calés; pero hechóse de ver que lo fingia, pues en lugar de arrimarse con su exercito al pays de Boloña; metio la mayor parte del en guarniciones, dexando arrimado à Amiens al Marichal de Biron, con seis mil infantes, y mil y duzientos caualios: y passando se el à Paris con los Duques de Humena, y Neuers, y Principes de la sangre que le acompañauan; cosa que obligó al Archiduque, à no contentarse con lo hecho aquel verano, y à emprender lo que veremos presto: y por auer de ser cosa en que no era necesaria mucha caualleria, embió à las fronteras de Francia vna gran parte. En Dorlan entró el Conde de Montecuculo con cinco compañias: en Renti el Conde Iuan Iacobo con tres: en Hedin Don Carlos Coloma con la suya, la del Barõ de Vssi de lanças: coraças Daniel de Gabre; y arcabuzeros Bastian Goudart. Obedecia toda esta caualleria de la frontera à Don Carlos, como à Capitan Español, y mas antiguo: auiendose retirado à Bruselas el Capitan Coradino muy enfermo: y ordenósele, que procurase tener de ordinario lengua del enemigo, y oponerse à lo que intentase en daño de aquellos Payses. Reforçaronse tambien de infanteria los presidios de la frontera; en Hedin entró el Señor de Grison con su regimiento: y en Renti, Dorlan, y Bapama, compañias de los demas de Valones: cosa que puso freno al Campo Frances, que al principio amenaçaua sitiar alguna plaça, y durãte esta duda sele dieron algunas manos à los que se desmandauan, no de poca consideracion. La caualleria de Renti, guiada por el Conde Iuan Iacobo, degollo à cien enemigos, que se atreuieron à entrar à correr el Pays. El Coradin, y Daniel, le dieron sendas manos de consideracion, degollãdo mas de duzientos, entre Franceses, y Alemanes. Don Carlos despues, auisado de que trezientos, entre Eſguiçaros, y Franceses, tenian sitiada la Abadia de Dampmartin, deshizo esta gente, con muerte de muchos, y prision de setenta. Tambien Montecuculo, desde Dorlan hazia buenas fuertes: y en todas partes se meneauan las manos cõ felicidad. Murio por estos dias Monsieur de Gomicourt, gouernador de Hedin: y por euitar la cõpetencia sobre el gouierno, entre D. Carlos, y el Coronel Grison, acudio à aquella villa el Marques de Barambon, gouerna-

Retirase el Rey à Paris a-loxade su exercito.

Designios de su Alteza.

Sucessos de nuestra caualleria.

gouernador de la Prouincia de Artois, y estuuo hasta que el Archiduque proueyó el gouierno, en el Coronel Antonio Coquel, llamado comunmente la Coquela, soldado de gran experiencia, y opinion entre la Infanteria Valona: cuyo regimiento se dió pocos meses despues al Señor de Achicurt, hermano del Conde de Hoochstrat. En viendose Barambon en Hedin, desseó quitarle al enemigo el castillo de Caumont: de quien se hauia apoderado vn Capitá Frances de la guarnicion de Corbie: y juntando dos mil infantes de las guarniciones, con la persona de Hernan Tello Gouernador de Dorlan, y toda la Caualleria de las fronteras, le puso sitio con quatro medios cañones, y auisado dello el Mariscal de Biron, que no estaua lexos, vino en su socorro, que obligó al Marques à leuantarse sin tomalle: però ganóse despues por vn acidente, y fue, que yendo el Conde de Montecuculo à Hedin, llamado de Don Carlos, para executar cierta entrepresa en vn quartel del enemigo, topó casualmente con el Capitan que tenia el dicho castillo de Caumont, el qual preso, y presentado por el dicho Conde, delante de su muger, y soldados con vna soga à la garganta, y amenaçando de dexarle en vn arbol, sino entregaua la plaça, lo hizieron al momento. Acudió al auiso Barambon con la caualleria de Hedin, y dexando en aquel castillo conuiniente presidio, boluio contento de hauer acabado con tan poco trabajo, vna empresa, que no hauia dexado de dar algun cuydado, à la frontera de Artois. 1596. *Toma del castillo de Caumõt.*

Estando el Archiduque en sant Omer, viendole los del Condado de Flandes, à su parecer desembaraçado, començaron à anteponerle la empresa de Ostende, y à pintarsela por tan facil, que se resoluió en arrimarse allá, para darle vna vista desde Nioporte, ò por lo menos hazerle reconocer con particular diligencia, por personas expertas: y aunque estaua todauia dudoso, en lo que auia de hazer lo restante del verano, passó a Flandes, y embiando parte de la Infanteria con Don Alenso de Mendoça al pays de Vaes, y à dar prisa à las leuas de tres mil Alemanes, que baxaua el Conde de Soltz, y otros tantos Walones, que leuantaua el Conde de Busquoy en pays de Artois; el con los tres tercios de Españoles, passó a Dunquerque, Nioporte, Dixmude, Brujas, y Gante: desseoso tambien de visitar aquellas Riberas, *Passa el Archiduque a Flandes.*

1596. no menos que de tener en cuydado al enemigo, y suspenso en lo que hauia de hazer, hasta dar el golpe en donde mejor le estuuiesse; resuelto en dexar por entonces descansar à Francia, contentando se con los repelones, que con tanta felicidad, y valor le hauia dado aquella prima vera. Offrecianse en su Consejo quatro empresas, cada vna por su camino dificultosa; en particular las tres, por no poderseles quitar el socorro: estas eran Hulst, Ostende, y santa Gertrudenberg: la quarta que era Bredà, dado que se podia sitiar por todas partes, no era de tanta consequencia como las demas, por no poderse conseguir con ella, la total quietud del Ducado de Brabante; sino quando mucho el aliuio de vn pedaço del. Discurriase harto (escluyda primero Bredá) à qual de las otras se deuia acometer, y resoluiose que à Hulst, por quitar aquella higa de la Corte de Bruselas: de donde dista solas nueue leguas, y por librare del todo al pays de Vaes: que, aunque pequeño, es de los mejores, y mas fertiles de los Estados; paraque se ofreciã muchas dificultades, en orden à la fortaleza del sitio de aquella plaça, rodeada toda de agua, y à non poderse le quitar el vso del canal, por dõde de ordinario le podia entrar socorro: con todo esso, acabado de persuadir el Archiduque por quien el se sabe (supuesto que con tener buen suceso aquella empresa, ninguno de su consejo se atreuió à darse por autor della) mandó, que Mos de Rona, con buen golpe de infanteria, y toda la caualleria, passase el rio Schelde por junto à Amberes, y tomase la buelta de Tornaut en la Campiña: todo à fin de engañar al enemigo, dandole à entender que se pensaua sitiar à Bredá, y diuertir de Hulst las fuerças, que en numero de cinco mil infantes, tenia à su cargo el Conde de Conde de Solm, gouernador de aquella plaça, como sucedió: mandando Mauricio que dellos, la mitad passassen à guarnecer las plaças de Brabante. Consistia toda la esperança de buen suceso, en apoderarse de cierta isla que hecha, parte naturalmente, y parte à mano, tenian muy bien fortificada los Holandeses, con fuertes, y redutos, como por donde solamente podian ser acometidos, por ser la mas eminente, y apta, à plantar artilleria, y abrir trincheras: y porque meior se entienda la forma deste famoso sitio, que fue de los mas reñidos de aquellas guerras, haré vna breue descripcion (como acostumbro) de lo que se me acordare del asiento desta plaça.

Parecieres en el consejo de su Alteza.

Resueluese el sitio de Hulst.

Hulst,

Hulſt, cabeça del pays de Vaes, limite Oriental del Condado de Flandes, por donde confina con el Ducado de Brauante (el qual en eſpacio redondo de 18. leguas de circuyto, ſe encierra entre los rios Moure, Durme, y Schelde, y el braço de mar llamado Hont, que forma la Iſla de Zuit-Beuerlant, vna de las mas famoſas de Zelanda) es vna villa de pocos mas de mil vezinos, rica por la fertilidad de ſu territorio, por eſtar à tres leguas de Amberes, cinco de Gante, y nueue de Bruſelas. Quando en tiempo del Duque de Parma ſe perdio (como lo relatamos en ſu lugar) no era fuerte por naturaleza, ni por arte, mas ne ocupandolá los rebeldes, començaron à fortificalla ſegun ſu coſtumbre, deſſeando inquietar deſde ella, y deſde Acſel (plaça que ya tenian, diſtante al Poniente de Hulſt poco mas de vna legua) no ſolo el Pays de Vaes, ſino tambien vna buena parte del Condado de Flandes, ſacando gruеſas contribuciones. Pareceme neceſario para claridad de lo que ſe ha de tratar, dezir lo que hizierõ en orden à eſto. Entre los villages de ſan Lorenço, y Hulſtlóó, nace vn riachuelo, el qual arrimado à la villa, ſolia caminar otra legua mas, aſta deſagoar en el Honte: eſte ayudado del arte, ſeruia de canal nauegable aſta Hulſt, y con todo eſo para mayor ſeguridad, y fortaleza de la plaça, abrieron otro hazia Zelanda, aquien llamaron el canal nueuo, leuantandolé por ambas partes ſus diques, con que recebir el fluxo del Oceano, y euitar las inundaciones: reſueltos en ayſlar la villa, aſta donde lo impidieſe ſu proprio peligro. Hecho eſte canal, abrieron otro deſde la villa à la Schelde, para comunicarſe con Bergas, Bredá, Huſden, y las demas villas de Brabante de ſu deuociõ: fortificandolé tambien con ſus diques por ambas partes: y reſueltos deſpues deſto, en abrir los principales que llaman diques maeſtres, y hazer entrar en el pays las crecientes de la mar, para ayſlar la villa, y vn pedaço de tierra hazia Leuante, que es el que diximos, contener en ſi alguna eminencia, yncapaz de poderla cubrir el agua; lo primero para aſegurar la plaça, leuantaron al rededor della, algunos baluartes, y reuellines, tambien fundados de faxina, y tepes, que ſaluaron eſte inconuiniente, à los quales hizierõ ſus traueſes, y eſtradas cubiertas, todo con muy buenos foſſos de agua, palizadas, y otras defenſas. Hecho eſto cortaron los dos Diques maeſtres, y dexando entrar el fluxo de la mar, enpantanaron

1596. *Deſcripcion de Hulſt.*

1596. todo el Pays, con daño inestimable de campos, y praderías, y casas sin reparar en ello, à trueque de estableceríse en vn puesto tan oportuno. Hizose todo aquello en breues dias como mar, y aunque en el reflu-xo se retiraua toda el agua, quedaua vn lodo tan pegajoso, que era casi imposible apealle. Arrasaron todo el dique diestro del canal hazia Brabante, dexando del siniestro no mas de lo que podian defender con su artilleria: del canal hazia Zelanda, arrasaron el siniestro de la misma forma; en el qual para deffensa del canal, y la entrada de los socorros que les pudiessen venir de Zelanda, leuantaron vn fuerte Real, donde metieron cantidad de artilleria, y suficiente presidio; llamaronle Mauris Escans, que es lo propio que fuerte de Mauricio. Hecho (pues) Hulst desta manera casi inexpugnable, saliendo muchas vezes los herejes por lo empantanado con barcas, corrian el Pays, y despues de puesto en contribucion, las cobrauan sin dificultad: hasta que primero el Archiduque Hernesto, y despues el Conde de Fuentes, encomendando (como se apuntó en su lugar) aquel Pays al Comissario General la Bicha, hizieron por toda la frente del de Vaes, algunos fuertes en lugares acomodados, especialmente en el dique maestre de la Eschelde dos, que como à los mejores, les dieron sus nombres, el vno de Austria, y el otro de Fuentes.

Sintió con esto gran alliuio el Pays, y acudiendo de buena gana, como tan interesados, al sustento de la gente de guerra, hizo con ella la Bicha muy buenos efetos, quitando presas à los enemigos que se atreuian à entrar en el, y muchas vezes la libertad, y la vida. Conoció el enemigo el daño que le podia ocasionar la vezindad destos fuertes, hechando de ver que desde ellos con baxa mar, se podia con poco trabaxo entrar en la Isla; lugar como diximos algo eminente; por cuyo beneficio no era muy dificultoso, el arrimarse à la villa con trincheras: y para remediallo leuantó otros dos fuertes frontero de los nuestros, el vno en la punta del Dique llamado de Brabante, y el otro no sin gran dificultad, en lo empantanado, distantes menos de tiro de cañon: al primero llamaron de Morual, y al segundo de Rape, y en medio de los dos hizieron vn reduto, aquien llamaron Gleyn Rape: leuantaron otro fuerte grande, en guardia del canal que

desembocaua en la Eschelde, con nombre de Nasao: mas por assigu- 1596.
rar el paso, entrada, y salida de la ribera, que no porque les pudiesse
ser de otro seruicio, por estar lexos de los otros fuertes, y mas de la
villa.

Este era (pues) el estado en que estaua Hulst, quando el Archidu- *Embia sus A. à tomar puestos sobre Hulst.*
que se acabó de resoluer en ponerle sitio: y auisado por la Bicha Go-
uernador de los fuertes, de que con la diuersion que hizo Mos de Ro-
na, con tanta parte del exercito à la Campiña, auian salido de Hulst
pasados de dos mil hombres; determinó valerse de la ocasion, con la
celeridad que conuiene para lograrla, procurando ocupar los puestos
conuinientes en la Isla, sin embargo de las grandes defensas, y otras
muchas comodidades que los enemigos tenian para estoruarlo: y des-
seando complazer à la Bicha, que pedia la empresa de ocupar la Isla,
como à persona tan bien enterada en aquellos puestos, y que tanto lo
auia trabaxado, no se señaló cabeça Español, antes le encargó à el
mismo, y al Coronel la Barlota la entrada en ella, ordenandoles que
tuuiessen buena correspondencia entre si, y con el Coronel Tesselin-
guen que lleuaua sus Alemanes. Parecio que bastaua embiar en todo
esta dos mil Infantes por no hazer gran ruydo, y fuera de los Wa-
lones de la Barlota, y Alemanes de Tesselinguen, yuan duzientos Italia-
nos, y trezientos Españoles del castillo de Gante. Arrimado con esta
gente la Barlota al fuerte de Fuentes, la noche de los ocho de Iulio,
halló que vsando de extraordinaria diligencia la Bicha auia hecho
lleuar con la baxa marea por lo empantanado algunas barcas à fuerça
de braços, asta ponerlas en el canal que guardaua los dos fuertes, y el
reduto del enemigo desgnados arriba, distancia de cerca de media le-
gua del fuerte de Fuentes. Sabido esto por la Barlota sin detenerse vn
punto, tomó la vanguardia con sus Walones, y los Españoles, y Italia-
nos, seguido de Tesselinguen, y sus Alemanes, y à pesar de los lodos
pegajosos, y aguas encharcadas (que muchas vezes les llegaua à la cin-
tura) cargados con sus armas, y cada soldado con bastimentos para
dos dias, llegaron adonde estauan las barcas, guardadas por los Wa-
lones de la Bicha; passó la Barlota con 200. hombres de todas naciones *Toma puesto en la Isla la Barlota.*
en la primer barcada, por junto al reduto llamado de Cleyn Rape, y al
saltar en tierra de la otra parte, fueron sentidos por las centinelas del

que

1596. que al punto tocaron arma, tal que luego començó à llouer vn espeso granizo de cañonazos de entrambos fuertes, sobre los que ya auian pasado, y continuamente yuan pasando: aunque por ser de noche, y herir à la ventura, no hizieron daño de consideracion. Los soldados del reduto en numero de setenta, auiendo salido al principio, creyendo que la gente que passaua era poca, en viendose acometidos por la nuestra con resolucion, amedrentados tanto quanto antes auian mostradose animosos, dexando el dicho reduto, se retiraron al fuerte de Rape, que les cahia mas cerca sobre su mano derecha. Ocupó luego la Barlota el reduto, fortificandolé, y guarneciendolé lo mejor que se pudo; que fue vn razonable pie, para no perder la possession de la Isla. Hecho esto, y metidos en el los bastimentos, y otros embaraços, acabada de pasar la otra gente, quedando la Bicha en el fuerte de Fuentes, para embiar faxina, y otros instrumentos necesarios para fortificarse: la Barlota, despues de auer refrescado vn rato su gente, la sacó el dique adelante, la buelta del fuerte de Morual, con intento de fortificarse junto à el, hasta que llegasse el socorro, que no podia tardar, como lo hizo, dexando desta parte trezientos hombres: y para asegurarse de alguna gruesa salida, llevó 400. al dique, entre el fuerte, y la villa; los quales se fortificaron en forma de reduto, cortando por todas partes el dique, paraque no pudiesse llegar el enemigo à ellos sino desordenado, ni darse la mano con los del fuerte.

El Coronel Teselinguen, que con sus Alemanes se hauian puesto en esquadron en cierto recodo del dique, cubierto del artilleria del fuerte, desseando cubrirse tambien de la de la villa, paraque al amanecer no le batiessen por el costado, trabajó lo restante de la noche en leuantar vn trinchéron sobre su mano derecha; que por la cortedad del tiempo, no se pudo acabar de poner en perfecion. Venido el dia, y sabido por el Conde de Solm, que los Catolicos auian tomado pie en la Isla, y que estauan diuididos en tres puestos, determinó el acometer el vno: y sacando mil y duzientos hombres, embistió à los Alemanes de Teselinguen: el qual peleando valerosamente murio de vn arcabuçazo, con que començauan ya à desmayar sus soldados, quando fueron socorridos por la Barlota, y la gente de su primer fortificació: peleóse vn rato muy bien, hasta que los herejes boluierō las espaldas, dexando

Acomete al enemigo el pecho de los Alemanes.

dexando muertos al pie de cierto de los suyos: de los nuestros murieron casi otros tantos, pero al fin quedó el puesto por los Catolicos, y en lo restante del dia se acabó de fortificar. 1596.

El Archiduque que estaua en el villaje de san Nicolas, auisado de la facilidad con que se auia entrado en la Isla, embió à mandar à Mos de Rona, que boluiendo à passar la Eschelde, entrase tambien en ella, con toda la infanteria que hauia lleuado consigo, y que para aquartelarse comodamente, procurase quitar todos los impedimientos que se le ofreciessen: que su Alteza por su parte mandaria lo mismo, à la gente que tenia consigo en el Pays de Waes; como al punto lo hizo, ordenando à Don Alonso de Mendoça, que con su tercio, el de Alemanes del Conde Via, y Walones de Fresi, y Liques, se arrimassen à la villa por la parte de lo empantanado de Acsel, y que se pusiesse de manera sobre la margen siniestra del canal nueuo, que procurase impedir el socorro: para lo qual sele dieron quatro cañones. Hizolo Don Alonso, aunque por estar de aquella parte arrasado el dique, y à esta causa sin comodidad de cubrirse, no solo contra la artilleria, pero contra la mosqueteria de la villa, se trabajó mucho antes de assigurar las trincheras, y el vso de nuestras pieças, que huuierõ de quedar medio enterradas, y al cabo casi no fueron de seruicio: pues es cierto, que quanto duro este sitio, entraron y salieron barcas aunque pequeñas. del enemigo por el canal, sin perdida de consideracion.

Con la orden de su Alteza que tuuo Mos de Rona, boluiendo à passar la Eschelde por junto de Nordam, llegó con toda su gẽte al fuerte de Fuentes, la noche de los nueue de Iulio, y al momento passó el canal, con las barcas que hauia hecho aparejar la Vicha, pasando hasta 50. por lo empãtanado, y acudiendo luego à lo mas essencial, que era procurar quitar la entrada al socorro, dexãdo à la Barlota, que con su regimiento, y la demas gente que auia traydo consigo, hiziese rostro al fuerte de Morual, retirando la gente del dique, entre el dicho fuerte, y la villa (que fue gran yerro) passó à ocupar la parte diestra del canal viejo, creyendo que se podia cerrar el paso comodamẽte, y que sin embargo de lo empantanado, era possible caminar cõ trincheras hasta ponerse sobre el canal nueuo: mas el hauerse de atrincherar en medio de la villa, y del fuerte llamado Mauricio, leuãtado como se ha

Reparte se los quarteles para el sitio.

1596. dicho, para conseruar el dominio del canal, causó que no se pudiesse hazer desde alli, el efeto que se pensaua. En este puesto se fortificaron los regimientos de Grison, y la Coquela; aquien algunos dias despues se junto el Conde de Busquoy, con vno nueuo que auia leuãtado, de cerca de 200. Walones, y el tercio de D. Augustin Messia. Auiase ydo D. Augustin, desde S. Omer à su gouierno de Cambray, pareciendolé à su Alteza necesario en aquella ocasion, el tener vna persona tal en defensa de aquellas fronteras, y por auerse dado à D. Pedro Ponce su sargento mayor, vna compañia de cauallos, se dio officio à D. Geronimo de Monrroy; que en esta occasion gouernaua el tercio. Poco despues hazia S. Paulo polder, se alojaron los dos tercios de D. Antonio, y D. Luys, en cierta parte eminente: aunque demasiadamente sugeta al artilleria: lo demas restante de la Isla asta lo empãtanado, ocupauan el tercio del Marques de Treuico, el regimiento del Conde de Solz, que pocos dias antes se auia juntado con lo demas del exercito, en numero de tres mil Alemanes: y los Walones de Bossu, y Barbanzon; con que quedó sitiada toda la tierra: saluo por la parte del Canal, por donde de ordinario (como se ha dicho) entrauan, y salian barquillas, con gente, y las demas cosas necessarias, especialmente de noche. Por cada vno destos puestos se venia caminando con trincheras: el primero hazia vn baluarte de tierra, y faxina, que dominana el Canal; mas con intento de diuertir que de acometer por alli la villa. D. Antonio, y D. Luys, y por otra parte el Marques de Treuico, començaron à arrimarse à tres reuellines rodeados de agua, y ellos en si harto fuertes; defendidos fuera desto, de vna gran plataforma dentro de la villa: desde la qual, y de varias partes fulminaua de ordinario vna gran lluuia de cañonazos, de que murio mucha gente particular. Al Capitan Iuan de Paz le lleuaron vna pierna, y murio de la herida: al capitan Chico de Sangro le lleuó la cabeça otra bala, y à otros tres, ò quatro capitanes de todas naciones: todo esto antes de acabarse de arrimar con las trincheras al foso de los reuellines. Como estauan los dos fuertes grãdes, de Morual, y Rape, por el enemigo, sin embargo de que entraua, y salia nuestra gente en la Isla, pasando el canal por junto al reduto de Cleyn Rape, por el peligro grande con que esto se hazia, llegauan menos bastimentos al Campo de lo que fuera menester: amas

Abrensele trincheras.

desto

desto parecia, y aun era notable mengua, que el enemigo fuese Señor de todo el dique asta el fuerte de Morual; aquien los soldados llamauan de la Estrella; en donde abriendo por lo largo el dicho dique, se auia fortificado con redutos, y se daua la mano muy à su saluo con la villa; para cuyo remedio, cayendo Mos de Rona en el yerro que hauia hecho, en retirar la gente que halló alojada ya entre el fuerte, y la villa, determinó emprender otra vez el ganar el Dique, sin el dominio del qual, era imposible tomar el fuerte. Hauia pasado ya el Conde de Varas, seys cañones al puesto de la Barlota, con los quales (esperandose por momentos mas) se começó à inquietar el fuerte, y à defencaualgalle algunas pieças, y para acabarle de sitiar de veras, se tomó resolucion de acometer el Dique: encomendose esta faction, la noche de los 18. de Iulio, al Maestro de Campo D. Luys de Velasco: el qual embiando con la baxa marea (que acertó à ser à cosa de media noche) al Coronel la Barlota con sus Walones, assistido del Capitan Antonio Sarmiento, y su cõpañia de arcabuzeros à acometer la estrada encubierta del fuerte de la Estrella; tanto por ocupar vn puesto tan importante, como por diuertir al enemigo, tocandole arma por varias partes; arrojó el la buelta del dique quinientos Españoles, con los Capitanes Baltazar Lopez del Arbol, D. Geronimo de Mieses, Alonso de Mercado, D. Pedro Sarmiento Guadalajara, Petrico Antolinez de Burgos, Alonso de Ribera, y Christoual de Palacios: los quales pasando con la baxa mar por lo empantanado, con el silencio posible, y aguardando la seña establecida, que era el toque de vna sordina, arremetieron cerca del dia por todas partes valerosamente: y aunque con gran resistencia, peleando pica à pica non los enemigos, degollando dellos mas de trezientos, ganaron los vnos el dique asta vn reduto, que con no menos diligencia que peligro (por ser ya dia claro, y batir à los nuestros la artilleria del fuerte por las espaldas, y por frente de la villa) começarõ à fortificar, y los otros la estrada encubierta del fuerte de la Estrella, puestos importantissimos ambos à dos para la conquista de la villa. Murio en las dos partes alguna gente particular, y en el dique, los Capitanes Patricio Antolinez, y Christoual de Palacios: de la estrada encubierta salieron mal heridos, la Barlota, y el Capitan Antonio Sarmiento. Tanto cuesta en la guerra deshazer vn yerro. 1596.

1596. Ganado pues el dique, los Capitanes que quedaron viuos con sus compañias, començaron à fortificarse contra la villa, tal que en pocas horas se hallaron hauer hecho tres cortaduras en el, y vn razonable trincheron, con que se le quitó al Conde de Solm la esperança de hechar ya de alli à los Españoles, sin embargo de auerles batido toda la mañana con cinco cañones, y no poco daño. En aquella noche, y en el dia siguiente, se plantaron assi doze pieças contra el fuerte: cuya guarnicion viendose rodeada por todas partes, y que puesto que intento el Conde de Solm, socorrelle con barquillas en la plena mar, no auia podido arrimarseles ninguna; visto ya hecha la bateria, y temiendo el assalto, parlamentearon à los veynte, concediendoseles el sacar sus vanderas, armas, y bagaje: con tal que no boluiesen à entrar en la villa, sino que se retirasen a la armada Holandesa; como lo hizieron, saliendo al pie de 200. hombres, casi toda mosqueteria.

Rindense los del fuerte de Morual.

Determina su Alteza batir los reuellines.

Con la presa del fuerte, y posesion del dique, asegurandose el paso del Pays de Vas, se abrió el camino à las vituallas, y en breue se restauró la gente de la hambre pasada, que fue excessiua. Viuo el Archiduque desde S. Nicolas donde tenia su Corte, à visitar los puestos; y juntado despues su consejo, resoluio, que en todo caso se acometiesen los reuellines, batiendolos primero, y procurando cegarles los fosos. Hauia ya en la Isla 27. cañones, y medios cañones, de los quales se alojó la mayor parte contra los dichos dos reuellines, y los restantes tirauan de ordinario à las defensas, mientras se yua procurando desembocar al foso con las trincheras, y se hazian las esplanadas para plantar las baterias. Hizo algunas salidas el enemigo: la primera fue contra el puesto de Treuico, del qual fueron Señores vn rato, dexando mal heridos à los Capitanes Marcelo del Iudici, Alexandro Brancasio, y Sargento Mayor Hieronymo Dentuchi: asta que socorridas las trincheras por lo restante de su tercio, se vuieron de retirar, y no sin daño. La segunda fue de noche, à los 29. de Iulio, à las trincheras que tenia à su cargo D. Luys de Velasco; donde despues de auer arroxado gran cantidad de artificios de fuego, arremetieron con tanta resolucion, que fue bien menester el valor del Maese de Campo, y su gente para rechaçallos: murio alguna gente particular de los nuestros, y entre ellos el Capitan Iuan de Bruça, camarada de Don Luys, y soldado de valor: este

Salidas del enemigo.

este dia mataron tambien de vn mosquetazo al Teniente Coronel de la Barlota. Auian ya llegado las trincheras de los tres puestos por donde se abrian, à desembocar en el fosso de los reuellines; y à los dos de Agosto, desseado Mos de Rona reconocerlos, para dar las ordenes de los assaltos sin confusion: auiendoló consultado con D. Antonio de Zuñiga, y D. Luys de Velasco, y con el General de la artilleria, y otros, y dado las ordenes, queriédo sentarse à comer en vna barraquilla que tenia D. Luys à la entrada de las trincheras (como quien las tenia à su cargo) llegó vna bala de vn cañon, que le arrebató la cabeça de los ombros, salpicando con los sesos à los nombrados, y en particular à vn hijo suyo que le seguia, de edad de 16. años. Fue muy sentida la muerte deste Capitan, de los mas señalados de su tiempo entre la nacion Francesa, por ser muy amado de todos, especialmente de los Españoles; pero quien sobre todos mostró viuo sentimiento fue el Archiduque, por quien era tenido en gran reputacion, primero con la informació que tuuo de sus raras partes de fidelidad y valor; y despues con lo que experimentó en las empresas de Calés, y Ardres, cosas traçadas por el: en cuya vltima prueua, mãdó lleuar su cuerpo à Bruselas, ordenando que se le hiziesen alli, en la Iglesia Colegial de S. Gudula (donde le enterraron) solemnissimas obsequias, y vn sepulchro sumptuoso. Mostró su Alteza la misma piedad para con su muger, y hijo, señalandoles gruessos entretenimiétos, con que sustentarse en Flãdes. 1596. Muerte de Mos de Rona.

Fue Christian de Sauiñy, Señor de Rona, de noble linage, natural de la Prouincia de Champaña, tan cercano al Ducado de Lorena, que fue tenido comunmente por vasallo de aquel Duque: esto, y la particular aficion que heredó de sus padres à la sangre de Lorena, le hizo seguir la fortuna de los Principes de Guysa. Pasó à Flandes en su juuentud, en seruicio del Duque de Alanson, y en el tentatiuo que los Franceses hizieron contra Amberes, fue vno de los señalados para apoderarse de la puerta del Burgaraute, y de los que mejor hizieron su deuer. Hallóse con el Duque Henrique de Guysa, quando rompio à los Raytres en Elneao, en calidad de Marischal de Campo, y à su lamentable muerte en Bles, fue de los que primero lleuaron la nueua al Duque de Humena, y de los que mas le incitaron à tomar las armas: acabóle de pescar, como à otros muchos, el Comendador Moreo,

1596. con sus anzuelos de oro, puesto que fueron en el mejor empleados que en los demas, por la incorrupta fidelidad con que siruió al Rey, tan conocida que fue partícipe de casi todos los consejos, y executor de la mayor parte de los efetos de aquellas guerras; sin que la embidia de los yguales, ni la ignorancia, y malicia del vulgo de los soldados, que tan poco perdona, osase, ni aun calumniarla de veras, bien al reues de lo que suele acontecer, à los que militan contra su propia nacion. Era prodigo no solo de su hazienda sino de la de sus amigos, y assi dexó muchas deudas, à que mandó acudir el Archiduque de su propia hazienda, con gran liberalidad. Fue gran trabajador, aunque casi impedido de gordo, y à esta causa entraua siempre en los mayores peligros sin armas, y con notable confiança. Mandaua con tal agrado, y con tanta resolucion, que todos tomauan sus ordenes con gusto particular, y con hauer de tratar con tantas naciones diferentes, cada qual le tenia por de la suya, y el à todas ygual amor en lo publico; aunque en lo secreto, y en las ocasiones que conuenia, para el buen expidiente de las acciones militares, ya sabia differenciallas, y dar los puestos mas importantes à las que le hauia mostrado la experiencia que eran mas valerosas. Su officio se encargó por entonces al Conde de Varas, General que era en propiedad de la artilleria, Caualiero de conocida calidad, y largos seruicios. Y el Archiduque para auiuar las cosas de aquel sitio, con la presencia del General que tanto importa, se resoluio en passar al exercito, aloxandose en el fuerte de Fuentes, y toda su Corte en barracas, y tiendas al rededor del: y haziendose traer las ordenes que Mos de Rona hauia dado, tocantes al acometer à los reuellines, mandó que se executassen al pie de la letra el dia siguiente. A los tres de Agosto (pues) hallandose ya D. Luys, y Treuico con las trincheras desembocadas al fosso de sus reuellines, despues de batidos, y hecho razonable escarpa, acabado de cegar el fosso, con faxina, y garços, se dio à vn mismo tiempo assalto à todos dos. D. Luys, que tenia à su cargo el acometer al reuellin de mano derecha, hizo arremeter por la cortina siniestra del, à los Capitanes Mercado, Balthasar Lopez, y D. Hieronymo de Mieses: y viendo la resistencia que hazia el enemigo, sin embargo del valor con que era acometido por los Capitanes, y soldados; mandó arremeter por la cortina diestra casi jùto à la punta, al

Passa el Archiduque al exercito.

Dase el assalto à las baterias de los reuellines, y ganan el vno, y despues el otro.

al Capitan D. Pedro Sarmiento con su compañia de arcabuzeros; el qual ayudado de Don Pedro de Casteluy, y D. Pedro de Arze y Leyua sus camaradas, y de otros muchos soldados particulares della, subio arriba no sin trabajo, y visto por los enemigos (que defendian valerosamente el assalto por la otra parte) que començauan à ser acometidos por las espaldas, empeçaron tambien ellos à desmayar, sin embargo de la gran assistencia que le dauan los suyos, desde las murallas de la villa. Murieron à la entrada algunos, y acabado de ganar el reuellin, sin perdida de consideracion, se començó al momento à fortificar, leuantando vn trincheron para defenderse de la villa. No tuuo tan buena suerte Treuico, pues con hazer sus Italianos todo lo posible, no pudieron salir con mas, que alojarse al pie de la muralla de su reuellin: y despues de hauer estado alojado tres dias en el puesto, aguardando orden, y ocasion para boluer à acometer el reuellin, mandó su Alteza que se tentase otra vez el assalto; y tanto por valerse de la emulacion de las naciones, como porque los Italianos se hallauan ya algo cansados, y con infinitos heridos. Ordenó que arremetiesen de vanguardia con ellos 200. Españoles del tercio de D. Augustin: tocóles à los Capitanes D. Luys Manrique, y D. Hernando Carrillo; con esto assaltando de nueuo el reuellin, despues de hauer echo bolar vna mina, que facilitó la subida algun tanto, pelearon vnos y otros tan valerosamente, que ganaron del todo el puesto, y hecharon del al enemigo: siguiendo al qual D. Luys Manrique, y queriendo (con ardor juuenil) arrimarse asta el propio rastrillo de la puerta por donde se entraua à la villa, y trepar por el, le alcançó vn mosquetazo, de qué cayó muerto dentro de la propia villa. Esta es la causa porque no se halló su cuerpo, ni antes ni despues de ganada. D. Hernando Carrillo murio tambien quatro dias despues, de las heridas que sacó en esta ocasion. Ganados los reuellines, y quitados los trauesses de ambos lados, determinó su Alteza, que se plantasen diez cañones en medio de los dos, con que se batiese por frente de la muralla de la villa: ordenando à Don Luys de Velasco, que se encargase de cegar por alli el foso. En los puestos del tercio de Don Augustin, y de Treuico, se plantaron siete cañones en cada bateria; para descortinar la muralla, con orden de yr cegando, ò sangrando el foso cada vno por su parte: otras

1596.

nueue

1596. nueue pieças se plantaron en diferentes puestos, para batir las defensas, y todas juntas eran treynta y tres.

Pinatas, y granadas arroxadas del enemigo.

No estaua entretanto ocioso el Conde de Solm, con cerca de tres mil infantes con que se hallaua; antes hazia perpetuamente tirar à las trincheras, y arroxar granadas de fuego; algunas con tal artificio, que rebentauan 3. y 4. vezes, con daño de los circunstantes: para cuyo remedio tenia D. Luys soldados escogidos, que en viendolas caer, con notable peligro, y no menor prouecho, las cubriã de tierra, con palas que para aquel efeto tenian en las manos. Auianseles roto al enemigo los molinos de viẽto, con nuestra artilleria, y embiando à los 10. del dicho por el canal abaxo, la buelta de su armada, tres barcas grandes cargadas de trigo, con intento de hazerlo moler dieron en seco, que-

Tomanse le tres barcas de trigo al enemigo.

Buelanles enemigos vna mina.

dando el trigo en poder de los nuestros, y las barcas quemadas. A los 13. bolaron los enemigos vna mina, que hauian echo en vna casamata suya, sobre la qual estauan alojados algunos soldados Italianos, de los que tenian ocupado el reuellin de Treuico, boló dellos asta diez, y fue este daño causa de vn gran prouecho: porque con la tierra que leuantó la fuerça del fuego, se abrio vn hoyo, capaz de poderse alojar en el 100. soldados: como lo hizieron luego, pegandose al pie de la muralla. Este mismo dia hizo el enemigo otra salida, à la parte de D. Alonso de Mendoça, con 800. hombres, atrauesando el canal desde el fuerte de Nasao, en barquillas, y pontones desseoso de dar vna mano à la gente que guardaua las trincheras: que aunque con las dificultades que diximos, se yuan abriendo con intento de arrimarse al propio canal, y estoruar el socorro. Fue el acometimiento à cosa de medio dia, con que hallãdo à los nuestros menos aduertidos de lo que fuera razõ, quedarõ degollados mas de 70. casi todos Españoles. Entre ellos murio peleãdo valerosamente, vn nieto del Maese de cãpo Iulian Romero, de su mismo nõbre, moço de honradas esperãças. El atreuimiẽto, y valor del enemigo, fiado en que tenia aquella gente algo lexos el socorro, por causa del artilleria de la villa, y del fuerte fue tal, que no solo enclauó, de 4. cañones que hauia los dos, pero boluio los otros dos azia nuestra gẽte, que cõ la persona de D. Alõso, y los demas Coroneles venia calãdo, y los disparó dos vezes. Hecho esto, y no le pareciẽdo arguardar mas, boluiendose à embarcar sin desordẽ, se retiraron

Haze otra salida el enemigo.

con

con poca perdida. El dia siguiente, reforçada la guardia de las trincheras con el escarmiento pasado: que aunque es costosa manera de aprender, es la que mejor enseña: yendo à entrar por el canal dos vaxeles, cargados de harina, municiones de guerra, y artificios de fuego, fueron tomados por los Españoles, con muerte de algunos soldados del enemigo, y prision de vn Capitan Irlandes: el qual por auer seruido al Rey, y pasadose al enemigo, fue ahorcado por los de su nacion, con orden de su Alteza. 1596. *Toman los nuestros dos vaxeles.*

A los 14. en la noche, intentó la Bicha, el ocupar cierto puesto mas abaxo del fuerte de Nasao, con designio de hazer vn reduto, que dandose la mano con las trincheras de los Walones, y llegando à la lengua del agua, bastase à estoruar del todo el socorro, como lo auia prometido diuersas vezes: para lo qual sele dió la gente que pidió, à cargo del teniente de Maese de Campo general Gaspar Zapena, y del Conde de Busquoy: pero reconocido mejor el puesto, y hallandose demasiado sugeto al artilleria; considerando que la cortedad de las noches no daua lugar de hazer grandes defensas, se dexó la empresa; conociendo, que haze proponer muchas, ò imposibles, ò temerarias, el desseo de lleuar adelante el propio parecer, y assi como para la execucion es à proposito quien le dio, es para su continuacion sospechoso su voto, que las mas vezes reparara menos en dessear continuar vn yerro que en confesar que se engañó. Procurauan en este medio con grã cuydado, y assistencia, las cabeças de las trincheras, yr vaziando el agua del foso; y à este efeto inuentó Don Luys cierto artificio de bombas con que se sacaua: al principio parecia que hazian gran efeto, pero à la postre se hechó de ver, que la propia agua que se sacaua, aunque dauã con ella en vnos çanjones de aquellas praderias, se boluia toda al foso como à lugar mas baxo. Huuo quien acõsejó, que se hiziesen puentes; pero fondado biẽ el foso, y visto que tenia de fondo poco mas de vn estado, por causa de la sequedad del verano, se tomó resolucion que se procurase cegar, cõtierra, faxina, çarços, sacas de lana, y otros pertrechos deste genero: como se hizo, con muerte de los Capitanes Diego Ruiz, y Iulia Gõçales, jũto con muchos soldados particulares: y esto à causa de no auerse podido acabar de quitar jamas vn trauesbajo de cierto torreon, que ofendia por el costado derecho: desde el qual mataron à *Cegase el foso.*

1596. muchos soldados, y hirieron al Capitan D. Manuel Carillo, hermano del Marques de Caracena, de vn mosquetazo que le hizo pedaços la mano derecha. D. Pedro de Borja Capitá entretenido, que assistia à D. Antonio de Zuñiga, se señaló en esta ocasion. Començó à jugar la artilleria en amaneciendo, el dia de los 16 de Agosto, con menos efecto del que se pensaua, por ser la materia de la muralla, tierra, y faxina, y enterrarse las balas en lo blando; con todo eso yuá cayendo cantidad de faxinas con su tierra, puesto que nada llegaua al foso para hazer escarpa, por detenerse las ruynas, con vna elleuada de altura de vn hombre, que tenian al rededor de toda su contra escarpa; las quales se batieron vn rato con cadenas, con que començandose à desleabe gar algunas, parte de las ruinas faltandoles aquel apoyo llegaron al foso. Mostrauase el enemigo tan animado, que conforme à las muestras exteriores, parece que desseaua que se llegase al assalto, para cuya defensa tenia leuantada por de dentro, vna media luna con sus traueses y todo lo que tardó la bateria en pasando la camarada, amoxaron (no sin conocido peligro, y muertes de muchos que selos llenaua nuestra artilleria) cantidad de troncos de arboles, y à los mismos arboles enteros con ramas y ojas, y encima dellos lodo, tierra, y cespedes, con tanta perseuerancia, que à las tres de la tarde no parecia que se vuelue echo bateria de consideracion. Iuntó su Alteza el consejo, y proponiendo las dificultades, y la mayor de todas que era, el saberse que estaua minada toda la bateria, se resoluio que no se tentase el assalto, sino que la noche siguiente se procurasen alojar los nuestros al pie de la muralla, y de alli yr contraminando, y ganando tierra con la capa, y la pala: para lo qual era necessario acabar de cegar el fosso, como se hizo casi del todo la noche siguiente, con perdida de mucha gente particular, y gran reputacion de D. Luys de Velasco, que lo emprendio, y salio con ello.

Constaua con certidumbre la facilidad con que las bateas enemigas entrauan y salian en Hulst, sin que desde su puesto, solo hubiese podido estoruar jamas del todo D. Alonso de Mendoça, y assi en saliendo el Sol, el dia de los 17. con vn largo rodeo de tres leguas, por saluar lo empantanado, passó allá su Alteza, à ver por sus ojos si era possible aplicar algũ remedio, à tan conocido y dañoso inconueniente y que-

y quando por vista de ojos se yuan descubriendo mayores dificultades, vino nueua de la otra bãda, de como el enemigo auia dado muestras de querer parlamentear: que causó singular regozijo. Boluió à la tarde su Alteza al quartel, y dando, y tomando sobre los conciertos, se vinieron à concluyr en esta substancia. Que se concediese al Conde de Solm, y à su gente, todo lo que puede, y deue concederse à qualquier valeroso defensor de vna plaça: armas, vanderas, bagage, y todos los demas requisitos deste genero. Que dexasen la villa, y los fuertes de Mauricio, y Rape, en poder de su Alteza; sin tratarse del de Nasao, sobre quien no tenia mando el Conde de Solm; con otras capitulaciones de menos importancia, tocantes solo al gouierno ciuil de la villa, y beneficio de los naturales. Dieronse rehenes de ambas partes, en la del entero cumplimiento de lo capitulado; en la villa entró el Conde de Solte, Cauallerizo Mayor de su Alteza, y della salio el Conde Hernesto Casimiro de Nasao, primo de Mauricio, y arto moço. Salio el presidio à 20 de Agosto, en numero de 2600. Infantes, la mejor gente que tenia el enemigo: creyose que fue esto mismo causa, de que se le diese orden secreta al Conde de rendirse, temiendo el perder con aquella soldadesca la comodidad de defender otras plaças de mayor importancia. El gouierno de la villa y Pays de Hulst se dio à la Biche, que le tenia bien merecido, por lo que siruió, y trabajó en aquella empresa: quedóle razonable guarnicion, y la tierra bastantemente en defensa: aunque casi todas las casas deshechas del artilleria. El propio dia, y à la propia hora que se retiró el enemigo en nauios que se le embiaron de Zelanda, pegando fuego al fuerte de Nasao quien le gouernaua, y retirando la artilleria en baxeles que para esto le embiaron, le desampararon del todo: y embiando el Archiduque alla con diligencia se apagó el fuego, y por entonces se guarnecio de Infanteria Walona. Ganada con tanta felicidad, vna plaça tambien defendida: despues de auer dado su Alteza las deuidas gracias à Dios, pasó à Amberes, adonde fue recebido, con todas las demostraciones de regozijo que se pueden pensar, y con no menores por su parte. Visitó las Iglesias, y Monesterios de aquella nobilissima ciudad, y vltimamente el [illegible] despues de auer estado en Amberes diez dias, pasó à Bruselas: [illegible] pocos dias despues despachó para Alemaña, à D. Francisco

1596.

Rindense los sitiados, y con que cõdiciones.

Proueese el gouierno de Hulst.

Retirase su Alteza à Amberes, y de alli à Bruselas.

1596. de Mendoça Almirante de Aragon, con embaxadas al Emperador, y al Rey de Polonia, à lo que veremos despues.

Paganse los motines de Tilimõt, y la Capela. Rendido Hulst se acabaron de pagar los motines de Tilimont, y la Capela, assistiendo en el primero el Capitan Iuan Geronimo Doria, y en el segundo el Teniente de Maestro de Campo General, Gaspar Zapena. Hizose el pagamento en la forma acostumbrada, dando facultad à los soldados para yrse à seruir debaxo de las vanderas, ò estandartes que quisiesen. De los Italianos se fueron mas de la mitad à sus casas, cargados de dineros, y de los que quedaron se rehizo la Caualleria de aquella nacion, y particularmente leuantaron dos compañias de arcabuzeros à cauallo, los Capitanes Mauro, y Brisiguela. Infantes quedaron poquissimos, y estos se agregaron al tercio de Trueco. El qual hazia el inuierno obtuuo licencia, y su tercio poco despues D. Alfonso Daualos, que al principio del año passó à Italia, con orden de leuantar tres mil Infantes de su nacion. En la Capela rehizieron sus compañias de lanças, Iuan de Guzman, y D. Gomez de Buytron, y leuantó otra de arcabuzeros el Capitan Francisco de la Fuente. La Infanteria del presidio se fue adonde quiso, y dandole otra guarnicion à Simon Antunez, passó à su gouierno.

Hallóse al principio del sitio de Hulst el exercito, muy falto de Caualleria, por hauer embiado à defender las correduras que el enemigo hazia en Brabante, algunas compañias à cargo de Nicolo Balbi, y à esta causa se hizo venir de la frontera à Don Carlos Coloma con su compañia: para suplimiento de la qual se ordenó al Marques de Barambon, que juntasse su compañia de hombres de armas, y la del Conde de Solre, como lo hizo: con las quales a mediado Agosto, y con la Caualleria de Dorlan, y Renti, saliendo en campaña, se alojó en Pas en Artois. Al primer auiso que tuuo de que el Mariscal de Biron, con tres mil Infantes, y 800. cauallos, trataua de entrar à comer el Payz, mudó de alojamiento à los tres de Setiembre, sabiendo que el Mariscal se encaminaua la buelta de S. Pol, con intéto de saquear allo, como lugar flaco que es: y auisado el dia siguiente, de que el dicho Mariscal, dexada su Infanteria de allá del Auti, trataua de passar el rio con sola Caualleria, determinó yrle à buscar. Supo Biron el intento del Marques, y hallandose con mayor numero de cauallos, dexando la

Sale el Marques de Barabon en busca del Mariscal de Biron.

mayor

mayor parte dellos emboscados en lugar competente, passó en perso- 1596.
na à reconocer su enemigo, y à procurar meterle en la emboscada, como sucedio: porque encontrado por la vanguardia del Marques, que la trahia el Conde de Montecuculo, y embistido por el con reso- *Sucesso entre la Caualleria Catolica, y Frãcesa.*
lucion, boluio Biron las espaldas; seguido por los caullos Italianos, con menos recato del que fuera menester; picó tambien el Marques con sus hombres de armas, y el Conde Iuan Iacobo que lleuaua otra tropa de cien caullos, y al encumbrar vna montañuela, vieron venir delecha la vanguardia, y à Biron con toda su gente (despues de auerse rebuelto con la que tenia de emboscada) matando y hiriendo en la gente del Montecuculo. El Conde Iuan Iacobo por no verse atropellar por sus propios amigos, tomó sobre mano derecha, y cerrando con la tropa en que venia Biron por el costado, abrió vn buen portillo, por cuyo encuentro, y matandole el caullo, vn soldado coraça de *Mata al caullo de Biron.*
la compañia del Capitan Daniel de Gaure, cayó el Marichal en tierra, con gran peligro de su persona: y es cierto, que si huuiera el Marques proueydo de otra tropa para seguir, se acabara con el de aquella vez. Mostraua à esta sazon los hombres de armas, muy poco deseo de llegar à las manos, por mas que el Marques lo procuraua con su persuasion, y con su exemplo: el qual con algunos pocos de los mas honrados, y los Oficiales de las dos compañias, boluiendo las espaldas los demas, con valerosamente con vn esquadron enemigo, que no auia peleado aun, por el qual fue luego preso, y muertos los mas de los que le acompañauan. El Conde Iuan Iacobo, herido de dos pistoletazos, *Prenden los Franceses al de Barõbon.*
despues de auer peleado valerosamente se escapó. El regozijo de la prision del Marques, y el gran peligro de que se via auer escapado Biron fue causa de que no se prosiguiese el alcance, y assi fueron pocos los muertos. Entre los presos quedo Montecuculo, casi al principio de la refriega; el Marques fue lleuado à Roan, donde estaua el Rey de Francia, y al cabo de algunos meses, pagando grueso rescate, obtuuo libertad. Este sucesso, assi como mouio al Marichal à procurar verse con el Rey, y hazer ostentacion de su vitoria, hombre aunque valeroso altiuo, y no poco encarecedor de sus hazañas, mouio assi mismo al Archiduque, a cuydar con particulares veras del Pays de Artois: hazia donde se encaminando, llegando à Bruselas, mandó encaminar toda la Infanteria

1596. Española, y mucha parte de la caualleria: todo à cargo del Duque de Ariscot. Y porque en aquellos mismos dias, no dudó el Conde Mauricio de correr la campaña de Brabante, llegando con sus tropas casi à las murallas de Malinas, Louayna, y Tilimon, mandó su Alteza encaminar allá al Conde de Varas, con parte de la infanteria Walona, vn regimiento de Alemanes, y el tercio que toda via estaua pro el Marques de Treuico, gouernado por Hieronimo Dentichi su sargẽto mayor, y algunas compañias de cauallos, à cargo de Nicolo Basta: lo qual fue causa de que el enemigo se retirase por entonces; aunque no tardó mucho en hazer la salida que veremos.

Aloxase parte del exercito en Artois.

Otra parte de gente en Brabãte.

Refuerça el exercito el Frãces.

El Rey de Francia, mouido del buen suceso de Biron, y dessearlo emplealle, y juntamente complazer à los estados rebeldes con picar viuamente por las fonteras, reforçò el Campo de algunos regimientos de Franceses, y 1500. Ingleses que llegaron por aquellos dias à Diepa: ordenando al Marichal, que procurase acreditarse de nueuo, y meter la guerra en casa agena; como lo hizo, aunque con menos buẽ efeto del que se auia arroxado à ofrecer. Campeó se cerca de dos meses con ligeras corredurias, y escaramuças; en vna de las quales, murio de vn arcabuçazo el Capitan Gabriel Rodriguez: mando proueer luego su Alteza esta compañia de arcabuzeros à cauallo, en el tiniente Miguel Tellez, que lo era de las lanças de la guardia.

Necesidad en ambos exercitos y retiranse à guarniciones.

Era grande la hambre que padecian ambos exercitos, y particularmente la falta de forrages para los cauallos: esto, y el començarse à hazer sentir la peste entre los Franceses, y sobre todo ver el poco efeto que se hazia, por el cuydado de las cabeças, y valor de los soldados del Campo Español; fue causa de que el Marichal se resoluiese, en retirarse al pays de Boloña: de adonde (dexandole casi toda la caualleria) se vuo de retirar tambien antes de la fin del año, repartiendo su gente por guarniciones. Lo propio hizo el Campo Español, alojandose en Cambray el tercio de D. Augustin: el de Don Alonso en Mabuja, y Baue: el de D. Antonio en Ipre; y el de D. Luys en Niuela. La Caualleria se diuidio tambien, por las fronteras de Francia; saluo la compañia de D. Carlos Coloma, que entró de guarnicion en Mastrique, junto con la de Colamaria Carachiolo, y la de D. Francisco de Padilla, que entró en Verta en la Campiña D. Iuan de Bracamonte,

alojado

alojado en Nioporte con su compañia de lanças, tuuo por estos dias 1596.
vna muy buena suerte con la guarnicion de Ostende: porque auien- *Buen suceso de Don Iuã de Bracamonte.*
do salido della 200. infantes, à correr el pays de Fornanbac, como acostumbrauan, aguardandolos D. Iuan à su buelta en las dunas, con 40. lanças de su compañia, y cien infantes, los rompio, degollando mas de 150. y quitandoles la presa. El cauallero Melzi, desde el Carpe donde estaua, con su compañia de lanças rompio tambien al enemigo dos vezes, y la vltima le quito vna presa de mucho valor, que auia saqueado en el pays de Colonia. *Otro del Cauallero Melsi.*

El Conde de Busquoy por estos dias, que estaua alojado con su regimiento en Burburg, y Montecasel, alcançada licencia de su Alteza, emprendio por escalada el castillo, y Villeta de Monthulin, de donde fue rechaçado, con perdida de algunos soldados, y el salio herido de vn arcabuçazo en el rostro: salieron cortas las escalas, y por otra parte el petardo que se plantó al primer rastrillo, no hizo el efeto que se pensaua. Con estas pequeñas empresas, se acabó el año de nouenta y seys: hazia la fin del qual llegó orden del Rey, para que se entregase el cargo de Castellano de Amberes, à Don Augustin Messia; y el de Gouernador de Cambray, à Don Alonso de Mendoça. El tercio del primero se reformó, repartiendo por yguales partes las Compañias entre todos tres: al de Don Antonio tocaron, las de Don Luys de Auila y Montroy: Melchior de Esparça: Luys Bernardo de Auila: Hieronimo Cimbron: Francisco Vega de Mendoça: Hernando de Olasso; y Alonso de Tauste. El tercio de Don Alonso se proueyó en Luys del Villar, Gouernador que era de Chatelet, y este gouierno en Antonio de Auila Don Antonio de Zuñiga, alcançó por estos dias licencia para España: adonde se le hizo merced, del cargo de Maese de campo general de Portugal: su tercio en sabiendose su prouision, que fue pocos meses despues, se dio su Alteza à Don Carlos Coloma: y la compañia de lanças de Don Carlos, que era de las mejores del exercito, à Don Garcia Brauo de Acuña. Tambien se proueyó el regimiento de Alemanes de Teselinghen, en Monsieur de Barbançon: y el que dexó de Valones, se reformó entre los demas. Y como entrado el rigor del Inuierno, se suele respirar algun tanto del trabaxo de las armas, y non desdize mucho dellas, el exercicio, y regozijo de las fiestas; por la mayor

Entrepresa del Conde de Busquoy en vano.

Proueense los castillos de Amberes, y Cãbray.

Dase el tercio de D. Alonso à Luys del Villar.

Y el de D. Antonio de Zuñiga à D. Carlos Coloma.

1596. mayor parte inuentadas à su imitacion : con la occasion tambien de los nueuos Cortesanos, recien venidos con su Alteza, todo fue tratar desto ; aunque tardó poco en trocarse el regozijo en tristeza, como de ordinario sucede en esta vida, puesto que no faltaron despues sucessos venturosos: que como aca baxo está todo sugeto à mudanças, es fuerça que aya de todo; y no se si por castigo, ò beneficio de los hombres, que siendo su condicion tan inclinada, à menospreciar lo que possee, aun à los dichosos, pienso que ofendiera la perseuerácia de los bienes, y en los infelices ya se ve, quanto fuera intolerable la desconfiança de obtenerlos, y assi con piadosa orden del cielo, se truecan, y alteran perpetuamente, todas las felicidades desta vida, paraque la prosperidad se tiemple con el miedo, y la aduersidad con la esperança.

Fin del Libro nono.

LIBRO DECIMO.

ARGVMENTO.

Rompe el enemigo al Conde de Varas en Tornaut. Partese el Almirante de Aragon para Alemaña, y Polonia, con embaxada del Archiduque. Dase en España vn decreto contra los hombres de negocios. Describese Amiẽs, y quentase su entrepresa, y despues su sitio y socorro, asta su perdida, todo con particularidad. Toma el Almirante à Monthulin. Da vna vista el Rey de Francia à la ciudad de Arras: retirase à Paris. Va el Archiduque à reconocer à Ostende, à instancia de los de Flandes, y diferida aquella empresa, se retira à Brusselas, dexando alojado su exercito.

TORNAVTE casar abierto tres leguas de Bredá, y dos de Herentales, por el puesto tan cercano al enemigo, y por tener mas de dos mil casas en que alojar gente de guerra; ha padecido muy de ordinario este trabajo: y tanto mayor, quanto por no estar fortificado, no se puede sin gran peligro tener en el poca gente: siendole de ninguna ayuda vn castillo que tiene, ò por mejor dezir casa de plazer, cercada de agua. Este inconuiniente pareció al Archiduque, y a su Consejo que se saluaua, alojando alli, como diximos, poco ha quatro mil Infantes, y trecientos cauallos, todo à cargo del Conde de Varas, General de la artilleria, que constauan del tercio del Marques de Treuico, gouernado por Hieronymo Dentichi su Sargento Mayor, del Regimiento de Alemanes del Conde de Soltz, y Walones de la Barlota, y Señor de Achicourt, junto con las compañias de cauallos de Nicolo Balsa que las gouernaua todas, Alonso de Mondragon que se hallaua ausente, y Iuan de Guzman que estaua alli. Dos cosas mouieron à su Alteza à ordenar que ymbernase alli este golpe de gente: la vna tenerla junta para lo que se pudiese ofrecer, sin cargar à las villas adonde pudieran entrar de guarnicion; la otra impedir à las del enemigo el cobrar las contribuciones del Pays de Campiña. Afflixia esto segundo grandemente al Conde Mauricio, 1597. *Descripcion de Tornaut.*

1597. por hallarse impossibilitado de entretener à sus presidios de Brauante sin este socorro: y dello tenia ordinarias quexas, no menos por parte dellos, que por la de los Estados generales de las Islas; hallandose faltos de dineros, à causa de los excessiuos gastos que traen consigo, la rebelion, y la pertinacia. Esto, y el desseo de quitarse delante los ojos la verguença de la perdida de Hulst, mouieron à Mauricio à procurar recompensarlo, maquinando contra aquella gente, y procurando darle vna mauo que escoziesse. Y para ello siruiendose de la comodidad de los rios, y braços de mar, hizo traer con gran presteza toda la gente, que sin peligro notable podia sacarse de sus plaças, y dandoles dia señalado, que fue el de los 30. de Henero; juntó en santa Gertruden, hasta seis mil Infantes, y 800. cauallos, con las cabeças de mayor nombre de su bando: como eran el Conde de Holach, el de Solm, el Coronel Francisco Veer, Roberto Sandero, Gouernadores y Coroneles de experiencia. Partió otro dia Mauricio para Bredá: y aunque embiando la gente à la desilada, y tomando los pasos, à todos los auisos que podian tener los Catolicos, procuró poderlos coger de sobresalto, no pudo estoruar que el Conde de Varas fuese aduertido de la gran junta de gente que se hazia, y del peligro que sele aparejaua. El qual juntando à las cabeças, que todas se reduzian à Nicolo Basta, y Iuan de Guzman, Hieronymo Dentichi, y los demas Tenientes Coroneles de los Regimientos de naciones; declaró los auiso que tenia, y como el enemigo venia marchando con resolucion de pelear. Tres partidos se propusieron, sino honrrados todos, à lo menos seguros: el primero salir en busca del enemigo, y dalle la batalla, sin mostrar flaqueza: el segundo, fortificarse lo mejor que fuese posible, al rededor del castillo, y embiar por socorro: el tercero, retirarse con tiempo, y con orden, hasta de baxo de las murallas de Herentales. Las razones que militauan las dificultades que traya consigo cada vna destas opiniones, hizieron que no se pusiese ninguna dellas en execucion: escogiendo la mas dañosa, que era no hazer nada: antes contentandose aquella noche con embiar à tomar lengua à vna esquadra de la compañia de Grobendonck, que casualmente se hallaua alli; la passaron con mas reposo de lo que pedia la estrecheza del tiempo: resuelto al

Mauricio piẽsa en rõper la gẽte alojada en Tornaut.

Conde de Varas tiene nueua del enemigo.

fin

fin el Conde en retirarse, y en hazerlo à la barba del enemigo. Embióse con todo eso el bagaje de media noche abaxo la buelta de Herentales: y al hazer del dia, tomó la vanguardia la Infanteria Walona, la batalla, los Alemanes, y la retaguardia los Italianos: cuyo Sargento Mayor formó el esquadron: resuelto el, y los suyos en morir en defensa de sus banderas. No hauia començado à retirarse nuestra gente, quando lo supo Mauricio: y poniendose en camino con toda su Caualleria y 300. mosqueteros en grupa; dexando orden à su Infanteria que le siguiese à gran diligencia, embió dos compañias de coraças, y vna de arcabuzeros à cauallo con los mosqueteros, para que le entretuuiessen la retaguardia Catolica, escaramuçando. A la primera vista que dió de si el enemigo, mandó el Conde de Varas hazer alto, y boluer las caras à sus tres esquadrones: los quales con el gran bosque à la mano izquierda, y la Caualleria en el cuerno derecho, esperaron valerosamente, hasta que assomó la Infanteria enemiga. No hizo aqui su acostumbrada prueua la Walona nuestra: antes siendo la primera en descubrir los esquadrones contrarios, à causa de ocupar vn puesto algo mas alto que las otras, lo fue tambien en desordenarse: pareciendole que atrauessando el bosque, podia ganar la ribera del Aada antes que la Caualleria enemiga, y ponerse con seguridad en Herentales. Mas no se les dió este lugar, porque rotas nuestras tres compañias de cauallos, sin que les valiese à Nicolo Basta, y Iuan de Guzman el cerrar determinadamente con la primer tropa, que era la Caualleria de Bredá, cargaron los enemigos sobre ella, y atropellaron tambien à los Walones, que al momento arrojadas las armas, se rindieron al enemigo. Lo mismo tras bien poca resistencia hizieron los Alemanes: Los Italianos se defendieron mejor: y el Conde de Varas (aunque dudoso en todo lo demas, resuelto en morir valerosamente en defensa de su honra y obligaciones) se puso en la primera Hilera de los Capitanes; mas en muriendo el Conde, cediendo ellos con los demas à la aduersidad, acudieron à valerse del bosque. Faltaron de los nuestros cerca de mil hombres, y de los enemigos menos de ciento: y esos de las primeras cargas que dieron las mangas de la mosqueteria Italiana. Perdieronse 37. vanderas, y el estandarte del Capitan Alonso de Mondragon; y del bagaje, la parte que

1597. *Gente del Conde de Varas.*

Rota del Conde de Varas.

Muere el Conde peleando valerosamente.

1597. hauia sido mas perezosa en no acabar de salir del camino estrecho que va à Herentales. Murió tambien el Teniente Coronel de la Barlota, y el Dentichi quedó en prision, de la qual se saluó poco despues, por beneficio de vn villano su conocido. Sabida esta rota por el Archiduque, mandó hazer junta de gente para hechar al enemigo de la Campiña; y para ello salió Don Luys de Velasco, de Niuela con su tercio, y Don Ambrosio Landriano con la Caualleria que ymbernaua en Bolduque, Graue, Ramunda, el Carpe, Werta, Mastrique, y las demas villas del Walon Brabante, en numero de mas de mil caullos: pero contentandose Mauricio con lo hecho, y retirandose à Holanda, se retiro tambien toda esta gente à sus puestos, hazia la fin de Henero.

Almirante de Aragon va à Alemaña y Polonia, y à que.

Al principio deste año partió el Almirante de Aragon por orden del Archiduque, con embaxadas secretas al Emperador, y al Rey de Polonia: la substancia dellas fue, à lo que se entendió entonces, para darles cuenta del casamiento que el Rey nuestro Señor hauia concertado, entre el Archiduque, y la Infanta Doña Isabel: y en particular hauia de tratar con su Magestad Cesarea, lo que tantas vezes se le hauia pedido, en orden à difficultar à los rebeldes de las Islas, las continuas leuas de gente que hazian en Alemaña: amenaçando con el Vando Imperial, à todos los que ayudassen à ellas: y para obligar al Emperador à vna accion tan justa, à mas de la embaxada ya dicha al Rey de Polonia; se ordenó al Almirante, que procurase con el, tanto en nombre del Rey, como del Archiduque, su total declaracion en materia de la guerra contra el Turco. Lo que resultó desta embaxada fue, no concluirse cosa alguna de lo que se pretendia, y quedar el Emperador con particular sentimiento, de que se diesse al Archiduque su hermano, lo que el hauia desseado tanto, con la añidiura de los Estados de Flandes: en demanda de lo qual auia mostrado mas inresolucion que conocimiento de la estima en que deuia ser tenida vna Princessa tan grande; y no menos rica de dotes del animo, que de bienes de fortuna: pero la embidia à la verdad hallaua aqui harta materia en que alimentarse: passion que no perdona à hermanos, ni parientes, ni amigos; y que acostumbra à hazer mas violentas impressiones, en los sugetos mas altos.

Passóse

Passóse tras esto buena parte del inuierno, con varias ocupaciones: los rebeldes apercibiendose para ayudar al Frances con alguna gente, y con vna gallarda y apretada diuersion: el Archiduque, solicitando nueuas leuas de Alemaña, y del Pays, para suplir la falta passada, y dando bozes por dinero, sin esperança de poderlos sacar, como otras vezes, de los hombres de negocios, à causa, de vn decreto que vino por estos dias de España, en que por lo deuido hasta entonces, se les consignauan rentas y situaciones, que aun que eran sobre lo mas bien parado de la real hazienda, en Italia y España, no les venia tan à pelo, como el yr recibiendo yntereses de yntereses, con daño inestimable de su Magestad, y prouecho suyo dellos: pero ni este decreto fue de la vtilidad que se pensó (como sucede casi siempre, à todo genero de arbitrios de hazienda, mas subtiles que prouechosos) ni executado tan poco en buena sazon. No estauan por este tiempo ociosas las guarniciones de nuestras fronteras: antes haziendo cada dia nueuas entradas en Francia, inquietauan al enemigo, y las mas vezes boluian cargados de presa, y reputacion. Pero de nada se hizo caso, respecto à la felicidad del sucesso de Amiens: en el qual, por ser el mas notable que sucedio en aquellas guerras, me alargaré mas de lo que acostumbro. 1597.

Decreto contra los hombres de negocios.

Amiens cabeça de Picardia, y la mas principal ciudad de las que llaman de la ribera de Soma: dista 34. leguas de Paris, 14. de Arras, 10. de Bapama, 7. de Pas en Artois, y otras tantas de Dorlan: goza vno de los mas fertiles territorios de toda Frácia, y de los ciudadanos mas valerosos: tanto que persuadiendo les su Rey à que admitiesen guarnicion, y con capa de mirar por su defensa, asegurarse de ellos, como de gente que se hauia mostrado en otro tiempo demasiadamente aficionada al bando de la liga; no solo lo rehusaron, pero offrecierō quatro mil hombres armados, y sustentados à su costa, todo lo que durase el sitio de Dorlan, y otras muchas comodidades, para la expugnacion de aquella plaça: y en virtud deste offrecimiento, y de la calidad de su sitio, determinó el dicho Rey, hazer à aquella ciudad assiento de la guerra, y començarla, en abriendo el tiempo, con el sitio de Dorlan. Gouernaua à Dorlan desde que se ganó, como se dixo en su lugar, Hernan Tello Puertocarrero: y desseando señalarse con

Discripcion de Amiens.

Hernan Tello Puerto-

1597. algun honrrado seruicio, mientras duraua su cuidadosa ociosidad, puso la mira ante todas cosas, en lo que deue hazer qualquier gouernador de plaça fronteriça, ques procurarse informar de la calidad, fortaleza, y defensas de las que tiene por vezinas. Y mientras todauia estaua en este pensamiento, vn cierto du Molin, ciudadano de Abeuila, que viuia en Dorlan, desterrado de su patria, hablando secretamente con Hernan Tello, el persuadió à que la sobrada confiança con que viuia la ciudad de Amiens, la tenia mas sugeta à qualquier linaje de asechanças, que à otra alguna de Picardia. Porque dado que passaua de diez mil vezinos, y de solas las compañias ordinarias de los ciudadanos, hauia ocho mil hombres alistados y mas; era tan poca la gente que en reconociendo las campañas que daua en los cuerpos de guardia, que con facilidad veinte hombres resueltos, podian apoderarse de vna puerta, y conseruarla hasta que llegase la gente, que no muy lexos podia estar de emboscada. Pagóle Hernan Tello con buenas palabras, dudoso de su fidelidad, y desseando para en qualquier sucesso, tener reconocidas las entradas de aquella ciudad, las guardias, y la defensa de las puertas por su medio, y prouar su verdad combinándola con la relacion que ya tenia de todo; le embió solo primero, y despues hauiendole traido verdadera relacion, con su Sargento Francisco del Arco, soldado valeroso y harto pratico en la lengua Francesa.

Carrero Gouernador de Dorlan.

Lo que deue hazer qualquier Gouernador de vna plaça fronteriça.

Duda Hernan Tello de la fidelidad du Molin.

Sargento Francisco del Arco, valeroso soldado.

Fueron y boluieron dos vezes entrambos juntos: y acompañandolos tercera vez con el Capitan la Croy Borgoñon, y buen soldado, reconocieron todo lo que conuenia, tanto para acometer la ciudad, como tambien para llegar à ella sin tocar en lugar poblado. Oydos y examinados por Hernan Tello los exploradores iuntos, y cada vno de por si; embió luego à Francisco del Arco al Archiduque, con sola vna carta de crehencia. Visto por su Alteza la tierra que hauia andada ya en aquel negocio, y pareciendole que se auenturaria poco, en intentar la empresa, aunque no se saliese con ella; aprouó la determinacion de Hernan Tello, dandole la misma autoridad que à su propia persona, para ordenar, y mandar à todos los que auian de acudir de diferentes partes, para aquel effeto.

Aprueua el Archiduque la determinacion de Hernã Tello.

La noche pues de los 10. de Março, desde media hasta vna hora despues

despues de anochecido ; llegaron al puesto señalado , que era el 1597.
casar de Horreuile , vna legua mas arriba de Dorlan ; sobre la ribera del rio Auty , todas las tropas señaladas para la entrepresa ; que fueron cinco compañias del tercio de Don Alonso de Mendoça, la suya gouernada por Iuan de Hinestrosa su Alferez , y las de Alonso de Ribera, Diego de Durango, Iñigo de Otaola, y Don Diego de Villalobos : tres del tercio de Don Augustin , las de Don Fernando de Deza, Alonso de Tauste, y Balthasar de Zuñiga, gouernada por su Alferez. Del tercio que todauia estaua por Don Antonio de Zuñiga, las de Alonso Gonzales de Guadalaxara, gouernada por Alonso Ollorio su Alferez , y Miguel de Olague : podrian ser todos los Españoles 550. De Cales vinieron 600. entre Walones y Alemanes. Eduardo Bastok Teniente Coronel del regimiento de Estanley, truxo 400. Irlandeses. Monsr. de Heeme hermano del Conde de Ilsenguien, seis compañias que hauia leuantado en el Condado de Flandes , para rehazer los regimientos que se perdieron en Tornaute. Toda esta Infanteria , y la que pudo Hernan Tello entre sacar (sin publicidad) de su guarnicion , llegaron à dos mil y dozientos hombres. Las compañias de cauallos , fueron la de Hieronimo Carafa, Marques de Montenegro que las gouernaua todas, la de Don Gomez de Buitron, Don Iuan de Contreras, Garlos de Sangro, Andrea Alambrese , y Baron de Ausli de Lanças : coraças Daniel de Gaure, Simon de Latre, el Baron de Vergi Borgoñon; y de arcabuzeros de à cauallo las de Miguel Tellez , Bastian Gaudart, Ruger Tacon , y Pedro Gallego : à cuyo cargo hauia venido la gente de Cales. Todas estas 13. compañias , por estar desechas de la campaña passada, y no auer tenido tiempo de rehazerse, no passauan de 500. Cauallos.

Orden y sucesso de la entrepresa de Amiens.

Podian ser las nueue de la noche, quando despues de hauer cerrado Hernan Tello las puertas de la villa de Dorlan, y salido del Castillo por la del socorro, con las guias, y los disfraçados para el efeto que se dirá ; se halló con toda su gente de la otra parte del Auti. Marchóse hasta media noche, con muy buena orden , y gran silencio: y pareciendole à Hernan Tello que era ya tiempo de manifestar à los Capitanes el intento que lleuaua, haziendo vn poco alto,

Descubre Hernan Tello su intento.

para

1597. para alentar la gente: y apartandose de con ellos, les declaró punto por punto la forma, en que mediante el fauor de Dios, pensaua executar aquella empresa: dixoles lo bien que lo tenia echo reconocer todo, y las partes donde pensaua poner las emboscadas, para que ganando la puerta, los que hauian de yr delante en abito de villanos; pudiesen acudir al socorro con presteza. Mostróles vn carro lleno de garuas de trigo que se lleuaua, y aduirtió les de que debajo de las garuas mas altas, yuan bien cubiertos gruesos tablones, para que atrauesado debajo de los rastrillos de las puertas, no lo pudiesen passar las puntas dellos, aunque (como era de creer) se las arrojasen encima: y concluyó con dezirles, que aunque la empresa parecia, y aun à la verdad era muy ardua y dificultosa, lo hauia de facilitar todo el valor de tan experimẽtados Capitanes, y valientes soldados, siendo assi, que traçadas con prudencia, y executadas con resolucion, pocas vienen à ser las cosas de todo punto imposibles, aunque muchas comunmente lo parescan. Resultaron de aqui varios pareceres y opiniones, como de ordinario los ay en todo: no por parte de rehusar el emplear sus personas en semejantes empresas, que para aquello venian, y para allegar à cosas semejantes, trabajauan toda la vida, y sufrian alegremente los trabajos de la guerra; sino teniendo por cosa de burla el pensar, que con tan poca gente, se hauia de poder ganar vna ciudad tan grande, tan importante, y cabeça de aquella Prouincia, donde assistia el Conde de Sainct Pol, Gouernador de toda ella, y Principe de la sangre Real. Hallauan dificultad, y no sin causa, hasta en el sustentalla despues de ganada; no solo en entrar en vna ciudad como aquella, con vn carro y tres sacos de nuezes, y mançanas; añagaza que mostraua mas los buenos desseos de quien lo hauia tratado, que no apariencia alguna de buen sucesso. Finalmente concluyan con que à la verdad, parecia mas empresa del tiempo antiguo, en que se vsauan ballestones de palo, que no de las que la malicia humana hauia sabido inuentar, en tantos centenares de años: con todo eso, se redujo la mayor dificultad, al tiempo que quedaua desde alli al dia. Y porque de las guias y personas platicas en el Pays, fueron mas los que dixeron, que era imposible llegar antes de amanecer à los puestos señalados, Hernan Tello con arto sentimiento suyo, mandó boluer

Desconfianse de la empresa.

ignoran-

las caras, y que los soldados començasen à retirarse: los quales aunque ignorantes hasta entonces de la parte adonde los lleuauan, sintiendo mucho que se pudiesen disculpar las cabeças con culparles à ellos de poco diligentes; començaron à dezir que los lleuasen adonde quisiesen, aunque fuese menester correr sin parar desde alli al dia. Oyó este honrrado ofrecimiento, y conocio el zelo y valor con que se hazia Hernan Tello: y sabiendo quan gran prenda de salir con vna empresa suele ser tomarla los soldados con aquel ardor, y punto de honrra, peleando mas ella muchas vezes que las manos, pareciédole tambien que se aueturaua menos en tentar la fortuna tan fauorable de ordinario à las resoluciones bizarras, que en boluerse antes de hazer de su parte todo lo posible; y que no seria sin fruto la llegada al puesto, aunque fuessen descubiertos, pues en este caso podian boluerse saqueando el Pays, animado tambien por los Capitanes, y en particular por D. Fernando de Deza, que con particular afeto y resolucion le apuntó las razones que acabamos de dezir, y otras, determinó boluer à continuar el camino, dexando el successo de la empresa en las manos de Dios, que da las vitorias à quien le plaze. Ayudó mucho el ser tiempo de yelos, y el poder marchar los soldados sin embaraços, y por calentarse à prisa sin mucho trabajo. Porque de otra manera, estando ya el Sol en el equinoccio, y no siendo mayores las noches que los dias, caminara mal tanta gente junta, siete leguas de noche, por tierra de enemigos, donde se hauia de marchar forçosamente en orden, y sin perder el hilo. Con todo esso fue tal la priessa que se dió la gente, que à la que tocaua el relox principal de la ciudad, las quatro de la mañana, llegó toda la Abadia de san Iosèph, que está à menos de tiro de cañon della. Rodeó ante todas cosas la Abadia la gente de cauallo; hasta que llegando la Infanteria la ocupó, y affiguró, con milagroso silencio. Hecho esto, se retiró mas atras la Caualleria: adonde poniendo postas à lo largo, procuró emboscarse, y esconderse lo mejor que pudo. Auerse executado hasta aqui tantas cosas, cada vna dellas tan dificiles, y sugetas à infinitos acidentes, con que podian ser desbaratadas; daua grandes prendas de buen successo: y acrecentaua estas esperanças en los soldados y Capitanes, vna casi firme confiança, que quando suele ser dañosa en los consejos, es en la execucion vtilissima.

1597. *Valeroso ardor en los soldados.*

El Capitan Don Fernãdo de Deça persuade à que se passe adelante.

1597. *Modo en que se executa la entrepresa de Amiens.*

Sacaronse de toda la Infanteria trescientos Soldados los dos cientos Españoles, y los otros Walones, y Irlandeses: con los quales se adelantaron los Capitanes Don Fernando de Deza, y Iñigo de Otaola, y otros de naciones, hasta vna pequeña Ermita, llamada la Magdalena, distante 500. passos de la puerta que mira à Dorlan, aquien llamauan y llamaremos siempre de Montrecurt. En abriendo el dia, començaron las caxas de la ciudad à tocar el alborada, y de alli à vna hora que serian ya las siete, abrieron entre otras esta puerta, de la qual salieron algunos arcabuzeros à descubrir: aunque con tan poco cuidado, que se boluieron dexandolo todo por llano, y por siguro; y sin llegar à la Ermita de la Magdalena, donde estaua la emboscada. A semejantes descuidos (aunque agenos) fugeta su reputacion, quien se encarga de vna plaça; en cuyo cuidado, à penas puede hauer hora de tregua. Metida pues con esta seguridad, la guardia ordinaria de las puertas, y viendo los Capitanes de la Magdalena, que començauan à entrar y salir villanos, y gente del Campo, hizieron marchar à los disfraçados, conforme à la orden que tenian de Hernan Tello, que era esta. Bautista Doñano Milanes Teniente del Capitan Daniel que hauia sido Capitan de Borgoñones, el sargento Francisco del Arco, y otro soldado Walon, yuan delante à la desilada, con sacos de nuezes, mançanas, y legumbres: los quales se mezclaron luego con los demas villanos de la comarca, que yuan entrando tambien en la ciudad, con cosas para vender. Seguia el carro, y delante del, el Capitan Lacroy Borgoñon, y vn sargento Walon: tirauan el carro tres caualos, y guiauanle otros dos soldados Borgoñones, de la guarnicion de Dorlan, y de tras del, yuan seis soldados Walones, de la misma guarnicion, todos officiales reformados, y gente de gran confiança. Solo los tres primeros llenauan armas, que eran vna pistola cada vno, y esas escondidas, pareciendo les que yuan mas dissimulados de aquella manera, y que entrados vna vez dentro, no les podian faltar las que los enemigos tenian, arrimadas en el cuerpo de guardia. Hauia de dar la seña de aremeter, el sargento Francisco del Arco, disparando la pistola, en viendo que el carro estaua ya en medio de los dos rastrillos: los quales por estar entre si en menor distancia que lo largo del carro, se presuponia que hauian de caer entrambos sobre el, como

Descuydo gran de los Franceses.

como sucedio. Entrados pues los soldados del Disfraz, mostrando no conocerse vnos à otros; llegando se à calentar al fuego del cuerpo de guardia, hazian con gran propriedad todos los ademanes que suelen los villanos de esta tierra; como quien hauia tantos años que los tenian en platica. Es la gente de las aldeas de Picardia pobrissima, y andan vestidos de sayal blanco, ò de lienço: y esto tan roto, que muchas vezes muestran por diuersas partes las carnes: con lo qual, y con hauer buscado artificiosamente los vestidos mas viles, tiznandose las caras y manos, no hauia quien hiziesse caso dellos, para darles del pie. Todo lo demas auian menester fingir, sino era el frio: que como los cogia tan endelgada, los hazia tiritar tan de veras, que de pura lastima los hizieron los Franceses llegar al fuego: que no les fue despues de poco seruicio, para poder menear las armas. Las platicas que trauaron entre si, eran tan conformes à lo que representauan, que casi se engañauan à si mismos: y estando en medio dellas, llegó vna vieja poco menos que decrepita, natural de alguna aldea de aquellas comarcanas; que con rostro alterado dixo à los soldados que mirasen como estauá, y que hiziessen buena guardia, porque esta noche hauian passado la ribera del Auti tropas de Españoles. Rieronse los Franceses, teniendolo por burla, y à vno que quiso mouerse para yr à auisar dello al Conde de san Pol, detuuo el Caporal de la guardia, diziendole; que si huuiera algo de nueuo, ya lo supiera el Conde, y estuuiera la ciudad en arma. Assi en las malas suertes va la fortuna cerrando la puerta à todos los remedios. Francisco del Arco, que hasta entonces se hauia estado calentando como los demas, boluiendo el rostro para ver si llegaua el carro tan desseado, vió que començaua à entrar por la puerta de la ciudad, despues hauer passado las del reuellin que la cubre; y que el Borgoñon que guiaua el cauallo delantero, apeandose del, hauia cortado los tirantes. Estando embeuecido Francisco del Arco, y aguardando à que el carro acabase de llegar al puesto, que ya de antes tenian imaginado; llegó à el vn sargento de la guardia, y con boz ya alterada, el preguntó de donde era: el que no hauia sido perezoso en sacar la pistola, disparandose la en los pechos, le respondió de aqui soy. Dada esta señal, se apoderaron en vn instante, el de la partesana del sargento, y los disfraça-

1597.

Peligro à que pone la empresa vna vieja decrepita.

Breue y substancial respuesto.

1597. disfraçados de las armas del cuerpo de guardia: y manejandolas todos valerosamente, se dieron tan buena maña; que antes que los de la emboscada de la Magdalena llegasen, hauian muerto à 22. Franceses; que eran los que entonces se hallauan à la guardia del reuellin. A los tiros, y bozes, de vnos, y otros, tocó arma la centinela, que de ordinario esta sobre la puerta, con orden de cortar vna cuerda de que pende el rastrillo, siempre que le paresca que ay necesidad de cerrarlas) y haziédo aqui bien su oficio cortó la del rastrillo de à fuera: el qual por ser todo de vna pieça, quedó sobre el carro, sin llegar al suelo. Los nuestros entendiendo la seña del primer pistoletazo, à mas correr entraron por el reuellin, que ya estaua por nosotros, y entre los disfraçados, y algunos soldados buenos corredores, se hallauan ya del todo dentro de la ciudad, cerca de 100. arcabuzeros, los quales acudieron luego à ocupar los puestos de las murallas y de las torres. Vno dellos entrando con discreta preuencion en la garita del rastrillo interior que era de puntas, y cada vna de por si que son los mejores; hallando à la centinela Francesa que cortaua las cuerdas, le dió algunas heridas, hasta que le obligó à boluer à leuantar las estacas del rastrillo; à tiempo que auiéndo acabado de caer todas, y atrauesado el carro hasta el suelo, por ser muy pesadas, y de agudissimas puntas, hauian cortado el hilo, y cerrado el paso à los que yuan entrando, tal que estauan ya en el reuellin, apiñados mas de quinientos hombres de los nuestros, que en viendo el buen sucesso, auian acudido de todas las emboscadas, tanto Infantes como cauallos, conforme à la orden que tenian del Gouernador: cosa que occasionó en todos ellos la tristeza que se puede considerar: y mas viendo por entre las estacas del rastrillo, que yuan ya cargando los enemigos, y començauan à tirar muchos arcabuzaços. Pero cayose en que no hauiendo acabado de llegar al suelo, vna de las puntas del rastrillo, dexaua lugar bastante, para yr entrando por alli los delanteros, aun que con grande dificultad, y de vno en vno. En esto nuestro soldado que no dormia, y otros algunos que la ayudauá, acabaron de leuantar la estaca, con que pudo entrar casi de tropel toda la gente de à pie, y de à cauallo, que se hallauan en el reuellin, y en particular los Capitanes Daniel, y Simon de Latre, con sus compañias de coraças, metiendo los cauallos de diestro, y haziendo tropas despues,

Entran los Españoles en Amiens.

pues, poniendose à cauallo con las pistolas en las manos. La gente de 1597.
à pie, tendiendose por la muralla, se hizieron tan Señores de mucha parte della, que boluiendo algunas pieças de artilleria à la ciudad, trataua de dispararlas hazia las casas, que al Gouernador, y à los del gran esquadron que venian à entrar à paso tirado, puso en gran confusion, creyendo que era imposible hauer hecho tanto los primeros, y que los que andauan en la muralla, eran enemigos. Mas entendida la verdad, arrojando las naciones sus mochillas, se aparejaron al saco, y à la presa. Al punto que el Gouernador entraua por la puerta en esquadron, daua el relox las nueue: tiempo en que la mayor parte de los ciudadanos estaua en las Iglesias, por ser Quaresima, y hauer sermones en casi todas ellas. En vno de los quales, dizen, que exagerando el Predicador el castigo que merecian los pecados de aquella ciudad, dixo, que ya le parecia que entrauan los Españoles à destruillos, como hauian hecho à otras ciudades de Francia: que si fue profecia, no tardó mucho en cumplirse. *Notable Profecia de vn Predicador.*

Antes que el Gouernador Hernan Tello acabase de entrar con su gente, huuo alguna defensa por parte de los ciudadanos: los quales hazian rostro de tras de las esquinas, atrauesando las cadenas que ay por las mas dellas, en las ciudades de Francia, para impedir el paso à la Caualleria; sacauan quanto se les venia à las manos, para attrincherar las bocas de las calles: peró à todo preuenia la furia de los soldados victoriosos: haziendoles pagar con las vidas, aquella temeraria, aunque honrrada resolucion. Mas en entrando el gran esquadron, con la caualleria en buena orden, que al punto se encaminó à la plaça principal, para desde alli ganar, y fortificar las puertas, y acabarse de asseguar de la victoria; (cuydado importantissimo en tal genero de facciones, que tal vez el espacirse toda la gente, atenta sola al saco, suele animar à los Ciudadanos, à restaurar lo perdido, y salir con ello; de que no faltan exemplos) no pensaron los Franceses en otra cosa, que en saluar sus haziendas, y à mas no poder las vidas: saliendose los mas ricos, y poderosos, por las puertas de Noyon, y de Beaobues, dexãdo su patria, sus casas, y sus mugeres y hijos, à discrecion del Vencedor. No tuuo mejor fortuna que esta el Conde de san Pol: porque *Cuydado que deue tener el que gouierna vna tropa de gente, quando entra por fuerça vna plaça.*

1597. incredulo al principio del alboroto, todo lo que dilató el saluarse, le
Saluase el Conde de S. Pol. vino à faltar de tiempo, para hazerlo sin conocido peligro, que al fin huuo de salirse à pie por vna de aquellas puertas de la parte de Francia, con tanto recelo de que le siguiessen, que dizen offreció quinientos ducados à la centinela Francesa, que todauia estaua sobre la puerta, porque salido el y sus cauallos que le venian siguiendo, dexase caer el rastrillo como lo hizo: con prouecho del Conde, y daño de otros muchos que à esta causa quedaron en prision.

Saquease Amiens. Todo este dia se passó en saquear la ciudad: y era tanto lo que se hallaua en que hartar la codicia, que para cada soldado auia tres, y quatro casas, que reconocer y que gozar: en lo demas, anduuo la gente tan modesta, que no se tuuo noticia de cosa graue que castigar. Murieron de los enemigos poco mas de 100. y de los nuestros solos 3. Hernan Tello, los Capitanes, todas las picas, y gente granada, no menos de la Caualleria que de la Infanteria, hizieron es-
Andrez Ortiz Sargento Mayor en Amiens. quadron en la plaça del mercado, formandole el Alferez Andrez Ortiz, Sargento Mayor del tercio de Don Alonso, soldado muy pratico, y que con su prudencia, y solicitud, llegó à tener despues gran autoridad con todas las naciones, lo que duró el sitio, que contaremos presto.

Cortesia de Hernã Tello con la Condesa de S. Pol. Tomadas pues, y guarnecidas las puertas de la ciudad, y assegurado todo, visitó Hernan Tello à la Condesa de san Pol, consolandola, y dexandole libertad de yrse en busca de su marido, ò de quedarse en su casa, lo vno y lo otro sin peligro de perder hazienda, ni otra alguna cosa: ella muy agradecida y cortes, como lo son todas las Damas
Artilleria y polvora que se hallaua en Amiens. Francesas, escogió el yrse, y se fue tres dias despues. Hallaronse en la muralla, y en las casas de municion, hasta ochenta pieças de artilleria muy bien encaualgadas: cañones, medios cañones, y culebrinas; y de alli à algunos dias en cierta mina de vna casamatta, hasta nueue cientos quintales de poluora, que fue despues para alargar el sitio, del seruicio que se dexa considerar.

Desarma Hernan Tello los ciudadanos. Repartidos el dia siguiente los quarteles à todas las naciones, señalados los cuerpos de guardia, y puestas las cosas en razon, que se hizo con gusto y satisfacion vniuersal, determinó Hernan Tello desarmar los ciudadanos: y para ello mandó echar vn bando muy riguroso, en

que

que amenaçaua con pena de la vida, à qualquiera que se atreuiesse à esconder ò dissimular qualquier genero de armas: y fue tal el numero dellas, y tan grandes los rimeros de arcabuzes, mosquetes, picas, y otras armas offensiuas y deffensiuas, que se truxeron à la plaça; (digo esto con el mismo encarecimiento que vsa D. Diego de Villalobos en sus Comentarios, à quien en mucha parte deste sucesso, sigo de buena gana como à testigo de vista) que si el dia de la entrada no hiziera otra cosa cada vezino, sino yrse à la puerta por donde se entró, y echarlas alli; en tres dias no fueran bastantes los Españoles, ni las otras naciones à quitarles para entrar. 1597. *Cantidad de otras ordinarias armas en Amiens.*

Estauase de dia y de noche con las armas en la mano, en muchos y diuersos cuerpos de guardia, rondando en particular la Caualleria, con el cuydado y recato que se puede considerar: à causa de tener dentro de la misma ciudad mas de diez mil enemigos, no siendo los nuestros de tres mil y quinientos arriba: puesto que à la fama de la riqueza del saco, acudieron luego de todas naciones, y de diferentes presidios, otros muchos soldados; sin embargo del conocido peligro, con que se entraua y salia; por el cuydado con que la Caualleria Francesa de Picardia corria todas aquellas campañas: en cuyas manos cayeron algunos soldados, mas cudiciosos de dineros que de honrra, mientras desamparando sus vanderas, y estandartes, procurauan ponerse en cobro con lo ganado: y aunque la causa era toda vna, tenian al fin mayor disculpa los que entrauan, que los que salian. Tomó al octauo dia Hernan Tello muestra à toda la gente con que se hallaua, y causóle gran contento ver que llegauan à tres mil y quinientos hombres, siete cientos dellos Españoles. Y pareciendole conueniente negar la salida, à los que ya se hallauan dentro, lo hizo, vedandolo con pena de muerte: y valiendose de la persuasion y ceuo de prometer de parte de su Alteza, à los que hauian acudido de otras compañias, que se les harian buenos sus sueldos corridos, y el tiempo que seruirian, en las que de nueuo escogiessen para agregarse à ellas: como lo hizieron todos con gran prontitud. *Numero de gente con que se halló Hernan Tello.*

Otro dia despues del felice sucesso de Amiens, despachó Hernan Tello al Sargento Francisco del Arco, para dar quenta al Archidu- *Auisa del sucesso de Amiens.*

que de tan señalada vitoria, y de lo que necessitaua de mayores

fuerças,

1597. fuerças, para defender vna ciudad tan grande: pues no hauia duda, en que el Rey de Francia hauía de acudir con todo el poder del Reyno, à procurar cobrar aquella ciudad tan principal; y que para echar al enemigo de casa, hauian de ayudar de veras no solo los vasallos, sino tambien los amigos, publicos y secretos; vnos por temor, y otros por inuidia de la agena felicidad: Reciuió el Archiduque al mensagero con singular regozijo: y en principio de recompensa de lo que hauia trabaxado, le hizo merced de mandar que se le formasse vna compañia de Infanteria Española en Amiens, entresacando la gente de las demas compañias, y agregandole con ella al tercio de Don Alonso. Mandóse le boluer luego, con auiso de que marchaua ya el Conde de Busquoy, con tres mil Walones: y Iuan de Guzman con cinco compañias de cauallos: esto para principio de refresco, mientras se juntauan las fuerças necessarias, para diuertir los acometimientos que el Frances yntentasse. Mandóse al Capitan Christoual Lechuga, vno de los Tenientes de la artilleria, que fuesse à encargarse de la que se auia ganado en Amiens: Y porque Hernan Tello pedia con gran instancia vn Ingeniero, para fortificarse; se le embió tambien al Cauallero Pachoto, hermano del Conde Pachoto, el que murió en el assalto del castillo de Calés.

Merced que haze el Archiduque à Francisco del Arco.

Auisa el Archiduque al Rey de este sucesso.

No se descuidó el Archiduque de auisar al Rey con correo à diligencia, y con vaxel de Dunquerque, del sucesso de Amiens: pidiendole ante todas cosas, premios para los executores, y representando los grandes effetos que se podian hazer, si se conseruaua aquella ciudad para la Corona de España: no oluidandose de anteponer las antiguas pretensiones, eredadas con la casa de Borgoña, de las plaças situadas sobre la ribera del rio Soma: la mas principal de las quales era Amiés; y que hasta para hazer las pazes con ventaja, conuenia tener aquel torcedor. Concluya pidiendo gente Española, y dineros con que pagar las leuas de naciones, que se quedauan haziendo. Pero el Rey estaua ya al fin de sus dias, y tan cargado de enfermedades dolorosas, que aunque para alegrarle, le dieron quenta los de la junta de la presa de Amiens, dexaron las demas peticiones para otra ocasion. Pernicioса y antigua costumbre para con los Principes hablarles mas à medida de su gusto, que de su prouecho: solo à Hernan Tello se le dió la enco-

encomienda de Carriçosa, de la orden de Santjago; trecientos ducados de renta de por vida à Francisco del Arco, y otros seiscientos que repartir entre los Capitanes que mas se huuiesen señalado: en lo de embiar dineros huuo toda la tibieza que fue menester, para mallograr vn suceso tan venturoso: como lo yremos viendo. 1597. *Mercedes que hazc el Rey à Hernan Tello y à otros.*

No dormia entretanto el Rey de Francia: antes hallandole en Paris esta nueua, con solas sus guardias ordinarias, pasó bolando à Corbie, y tanta fue la diligencia de que vsó, y la que el Marichal de Biron puso en juntar gente, que à los 22. del mesmo mes de Março, tenia ya alojados entre Amiens y Dorlan, tres mil Esguiçaros, mil Ingleses, y cerca de mil cauallos Franceses. Con esta gente, y con la que sele yua juntando cada dia, no reposauan vn punto el, ni sus Capitanes: antes hauiendo offrecido à las ciudades por donde vino passando desde Paris, que llegando à ver à Amiens, la hauia de ganar à escala vista; andaua todas las noches tocando arma à los nuestros, vnas vezes cargado de escalas, otras de petartes, y todas como conuidando à los ciudadanos, à que renouando la memoria de su antiguo valor, sacudiessen el yugo de aquella gente, y les hiziessen pagar el ospedage con las vidas. Mas de todas estas amenaças, cuidauan menos los Españoles, que de preuenir con el cuydado necessario, todo lo que dentro y fuera les podia assegurar de los enemigos. *Lo que el Rey de Francia en sabiendo el suceso de Amiens.*

Vna noche Biron auisado de que en la mina del reuellin que cubre la puerta de Montrecurt, hauia la cantidad de poluora que diximos hauerse hallado dentro de la ciudad; que hasta entonces no sabian los nuestros della, imaginó en bolalla, metiendo vna salchicha por cierta tronera baxa que salia al fosso, llena de gran cantidad de poluora alquitranada. Fue fuerte, que aun que la salchicha hizo su efecto, no pudo alcançar à la poluora, por estar mucho mas adentro de lo que hauian pintado: que si alcançára, huuiera bolado todo el reuellin, y la puerta, con el daño que se dexa considerar. Fue tal la presteza con que acudieron los nuestros à la muralla, creyendo que era la puerta la que hauia bolado; que disparando muchas vezes al fosso sus armas de fuego, y haziendo lo mismo la artilleria, huuieron de retirarse los enemigos, y no sin perdida. *Vana entrepresa del Marichal de Biron.*

con que, y con perdida de mas de cien Franceſes, ſe retiraron à ſus quarteles, que los tenian menos de vna legua de Amiens. Sucedió en eſtos miſmos dias, vna harto buena ſuerte à la compañia de Don Sancho de Luna, auiendoſe el ya partido para Eſpaña: y fue, que ſaliendo de Calés ſu Alferez Pedro Martin, con 80. ſoldados, entre lanças, y arcabuzeros, à correr como otras vezes ſolia, la campaña y Pays de Boloña; el Gouernador della Señor de Campañola, el que (como diximos en ſu lugar) metió el ſocorro en Calés, tenido por vno de los mejores ſoldados de Francia, auiſado por ſus eſpias, le aguardó à ſu buelta con golpe de Infanteria, y 40. cauallos, en vn puesto ineſcuſable, y tan fuerte, que por ambos coſtados le cubrian 2. pantanos inacceſibles. Viendoſe Pedro Martin en la emboſcada, y animados el, y los ſuyos de la neceſidad; rompieron por medio de los Franceſes con ſingular valor: y dexando muerto al Gouernador Campañola, y à otros ſeis Gentilhombres, paſſaron al fin con perdida de ſolos tres ſoldados, que murieron de la primera carga. La perdida del Gouernador Campañola ſintió mucho el Rey de Francia, por ſer vno de los ſoldados de quien mas confiaua. 1597. *Rencuentro de Cauallerias.*

Eſtaua entretanto deſterrada del todo la ocioſidad de Amiens: tal que haſta los moços de ſeruicio de los ſoldados, que los de edad competente paſſauan de mil; repartidos por compañias, con ſus officiales, caxas, y vanderas, hazian no ſolamente oficio de gaſtadores, y ayudauan à ſus amos en las fortificaciones, pero tambien ſe exercitauan en tirar al enemigo, con particular deſtreça y alboroço: y perſeueraron en ello, todo lo que duró el ſitio. Entrados Lechuga y Pachoto en Amiens, vna noche, con ſolos ſeis cauallos; començó el primero à yr aloxando ſu artilleria, y poniendola en los lugares competentes; y el ſegundo à traçar fortificaciones: començando por la parte que mira à Beaobues, que ſiendo la mas acomodada para arrimarſe por la de Francia, era tambien la mas flaca: aunque por ſer tambien la mas llana, y baxa, tenia vn razonable foſſo de agua: ſacado con vna çanja del rio Soma. Penſaron todos que los acometerian por alli, y cauſó eſte engaño vn grande inconueniente: porque ſi el tiempo que ſe gaſtó, en fortificar vn reuellin, y en hazerle à toda aquella parte eſtradas cubiertas, y lo que ſe trabajó en cortar à lo largo el foſſo, deſde la *Valor de los moços de los ſoldados de Amiens.* *Tratan los de Amiens de fortificarſe.*

1597. puerta de Montrecurt hasta cerca del rio, para buscar vna mina por donde dezian, se podia entrar en la ciudad desde muy lejos; habilla que se dize de todas las villas, y ciudades fuertes, casi siempre sin fundamento, se gastára en echar vn braço de la ribera por donde despues se hechó, quando ya no fue de prouecho; por ventura tuuiera el Frances mayor dificultad de la que tuuo, en passar con la çapa al fosso, y alojarse en la muralla. Porque es de saber, que el rio Soma baxando de san Quintin, Perona, y Corbie, en topando con Amiens, por la parte de Leuante, se diuide en dos ramos, los quales boluiendose à juntar, antes de salir de las murallas, dexan hecha en medio de la ciudad vna Isla, larga y angosta, que es lo mejor y más poblado de ella: El ramo superior, que se arrima à la frente del Pays de Artois, por hallar alto el terreno del fosso, aunque le presta alguna agua, es tan poca, que no passa de dos pies de hondura: y en donde más fuera menester, que es en el fosso del reuellin de Montrecurt, no llega de ninguna manera: y aqui es, donde se buscó la mina, en que se gastaron muchos dias de trabajo en vano.

Forma con que Hernan Tello se prepara à la defensa.

Parecióle à Hernan Tello diuidir todo el ambito de la muralla por naciones: lo que no fue aprouado de todos los de su consejo: que raras vezes los juyzios de los hombres conuienen en vn parecer: dezian vnos, que era demasiada confiança, encomendar à vna sola nacion vna puerta, y tan grande espacio de muralla: y otros, que siendo assi, que la falta de fee desbarataua toda humana preuencion, era el mejor remedio para confirmarla en todos, mostrar ingenuamente, que no se esperaua dellos sino toda lealtad: que es con lo que se suele hazer dudar à los mal inclinados, assegurarse à los dudosos, y quedar de nueuo obligados y reueltos los fieles: fuera del effeto que hauia de hazer, la emulacion de la honrra, y el no poder en los casos aduersos, echar los de vna nacion la culpa à los de la otra: y assi, arrimandose el Gouernador à este consejo, como al mas sano en aquella ocasion, repartió desta manera sus fuerças. A los Españoles encomendó el reuellin llamado de Beaobues, la puerta de Abeuila, y todo aquel espacio de muralla, hasta la puerta de Montrecurt: la qual, y su reuellin, con otro espacio de muralla, toda ella por frente del Pays de Artois: tuuo à su cargo el Teniente Coronel Eduardo Bastock Irlandes, con los de

su

su nacion, y los Walones de Regimientos à Monsieur de Heme, con sus seis compañias leuantadas en el Condado de Flandes; se dió de alli adelante, hasta topar con el rio, la puerta de Noyon, y todo aquel espacio de muralla de la parte de Francia, hasta boluer à topar con los Españoles: guardó el Capitan Pedro Gallego, con la gente de naciones que auia traido à su cargo de Calés. Y por poder atender à lo de fuera, sin el cuidado que forçosamente auian de causar los ladrones de casa; hizo salir de la ciudad à mas de seis mil ciudadanos, dexandoles sacar todo el oro, y plata, y cosas de precio; con tal que lo registrassen: y dandoles barcas, confianças de boluerlas, para lleuar su hazienda hasta Abeuila, por la ribera abajo: quedaron menos de dos mil casas pobladas de Franceses, y essos officiales mecanicos, y gente pobre. 1597.

Echa Hernan Tello de la ciudad à la mayor parte de los Burgeses.

Puestas en orden las cosas de dentro de la ciudad, se resoluió el Gouernador en arrasar los burgos, ò arrauales de la parte de Francia, que desta otra no los hauia, à causa del mal vezino del Pays de Artois: y hizose pegandoles fuego: que fue vna miserable vista, ver arder mas de mil y quinientas casas, muchas dellas palacios de recreacion, y quintas adornadas de hermosos jardines. Sacóse desto el prouecho, de arrasar la campaña (diligencia la primera que deuen hazer los que aguardan sitio) y poder meter en la ciudad para quemar, y otros seruicios, las bigas y maderames, escapados de la violencia del fuego.

Arrasa los burgos.

Entretanto el Marichal de Biron, tentó el entrar en Dorlan por escalada: pero salióle mal, porque acudiendo el Sargento Mayor Fernando de Vallejo, con la gente de la guarnicion, à la puerta de Arras, por donde como à la parte mas figura, hauia cargado el enemigo, se huuo de retirar sin tentar cosa alguna: offendido al amenecer de la artilleria del castillo, con mas daño que reputacion.

Otra vana entrepresa de Biron.

En este medio el Rey de Francia desseando meternos mas inquietudes en casa, y cortar el hilo à los socorros que yuan entrando en Amiens, con alguna diuersion; hizo que el Marichal de Baliñi (el qual desde que perdió la ciudad de Cambray, y se casó con vna hermana de Madama Gabriela, Dama del Rey, viuia en su castillo de Bohan, en frontera de Henao y de Cambresi, dando con la biueza de su espiritu, y secretas inteligencias, mil occasiones de sospecha) ocupate con

Baliñi fortifica el aldea de Renti.

1597. quatro mil Infantes vn puesto sobre la Mosa, como lo hizo fortificando el villaje de Rebin; desde donde la guarnicion de 300. Infantes, y cinquenta caballos que alli dexó; començó à hazer grandissimo daño en el Pays: y le hiziera mayor, si no proueyera su Alteza de remedio, embiando à los postreros de Março, al Maestro de Campo D. Luys de Velasco, con su tercio que inuernaua en Niuela, los Regimientos de Achicourt, y la Barlota, y quatro compañias de caualos: D. Luys abriendo trincheras al fuerte, batiendole à los 3. de Abril con quatro cañones, mandó dar el assalto, y entró por fuerça, con muerte y prision de todo el presidio: con que dexando finalmente limpio aquello, y desmantelando el fuerte, se boluió à su guarnicion.

D. Luys de Velasco toma y desmantela el fuerte de Rebin.

Auiansé arrimado à Dorlan el Conde de Busquoy, con quatro mil Infantes Walones, y Iuan de Guzman, con trecientos caualos, con designio de entrar en Amiens. Y estando cada dia aguardando ocasion acomodada, auisado el Archiduque de que hauia el enemigo sacado vna trinchera de la vna parte del rio hasta la otra, todo por la parte que mira al Pays de Artoys; y que sin esta fortificacion, tenia ya leuantados tres razonables fuertes, en todo el ambito de la dicha trinchera, sin otros dos fuertes Reales que estaua haziendo, vno en el villaje de Lampre, distante media legua de la ciudad, por la parte que sale della el rio Soma, y otro en el de Caumont otra media legua mas arriba, ambos para cubrir dos puentes sobre barcas, por donde comunicarse con las tropas que tenia de la parte de Francia: pareciendole à su Alteza, que ya no podia passar sin mucho peligro, tan grande golpe de gente; y que era mejor seruirse della para el socorro, que se quedaua trayendo: embió à mandar al Conde que se boluiese à refrescar al Pays de Artois, y que Iuan de Guzman con su gente procurasse entrar en Amiens.

Entra Iuan de Guzman con 300. caualos en Amiens.

Tuuo Hernan Tello auiso de que hauia de entrar esta Caualleria; y no pensando que seria tan presto, no preuinó lo que fuera necessario para recebilla: que fue de inconuiniente no pequeño: por que marchando Iuan de Guzman la noche de los 14. de Abril, siguro de que no hauia peligro, sino hasta llegar à las puertas de la ciudad, la experiencia mostró que se engañaua, y pasó assi.

Puso

Puso Iuan de Guzman en tropas separadas las cinco compañias 1597.
que lleuaua, la suya de lanças Españolas, las de Iuan Geronimo Doria, y Carlos de Sangro, lanças Italianas, y las de arcabuzeros de à cauallo de Francisco de la Fuente, y Martin de Eguiluz: y despues de hauer marchado hasta vna legua de la ciudad, fue sentido de las emboscadas del enemigo, y cargado hasta que llegó à las mismas puertas, à la parte del reuellin de Montrecurt, à cosa de vna hora antes del dia. Los nuestros viendose en saluo, tocando las trompetas, se apearon muchos delante de las barreras, y rastrillos. Començaua ya à hazerse de dia, quando auisado Hernan Tello, guarnecidas las murallas, y ordenada la gente, para abrir las puertas, vió que madrugando mas el Marichal de Biron, arcabuzeaua gallardamente à nuestro socorro: haziendo los Franceses saltar al fosso à muchos soldados, y à muchos mas cauallos, que quedauan como por trinchera entre ellos y los nuestros. Hizieron Iuan de Guzman y los Capitanes todo lo possible para defender à su gente; pero sin prouecho: hasta que abierta la puerta del reuellin, començaron à entrar con gran confusion y apretura: con toda ella pudo salir el Capitan Don Fernando de Deça con su compañia, y otra de Irlandeses del Capitan Thomas, que por vn rato ahuyentaron al enemigo desmandado: muriendo muchos dellos al retirarse, por la mosqueteria de la muralla, que hizo muy bien su deuer. Mas cargando resueltamente vn esquadron de Esguiçaros, y Franceses, boluieron à rechaçar à los nuestros hasta las barreras: adonde se peleó vn buen rato pica à pica, no atreuiendose à jugar la artilleria del traues, por no offender à los amigos: tanto se hauian mezclado vnos con otros. Iugó al fin, quando le pareció à los artilleros que se yuan separando, con mucho daño de los Esguiçaros, aunque mayor de los Españoles, por alcançarle vn dado de vna pezeçuela al Capitan Don Fernando de Deça, de cuya herida murió de alli à dos dias: à manos se puede dezir, de sus proprios amigos: que hasta dellas suelen tambien seruirse los sucesos desdichados. Hauia ya salido gente bastante para defender la estrada cubierta: mas no contentos los soldados con esso, salieron à la campaña, y peleando valerosamente, obligaron al enemigo à retirarse del todo. Murio tambien el Capitan Thomas Irlandes, y el Capitan Alonso de Ribera

Escaramuça.

Matan à D. Fernando de Deça.

Matan al Capitan

1597. Ribera sacó vn mosquetazo en vna pierna. Tratóse de alojar la gente
Thomas Irlandes, y hieren à Alonso de Ribera. que hauia entrado à cosa de las nueue, que hasta entonces duró la escaramuça, y hallóse mucha menos que su fama, y casi ninguna, respecto al ruido que hauia hecho. Fue desdicha reuocarse la resolucion del socorro que hauia de meter el de Busquoy, pues el sucesso desotro, mostró que (aunque con alguna dificultad) pudiera hauer entrado.

Frãceses aprietan mas el sitio. Salida. Con ocasion de hauer passado este socorro por sobre las trincheras, y entre dos fuertes, començaron los Franceses de alli à seis dias à trabajar en ellas: que no ay mejor maestro, aunque costoso, que el escarmiento: y Hernan Tello, desseoso de darles por alli tambien vna buena mano, lo hizo arroxando al Marques de Montenegro, con quatrozientos cauallos: el qual poniendo de vanguardia al Capitan Francisco de la Fuente, con sus arcabuzeros, degolló mas de dozientos Franceses, entre soldados y gastadores: y aunque cargaron muchas tropas de cauallos enemigos, y mangas de Infanteria, se retiraron sin perder vn solo hombre: assistidos del Capitan Diego de Durango, que salió à fauorecer la retirada: por cuya mosqueteria, y por la artilleria que hazia jugar Lechuga en las murallas, murieron mas de otros ciento, y entre ellos algunas personas de quenta.

Peste en Amiens. Començauase à hazer sentir la peste en la ciudad de Amiens, que entró con algunos prisioneros del Campo, donde morian muchos desta contagion: para cuyo remedio, y cura de otras enfermedades, en especial de heridos que hauia muchos; hizo Hernan Tello vn Ospital, encargandole al Doctor Lucas Lopez de Villareal, Sacerdote embiado por su Alteza de los primeros para este effeto, con muy buenos creditos. Aumentóse mucho con los despojos del Conuento de Frayles Augustinos que seles aplicaron, por lo que dire luego. Fue este Ospital de muy gran seruicio, pudiendose dezir con verdad, que en el discurso del sitio, restauró mas de mil vidas: auiendo sido heridos muchos de todas naciones que entraron en el, tres y quatro vezes; boluiendo otras tantas à pelear con el nueuo animo que les causaua, saber que tenian cierta la guarida, y seguro el regalo y caridad.

Trato en Amiens. Procuró el Rey de Francia desde el primer dia, ganar las voluntades de algunos ciudadanos, desseando por este camino fomentar algun trato, con que soldar la quiebra: Los que con mayor feruor

conserua-

conseruaron inteligencias con el, fueron los Frayles Augustinos, por via del Obispo de Amiens, que entonces estaua dentro: y la traça, tras largas conferencias tratadas por via de espias (que jamas faltan) fue esta. Caya el Monesterio de san Augustin pegado à la puerta de Noyon, districto del quartel de Pedro Gallego, junto al de los Españoles, y en ygual distancia de ciertos puentes, por debajo de los quales entra en la ciudad el rio: y à tres tiros de mosquete, en el casar de Rinieres, estaua el quartel de los Ingleses, antes del casar de Caumont, donde alojaua la Caualleria Francesa. Traçóse que vna noche señalada, procurassen yrse juntando en el Monesterio, hasta treinta conjurados; y que à cierta hora vn boticario medianero del trato, pegasse fuego à su propia casa, que era junto à la plaça: para que à vn mismo tiempo siruiesse de contraseño, y llamasse al remedio del fuego à toda la soldadesca: Hauian de salir à esta sazon los conjurados del Conuento, y procurar ganar el cuerpo de guardia que los Walones tenian sobre las puentes; y tres pieças de artilleria: fortificandose con ficas de lana, y otras cosas deste genero, hãsta que llegando los Ingleses, y Franceses, pudiessen darles la mano, y entregalles la ciudad: Entraron en habito de villanos, que trayan prouision, los mas; y con varios artificios otros: Caminaua el negocio con gran secreto, y no pequeñas esperanças de salir con el; hasta que vno de los del propio trato, llamado Hugo Lescao, (à lo que se cree) no tanto por amor que nos tuviesse, como por el peligro comun que corren en vna ciudad saqueada los leales y los traydores; manifestó el negocio al Gouernador, que lo remedió buscando en el Monesterio los culpados: adonde se prendieron, casi los mas dellos Capitanes y gente de cabo: Prendieronse tambien muchos ciudadanos, de los quales mandó el Gouernador ahorcar al siguiente dia nueue por traidores: por quanto hauian jurado fidelidad à España: los del campo se trocaron por otros tantos prisioneros nuestros: à los Frayles se mandó salir de la ciudad; y no mucho despues al Obispo: aunque con el termino y estilo condecente à su dignidad. 1597.

Descubrese el trato.

Castigase.

Aujase entretanto disputado mucho en el Campo Frances, sobre la parte por donde se hauian de yr arrimando con trincheras: algunos eran de parecer, que era mejor acometer por la mas flaca, que

Variedad de opinion en el Campo Frances.

1597. que era la de Francia: pues para impedir la entrada à leues socorros, bastaua tener de la parte del Artois gruessas emboscadas: y que para en caso de socorro Real, pues le hauian de ver venir tanto antes; podian escoger vna plaça de armas, donde esperalle, casso que les estuuiesse bien pelear, y conuiniendoles mas no auenturar la suma de las cosas, guardarse enteros para otra ocasion, sin mengua ni affrenta alguna. Y añadian, que en vano se hauia trabajado tanto, si estando ellos guardando la frente del enemigo, passauan los Españoles la ribera, como lo podian hazer con facilidad trayendo puentes; y socorrian à los suyos por la parte de Francia, con gente, y municiones. Otros, y entre ellos el Mariscal de Biron, perpetuo defensor de los consejos mas arriscados, dezian, que ya no era la parte de Francia la mas flaca, pues hauia tantos dias que la fortificauan: que no bastauan emboscadas para impedir leues socorros, si no era trabajando infructuosamente la mitad del exercito, obligandole à estar en arma casi siempre, y en particular à la Caualleria: pues con la falta de forrages tan notoria, no seria mas que desjarretalla toda de vna vez. Que no teniendo los Españoles passo propio en el rio, no podian passalle sin ser sentidos, ni sin perderse: y finalmente, que el quedar el Rey con Amiens, hauia de ser el establecimiento de su Corona, y la restauracion de su propia vida; y el leuantarse de sobre ella, por ninguna consideracion, la ruyna total de ambas cosas. Mandó el Rey que se siguiesse el consejo del Mariscal de Biron, encargandole la execucion del, y al fin el sitio se plantó assi.

Añada el Rey que se siga el parecer de Biron.

Forma en que se planta el sitio de Amiens.

En el villaje y fuerte de Lampre se puso el dicho Biron con seis Regimientos de Franceses. En el segundo fuerte que se hizo en la Ermita de la Magdalena, se alojó el Rey, y su Corte, con el Regimiento de su guardia, y las demas guardias de su persona. A su mano derecha, entre el quartel del Rey, y el de Biron, se alojó el Coronel Galatis, con sus tres mil Esguiçaros, y consecutiuamente tres Regimientos de Franceses, con otro de Esguiçaros del Coronel Balthasar. A la mano izquierda del quartel del Rey, seguian otros seis Regimientos de Franceses, y mil Ingleses: cerrando el Arco otros dos mil Ingleses, que casi pegados al casar de Riuieres, tocauan con su costado izquierdo al rio. La Caualleria (como se ha dicho) alojaua mucha parte en el casar de

de Caumont, à cargo del Señor de Montiñi su General, con dos Regimientos de Franceses, que seruian tambien de guardar el puente, y los dos fuertes plantados para asseguralle. Cubriase toda esta frente de quarteles de la parte de la ciudad, con muy buenas trincheras, reductos, y traueses: y à las espaldas, por causa del socorro, se abrieron mucho mayores y mas hondas: y los fuertes que fueron nueue, mucho mas capazes, y con buena artilleria, gouernada por el Señor de san Luc: estos fuertes, y trincheras de las espaldas, tenian su guardia ordinaria: para cuyo effeto estauan alojados en los fuertes, tres Regimientos de Infanteria Francesa. Puso la mira el Rey en asegurarse de la gente Española, de cuyo valor tenia echo gran concepto, arrimandose con grandes defensas, y sin dar ocasion à salidas: y sobre todo, en ponerse de manera, que ningun exercito enemigo, fuese poderoso à desalojalle: teniendo echa resolucion, para remedio de lo primero, de no tentar la ciudad con temerarios assaltos, sino yr ganando la tierra palmo à palmo, con la çapa y la pala: y en orden à lo segundo, de perderse antes que leuantarse de alli sin ganarla. Siendo gran parte para salir con cosas grandes, tomarlas con cierta manera de resolucion inmudable: que aun que toque algo en obstinacion, ay vicios que siruen en las virtudes, como en las medicinas las calidades contrarias, para que penetren. 1597.

Prouidencia del Rey de Francia.

Valerosa resolucion del Rey de Francia.

Passaronse quarenta dias en hazer estas fortificaciones, con mas de quatro mil villanos que trabajauan en ellas: no descuydandose los sitiados de hazer lo mismo en las partes donde yremos señalando: haziendo en este medio mucho daño nuestra artilleria en los trabajadores y no menos en los enemigos, entrauandose escaramuça, que era cada dia. Lazaro soldado Español, caualo ligero, salió y boluió à entrar muchas vezes, lleuando auisos à su Alteza del estado de las cosas, y trayendolos de que se yua apercebiendo el socorro, y que venia sin duda el Archiduque en persona con vn poderoso exercito. Padecia el de los Franceses mucho de forrages: tal que cosa de dos mil y quinientos caualos, con que se hallaua entonces, añadido à este trabajo, el de las continuas guardas, emboscadas, y reconocimientos; andauan ya sin poderse mouer: y tan amedrentados de los nuestros, que à penas con doblado numero se atreuian à hazerles rostro.

1597. En la ciudad no se padecia falta de otra cosa que de carne: con que començauan ya à matarse caualios en las carnicerias: y esto à precios excessiuos. La peste aunque era ygual dentro y fuera, morian por falta de regalos, sin comparacion mas de los enemigos: ayudando mucho à los de la ciudad, la diligencia que Hernan Tello puso, en echar della à la gente pobre: crueldad piadosissima, en semejantes casos, salieron vna vez trecientos, otra seiscientos, y otras menos: con que parece que començó à remediarse algun tanto aquel trabajo. Las fortificaciones que se hizieron en la ciudad, fueron estas. Entre la puerta que llamauan Cerrada, porque siempre lo estuuo, y el reuellin de Montrecurt, cuyo fosso era seco; se hizieron vnos entablados sobre aquellas çanjas que diximos, se abrieron para buscar la mina: y cubriendolas muy bien de tierra, seruian de poder salir sin ser vistos, y de yr minando la estrada cubierta, por si el enemigo llegaua à apoderarse della. Hizose tambien vna casamatta de la parte del campo, à la qual se yua por estas çanjas, tan cubierta, y dissimulada, que si no era quien sabia el secreto, no la tenia por tal. Otras dos casasmattas se hizieron de baxo de los arcos del puente leuadizo de la misma puerta de Montrecurt, con sus pontezuelas de entrambas partes, con que al parecer quedó harto fuerte el fosso. Y por que las estradas cubiertas por aquella parte, no tenian defensa de consideracion: se coronaron todas de grandes estacas, dexandolas sobre tierra vn estado: por entre las quales tiraban los soldados cubiertos, y estorbauan que el enemigo no pudiesse entrar repentinamente en ellas. Paraque tuuiessen traues estas estacadas, se hizo vn fortezuelo à la punta de vnas peñas, junto à la puerta cerrada, que miraua tambien al reuellin de junto al rio: este fortezuelo se llamó el diamantillo: cuyo lado derecho flanqueaua las trincheras de los Franceses, y el yzquierdo dominaua mucho vnos Campos muy baxos, ò prados, bañados por las crecientes de la Soma. Debaxo deste fuerte, auia vnas grandes cuevas, y soterraños antiguos, cuya entrada de la otra parte del fosso del fuerte, se guardó siempre con mucho cuidado, porque los Franceses no viniessen à desembocar por alli: y los soldados à quien tocaua esta guardia, estauan prevenidos de humos, y grandes fuelles, y de otras muchas defensas, para estorbarles el alojarse en aquel puesto. El enemigo desseoso de topar esta

Diligencias de Hernan Tello cõtra la peste.

Fortificaciones que se hazen en Amiens.

esta desembocadura, de que ya tenia noticia, y los nuestros por estorbarselo, hizieron reñidissimo aquel puesto. Sintieron los Españoles vn dia, que venian trabajando los Franceses, y que faltaua ya muy poco para desembocar, aunque venian muy hondos: dió esto ocasion al Cauallero Pachoto que seruia de Ingeniero, para plantarles vn petardo, enterrandole muy bien, hazia donde se sentia al enemigo: y dandole fuego, rompió la peña, que ya estaua muy descarnada; y matando à los trabajadores Franceses, quedaron los nuestros Señores de la mina: la qual se fortificó muy bien, y se defendió valerosamente muchos dias. Vsando entre otras defensas la del fuego de paxa mojada, y humo de açufre: arroxandole continuamente sin cessar de dia y de noche, con fuelles de herreros al enemigo. Llamóse este puesto, por el continuo trabaxo, y fuego, y por estar muchos estados debajo de tierra, el fuego eterno: en donde era forçoso mudar las guardias diez y doze vezes al dia, y otras tantas à la noche: y mas despues que hauiendole ganado vna vez el enemigo, con muerte de siete soldados, de los que estauan à la defensa; fue necessario cobralle, à costa de mas de treinta Franceses; y guardarle despues con mayor cuydado. En medio de la estacada para guardarla de ambas partes, se hizo vn fuerte, que por ser pequeño se llamó el redutillo: abrióse le vn razonable fosso, vna cosa y otra, sin guardar otra regla ni arte, que la que offrecia el sitio del terreno: hizieronse todas estas obras con poco daño, saluo de la artilleria, que començaua ya à tirar (aunque de lexos) à las defensas; y adonde vian trabajar: por no estar menos ocupados en lo mismo los enemigos. Huuo opiniones, que era yerro plantar estas estacas: porque llegado el enemigo al arcen del fosso, podia seruirse dellas contra los nuestros, y estorbarles las salidas: con todo esso se plantaron, y la experiencia (que es el verdadero Iuez) mostró que fueron de mucho seruicio, hasta que al vltimo se perdió la estrada cubierta. Terraplenaronse todas las puertas de la ciudad, dexandoles postigos, y puentes encubiertos, por donde passar à los reuellines: solo se reseruaron dos que fueron la de Montrecurt, que salia al Campo Frances, y la de Beaobues, que caya à la parte de Francia: por la qual, los villanos del Pays, lleuados de la fuerça del interes, (à quien no detienen los peligros) venian

1597. *Buela los Españoles vna mina.*

Puesto del fuego eterno.

Estacada prouechosa, en la estrada encubierta.

1597. cada mañana cargados de bastimentos: y para engolosinallos, mandó el Gouernador que se tassassen à excessiuos precios.

Compañias de caualios voluntarios.

Por esta misma puerta salian los cauallos Franceses, que estauan en nuestro seruicio en vna compañia de cinquenta, con titulo de caualos voluntarios: como gente, que no ganaua sueldo: los quales diuididos por varias partes de Francia, corrian hasta Paris, Roan, y otras ciudades, distantes muchas leguas, con toda seguridad, hasta hazer sus pressas; por ponerse en saliendo de Amiens sus bandas blancas, con que hazian gallardos tiros. Por esta puerta salió vna vez Iuan de Guzman con 300. Cauallos, y trujo vna muy buena pressa de vacas y carneros, à tiempo, que fue de mucho seruicio; no menos paraque no enfermassen los sanos, que para ayudar à la salud de los enfermos: mas duró poco esta licencia, porque viédo el enemigo el daño que recibia el Pays, cercó tambien la ciudad con algunos fuertes, y alojamientos por la parte de Francia: y en particular hizo fortificar muy bien la Abadia de san Firmin, y poner en ella quinientos Infantes Franceses, y ochenta cauallos: con que de alli adelante, no se pudo salir sin conocido peligro.

Iuan de Guzman sale con caualleria.

Fortificã los Franceses la Abadia de S. Firmin.

Començase à batir la ciudad en ruina.

A los 24. de Iunio, dia de san Iuan, comencó el enemigo à batir en ruyna à la ciudad, con vna camarada de 12. piecas: y con tan poco daño, que no mataron persona alguna aunque todo el dia, y otros muchos despues, batian las casas, y partes eminentes à toda furia. Siruió este ruido, de acabar de limpiar la ciudad de comedores inutiles, que al fin les acabó de persuadir el miedo à dexar su patria, y à oluidar el cariño de sus propias casas. Quedó la ciudad con casi solo los soldados, y ellos tan sin cuidado de ruin sucesso, que no se cansauan de correr sortijas, hazer mascaras, banquetes, y saraos, galanteando à muchas Damas, que con passaportes entrauan en la ciudad, con achaque de traher regalo à sus huespedes; y salian cargadas de las joyas, y el oro que hauian dejado en fe de los escondrijos, y secretos, notorios à solas ellas. Y llegaua la cortesia Española à dexarlas salir sin reconocellas, aunque no sin requebrallas. Son las Señoras Francesas grandemente atractiuas, y en la forma de dexarse seruir, tienen sus reglas destado, con que acomodan siempre à su prouecho, no solo las passiones agenas, sino las suyas propias: domando à la fiera bestia del apetito, con solo

Calidades de las Señoras Francesas.

con solo el freno de su propia comodidad. 1597.

Llegó à Bruselas al principio de Iunio, fray Buenauentura de Calatagirona, general de la Orden de S. Francisco: embiado por el Papa, à tratar las pazes, entre las Coronas de España, y Francia. Y como era persona de gran bondad, y singular destreza en negocios, supo en breues dias persuadir al Archiduque, à que diesse de buena gana oydos al trato: y en hauiendo ganado este portillo, passó à Francia, donde al prinicpio halló gran dificultad, no porque faltassen en aquel Rey, desseos de quietud, sino porque queria que antes de començar à tratar de conciertos, sele entregasse la ciudad de Amiens: offreciendo que en restituyendosela, oyria de muy bueua gana qualquier hõroso trato de paz. Desengañóle el Frayle con resolucion, y llegó à quererse partir, sin que el Rey mostrasse desseo de detenelle: hasta que los Señores de Beliebre, y Vilaroy, el vno Consejero, y el otro Secretario de Estado, le detuuieron, con esperanças de embialle satisfecho. Retiróse despues de algunas conferencias, con palabras generales à Piquiñi, villa pequeña, distante dos leguas de Amiens, la ribera abajo: y desde alli, formentaua sus commissiones con cartas, y encomendaua muy de veras à Dios la buena salida de aquel negocio, ayudado en entrambas cosas de su secretario, y compañero Fray Francisco de Sossa, que despues le sucedió en el Generalato, y oy es dignissimo Obispo de Osma: los passos y trabajos de los quales, tuuieron el fin que adelante veremos.

Llega à Bruselas el General de los Franciscos.

Fray Francisco de Sossa entonces Secretario del General.

No se trataua de otra cosa en Brusselas, que del socorro de Amiens: y aflixiale mucho al Archiduque, ver la mala sazon, en que se hauia hecho el decreto contra los hombres de negocios, y la imposibilidad de sacar dineros: por que hauia dias que se estauan leuantando dos regimientos de Alemanes, à cargo de los Coroneles Eslegren, y Conde Ludouico de Via, sin otras reclutas de los demas regimientos: y no hauia como hazerlos baxar à sus plaças de armas. Los Walones, como gente mas à mano, y mas barata, se rehizierõ algun tanto. Faltaua tambien para rehazer la caualleria, y para embiar por los quatro mil Italianos que tenia ya leuantados en el Estado de Milan Don Alonso Daualos. Añadióse à este cuydado, el que causauan los auisos que trahian de Amiens, Lazaro, y el Teniente Iayme, que fueron los que

Comiençanse en Bruselas à tratar de socorrer à Amiens.

Lazaro y el Teniente

mas

1597. mas vezes entraron, y salieron venturosamente: afirmando que el enemigo se acercaua demassiado, que la comida yua faltando, y las municiones no crecian, se gastauan mucho. El no poderse vencer todas estas dificultades sino tarde, occasionó los ynconuinientes que adelante veremos: el mayor de los quales fue poderle llegar al Rey de Francia, cinco mil entre Ingleses, y Olandeses, y tanta nobleza de à caualllo de todo el Reyno, que lo que al principio fuera muy facil, vino el tiempo à hazerlo muy dificultoso, por no dezir imposible. Con esto, y con dexar al Archiduque vigilantissimo, y desseoso de ganar tiempo, nos boluieremos à los sitiados, y no los dexaremos, hasta que empiece à marchar el socorro: dexando algunas cosas de importancia, que entre tanto succedieron en el Pays bajo, para el discurso del año siguiente, por no alargar demasiado la narracion deste.

Iayme, entran y salē muchas vezes en Amiens.

Pendia del succeso de Amiens, el establecimiento en el Reyno, ò la total inquietud y destruicion del Rey de Francia. No por que vna ciudad sola fuesse bastante para causar tan varios effectos, en vn Rey, heredero forçoso de aquella Corona; sino por que todauia quedaua vna reciente memoria de las cosas passadas, y vn amor al bando de la Liga: fuera de la comun inclinacion de los pueblos, que de ordinario se afficionan à los mas poderosos. Y sea por esta consideracion, ò por otras, el Duque de Vmena, el Condestable, y de los Principes de la Sangre, el Conde de Suasson, no vinieron al Campo, hasta que començó el sitio à yr de Veras. La boz comun era, que sentiã ver que se huuiesse encommendado el manejo de todo al Marichal de Biron, tan inferior suyo en calidad: con todo esso los recibió el Rey con su natural benignidad: no siendo tampoco tiempo de mostrar otra cosa: y començo à valerse de sus consejos, como de Personas tan graues, y de tanta experiencia. Y concurriendo todos con los que sustentauan la opinion de que deuia continuarse el sitio por aquella parte: animado mas el Rey mandó traer de toda Picardia mas de ocho mil gastadores, resuelto encargar sobre los pobres villanos, todo el peligro, y conseruar su soldadesca: consejo que deue seguirle qualquier prudente Capitan siempre que puede: Pues (fuera del amor que grangea de los soldados, quien trata de reseruarlos de los peligros y nutiles, para los honrrosos) es sin duda que de su conseruacion resulta

tener

tener los principes soldadesca vieja, experimentada, que es el principal neruio de los exercitos. 1597.

Estos gastadores pues, començauan abrir trincheras, caminando por delante del reuellin y puerta de Montrecurt: los quales en hauiendo à penas caminado cien pasos, se aseguraua con traueses, y redutos, tambien entendidos, que era poco el daño que sele hazia al enemigo desde las murallas, y estrada cubierta: y en las ordinarias salidas de dia y de noche que se hazian, para inquietar y descubrir, no morian sino los pobres gastadores: fue esto en tanto estremo; que afirmauan despues los propios Franceses, que hauiã muerto en todo aquel sitio, passados de siete mil villanos. Las trincheras eran tan capazes, que por qualquier parte ò ramal dellas, entrauã carros cargados de faxina: y todas las noches que se abrian, trabajauã los gastadores, sin otra guardia que la de los pies, y vna centinela dellos mismos, que hauisaua en viẽdo salir al enemigo: con que se poniã todos en cobro, y en viẽdole retirado, boluian al trabajo: aunque muchas vezes se hallauan burlados, con que morian infinitos dellos: y sin embargo caminaua la obra, sin que los sitiados lo pudiessen estorbar.

Trincheras fuertes, y bien entendidas sobre Amiens.

Hernan Tello viendo alojada vna buena camarada de artilleria en la Ermita de la Magdalena, donde se hizo vn fuerte, y que se leuantaua otro en vn molino de viento, distante no mas que dozientos passos de las murallas, hizo salir vna noche à desbaratar la obra, como sucedió, matando desta vez mas de cien villanos, que trabajauã, y vna esquadra de soldados Frãceses, que estauã junto à ellos, no para guardallos, sino para que no se huyessen. No eran todas las noches mas, que vna perpetua, y continuada salua: y para vn arcabuzaço que se tirasse de las trincheras, se retirauan diez de las murallas: y no siempre al ruydo solo, por que como es tan gran maestra la necessidad; comẽçando algunos soldados Españoles à hazerse inuentores de artificios de fuego, hizieron bonissimos effectos. Labraron vna cierta forma de granadas de fuego, para descubrir la campaña, y ver los que trabajauan; las quales arroxauan poniendolas en vn trabuco, ò morterete, y templando la poluora, conforme à la distancia adonde desseauan encaminallas (cosa que la tenian tanteada, y reconocida de dia) dauan con ellas por muy largo espacio mayor luz, que

Salida de noche.

Granadas de fuego.

1597. dieran doze achas encendidas. Tirauan de quando, en quando otras con tal artificio, que por media hora tenian dentro de si materia que expeller, con daño de los circumstantes: y à dos ò tres vezes que lo hizieron, escarmentaron los enemigos, lo que bastó, para dexar arder à las vnas y à las otras: creyendo que eran todas de aquella manera.

Otras granadas mas artificiosas.

Obligaua entre tanto la falta que se padecia en la ciudad de forrajes para los cauallos, à yrlos à buscar por la parte de Francia, con conocido peligro: aunque salian de escolta con los moços 2. compañias de cauallos, y se adelantauan dozientos Infantes hasta vn humillade-

Hazẽ los del Rey de Francia vna emboscada.

ro, distante media legua de la ciudad. Duró esta comodidad, hasta que aduertido el Rey de la forma en que se hazia esta salida, ordenó vna emboscada de ochocientos cauallos, que entrando de noche en la Abadia de san Firmin, y en los bosques vezinos, huuieron de aguardar la ocasion dos dias, al cabo de los quales, saliendo como se acostumbraua el comboy, cargaron las emboscadas tan à tiempo, que degollaron treinta soldados Españoles de la compañia de Don Diego de Villalobos, con el Sargento del Capitan Zuñiga: y Don Diego huuo de valerse honrradamente de las manos, para ganar la puerta con treinta picas; formando vn esquadronzillo cerrado, y al fin se perdiera si no fuera socorrido por Iñigo de Otaola, que con trecientos Infantes salió à fauorecer la retirada: nuestra Caualleria se retiró con tiempo, y los que mas padecieron fueron los moços, de los quales, con rabia bestial, y no acostumbrada entre soldados de honrra, mataron los Franceses mas de ciento, todos ellos niños, que no llegauan à quinze años. Murieron algunos Franceses en la escaramuça, que duró dos horas, en particular de la artilleria, y mosqueteria de las murallas, que jugó muy bien.

Salida.

Otro dia sentidos los soldados de la mala guerra de los Franceses, y de la rabia con que hauian desflemado su yra contra aquellos pobres muchachos, con ser los mas de su propia nacion: pidieron al Gouernador que ordenasse vna salida, en que poderse vengar en quantos topassen, aunque fuesse gente de seruicio: puesto que no lo hauian acostumbrado hasta entonces. Parecióle à Hernan Tello, que era bueno dar vna mala comida al Rey: y assi ordenó que se hiziesse al punto de medio dia, tiempo en que de ordinario se esta con mas descuido.

Salie-

Salieron cón la Infanteria los Capitanes Diego de Durango, y Francisco del Arco, y con la Caualleria Iuan de Guzman, y Martin de Eguiluz : con orden que se alargassen estas dos compañias, hasta el quartel de los Ingleses, y de matar à quantos topassen. Hauian quedado delante de las murallas otras tres compañias de cauallos, que fueron las del Marques de Montenegro, y Don Iuan de Gamarra de lanças, y la de arcabuzeros de Francisco de la Fuente, que todas estas cinco compañias podian hazer trecientos cauallos. Dada pues la señal de arremeter, que fue disparando dos cañonazos de vna plataforma conocida; salió la Caualleria por la mano derecha, la buelta del quartel de los Ingleses, y la Infanteria por frente, hazia el molino de viento, y la Magdalena: todos en tan buena orden, y con tanta resolucion, que entrando la Caualleria en el quartel, antes que pudiessen los Ingleses ponerse en orden, degolló mas de dozientos dellos. La Infanteria que arremetió al molino, aunque halló gallarda resistencia, entró al fin el reduto, y degollados los Franceses que le guardauan, cortó el passo à otras tres compañias de la misma nacion, y vna de Esguiçaros, que desamparadas las trincheras, procurauan retirarse la buelta de sus quarteles. Ayudó à esto, el salirles al encuentro con algunos soldados sueltos de su compañia de lanças, el Capitan Don Gomez de Buitron: tal que cogiendolos en medio, los degollaron casi todos. Corrió la Infanteria muchos ramales de trincheras à su saluo, hasta que acudiendo los esquadrones enemigos, començó à retirarse en muy buena orden: boluiendo por momentos las caras, y escaramuçando, tan mezclado con ellos, que tanto por esto, como por el gran polvo que se leuantó, à causa del calor, y sequedad del tiempo; no podia nuestra artilleria hazer efeto en manera alguna. Venia delante de sus tropas el Marichal de Biron en vna haca, y desarmado : y hasta el mesmo Rey se mouió de su quartel, con toda su Corte, y la gente de sus guardias. 1597.

Boluiase ya la Caualleria vitoriosa, quando saliendoles al passo dozientas coraças, cortaron al Capitan Iuan de Guzman, y à diez soldados de su compañia que se retiraua los vltimos de todos : y con muerte de algunos dellos, prendieron al Capitan, por falta del caual- lo que cayó con el. Passó la boz à la vanguardia, que el Capitan yua *Muerte del Capitan Iuan de Guzman.*

1597. en prision: y boluiendo furiosamente su Alferez à socorrelle, sin detenerse à los ruegos del Teniente Pedro Martin, que se temia ya de lo que sucedio; cerró con los enemigos con tan poco fruto; que muriendo, el fue causa de la muerte de su Capitá: porque siguiendo la Alferez toda la tropa, y temiendo los Franceses que les quitarian al Capitan, le mataron de vn Pistoletazo: perdida que aguó todo el buen sucesso de aquel dia: porque Iuan de Guzman era vn moço de gran calidad, y de valerosissimos principios: y sobre todo amable en gran manera. Y ayudó à doblar la lastima, el modo y la causa de la muerte: pues le hauia librado Dios de tantos peligros, y enemigos, en aquel sitio; paraque su mismo Alferez le hiziesse perder la vida, lleuado valerosamente aunque con poca prudencia, del desseo de librarle.

Durò la escaramuça, hasta que cargando à cosa de las quatro de la tarde el propio Rey, con la mayor parte de su Campo; se acabaron de encerrar los nuestros, bañados de sangre enemiga. No hizo menos buen effeto Lechuga con su artilleria, que jugó marauillosamente toda la tarde: de cuyos golpes, y de las manos de los soldados, faltarõ este dia en el Campo mas de seis ciẽtos enemigos. De los nuestros murieron asta treinta, y personas de calidad solos Iuan de Guzman, y su Alferez. Pudose saber esto con puntualidad por hauerse concertado tregua de 2. horas, para retirar los muertos de vna parte y de otra.

Bateria de diez cañones à las defensas.

Conocio presto el Rey de Francia, el daño que recibia de nuestras pieças: y ordenando vna bateria de diez cañones, que solo se ocupassen en tirar à las defensas, y traueses de las murallas; hizo en tres dias tal efecto con ellas, que allanó los parapetos, quitó los traueses altos, y obligó à que retirassen los nuestros su artilleria, escondiendola donde no pudiesse recebir daño: para cuyo remedio, siendo como era el terrapleno de la muralla ancho de mas de quatro picas, le hendieron los sitiados por lo largo, y alli se aloxaron sin peligro: mas por mucho que la artilleria del enemigo hizo, no pudo por entonces quitar los traueses, ni descubrir el gran reuellin; desde el qual, recibia continuos daños: especialmente con naranjeras, mosquetes de posta, y de Orquilla. Y desseoso el Rey de remediar aquel trabajo, manda hazer vna plataforma, aquien abraçaua vn fuerte harto capaz; y desde el batir con doze pieças, todo lo que podia descubrirse del reuellin: mas ni esso

esso tan poco le aprouechó : aunque à la verdad no porfió mucho, 1597.
ocupando se despues en remediar la entrada del agua del rio en los fossos, que se cauó mas cuydado, como veremos.

Començaua ya à sentir apretura la ciudad, y los que mirauan las cosas con prouidencia, à dessear la venida del socorro : de que dauan bonissimas nueuas los que entrauan y salian, que algunos lo hizieron venturosamente muchas vezes, subiendo el rio arriba, passandole à nado, y caminando las noches, despues de hauer estado emboscados todo el dia : y los que destos quedauan en prision, como los hallassen vestidos à la Española, ò con bandas roxas, no eran castigados, ni tenidos por espias, sino por soldados de valor : y como tales se rescatauã por su paga ordinaria, ò se trocauã por otros : mas los que fingidamente passauã en habito Frances, inremisiblemente lo pagauã con la vida. Auian los Frãceses llegado ya con sus trincheras muy cerca de los fossos : y assi no les concediã los Españoles mucho sossiego, inquietando los con ordinarias salidas : tanto que en ninguna hora, ni tiempo estauan seguros. Y la que mas era de 50. hombres : los quales hazian tan presto su echo, que muchas vezes, quãdo se tocaua la arma, tenian ya muertos muchos de los trabajadores en las primeras trincheras : con que vinieron à cobrar tanto miedo à los sitiados, que en oyendo cierra, cierra, las desamparauan, y se retirauã à las segũdas : y si el que salia era golpe de gente, no parauã hasta los redutos que los tenian muy bien fortificados. Murieron en estos acometimientos muchos hõbres particulares : y en vno dellos, mataron à D. Aluaro de S. Cruz, Alferez del Capitan Tauste, hijo de D. Geronimo de S. Cruz Cauallero principal de Murcia. Este fue el postrer muerto por quien se doblo, pareciendole à Hernã Tello, que era bien no dar mas aquel gusto al enemigo, y la confiança que dello le podria resultar : y no con recato de que esto pudiesse entibiar el valor de sus soldados, que antes estaua en estado, que viendo tardar tanto el socorro, y que los Frãceses (sin reparar en heridas ni en muertes) cada dia se yuan acercando; començarõ à murmurar diziendo, que hasta entõces aunque se hauian hecho honradas salidas, ninguna hauia dexado del todo amedrentado al enemigo : y que era bien dalle à entender que hauia Españoles en la ciudad, y otras naciones llenas de valor. Llegó à oydos del

Salidas à menudo y con poca gente.

Valeroso ardor de los sitiados.

1597. Gouernador el ardor de su gente, y determinó valerse del, que las mas vezes acertará quien lo hiziere, con la prudencia necessaria, resoluiendo vna gran salida, que se ordenó desta manera.

Salida famosa y determinada.

El dia siguiente, que fue el de los veynte y quatro de Iulio, se dió orden al Sargento Mayor Andres Ortiz, paraque auisasse la compañia y soldados que hauian de salir, para el punto de medio dia: y vna hora antes, estuuieron apercebidos en el fosso del reuellin de Montrecurt, hasta ochocientos hombres de todas naciones. Y aunque por estar las trincheras tan cerca, no podia ser de algun effeto la Caualleria, se apercibieron en el mismo fosso 30. coraças, con el Teniente del Capitan Simon de Latre: por mucho que se encomendó el secreto, se tuuo por cierto que los enemigos fueron auisados, por el contraseño de vna campana con quien se entendian: daño grauissimo, pero casi irremediable: no les valió con todo para dexar de rescebirle grande, puesto que fuera mayor si no tuuieran tan reforçadas las trincheras. Por la parte de la estrada cubierta del reuellin grande, se ordenó al Capitan Don Diego de Villalobos, que arremetiese con su compañia, y la del Capitan Alonso de Ribera, gouernada por su Alferez Don Diego Enriquez, à causa de estar el toda via enfermo de su pierna. La misma orden se dió al Capitan Durango con su compañia, picas Irlandesas, y mosqueteria Walona, que toda esta tropa podia llegar à quatrocientos y cinquenta hombres. Por junto à la puerta que llamauan Cerrada, salió el Capitan Francisco del Arco, à quien los Franceses llamauan el Capitan de las nuezes, con su compañia, soldados Españoles de otras, y gente de naciones escogida, que todos juntos no passauan de dozientos y cinquenta hombres: y dióseles orden, de que diesse en las trincheras por aquella parte, y vnos y otros caminasen la buelta de vn reduto, donde hauia quatro pieças de artilleria, que era donde se pretendia que se juntassen todos, y entralle, si hallauan oportunidad: los 30. caualios se pusieron à la mano derecha del reuellin grande, dõde à qualquier tiempo podian salir à la campaña, retirarse, y baxar al fosso. Dadas las ordenes, y disparada la pieça del señal, salierõ todos con brauo denuedo. Los Franceses, y en particular el Regimiẽto de Picardia, que era el de mas opinion de todo el campo, començaron à mostrarse en sus trincheras, terciãdo y blandiẽdo las picas los cosoletes, y dando

dando muy gentiles cargas los de armas de fuego de que cayeron algunos de los nuestros. Esperaron los Franceses en sus trincheras, resueltos en defendellas hasta morir, como lo hizieron mas de 300. de aquella arremetida: porque passando los Capitanes Durango, y Don Diego, y los demas de las naciones, cortando las trincheras, la buelta del reduto à que se encaminauan; se dieron sus soldados tan buena maña, que no dexaron Frances viuo de aquel regimiento, en todos aquellos ramales. Fue mayor el numero de los muertos que el Capitan Francisco del Arco hizo por su parte: por quel los enemigos que de las trincheras se pudieron escapar, caminando hazia su mano derecha, topaua con el, que no menos venia matando hasta que à vn mismo tiempo llegaron al reduto, donde hauia dozientos Esguiçaros, que defendieron valerosamente la entrada. Con todo esso entraron algunos soldados nuestros, que murieron procurando enclauar la artilleria enemiga. Mas viendo los Capitanes que el enemigo cargaua de veras, y que offrecia difficultad el entrar el reduto, juntandose toda la gente, y naciones, començaron à retirarse con gentil orden. En este medio salieron los treinta caualllos, y cortando à toda la gente suelta, que se hauia atreuido à salir de las trincheras, degollaron mas de setenta, sin que por causa de las trincheras, pudiesse passar à socorrellos su caualleria. Venia el Mariscal de Biron con dos Esquadrones, cargãdo valerosamente: mas como los nuestros ganaron quando les estuuo bien la retirada: no hizieron otro prouecho, que ponerse por blanco de nuestra artilleria, que hizo mucho daño en ellos. Duró la escaramuça mas de quatro horas, hasta que se acabó de quietar todo: y como se supo despues, murieron este dia al pie de ochocientos enemigos, y menos de setenta de los nuestros: que con todo esso fue perdida de cõsideracion: visto que faltaua cada dia mas gente, y la esperãça, de que hauia de entrar alguna, y los muchos puestos que hauia que guardar, y defender. Esto obligó à Hernan Tello, à hazer apear à la caualleria, y seruir como infantes: haziendolo con mucho gusto, ellos y sus Capitanes, y peleando valerosamente en todas las ocasiones. 1597.

Sirue la gente de a caualllo con armas de Infanteria.

Cada dia se augmentaua en el Campo Frances, la fama de la venida del socorro, y à esta proporcion el desseo de acabar con aquello; estando ya tan cerca de los arzes del fosso entre la puerta Cerrada, y el

1597. el reuellin grande, que à penas les quedauan por andar 50. passos. Era aquella la parte de la ciudad menos defendida de traueses. Començose à los 2. de Agosto à trabajar por el enemigo, hazia el redutillo que diximos hazia traues à la estrada cubierta, y guardaua que no sele pudiesse plantar artilleria, al diamantillo de la punta, obras que como se apuntó arriba, hauian echo los sitiados para aquel effecto. Viendo pues los Franceses el estoruo grande que les hazia el redutillo, sele arrimaron vna tarde por vna punta, con muerte de algunos: cubriendose con cestones y con mantas; y començando à cauar por fuera del fosso del reuellin, labraron vna mina que caya debajo de la punta del, que aunque se sintió que venian trabajando, la cortedad del terreno fue causa de que no se les pudiesse impedir. Dos dias les duró esta obra: y al tercero, despues de atacada su mina, poniendose todo el Campo en arma, sele pegó fuego, y fue el daño tal, aunque la gente se hauia ya retirado, por hauer conocido el peligro, y la imposibilidad de remedialle, que boló todo el reduto, dexandole echo vn monton de tierra mouediza, sin forma, ni capazidad. Con todo esso, en bolando la mina, cargaron los nuestros con gran valor, especialmente Eduardo Bastoch, cabo de los Irlandeses, y algunos Españoles: y por todo aquel dia defendieron aquel terreno, que solia ser reduto, con muerte de muchos enemigos: los quales retirados al fin, pareciendo à Hernan Tello que no se podia mas defender aquel puesto, mandó que se retirassen tambien los nuestros: aunque no sin tocarles aquella noche muchas armas, y vna tan viua que mataron muchos de los que se assomauan à sus trincheras. Ocuparon los Franceses la noche siguiente el puesto, y cauando en el con facilidad, se fortificaron sobre el arze del fosso: desde donde començaron à estorbar à los nuestros el andar descubiertamente por el: y en otras quatro noches pusieron grandes cestonadas, y leuantaron el suelo, de manera que offendian mucho à los sitiados, quando cruzauan por las estradas cubiertas. No recibian menor daño ellos desde el diamantillo: hasta que al cabo de otras quatro noches, plantaron quatro pieças arrimadas al arce del fosso, con que batian continuamente las estacadas: y no dexauan parar vn hombre à la defensa de la contra escarpa. Desalojaron al fin las guardias, y ni aun las postas pudieron sustentarse alli, à lo menos de dia.

Buelã los Frãceses vna mina.

Alojanse en la cõtraescarpa.

de dia. Hechos con esto Señores del arce del fossio, y desseando alo- 1597.
jarse en el, trataron de yrse arrimando al diamantillo: que defendien-
dose valerosamente, les dió mas que hazer de lo que pensauan: por-
que como se dixo, estaua sobre vnos peñascos, y debaxo del, por qui-
tar la comodidad al enemigo, se conseruauan las cuevas con su fuego
eterno, donde se peleaua con humo de azufre y paxa moxada. Arri-
mados los Franceses al diamantillo, viendo lo que les hauia de costar
el granalle, acordaron cortalle de nuestro socorro, como lo hizieron;
batiendo los entablados, ò galeria, por donde entrauan y salian los si-
tiados: ya la noche, cogiendo à los que guardauan las cuevas por las
espaldas, desalojaró à los nuestros, que al fin se hizieron camino, con
muerte de mucha gente particular Francesa. Viendo Hernan Tello
que no podia ya ser socorrido el diamantillo, mandó retirar la gente
(con que los Franceses el ocuparon el dia siguiente) y guarnecer muy
bien esta parte de muralla, que le miraua por frente: desde donde hi-
zieron gran daño las armas de fuego: dado que le recibieron los nues-
tros mayor à los tres de Agosto, por vna pieça del molino de viento,
que mató à Don Gomez de Buitron Capitan de cauallos, Cauallero *Matan à*
de mucho valor y esperanças; mientras el (aquien tocó aquel dia la *Don Go-*
guardia de aquel puesto) cō su compañia de lanças, que entonces co- *mez de*
mo diximos poco à, seruia como si fuera de Infanteria, procuraua a- *Buitron.*
comodar vna piececuela, para offender à los que se yuan fortificando
en el diamantillo. En viendose los Franceses Señores del fossio, tratarō
de aloxarse al pie de la muralla, que era sin traues de consideracion, y
de solo tierra y faxina: y estaua tan batida de cañonazos, que se podia
subir sin otra bateria: y para assegurarse mas, plantaron seis pieças en
parte, que pudierō batir ciertas casas matas baxas, aquien los soldados
llamauā la caponera y el gallinero: hechas de tablas, con sus troneras,
de donde los Españoles podian offender à los que trabajassen por cu-
brirse al pie de la muralla. Pero no les duró mas esta comodidad, que
hasta que la artilleria enemiga los desaloxó de alli, con muerte y he-
ridas de algunos.

Hernan Tello en tanto, valiendose de aquel çanjon ò contrafosso *Mina*
dissimulado, y cubierto de tablazon, y tierra, que diximos hauerse he- *para bo-*
cho al principio, aunque para otro efeto, hizo labrar vna mina con *lar seis*
pieças
enemigo

1597. desígnio de bolar seis pieças que estauã alojadas, casi en la estrada cubierta, para batir con ellas el reuellin. Y aunque era peñascosso por donde se caminaua, se hizo la obra con tanta diligencia, que en pocos dias estuuo casi debaxo de la artilleria. Sintieron los enemigos que les venian minando, y cayendo los minadores en que caminaua tambien la contramina que labrauan hazia ellos, y hauisado Hernan Tello, mandó al Pachoto que atacada muy bien, sele pegasse fuego.

Buelan la mina. Boló al fin à los catorze de Agosto, con muerte de mas de dozientos enemigos, y entre ellos mucha gente particular: y con tanta dicha del Rey, que no hauia media hora, que hauian salido de alli el, y el Marichal de Biron. Parecio por dignos respectos, guardar esta mina despues de bolada: y assi se alojó en aquella concauidad, vn sargento Español con algunos soldados, que aunque la hallaron todauia caliente no repararon en ello: mas mientras el Sargento yua repartiendo los soldados por sus puestos, començó aquel calor y baho à hazer su efecto, tal que quando boluió halló tres soldados muertos, y otros tres ò quatro ya sin sentido. donde es de considerar, que quisieron mas morir que salir sin orden del puesto, donde los hauia dexado su oficial: tanto mas se estima entre la gente de valor la honrra que la vida.

Otra salida. Començauan los Franceses à bajar cubiertos de cestones, y barricadas, quando seles hizo vna salida por los Flandeses, y Walones, en que recibieron mucho daño. Trahian garfios, y otros instrumentos para arrojar los cestones, y barriles al fossso, con que los dexaron descubiertos à la arcabuzeria, que perpetuamẽte tiraua de la muralla. Otra casamata se conseruaua para offender por las espaldas à los que se arrimassen à la muralla, hecha debajo de la artilleria del Rey, y tan dissimulada, que los enemigos mismos, que andauã ya por el fossso, nũca dieron con ella, ni ella les hizo daño. guardandose para el dia del assalto, que huuiera sido del prouecho que se dexa considerar: pero auisado el Rey por algun fugitiuo, buscandola primero con vna mina sin poderla hallar, se resoluió en cegarla, arrojandole mucha tierra encima, como al fin lo hizo. Con esto se alojó el enemigo en el fossso, donde el para descubrir, y ganar las minas, y los nuestros para defenderselo, y defendellas; no se exercitauan ya otras armas sino pistoletes, y puñales: tan pegados andauan vnos con otros: mas à puro perder

Aloxase el enemigo en el fossso.

sol-

soldados, y ua el Frances reuenciendo inconuenientes, y hallanando 1597.
difficultades, hasta que al fin se vino à hazer señor del fosso.

Hauian començado ya à picar por muchas partes los enemigos, los cimientos del gran reuellin, todo por de dentro hueco, y lleno de bouedas, que son boniſſimas para estorbar las minas: y con petartes, hornillos, y otros instrumentos, procurauan ganar alguna. Hauia debajo del mismo puente, que entraua al reuellin grande, en los mismos arcos del, labradas de cal, y canto, dos casas matas, y parecia caso imposſible, poderlas descubrir la artilleria: mas como es ingeniosa la necessidad, los Franceses alojaron dos pieça en tan buen puesto, que à pocos tiros las hizieron pedaços: y en viniendo la noche, se apoderaron dellas: con que començaron à tener pie debajo del reuellin: Y tan buena maña se dieron, en quitar la piedra, y faxina, que los nuestros hauian puestos, que al fin fue menester valerse de encender en ella, vn gran fuego de leña, brea, y resina, y todo genero de cosas para alimentalla, que procurando los enemigos quitallo, y los nuestros añadille materia, huuo grandes combates: en vno de los quales, quedó medio abrasado el Capitan Iñigo de Otaola. Tambien se peleaua en otras partes debajo de tierra, con sahumerios de insufrible olor: y en descuidandose, andauan vnos y otros à pistoletazos y à puñaladas.

Quitan los Franceses el vso de las casas matas bajas.

Batia entretanto la artilleria enemiga, las casas matas, y otras defensas de la ciudad, y vna camara la de ocho pieças, lo mas baxos del reuellin grande de Montrecurt, hasta que descubiertas las bouedas, se yuan los Ingleses, y Franceses metiendo en ellas por la çapa, con muerte de muchos. Y para reparase dentro del fosso, tanto de las salidas de los nuestros (que las hazian por momentos) como de las piedras, y fuegos que les arroxauan, se asseguraron con cestonadas, y trincherones, y se cubrieron por encima con çarcos, y sobre ellos mucha tierra, con que no solo se reparauan de la perpetua lluuia de piedras, que à plomo seles arrojauan encima, pero ellas mismas las defendian despues del fuego, con que le pareció à Hernan Tello, aplicar otro elemento, procurando arrojarles por el fosso el rio Soma, executóse assi.

A la entrada que haze en la ciudad el rio, ay (como se dixo arriba) dos puentes, ò por mejor dezir, dos ojos, por donde entra en ella,

Arrojan los suios dos parte

1597. diuidido en dos braços, y aunque desde el principio le acconsejaron
del rio al Gouernador, que procurasse cerralle el passo, haziendo encluſas en
por el ellos, con que era sin duda que tomaria su curso el rio por el fosso: y
fosso. mostrando el desseallo, hauia mandado fabricar estas encluſas de rezias bigas, y tablones reforçados; nunca le hauia parecido el mal tan peligroso, que quisiesse priuarse del prouecho, y honrra de las salidas: y en particular de la que pensaua hazer, echando el resto, en viendo à nuestro socorro pelear con el enemigo: de que jamas dudó. Mas en viendo à los Franceses arrimados à las murallas, no le pareció tiempo de aguardar mas. Y assi à los 31. de Agosto, echas cerrar las encluſas del rio, começó el agua (como suele) à boluer à tras, y à inundar todos aquellos campos, en especial el quartel de los Ingleses, y el de la Caualleria, que los cubrió en altura de doze palmos, con perdida de mucha parte del bagaje. Venció con todo esso al segundo dia el pesso del agua à la fuerça de la encluſa mas cercana al enemigo, hasta que hechandole à las espaldas cantidad grande de piedras, començó el rio à correr con la mayor parte por el fosso abajo, embocando con grandissima furia por entre la ciudad y el reuellin grande de Montrecurt, y desalojando absolutamente al enemigo de las minas, bouedas, y trincherones que tenia ocupados: causando à vn mismo tiempo el contento en los nuestros, y tristeza en los Franceses que se puede considerar. Afligido el Rey por este successo, y lleno de perplexidad, fue auisado de la estrechura por donde colaua el agua, entre el reuellin y la puerta, y cayó en que sele podia poner impedimento, arrojandole en aquel espacio la ruyna de las puertas, y sus torres: para lo qual y mandando plantarle vna batteria de onze cañones, de tal manera jugaron por espacio de 5. horas, que al cabo dellas se hecho de ver notablemente el prouecho; y tras pocas mas, acauó la ruyna de impedir en aquella estrechura, del todo el paso al agua. Continuóse otros tres dias la bateria, y haziendo siempre mayor effecto, acabó de enxugar del todo los fossos, dexandolos como antes, aunque casi llanos de la materia que arroxaron de si las torres: que ambas con mucha parte de la muralla, vinieron al suelo, con todos sus puentes, grandes y pequeños. El agua haziendo otra vez fuerça sobre las encluſas: parte por la inclinacion de seguir su curso natural, parte por ver los sitiados

que

que no era ya de prouecho, començó à correr como solia. 1597.

Pudieron con esto los enemigos boluer à cauar los cimientos de las murallas, y ocupar los puestos que antes tenian en el fosso: y de tal suerte se fueron metiendo por junto à vn cubo viejo, entre la puerta Cerrada, y el reuellin de Motrecurt, que en seis dias de trabajo, aunque con muchas muertes, se alojaron sobre las murallas, y en los mismos terraplenos, que cada dia los yuan estrechando, con la çapa y la pala, con intento de acabar de echar à los nuestros della. Hauia à esta parte, donde los Franceses tenian pie en la muralla, vna plataforma grandissima que en esta ocasion fue de gran estorbo à los sitiados, para fortificar sus retiradas: y aunque se trabajó mucho por descarnalla, no fue mas que affan perdido. Haziase sin esta, otra obra aun de mas trabajo, que era contraminar las minas que traya el enemigo, y hallando algunas, se començó à pelear mano à mano, con los ordinarios fuegos, y todo genero de armas cortas, muchos estados de bajo de tierra. *Alojanse los Franceses en la muralla.*

Hauia sobre la puerta Cerrada vn torreon, en el qual por descubrirse muy bien todo lo que los Franceses hazian, se tenia vna posta perpetua, en cierto hueco della, con orden de no tirar, por la facilidad con que podian derriballa los enemigos. Vn dia, cierto Soldado gran puntero, que estaua de centinela, vió à vn personage, à quien todos mostrauan gran respecto, que estaua reconociendo à su parecer sin peligro, y disparandole el arcabuz, le derribó muerto: acertó este à ser el Señor de San Luc, General de la artilleria de Francia, y por cuyo consejo se hauia encaminado todo aquel sitio. Sin embargo fue muy bien reñido el soldado, y fuera castigado, si no se disculpára con dezir, que le pareció el Frances persona por cuya muerte podian librarse del sitio. Derribóse en vengança el torreon, aunque no faltó donde alojar la Centinela de alli adelante, à quien se dió la misma orden, y mucho mas apretada. *Matan los Españoles el General de la artilleria Françesa.*

Como el enemigo se vió del todo Señor del fosso, y quitados los impedimentos de los traueses, y el agua, que por muchos dias les aguó, casi toda la esperança de cobrar la ciudad, començaron muy à su saluo à minar la punta del reuellin, desseando tomar pie en el; por parecerles, que aunque le tenian tomado ya en tres partes en la muralla, era muy peligroso tentar el assalto por ella; pudiendole defender toda

1597. la gente en esquadron : fuera de que se persuadieron, à que desde el principio, estaua hecha la media luna que se hizo despues: donde tomando el reuellin, hauiendo cortado con la artilleria el passo al socorro, era sin duda perdida la ciudad: y engañaronse mucho en esto, porque si arremetieran por donde lo rehusaron tanto, à lo menos quando dieron el assalto al reuellin; infalliblemente entráran en la ciudad: porque ya no hauia soldados aun para cubrir la muralla: que la peste, y los demas males de la guerra, hauian consumido mas de la mitad: fuera de mas de seiscientos heridos, que por este tiempo auia en el Ospital, y en sus casas.

Terro del Rey de Francia.

Hace Hernan Tello vna media luna.

Visto por Hernan Tello la facilidad con que los Franceses podian entrarse en la tierra, si lo intentauan, determinó hazer vna media luna, que partiendo de la plataforma grande, en figura de medio circulo, venia à rematarse al cabo de la puerta Cerrada: toda ella con muy buenos fossos, y trauesses, y arto bien entendida y acabada. Y para impedir entretanto que se hazia todo acometimiento repentino, hizo poner sobre la muralla vnos rastrillos con puntas de yerro, por corona della: aunque porque no los pudiesse coger la artilleria enemiga, no se pusierõ derechos, sino echados las puntas para à fuera: que salió mucho mejor. Acabada la media luna, que se perficionó en menos de tres dias: tal era el gusto con que se trabajaua para dificultar el assalto; visto que podia darse ya sin mas bateria: echarõ los nuestros sobre lo batido cantidad grande de arboles enteros, con sus ramas y ojas hazia fuera: defensa facil y prouechosissima para en tales casos: mas era tal la continua bateria, que desde el alua, hasta las oraciones, hazia 45. piecas plantadas en differẽtes camaradas, que todo lo desmenuzauan sin remedio. Vista por el Gouernador y por todos la conocida apretura en que se hallauan, despues de junto el consejo, se resoluió que se embiasse al Archiduque al Alferez Messa, auisandole del estado en que se hallauan las cosas: y que entretanto que su Alteza se acercaua, se hiziesse vna retirada, ocupando con la fortificacion casi la media parte de la ciudad, tomando al rio por frente: cosa que fuera dar en que entender al enemigo otro tanto tiempo. Encomendóse esta obra al Capitan Pedro Gallego, y pusierase sin duda en perficion, sino sobreuiniera la muerte del Gouernador Hernan Tello que sucedió assi.

Fue

Fue tan cruel la batteria que el Frances hizo à las torres de la ciu- 1597.
dad, por donde se entraua al reuellin de Montrecurt, que no solo es-
torbó con las ruynas el agua que diximos, pero quitó la entrada al re-
uellin: porque el puente leuadiço estaua echo pedaços, y otros de rue-
das que se hauian echo eran tan angostos, que no podia yr por ellos
mas de vn hombre: fuera de que despues de hauer roto tambien mu-
chas vezes estos pontezuelos; vna tarde començaron à batir tan fuer-
temente, que antes de la noche con las ruynas dellas, se acabó de im-
possibilitar la entrada del todo saluo por vn puentezillo largo y muy
angosto, por donde entrauan con gran peligro y trabajo las guardias,
y solamente de noche: porque de dia era impossible, por ser los ene-
migos Señores del foso, y poderles tomar facilmẽte de punteria, con
sus armas de fuego. Hauia dentro del reuellin vn puesto, donde los
nuestros defendian à los enemigos las bouedas, que estaua en aquella
sazon à cargo del Capitan Pedro Gallego. Vna mañana à los 4. de Se-
ptiembre, estando el Gouernador Hernan Tello en el reuellin, y que-
riendo comer vn bocado que le traya vn criado suyo, boló el enemi- *Matã à Hernan Tello.*
go vn hornillo en las bouedas, y tocandose arma, tomando su rodela
y morrion fuerte, que siempre le traya vn page cerca del, baxó à ver lo
que era, y viendo no hauia hecho effecto alguno, boluió à subir con
intento de visitar otros puestos, como lo hazia por momentos todos
los dias: Y al passar por el puentezillo largo, y angosto, aunque estaua
cubierto con dos telas, à la forma, y para el efeto que suelen ponerse
las pauesadas en las naues, le cogió vn arcabuzaço tirado à caso, por
debaxo del braço derecho, de que quedó luego muerto sin hablar pa-
labra: perdida la mayor que pudiera hazerse en aquella ocasion. Reti-
róse el cuerpo, y enterróse en la Iglesia mayor, con la solemnidad que
permitia el tiempo, y sentimiento vniuersal: que se augmentó, quando
despues de abierto su testamento por el Doctor Lucas Lopez, y el Ca-
pitan Francisco del Arco sus albaceas, no se halló que testase demas,
que de 4. mil ducados: mucha parte de los quales tenia ya, desde que
era Gouernador de Dorlan: tanta fue la modestia con que se gouernó,
en vn suceso tan venturoso, y en el saco de vna ciudad tan rica. Pero
quien tuuo mayor sentimiento, fueron los pocos ciudadanos que
quedauan, de quien se auia mostrado siempre padre, y perpetuo
defen-

1597. defensor en las importunas demandas y voluntarios pleitos de sus
Elogio de Hernan Tello. guespedes. Era Hernan Tello natural de la ciudad de Toro, hijo de Geronimo Puertocarrero, vno de los Hidalgos mas calificados de aquella ciudad, y el por su persona digno de estima. Llególe la muerte à los quarenta años de su edad, y en tiempo que podia justissimamente esperar muy grandes acrecentamientos en la milicia. Fue hombre de muy pequeña estatura, barui rubio, seco, y enxuto, bien hablado, cortes, y harto virtuoso para soldado: tuuo dicha (si assi puede dezirse) en hauer muerto antes de perder vna ciudad, que auia ganado con industria, valor y felicidad, por ventura sin exemplo, y defendidola con tolerancia, y resolucion poco menos rara. No hizieron los soldados ningun genero de mudança, en el semblante por su muerte, (puesto que la sintieron mucho) antes todas las naciones à vna dezian, que no hauia paraque dissimularlla, que sele diesse luego sucesor, que el menor de todos ellos bastaua para defender la ciudad. Y aunque los Franceses estauan sobre la muralla, procurando mejorarse, que era vn ordinario y continuo assalto; los Capitanes que se hallaron algo desocupados, se juntaron para la eleccion, en casa del muerto. Y llamãdo al Doctor Lucas Lopez, sele preguntó lo que sabia tocante à aquel punto, de la voluntad de Hernan Tello, cuyo cuerpo estaua todauia en el propio aposento: y que pues le seruia de Secretario, en el cifrar y decifrar las cartas del Archiduque; declarasse tãbien lo que sabia de la voluntad de su Alteza en aquella parte. No deuia de hauerse pensado en aquello, y assi no teniendo que dezir el Doctor Lucas Lopez, se eligió sin largos contrastes, por Gouernador de la ciudad, y gẽte de guerra, durante la voluntad y beneplazito de su Alteza à Geronimo Carrafa Marques de Montenegro, gouernador de la Caualleria, como à persona de calidad y experiencia, y teniendo consideracion, à que en vida de Hernan Tello, hauia representado siempre la segunda persona, tanto en la pressa, como en la defensa de aquella ciudad. Aprouada pues la eleccion tambien por los Capitanes ausentes, començó el Marques à gouernar con la misma autoridad, y guardandole todos el mismo respeto, y obediencia, que auian guardado à Hernan Tello. Quatro dias antes de cuya muerte, es à saber à los 30. de Agosto, amanecieron vna mañana en las trincheras de los Franceses,

Eligen por Gouernador los sitiados al Marques de Montenegro.

muchas

muchas banderolas de cauallos ligeros, y tras algunas platicas, que se tuuieron desde ellas con los enemigos concluyeron con dezir, que su Rey se hauia encontrado con la Caualleria del Campo Español, y que la hauia deshecho: de manera que no tenian mas que confiar en el socorro. Sabiase ya que el Archiduque venia marchando, y aunque dió pena el ver las banderolas, nadie ymaginó mas, sino que deuian de ser algunos corredores del Campo. Respondióseles, que nunca ellos hauian puesto la esperança en la venida del socorro, sino despues de Dios en sus propias manos: y que acabassen ya de venirlas à menear de cerca con ellos, que era sobrada flema para Franceses, y mengua suya grande, el tener aun por dar el primer assalto. Este no se diffirio mucho como veremos: y la causa de la perdida de las banderolas, se dirà en el discurso de la jornada que hizo el Archiduque con el socorro. 1597.

Al primer auiso que el Rey de Francia tuuo, de que estaua junto en los cõternos de Duay el Campo Español, parece que suspendiendo algun tanto el apretar la tierra; contentandose, con conseruar, y fortificar los puestos que tenia en la muralla, y con yr siempre minando el gran reuellin, boluió todo su animo à defender la entrada del socorro fortificãdose cada dia mas en su alojamiento, y acomodãdo el puente de Lanpres; de manera, que à qualquier ruin suceso, todo el mundo no le pudiesse estorbar la retirada. Conocido este intento por Hernan Tello poco antes de su muerte, y continuado por el Marques de Montenegro, y los Capitanes, despacharõ otra vez al Teniente Iaime, para que entre otros aduertimientos dijesse al Archiduque, de la importancia que era para meter el socorro con felicidad, el arrimarse por la parte de Caumont, y no por la de Lampre: la causa porque no se tomó este consejo, apuntaré en su lugar. Lleuaua tambien orden Iaime, de suplicar à su Alteza, se llegase todo lo posible, quando bien no cõuiniesse para otras consideraciones mayores, aventurar la batalla: pues con solo el calor de aquel exercito, y con algun socorro de gente, y municiones, que colasse por la vna ò la otra parte del rio, se sustentaran. Passó Iaime con felicidad, aunque solo en esto la tuuo su jornada: por que, como veremos, se hizo todo diferentemente.

Auiso prouechoso que dan los fuidos.

Como por la dilacion y espacio, que forçosamente hauia de traer

1597. tan gran exercito, se fue resfriando en el Campo Frances la nueua de la venida del socor o: boluió el Rey otra vez el animo, à la expugnacion del reuellin de Montrecurt, y vn dia despues de hauerle batido con treinta y quatro pieças, desde el alba del dia, hasta las quatro de la tarde, y hecho bolar à esta misma hora dos minas; mandó tras aquel furioso estruendo, à remeter por dos partes à los Ingleses, y Franceses. Estauan las baterias tales, que podian subir por ellas carros cargados: y con todo esso, el Capitan Francisco del Arco, à quien tocó aquel dia la guardia del reuellin, junto con Iuan de Inestrosa Alferez de Maestro de Campo Don Alonso de Mendoza, y el Sargento Don Luys de Benauides, con menos de cien soldados Españoles, Irlandeses, y Walones; rechaçaron siete vezes al enemigo, con muerte de mas de trecientos hombres. De los nuestros (como para pelear era menester descubrirse) murieron 27. sin cerca de otros tãtos heridos: tal que à penas hauia cincuenta hombres que pudiessen pelear. La puente que de nueuo se hauia echo fuera de que por la bateria de aquel dia, estaua de todo punto imposibilitada, de poderles meter por ella socorro, hauian jugados los Franceses tanto con tres cañones, cõtra la entrada de la puerta, que del todo la tenia ciega, y cubierta de tierras y piedras: y algunos soldados, que con todo esso pudieron penetrar, murieron de la furia y priesa de los cañonazos, y mosquetazos, que perpetuamente llouian azia aquella parte desde el fosso. Con todo esso, ya cerca de las oraciones, pudieron passar como topos, por entre las ruynas hasta 70. con el Alferez Alonso Garcia de Lieuana, que lo era de la compañia de Infateria que auia dexado D. Diego de Villalobos, à quien su Alteza hauia echo merced de la que vacó de Lanças, por muerte de Don Gomez de Buitron, D. Lorenço de Villaui cencio, y otras personas particulares, y en llegando esta gente, lleuados de vna generosa inuidia, y emulacion de los que auian defendido toda aquella tarde, tan valerosamente el reuellin, no contentandose con echar à los Franceses de la bateria, salian muchos passos tras ellos: vno destos fue Don Diego de Benauides, hijo del Señor de Xaualquinto, moço de menos de 20. años: el qual auiendo rechaçado à los Franceses, se arroxó tras ellos peleando, hasta que murió: y tras el otros algunos que le quisieron socorrer. Era ya anochecidos, y viendo los Franceses los mu-

Asalto al reuellin de Montrecurt.

Entra socorro en el r. uellin.

Retiranse los

muchos soldados que les herian y matauan, y el poco fruto que saca- 1597.
uan en la empresa del reuellin, les pareció lance forçoso el retirarse *Frances-*
del, como lo hizieron: dexando à los sitiados tan vfanos, aunque la- *ses del*
stimados con los muchos muertos y heridos, que mientras los que *reuellin.*
despues llegaron de refresco, trataua de fortificarse, y repararse, con todo genero de pertrechos defensiuos; truxeron à la muralla los Capitanes que estauan fuera del reuellin, todos los violones, trompetas, menestriles, y otros instrumentos musicos, que hauia en la ciudad, y les hizieron tocar mucho rato, como en menosprecio del enemigo que los escuchaua: y en las pausas, leuantauan los soldados grandes gritos, y bozeria; burlandose de los Franceses, y llamandolos con grandes baldones al assalto: los quales no quedauan tan inferiores en las palabras, como aquel dia lo hauian quedado en las obras: antes los amenaçauan de degollarlos à todos dentro de pocos dias.

Con la llegada del Almirante de Aragon à Bruselas, de buelta de *El Almi-*
su jornada de Alemaña, y Polonia, que fue à los primeros de Iulio; *rante de*
puesto que hasta alli no se hauia perdido punto en aparejar todas las *Aragon*
cosas necessarias, para socorrer à los de Amiens, començó à caminar *buelue de*
todo con mas calor, por las nueuas que truxo de que venian mar- *su viage*
chando los regimientos de Alemanes, y que Don Alfonso Daualos *de Ale-*
con sus quatros mil Italianos, quedaua ya en el Ducado de Luxen- *maña.*
bourg. Auia de ser el Almirante, vno de los principales Ministros deste socorro, como à quien auia echo merced el Rey aquellos dias, del cargo de General de la caualleria ligera de los estados: y assi començó *Almirã-*
cuydadosamente à encaualgalla, y ponella en orden. El cargo de la *te hecho*
artilleria que vacó por muerte del Conde de Varas, le proueyó el *General*
Archiduque en el Conde de Bossu, y el que tenia de cabo de las *de la Ca-*
bandas de Flandes, en el Conde de Sora su Cauallerizo mayor. Con *ualleria.*
toda esta diligencia, y con la que puso su Alteza en buscar dineros, *Conde de*
sin embargo del impedimento del decreto, no fue possible dar las or- *Bossu,*
denes, para salir la gente de sus aloxamientos, hasta los nueue de A- *General*
gosto, ni su persona pudo salir de Bruselas, hasta los 22. del mismo. *de la ar-*
Hizose la plaça de armas en Arlu, aldea entre Duay y Cambray, y el *tilleria.*
primero que acudió fue Luis del Villar, con el tercio que auia sido de *Exercito*
D. Alonso de Mendoça, acudieron luego cõsecutiuamente D. Carlos *que se*
junta pa-
ra socor-
rer à
Amiens.

1597. Coloma, y D. Luys de Velasco con los suyos, tal que para el dia que el Archiduque llegó à Duay, estaua ya junto en aquellos contornos todo el exercito; que era harto luzido: pues fuera de los tres Regimientos nueuos de Eslegre, Conde de Via, y Conde de Solez, hauia tambien el del Señor de Barbanson, que todos juntos passauan de seis mil Alemanes. Los Italianos de Don Alfonso, passauan de tres mil, y los Walones, Irlandeses, y Borgoñones de siete mil; y los Españoles faltauan poco para quatro mil. La Caualleria ligera llegaua à dos mil caballos, y los hombres de armas, ò bandas de Flandes à 1500. Llegó pues el Archiduque à Duay à los 25. de Agosto: donde se platicó con varias opiniones el modo de socorrer à los sitiados: pareciendoles à muchos, que hauia todauia tiempo de tentar alguna diuersion, sitiando à san Quintin, ò à Perona: otros querian que se fuesse al socorro con resolucion de pelear, y para facilitalle, engrandecian el numero y valor de nuestro exercito, y las muchas partes en que forçosamente auia de tener ocupado el Frances el suyo, para guardarse à vn mismo tiempo de dos enemigos. No faltó tampoco, quien introduxesse el medio destos extremos, como de ordinario sucede à los perplexos, linaje de consejeros inutilissimos, si ya mas propiamente no los llamamos perniciosissimos: aconsejauan estos, que se hiziessen todas las demostraciones necessarias, para persuadir al Frãces à que se yua con resolucion de pelear, que con esto era sin duda que no aguardaria: como si fuesse possible saber las resoluciones agenas, ni accion de prudencia el librar en ellas el prouecho propio: fuera de otro daño (muy ordinario, y anexo à este genero de consejos) que no haziendo el enemigo lo que se imaginó que haria, como sucede las mas vezes, es menester variar en la misma ocasion aceleradamente, y ya se vé quan graue error es, reseruar para entonces, lo que pide tan diferẽte espacio. Acordauan estos, los exemplos de Paris, y Roan, y aun otros mas recientes: vn genero de argumentos (aunque harto vsado) poco concluyente: pues siendo tan varias de ordinario las circumstancias de los casos, raras vezes se ajustan, de manera que pueda seruir en el presente, lo que se hizo en el que alegã: puesto que sabiendola moderar, y templar con prudencia, no se puede negar que no sea de gran prouecho, la memoria de los sucesos passados. El no tomarse por entonces reso-

Llegá el Archiduque à Duay.

Varias opiniones de consejeros.

lucion

lucion alguna, mostró euidentemente, que los mas se auian confor- 1597.
mado con el postrer consejo, y el Archiduque tambien, no porque le faltasse todo el valor heredado y natural que puede tener vn Principe, como antes despues se vió en tantas ocasiones, sino porque desseaua hazer el efeto, sin auenturar los estados que tanta obligacion tenia de guardar: fuera de que el perder la batalla, y el socorrer à Amiens; era fuerça que le dilatassen (aunque por varios caminos) el de su casamiento, procurado por el con tantas veras, y desseado con tanta razon. A mas desto, tenia ya en tan buen punto el General de san Francisco el trato de las pazes; que parecia, y aun era temeridad, hechar el resto por cosa, que (sucediendo ellas) auia de restituyrse como todo lo demas. El Rey nuestro Señor era cierto que desseaua morir en paz, y que su hijo reynasse, y su hija se casasse sin guerra: y assi es comun opinion, que sus secretas instruciones se conformauan mas con este parecer: en virtud del qual, quando despues se trató de poner en execucion la jornada, y se oyó en Arras por relacion del Teniente Iaime, lo que conuenia arrimarse por la parte de Caumont el rio arriua; alegando los sitiados (para estorbar este parecer) que las fortificaciones del enemigo no llegauan alli, que se podia socorrer la ciudad, sin obligar al enemigo à la batalla, con solo ganar el Casar y puente de Caumont, y que con barcas el rio abaxo, ò por tierra de la otra parte del, se podia meter el socorro de gente y municiones que se quisiesse; no se arrostró à ello en manera alguna, por no mostrar al enemigo poco desseo de llegar à las manos, y porque la impresion de que hauia de ser esto por fuerça, le hiziesse pensar al Rey de Francia lo mucho que auenturaua, y caer en que podia serlo sin Amiens. Don Alonso de Mendoça, y Don Gaston Espinola, que eran los consejeros de quien el Archiduque mas se fiaua, fueron segun se dixo, autores deste parecer: afirmando como si lo vieran, que no aguardaria el Rey en su alojamiento: y que lo mucho que hauia fortificado la puente y passo de Lampre, mostraua bien lo que hauia de hazer, en viendose con el exercito Español encima. Con todo esto, pareció conueniente antes de empeñar vn exercito como aquel; que las cabeças por quien se gouernaua, viessen por sus ojos la disposicion del Campo enemigo: y que fuessen juntos los autores de entrambos consejos, para disputar

Embiase à reconocer el Campo Frances.

1597. sobre la obra, y conferir las difficultades: desseando el Archiduque verlos boluer de acuerdo. Nombraronse D. Gaston, y Iuan de Texeda: con quien se inxirió tambien por lo platico en el Pays, y en la lengua, el Coronel la Barlota. Pareció no lleuar toda la Caualleria, ni tampoca, que pudiessen temer à solos los corredores del Campo contrario: y assi fueron 400. cauallos, con el Comissario General Iuan de Contreras Gamarra. Llegaron à Dorlan à los 28. de Agosto: y tomando allí otros cien cauallos, de los que tenia en aquella guarnicion el Caualle-ro Melsi, passaron el dia siguiente la buelta del campo enemigo. Tuuo el Rey de Francia auiso de la venida desta gente, por medio de sus espias: y desseoso de estorualles su intento, repartió toda su Caualleria por las partes y auenidas por donde podian llegarse à reconocer los nuestros: y à pocas horas andadas del dia de los 29. los corredores de la tropa que el Rey auia reseruado para si; descubrierō desde muy lexos (à causa de ser toda aquella tierra muy llana y con pocos bosques) à nuestra gente: la qual en lugar de quedarse la mayor parte en emboscadas, para en qualquier sucesso, y de yrse arrimando en poco numero, por ver sin ser vista, se venian con tanto desenfado, como si dexaran dos mil cauallos à las espaldas. Viendose pues los reconocedores descubiertos, y que se tocaua arma por muchas partes, resoluieron el retirarse à Bapama, plaça del Artois, distante de Amiens 9. leguas, y de ellos mas de 6. Hizose esta retirada con malissima orden, especto al afirmar Franceses, que nunca passaron de cien cauallos los que los siguieron, con el Rey en persona, hasta que esparcidos y deshechos vna vez, fue facil cosa yr prendiendo y matando los menos diligentes, ò los mas atreuidos. Las cabeças aunque por diferentes derrotas, llegaron primero à Bapama, y despues al campo: echando cada vno (como es costumbre en semejantes casos) la culpa à su compañero, y todos en primer lugar al Comissario General: pues como hombre tan platico en la Caualleria, deuiera reseruarse algunas tropas de emboscada, que si lo hiziera, fuera muy posible hazer aquel dia alguna buena suerte en la persona del propio Rey; que la empeñó como pudiera qualquier Teniente de Cauallos. D. Iuan de Bracamonte, y Iuan Thomas Espina, Capitanes de lanças, insistieron mucho en que se hiziesse rostro, aũque en vano: tal era el temor que lleuauã algunos de perderse,

Terro de los reconocedores Españoles.

y la

y la aprehensiõn de que venia tras ellos toda la Caualleria del Campo Frances. De muertos faltaron solos siete: perdieronse mas de cien caballos, y cosa de cinquenta personas, con el Capitan D. Geronimo de Monroy, al qual hauiendo hecho el Archiduque merced de la compañia de cauallos que estaua vaca por muerte de Iuan de Guzman, y-ua con esta gente por ver si se le offrecia occasion de meterse en la ciudad como lo procuró: y las banderolas que diximos se mostraron en las trincheras à los 30. de Agosto, fueron deste fracaso. 1597.

Llegó el Archiduque à Arras à los 4. de Settiembre: y partiendo à los 7. la buelta de Dorlan, hizo plaça de armas en Auena le Conte, donde el Conde de Mansfelt Maestro de Campo General, ayudado de D. Gaston Espinola, y Gaspar Zapena sus lugartenientes, puso toda la gente en batalla, y ordenó los troços del exercito en esta forma: El primer batallon se encomendó al Maestro de Campo D. Luys de Velasco: el qual se componia de su tercio, de los Regimientos de Alemanes de los Condes de Solz, y Via, y de 3. Regimientos de Walones, que todos juntos passauã de 6000. hombres. El segundo se dió al Maestro de Campo Luys del Villar, con casi ygual numero de gente, en su tercio y el de Italianos de Don Alfonso Daualos, y Regimiento de Walones del Conde de Busquoy, y Alemanes de Eflegre. El tercer batallon se encomendó al Maestro de Campo Don Carlos Coloma, con 1300. Españoles de su tercio, el Regimiento de Alemanes del Señor de Barbanson, el de Walones de la Barlota, el de Borgoñones del Conde de Varas el moço, y el de Irlandeses del Coronel Guillermo Estenley. Hauia en este troço al rededor de otros 6000. Infantes. Formóse à mas desta gente vn esquadron bolante de dos mil hombres, sacados de todos los tercios y naciones, y encomendóse à Don Diego Pimentel. La Caualleria ligera en el numero ya dicho, yua à cargo de Iu General el Almirante de Aragon, cuyo lugarteniente General era Don Ambrosio Landriano, y Comissario General Iuan de Contreras Gamarra: los hombres de armas lleuaua el Conde de Sora, como se ha dicho: nació este dia differencia sobre si en cada batallon hauia de lleuar siempre el mejor lugar (esto es el cuerno derecho) la Infanteria Española, ò yrse alternando en la forma que se alternauan los batallones entre si: y pareció al Archiduque mas puesto en razon, el ordenar

Llega el Archiduque à Arras.

Ordẽ con que marcha el exercito Español.

Esquadron bolante à cargo de D. Diego Pimentel.

Disputa de precuar dẽcia dicidida por el Archiduque.

1597. ordenar como lo hizo, que los Españoles lleuassen siempre el puesto mas honrrado: no menos por su conocido valor, y disciplina, que por euitar la confusion de hauer de deshazer cada dia, y boluer à hazer la ordenança de cada Esquadron: y esto quedó establecido assi para en lo venidero.

Detuuose el exercito quatro dias en Auena el Conte, y Abadia de Veruins, antes de passar el Auti: que no siruió sino de gastar los bastimentos que se hauian saccado de Arras: y passandole al fin por vna legua mas abajo de Dorlan, à donde hauiendo ya sabido la muerte de Hernan Tello, dexó el Archiduque por Gouernador à Don Iuan de Cordoua, proueyendo su compañia de Lanças en Don Aluaro Ossorio; al plantar los aloxamientos, se presentó la Caualleria Francesa, en vnas colinas à tiro de cañon: la qual escaramuçando con la nuestra, dexó lengua en lugar de lleuarla. Y si entonces sele cargára de veras al Rey, que yua alli en persona, por ventura se soldára la quiebra del passado reconocimiento. Tardó dos dias en passar todo el exercito el rio: que aunque pequeño, como se hunieron de hazer puentes para todo el carruage, y artilleria, no fue poca diligencia.

Escaramuça.

Marcha el exercito en batalla.

La mañana de los treze de Setiembre, començó à marchar el exercito la buelta de Amiens, en la ordenança ya dicha: lleuauan la vanguardia, toda la caualleria ligera, y hombres de armas: seguiã el esquadron bolante: tras el le cupo el primer puesto al batallon de Luys del Villar, en cuya frente marchaua el Archiduque con todas sus guardias de à cauallo, el Guion, y toda la corte: el cuerpo de la batalla del Esquadron en medio, tocó à Don Luys de Velasco, con su batallon, y la retaguardia à Don Carlos Coloma, con el suyo. Yua el exercito abrigado por el costado derecho, con el rio Soma: el qual tocando con sus aguas à S. Quintin, Perona, Corbie, Amiens, y Abeuila, ciudades las mas nobles, y fuertes de Picardia, desagua en el Oceano, bañando los muros de san Valery. El costado izquierdo abrigauan los carros en ilera de tres en tres. Lleuaua en su frente cada vno de los tres Troços, quatro medios cañones, para que emparexando los batallones al tiempo del pelear, hiziessen todos su effecto, à vn mismo tiempo. Lleuauase sobre carros vna puente de barcas, de 25. braças de largo, cõ intento de echalla en el Rio, para procurar meter el socorro por la parte

Desagua se el rio Soma.

de

de Francia, como la menos guardada quando no sucediese el retirar- 1597.
se el Frances, como lo asseguravan los confiados.

No creyó el Rey de Francia jamas, que el Archiduque passára el Aute, pareciendole, considerado el estado de las cosas, y en el que estavan ya los tratos de paz, que avia de cõtentarse cõ mostrar sus fuerças de lexos, sin aventurarse à vn partido tan desigual en reyno estraño, y dexando los estados sin otra defensa, que tres mil Infantes y quinientos caballos, con que D. Alonso de Luna Governador de Liera, se procuraua encaminar en socorro de los de Rinbergue, ò por lo menos para animallos à que se entretuviessen (puesto que pocos dias despues la rindió al Conde Mauricio vn Capitan Aleman que la governava, como veremos) y assi no tenia en su Campo toda la gente que pudiera: siendo costumbre de la nacion Francesa, el cansarse de los trabajos, y faenas ordinarias con facilidad, y boluer con ygual prõtitud, al menor rumor de batalla. Pero en viendo passar la ribera al exercito Español, cuydadoso de su propia salud, hizo tras ordinarias diligencias para jũtar sus fuerças: sacãdo todas las guarniciones de las ciudades vezinas, y recoxiendo las tropas desmandas por su comodidad. *Costumbre y natural de la nacion Francesa*

Arrimóse el Archiduque al rio, junto à Pequiñi, adonde havia estado siempre, y estuvo hasta otro dia el General de san Francisco, trabajõr de las pazes: y caminando en la ordenança dicha el exercito, poco mas de media legua, se presentó el Rey con toda su caualleria, saliẽdole al encuentro la del Archiduque, huvo vna gallarda escaramuça, en que quedó en prision mal herido Anibal Macedonio, Capitan de Lanças Napolitanos. Entretanto marchando el Campo Español hasta san Saluador, que era el primer quartel de Franceses junto à la Somma, se dió orden al Conde de Busquoy, para que con la mayor parte de sus Walones, echasse el puente en el rio: y lo hizo, aũque con dificultad, por ocasion de vn buen golpe de Franceses, que desde vna yglesia, y torre fortificada de la otra parte del rio, intentaron el desfendelles. No era el designio del Archiduque passar el exercito, sino diuertir por allí al enemigo, con intẽto de emprender el passo de Lampre, distante como se ha dicho, menos de media legua de la ciudad: y assi dexando al Conde en aquel puesto, passó con el exercito adelante. Mostróse todo el Campo Español al Frances y à la ciudad, sobre vna *Escaramuça grande.* *El Conde de Busquoy echa vn puente en la Somma.* *Danse vista los dos exercitos.*

1597. montañuela, à menos de tiro de cañon de las trincheras enemigas: y como nuestra gente se fue llegando casi hasta tiro de mosquete, començó el Rey de Francia à dudar de sus cosas, y à conocer en su gente confusion, y embaraço grande: tal que como se vió muy bien, mucha parte de su bagaje que estaua en su plaça de armas, començaua à marchar la buelta de sus puentes, con intento de ponerse en salvo: le-

Numero del exercito de Francia. gaua el exercito Frances aquella tarde à 8 00 Infantes de todas naciones: es à saber, Franceses, Esguiçaros, Ingleses, y 2000. Olandeses que se auiã llegado pocos dias antes. La Caualleria passaua de 3500. caualos: mas como la venida del Archiduque fue impensada, y fuera de la comun opinion; assi el resoluto marchar en tan gallarda muestra, ocasionó en la gente del campo Español extraordinario desseo de llegar à las manos, y en los Franceses la confusion y desorden que suele causar vn acidente no ante visto. Pareció sin duda, que si como el Archi-

Terro grãde del exercito Español. duque por consejo de los menos, no mandára hazer alto al exercito, y le dexára caminar otros 500 passos mas, ganára segun puede creerse, sin resistencia de consideracion, la mayor victoria que se ha ganado de la nacion Francesa desde la prision del Rey Francisco aca. Porque ya començauan à palotear las picas de los Esguiçaros, y à poner esta y las demas naciones los ojos en las retiradas: y hasta la Corneta blãca, que es lo mismo que el Guion del Rey, truxerõ auiso de que marchasta la buelta del puente de Lampre los Capitanes Iuan de Sornoça, y

Valor de Mariscal de Biron. D. Pedro de Borja entretenidos. Sin embargo, dexando el Mariscal de Biron bien guarnecidas sus trincheras, atendia valerosamente à hazer jugar la artilleria sobre nuestros esquadrones, con que començó à hazer algun daño. El Rey, acompañado del Duque de Vmena, y de los

Honrrada resolucion del Rey de Francia. demas Principes de su Corte, procuraua, aunque en vano, y animando à su gente, y se yua disponiẽdo à pelear por la vida y por el Reyno, quando començaron el, y los suyos a cobrar el perdido aliento, con solo ver hazer alto à nuestros esquadrones; venciendo al fin las persuasiones de los consejeros mas creydos por entõces, à las nuevas que por vista de ojos embiaua el General de la Caualleria, de la confusion en que se hallaua el campo Frances, con los Capitanes entretenidos D. Pedro Sarmiento, Diego Ortiz, Pedro de Ibarra, y otros. Quedauan nuestros batallones sugetos demasiadamente à la artilleria: porque en-

viendo

viendo hazer alto à nuestros esquadrones, començaron los artilleros 1597.
à hazer su officio, y las cabeças de las tropas Francesas à cobrar animo para separarse del bagaje, que hasta alli hauia estado todo mezclado, y confuso. Y assi el Archiduque acercandose ya la noche, mandó que haziendo de la retaguardia vanguardia, se retirase el exercito à lo baxo de la montañuela, con que quedó cubierto de la artilleria enemiga: y-gualandose los tres esquadrones, y haziendo frente; y arrimandose el esquadron bolante al rio, para executar la orden que tenia de acometer à media noche la puente y fuerte de Lampre: adonde en siendo de noche, entró el Duque de Monpensier con buen golpe de Ingleses, y Franceles: tampoco tuuo effecto esta resolucion, aunque la procuraron esforçar los del consejo, y en particular D. Diego Pimētel, à cuyo cargo, como se ha dicho, yua el esquadron bolante: sea por la escuridad de la noche (que lo acertó à ser mucho) sea por la relaciō que truxeron los reconocedores, de las grandes fuerças que alli auian acudido, ò por otra secreta causa, ò lo que yo mas creo, porque errado el primer consejo, era fuerça que lo fuessen todos los demas: si bien este segundo, huuiera sido remedio del primero: porque ganado Lampre, puesto sin defensa considerable, para quien le acometiera con resolucion, junto con el passo llano para meter el socorro, se ganauan todas las barcas de bastimentos, que para el exercito Frances se hauian subido en muchos dias, de Abeuila, y S. Valeri, el rio arriba. Passóse toda la noche con mas quietud, de la que se pudiera prometer entre dos exercitos tan poderosos, y tan cercanos: y poco antes del dia, perdida ya la segunda ocasion de acometer à Lampre, començaron los consejeros de esta retirada, y el Conde de Mansfelt, y el Maestro de Campo Manuel de Vega, y otros, à mostrar descubiertamente al Archiduque la imposibilidad de detenerse en aquel puesto: alegando la conocida y peligrosa falta de bastimentos, el peligro y dilacion que offrecia el auerlos de traer de Arras, distante de alli catorze leguas, que no podian ayudarles, ni ayudarse los sitiados, con hazer salida de consideracion, siendo à penas bastantes para defender las baterias: y que los corredores del campo auian descubierto (como era la verdad) grandes tropas de à pie, y de à cauallo, que yuan llegando de socorro al campo Frances, con que conforme à la gente que se juzgaua, podia venir de los

Propone-se la retirada en el cōsejo del Archiduque

1597. presidios vezinos, y de las ciudades comarcanas, era cierto que llegaria el exercito Frances el dia siguiente à 3000. hombres. Alegauan que era ya tan imposible sacar al enemigo fuera de sus trincheras, como peligroso el acometerle en ellas, apercebido ya, y buelta à las venas, la sangre que con tanta causa se retiró el dia de antes al coraçon. Añadian hauerse hallado las cosas muy diferentes de lo que antes se hauian imaginado, y que era acto de gran prudencia, acomodarse à la condicion de los tiempos y de las occasiones, que hasta aquella hora se hauia echo todo lo posible por desalojar al Frances, ò sacalle à la batalla, y que no era ya bien aventurar mas con la persona de su Alteza, vn exercito de cuya salud pendia la conseruacion de los Payses Baxos, por solo el fruto de socorrer à vna plaça, que despues de socorrida con tanto riesgo, se hauia de restituir con todo lo demas à cuya era, en las pazes que ya se trataua. Resuelta pues la retirada, y aguardado, como era justo, para hazerla el dia claro, haziendo otra vez de la retaguardia vanguardia, se mejoraro los Esquadrones cosa de mil passos, sobre vna colina, desde donde se despachó el bagaje al aloxamiento, distante de alli vna legua Francesa. En retirar el puente vuo alguna dificultad, y sobre ello vna gran escaramuça, con perdida de ambas partes: y al fin por el valor del Conde de Busquoy, y de D. Diego Pimentel con el esquadron volante, se retiraron todas las barcas del puente al cuerpo del exercito: el qual hizo alto en aquella eminencia cosa de dos horas, saludando con su artilleria à los Franceses, que hazian otro tanto, vnos y otros sin daño, respecto à la larga distancia, sin que se consiguiesse el sacar à los Franceses à la batalla, por mas que mejoraron sus esquadrones, vn tiro de arcabuz de sus trincheras: Salio con todo esso su Caualleria, y escaramuçó con la nuestra sin ventaja. Eran ya dos horas despues de medio dia, quando viendo el Archiduque la resolucion del Rey de Francia, y que no estaua puesto en aventurar à perder lo que forçosamente hauia de ganar estandose quedo, tomó la buelta del aloxamiento, y sabiendo en el camino que en ciertos villajes hauian arcabuzeado al General de S. Francisco, con peligro grande de su vida, mandó à D. Carlos Coloma, el qual traya la retaguardia, como à quien le tocaua la vanguardia aquel dia, que los castigasse con el mas promto y vsado remedio en tales casos. Embió Don Carlos à los

Retirase el Campo Español.

dos

dos compañias de arcabuzeros de Antonio de Riuas, y Matheo de Otañez, que quemaron mas de quinientas casas, y en ellas muchos soldados nuestros entre los culpados, que lo eran tambien por hauer dexado sus puestos para entrar à robar. Parecieron pocos despues los Frayles sanos, con que por ventura se deuió de acordar el Archiduque de aquel Emperador, à quien le hizo prometer su Confessor, que no mandaria executar ninguna sentencia resoluta, hasta auer tomado tiempo de pronunciar todo el Alfabeto Griego. Pero en la guerra rara vezes pueden los rigores justificarse con los terminos de los derechos, ni dexar de participar de su yra infinitos inocentes: ò por no poderse escusar, ò por otros fines publicos, que siempre preceden à los particulares: Aloxóse aquella noche su Alteza en la Abadia de Bertincourt, y otro dia en Rupempré: de alli se passó el Auti por Oruilé, donde llegaron el Sargento Mayor Andres Ortiz, y el Conde Frederico Pachoto, à auisar à su Alteza como hauian tomado tiempo de ocho dias, dentro de los quales si les entraua socorro, tenian esperança de defender la ciudad: mas que con todo esso suplicauan à su Alteza los sitiados, se siruiesse de embiar con ellos dos personas, para que vistas las baterias, y considerado el estado de las cosas, viessen si todauia era possible defender la ciudad: por que en tal caso lo harian hasta perder todos las vidas. Respondióseles, que la mayor satisfaction que en aquello se podia tener, era la del singular valor con que hauian peleado tantos meses: y que assi tomassen el mejor acuerdo que pudiessen, porque le parecia à su Alteza, que no podria boluer tan presto à socorrellos. Y esta protestacion fue, porque la noche que se retiró el campo, mandó dexar el Archiduque vna carta, encomendada à vn villano que entró con ella, en que auisaua à los sitiados como se retiraua por la falta con que se hallaua de bastimentos, y que en prouyéndose dellos, procuraria tornarlos à socorrer: ordenando que le auisassen del estado en que se hallauan, para embiarles conforme à esto la resolució. *Embian los sitiados por mas ordenes al Archiduque.* 1597.

Bueltos Ortiz y Pachoto con la respuesta del Archiduque, y cumplido el plazo de los ocho dias, salió la guarnicion de Amiens à los 25. de Settiembre, en numero de 600. soldados sanos, y al pie de 800. heridos: cosa que admiró al Rey de Francia, y mucho mas el ver despues quales estauan las batterias; y en particular la del reuellin: *Rindense los de Amiens.*

1597. pues sin ayuda alguna, subió por ella Madama Gabriela Duquesa de Beaufort, Dama del Rey, y otras muchas Señoras, que hauian acudido

Salen los sitiados. à ver à sus maridos, en sabiendo que la guarnicion parlamenteaua. La salida fue con muy gran ostentacion, banderas tendidas, y los demas requisitos deste genero; y llenandose à los ojos del Rey, hasta los mas viles despojos de aquella sumobilissima Ciudad, tras seis meses y medio de sitio, en medio, podemos dezir de su Reyno. Fue este sitio no inferior à ningunos, de quantos celebran las Historias, expugnado y defendido, con singular valor, y perseuerancia, y sin duda el mas celebre de nuestros tiempos: puesto que los que se han detenido mas teniendo la mar abierta, para recebir socorros, no pueden ser contados por de este genero, de parte de los defensores, cuya differencia de comodidades, y medios para su defensa, es incomparable: entrando el

Haze el Rey de Francia vna ciudadela en Amiens. Rey en Amiens, puso la primera piedra en el edificio de vn Castillo, y en la Ciudad la guarnicion que le pareció por entonces que bastaua.

Toma el Almirãte de Aragon à Monthulin. El Archiduque desde Oruil encaminandose à la ciudad de Arras, despachó al Almirante de Aragon con el tercio de Don Luys de Velasco, y la tercera parte del exercito, artilleria, y los demas pertrechos necessarios para sitiar la villa de Monthulin: no menos por no dexar de tentar algo loque quedaua del verano, que por quitar aquel padastro al Pays de Artois, y en particular à la ciudad de Sant Omer, y acauar de sojuzgar el Pays y territorio de Caléz. Ganóse esta plaça sin mucha resistencia: y entretanto se retiró el Archiduque à Arras, alojãdo en los Burgos lo restante del exercito, y embiando buenas guarniciones à las villas de sus fronteras, especialmente à Dorlan, adonde se tenia por cierto hauia de acudir el Rey de Francia, cõ todas sus fuerças, en viendose desocupado. El qual por poder dezir que no hauia aguardado otra cosa, que entrar en Amiens, para presentar la batalla al Archiduque; con todo su exercito en ordenança, y doze cañones; se arrimó vn dia tanto à la ciudad de Arras, que tirando algunos tiros, metió dos ò tres balas dentro della. Supose otro dia despues, que estaua alojado en los contornos de Dorlan. Ganado Monthulin, y buelto el Almirante con la resta del Campo; se resoluió el Archiduque en yr à desalojar al Rey, ò meter grueso presidio en Dorlan: y hauiendo

Da vna vista à Arras el Rey de Francia.

hecho,

hecho, à no hauerle dado à su Alteza vna esquinencia, que le puso en gran peligro de su vida. Cesso poco despues del todo este cuidado, cõ la nueua que se tuuo de que el Rey de Francia hauia dexado aquellas fronteras, y retiradose à Paris, adonde le esperauan con gran triumfo y regozijo. 1597.

Diputados de Flandes instan la empresa de Ostende.

Estando el Archiduque todauia indispuesto, llegaron à Arras los Diputados del Condado de Flandes, à representar à su Alteza los continuos trabaxos que padecian, por tener el enemigo ocupada la villa de Ostende, con dos mil Infantes, y quatro compañias de cauallos, que todos se sustentauan à costa de aquel Pays, siendo este el menor daño, respecto al conocido peligro que hauia en cruzar los caminos, quedando muchas vezes en prision los caminantes, y sugetos à pagar grandes sumas de dineros, por su libertad, y los campos sin poderse cultiuar en manera alguna: offrecian estos Diputados grandes comodidades, si su Alteza emprendia aquel sitio, y en dinero 200. mil escudos. Començaron à facilitar esta empresa algunos, por complazer à los Flamencos, y dar gusto à su Alteza, que mostraua dessear mucho el quitarse aquella espina, que tan enconado tenia el braço derecho de todos los estados, como absolutamente lo es el Condado de Flandes: y assi enteniendo entera salud, marchó el exercito à passar la Liza por Harlebeque, y por Menin, y Cortray, en donde hauiendo hecho Don Luys de Velasco dejacion de su tercio de Infanteria Española, por tener licencia para España, le proueyó su Alteza en el Teniente de Maestro de Cãpo General Gaspar Zapena, y el oficio que el dexaua, en el Sargento mayor Martin Lopez de Ayuar, natural de Segorue en el Reyno de Valencia: cuya Sargentia mayor del mismo tercio se dió al Capitan Christoual de Ayuar: la del de Don Carlos Coloma à Don Pedro Sarmiento, que oy es Maestro de Campo del tercio de Naples, y la del de Luis del Villar al Capitan Alonso de Ribera: dando su Alteza compañias à Antonio de Zauallos, que de Aferez era Sargento mayor de Don Carlos, y despues murió maestro de Campo, y à Andres Ortiz, que tambien de Alferez lo era de Luis del Villar.

Marcha su Alteza la buelta de Ostende.

Prouisiones de cargos en el exercito.

Reconoce el Archiduque à Ostende.

Llegado el Archiduque à Brujas, en cuyos contornos se aloxó todo el exercito, fue personalmente acompañado de todo su Consejo, y bastante numero de Infantes, y cauallos, à reconocer à Ostende, tanto

1597. tanto por la parte de Niopott, como por la de Blancaberg, y en ambas huuo gallardas escaramuças, con la gente del presidio: sin embargo se reconoció todo muy bien, hasta sus mismos fossos. Pero no temiendo los de Flandes aparejadas las cosas necessarias para el sitio, con la prontitud que hauian offrecido; retirado su Alteza à Brujas, quiso saber de vno en vno los pareceres de los Consejeros, y Maestros de Campo; entre los quales, como es costumbre, huuo variedad de opiniones. Dezian vnos, que la reputacion sola de aquel exercito, y la presencia de su Alteza, bastaua para atemorizar à los rebeldes: que los terraplenos de las murallas eran todo arenisco, por la falta que hauia allí de tierra; y que en batiendolas, se vendria luego al suelo con mas facilidad de lo que se pensaua: que el tiempo del Otoño (hallandose entonces en la sazon mas enxuta, y que mas baxas estan las aguas) era el mas acomodado para arrimarse con trincheras: que el canal era muy facil de cegar, barrenando nauios cargados de piedra sobre la barra; y finalmente, que no hauia peligro en hauer de inuernar allí, teniendo los de Flandes aparejadas hasta barracas para los soldados, y à punto los bastimentos necessarios para sustentar vn año, y mas, todo el exercito. Discurrian otros, lo mucho que se hauia de pensar antes de poner vn sitio sobre tierra, aquien no se podia quitar el socorro: que se cegasse vna vez la entrada del canal, y que saliendo esto como se proponia, todo lo demas era facil: mas que sin hazerse esto primero, era temeridad ponerse à vna empresa, con tres enemigos tan poderosos por contrarios, como lo eran el Rey de Francia, los Estados rebeldes, y la Reyna de Inglaterra: cada vno de los quales era cierto, que hauia de tener por causa propia la defensa de Ostende. Arrimóse el Archiduque finalmente à este parecer, guardando para otra ocasion el proseguir de veras el sitio, y remediando entre tanto las ordinarias correduras del enemigo, con hazer tres fuertes en lugares competentes: de que dara mejor razon el que emprendiere à escriuir el famoso sitio y presa de Ostende, el qual cae ya fuera de mi dessignio.

Varias opiniones sobre el sitiar à Ostende.

Matan à Don Aluaro Osorio.

Estando el Archiduque en Brujas, tuuo nueua de que hauiendo salido D. Aluaro Osorio con su compañia de lanças, que aloxaua en Landresi, à vna arma que le tocó la guarnicion de Guisa, hauian desecho en cierta emboscada à mucha parte de su gente, y muertole à el

el:cosa que causó general sentimiento, por ser Don Aluaron vn Ca- 1597.
uallero muy principal,y de honrradas esperanças.Su compañia se dió al Capitan Pedro Gallego, y la que el dexó de arcabuzeros, por estar medio deshecha despues de lo de Amiens,se repartió entre las demas. Tambien se fue por este tiempo con licencia à España D. Francisco de Padilla, y su compañia de Lanças se dió al Capitan Hernando de Salazar, y la suya de arcabuzeros se repartió como la otra entre las demas de Españoles.La de Don Sancho de Luna,que hauia dias se hauia ydo à España con licencia,se dió al Sargento mayor D. Pedro Ponze de Leon, y la del Capitan Alonso de Mondragon se agregó à la del General,que se hallaua algo deshecha.

Partió su Alteza tras esto para Bruselas hazia la fin deNouiembre, à donde mandó hazer la reformacion del tercio que hauia sido del Marques de Treuico, incluyendole en el de Don Alfonso Daualos, que se aloxó en Diste, y otras villas de la Campiña, el de Zapena en Malinas,el de Don Carlos en Tornay, y sant Aman, y el de Luys del Villar en Mabusa,Cambray,Condet,y la Abadia de Marchenes:hazia la fin del año,murió de enfermedad el Conde de Bossu, General de la artilleria,y no hauiendose partido aun Don Luys de Velasco, le hizo su Alteza merced de aquel cargo, con satisfaction vniuersal de todo el exercito, que tenian à D. Luys por tan gran soldado, como principal Cauallero, y por tan capaz para el manejo de vna parte tan importante en vn exercito,como para todo lo demas, en que hauia sido empleado:fuera de que los premios tan justificados, alcançan à todos los desseosos,y dignos de valer:sino con la vtilitad, à lo menos con la esperança que satisfaze poco menos.

Aloxase el exercito.

D. Luys de Velasco es hecho General de la artilleria.

Fin del Libro decimo.

LIBRO VNDECIMO.

ARGVMENTO.

Concluyese el casamiento del Archiduque con la Sereniſſima Infanta Doña Iſabel; condiciones con que se les entregan los Estados. Progreſſos de los rebeldes durante el socorro de Amiens. Concluyense las pazes de Verui, y con que condiciones. Varios motines de la gente de guerra. Vase à casar el Archiduque, y queda gouernando el Cardenal Andrea de Austria. Encargase el Almirante de Aragon del exercito; quentase sus progreſſos, hasta que se aloxa en las tierras neutrales de allá del Rin.

1598. HASE alargado de suerte la narracion del año antecedente, con ocasion del sitio de Amiens, que por no dexar la deste desproporcionada con las demas; he guardado para ella los sucesos de las armas Olandesas, que aprouechandose de nueſtras ocupaciones, se exercitaron en daño de las plaças que todauia poseyamos de alla del Rin, y de la Villa de Rinbergue, y otras: obligacion precisa de quien escriue cosas vniuersales, no estenderse menos en los aduersos que en los prosperos sucessos, sin embargo por darle alegre entrada diré antes el regozijo que causó en Bruselas la nueua que llegó al principio deste año, de que estaua concluydo el casamiento del Archiduque con la Sereniſſima Infanta Doña Isabel, y que se les hazia donacion de los Payses Baxos y Condado de Borgoña para ellos y sus desendientes: cosa que alegró à las Prouincias Catolicas, y las puso en esperanças de alcançar algun dia los frutos de vna larga y segura paz. Con todo esso, aunque el contento era comú, y los para bienes vniuersales, no dexauan muchos de discurrir variamente, cada qual como se acostumbra segun su caudal, y sus afectos. Dezian, y en particular los soldados, que auian de empeorarse las cosas de la guerra, si de España no se acudia, como hasta alli, con las prouisiones necessarias para ella: lo que era de temer que faltaria algun tanto, hallandose exhausta de dinero, y con obligacion de nueuos gastos,

Forçosa obligacion de vn historiador.

Concluyese el casamiento del Archiduque con la Infanta.

Varios discursos sobre los casamientos.

gastos, por el matrimonio concertado tambien entre el Principe D. Philipe, y la Sereniſſima Archiduqueſa Margarita, hija del Archiduque Carlos, y de Maria, hermana del Duque de Bauiera. Deſayudaua no poco la vejez del Rey, tan combatida de enfermedades, que no hauian meneſter ſus miniſtros menos tiempo para reſoluer las coſas (ſupueſto que con todos ſus achaques y exceſiuos dolores de la gota, auia de poner en ellas la vltima mano) que deſpues de reſueltas en llegarles à la execuciõ, y de ambas coſas inferian, ò que faltaria à las fuerças militares, con que ſe conſeruaua la parte de los Eſtados que ſe poſſeya, la aſſiſtencia conuiniente, ò que hauiendo de darla, venia à quedar la Corona de Eſpaña cargada de los miſmos gaſtos, y priuada de vna tan noble parte de ſu Imperio: y los que menos bien ſentian de eſta donacion añadian, ſer eſtraña manera de liberalidad, la que no ſolo daua lo que tanto vale, ſino que ſe obligaua à conſeruarlo tan coſtoſamente. Los enemigos de nueſtra grandeza, y en particular los Olandeſes diſcurrian con mayor libertad ſobre eſta accion, y preſumian ante todas coſas alcançar los intentos mas ſecretos del Rey, burlandoſe de que pudieſſe hauer concebido eſperanças de traerlos por aquel camino à la obedencia, y de que los tuuieſſe à ellos, por tan faciles à ſer engañados, que le pareciеſſe no auian de tener por ſoſpechoſa la añagaça de dar vnas Prouincias tan nobles, y vnos Eſtados tan ricos, y poderoſos, à ſu hija, y ſobrino, cuyos nietos à bien librar, no hauian de viuir (dezian) menos zeloſos de la grandeza de Eſpaña, que los demas Reyes y Potentados, à quien es ſoſpechoſa, y formidable. Alegauan en prueua deſto algunos exemplos, preſumiendo que en los Principes no puede hauer virtudes, ſino las que ellos llaman politicas, y que el agradecimiento y memoria de los beneficios no les ſon comunes con los demas hombres, y aſi juzgando que contradezia à eſto la donacion, deſuelandoſe en deſcubrirle algun motiuo mas intimo; no concurrian por ningun caſo, en que pudieſſe hauerſe conſolado el Rey de perder para ſiempre, vna parte caſi la mejor de ſu Monarquia: Pero como la ſucceſſion en ningun matrimonio es infalible, por ventura peſado eſte rieſgo dudoſo, y futuro, con otras vtilidades ciertas y preſentes, hizieron reſoluer el animo del Rey, à quien deuia de inclinar no poco lo que amaua à ſu hija, que no todas vezes los

1598.

Auremidos diſcurſos de los rebeldes.

1598. Principes anteponen la conueniencia del estado, à la execucion de lo que viuamente dessean: pero ellos en aquella leue aparencia de seguridad, querian que se huuiese fundado el resguardo de no enagenar del todo tan gran estado. Otros de menos malicioso (y al parecer mas acertado discurso) hazian demas larga, y delgada vista, la prudencia del Rey, pareciendoles que pudo poner los ojos, en que no dejando mas que vn hijo Varon, tras cuya vida (sugeta como la de los demas mortales, à los accidentes que nayde ignora recaya en la Infanta la Monarchia) era bien darle el marido que en tal caso escogiera, y no casandola agora con otro Principe, dejar sugeta la grandeza de su casa à tan posible desastre: y aunque fuese incurriendo en los inconuinientes apuntados, parecia justo preuenir estotro, tanto mayor: siendo assi que ay acciones, en que es necessario escoger (como los medicos en las enfermedades implicadas) los remedios menos dañosos, pues del todo seguros no puede auerlos. Las Prouincias obedientes (como no les tocaua poner los ojos mas que en su particular beneficio) recibiendo por la mayor parte sumo contento de hauer detener consigo à sus Señores, esperauan tambien por su medio grandes medras en el bien publico, y parescials que cessando en los rebeldes el odio contra el Rey, que mamaron en la leche del Principe de Orange; y acordandose de auer oydo encarecer à sus padres ò abuelos, la felicidad de aquellos tiempos; en que los gouernauan Principes de su nacion, vendrian al fin à caer en la quenta, y apartarse de las demas pretensiones, con tal que seles dejase la conscienciа en libertad, la qual por medio de la comunicació con los fieles (dezian) era muy posible mejorarse: el tiempo despues mostró, que ni los daños, ni los prouechos de esta notable accion, llegaron à las esperanças, y los miedos de ambas opiniones: siendo de ordinario diferentes los efetos que ofrece la pratica, à los que presupone el discurso en la Teorica. La falta de la sucesion en aquellos Principes, como atajó la total enagenacion de aquellos Estados, cerró tambien la puerta à todos los inconuinientes tan justamente temidos, que con el tiempo à la verdad no fueran pocos, y el veneno de la heregia arraygada ya en lo mas viuo de las entrañas de aquellas Prouincias, especialmente de las que por hauer permanecido tantos años en la corrupcion, llegauan à estar del todo sin

Alegrãse las Prouincias obedientes, y porque.

esperança

esperança de remedio, no pudo como se pensó ser curado, con solo las 1598.
inumerables virtudes de aquellos Principes; remedio à la verdad solo bueno para enfermedades mas faciles, y para gente de mas senzillas intenciones; y assi se luzió en los subditos obedientes, donde son infinitos los frutos que han gozado de la prudencia, y amor con que han sido regidos; efeto que sin duda le antenió el Rey, y del se prometió grandes mejoras, en la satisfacion de aquellos pueblos, para en caso que huuiessen de boluer à su dominio, pareciendole que entre tanto nadie podia gouernar aquellos estados mejor, ni restituyrlos à la Corona mas mejorados: y si lo pensó assi, à la verdad no se engañó, como lo ha mostrado el efeto. Algunos demasiadamente sutiles condenauan el dar à gustar los beneficios de tener consigo à su Principe propio, à vnas Prouincias que despues auian de ser regidos por Gouernadores: pero los inconuinientes tan apartados no deuen oponerse à las conuiniencias presentes, que si à esso se vuiese de atender, que consejo podria parecer del todo bueno? Lo cierto es, que generalmẽte todos aquellos Estados recibieron singular contẽto con esta nueua, los nobles principalmente, pareciendoles que auian de ocupar grãdes lugares, y puestos con los nuenos Principes, y que al fin se auia de gouernar todo por su mano, en que no se engañaran si conocieran la condicion del Archiduque, y supieran quan delante de los ojos truxo siempre, lo que conuenia à la autoridad Real, mostrarse independiente, y à quan gran peligro se pone de faltar à esta maxima tan importãte, el Principe en quien se conoce poca aficion à los negocios; pues no es otra cosa el fiallos de vn priuado, teniendo el por otra parte capacidad para resoluerlos de si mismo. Y es digno de particular ponderacion el ver, que aya querido Dios poner à la mayor grandeza tan gran pensiõn, como priuarla de amigos del alma, siendo el mayor deleyte de la vida humana, y mas conforme à naturaleza. Mas la amistad de tantos quilates, raras vezes se halla sino entre yguales, y à los Principes y Reyes, no les conuiene tenerlos entre sus vasallos. Y vltimamente tambien, aun asta la gente comun, y la hez de la plebe se regozijaua, como de ordinario sucede, quando se esperan grandes nouedades, sin reparar ò aduertir en si les an de ser de daño, ò de prouecho.

El Rey en tanto sabiendo las mudanças que auia de auer en los

1598. Payses Bajos; y lo que conuenia ayudar à la breue y onrrada conclusion de las pazes con Francia, las quales como dezia vn antiguo, se an de tratar debajo del escudo, determinó tener en Flandes vn neruio de Infanteria Española, con que afigurar todo lo demas: y assi al principio deste año, despachó al Maesse de Campo General D. Sancho Martinez de Leyua, con 4. mil y 500. Infantes en 40. compañias, sacados de la gente, que traya en la armada Real del mar Oceano, D. Martin de Padilla, Adelantado mayor de castilla. Partió esta armada del ferrol, à 17. de Hebrero, en numero de 42. vaxeles, entre Vreas y Filipotes, à cargo las cosas de la mar del General Martin de Bretendoña Vizcayno, de los mas famosos y atreuidos marineros de nuestros tiempos: y llegó à dar fondo en Calés à 26. del mismo, auiendose detenido en el viage solos nueue dias, durantes los quales, por la fuerça de los Nortes, no pudiendo tenerse al viento, dieron en la costa seis vaxeles, sin que dellos se perdiesse otra cosa que los Buques. Llegados ya à la vista de Calés, tomaron los Holandeses vna vrca, con 200. hombres, soldados de las compañias de Francisco de Andrada, y Alonso Sanchez, auiendo dado fondo entre Boloña, y Calés, para aguardar la marea. Otra naue derrotada, por auersele roto el mastil major, no pudiendo seguir à las demas arribó à la Coruña. Llegada esta gente à Brabante se repartió por los tercios, dando à cada vno 5. compañias de 15. que quedaron en pie, repartiendo despues por yguales partes toda la gente de las restantes, tal que con este socorro se puso cada tercio de numero de 2. mil y 300. hombres arriba.

Prudente consejo del Rey.

Llega D. Sancho de Leyua con golpe de gente Española.

Sale en campaña el Conde Mauricio.

A penas se acabó de afligurar el Conde Mauricio, de que el Archiduque encaminaua sus fuerças, y su persona, la buelta de Francia, con intento de socorrer à los sitiados de Amiens, quando valiendose como otras vezes, de nuestras ausencias, se puso en campaña con 70. compañias de Infanteria, que podian hazer el numero de 9. mil Infantes, y 22. Estandartes de Caualos. Traya resuelta ya desde Holanda la empresa de Rinbergue, para la qual partió del fuerte del Esquenk à los siete de Agosto del año passado, acompañado de los Condes Guillermo Gouernador de Frisa, Holaco, Solms, y Hernesto, Ludouico, y Henrrique de Nasao; y lleuando con sigo 40. pieças de artilleria, y al pie de 300. baxeles entre grandes y pequeños; aparejos à la

des-

verdad, desproporcionados con las pocas fuerças que en aquella sazõ tenia el partido Catolico en el ducado de Gueldres. A los ocho del dicho, pareciéndole à propósito asigurarse de la Villeta y Castillo de Alpen, lo hizo con solo mostralles à 100. Alemanes que la guardauan dos medios Cañones: aquartelóse el dia siguiente sobre Rinbergue desta manera: en las dos partes Oriental y Occidental, de la villa pegado al rio, se alojaron los Condes Guillermo de Nasao, y Coronel Oracio Veer, en la vna con tres mil Infantes, y cinco compañias de cauallos, y en la otra, con otra tanta gente, los Condes Holach, y Solms. Mauricio, con el Conde Henrique su hermano, con lo restante de su exercito, tomó puesto al pie de la colina con las espaldas al bosque, en ygual distancia de los dos quarteles sobredichos. Auia dentro de la villa seis banderas de Alemanes, gouernados ella y ellos por el Capitan Suater, hombre de valor, y que como tal sin embargo de tener la gente medio amotinada, començó à defenderse valerosamente. Lo primero que hizo el enemigo fue cerrarse con trincheras, y redutos, para estoruar el socorro, que sauia se astaua apercibiendo, aunque lentamente, à cargo de Don Alonso de Luna, y Carcamo, Gouernador de Liera, y que yua acercandose à la Mosa, en numero de quatro mil infantes, y trezientos cauallos: poca gente para oponerse à las fuerças rebeldes, y juntada mas para poner algun freno al enemigo, y poder meter de repente golpe de gente de ella, en las plaças de mas importancia, que pudiesse acometer en Brauante, como Mastrique, Graue, y Bolduque; y en Gueldres, Ruremunda, y Benalo, todas sobre la Mosa, que no para llegar à las manos: y assi se tuuo por cierto, que las instrucciones de Don Alonso no se estendian à mas, que à esto, siendo fuerça muchas vezes medirse mas con la posibilidad, que con la conuiniencia, y no es menor primor de la prudencia, saber no desperdicar el poco caudal. Ocupó luego el enemigo la Isla, que rodeó tambien de trincheras, y à los doze las començó à abrir por la parte Oriental, que es el camino que viene de Orsoy, auiendo antes echado vn puente sobre barcas, para comunicarse por la diestra parte del Rin, y proueerse de forrages. Batióse la villa à los quinze, con veinte y quatro pieças, y à los diez y nueue, aloxados ya los enemigos en la muralla, viendo la bateria hecha, y que se aparejaua el asalto, se rin-

1598. *Rindese le Alpen.* *Sitia à Rinbergue.* *Capitan Suater Gouerna- na à Rinber- gue.* *D. Alon- so de Luna cabo del socorro* *que se apercibe para Rin- bergue.* *Rindese Rinber- gue.*

1598. rindieron los de dentro con honestas condiciones, haziendolos acõpañar Mauricio asta la villa de Gueldres, donde estaua lo restante de su regimiento, que era el viejo del Conde de Via, cuyos officiales les cerraron las puertas, medrosos de que mezclandose con los demas soldados, no los llenasen consigo à la sedicion, de que como se ha dicho, hauian dado ya hastantes muestras, mas aprouechó poco: porque comunicandose con cartas, y otras intelligencias, abrieron finalmente las puertas à sus cõpañeros, y juntos se amotinaron del todo, echando de la villa al Conde Henrrique de Bergas, y à los demas officiales, y Capitanes, como en semejantes desordenes se acostumbra. Remediada algun tanto la bateria de Rinbergue, y dexando por Gouernador de la plaça, al Capitan Schaap, partió Mauricio con su Campo la buelta de Mœurs, cuyo Gouernador era Andres de Miranda, que se hallaua dentro con trezientos Infantes Walones, de quien por ser la plaça fuerte, se pudiera esperar larga defensa; à estar tambien prouevda de municiones de guerra como fuera razon, especialmente de polvora. No ignoraua esta falta Mauricio, y assi embió à dezir al gouernador, que sin embargo de la neutralidad de aquella plaça, la pensaua acometer: que le era licito defenderse, mas que no ofendiese con conocida pertinacia à los pobres burgeses de aquella villa, que por fuerça aurian de ser passados à cuchillo, por la furia de los soldados, si se llegaua à dar el assalto: y que aduirtiese, que lo estaua el de muchas cosas que le faltauan, para azer larga resistencia. Respondióle Miranda, que auiendo sele encomendado aquella fuerça por el Rey, no podia dexar de defenderla asta el postrer suspiro, en cumplimiento de sus obligaciones: y que presto echaria de ver en quanto mas estimauan el, y sus soldados, la honra que la vida: Eran todas palabras al viento, faltandole, sino el valor, los medios de empleralle, y defenderse ofendiendo: y assi poniendole el sitio Mauricio, se fue arrimando con trincheras, sin que los sitiados dexasen de hazer todo lo posible por defenderselo, y en vna salida mataron al Capitan Vadel Escoces, degollando casi toda su compañia, que tenia la vanguardia dellas. Començóse à batir à los 3. de Setiembre, y antes de tener medianamente comodidad de yr al asalto; se rindió el gouernador con las condiciones de Rinbergue; añadido el poder sacar consigo, vna pieça de artil-

Amotinase el Regimiento de Alemanes de el Conde de Via.

Sitia Mauricio à Mœurs.

Rindese Mœurs.

artilleria, que se lo concedió Mauricio en agradecimiento de la poluora que le ahorró: y dandole el dia siguiente en rostro con su sobrada diligencia, le dixo al salir de la villa, que aduirtiese que sela dejaua sacar con tal, que no le batiese con ella ninguna plaça. Respondióle Miranda, que quando entrase en aquella, veria la ocasion porque se la auia rendido, y que aunque se hauia hallado en tomar à los estados mas de 37. esperaua en Dios que le daria vida, para ayudar à ganar otras tantas. 1598.

Y à la verdad, como lo testificaron los mismos enemigos, no allaron dentro seis libras de poluora: descuydo gran, no se si del gouernador de la Prouincia, ò del de la plaça; pues en viendo à lo menos puesto sitio à Rinbergue, hauia de preuenirse à esperarle el, y vender quanto tuuiesse para comprar poluora: que si bien tales finezas suelen traer poco beneficio à la hazienda de quien las haze, diffiriendoseles la paga, algunas vezes mas de lo justo, menos daño parece perder la hazienda, que auenturar la opinió. Fue poco despues procesado Miranda por este subceso, y tras larga detencion dado por libre. Constó el auer echo grandes diligencias para ser prouey do de lo necessario, y el castigar à vno, porque no gasta su hazienda en lo que no es de su expressa obligacion, no esta en las leyes del codigo; aunque si à mi parecer, en las de buen basallo de su Rey: y esto mismo me acuerdo auerle dicho al proprio Gouernador Miranda, quando se defendia juridicamente, sin embargo de ser de vna patria y amigos. *Materia prouechosa.*

Con la aprehension de estas perdidas, desamparó la gente Catolica el fuerte de Modillana sobre el Rin; plaça que auia leuantado à su costa, vn cierto Capitan Italiano llamado Camilo Zaquino, natural de Modillana en el Parmesano, de consentimiento del Duque de Parma, y hecho desde el, en nueue años que le habitó, grandes presas y daños en tierras del enemigo; à cuya causa le hizo Mauricio desmantelar hasta los fundamentos. *Desamparan los Catholicos à Modillana.*

Hecho esto, paso el enemigo adelante, y sin perder vna hora de tiempo, atrauesando el Rin, puso su exercito sobre Grol, à los onze de Setiembre. Aduertido del intento del enemigo el Conde de Herman de Bergas, Gouernador de aquella Prouincia, y de que hauia pasado el Rin, embió seis banderas de su regimiento à Grol; que sobre quatro que hauia, à cargo del Conde Iuan de Limbourg su Teniente Coronel, hazian el numero de ocho cientos Infantes *Sitian los rebeldes à Grol.*

1598. Alemanes, gente resuelta en hazer el deuer, y que sino la aflixiera la poca esperança que se tenia de socorro, fuera muy posible dificultarle al enemigo aquella empresa, mas de lo que pensaua. Es Grol plaça de cinco Caualleros Reales, con fosos de agua; aunque el terreno que la ciñe, capaz de yrsele arrimando con facilidad. Plantóle Mauricio en pocos dias seis fuertes, arto capazes, con que, y con redutos y trincherones la rodeó toda, para acabarle de quitar la esperança del socorro, no sin que los sitiados hiziessen algunas salidas, y no poco daño en ellas al enemigo. Tubo maña Mauricio, de sangralle los fossos, y diuertir el agua que entraua en ellos; que fue mal principio para su defensa; tras esto por industria de Iuan Bouuier, gran inuentor de artificios de fuego, arrojó tantas balas y granadas dentro de la villa, que prendiendo en diferentes lugares, abrasó buen numero de las casas, por la mayor parte praxizas. Esto fue à los veinte, y continuandolo hasta los veinte y cinco, quedó casi abrasada del todo. Cargaua todo este daño sobre los pobres habitantes, por estar los soldados continuamente en la muralla, dexando en abandon todo lo demas, como de menos importancia; mas presto les llegó tambien su trabajo, viendo que los Holandeses con siete galerias que venian hechando al traues del fosso, llegauan ya al pie de la muralla, y que hauiendose apercebido quatro baterias, jugauan desde ellas veinte y quatro cañones, y medios cañones, con que començaron à temer su vltima ruyna. No hazian nada desto los enemigos sin gran perdida de gente, tanto por la diligencia con que los sitiados descargauan sus armas de fuego, como en diuersas salidas que los Alemanes hizieron con mucho valor.

Rindese Grol. Mas viendo que el enemigo quitados los traueses, minaua à gran furia la muralla, se resoluieron en parlamentear à los veinte y siete del mes, y à los veinte y ocho salieron con sus banderas, armas, y bagajes, en numero de poco mas de quatro cientos, que fueron acompañados del enemigo, hasta dexallos de aca del Rin. Hazia todos estos progressos Mauricio, sin que nadie sele opusiese: porque ni D. Alonso de Luna passó jamas la Mosa, ni aun que la pasara, podia el Conde Herman juntar fuerças bastantes à las del enemigo; el qual valiendose de aquella buena ocasion, se puso al primero de Octubre sobre Brecdefort, vna villeta con su ciudadela en el Condado de Zutfen, tenida

Sitia Mauricio à Brecdefort.

hasta

hasta alli por inespugnable, por estar en medio de vnos pantanos, al parecer inaccesibles, con solo el acceso de vna calçada muy estrecha. Gouernaua el presidio de duzientos hombres, el Capitan Guardot Lorenes con su compañia de Liejeses, y otra de Alemanes del Señor de Arnolt; y requeridos de rendirse, respondieron: que no pensasen que la hauian de hauer tan barata, como à las demas plaças que acabauan de ganar, y que estauan resueltos en morir, ò defender aquellas paredes, guardando la fee que deuian à su Rey. Fiauanse en la dificultad de arrimarseles, que à la verdad era grande, mas todo lo allanó la diligencia, y cuydado de las cabeças del campo rebelde, y el valor de sus soldados; especialmente de los marineros, que tomaron à su cargo el hazer las esplanadas de la artilleria, lleuarla por aquellos pasos pantanosos, y cubrilla de la arcabuzeria y mosqueteria Catolica: que mató de ellos en vezes mas de trecientos, y casi otro tanto numero de soldados. Valióse Mauricio tambien aqui, del artificio de sus galerias, por cuyo medio attrauesando los Escoceses el pantano, y despues el fosso, que era muy hondo, le hecharon tres puentes por otras tantas baterias, que jugaron à los ocho con tanto impetu, que pudiera desmenuzar toda la villeta, à no ser la muralla de tierra sola, que es sin duda la mejor fortificacion contra los cañones. Cargó el mayor contraste contra vn reuellin de piedra, de que hazia la tarde (por hauer hecho bastante escarpa) se apoderaron los Escoceses. Cortaron lo perdido, y fortificaronse aquella noche los Catolicos lo mejor que pudieron, y viendose al fin à la mañana desconfiados de poderse defender, trataron de rendirse: mas entre tanto que se escriuian las capitulaciones, arremetieron los marineros, y tras ellos los soldados, y hallando à los nuestros casi sin defensa; se apoderaron de la villa, y poco despues de la ciudadela por composicion: ardió tras esto la villa, no se sabe porque causa, reduziendose toda en ceniza. Costóle à Mauricio esta tierrazuela mas que las tres villas juntas que acabaua de ganar, y de rabia desto se cree, que la pegaron fuego los soldados, ayudada de la poca ganancia, por ser el lugar pequeño y pobre. Pusose tras esto à los diez y ocho sobre la villeta de Enschede, adonde con ciento y treinta soldados Alemanes, estaua de guarnicion el Capitan Vazquez; y viendose imposibilitado de defenderse, por la flaqueza

1598.

Tomã los rebeldes à Bredefort.

Rindese les Enschede.

1598. del lugar, le rindió el dia siguiente con honestas condiciones. Hizo
Y también Oldēzeel, Oetmarsum, y Goor. poca mas resistencia en Oldenzeel (plaça flaca, aunque la principal del Pays de Tuent en el Oueryssel) la guarnicion de quatro banderas de Alemanes, pues à pocos cañonazos, tirados à las defensas, se rindieron à los veinte y tres de Octubre. Lo mismo hizieron à los veinto y cinco y veinte seis, las villetas de Oetmarsum, y Goor; con que de todo punto se acabó de apoderar el enemigo, de quanto teniamos de allá del Rin; saluo la villa de Linguen, que no tardó mucho en correr la misma fortuna que las demas; como veremos.

Era Gouernador de lo quenos quedaua en la Prouincia de Frisa el Conde Federico de Bergas, el qual desde Linguen, en donde se hallaua, procuró animar, ya que no se era posible socorrer à las villetas que tomó el enemigo, distribuyendo en ellas las fuerças, que à tenellas juntas consigo, fuera muy posible dificultalle aquella empresa, hasta la entrada del inuierno. Y à mi parecer será siempre mas sano consejo, quando se está sin esperança de socorro, asigurar bien la plaça mas fuerte de vna Prouincia, aunque se desampare todo lo demas, que no por vna falsa aparencia de guardar lo todo, no acabar de asigurar nada. De esta maxima es arto propio exemplo el que tenemos entre manos, pues si el Conde juntára en Linguen dos mil Infantes, y trezientos cauallos, como pudiera, no ay duda en que la defendiera, ayudado de su conocido valor, y de su soldadesca, curtida en la guerra, y residuo de todas las fuerças del Coronel Verdugo; pero no dexan de tener gran dificultad este genero de resoluciones, y ocasionar perplexidad no facil de vencer; pues acertar perdiendo, es primor que no todos le entienden ni le admiten No pudo esto hazerse despues: por que como todos los rendidos de las plaças ganadas, otorgaron el no poder seruir al Rey en tres meses, de allá del Rin, y la Mosa, vino à hallarse el Conde con quatrozientos hombres escasos: debil presidio, para guardar y defender la villa de Linguen y su castillo; el qual consta de quatro Caualleros reales; y la villa de otros quatro, sin tres reuellines, que era forçoso defendellos tambien. A los veinte y seis de Octubre pues, desalojando Mauricio de junto à Oldenzeel, y pasando el rio, tomó los puestos sobre Linguen: vltimo termino y aledaño de

Sitia Mauricio à Linguen.

los

los Payses Baxos. Es Linguen feudo del Ducado de Gueldres, Pays de por si, con juridicion alta y baxa, que consiste fuera de la villa y su castillo, en algunos villajes. Entró en la Corona Real por confiscacion que hizo el Emperador Carlos Quinto, junto con el Condado y Señoria de Rede, al Conde Conrrado de Teclenbourg, el año de 1546. por hauer conspirado contra su Magestad, junto con otros muchos Principes de Alemaña, en la liga que llaman de Esmalcaut, y quentase dentro de los limites de la Frisa Oriental. El Conde Federico, sin embargo de la poca gente con que se hallaua, assistido del Teniẽte Coronel Loucheman, y de otras personas de valor, començó à fortificarse, y à procurar ofender al enemigo con su artilleria, que la tenia muy buena, y à inquietalle, con salidas y armas continuas que le tocaua. Abrieron los enemigos trincheras por tres partes, y à los quatro de Nouiembre, se auia ya arrimado por la çapa al reuellin que cubre la puerta llamada de Mulen, en donde descubrieron vna mina que tenian hecha los nuestros, con que se alegraron mucho. Duróles poco: porque mientras procurauan retirar la poluora, vna guirnalda de fuego alquitranado, de muchas que se arrojauan de la muralla, cayó à tan buen tiempo sobre los que auian tomado aquello à su cargo, que pegandose fuego à la poluora, se bolaron, y abrasaron mas de duzientos Herejes. A los cinco se apoderó Mauricio de otro reuellin que guarda la puerta de Leuque, por cuyo medio pudo sangrar gran parte del fosso; sin embargo la fuerça principal se hazia contra el castillo, que se batió à los 12. con 24. cañones, y con su fauor se arrojarõ dos puentes sobre toneles, por donde pasando algunos minadores, començaron à çapar el pie de la muralla. El Conde Federico viendose apretado por tantas partes, y que el faltauan ya medios humanos para defenderse, determinó rendir la plaça el dia siguiente, con las mismas condiciones con que se auian rendido todas las demas. Con esto se acauó de perder todo quanto el Rey poseya de allá del Rin, con sentimiento de sus fieles vasallos, que acordandose de lo que aquellas Prouincias auian costado de ganar, y defender, y de los prouechos que podian causar para la continuacion de la guerra, juzgauan por de tanta menos importancia, las demas empresas que se hauian intentado, desde que se començó à fomentar la liga de

1598. *El Conde Federico de Bergas defendido valerosamente à Linguen.*

Rindese Linguẽ.

1598. Francia, quanto es inferior el prouecho de conseruar los estados agenos, al de mantener los propios, sin que los que mirauan las cosas sin pasion, y por todas sus inspectiones quisiesen pasar en quenta, el pretexto de religion, pues por no dejar caer en manos de herejes las Villas de Francia, se dexauan caer las de los estados baxos en tan miserable y vil seruidumbre, como es la abominable seta de Caluino: cuyos profesores en apoderandose de ellas, profanauan los Templos, quemauan las Imagenes, y en odio de todo lo demas que podia mirar, al culto de la sagrada religion que profesaron sus abuelos (con la misma resignacion que los nuestros) no se contentauan con menores sacrilegios, y abominaciones; que los que en semejantes casos pudieran hazer, los mas desapiadados Turcos, inreconciliables enemigos del nombre Christiano. Con esto puso fin Mauricio à las empresas de aquel año, y se boluió à Holanda cargado de despojos, y onores militares que le adquirieron su valor, ayudado de nuestro descuydo. Antes de desalojar de Linguen tuuo nueua, de que los Estados le hazian gracia de aquella villa, y su distrito, para el y los suyos; con que boluio mucho mas contento, y animado à mayores empresas. Que el premio es el verdadero estimulo de la virtud, hasta en los animos y coraçones que la profesan.

Retirase Mauricio à Holãda.

Estaua por este tiempo, bueltos los animos de todos, à la conclusion de las pazes con Francia, para cuyo buen efeto auia embiado el Papa por su Legado à Latere, al Cardenal de Florencia Alexandro de Medicis, que despues murió Papa, con nombre de Leon XI. Este desde S. Quintin, acompañado del Obispo de Mantua Nuncio ordinario de Francia, embiaua con diuersas demandas y respuestas al general de S. Francisco, vnas vezes à Paris, y otras à Brutelas; y como despues se supo, lo que dió principal materia à todas ellas, fue la restitucion de las plaças: porque en el de la precedencia, no se ofreció en esta ocasion dificultad alguna, por ser los diputados del Archiduque y no de el Rey ynmediatamente. Ventilose tambien sobre el lugar de la conferencia, y despues de auerse propuesto algunos en Picardia Isla de Francia, y otras partes, pareció mas à proposito para ello, la villa de Verui, que es vna de la fronterizas del pais de Champaña, no lexos de Felipe-Villa; donde concurrieron los Diputados de ambas partes.

Cardenal Alexandro de Medicis llegando en Francia.

Comencanse a tratar las pazes cõ Francia.

Fueron

Fueron los del Archiduque Iuan de Richardot, Presidente del Consejo destado en los Payses Baxos; Iuan Bautista de Tassis, Comendador de los santos, tambien del Consejo destado; y Luis Verreyken, Audiencier y primer Secretario destado. Y los del Rey de Francia, Pomponio de Beliebre, Señor de Griñon, del Consejo destado: Nicolas Brulart, Señor de Silleri, del mismo Consejo, y Presidente en la Corte de Parlamento. El Legado, el Nuncio, y el General de S. Francisco, seruiã como de medianeros en la disputas que se ofreciã. Era muy grãde el secreto con que se tratauã los atirculos desta paz. Despues de allanado el primer cabo de la restitucion de las plaças: puesto que no se hizo sin mucha dificultad, en que insistia viuamente la Reyna de Inglaterra, desseando ya que vbiesse de hazerse, (cosa en que jamas ella vino) tener mas lexos à los Españoles de lo que estauan en Calés. Al principio de las ydas y venidas del General de San Francisco, las instruciones que lleuaua no se estendian à mas, que à ofrecerla restitucion de Amiens, perdida la qual, estuuo el Archiduque mucho tiempo firme en reseruarse à Calés, y Ardres: y (como dixo el Mariscal de Biron en Bruselas à cierto ministro graue, quãdo vino à la ratificacion de las pazes) si esta firmeza durára otros 15. dias mas, oy en dia tubieramos à Calés por lo menos: pero deuio de querer Dios quitar toda ocasiõ de disenciones, y encaminar vna paz firme y durable, entre estas dos Coronas, como vemos que lo ha sido esta. Allanado pues este inconuiniente; que siempre se tubo por el mayor; todos los demas cabos se fueron concluyendo sin dificultad notable: solo lo que miraua al Duque de Saboya, la ofrecio algunos dias tan grande, que muy pocos antes de la total conclusion, puso los negocios à pique de rompimiento, por no traer el Marques de Lulin su Embaxador, orden de consentir en la restitucion del Marquesado de Saluzo. Aunque los malicioso, y enemigos de la grandeza Española, lo atribuyan à inuencion, diziendo que hauia sido fingida aquella resistencia, lleuando ya desde el principio resuelto los Diputados de España, el no apretar demasiado este punto; ni insistir en el, de manera que dexassen por este camino al Duque, desembaraçados del todo del Rey de Francia, y libre de cuydados propios; medrosos de que al punto hauia de inxerirse en los agenos: como hombre de pensamientos que de leuan-

1598. *Diputados para las pazes, y quienes.*

Natural del Duque de Saboya.

1598. leuantados, y mas aparejado à manejar la guerra que à sufrir la paz. Por otra parte el Rey de Francia viendo lo que le importaua lo de mas, y que seis plaças de las mejores de Picardia, y Blauet, llaue de Bretaña, no eran de poner en peligro, por lo que, à su parecer, podia cobrarse sin romper la guerra con España, se contentó con que quedase al Papa, el oyr las razones que alegauan ambas partes, sobre la posse-sion del dicho Marquesado, y el declarar en fauor del que el parecio-se que tenia mas justicia, dentro del termino de vn año; con que final-mente se concluyeron estas famosas y desseadas pazes. Diré la sustan-cia de los puntos mas importantes dellas, por escusar el repetir por sus mismos terminos y palabras, vna cosa tan sabida, y escrita por tantos.

Sustancia de los capitulos de la paz cõ Francia.

Ratificaronse los capitulos de la paz, entre el Rey D. Felipe segun-do de glorioſa memoria, y Henrrique tambien segundo Rey de Frã-cia, hechos en Chateo Cambresi, el año de 1559. Apretóse con estre-chissimos vinculos, todo amor, aliança, y buena correspondencia; olu-uido de cosas passadas, y fidelidad en las por venir; cosas arto mejor propuestas, que executadas: pues antes de mucho, verémos las fuerças que estando diuididas, entre Francia, y Holanda, parece que se podian vadear, sin peligro (como vn gran rio, si se diuierte su curso por varias corrientes) por estar vnidas, y opuestas à los intentos del Rey, en vnas Prouincias tan fuertes de suyo, como lo son Holanda, y Zelanda, di-ficultar mas el buen suceso de vna guerra sola, que antes entrambas juntas. No se puede preuenir todo con la prudencia humana: en cuyas reglas, no es el mayor yerro que puede cometerse, presuponer en vn Rey tan grande; fidelidad, y cumplimiento de palabra inuiolable, que no solo lo disculpan y encubren, como defeto, pero fundan en ello tal vez la mayor prueua y estimacion de su prudencia: sin que aya fal-tado alguno, que aya querido que sea la sciencia de la dissimulacion, y la del reynar toda vna. Y si las confederaciones con herejes, en da-ño de Catolicos, se miden con solo reglas politicas, y ellas pueden ha-zer las licitas (loque no afirmo) eran sin duda grandes las obligaciones que el Rey de Francia tenia à los Holandeses, y assi necessitauan de vn reconocimiento tan auentajado, que àmas de la hazienda, se interesa-se tambien la reputacion; fuera del gran prouecho que sele siguio al

Rey

Rey de Francia, en dexar al Rey con los mismos gastos que antes, y tener el desaguadero, para sacar de su Reyno la gente desseosa de menear las armas, que dentro del, fuera imposible, dexarle de inquietar de mil maneras, por ser abundantissimo de gente, y no tener cõquistas apartadas, en que emplear la juuentud, ni otra saca de ella, que el trato y mercancia que exercitan en las partes de Leuante, y medio dia, empleo en que de ordinario se occupa la gente mas quieta, y desseosa de viuir. 1598.

En condicion tambien, que podian boluer à sus Patrias, todos los que huuiessen seguido la parte contraria, en que assi bien, como en la restitucion de las plaças, fue muy mejorado el Rey de Francia, dado que pueda llamarse mejoria, boluer à los estados propios, aquellos que en sus mayores aduersidades, y peligros los trataron como agenos, à trueque de encaminar su grandeza, y acrecentamiento. Restituyanse las plaças de vna parte y otra; las que nosotros boluimos fueron Calés, Ardres, Montulin, Dorlans, Chatelete, y la Capela, todas estas en Picardia: y Blauet en Bretaña. Ellos aunque no sin dificultad, dexaron el año siguiente, vn risco fortificado en el condado de Rosellon, llamando Opol. El desseo de llegar à la conclusion de las pazes, dixo que no se reparasse en tan gran desigualdad. Pusieronse en libertad, los prisioneros de guerra de ambas partes, sin otra obligacion que pagar las costas, y tambien los que andauan la remo en las Galeras. Auia hechado en las que residen en Marsella, el Duque de Guisa dos años antes, à cosa de duzientos Españoles que lleuaua à su cargo à Italia el Capitan Marcelo Cerdan; resolucion indigna de vn Principe hijo de sus Padres, amendose fiado poco cautamente de la fee de los Marsellesses, donde los Franceses que andauan en las nuestras, eran solamente gente à quien se hizo gracia de las vidas, por hauerse tomado en manos de cosarios. Reseruose al Rey, à la Serenissima Infanta Doña Isabel su hija, y à sus sucessores, todos los derechos, y pretensiones que pretendian tener en algunas prouincias de Francia, para seguirlo por via amigable, y tela de juizio: como si los Reynos, ò Señorios tan grandes, estuuiessen sujetos à las leyes del derecho, y no à las que dan las armas, y el valor. Asentose vna forma de sobreseymiento, con el Duque de Saboya, à quien el no tomarse à pechos su comodidad

1598. ante todas cosas, siruió à su parecer, y sirue oy en dia, de la queza mas releuante, y bien fundada de quantas tiene contra el Rey su cuñado: y esta sola (tanto somos mas inclinados y faciles à la vengança que al agradecimiento) oluidado de las honras, y de los beneficios recebidos, bastó para yr en persona, no muchos meses despues, à meterse, asto indignamente, por las puertas del Rey de Francia, y à procurar ganarle la voluntad con submissiones, y offrecimientos, no menos peligrosos para el que perjudiciales à la quietud de Italia, y bien de la christandad. Nombraronse finalmente por la vna parte, y por la otra, los Principes, Republicas, Potentados que quisiesen ser comprehendidos en la paz, que no fueron pocos, y firmose à dos de Mayo de 1598. con gusto tan vniuersal, que se tuuo por cierto holgaron dello, asta los rebeldes de Holanda, y su cabeça el Conde Mauricio, pareciendoles que podia fauorecerles mas, debajo de manto el Rey de Francia, como desembaraçado de otras guerras, y tan interesado en aquella: y lo mismo la Reyna de Inglaterra: à quien mientras duró la liga fue forçoso consumir en ambas partes, lo que de alli adelante era cierto, que auia de emplear en su fauor dellos, y asta la facilidad con que podia ausentarse de sus vanderas, y estandartes, la gente Española, y mando el camino derecho por Francia, y lo que en España hauian de descuydar, y disminuyr las prouisiones de dinero, pareciendoles à los ministros de la hazienda, que faltaua el principal defaguadero, le daua ocasion de regozijarse, y de fundar nueuas esperanças de buenos sucessos.

Motin de Calés. Por lleuar de hilo, y consecutiuo el tratado destas famosas pazes, he dejado de tocar algunas cosas que sucedieron en los Payses baxos anteriores à ellas: lo primero es, hauerse amotinado à dos de Henero la guarnicion Española, y otras naciones que guardauan la Villa de Calés, aunque con tal repugnancia, y resistencia de los buenos, que pudo el Gouernador Iuan de Ribas, assistido de los Capitanes Francisco Vega de Mendoza, y D. Francisco de Castelui: del Sargento mayor Gregorio Martinez de Lizama, y otras personas de quenta (no sin muertes y heridos de ambas partes) hazerse fuerte en vn pedaço de la Villa, y despues rechaçar à los insolentes. Paró pues el motin, en retirarse al Castillo todos los que pretendian ser pagados, y

quedan

quedar en la Villa pacifico el Gouernador, con los leales. Llegó alli 1598.
pocos dias despues el Maese de campo Iuan de Texeda, embiado por el Archiduque, à componer y refrenar algun tanto aquella gente bestial, indigna del nombre de Españoles, como lo hizo, señalandoles Ribas contribuciones de que viuiessen, no solo en su destrito, sino tambien en los Condados de Flandes, y Artois; con quien confina aquella plaça. Solos doze dias despues, leuados deste buen exemplo, se amotinaron tambien, los de la guarnicion de Ardres, que eran todos *Motin de Ardres.*
gente de naciones, saluo la compañia del Gouernador Domingo de Villasenor de Españoles; al qual, y à las banderas, y gente de cabo, hecharon con gran insolencia y menosprecio. Intentaron lo mismo los de la Esclusa, y con ayuda de algunas compañias de Alemanes, Walones, y Italianos de las nueuas, y parte de la de Españoles del Capitan Iuan Ruyz de Mobellan, del tercio de Don Carlos Coloma, pudo el Gouernador Matheo Serrano, deshazer el motin por entonces. La misma buena suerte tuuo Iuan Ramirez de Arellano en el Saso, donde pudieron mas el y los bien intencionados; dando ocasion à que en ambas partes fuessen castigados las cabeças, y autores de la sedicion, con exemplares castigos. Casi en los mismos dias se amotinó la guarnicion de Dorlan, hechando della à su Gouernador Don Iuan de Cordoua, y à todos los Officiales y gente de verguença. Siguio la ciudadela de Cambray, y quiriendo hazer lo mismo algunos sedicioſos de las compañias de Españoles que estauan en la Villa, se les opusieron el Gouernador Don Alonso de Mendoça, y los Capitanes Tauste, Cimbron, Melchor de Esparça, Luys Bernardo Davila, todos del tercio de Don Carlos, con la gente particular de sus compañias, y haziendo lo mismo con los leales del castillo por otra parte Don Iuan de Salazar Teniente de Don Alonso, y el Sargento mayor Iuancin de Casanoua, se reprimió el intento de los vnos, quedando Don Iuan herido de vn mosquetazo, y amotinada solamente la Ciudadela. Tambien hizieron lo mismo los de Chatelete, hechando a su Gouernador Antonio de Abila con tanta priesa, que se quedaron los amotinados con toda su hazienda, y de la gente de cabo, Capitanes, y Officiales; y aunque despues se les rindio, fue con gran perdida. Tal fue por aquellos tiempos la

Tientanle los de la Esclusa.

Y los del Saso.

Motin de Dorlã.

Motin de la ciudadela de Cambray.

Motin de Chatelete.

1598. corrupcion de aquella milicia, ò la desesperacion en que la puso, faltarles tanto tiempo sus pagas, que sino disculpa, ocasiona semejantes males; y aun por ventura en flaqueza la justificacion de castigarlos con todo el rigor que merecen. Dauale gran cuydado al Archiduque, el verse con obligacion de hauer de buscar forçosamente dinero, para pagar tantos motines, y mas despues que por la conclusion de las pazes vió que era fuerça apresurar el pagamento, para cumplir dentro del termino estatuydo: pero sacando fuerças de flaqueza, y valiendose de las prouisiones que hauian de seruir por muchos meses, para el sustento de todo el exercito, se cumplió con los amotinados tan à tiempo, que se pudieron restituyr aquellas plaças con las demas, quando y como estaua capitulado por el tratado de las pazes, como se hizo, sin que se ofreciese dificultad ninguna por esto. Huuola sobre las municiones de guerra, y artilleria, y al fin se sacó todo, salvo lo que constó hauerse hallado dentro dellas quando se ganaron, como lo que se hauia puesto de nueuo. Hauia gastado Iuan de Ribas muchos ducados del Rey, en fortificar à Calés: y aunque se pidio reficion destos gastos, no se salió con ello. No poco puede matanillar el ver, que vn Principe restituya vna plaça, por cuyo medio puede asegurar todos sus estados, ò parte dellos, hauiendola ganado con sus fuerças, y pudiendola conseruar, à titulo del derecho de las armas, ò debaxo de otro pretexto, por poco bien colorado que sea: y para tomar à Calés, no faltaran autos, no menos justificados, que los que Henrico Segundo Rey de Francia, alegó para tomar, y se alegan oy, para poseer à Mets de Lorenates esta la primer regla de estado de los grandes Principes, y à la verdad se hallan pocos tan escrupulosos, que se resueluan en herir mortalmente à su estado propio, por acomodar el de su vezino. Con la plaça de Calés, (aunque como de las mas cosas del mundo) harto inferior à su fama, se podian tener en alguna manera suspensos los animos del Rey de Francia, y la Reyna de Inglaterra, y aun no poco retenidos para no arrojarse à fauorecer tan abiertas desplegadas à los rebeldes de Holanda, todo el tiempo que se estuuiera en duda, sobre à qual de los dos se hauia de entregar: hauiendola y muy grande, en la resolucion de aquien toca, en que no quiero entrarme, por ser cosa tan agena de mi profession: lo que se es, que en

Restituyense las plaças à Francia.

tenco-

teniendola el Rey de Francia, dió el gouierno à Monsieur de Vich, soldado de valor y esperiencia; aunque tan poco platico en las cosas de la mar, que conociendo al puesto del Risban por tan peligroso, como realmente lo era, desseando remediarlo, le puso de suerte, que hecho à perder casi del todo el puerto; daño à lo que dizen, y a irremediable, por la facilidad con que las mareas arojan bancos de arena dentro del, faltandole la resistencia que hazia la punta del dicho Risban. Pocas vezes huuo artificio capaz de mejorar las obras de naturaleza: y siempre será tenido por temerario el que lo intentare, y mas poniendose abraço partido, con vna bestia tan inexorable como la mar. Para hazer la restitucion de Blauet, se embió al Capitan D. Iuan Venegas, la qual se hizo à su tiempo como las demas, despues de hauerse sosegado, y pagado el motin de aquella Infanteria Española: à mucha parte de la qual, como enfermedad contagiosa, alcançó la corrutela, que à los que seruian en los Payses Baxos, en donde parecia que de todo punto se hauia perdido, no solo la verguença al mudo, sino tambien el amor, y casi la fidelidad à su Rey y Señor: pues antes que pase el año, veremos amotinada tambien la guarnicion del Castillo de Amberes, propugnaculo, y como defensa vniuersal de todas aquellas Prouincias, y hechado del à su Castellano Don Augustin Messia, en pago de la benignidad y amor con que los gouernaua, y del cuydado con que procuraua que no les faltase el sustento ordinario. Mas quando fue grato el vulgo à sus bien hechores? ni dexó de pagar con mayor ingratitud los mayores beneficios? El mismo dia de los dos de Mayo, que fue en el que se publicaron las pazes en Verui, como se ha dicho, llegaron à Anuers los quatro Diputados del Archiduque, camino de Paris, à donde yuan à hazerlas jurar, y ratificar al Rey de Francia, conforme estaua capitulado. Eran Carlos de Croy Duque de Arifcote, Don Francisco de Mendoza Almirante de Aragon, Carlos de Ligne Conde de Arenbergue, y Don Luys de Velasco General de la Artilleria: y poco despues se les juntó el Presidente Richardote. Iuró el Rey de Francia las pazes à los 22. de Iunio en la Iglesia de nuestra Dama, que es la Catedral de aquella Corte, con assistencia de la mayor parte de los Perlados y Señores del Reyno, y vniuersal regozijo y concurso de gente; tal que no huuieta nadie

1598.

Pagase tambien el motin de Blanet en Bretaña.

Diputados del Archiduque vã à Paris à ver jurar las pazes à aquel Rey. Iura las pazes el Rey de Francia.

1598. que juzgára, que era aquella ciudad la que hauia padecido tantos trabajos, y sustentado diez años continuos vna cruelissima guerra. Huuo grandes fiestas y saraos, y en particular la vispera de san Iuan, dia que se celebra en Francia con gran regozijo. Entre otras demostraciones de gusto que hizo aquel Rey, estando para sentarse à vna cena sumptuosissima, en que regalaua à los Diputados, fue mandar hazer vn grandissimo rimero y monton, de todo genero de armas, y trophеos militares, y pegandoles fuego, ardio todo con grandes acclamaciones del vulgo, que por esta demostracion se persuadia, à que con la misma perpetuydad que en los papeles, se hauia estampado la paz en los coraçones. Seguida pues la restitucion de las plaças, que se supo à los postreros de Iunio, se despidieron los Diputados de Paris, lleuando ellos, y dexando de si vniuersal satisfacion. Pocos dias antes que saliesen de Paris los Diputados de España, salieron los de Francia, que hauian de asistir en Bruselas al juramento del Archiduque: estos eran los dos tratadores de las pazes Brulart, y Beliebre, y el Marichal de Biron; aquien en recompensa de sus seruicios, le hizo su Rey Duque y Par de Francia. Llegaron à Bruselas à los veinte y tres de Iulio, con gran acompañamiento, y fueron recebidos y tratados con todo decoro y grandeza. Fue el juramento à los veinte y siete, en la Iglesia de santa Gudula; y su buelta por Amberes, y por Gante à los seis de Agosto, dexando satisfacion de si à su Alteza y ministros, y lleuandola ellos no menos de obras que de palabras. Era tenido Biron por el mayor soldado de Francia, y el tener el mismo esta opinion de si, aunque no sin razon, que sin dúda fue Cauallero de grandes partes, y valor personal; dió ocasion à que sus enemigos (que nunca estan sin ellos los hombres que se auentajan à los demas) le començasen à calumniar, de que no auia salido de Bruselas con tanta senzillez de coraçon para con su Rey, como auia entrado: atribuyendolo vnos à la ambicion, otros al interes, y los mas aduertidos à entrambas cosas. Los que tomaron à su cargo el escriuir los sucesos posteriores à estos mis trabajos, no haran bien en oluidarse de la tragedia deste Cauallero; el qual de las esperanças de vna gran fortuna, cayó al abismo de todas las miserias, perdiendo la cabeça à manos de vn verdugo, y con el mas desdichado titulo que pudo sucederle: tanto puede vna ambicion

Diputados de Francia van à Bruselas à ver jurar las pazes.

Iura las pazes el Archiduque.

Calũnias contra el Marichal de Biron.

ambicion desordenada, y tal peligro trae consigo el dar oydos à los enemigos de su Señor natural: en que son tanto mas prudentes las serpientes que algunos hombres, quanto es mas honrada y discreta vna muger, que no escucha à quien la persuade, que la que persuadida se rinde. 1598.

Secretario Iuan de Frias embiado à España.

Por Deziembre del año passado, despachó el Archiduque al Secretario Iuan de Frias, con cartas para el Rey, llenas de las humildes gracias y reconocimientos que se deuian à la grandeza del sujeto, pues estraual, que à penas quedaua lugar bazio que dar à la posesion de aquellas Prouincias, excediendo con tan conocidas ventajas, la que sele ofrecia, de la persona de la Sereniſſima Infanta Doña Isabel, efeto de la yda de Frias fue, el apresurar la partida de D. Sancho de Leyua, con tan gran golpe de Españoles, y el traer letras de vn millon y quinientos mil ducados, con que se acabaron de pagar los motines: y fuera de los ya dichos, se pagaron tambien los de verta, en la Campiña, de solas naciones: y los de Gueldres, Guatendonck, y Estral, donde auia solamente Infanteria Alemana. Alcançó tambien esta peste à Dunquerque, donde auia solamente guarnicion Española, y en ella muchos soldados, que no auia año entero que les auian pagado sus remates en otros motines, y asta en Dunquerque mismo: que no parecia sino que se hauia hecho ya punto de honra, el imitar à los mas insolentes, y el competir (como otras vezes se suele en los actos de reputacion) aora en los de desuergüença y atreuimiento; y esto no solo en el pecado sino en las circunstancias: pues las naciones tambien auian llegado à tener sus electos, y consejos, y todos los demas ministros deste genero, acostumbrados hasta allí solo por los Españoles. Llegó Iuan de Frias à Bruselas de buelta de su viaje de España à los 14. de Iunio, con la entera confirmacion del casamiento, entre el Archiduque y la Señora Infanta, y con los despachos de la total renunciacion de aquellos estados en sus Alteças. Traya tambien orden particular al Archiduque de parte del Rey, para que despues de hauerse hecho jurar la obediencia de todas las Prouincias sujetas, pasase à España à efetuar el matrimonio. Con esto y con hauer dispensado el Papa con su Alteza, por el diaconato, y recebido el Capelo, que le embió con Don Pedro de Toledo, vno de sus camareros, dexó con el abito de Cardenal el Arçobispado

Motines de naciones en varias partes.

Motin de Dunquerque.

Despachos y ordenes que trae de España Iuan de Frias.

Embia el Archiduque su capelo al Papa.

de

1598. de Toledo, que se dió à Garcia de Loaysa, maestro del Principe Don Felipe que oy reyna. Escriuieronse luego las cartas conuocatorias, à todas las Prouincias, para que acudiesen los Diputados de ellas, al juramento que auian de Prestar à los nueuos Señores, debaxo de los pactos; cuya sustancia veremos luego, alomenos de los que mas lazen à nuestro proposito: y para que esto se hiziese con las seguridades necessarias, se dió orden à los tercios de Españoles, y à la demas gente que hauia estado alojada en los Condados de Hanao, Artoys, y Flandes, que se arrimasen todo lo posible à Bruselas; como lo hizieron, començando à marchar desde el principio de Iulio. Temese que para venir los Estados generales en vna tan grannudança, hauian de pedir algunas de las cosas que el vulgo acostumbra intentar à tiempo, de quien desea entrarles complaziendo; y no faltó quien sospechase que llegarian algunos, à pretender la salida de los estrangeros; sea por obligarles con fuerças, que son solas las que sujetan à la plebe, ó por cumplir con vna de las mas trilladas reglas de estado; que es no pedir à la multitud con persuaciones, lo que forçosamente conuiene obtenerse, sin tener à las espaldas bastante aparejo para en caso de resistencia, hazerselo conceder con las armas: lo cierto es que se juntaron à los Contornos de Bruselas, passados de quinze mil Infantes, y dos mil Cauallos. Iuntos pues los Diputados en el gran salon, baxo del Palacio de Bruselas el dia de los diez de Agosto, se leyeron los capitulos y condiciones, con que el Rey renunciaua à sus hijos los estados baxos, causando siempre mayor admiracion, el ver que se consolase de desmembrar de su corona, vna joya de tanto valer, y de establecer en estado, cuyos posesores descendientes en dexando de ser amigos (siendo assi que entre Reyes y Principes tan grandes son las ataduras que menos aprietan, los vinculos de parentesco) podian ser ocasion de grandes daños, à los demas Reynos de la Monarquia de España, y en particular à los de entrambas Indias; y de que no se le passó por alto à su enuejecida prudencia, es bastante testimonio el octauo Capitulo de las condiciones, en el qual se proybe todo trato, comercio, ó comunicacion con las Indias Orientales, y Occidentales, con pena quando menos, de ser priuados en tal caso de la posesion de los Payses baxos, si llegado à suceder el caso pudiera seruir de algo esta condicion, solo

Salen en Campaña los tercios de Españoles.

Leense los Capitulos cõ que cede el Rey los estados à los Archiduques.

solo de algun fruto en contratos priuados, cuya execucion se apoya en la authoridad del Principe Soberano: pero quien no le tiene las mas vezes obseruará solo lo que le estuuiere bien, que à la lisonja, ò à la razon de estado no le faltarán razones con que onestarlo; y antes parece que por ventura esta clausula, despertó de manera los animos de los Holandeses, à meterse à la parte de aquellas innumerables riquezas, que desengañados de allar nueuos caminos para la India, y China, por sus mares Septentrionales, en cuya busca en tres viajes que hizierõ los años de 95. 96. y 97. llegaron en altura de 82. grados, à cosas y Prouincias nunca vistas, ni en algun tiempo abitadas, se resoluieron de seguir nuestras mismas derrotas, formando en Holanda cõpañias de hombres de negocios, y poniendo factorias en todo el Oriente, tratando à los Portugueses allá, y en las Indias Occidẽtales à los demas Españoles, como à enemigo; robãdo, poblãdo, y edificãdo fortalezas, con tanto mayor assistencia, despues de las treguas del año de 1607. quanto el no tener guerra cõ nayde les fue aumentãdo las fuerças, y la ganancia el desseo de en riquezerse. Pide este atreuimiento eficacissimos remedios, y assi es de creer que sele procurã cõ todas veras. 1598. *Holandeses tienden el viage de la India por la via del Norte.*

Era otro capitulo, que los hijos deste matrimonio no se auian de poder casar sin voluntad, y consentimiento de quien en aquella sazon fuese Rey de España. Bonissima preuencion aunque incapaz de llegar à efecto, no viuiẽdo en los decendientes de los Archiduques, la vniformidad de voluntades para con España, que en ellos lo que era imposible, por mil consideraciones, respeto à las desconfianças de estado, que muy de ordinario se leuantan entre los grandes Principes, asta hermanos con hermanos, y padres con hijos. Mas que prudencia ay en el mundo que baste à preuenir todos los incõuinientes que pueden suceder? En el primer caso, y en los hijos deste presente Matrimonio, parecia algun tanto esperable, por la reciente obligacion, y asta ay dello de estender el Rey la esperãça de ser obedecido; lo demas lo atia porsi à caso pudiese ser en algun tiempo de prouecho, ò lo que es mas creyble, por retener alguna especie de juridicion, que pudiese ser à lo menos, memoria de tan gran dadiua, ò porque hazer lo que no cuesta nada, y puede dar algun beneficio por pequeño que sea, siempre parecerá cordura.

1598. Daua otro capitulo la regula que se hauia de guardar, sucediendo la muerte del vno de los dos sin sucesion, que era; caso que llamase Dios antes à la Señora Infanta, quedar el Archiduque, por Gouernador de todos los estados, en nõbre del Rey, y si el Archiduque primero, dar por nula la donacion, y offrecer à la Señora Infanta el gouierno, toda la porcion de su ligitima Paterna, y del dote de su Madre.

Capitulo de las donaciones, digno de quien le hizo.

Pero el Capitulo mas digno de quien le hizo, es, el que priua del Dominio de los Payses baxos, à qualquier Señor, ò Señora dellos, decendiente de aquel Matrimonio que directa, ò indirectamente se apartare de la obediencia de la Iglesia, Catolica, Apostolica, Romana: y que à su entrada al gouierno, y Dominio de los dichos payses, ayan de hazer juramento, de viuir, y morir en ella, por estas formales palabras; que solo de los capitulos desta gran resolucion, me ha parecido poner à la letra, paraque se vea el zelo, y christiandad de quien tal mandó: dize pues la forma del.

Ego N. Iuro ad sancta Dei Euangelia, quòd semper, vsque ad extremum vitæ meæ spiritum, sacrosanctam Fidem Catholicam, quam tenet, docet, & prædicat Apostolica Ecclesiarum mater, & Magistra, constanter profitebor & fideliter, firmiterque credam & veraciter tenebo, ac etiam à meis subditis teneri, doceri, & prædicari, quantum in me erit, curabo: sic me Deus adiuuet, & hæc sancta Dei Euangelia.

Lo que desta donacion reseruaci Rey para si.

De toda esta gran donacion, no se reseruó el Rey otra cosa, que poner entre sus titulos el de Duque de Borgoña, &c. y la superioridad, y absoluta potestad de poder el, y sus decendientes, disponer de la orden del Tuson, como cabeça della. Supieronse luego en Bruselas los discursos, que à mas de los ya dicho, hazian los enemigos del Rey, en Holanda, Inglaterra, y Francia, sobre este sujeto, y como vnos, y otros se prometian grandes felicidades: figuros de que les auia de ser mas facil, con tratar con los Archiduques que con el Rey: cuya imposibilidad (dezian) de hazer mas la guerra à los de las Islas, le auia obligado à tomar aquella resolucion, para que auiendose de perder lo que quedaua, se saluase, à lo menos, la reputació del nombre Español. Diferentemente discurrian los bien intencionados, siendo tal la variedad de los conceptos humanos, que de vna misma causa coligen diuersissimos

Varios discursos sobre la donacion.

ſimos efetos; pareciendoles que era entonces, quando ſe penſaua emprẽder de veras, el domar los rebeldes de las Iſlas, pues ſe encomendaua à ſu Señor natural, y no à Capitanes generales, que por bien afectos que fueſen, ſolian atender mas al aumento de ſu propia reputacion, que à la comodidad y bien comun de aquellos pueblos; el qual con la blandura y amor con que ſe ſuelẽ tratar las coſas propias, trataria al miſmo tiempo de ganar voluntades: Coſa que era en la que haſta entonces ſe hauia penſado menos, y de no perder con malos tratamientos, las de los que ſupieſe hauer ſido leales haſta entonces. No les faltó lugar en el diſcurrir, à los politicos y profeſſores de reglas de eſtado: concluyendo, que no lo acertaua el Rey en dar aprobar à los Payſes Baxos, el guſto y grangeria de tener conſigo à ſus Señores naturales, por lo queſtá atriba, que ſe les hauia de hazer quãdo por falta de ſuceſſion, ò por otros acidentes de fortuna, huuieſſen de boluer otra vez à ſer gouernados por Potentados, ò Grandes de Eſpaña: que no es el menor trabajo à que eſtan ſugetos los Reyes, el no poderſe eſcapar de que ſe juzgan, y cenſuren ſus aciones, con mayor rigor y libertad que las de perſonas particulares: algo les hauia de coſtar el verſe tan ſuperiores à todos los demas de aca baxo. 1598.

Començó tras eſto el Archiduque à tratar de ſu partida, que la fue dilatando, haſta que llegó à Bruſſelas el Cardenal Andrea de Auſtria, hijo del Archiduque Ferdinando, que hauia de quedar, como quedó, en ſu lugar, Gouernando los Eſtados. Pocos dias antes de ſu partida, recibió ſu Alteza muy particular diſguſto, con la nueua que tuuo, de que ſe hauia amotinado la guarnicion del Caſtillo de Amberes; y poco deſpues la de Liera. Conſtaua la guarnicion del dicho Caſtillo de 700. Infantes Eſpañoles: y las dos compañias de Cauallos de D. Pedro Ponce de Leon, y Don Iuan de Gamarra (amboſados auſentes) y toda eſta gente junta, cerrando las puertas en los ojos à ſu caſtellano, que venia de Bruſſelas, añadieron à ſu culpa, el abrirlas deſpues à mas de otros cien ſoldados de grandes alcances, de à pie, y de à cauallo, que ſe reſoluieron en meterſe à la parte de tan gran maldad; y entre ellos dos Tenientes de Cauallos: los quales por ſu vil interes, pedieron à mas de la honrra (perdida ineſtimable) todo el curſo de ſu fortuna, y los acrecentamientos que por ſus largos ſeruicios no les podian faltar.

Amotinaſe el Caſtello de Amberes. Tras el la guarnicion, de Liera.

1598. No los nombro aunque pudiera: porque no quede esta mancha, à que se condenaron ellos solos, en daño de los de sus linages: supuesto que ambos eran hijos dalgo. A imitacion de los de Amberes, se amotinaron los del Castillo de Gante, sin que vnos ni otros pudiessen ser pagados hasta el principio del año siguiente: aunque anduuieron tambien (si es que puede hauer acierto en gente tan herrada) que desde el primer dia cerraron la puerta à reciuir mas gente; que como veremos, no les fue despues de poco prouecho, para ser tratados mejor que los de Amberes. Hasta en el obrar mal, ay cosas que acrecientan, ò disminuyen la culpa, offendiendo muchas vezes mas las circumstancias que el propio pecado.

Luego la del castillo de Gante.

El Almirante de Aragon, à cuyo cargo quedó el exercito mas florido que vieron aquellos Estados, passò à el, despues de hauerse despedido de su Alteza en Namur, con grandes deseos de mostrar su natural valor, y el de su soldadesca. Llegaua su Caualleria ligera à dos mil y quinientos caualios; y los Españoles de los tercios à siete mil, tres mil Italianos, dos mil Borgoñones, mil Irlandeses; y cerca de ocho mil entre Alemanes y Walones, gente vieja, y digna de ser ocupada en grandes empresas. Passò el campo la Mosa por junto à Ruremunda, al principio de Septiembre; y començó à encaminarse la buelta de Orsoy; plaça del Duque de Cleues, situada sobre la siniestra margen del Rin, dos leguas el rio arriua de Rimbergue: y la primera noche que se passò la Mosa, despachó el Almirante al Conde Frederico de Bergas, que seruia el officio de Maese de Campo General, con su Regimiento de Alemanes, y dos mil Walones con el Coronel la Barlota; y dos medios cañones: para que limpiando el rio de vaxeles enemigos, leuantasen vn fuerte de la otra parte frontero de Orsoy: cosa que se hizo con felicidad, aunque no sin que fuese menester desalojar primero à cañonazos tres vaxeles de armada; à cuyo cargo estaua guardar el rio: que dejandose lleuar de la corriente se retiraron à Rimbergue. Siguió tras el Conde el Almirante con todo su exercito, asta la Abadia de Camp, y en vn dia que se detuuo alli à aguardar los bastimentos que se trayan de Venló, huuo varios discursos sobre lo que se pensaua hazer aquel Otoño, excluyendo luego todo genero de sitio de tierras, visto que no se traya mas artilleria que quatro medios cañó-

cañones: quitaua esto tambien, la sospecha de que se pensaua pasar à 1598.
Frisa, à cobrar las villas de Grol, y Linguen, y otras algunas de menor nombre que hauia ganado el Conde Mauricio, mientras estuuo ocupado nuestro exercito en el socorro de Amiens, como diximos arriua. Discurrian algunos, que se deuia de querer cobrar el Castillo y villa de Mœurs: pues para aquello bastaua la poca artilleria que se traya; aunque el ver que la Condesa conseruaua aquella plaça neutral, y que en aquella ocasion se hauia embiado à offrecer, quitaua tambien esta sospecha. Pararon estas dudas, en juntar el Almirante su consejo, y declarar las comisiones que le hauia dexado su Alteza, que eran no empeñarse en sitios de tierras; assigurarse de ambas riberas del Rin; tanto desta parte como de aquella; y llegado el inuierno procurar alojar el exercito en Pays enemigo; particularmente en la Velua, ò à mas no poder en tierras neutrales, con tales contribuciones que viuiessen los soldados, sin que fuesse necessario acudirles con sus pagas: visto que para poder su Alteza hazer el viage que emprendia tan à los ojos del mundo, le hauia de ser forçoso, y aun se creyó que tenia orden para ello, de valerse de mucha parte de las prouisiones, destinadas para el sustento de la gente de guerra. Fue esta la vltima resolucion que se tomó à la partida del Archiduque: y para en caso que no se pudiese pasar à Pays enemigo, para encaminar la vltima orden por el camino de la persuasion, quando se pudiese escusar el de la fuerça, se le dieron por consejeros al Almirante dos personas, platiquissimas en aquellos Payses, y que particularmente tenian amistad con los que gouernauan al Duque de Cleues, y con el Elector de Colonia; que fueron Bucho Hayta, Preposito, ò Prohoste de la Iglesia de Gante: y Hernando Lopez de Villanueua, Castellano del Carpe; los quales con continuas cartas, yuan fomentando la negociacion, y persuadiendo por otra parte à los Estados de Brabãte, y del condado de Flandes, à que conformandose la orden de su Alteza, con lo que ellos tanto desseauan, no auian de ver mas alojadas vanderas Españolas en sus tierras, à quien su Alteza de alli adelante, pensaua tratar como propias: y fuera muy posible cumplirles la palabra, si con las fuerças de tan luzido exercito, se emprendieran de golpe las Villas de Zutfen, y Deuenter; y tras ellas el paso del Ysel: pues entrando en la Velua, hallára todo el

Declara el Almirante sus ordenes à las calcas del exercito.

1598. bastante alojamiento à costa del enemigo, y dandolé à sentir en su casa los frutos de la guerra; venia especificado en la orden del Archiduque para el Almirante, que se ocupase la Villa de Orsoy; para con ellá, y con el fuerte que se hauia de hazer de la otra parte asigurar totalmente el paso del Rin: aduertiase que se hiziese sin tentar la via de fuerça; por no exasperar al Duque de Cleues, cuya era, y con el à los demas Principes confinantes: y assi se resoluio que marchando el Campo como para pasar el rio, Don Cárlos Coloma que lleuaua la vanguardia, procurase con disimulacion à poderarse de la puerta. Madrugó Don Carlos mucho, con la compañia de arcabuzeros de su tercio de Antonio Sarmiento de Losada, y algunas picas: y dejandolos emboscados muy cerca de la Villa, pasaron el, y D. Alonso de Luna, con solos seys Alferezes reformados à caballo, y sus criados; y arrimandose à la puerta que estaua ya abierta, à titulo de pedir algun refresco, ocuparon el cuerpo de guardia y entrada della, sin que diez, ò doze Burgeses que estauan de guardia, se atreuiesen à hazer resistencia: porque ya à este tiempo venia acercandose Sarmiento con su compañia, y por otra parte la torre de la Villa señalaua la venida de todo el campo que asomaua: huuo con todo eso alguna resistencia en la plaça, de que murió vn soldado, sin otros dos heridos: pero en hechandose vn bando en lengua Alemana; que pena de la vida todos los Burgezes se retirassen à sus casas, lo hizieron sin otra replica, animados tambien à ello por sus Burgomaestres, à quien se offreció todo buen tratamiento, y cortesia. Holgó mucho el Almirante de ver ocupada aquella Villa con tan poco daño, y alojando en ella su persona, y su cortedió el gouierno al Capitan Luys Bernardo Dauila, que alojó dentro su compañia: el exercito quedó alojado à tiro de mosquete con frente de banderas, saluo el tercio de Luys del Villar, que pasó de la otra parte del Rin, à ayudar à la fabrica del fuerte, junto con el de Alemanes del Conde de via: todos à orden del Con Federico, que como se ha dicho, seruia el oficio de Maese de Campo general.

Apoderase de Orsoy el Almirante.

Sucesso de la muerte del Conde de Bruch.

Obedeció luego al exercito Catholico todo el pays de allà del Rin, solo el Conde de Bruch desde su castillo deste nombre, se atreuia à inquietar los forrageadores de aquella parte del campo, con cinquenta Aniuedres que tenia consigo: llaman assi en aquella tierra

à la

à la gente que gana sueldo : mas amaneciendo vn dia sobre el Luys del Villar con tres medios cañones, despues de vna bateria de seis horas, sin embargo de ser el castillo fuerte, y estar rodeado de muy buenos fossos de agua, se rindió al Conde Federico saluas las vidas, y las haziendas, contentandose de despedir los Aniuedres, y admitir vna compañia de Españoles, como lo hizo, entrando dentro con la suya el Capitan Don Pedro de Aguayo. Era el Conde Bruch gran hereje, y añadiendose à esto vna continuada fama, de que tenia innumerable riqueza dentro de su castillo, despertó el aperito à procurar quitaraqual embaraçoso, y declarado enemigo de los exercitos, que solian pasar el Rin la buelta de Frisa : de cuyos despojos publicauan, que se hauia ydo enriqueziendo en el discurso de muchos años: dióse orden segun se entendió, à Don Pedro de Aguayo que le matase : pero de manera que se diese à su muerte alguna aparencia de casual ; y el lo encomendó à tres Alferezes reformados de su compañia, y camaradas suyas, los quales sacandole con buenas palabras fuera del Castillo, le mataron apuñaladas, y metiendole en vna casa paijza, le pegaron fuego : donde entrando de repente en son de quererle à pagar, se dexaron en ella al triste Conde ya muerto, y boluieron publicando que desseoso de saluar su hazienda, hauia perecido en medio de las llamas, sin poderse retirar el, ni ellos darle socorro : sin embargo lo entendió todo el exercito, mas como ello era que como se procuraua publicar, dando bastantes indicios el propio cuerpo, que sin hauerse podido acabar de quemar, mostraua los golpes y heridas que le apartaron del alma, y el hauerse hallado despues su espada, y sombrero en le fosso: cosas que no huuiera arrojado de si para yr à socorrer la casa pajiza. Indigna hazaña : por que si sus culpas merecian castigo, para que tomarle rendido à buena guerra? Y ya que se determinaua de faltarle la fe, por que no antes hazerle el proceso, y condenarle por los graues, y verdaderos delictos que sele acumulauan? Pero es al fin tan ciega la codicia, como el amor, aun que vicio sin disputa mas detestable, donde el otro como mas conforme à la naturaleza, parece que trae consigo alguna disculpa. Duró dos dias el sacar despojos del Castillo, y passarlos el Rio, mas fueron tanto menores que su fama, que no llegó à quatro mil ducados todo lo que antes se contaua y encarecia por centena- 1598.

1598. centenares de millares: desseárase luego vn pronto y exemplar castigo de vn caso tan feo, y el ver que no se dió, ni se trató de dar satisfacion à la Viuda, y à sus hijuelos, abrió imprudentemente las bocas à muchos, para murmurarlo. Este es puntualmente el sucesso de la muerte del Conde de Bruch, en que he procurado seguir la verdad, con la poca passion que se puede hauer notado de mi en el discurso destas relaciones: assigurádo à quien las leyere, que causó esta accion, no menos sentimiento en los Españoles que en los Alemanes mismos; no tanto por la muerte del Conde, que la tenia bien merecida (pues se aberiguó que debaxo de hauer hecho siempre profession de neutral, murieron à manos de su gente y suyas quantos Españoles cayeron en ellas, solo por ser jurado enemigo de Catholicos) como por la ocasion que se dió con ella à los hereges de Holanda, para exagerar nuestra crueldad, y con el exemplo de vn caso tan atroz hazer creybles innumerables mentiras, con que por escrito, y de palabra han procurado, y procuran desacreditar nuestro gouierno, y hazernos odiosos à todas las naciones del mundo; con quien prouechosamente contratan en ambos emisphe rios.

Treynta y vn dias estuuo el Campo en aquel alojamento, sin otra ocupacion que leuantar el fuerte, y fortificar la villa de Orsoy; cosa que se pudiera hazer arto bien por tener leuantados mas de estado y medio, ò dos de alto algunos baluartes, y cortinas de ladrillo, obra de vn Duque de Cleues: aunque otros dizen que de Martin Van Rolsem, famoso Capitan del de Gueldres, que hauiendola ocupado mas de ochenta años antes, trató de assigurarse della. Durante esta detencion sabida la imposibilidad que tenia el enemigo, en juntar exercito capaz de oponerse à los progressos del nuestro, propusieron Don Luys de Velasco, los Maestros de Campo, y los demas del consejo, algunas empresas, representando la mucha opinion que se perdia, en dexar passar el Otoño sin hazer cosa digna de vn poder tan grande: entendialo el Almirante assi, mas obstauan las apretadas ordenes del Archiduque, el qual vedaua que no se tratase, durante su ausencia, de otra cosa que de conseruar el exercito, y de alojalle como se ha dicho: con todo esso aduirtiendole al Almirante, de la importancia que era dexar assigurado el passo del Rin, antes de empeñarse en passar el

Vaal,

Vaal, ò el Isel; y à mas no poder alojar el exercito en las tierras neutrales, y que esto se consiguiria bastantemente, teniendo la Villa de Rimbergue, y con ella limpia la conduta de los bastimentos, desde Colonia, hasta el fuerte del Esquenk: resoluiò en emprender aquel sitio, antes que entrasen las primeras aguas del Otoño; que aquel año acertó à ser sequisimo. 1598. *Sitia el Almirante à Rimbergue.*

Partió Don Luys de Velasco para Mastrique à los dos de Octubre, adonde por la Mosa abaxo se hauian hecho bajar de Namur catorze cañones, y à los nueue estuuo de buelta con ellos en el exercito, Fray Matheo de Aguirre, Religioso de la Orden de S. Francisco, (harto conocido en nuestros tiempos, no menos por su natural inclinació à grandes empresas, con que en grã manera excedia los limites de su profession, que por el desdichado fin que tuuo en Beruería) trujo con esta escolta, la nueua de hauer passado à mejor vida, el Rey Don Felipe segundo nuestro Señor, à los treze de Setiembre en el Escurial, al cabo de vna larga y penosa enfermedad, y despues de auer viujdo gloriosamente setenta y vn años, cuyos encomios y alabanças, sobrepujan de fuerte à mis pocas fuerças, que me resueluo en passarlas en silencio, dexandolo à cargo de otros que con singular verdad, y erudicion, han escrito la vida deste famoso Rey; digno de compararse, con el mayor de quantos han reynado en todo el felice tiempo del Euangelio, y aun antes del con Salomon, que en vn tiempo fue el mas grato à los ojos de Dios: à quien se auentajó en la verdadera sabiduria, que consiste en saber saluar el alma, y perseuerar asta el fin en la obediencia y entero conocimiento de Dios; y en hauer manejado las armas siempre en defensa de la Iglesia: aunque no todas vezes con felicidad, no solo por sus Capitanes, sino tambien por su persona. *Sabese su exercicio la muerte del Rey.*

Es pues Rimbergue vna de las villas mas comoda para guardar el passo del Rin, sin cuya voluntad pueden passar dificultosamente, las barcas que baxan de Colonia cargadas de vino, que son muchas, y muy desecadas en Holanda: el lugar es pequeño, tiene vn castillo que mira al rio, con torreones à lo antiguo; el Rin la asigura por la parte Oriental, y por mucha parte de la Occidental vn pantano que haze cierto riachuelo, cuyas aguas siruen de solo aquello, y de meterse *Descriuese Rimbergue.*

1598. en el Rin por el foso : haze el mismo rio vna Isla de cosa de tres mil pasos de circuyto, en la qual por ser el braço que corre entre ella, y la villa muy pequeño, tenian desde que el Duque de Parma le dió vna vista, el año de 1586. despues de hauer ganado à Graue, Venlo, y Nus, leuantando vn fuerte de tierra, y faxina, de quien por su sitio, y hazerle traues la villa, se temió mas resistencia que la que hizo. Hauia entre ella y el fuerte al pie de mil y quinientos hombres; cantidad de bastimentos, y municiones de guerra : cosas que sobre estar el tiempo tan adelante, parece que dauan ocasion de dudar de buen sucesso; sin embargo resuelta la empresa, marcharon à vn mismo tiempo : el Almirante por la ribera siniestra del Rin; y el Conde Federico por la diestra, con las fuerças que tenia de aquella parte, y sin dificultad de consideracion se plantó el sitio en esta forma. El Conde Federico quedó con las naciones que tenia à su cargo de la otra parte, con orden de batir en ruyna el fuerte de la Isla, con quatro cañones; cuyo sitio tocó al tercio de Luys del Villar, y al regimiento de la Barlota, que de la parte de allá del Rin pasaron à ella en barcas, la noche de los cinco de Octubre; aunque ya la tenian ocupada los tercios de D. Carlos, y del Coronel Estanley, que pasaron el menor braço que corre entre la villa y el fuerte la noche antes, con el agua à la rodilla : tanta era la falta que traya de la el rio. Estos dos tercios (boluiendo à salir de la Isla) se alojaron teniendo el rio à la mano derecha, para encaminarse con trincheras, hazia el retellin que cubre la puerta que va à Orsoy: seguia por las praderias la corte con el tercio de Zapena, y frente de banderas de casi toda la Infanteria de naciones, hazia la puerta de Res. Desde la otra parte del pantano hasta el rio, te maron à su cargo D. Alfonso Daualos Maestro de Campo de Italianos, y el Conde de Busquoy, y Monsieur de Archicourt, Coroneles de Walones, con orden de abrir tambien trincheras por aquella parte; y ordenaronse dos baterias por aqui, vna, y otra por la parte de D. Carlos: pasó D. Luys de Velasco à la Isla, con otros tres cañones, y batiendose el fuerte à los nueue del dicho, quando se aparejauan los nuestros à dar el assalto, le desampararon los enemigos, dexando pegado fuego à las casas, y retirandose à la villa. Hauia dentro de la plaça, como se ha dicho, mil y quinientos hombres, que de dia y de noche tirauan à las trincheras; las quales con:

Forma del sitio de Rimbergue.

Desamparan los rebeldes el fuerte de la Isla.

con todo esto caminaron en tres noches de manera, que à los catorze estauan ya desembocadas al foso, especialmente las de Don Carlos, que era por donde parecio el puesto mas acomodado para yr al assalto: hauia alojado Don Luys de Velasco en el puesto de Estanley, tres pieças, con que se tiraua continuamente à las defensas, mientras se aperceuia la bateria, por vn ramal de trincheras que abria Don Carlos, entre el rio, y el reuellin de la puerta de Orsoy. No se sabe si destas pieças del Coronel Estanley, ò de las que jugauan tambien contra la villa desde el fuerte de la Isla, salió el propio dia de los catorze de Octubre, vn cañonazo tan venturoso à cosa de las quatro de la tarde, que entrando por vna ventana de vn torreon del castillo, pegó fuego à la poluora que estaua en el, en cantidad de mas de quinientos quintales; la qual boló en vn momento, casi todo el castillo, y muchas casas de la villa cercanas à el, con tan gran ruydo, y humareda que parecia vn infierno abreuiado: cayeron muchas piedras mas de tres Credos despues del estruendo, dentro de las trincheras de los Españoles, algunas de peso de vn quintal y mas, y otras menores, que descalabraron algunos soldados, y lo que causó admiracion fue, que mas de media hora despues los sombreros negros se ponian blancos, por causa de la tierra que les caya encima, y hasta las barcas que estauan en el rio se pensaron perder, por la gran comocion que hizieron sus aguas. Faltaron de los enemigos el Gouernador, y su muger, y hijos, y mas de quinientas personas, entre soldados y gente de la tierra: D. Carlos Coloma viendo desamparada la muralla de defensores, se alojó pegado al fosso con las compañias de Antonio Pinto de Fonseca, y Sarmiento, que estauan en la desembocadura: y los Alferezes Diego de Losada, y Iuan de Careaga, subieron por vn diquezillo estrecho que auia en el, hasta la punta del reuellin, y con ellos fray Matheo de Aguirre, que à grandes bozes llamaua que arremetiesen los nuestros, asigurando que entrarian sin dificultad; estuuo Don Carlos casi resuelto en arremeter, pero detuuole el hauerlo de hazer sin orden, caso en que no solo se riñen, y se castigan los malos sucesos, sino tambien los buenos; y consideró tambien, que hauiendo dentro grandissima peste, por medio de los despojos enemigos, podia comunicarse al campo con los daños y peligros que se dexan considerar.

1598.

Vẽturoso balazo de artilleria.

1598. *Rindese Rimbergue.* Finalmente casi à puesta de Sol, tocaron los enemigos en tres ò quatro partes de la muralla para rendirse, como lo hizieron, sacando à la mañana su bagaje, armas, y banderas, y entregando todos los presos, y cauallos que tenian del campo, salieron en el esquadron asta mil soldados sanos, y algunos heridos en los carros que seles dieron, paraque los lleuasen asta Nimega. Ganado Rimbergue se hecho de ver, que no hauia necesidad de tener mas guarnicion en Orsoy; y assi sacando la gente de guerra que alli hauia quedado, se metio en Rimbergue, con la persona del Capitan Luys Bernardo Dauila, aquien se dió el gouierno, añadiendole quatro banderas de Alemanes del Regimiento del Conde Via; y la compañia del Capitan Luys Bernardo se dió à Gaspar de Valdes, que oy es Castellano de Gante.

Burique admite guarnicion. La primera tierra neutral que desta parte del Rin se offreció à recibir guarnicion, por las persuasiones del Proboste de Gante, y Hernando Lopez de Villanueua, fue Burique, donde se metieron quatro cientos hombres, incluso la compañia del Capitan Pedro de Ayuar, aquien se dió el gouierno Está Burique solamente el Rin en medio de la ciudad de Wesel, escuela de la fera de Caluino, tanto como la Rochela en Francia, ò Ginebra en Saboya: la qual aunque del Ducado de Cleues, hauia muchos años que hauiendose apartado de la obediencia de aquel Duque, viuia solamente sugeta à las leyes de su gusto: esta, temerosa de nuestras fuerças, con ocasion de lo que sele acercaua la gente Catolica: por medio de los trujamanes ya dichos, y de Don Alonso de Luna Gouernador de Liera, rescató la vexacion del presidio, con cinquenta mil ducados, y para obligar à ello offreció al Almirante de reciuir el vso de la Missa, Sacerdotes, y no solo à los demas Religiosos, aquien tenian desterrados, muchos años hauia, pero tambien à los Padres de la Compañia de IESVS, capitales enemigos suyos, como de hecho entraron todos con no pequeño fruto de los que ignorauan el engaño: visto que el intento de los Caluinistas, como despues se vió, no fue otro que impedir el alojamiento, que ya de atras estaua destinado para la Infanteria Española, temiendo que metido vna vez el pie la gente Catolica, ò no le sacarian jamas, ò à su salida entregarian la ciudad à cuya era: mas todo lo allanó el dinero como suele, y no fue mucho en esta ocasion, por la gran falta que hauia

Wesel rescata la guarnicion cõ dinero.

Offrece el admitir el exercitio Catolico.

de

de el, y por lo que era necessario para fabricar vn puente en el Rin, sin el qual ha sido tenida siempre por temeridad el passarle vn exercito. Passóle con todo esso el nuestro esta vez en barcas à los veinte y tres de Octubre, hauiendo salido infrutuoso vno delienço que hauia traçado cierto Ingeniero, aun que bastantemente artificioso para passar rios ordinarios, y algun numero moderado de gente de à pie: el era de dos gruessas telas de cañamazo, fortalecidas con cinchas, y por los cantos vnos barales, ò listones de madera arto firmes, que se encajauan en los bordos de ciertas barquillas como cubiletes; seis de las quales con todo su aparejo, no era sobrada carga para vn carro de quatro cauallos, tal que quatro carros solos trayan vn puente para passar el Rin: por el qual gente de à pie passaua con tanta facilidad, que à penas huuo otra comunicacion de la vna parte del campo con la otra, lo que se estuuo junto à Orsoy que por este puente; mas aunque el offrecimiento de quien le hizo llegó, à que podria passar la gente por el en hilera de cinco en cinco, mostró la experiencia despues, que para yr vno era menester tantear bien la mitad del puente: porque cargando mas à vna parte que à otra, era conocido el peligro de caer; fuera de que luego se roçaua el lienço, y era menester andar hechando remiendos, y las barcas se hinchian de agua, y vna sola que se desbaratase hazia inutiles à todas las demas: traça al fin de las que suelen hazerse para sacar dineros, y que aunque en manera alguna exceden de los limites de la Theorica, quando se proponen à vn General de exercito, no se puede dexar de experimentarlas, siendo de mucho menos inconuiniente que salgan infrutuosos, que no el poder tal vez ser de prouecho, y no valerse dellas. 1598.

Puente artificioso de tela en el Rin.

Parecióle ya tiempo al Almirante de yr procurando alojamientos en las tierras neutrales; y assi passado el rio, se arrimó à la villa de Res, tambien del Duque de Cleues, distante seis leguas de Wesel el Rin abaxo: la qual embiando que sele aparejaua la bateria, se resoluió en admitir guarnicion, como sele puso de ochocientos hombres de todas naciones, y por Gouernador al mismo Pedro de Ayuar, que poco antes hauia quedado en Burique, dexando alli por cabo vn Capitan Walon del Regimiento de Achicurt. Tres leguas mas abaxo

Admite guarnicion la villa de Res.

1598. de Res esta Emerique del mismo Duque, ciudad muy noble, y casi tan grande como Vesel, la qual como Catholica que es, embió à offrecerse al Almirante, desseosa de estoruar el admitir la guarnicion por cortesia, mas no le aprouechó, como tampoco el reusallo despues à la descubierta, pues en viendo plantada la bateria, huuo de passar por donde las demas, y rendirse: metieronse alli al pie de mil y quinientos hombres de guarnicion de todas naciones, y por Gouernador al Conde de Buquoy.

Tambien Emerique.

Desseaua el Almirante, viendo tan arrinconado al enemigo, à corralarle del todo; y para esto puso los ojos en 2. puestos, ambos del ducado de Gueldres, en igual distancia de tres leguas de Emerique; aunque desiguales en importancia: el primero era Dilburque, situado sobre la siniestra ribera del Ysel, que tenia como se ha dicho el Almirante apretadas y secretas ordenes, de passar à qualquier precio que fuese; con lo qual alojando el exercito en la Velua pays enemigo, y muy fertil, lo entretenia à costa de los rebeldes, y metia la guerra en Holanda, particularmente en el pays de Vtrecht, con que siguiera sin duda la reducion desta famosa ciudad, y tras ella otras muchas por fuerça, ò por amor: la otra era Duetecom, plaça de ninguna importancia para la suma de las cosas: nuestras fuerças à la verdad eran grandes en aquella ocasion, y las del enemigo bien debiles, con todo esso sabiendo que el Con de Mauricio estaua alojado de la otra parte del Ysel, frontero de Dilburque, con seis mil Infantes, y mil y quinientos cauallos, y que tenia puente sobre el rio, por donde socorrer la villa, se resoluió al fin el Almirante en acometer à Duetecom. Pareció le por ventura poca parte del Ottoño la que quedaua para emplearse en plaça que podian defenderse la con tanta gente. Está Duetecō rodeada de muy grandes bosques, y metida en vnos lugares pātanosos, donde si sobreuenia las aguas, auia de ser forçoso dexar el sitio con gran mengua de reputacion: aquartelòse el exercito sobre ella à los dos de Nouiembre, y acometiòse por dos partes; la vna por junto al Ysel viejo tocó à los Españoles, y en particular al tercio de D. Carlos; la otra por lomas enxuto se encargó à los Walones, y Italianos. Hauia dentro al pie de mil hombres gente vieja, y que sabia defender su capa, con todo esso despues de hauer à guardado la bateria de algunas horas, que se hizo à los

Sitia el Almirāte à Duetecom.

9. del

9. del dicho, mientras los Españoles se apercebian para el asalto, toca- 1598.
ron à parlamentear. Entregaron la villa el dia siguiente, que fue el de *Rindese Duetecõ.*
los diez: murieron de los nuestros al pie de cien hombres, y casi do-
blado numero de heridos, entre los quales lo quedaron D. Pedro Sar-
miento, Sargento mayor de D. Carlos, y Hieronimo Cimbron Ca-
pitan del mismo tercio. Dió el Almirante el gouierno de aquella pla-
ça al Capitan Iñigo de Otaola, del tercio de Luys del Villar, con guar-
nicion de seis cientos hombres de todas naciones.

Parecióles à algunos del consejo, que quedaua todauia tiempo de
acometer à Disburque, y conforme à la relacion que se tenia de su
sitio, que no era imposible romper el puente con la artilleria, y por
este camino impedir el socorro; mas mientras resuelto el Almirante
en tentar esto, se aguardauan bastimentos, y las municiones neces-
arias de Emerique, començarõ à cargar de suerte las aguas, que se halló
el exercito forçado à leuantarse de aquel puesto, y buscar lugar enxu-
to, como lo hizo à diez y nueue de Nouiembre, auiendo seis dias an-
tes ganado D. Luys de Velasco el castillo de Escolembourg, despues *Don Luys de Velasco gana el Castillo de Escolembourg.*
de hauerle batido todo el dia con tres pieças. Era aquel castillo de grã
importancia para la conseruacion de Duetecom, y assi pareció no
apartarse de alli sin tomarle. En esta faction estropearon del braço
derecho al Capitan D. Hieronimo Agustin, del tercio de D. Carlos,
que oy es Maestro de Campo del que reside en la armada de mar
Oceano. Dióse la superintendencia deste castillo, al Gouernador Iñi-
go de Otaola, el qual metió en el cien Walones, con vn Capitan del
Regimiento del Con de Busquoy.

A los veinte llegó al Campo el Conde de Via con cartas del Car-
denal Andrea, en que mandaua, que en todo caso pasase el exercito el
Yssel, y se alojase en el pays de la Velua: pareció à todos justo el obe-
decer, mas llegado à discurrir el modo de la execucion, se hallarõ tãtas
dificultades que en ninguna manera pareció posible: la menor de-
llas era el estar el enemigo al opposito ya con ocho mil hombres, pues
llegãdo nuestro exercito à diez y ocho, ò veinte mil, dezian algunos,
que podia tentarse el paso por dos partes, y executable por vna; pero
lo que la offreció mayor, fuera de las grandes llubias que començaron
à caer, desde el propio dia que se rindió Duetecom, fue el no hauer

hecho

1598. hecho prouision de barcas, y sobre todo el no estar començado aun el puente en el Rin, que se auia de hazer en Res, sin el qual era no solo temeridad pasar otro rio mas, metiendose en las entrañas del enemigo, pero totalmente contra las ordenes del Archiduque: el qual como se à dicho ninguna cosa desseaua mas, que el conseruar entero aquel exercito, sin el qual fueran vanas todas las donaciones, y infructuosa la posesion de aquellos Estados, consideradas las fuerças de los rebeldes, y las intelligencias con que yuan procurando mejorar el estado de sus cosas: pues por este mismo tiempo supo el Almirante, que se esperauan seis mil Franceses en las Islas, à cargo del Señor de la Nua, y de los Coroneles Chatillon, y Temple: lamentable efeto de las pazes, que no le pudieron ignorar los traydores dellas. A la verdad eran muy notorios los inconuinientes, y peligros que se offrecian, en tentar el paso en aquella ocasion, todos los quales se reuencieran y euitáran, si de golpe en arrimandose el Campo al Rin, ocupára à Rimbergue, y los lugares neutrales que ocupó despues, y dexando 4. ò 5. mil hombres, que hizieran el puente, embistiera à Disburg, ò ganando de camino à Grol, se arrimára à Zutfen, ò à Deuenter, plaças desta parte del Ysel, por qualquiera de las quales era el transito siguro, y sin que el enemigo le pudiera estorbar. Grandes ocasiones se mallograron en aquellas guerras, y bastando vna sola para trocar de bien en mal el progresso dellas, bien se dexa ver del daño que auran sido, y los inconuinientes que auran causado. Auisando pues el Almirante al Cardenal Andrea destas consideraciones, y de otras, causadas de la falta de dinero tan notoria, dió la buelta azia las tierras neutrales, resuelto en alojar el exercito; y por no alexarse demasiado, de donde aquel Otoño se auia hecho la guerra, escogió el pays llamado Vestfalia, y para la residẽcia de su Corte la villa de Res: el primer tercio que se alojo, fue el de Don Carlos, el qual para entrar en Bulcolt, Villa arto gande y rica, y patrimonial del Arçobispado de Munster, huuo de abrir trincheras, y plantar quatro cañones con que se adelantó Don Luys de Velasco; con estas amenaças admitieron el tercio, que se alojó todo, saluo las compañias de Sarmiento, y Antonio de Ribas, aquien alojó Don Carlos en Yselbuque aunque no sin que fuesse necessario mostrarle primero dos medios cañones. Pasó Don Luys de Velasco con

Llegan seis mil Franceses à las Islas.

Alexase el exercito.

con los Italianos à Dorſte, quatro leguas mas adelante, y rehuſando ellos el recibillos, llegaron à tomar las armas con tanto atreuimiento, que hirieron y mataron à algunos, y haſta el propio Don Luys ſalio con el braço yzquierdo roto de vn moſquetazo; ſin embargo rindiendoſele deſpues, vſó con ellos de toda corteſia y modeſtia. Tocóle à Gaſpar Zapena el alojarſe en Rinquelencuſen, y à ſu tercio mayor daño que à los demas: por que rehuſando tambien el recibir la gente, fue neceſſario abrir trincheras, y batirlos con dos medios cañones que embió Don Luys de Velaſco deſde Dorſte donde eſtaua herido: perſiſtian con todo eſto en no admitir la guarnicion los de Rinquelencuſen, y dando Zapena el ſeñal de arremeter à los Capitanes de ſu tercio que tenian la vanguardia, lo hizieron con tanta reſolucion como infelicidad, los Capitanes Alonſo Gallardo, y Don Chriſtoual de Velaſco: porque caſi juntos cayeron muertos de dos arcabuzaços: quedaron Don Rodrigo Ponce, Aldana, y Nieua, alojados en la muralla aquella noche, y viendo los de dentro que ſeles aparejaua el aſſalto de veras, rindieron al amanecer la villa, reſcatando el ſaco que en ley de guerra tenia bien merecido, con ſolo offrecerſe à ſuſtentar el tercio todo aquel inuierno: modeſtia que ſe alabó mucho en Gaſpar Zapena, y que fue ocaſion para que los de la villa de Vna recibieſen ſin dificultad el tercio de Luys del Villar, y las demas villas del Pays de Veſtfalia, y parte de Munſter, à los Regimientos de naciones, y à todo el carruage de viures, y tren de artilleria. Era ya mediado Deziembre, quando acabó de alojarſe el campo, y el Almirante en Res, donde aſentó ſu Corte: atendia à juntar barcas con que hazer el puente, para cuya ſeguridad leuantó vn fuerte de la otra parte del rio, en el miſmo pueſto donde nueue años antes ganó otro al enemigo el Conde Carlos de Mansfelt, como ſe dixo en ſu lugar. Algo antes de eſto, à los 16. de Nouiembre, yendo el Capitan Martin de Eguiluz con ſu compañia de arcabuzeros à cauallo à correr la tierra, en buſca del enemigo, topó con quinientos cauallos Holandeſes, gouernados por el Conde Ludouico de Naſáo, y retirandoſe à la baxa corte del Caſtillo de Hulft, que era de la Condeſa de Bergas, le apearon toda la compañia, ſin que ella quiſieſe permitir que ſe calaſe el puente del Caſtillo, por no yr, como ella dezia, contra la

1598. *Hierē à D. Luys de Velaſco en Dorſte.*

1598. neutralidad de que gozaua con nosotros, por ser madre de los Condes de Bergas; y con los herejes, por ser hermana de Guillermo Principe de Orange, y tia de Mauricio.

El Conde de Busquoy, que diximos hauer quedado gouernando à Emerique, era cada dia visitado del enemigo, que desde Disburque, y el fuerte del Esquenque le armaua varias emboscadas, conociendole por mas valeroso que recatado, y aunque en algunas le hizo el Conde bolber con las manos en la cabeça, adelantandose vn dia demasiado, mas como valiente caualiero que como prudente Gouernador, quedó finalmente en prision con perdida de alguna gente: sintiólo el Almirante mucho, por el suceso, y por la estimacion que hazia de la persona y valor de Conde; y hallandose en Emerique con su compañia el Capitan Hernando Zapata, del tercio de D. Carlos, soldado viejo, y de larga experiencia, le encomendó aquel gouierno durante la prision del Conde, que se dilatò mas de vn año. Sucedió otro desman al Alferez Francisco Lechuga, hermano de Christoual Lechuga Teniente de la artilleria; el qual estando alojado con poco recato en el castillo de Asel entró el enemigo, y degollandole à el, y à los pocos soldados que le acompañauan, se lleuó mas de ochenta cauallos limoneros, y algunos artilleros que pagaron despues gruessas tallas por su libertad.

Prende el enemigo al Conde de Busquoy.

Aloxada la gente en los payses neutrales; aunque las cabeças della, y los propios soldados, se gouernauan con mas templança de lo que al principio se penso (y con passion contradizen los Historiadores, y Coronistas enemigos) para que aprouechó mucho el tener figura la comida; siendo la falta della el pretexto mas disculpable de los desordenes que cometen los soldados, y los que menos se pueden castigar: no por eso dexaron de conuocarse los Principes y Señores, interesados en aquel alojamiento, mouidos à mas de su propio interes, por las persuasiones de los que gouernauan al Duque de Cleues en su enfermedad de falta de juyzio: los principales fueron, el Conde Palatino del Rin, Elector: el Lansgraue de Essen; y los capitulares de Paterborne: saliendo luego à fuera el Elector de Colonia Ernesto de Bauiera, por no apartarse de la buena correspondencia que siempre tuuo con las cosas del Rey: sin embargo dexandoles à ellos el cuidado de emplear

Liga en Alemaña contra el cãpo Catholico.

las

las armas, aunque tras largas y continuas persuasiones de escusallo, tomó al suyo el procurar remediar por via de ruego aquella resolucion, como desde luego lo hizo embiando vno de su camara al Cardenal Andrea, de quien por ser rezien llegado al gouierno de los Payses baxos, no pudo sacar por entonces resolucion alguna: yuanse entretanto apercibiendo los Alemanes, no sin secretas intelligencias con el Conde Mauricio, à quien no podia dexar de aprouechar qualquier acidente, de que redundase acrescentarse el numero de nuestros enemigos. Adelante veremos en lo que paró este mouimiento. 1598.

Partió el Archiduque de Brusselas à los catorze de Setiembre, y en llegando à Lucembourg, tomó el camino de Praga, desseoso de verse con el Emperador su hermano, y haziendo quenta de pasar desde alli à Gratz, para venir acompañando à la Reyna Doña Margarita nuestra Señora, como lo hizo, su viage fue como por la posta con solos algunos de su Camara, y Mayordomos; marchando entretanto la buelta de Milan su casa, verdaderamente Real: porque à mas de la muchedumbre de criados bastantes à boluer siruiendo tambien à la serenissima Infanta, yuan voluntariamente por seruir à sus Altezas, y hallarse en aquellos famosos casamientos: el Principe de Orange: el Duque de Aumala; los Condes de Eguemont; Berlaimont; y Arembergue: los de Liñe, y la Fera: las Condesas de Mansfelt, Berlaimont, y Buquoy, y seis Damas Flamencas que hauiã de yr siruiendo à la Reyna asta España, y boluer con la Señora Infanta. Las Vistas del Archiduque con el Emperador fueron breues, por començarle ya apretar de veras su melancolia, y la enfermedad de encerramiento, à que miserablemente le hauian ellas condenado: dixose entre los Alemanes que no holgó el Emperador con la vista de su hermano, por parecer le que el yrle à ver tras la conclusion del casamiento, era lo mismo quedarle en rostro, y renouarle el sentimiento de auersele negado à el, con la donacion de los Payses baxos: punto en que insistió algunos años con tanta resolucion, como si lo demas que se le offrecia, con dote igual al de su madre no fuera digno de mayor estimacion sin embargo, como las discordias, y disgustos, entre Principes tan grandes, se cubren de ordinario con mas aparentes muestras de amor, y correspondencia que las de los hombres particulares, no faltaron en estas vistas

Viaje del Archiduque.

1598. todas las que bastaron para disimular el mal talante, si à caso le huuo. Detuuose poco el Archiduque en Praga, desde donde siguió el camino de Gratz, con arta priesa, desseoso de no dexar entrar demasiado el Inuierno, aunque se huuo de mudar todo despues, tanto el camino por donde estaua traçado el viage, à causa de la peste, que se hazia sentir en muchas partes de Alemaña, como los trajes y libreas, por ocasion de la nueua que tuuo el Archiduque en el camino de la muerte del Rey. He visto escrita en varias lenguas esta famosa jornada, y los insignes casamientos que se hizieron en Valencia y fiestas en Barcelona, hasta la embarcacion de sus Altezas camino de Flandes; y assi por esto como por no hauerme encargado de historias generales como otros, sino de las militares que sucedieron en mi tiempo en los Payses baxos, dexaré à ellos la relacion de todo lo demas: pues fuera de que muchos se bien que tienen toda la energia y erudicion que à mi me falta, confieso que hasta à estas cosas es bien que las escriua quien las vió, so pena de ser yo el primer transgressor de mis propias leyes.

Aloxado pues el Almirante en Res, como auemos visto, no por esto se descuidó de hazer las preuenciones necessarias, para salir en campaña en abriendo el tiempo: antes pareciendole que la Infanteria Walona se auia menoscabado algun tanto, embió à los payses de Artoys, y Henao, à leuantar cantidad de gente desta nacion, para rehinchir los regimientos: y el Cardenal por otra parte, hauiendo venido à seruir al Rey el Conde Cristoual de Embden, Caualliero principalissimo Aleman, y de muy honrradas esperanças, le hizo merced de vna Coronelia de su nacion, el qual leuantandolá en la Frisa Oriental, y en los contornos del Estado de su hermano mayor, que es Conde y Señor de la Villa, y famoso puerto de Embden, la truxo por el mes de Março del año siguiente al Campo, en numero de dos mil Infantes, gente luzida, y de seruicio. Don Agustin Mesia, entretanto por no estar ocioso, despues que por hauerle echado del castillo de Amberes los amotinados le hauia faltado ocupacion, començó à fomentar vn trato sobre la villa de Bredá, el qual estuuo ya tan adelante que la misma noche que hauia de executarse, con gente que para aquel efecto se hauia sacado de los presidios del Condado de Flandes, se supo en

Trato contra Bredá fue vano.

Ambe-

Amberes, como por hauerse descubierto los autores del, hauian sido 1598.
justiciados tres dellos los mas culpados, publicamente en la plaça de aquella villa. Tiene esta manera de azer la guerra este prouecho, que con ser tan grande el que se auentura à ganar, es lo que se pierde tan poco, como el sacar del mundo à personas, que de qualquier manera que suceda lo mereció bastantemente su falta de fe: fuera de que quando se yerre muchos vezes, con vna sola que se acierte se recompensa el daño con grandes ventajas, y por lo menos no es poca comodidad la que se consigue, obligando al enemigo à estar con cuydado extraordinario, y à aumentar el gasto de las guarniciones de sus villas, y sobre todo à entrar en desconfiança de los suyos.

Fin del Libro Vndecimo.

LIBRO DVODECIMO.

ARGVMENTO.

Admiten los de Wesel falsamente el exercito Catolico. Diligencias del Cardenal Andrea, para encaminar las cosas de la guerra. Paganse el motin de Amberes y otros. Llegan à Holanda muchas tropas Francesas. Forman los Alemanes vn gran exercito. Va el Cardenal al suyo, y descurrese de la forma en que se ha de hazer la guerra. Arrimase el Almirante al fuerte del Esquenque. Tientase el paso de Vaal, emprendese à Bomel, y edificase el fuerte de sant Andres. Sitian los Alemanes à Rees. Vase el Cardenal à Bruselas, y de alli à su casa. Entran los Archiduques en Bruselas, adonde son jurados por Señores de los Payses Baxos.

1599. *Los de Wesel fingẽ admitir la Religion Catolica.*

EL principio del año fue muy regozijado y alegre, por causa de la impensada aunque fingida conuersion de los de Wesel: los quales como apuntamos arriba, medrosos de las fuerças Españolas, admitieron el exercicio de la Missa, las Religiones, y entre ellos los Padres de la Compañia de IESVS, y principalmente al Nuncio Apostolico de Alemaña la baxa, residente en Colonia: el qual entró en Wesel à los 21. de Henero, con tanto aplauso, y agasajo de los Burgomaestres, y Esclauines de la ciudad, como pudiera en Bruselas, Amberes, ò qualquiera otra de las mas Catolicas. Alojaronle en vna casa muy principal, ospedandole à gastos comunes, hasta que haziendo venir por el rio abaxo su casa, y llegados ya cantidad de Sacerdotes, y Religiosos, escondiendose las aues noturnas de los Predicantes Caluinistas, à la luz clara y hermosa del Euangelio; pudo à los siete de Hebrero abrir los Templos Catolicos, vestido de Pontifical, y purificarlos con las cerimonias que para esto tiene diputadas santissimamente la Yglesia. No se dauan mano despues el, los Padres de la Compañia de IESVS, y el Vicario de Emerique, à reconciliar hombres, y catequizar niños, à predicar, administrar Sacramentos, y celebrar los officios diuinos, con gusto tan particular del Almi-

Almirante, que estuuo muchas vezes por yr à agradecerselo à aquel Magistrado desde Rees donde estaua, y no lo hizo por no diuertirlos de sus buenos exercicios, y darles sospecha de que queria meterles guarnicion. Escriuióles con todo esso muchas cartas exortatorias, con particular zelo, y amor, offreciendoles de parte de su Magestad, y del Archiduque, que si perseuerauan en aquel santo proposito, como el lo creya, y era de creer; haria que su Magestad y Alteza los tomassen debaxo de su protecion y amparo, y los tuuiessen en cuenta de hijos, y compañeros fidelissimos en la fee. Respondian los de Wesel con el mismo afeto, remitiendo à la prueua los quilates de sus buenas intenciones: y por otra parte se mostrauan tan feruorosos y deuotos, que engañauan vniuersalmente à todos, fino al que escudriña los coraçones de los hombres, aquien nada se encubre. Pudiera esta acelerada mudança parecer justamente sospechosa: no ignorando nadie la dificultad de passar de vn estremo à otro, sin tocar en los medios: especialmente en materia de religion, siendo el amor que sele tiene, el mas dificultoso de borrar del coraçon humano: pero como es facil creer lo que se dessea, y en las obras en que puede tener parte la grandeza de la misericordia diuina, no se duda lo mas imposible; los mas se asseguraron candidamente destas fingidas aparencias de conuersion, que se remataron, como presto diremos. 1599.

Diligencias del Cardenal Andrea para encaminar las cosas de la guerra.

Hazia la fin de Henero, passó el Cardenal à Amberes, à buscar dineros con que pagar à los amotinados: para seguridad y sossiego de los quales, y para fenecer las quentas à los del Castillo, hauian entrado en el, el Maestro de Campo Iuan de Texeda, y los Officiales de la Pluma, desde el principio del año. Llegaua el remate de aquellos insolentes à trezientos mil ducados: cantidad mucho mayor, de lo que permitia la estrecheza de los tiempos, y lo mucho que hauia à que acudir en otras partes: mas ayudando al fin à la autoridad del Cardenal Andrea, la diligencia y solicitud de Don Geronimo Valter Zapeta Pagador General, y de Iuan de Mancicidor Secretario del Archiduque, se sacó este dinero de los hombres de negocios, y otros particulares de Amberes, aunque con seguras asignaciones, y gruessos intereses à su modo: prometiendo el Cardenal no salir de los Estados, hasta hauer les dado entera satisfacion: el qual desseando hazer en los amotinados

vn

1599. vn exemplar castigo, dentro de los limites de su palabra; hauia hecho venir del campo, desde el principio del año, quinientos Españoles de todos los tercios, mandolos escoger de la gente mas nueua y de menores alcances; por euitar otro inconuiniente, à lo menos en su tiempo: con intento de ponerlos de guarnicion en el Castillo, y hazer despues de los que salian lo que veremos. Hizose el pagamento à los diez de Hebrero, y el mismo dia salió toda aquella gente, con la acostumbrada eleccion de escoger los tercios, y compañias donde quisiesen seruir, entre los que estauan en campaña, quedando reformadas las dos compañias de caualos. Algunos, y en particular los que se hallauan à cauallo, tomaron la via de España por Francia, hasta que se atajó el passo, poniendo buenas guardias, y ahorcando algunos el Proboste General: muchos fingiendo yr al campo, passauan la Mosa por Mastrique, y torcian por el Pays de Iuliers, con intento de dar consigo en Italia: mas como hallauan à los Alemanes exasperados contra su nacion, pagauan los pegados agenos: aunque no libres de otros, no menos dignos de semejante açote del cielo: siruiendoles (por vltima desdicha) de ocasionar su muerte, el mismo dinero con que pensauan regalar la vida: tan mal se logra lo mal adquirido. Acudian à la fama de su riqueza todos aquellos villanos, sedientos de sangre Española: y pocos boluian sin presa, llegaron con todo esso al campo, entre Infantes, y caualos, cosa de quatrozientos: vnos escarmentados en sus compañeros, otros vencidos de las lagrimas de sus mugeres y hijos, y del cariño de aquellos Estados, à quien tenian mas amor que à sus propias patrias. Lo mismo se hizo poco despues con los del Castillo de Gante, y Liera, aunque por hauerse gouernado en su alteracion con mas modestia, no dejando alguno de fuera, ni pidiendo el real de seruicio de muchos años, que con particular insolencia hauian sacado los de Amberes; pareció (saluo el electo y officiales del motin) dexar allí à los demas que quisieron quedarse. No hauian acabado los amotinados de Amberes de asentar sus plaças en las compañias de los tercios, quando llegó vn Edito del Cardenal, en que mandaua con pena de la vida, que dentro el termino de quinze dias saliessen todos de los Payses Baxos: priuandolos totalmente del sueldo del Rey, con la misma pena en qualquier parte de los estados que fuessen hallados.

Pagase el motin de Amberes, y mudase la guarnicion.

Pagase el motin de Gante, y Liera.

Edito riguroso y justo del Cardenal.

Fue

Fue esto causa, de que algunos dellos priuados de todo refugio, con el vltimo exemplo de miseria, y desuentura, se passasen al enemigo: muchos en grandes tropas, tomaron el camino de Alemaña, y passaron à saluamento: otros quedaron muertos, ò desbalijados por los villanos; y los menos, pues no llegaun à sesenta, que resoluiendose en someterse à las leyes del edicto, se entretuuieron en sus vanderas; passaron al fin en dissimulacion, sin ser castigados, ni processados por ello. 1599.

Por muerte de Don Alonso de Mendoça, que passó desta vida por Agosto del año passado, dió su Alteza el gouierno de Cambray, à D. Sancho Martinez de Leyua, con vna guarnicion harto moderada, respecto à las pazes de Francia: pues fuera de trezientos Españoles que estauan en la ciudadela, con el Capitan Iuan Pelegrin Teniente de Don Sancho; no auia en toda la ciudad mas de tres companias de Alemanes, del regimiento del Coronel Eslegren. Dió esto ocasion à el Señor de Baliñi, para imaginar en meterse otra vez en aquella fuerça, inuocando y solicitádo el fauor, y ayuda de algunos pocos amigos que le quedauan: pero faltandole à esta negociacion, el principal requisito de que necessitan semejantes inteligencias, que es el secreto; auisado dello D. Sancho, y no hallandose con fuerças para yrlo alargando, hasta coger al tratador en su misma trampa; se contentó con castigar seueramente à los conjurados, como lo hizo, ahorcando vn Trompeta, y otros dos hombres baxos de la ciudad. Sintió mucho el Cardenal este tentatiuo, y no menos la nueua que tuuo, de que hauian llegado à Holanda los quatro mil Franceses que diximos no à la desylada como otras vezes, sino con Regimientos hechos, y vanderas tendidas: y embiando à Paris à vn Gentil hombre de su camara, se dolió mucho, con aquel Rey, de que estádo todauia fresca la tinta del tractado de las pazes de Verui sin hauerle dado ocasion verdadera ni aparente, fuesse contra los mas principales capitulos dellas. El mismo sentimiento mostró Iuan Bautista de Tassis, Embaxador en Francia, disculpandose con entrambos aquel Rey, y asligurando que todo aquello era sin su consentimiento: en cuya prueua, mostró sentirse en publico contra Baliñi, pero no mandó boluer la gente Francesa, que hauia ydo en socorro de los rebeldes de las Islas: cosa que calificó y descubrió sus intenciones,

D. Sancho de Leyua Gouernador de Cábray.

Trato en Cambray descubierto y castigado.

Cantidad de gente Francesa à Holanda.

1599. justificando quantas despues desto se tuuieron por nuestra parte en daño suyo.

Diputados Alemanes en Bruselas. Por este mismo tiempo llegaron al Cardenal ciertos Diputados del Duque de Cleues, y de los Estados de Vestfalia, y Munster, à requirirle sacase la gente Española de las tierras neutrales: donde no, que no podrian escusar los inconuinientes, que de lo contrario forçosamente hauian de seguirse: pues como su Alteza sabia, no faltauan en Alemaña fuerças, y gente bastante, à tomarse satisfacion por su mano, quando no se les diesse la que se podia esperar, de vn consejo tan justificado como el suyo. Disculpóse Andrea con el Almirante, à cuya orden hauian quedado las armas en ausencia del Archiduque: y como era Principe candido, y puro, se quexó viuamente del, afirmando que todo aquel alojamiento, y presa de las plaças del Rin, hauia sido no solo contra su mente, sino teniendo el Almirante ordenes expressas de hazer lo contrario: offreció muy presto de salir el en campaña, y dar satisfacion à los Alemanes: los quales buelto los Diputados, sin orden de sacar luego la gente, como ellos lo figuraua; començaron à conuocarse vnos à otros, y à arbolar vanderas, incitados principalmente del Lanzgraue de Hessen, y Palatino del Rin, como los mas interessados, y mas vezinos al daño. Offrecieron de ayudar con dineros los del Consejo por quien se gouernaua el Duque de Cleues, y los Estados rebeldes, con artilleria y municiones de guerra. A su tiempo diremos lo que esta gente hizo; y el sucesso que tuuo su acometimiento: porque ni el Emperador, ni el Elector de Colonia, fueron poderosos para estorbar que no tomassen las armas, tanto los offendidos, como los que temian serlo algun dia, con la consequencia de aquel exemplo.

Conuocãse y toman las armas los Alemanes cõtra el exercito Español.

Tenia ya al principio de Hebrero el Almirante acabados el puente, y fuerte junto à Res, y la gente tan contenta con los buenos alojamientos, donde al fin comia (que es lo que el soldado desea) que fueron muy pocos los que faltaron en todo el inuierno: con que començauan ya el, y las cabeças del exercito, à discurrir en la forma con que aquel año hauia de hazerse la guerra, y lo que conuenia acometer primero; quando se tuuo auiso que el Cardenal en persona se aparejaua para salir en campaña: nueua que abatio las alas al Almirante, y

Aparejase el Cardenal Andrea para salir en cãpaña.

le

le quito mucha parte del ardor, con que estudiaua en hazer algun seruicio de importancia: mas considerando que no era aquella causa del Cardenal sino de su amo, y del Rey; escriuió à su Alteza aprouando su venida, y pidiendole solo, que truxese dineros con que alegrar la gente, si queria hazer alguna cosa digna de su presencia: y que no viniese resuelto en lo que se hauia de emprender, asta que se pudiesen tomar los votos, y conferir las opiniones de los que hauian estado y estauan al pie de la obra. 1599.

Assistia entre tanto el Cardenal Andrea con gran cuydado à las cosas del gouierno, desseando sacar verdaderas las esperanças que el Archiduque su Primo hauia concebido de su persona, y que à su buelta hallase mejorado mucho el estado de las cosas: y la primera que hizo para incomodar al enemigo, fue hazer vn Edito en nombre del Archiduque, y de la Sereniſſima Infanta, en que proybia à todos los vasallos de sus Altezas, so grauiſſimas penas, el conseruar trato y comercio, directa ni indirectamente, por mar ni por tierra, con los rebeldes de las Islas: reuocando todos los passaportes dados, y concedidos, asta aquel dia. Desseaua el Cardenal quitar à los de Holanda, y Zelanda, la comodidad que sacauan del trato, y comercio, que se valuaua en mas de trezientos mil ducados cada año: aduertido de que hauiendose hecho esto mismo otras muchas vezes, se hauia obseruado menos puntualmente de lo que fuera razon, por causas bien particulares, encaminadas à la comodidad de pocos, y al regalo de los que llaman necessario, lo que totalmente es dañoso, y solo à proposito para estragar las fuerças del cuerpo, y las virtudes del animo: delicias que trae el comercio à las Prouincias maritimas, de ordinario llenas de mayores vicios que las que gozan los frutos que dá el Cielo à sus tierras, las mas vezes bastantes à la necessidad, y regalo razonable. Añadiese à esto la razon que ay de que las guerras, y especialmente las que se ordenan à la reduccion y castigo de rebeldes, tengan todo el rigor necessario à este fin; sin remitir por comodidades priuadas, nada del daño que puede hazerse al enemigo: especialmente no siendo otro Rey, ò Republica, sino vnos vasallos rebeldes à las Magestades diuina y humana, contra quien se hauian de leuantar no solo sus Señores naturales, pero todos los otros aquien Dios ha encomendado

Edito del Cardenal cõtra los rebeldes.

1599. subditos, por la ruin consequencia, y peligroso exemplo que acarrea su atreuimiento, en los demas reynos, à cuyos pobladores no les pueden faltar causas con que motiuar su delito, sino verdaderas, à lo menos aparentes, apoyadas de los ruynes que de ordinario son los mas.

Cuydado del Cardenal Andrea. Estuuo el Cardenal en Amberes asta fin de Hebrero, y alli entre mercaderes, sacó algun dinero que lleuar al exercito, para donde se

Parte para el exercito. partió à los doze de Março, y à los quinze llegó à Mastrique: alli le aguardaua el Almirante, acompañado del Conde Herman de Bergas, Gouernador de Gueldres, del Conde Federico su hermano, Maestro de Campo General; Don Alonso Daualos, Don Carlos Coloma, Coroneles la Barlota, y Estanley, y Don Ambrosio Landriano, con mil

Haze cõsejo en Mastrique. cauallos ligeros, para conduzirle hasta el campo. Iuntó el consejo el Cardenal en Mastrique, añadidos à los ya dichos el Presidente Richardote, Luys Leuafeur Señor de Morienfart, Secretario de Estado; Iuan de Mancicidor Secretario de guerra del Archiduque, y el Maestro de Campo Iuan de Texeda: y declarando en breues palabras sus buenos desseos, y la promesa que hauia hecho al Emperador, y Principes Alemanes, de sacar la gente de donde estaua; pidió parecer sobre lo que era bien hazer en aquella ocasion, offreciendose el à ser el mas promto en todas las que se mostrassen de mayor peligro. Pareció quantó à lo primero generalmente à todos, que era muy temprano para salir en campaña: no acostumbrandose sino en ocasion de algun socorro, sacar la gente de los inuernaderos, hasta que à soma la primauera: y que los prados tienen yerba, con que sustentar la Caualleria: mas offreciendo el Cardenal que se entretendria en Recs, y en Emerique, hasta mediado Abril; se començó à tratar de lo que era bien hazer: cosa que à los mas prudentes no pareció menos intempestiua: siendo assi, que para facilitar vna empresa, no ay mejor pertrecho que el tenerla secreta, hasta la execucion. Huuo algunos que juzgaron à proposito, saber la parte donde se pensaua hazer la guerra, para ordenar lo tocante à bastimentos: mandandolos preuenir en los

Pronechosa resolucio si se executara. lugares mas comodos, conforme al designio. Declaró con esto el Cardenal, que venia con intento de apretar al enemigo en su casa, y meterle la guerra en sus propias entrañas; y que en todo caso queria passar el Vaal. Partióse el cõsejo en dos opiniones, sobre que vnos querian

passalle,

passalle, y otros pintauan mas facil y prouechoso entrar en la Velua, passando el Isel,rio mucho mas estrecho,y que esto se hiziesse tomãdo à Zutfen,y à Deuenter:mas dexando luego esta opinion(pareciendo que no conuenia alexarse tanto,no dexando en Flandes,ni en Brabante mas gente que solas las guarniciones) huuo tambien variedad sobre la parte,por donde se hauia de hazer el passo del Vaal: queriendo el Almirante y los que auian militado con el el año antes, que se emprendiesse el fuerte del Esquenque, y los del Pays que se entrase en la Bethua (aquien comunmente llaman los Españoles la Isla de bura) por el lugar mas comodo,y menos guardado del enemigo:peloteando sobre esto buen rato, sin acabar de tomar resolucion, ò por mejor dezir, sin mostrar que se tomaua (siendo assi que como se supo despues la traya el Cardenal ya desde Bruselas de entrar en la Isla de Bomel à persuasion de los del Pays)despidió el consejo,mostrando gran contento de la relacion vniuersal que se le traya del numero de gente con que podia hazer la guerra aquel verano, pues llegaua à diez y siete mil Infantes,y dos mil caualios gente vieja toda. 1599.

Descripcion de las partes donde se hizo este verano la guerra.

Y para inteligencia de lo que vamos tratando, hare vna breue descripcion de los rios, junto à los quales se hizo este verano la guerra. El Rin sin disputa el mayor de Europa despues del Danubio,auiendo caminado mas de cien leguas desde su nacimiento asta Emerique,tres mas abaxo se diuide en dos ramos: el superior (que conserua el nombre algo mas, aunque con menos agua, y toma su corriente sobre la mano derecha, passando por Arnem, Vageninguem, Renen, y otros muchos lugares de Holanda) desagua en el Oceano, con nombre de Lecke,ò por mejor dezir en la Mosa, que enriquecida con las aguas agenas, arroja las de entrambos cuernos del Rin, en aquellos senos Septentrionales.El ramo inferior,trocando su natural nombre por el de Vaal,passa por entre Nimega y su fuerte,y discurriédo algunas leguas, quãdo llega à Tilt en Holãda, deseoso de mezclar sus cortiétes cõ las de la Mosa(como lo haze en Lobrestein,despues de hauer formado el vno y el otro la Isla de Bomel,le da vna vista,y parte aũque pequeña de sus aguas,por entre el aldea de Heruerdẽ,que queda por pũta de la Isla de Bomel,y el fuerte de Voordẽ,que ocupa tãbien la pũta,fin y remate del ducado de Gueldres,guardado cõ grã cuydado por el enemigo,

1599. y vna estrechura rodeada por ambas partes de los rios Mosa y Vaal: los quales como se ha dicho, ensanchandose algunas leguas, azen la Isla de Bomel, asta que dexando à Lobrestein dentro della, juntos ya ambosados, tocan à las murallas de Workum y Gorkum, aquien vulgarmente llaman los Españoles Gorcom, y Gorcomillo. Boluiendo pues à la primer diuision del Rin, en la tierra que enfigura de punta le diuide, y aparta, llamada oy Toluis, y en tiempo de los Romanos la punta de la Isla de los Bátauos, está el fuerte del Esquenque, por naturaleza y por arte juzgado comunmente por inexpugnable: aunque no al parecer de los mas platicos, que no conceden esta calidad plaça alguna aquien se pueda quitar el socorro. Este pues era el que el Almirante desseaua emprender, como à vna de las llaues de las Islas, y si le dexaran hazer, le tomára sin duda, como se verá en su lugar con euidencia.

Passa el Cardenal al campo. Partió el Cardenal de Mastrique à 27. de Março, y tomando el camino por Ruremunda, y Venló, llegó à Rees à los siete de Abril; desde dõde despachó luego comissarios para tomar muestra, y dar vna paga, y juntamente escriuió à las cabeças de los tercios, y regimiẽtos, mostrando particular disgusto de no poder dar mas por entonces: offreciendo que muy presto llegarian dineros, con que alegrar la gente, y entretanto que se pagaua y ponia el exercito en orden de salir en campaña, pareció à proposito baxar el puente à Emerique (como se hizo) haziendo otro fuerte para guardia del, delante de Emerique, adonde passó el Cardenal, el Almirante, y toda la Corte à los onze de Abril, dexando en Rees por Gouernador à Don Ramiro de Guzman, en lugar de Pedro de Aubarque dexó el gouierno.

Propone el Almirante la empresa del fuerte del Esquenque. Hallóse junto todo el campo à los veinte de Abril, en los contornos de Emerique: alli se tuuo otra vez consejo, y propuso el Almirante la empressa del Esquenque, como la mas importante que se podia hazer con vn exercito tan florido, casi en esta sustancia: Las grandes empresas, sereníssimo Señor, conuienen à los grandes Principes, y traen consigo vna satisfacion vniuersal, salgase, ô no con ellas, si se ha de aventurar este exercito en ausencia del Archiduque, aventurese por cosa que lo valga. El fuerte del Esquenque es oy la llaue de las Islas: si lo tomamos, nos hazemos Señores del Vaal, y del Rin, y ata-

mos

mos de pies y de manos à toda Holanda, dexamos cortado el Isel, con sus quatro plaças, Zutfen, Deuenter, Zwol, y Campen; hasta el braço de mar, aquien los de aquella tierra llaman Zuyderzee, con dos puentes que hagamos, vno en el Vaal, y otro en el Rin, somos Señores de todo quanto ay entre estos dos rios; pues las tierras cercadas no son fuertes, ni los que las pueblan tan nuestros enemigos, que no tenga yo secretas inteligencias con alguna villa de las mas poderosas, y nobles de las Islas: si la difficultad está en quitarle el socorro, yo me obligo à hazerlo: si en passar allá, aya barcas con que tentar el passo por ambas riberas, que valor ay harto para emprendello. Nuestra artilleria es mucha, y nuestra Infanteria la mejor que han visto jamas estos Estados: y añidido à esto el tener à V.A. por general, que cosa nos podra ser imposible? Venia en este parecer casi todo el consejo, y ya se començaua à inclinar à el el Cardenal; quando tomando la mano Richardote se esforçó à prouar la difficultad de aquella empresa, alegrando lo que el Duque de Parma la hauia temido, aun quando el fuerte estaua à penas en defensa. Flaco argumento el del exemplo (aunque de ordinario persuade mucho) pues nunca concurren en el caso presente todas las circunstancias del que se alega, aunque sea vno mismo el sugeto: que la diferencia de los tiempos, ò la cantidad y calidad de los medios, mudan, ò totalmente, ò en gran parte la razon que entonces huuo: pero esta distincion para no dexarse persuadir, no la hazen todos. Insistió mucho Richardot en este parecer, añidiendo à este exemplo vnas palabras semejantes: Si el año passado estando el enemigo tan flaco, quanto agora esta poderoso, no pareció acertado tentar por fuerça el passo del Isel; como se passará agora el Vaal, à pesar del fuerte, y de todo el cãpo rebelde, que es cierto acudirá luego à la defensa? Hagase primero lo vno, que es passar el rio cõ estratagema, y despues lo que se ha de gastar en ganar vn puño de tierra, gastese en tomar à Nimega, y su fuerte, pues con vn exercito tan poderoso como el que tiene V.A. se pueden emprender ambas cosas en vn mismo tiempo: y si despues de passado el Vaal, pareciere mejor consejo sitiar al Elquenque, hagase muy en ora buena, pues passado vna vez el rio, estará en nuestra mano el hazer lo que despues se juzgar por mas cõuiniente. Despidiose tras esto el consejo sin publicar la resolucion:

1599.

Disuadela el Presidente Richardote.

aunque

1599. aunque viendo vno de los Maestros de campo al Cardenal mas inclinado al postrer consejo, y discurriendose que de qualquier manera conuenia arrimarse al Esquenque, aunque no fuese sino para diuertir al enemigo; propuso que se lleuassen barcas en carros, ò que se dexassen yr con la corriente, algunos pontones bien armados, porque era mejor tomar aquel trabajo sin necessidad, que perder vna buena ocasion de passar à la Isla por falta dellas, mas tampoco se dió oydos à esto.

Tractóse tambien lo del dexar las plaças del Ducado de Cleues, porque el Cardenal queria en todo caso restituyllas, y el Almirante insistia en que se guardassen algun tiempo, hasta ver como se ponian las cosas: aduirtiendo el peligro que hauia en dar lugar à que las ocupasse, y presidiasse el enemigo, como lo auia sin duda, que era lo mismo que priuarse de la comodidad con que se azia traer los bastimentos el rio abaxo, y hauerse de reduzir à hazer la guerra cerca de la Mosa, con tanto daño del propio pays, por solo descargar el ageno. A esta consideracion ayudaron Richardote, y Morianfarte como quien principalmente despues del seruicio del Rey lleuaua la mira en aliuiar las tierras del Pays Baxo, librandolas todo lo possible de transitos, presidios, y alojamientos; y assi solo por entonces se sacó el presidio de Genepe, y de Moquen, por parecer que estando mas cerca de la Mosa que del Rin, no eran de importancia alguna. Quedaua Duetecom demasiadamente empeñado, en apartandose de alli el exercito: y assi huuo votos que se sacase la guarnicion, antes que la obligase à ello el enemigo: mas como el Cardenal hauia hecho merced de aquella villa, y sus terminos al Conde Federico de Bergas, hizieron tanto el, y su hermano el Conde Herman, que resoluiendose al fin el Almirante en sacar à los Españoles, y al Gouernador Yñigo de Otaola, alcançaron que se metiesen de guarnicion en ella, y en el castillo de Escolemburg, tres vanderas de Alemanes del regimiento de mismo Conde Federico, con orden de guardar la plaça todo lo que pudiesen, sin peligro de vidas y reputacion. Y porque para hazer este trueque, y proueer à Duetecō de bastimentos, se ofrecia no pequeño peligro, estando el Conde Mauricio alojado todauia junto à Duisburg, con diez mil Infantes, y dos mil cauallos; se encomendó à D. Carlos Coloma,

que

que con dos mil Españoles de su tercio, y del de Luys del Villar, quatro mil Infantes de naciones y 600. cauallos à cargo del Capitan Don Iuan de Bracamonte, fuese à Duetecom, y sacase la artilleria gruesa que alli auia, que eran tres medios cañones, y vn pedaço del puente de Tela, que hauian quedado alli desde la campaña passada: cosa que se hizo con felicidad, aunque à yda y buelta se passó à menos de legua de Duisburg, y por vn camino harto sugeto à emboscadas. 1599.

El mismo dia que partió esta gente, partieron tambien el Maestro de Campo Gaspar Zapena con su tercio, y las dos compañias de arcabuzeros (del de Don Carlos) de Sarmiento y Antonio de Ribas, los Coroneles de Estanley, y la Barlota, con sus regimientos, y el Conde Henrrique de Bergas, con quatrozientos cauallos. No se señaló cabeça à esta gente, contentandose el Cardenal con encargarles la buena correspondencia, sin la qual no ay empresa por facil que sea, que no se haga no solo dificultosa, sino imposible; que en esta ocasion fue yerro grande, y no menor sin razon la que se hizo al Español; quitandole la prerogatiua de mandar à las demas naciones sin disputa, en ygual grado de puestos, como se ha vsado siempre, y deue vsarse (por razones bien claras) preheminencia que puede praticarse aun sin sentimiento de las demas naciones; pues los mismos Españoles quando eran prouincia de los Romanos, aunque no menos valerosos que agora, no pretendieron jamas ygualarles en los honores militares: prerogatiua abrogada por inmemorial costumbre, à todas las naciones donde asiste la silla del imperio de las demas: pero esto que de su naturaleza está fundado en razon, y por antigua costumbre asentado, lo mitigó esta vez en esta forma, el hallarse las armas del Rey en las manos de vn Principe, aunque de su sangre misma, de nacion estrangero, poco platico de las leyes militares, y por la benignidad de su condicion, demasiado desseoso de contemporizar. Lleuauan pues orden de arrimarse à la Mosa, y hazer vn puente de barcas en Genape, y entretenerse alli hasta tener auiso que el campo estaua aloxado al rededor del fuerte del Esquenque: y en teniendole, tomando ocho pieças de artilleria de Graue, y treinta barcas de la Mosa, en carros, hauian de tentar el passo del Vaal por mas abaxo de Nimega, y si passauan, fortificarse, y auisar al Cardenal, que al punto

Empresa que se tienta cõ parte del exercito.

1599. marcharia en su socorro. Y si à caso sucedia no poder passar ni tomar pie en la Bethua, se les ordenaua que procurassen acometer al fuerte de Voorden, del qual se tenia auiso que estaua à mal recaudo; y que no sucediendo esto tampoco, auiendo referido cierta espia que se auian caydo en la villa de Bomel, vn pedaço de cortina, y vn baluarte de la parte oriental, se les ordenaua finalmente, que passando la Mosa por Mega, entrassen en la Isla de Bomel, boluiendola à passar por junto à Creuecour, y tomando el castillo de Hel, aguardassen sin mouerse de alli hasta otra orden resueltos en sitiar aquella villa. En desembaraçandonos del fingido sitio del Esquenque, diremos lo que resultó desta empresa.

Dudoso en tanto el Conde Mauricio de lo que hauia de hazer aquel exercito, donde hasta entonces no se auia publicado, ni aun tomado resolucion; desalojando de Duisburg, puso su campo entre el villaje de Zeuenaer, y el Rin: sin acabar de entrar en la Betua, por no desamparar del todo el Isel: temiendo que al fin se tentaria por alli el paso: hizo con todo esso vn puente asta la Isleta llamada de Outzeuenaer, mientras le llegauan barcas de Arnem, el rio arriba sobre que hazerle hasta el Toluis. Marchó entretanto el Conde Federico por la parte de Emerique, con siete mil Infantes, y doze compañias de caballos, con el Comissario General; y casi à vista del enemigo, se aquarteló frontero del fuerte del Esquenque: aquien el propio dia començó à hazer algun daño, con nueue cañones que lleuaua. Marchó tambien el Cardenal con lo restante del exercito, que eran los dos tercios de Don Carlos, y Luys del Villar, los Italianos, y de Alemanes, y Walones, otros tres mil Infantes: y quedandose el Cardenal y su Corte alojados en Gritasen, villa pequeña del Ducado de Cleues, passó adelante el exercito otra legua mas, hasta ponerse no mas que el Vaal en medio del fuerte del Esquenque: à quien el siguiente dia se començó à batir con doze piecas, sin que por ocasion desta artilleria, y de la que continuamente tiraua de la otra parte el Conde Federico, pudiesse parar no solamente baxel en entrambos braços del rio, pero ni vn hombre tan solo, en todo aquel pedaço de la Isla: y hechóse de ver no sin general sentimiento, lo que se pudiera hauer hecho si se truxeran barcas; porque sin duda passára el Almirante à la Isla sin resisten-

Arrima se el exercito Catolico al fuerte del Esquenque.

resistencia de consideracion : con que abierta vna trinchera de rio à rio, se cerraua el fuerte, sin esperança de socorro por tierra, y mucho menos por agua : auiendole de venir el rio arriba, con la descomodidad y peligro que se dexa considerar : baxando el puente de Emerique, asta tiro de cañon del fuerte, se podian comunicar y dar la mano los dos exercitos, sin que desta manera pudiesse defenderse 15. dias, conforme à toda regla de milicia, porque quando se llegó no auia 500. hombres en el Esquenque: tal que el primer dia, à penas se vieron 50. fuera de sus reparos y fortificaciones, ni tiraron à entrambos campos 30. tiros : mas aquella noche, que fue la de los 28. de Abril, el enemigo sin que nadie selo estoruasse, metió 800. Ingleses en el fuerte, y mil Gastadores, que antes del dia hauian ya començado à abrir vna trinchera por nuestra frente, en orden à impedir el passo, supuesto que toda via le temian como golpe mortal. Aloxóse el Almirante en vn castillejo llamado Vimen, treinta passos del rio, y la gente con frente de vanderas algo mas atras : todo aquel dia y el siguiente batieron catorze piecas del fuerte à nuestros quarteles, con mucho daño, aunque el trecho era algo largo : mas el tercer dia hauiendo passado à la Isla la mayor parte del campo enemigo, trabaxaron todo el, y el siguiente en arrimarse con trincheras à sus primeras defensas de nuestra frente, como lo hizieron, sin que pudiessen ser vistos del artilleria y mosqueteria Catolica; por venir arando la tierra como topos. Batia entre tanto la artilleria del Conde Federico, y la del Almirante el fuerte sin cessar, ni hazelle otro daño que derriballe los texados de las casas: mas la del enemigo hauiendo leuantado vna plataforma quinientos passos fuera del fuerte, y alojado en ella diez cañones; començó à batir el castillejo donde aloxaua el Almirante, con tanta priesa, que à medio dia le hauia hecho pedaços. Boluió luego la furia contra los quarteles, en donde fue tal el daño que hizo, que en lo restante de aquel dia y otros seis que se detuuo alli el campo, mató mas de quatrozientos hombres, sin mas de otros tantos heridos. No cessaua la bateria con la noche, que de la misma manera batian, y arrojauan granadas artificiales, como las que pintamos en los sitios de Hulst, y de Amiens. Hauia hecho el Cardenal entre tanto baxar el puente hasta poco mas de tiro de cañon del fuerte, con que se comunicauan los 1599.

1599. dos campos con poco rodeo: que dió ocasion à que se pensase que se queria emprender el sitio de Veras, y à la verdad, no fue sino para que hauiendo de marchar, passase el campo del Conde Federico sin hauer de caminar seis leguas, rodeando por Emerique; y por tener ya el Cardenal concedida la restitucion de aquella ciudad al Duque de Cleues, con promessa que hizo de meter en ella mil Aniuedres, con orden de deffendella al enemigo, y de admitir guarnicion Catolica, siempre que fuessen requeridos por el Cardenal, ò el Almirante; con todo esto se dilató la restitucion hasta que se supo el sucesso de la gente que fue con Zapena, que entonces como desconfiado ya el Cardenal de passar otra vez el Rin, se hizo la restitucion, sacando de alli el presidio, y boluiendo à reincorporar las vanderas que alli hauian estado en sus tercios y Regimientos.

Restituyese Emerique al Duque de Cleues.

Desaloja el campo de junto al Esquẽque.

Al octauo dia, que con el daño que se ha visto, se auia detenido el campo al rededor del Esquenque, desalojó el Conde Federico, y passó desta parte: pareciendole al Cardenal que estaria ya hecho lo que se hauia de hazer en el paso del Vaal, y que era bien estar à punto para acudir à donde fuesse necessario: y marchando todo el campo el dia siguiente, alojó al rededor de Cronembourg, adonde se supo el sucesso de Zapena, y los Coroneles, que passó assi.

Sucessos de la parte del cãpo que yua à tentar el passo del Vaal.

En sabiendo Zapena, Barlota, y Estanley, que el exercito se auia acuartelado sobre el fuerte del Esquenque, dexando todauia por acabar el puente en Genape, marcharon con ocho pieças, y treinta barcas en otros tantos carros, la buelta del lugar estatuydo, por donde se hauia de tentar el passo del Vaal, que era por dos leguas mas arriba de la villa de Tilt, con tanto secreto al parecer, que à todos dió grandes esperanças de buen sucesso: mas acertando aquella noche que se marchó à ser muy lluuiosa, el camino que pensaron hazer antes de amanecer, les duró hasta mas de tres horas despues del Sol salido: con gran daño de la empresa, por hauer sido auisado por las espias el Gouernador de Nimega, que al punto embió el rio abaxo quatro vaxeles de guerra, que tenia alli para lo que se podia offrecer; y por el dique adelante quinientos hombres, con orden de deffender la desembarcacion de la gente Catolica: y no contento con esto, auisó al Conde Mauricio, diltãte con su campo solas 6. leguas, que al punto despachó

buen

buen golpe de gente la buelta de allá Llegada la nueſtra al pueſto, co- 1599.
mençó à ſer ſaludada por los vaxeles de guerra, aquien fue meneſter deſalojar con nueſtra artilleria: que aunque con dilacion de algunas horas, lo hizo hechando à fondo dos de los vaxeles que porfiaron mas en detenerſe. Zapena que ſe hauia encargado de las barcas, tenia ya aora de viſperas pueſtas diez en el rio, y començaua à embarcarſe ſu Infanteria, quando la del enemigo acabando de llegar al pueſto, tiraua grandes cargas de moſquetazos y arcabuçazos, y no ſin daño de los que forçoſamente hauian de andar por la playa: ſin recebirle ellos, por tirar demanpueſto, y cubiertos: ſin embargo trabajauan Zapena y los Coroneles por embarcar la gente, haſta que reconociendo la dificultad con que podia ya paſſarſe, eſtando el enemigo tan aduertido, y viendoſe por momentos yr llegando gente de à pie, y de à caualllo, y que vnos y otros ſe atrincherauan con gran prieſa, ſe reſoluieron en marchar el rio abaxo, dexandole ſiempre ſobre ſu mano derecha, como lo hizieron todo aquel dia, ſin otro prouecho que dar mas tiempo al enemigo de juntarſe: el qual ya en gran numero, yua acompañando à los nueſtros por ſu ribera, arcabuzeandoſe vnos à otros, aunque con poco daño, por la gran anchura del rio. La miſma dificultad hallaron en acometer el fuerte de Voorden, hechando de ver la facilidad con que le podia guarnecer todo aquel golpe de gente que los ſeguia de la otra parte del rio. No ſe hizo nada deſto ſin grandes alteraciones, y variedad de opiniones: auiendola tenido Zapena, de que ſin detenerſe en deſalojar los vaxeles de guerra, començaſe à paſſar la gente, lleuando el la vanguardia. Vino deſpues en el miſmo parecer Eſtanley, y no concurriendo jamas en el la Barlota, pareció finalmente à todos tres, que eſtauan ya en el ſegundo caſo que rezaua la orden, y que conuenia hazer diligencia por entrar en la Iſla de Bomel, antes que pudieſſe preuenirlos el enemigo. Aſſi ſe huuo de deſamparar el primer intento, que executando el parecer de Zapena y Eſtanley, fuera poſſible hauerſe conſeguido, con gran vtilidad, y por diſcordia de las cabeças, ſe dió principio al ſegundo, tan herrado y dañoſo como lo moſtró el ſuceſo: ſiempre hará ſemejantes efetos la deſconformidad; y no ay porque eſperar que no la aya, donde huuiere mas que vna cabeça. Venida la noche ſiguiente,

1599. y cobradas las barcas, marcharon la buelta de Mega, adonde passaron
Entran en la Isla de Bomel. la Mosa, y vsando harta diligencia en vna dia y vna noche de camino, por Brabante, la boluieron à passar por el villagе de Empel, sin resistencia de consideracion: y en viendose dentro de la Isla, ocuparõ el castillo de Hel, aquien desampararon treynta Holandeses que estauan en el de guarnicion, en viendo que los Españoles passauan el rio. Puesta guarnicion en Hel, baxó el Campo frontero del fuerte de Creuecour, donde se fortificó: y plantando su artilleria en el dique, la Mosa en medio, començó à batirle las casas en ruyna, sin hazerle otro daño de consideracion: creciendo entre tanto la ruin inteligencia entre las cabeças, aunque por industria del Coronel Estanley, soldado de tanto valor como bondad, se diffirio la decision de sus differencias, hasta la llegada del Cardenal: aquien escriuieron todos desde la Isla, y ninguno culpandose assi mismo: puesto que Zapena y Estanley culpauan (y con razon) à la presumtuosa pertinacia de la Barlota, que quiso hazer en toda aquella jornada de su cabeça, y como queriẽdo dar à entender que lo era: hauiendo tantas causas de tenerse, y tenerle todos por muy inferior, no solo de Zapena en que no hauia duda, sino de Estanley, Coronel mucho mas antiguo, y de mas hedad: y sin embargo, quiere vn cauallero Napolitano que recopiló en Italiano las guerras de Flandes, que en esta ocasion fuissen el vno y el otro à orden del dicho Barlota, siendo la verdad lo que tengo dicho: y lo es tambien que testifico lo que vi.

Hauia ya quatro dias que el Cardenal sabia el sucesso desta gente, y no le quiso publicar, hasta que supo como hauia entrado en la Isla de Bomel, cuyo auiso le llegó en Cronembourg, el propio dia que desalojó de sobre el fuerte del Esquenque. Llegó otro dia el campo à Genape, desde adonde se adelantaron el Conde Federico, y D. Luys de Velasco que llegó aquella noche de Bruselas, y marchando con los tercios de Don Carlos Coloma, y Don Alfonso Daualos, los Alemanes de Barbançon, y Walones de Achicurt, llegaron en quatro aloxamientos al villagе de Bocoben, pegado à la Mosa, y menos de quarto
Ganase el fuerte de Creuecour. de legua del fuerte de Creuecour. Abrieronsele aquella propia noche trincheras, D. Alfonso Pegado al rio, y Don Carlos por la parte mas alta: el qual con su tercio, se halló à la mañana arrimado à la punta de

vn

vn baluarte, y no sin perdida: que en solo aquella noche faltaron treynta soldados de la compañia de Matheo de Otañez, que como de arcabuzeros lleuaua la vanguardia, y pocos menos de la de Gaspar de Valdes, y mas de otros veynte de las demas. Don Alfonso tambien se pegó à la puerta del rio, y en siendo de dia, antes que llegase la artilleria, tocaron los del fuerte à rendirse, por la parte de los Españoles, y antes de medio dia salieron quatrozientos y treinta, todos mosqueteros: sacaron sus armas, dexando por pacto tres vanderas, que se embiaron al Cardenal, auisandole como se auia metido en el fuerte al Capitan Otañez, que lo tuuo por bien, hasta que entró todo el campo en la Isla, que entonces se metieron en el dos vanderas de Alemanes. 1599.

Llegó el Almirante otro dia al campo, con la resta del exercito, dexando aloxado al Cardenal y à su Corre en Bolduque: y sin detenerse mas que vna noche, passó con toda la Infanteria, y asta quinientos cauallos, à los cinco de Mayo, en las barcas, que hauia traydo Zapena. Aloxò aquella noche todo el campo junto, y sabida la resojucion que lleuaua de sitiar à la villa de Bomel, pidio vno de los maestros de campo Españoles el cuydado de encargarse del puesto de la otra banda, es à saber del dique entre la villa y Lobrestein: aduirtiendole lo que vn soldado Irlandes de la compañia de cauallos que hauia sido suya le dezia, sobre que si bien la parte Oriental de la villa tenia en aquella ocasion muy gran pedaço de muralla por el suelo, era mas facil de arrimarsele por la banda de Lobresteyn, y que en vn puesto llamado Closter Wiel, podia estar cubierto todo el exercito, y contar desde alli las casas de la villa à cañonazos: y offreciole el Almirante que sele encomendaria el dicho puesto, en teniendo orden de ocuparle. Marchó otro dia el exercito la buelta de Bomel, lleuando la Infanteria Española la vanguardia, los Alemanes la batalla, y los Italianos y Walones la retaguardia. Y porque fue menester marchar todo aquel dia por el dique maestre, y detenerse en yr desalojando con quatro cañones que lleuaua de vanguardia Don Luys de Velasco, con el tercio de Don Carlos, mas de veinte baxeles de guerra, que guardauan el Vaal, se huuo de hazer alto aquella noche en el villaje de Heruin. Otro dia tomó la vanguardia la Infanteria Italiana y Walona, que se alojó en el dique, à menos de tiro de cañon de Bomel: la Española tomó quarte-

Entrado el exercito en la Isla de Bomel.

Arrimase el Almirante à Bomel.

1599. quarteles en las praderias, sobre nuestra mano izquierda, tan sugeta à la artilleria, que en los primeros tres dias, hasta que se leuantó vna trinchera por la frente: mató passados de duzientos Españoles de los dos tercios de Zapena y Luys del Villar. Don Carlos con el suyo, y con gente de los demas, asta en numero de tres mil hombres, estuuo en forma de esquadron bolante; à nuestra mano derecha, entre el dique ocupado por los Italianos, y Walones, y el rio; con orden de defender la desembarcacion al enemigo si la intentasse, y de socorrer las trincheras que començauan las naciones por el dique, hasta que las pusiessen en defensa; en que se ocuparon quatro dias: todos los quales, de dia y de noche, batieron à esta gente continuamente por tres partes, desde la villa por la frēte, desde la vna parte del rio por el costado derecho (hauiendo ocupado la gente del enemigo, que hauiendonos seguido siempre por su ribera, llegó antes que la nuestra, vn puesto à este proposito muy acomodado) y las chatruas, y vaxeles de guerra por las espaldas, por causa de vn recodo que hazia el rio, de adonde jamas los pudo desaloxar nuestra artilleria: con lo qual, à penas hauia instante ni lugar, en que no estuuiesse la vida de todos à conocido, y euidente peligro. Y aunque en hartos puestos succede esto en la guerra, en ninguno se acuerdan los mas viejos soldados de hauerlo visto con el estremo que aqui. Entre muchos que alli perdieron las vidas huuo dos, en el modo (se puede dezir) mas peregrinamente que los demas: que por la nouedad merece referirse. Acertaron à concurrir juntos aquel dia en el esquadron bolante, aunque de diuersas compañias, Hernando Diaz y Roque de Enciso; destos el primero passó años antes embusca de vn hermano suyo, de quien jamas pudo tener nueuas: resueltó de la conuersacion de aquel dia, conocer ser Enciso el hermano que buscaua, que por el sobrenombre de su madre, hauia dexado el paterno, como en España en demostracion de amor maternal se vsa, aunque no sin alguna confusion de los linages. Llegados pues con la admiracion y afectō que se dexa pensar, despues de bien conferidas las señas, y assegurados de la verdad, à abraçarse, vna bala de vn cañon lleuó las cabeças de entrambos, dexandolos enlazados los braços y juntos los cuerpos: que en la mas gustosa ora de su vida la perdieron: dichosa muerte sin duda, si como es de creer en ocasio-

Terrible bateria al esquadrō bolante.

Suceso notable.

ocasiones tales, estaua lo mas importante preuenido: pudiendose con razon dudar, de que aya ninguno de los mortales dexado jamas el viuir mas gustosamente. 1599.

El presidio pues de la villa de Bomel, quando entró la primer gente Catolica en la Isla, no era mas que de quinientos Infantes, y vna compañia de caualios: y es sin duda, como oy en dia lo afirman los Holandeses, que si la dicha gente truxera orden de acometerla, y la acometiera, sela lleuará en quatro dias: que fue notable inaduertencia, teniendo tan ocupado al enemigo lo restante de nuestro exercito, en deffender el passo del Vaal, y del Isel, à que en manera alguna podia boluer las espaldas. Pero en los nueue dias siguientes, hasta que las naciones ocuparon como se ha dicho el dique (hauiendo llegado el Conde Mauricio con su gente, que al punto viendo descubierto el designio del campo Catolico con leuantarnos de sobre el fuerte del Esquenque, marchó con la mayor diligencia que pudo, y metiendo mil hombres mas dentro de la villa, el con tres mil se aloxó, y fortificó no mas que el rio en medio della. Llegó lo restante del campo rebelde à la villa de Tilt, que constaua de otros catorze mil Infantes, ynclusos los Franceses que truxo el Señor de la Nua, con boz de que los embiauan los Hugonotes de Francia, creyendose comunmente que vinieron con orden de aquel Rey. El ver al enemigo tan fuerte, y que con gran diligencia hazia juntar barcas en su ribera, para hazer vn fuerte frontero de Bomel, como pocas dias despues se hizo, fue causa que no se acabasse de resoluer el Almirante en passar la mitad de la gente al dique de Lobresteyn, temiendo que por ser el rodeo de casi dos leguas, quedaria el vno ò el otro campo demasiadamente sugeto al enemigo. El qual sin muestra de ocioso descuydo, procuró inquietar nuestra gente con ordinarias salidas, de dia y de noche; especialmente à los que yuan ganando tierra, y fortificandose el dique adelante: aunque no hizieron alguna de consideracion, asta los doze de Mayo, despues de hauer fabricado dos puentes en el Vaal, vno mas arriba, y otro mas abaxo de la villa, el primero para la gente de pie sobre pequeñas barcas, y el segundo para la de à cauallo, y carros, sobre grandes pontones largo de quatrozientos y cinquenta passos, y tan ancho que podian yr dos carros alapar

Numero del campo rebelde.

1599. sin peligro. Por estos pasó el enemigo tres mil Infantes, y quatrozientos caualos, aquien por la estrechura de la villa aloxó Mauricio fuera en quarteles separados, cubiertos con grandes trincheras y fossos, tal que con ser Bomel vna villa muy pequeña, representauan las fortificaciones, baluartes, redutos, y estradas cubiertas que leuantaron en diez dias, el ambito y circuito de vna gran ciudad: porque sea firma que trabaxaron en ello mas de diez mil villanos, aunque con muerte de muchos, aquien hazia pedaços nuestra artilleria desde el dique, adonde estauan plantadas catorze pieças, y seis en frente de los tercios de Españoles, en tres redutos, sin otras quatro que desde el quartel de los Borgoñones, Irlandeses, y Alemanes, que hazia el cuerno izquierdo del alojamiento, tenia à su cargo el Coronel Estanley. Todas estas pieças batian las fortificaciones y la villa en ruyna con mucho daño; y entre otras personas de quenta que mató, fue vno el Morray Coronel Escoces, hombre entre ellos de mucha estima. No era menor el daño que ázia la artilleria enemiga en todo el campo, especialmente en el esquadron bolante. Y assi à los nueue del dicho, pareciendo que las naciones estauan bien fortificadas, y que ya no era de seruicio la gente que tenia Don Carlos entre el dique y el rio, sele ordenó que la retirase a los quarteles, desde donde se podia acudir al socorro de las trincheras con mayor facilidad, y menos peligro, como se esperimentó presto. Tenia ya à esta sazon el enemigo, junto todo su exercito, que passaua de 18. mil Infantes, y tres mil caualos: y dexando dos mil hombres en defensa de vn fuerte que hizo para cubrir el puente grande; alojó todo lo restante en los burgos y villages mas cercanos al rio, en toda la distancia de cinco leguas, que ay desde Tilt, à Gorcum, con designio de dar calor à los sitiados, y guardar el passo de la ribera, que le temia mucho.

Haze el enemigo vna gran salida. El dia pues de los onze de Mayo, las centinelas que estauan à la lengua del agua, auisaron como toda aquella noche hauian oydo passar golpe de Infanteria y caualleria por el puente, que dió ocasion de sospecharse que se aparejaua vna gran salida: y assi se doblaron las guardias de las trincheras, embiando (à pedimiento de los Coroneles, que las guardauan) seis compañias de Españoles, dos de cada tercio. Salió al fin el enemigo al punto del medio dia por tres partes: dos

mil

mil Infantes y trezientos caualllos por entre el dique y el rio, con desi- 1599.
gnio de cerrar con los quarteles de los Italianos, y Walones, y para dar calor à esta gente, baxaron de Tilt treynta charruas llenas de artilleria, con que cañonear la gente Catolica, en descubriendose para pelear, con los que salian contra ellos de la villa: otros dos mil hombres salieron por el dique grande, aquien los enemigos llamauan Oesendich, con orden de acometer las trincheras: y por las praderias mas de quatro mil en tres esquadrones, con siete tropas de caualllos, que los cubrian por su mano derecha. Fue resoluto y determinado el acometimiento desta gente, que no parecia sino que venian con intento de dar la batalla, y acometer nuestros reparos: tal que dos vezes embió el Almirante orden à Don Carlos y à Zapena (por que Luys del Villar hauia dias que estaua en Bolduque muy malo) vna con Don Pedro Forteza, y otra con Pedro de Ybarra, que cerrassen las surtidas, y no empeñalen ninguna gente: que no se pudo obedecer, por tener ya fuera de los reparos las compañias de arcabuzeros de los tres tercios, y otros tantos esquadroncillos bolantes de socorro: todos los quales hizieron marauillosamente su deuer, y detuuieron la furia del enemigo, sin otra perdidá que nueue soldados; hizo gran daño nuestra artilleria, jugando sin cessar treinta y dos pieças à todas partes, y la del enemigo muy poco en todo aquel dia, que parecio milagro, respecto à ser mas de cien pieças, con las que tiranan de la tierra, y de las charruas, y andar la gente Catolica descubierta, saluo los de las trincheras, aquien se ordenó que por la vida no se descubriessen, dando lugar à que nuestros cañones jugassen por sobre sus cabeças, contra los que venian arremetiendo por el dique adelante, y descargando ellos sus armas de fuego, en viendolos à tiro de arcabuz: con que tuuieron por bien estos, que fueron los Franceses, de retirarse sin llegar à medir las picas. Los Ingleses que arremetieron por la parte del Rio, corrieron la falda del dique, por donde no los podia offender nuestra artilleria, con mas ostentacion que prouecho: porque aunque llegaron cerca del quartel de los Italianos, no hizieron mas que darle vna vista, y boluerse por junto al Rio. Desseó la Barlota, aquien tocó aquel dia la guardia de aquel puesto, soltar alguna gente de las trincheras contra los Ingleses, quando se yuan retirando: mas

1599. dexólo, por tener todauia por frente à los Franceſes, que por no hazer ſu retirada antes que las demas naciones, eſtuuieron valeroſamente firmes junto al primer raſtrillo, aunque con perdida de mas de ciento dellos, aquien hizo pedaços nueſtra artilleria. Nueſtra caualleria por la parte de los Eſpañoles, anduuo muy mezclada con la del enemigo: ſeñalandoſe los Capitanes Don Iuan Gamarra, Don Garcia Brauo, Don Iuan de Bracamonte, Don Diego de Acuña, Franciſco la Fuente, Daniel de Gaura, y otros. Duró la eſcaramuça mas de tres horas, ſin que de todo el campo faltaſſen mas que 70. hombres entre muertos y heridos, los mas de artilleria: del enemigo (como afirmó vn Frances fugitiuo) murieron paſſados de trezientos. Hallóſe en eſta ſalida el Conde Mauricio, à la qual ſi los çanjones y pantanos que hauia por la campaña, no eſtoruáran el poder llegar à medir las picas, ſele pudiera muy bien dar nombre de batalla.

Otra ſalida de noche. Tocó aquella noche la guardia de las trincheras à Don Alfonſo Daualos: y pareciendole al enemigo que cogeria à los nueſtros de ſobreſalto, mas que en otra ocaſion, por lo que hauia ſucedido aquel dia; ſaliò à coſa de media noche, con mil entre Franceſes y Holandeſes, y dando en las trincheras, degolló vn cuerpo de guardia de treinta Walones, con que aduertidos los demas, y acudiendo à ſus pueſtos deſpues, de vna ora de pelea, ſe retiró el enemigo con alguna perdida. Quedaron muertos, y heridos en eſta ocaſion algunos Capitanes, y ſoldados particulares Italianos, y Don Alfonſo paſſado por los riñones de vn moſquetazo de que curó, deſpues de hauer llegado à muy gran peligro de ſu vida.

Otra ſalida mas apretada tambien de noche. Dentro de tres dias, tocandole al Señor de Archicurt la guardia, corrido el enemigo, y en particular los Franceſes, de ver lo poco que hauian ganado aſta entõces cõn las ſalidas: determinaron hazer otra, dos horas antes de amanecer, à los catorze de Mayo; prometiendoſe el lleuarſe de aquella vez las trincheras: para que faltó bien poco. Dió Mauricio el cargo de aquella empreſa al Señor de Ianua, con ſus Franceſes, añidiendo dos mil Ingleſes, toda gente eſcogida, que por todos fueron cinco mil hombres: el qual, para hazer ſu hecho mejor, valiendoſe de la eſcuridad de la noche, (que acertó à ſerlo mucho por ocaſion de vna gran niebla que ſe leuantó) embiando los Ingleſes

Ingleſes con vn gran rodeo, mil por cada parte del dique, para que quando vieſſen que el acometia por la frente, acometieſſen ellos por los coſtados; cerró valeroſamente, y haziendo los Ingleſes lo miſmo, parecia el dique vn infierno abreuiado, ſaluando à los nueſtros lo miſmo, que ſaluaua tambien à los enemigos, que era el no vera aquié herir, ni poder dar ni euitar los golpes. Peleauaſe en lugares eſtrechos, y por entre ramales de trincheras tan intricadas, quanto peligroſas aquien no las tenia en platica. Las primeras à padecer, fueron dos compañias de Eſpañoles, aquien en oyendo el arma, lleuó Achicurt conſigo à la vanguardia: cuyos Capitanes, Iuan Ruyz de Mouellan del tercio de Don Carlos, y Aldana del de Zapena; el primero murio peleando valeroſamente, y el ſegundo fue lleuado en priſion con vn braço roto de vn moſquetazo, muriendo álli la mayor parte de ſus compañias. De los Walones, quedaron al pie de ciento en la primer arremetida. Faltauales à los enemigos por ganar, ſolo el principal reduto, adonde hauian retirado los ſuyos à Achicurt cõ vn muſlo atrauesado de vn moſquetazo, quando llegó nueſtro ſocorro, que le anticipó y aviſó (ſe puede dezir) el enemigo, hauiendo aquella mañana dos horas antes del dia, vſado vna eſtratagema, para engañar al campo Catolico, que ſiruio de todo lo contrario: porque ſacando algun golpe de ſu gente fuera del raſtrillo, en cierta parte eminente en el dique, ahorcaron vna eſpia, de muchas de todas naciones que el Almirante tenia dentro de la villa: à las bozes del qual, en que declaraua como moria catolico, ſe tocó vna arma muy viua en el campo, que al fin ſe mitigó con el deſengaño, de que aduirtieron las centinelas perdidas. Los tercios de Don Carlos y Zapena, que con el arma ſe hauian pueſto en eſquadron, por conſejo de D. Pedro Sarmiento, y Baltaſar Lopez del Arbol, ſargentos mayores, ſe eſtuuieron quedos fuera de los reparos, aguardando al dia que ſe venia acercando: y en eſte eſtado los halló la ſegunda arma, quando ſe tocó de veras. En oyendo la qual los Maeſtros de Campo, arrojaron cinco compañias, tres de Don Carlos, que fueron la ſuya gouernada por Don Chriſtoual de Proxita ſu Alferez, y las de arcabuzeros de Antonio Sarmiento de Loſada, y Matheo de Otañez; la del propio Zapena que la lleuaua ſu alferez Blas Segarra, y la de Don Rodrigo Ponce, que todas juntas paſſauan 1599.

1599. de 500. hombres, y ellos con lo restante de sus tercios, dexando en guardia de los quarteles al Sargento Mayor Diego de Durango, que lo era de Luys del Villar, se mejoraron algun tanto por las praderias, con intento de socorrer adonde fuesse necessario: porque se tenia, no tocasen arma en las trincheras, y diesen en el cuerno izquierdo de nuestros quarteles, que como se ha dicho le tenia à su cargo el Coronel Estanley. La orden que los Capitanes llevaron fue, de cortar el passo al enemigo, entrando en el dique por las dichas praderias, y acometiendole por las espaldas: hizieron lo assi esforçadamente, rompiendo ante todas cosas el ylo de la gente enemiga que venia cargando la buelta de las trincheras Catolicas, con muerte de los que hizieron resistencia; y cargando sobre la que ya auia passado. Como los yuan cogiendo por las espaldas, mataron à muchos, sin que cayessen en que tenian à su enemigo tan cerca, mas como passó entre ellos la palabra, de que eran acometidos por donde menos pensauan, creyendo que era toda la Infanteria Española la que venia sobre ellos, en lugar de retirarse por donde auian venido, cogieron los mas por entre el dique y el rio, y los menos recatados, que siguieron su retirada por el dique, murieron todos à manos de nuestra gente: que fuera de pelear con singular valor los soldados, los Capitanes se gouernaron con gran prudencia y orden militar. Don Christoual que con las picas de la compañia de su Maestro de Campo, auia seguido al enemigo, matando y prendiendo assta el primer rastrillo, tomó en prision à vn Coronel Frances, y siguiendo la orden que tenia de retirarse por la falda del dique de la parte de los quarteles, queriendo calar el mas toda su gente, que echó de vanguardia como se acostumbra quando queda el enemigo à las espaldas; topó con vna tropa de enemigos, que se venia retirando, la qual sin que los nuestros la viessen por la escuridad, le tomó à el en prision muy bien descalabrado, el propio Coronel aquien llevaua: aunque otro dia le embió sin rescate alguno, agradecido de que quando le prendio à el, le saluó la vida, y le llevaua suelto y como libre. Quien mejor razon pudo dar del numero de los enemigos muertos della noche, fueron los Maestros de Campo: los quales assta que aclaró el dia, se estuuieron en la falda del dique, y en el propio dique, assta recoger su gente, y vieron con la primera claridad

lleno

lleno de cuerpos muertos todo aquel espacio entre las trincheras y el primer rastrillo, sin los que quedaron en las primeras trincheras. Suposse despues de buenas relaciones, que le faltaron al enemigo aquella noche passados de quinientos hombres: muertos dos Coroneles, y nueue Capitanes, sin cosa de ochenta de todas naciones que se tomaron en prision. De los nuestros, murieron cinquenta Españoles de las dos compañias que estauan de guardia con el vno de sus Capitanes, y pocos mas de ochenta Walones. De los del socorro faltaron nueue, tres presos con el Alferez de Don Carlos, y seis muertos: huuo algunos heridos de las dos compañias, y entre ellos Don Francisco de Ytarraçaual soldado de Aldana, que le dexaron con muchas heridas, de que curó despues. Y es cosa digna de consideracion, la poca fidelidad con que los Holandeses escriuen sus perdidas, que no parece sino que seles deuen de derecho las vitorias, por ventura por la justificacion que dá à su causa el hauerse reuelado à las Magestades diuina, y humana: pues llegando à tratar de este suceso vn historiador suyo, no dize mas, de que perdieron dos Capitanes y alguna gente, que con la escuridad de la noche se mataron vnos à otros. Otro dia sabido por el Cardenal el buen suceso de las trincheras, embió à Don Carlos Colonna vna orden, paraque repartiese en su compañia ochenta escudos de ventaja, y ciento entre las de Sarmiento, y Otañez, y à Zapena para las dos de su tercio à la misma proporcion: cosa que pareció muy bien, y animó mucho à todo el exercito.

1599. *Numero de los muertos del enemigo.*

Premia el Cardenal à las compañias que se señalaron.

No quedaua ya sino vno sano de los tres Maestros de Campo, a quien hauia encargado el Conde Federico la vanguardia de las trincheras, que era la Barlota: el qual pareciendole de alli à dos dias sobradas las fuerças, y muy ordinarios los acometimientos del enemigo, desseando meter à la parte à los Españoles, pidio al Almirante que mandase se fuessen alternando con el, como lo hizo: llamando à los Maestros de Campo à su tienda, y proponiendoles la demanda de la Barlota. Ellos por dignos respetos reusaron aquella forma de guardia, ofreciendose à encargarse del todo de alli adelante de las trincheras, como lo hizieron los diez y siete dias que duró el sitio, con gusto particular del Almirante, que auia ya alguno que lo desseaua, cayendo en el yerro que se auia hecho, dando la vanguardia à otra nacion que à la

Encarga se los Españoles de las trincheras de Bomel.

Espa-

1599. Española, nouedad grande, aunque con aparente muestra de guardar la orden de la guerra: lo que en otros sitios de tierras que pueden acometerse por muchas partes, no fuera de tanto ynconueniente como alli, que solo podia acometerse por vn dique muy estrecho. Dada pues esta orden, dexando las naciones el puesto, se encargaron de el los Españoles, donde aquella misma noche le ocupó el Maestro de Campo Gaspar Zapena con mil y ducientos hombres de los tres tercios, y la siguiente Don Carlos con otros tantos: y assi se mudauan el vno al otro, todo lo que duró el sitio, que fueron diez y siete dias mas: sin que en todos ellos se atreuiesse el enemigo à hazer salida de consideracion, ni con mas que ligeras tropas, para tocar arma, y ver lo que se trabajaua: que fue todo lo que pudo ser en orden à fortificar el puesto, y à yr ganando tierra, con la seguridad y recato conuiniente, en parte donde se tenia à tiro de arcabuz, vn exercito enemigo tan poderoso. Hasta los veynte y dos del corriente se estuuo todo suspenso, sin que huuiesse mas que leues escaramuças, y vna perpetua bateria de ciento y cinquenta pieças de ambas partes, con infinitas muertes y heridas de la nuestra, por estar nuestros quarteles mas sugetos à ella, y no menos el de la Corte, donde estaua el Almirante, que los de los tercios de Españoles, Alemanes, Borgoñones, y Irlandeses: pues todo este sitio estuuieron por blanco de la artilleria de la villa, sin que huuiesse puesto ni lugar seguro. Entre otros heridos de consideracion, fue vno Don Iuan de Viuero oy Conde de Fuensaldaña, aquien lleuó vna bala de cañon todo el talon, y parte del touillo de vna pierna. A los veynte y vno del mismo, el Almirante de Aragon escriuio de parte del Cardenal vn papel, que por ocurrirme estando escriuiendo esto, el original y la respuesta que dio à el Don Carlos Coloma, los pondré à la letra entrambos: dezia pues el Almirante. Su Alteza quiere saber el estado en que se halla nuestro exercito, la disposicion desta villa, y las fuerças con que el enemigo se halla, la esperança que ay de salir con la empresa, y dentro de que tiempo se podrá salir con ella, segun el estado de nuestras cosas: y en caso que no parezca que se puede ganar esta villa con el exercito, y preparamientos que su Alteza tiene; quiere saber lo que se podrá hazer con el exercito conseruando la reputacion: y para resoluerse mejor en ello, quiere que V. M. de su

Pide el Almirante à las cabeças del exercito su parecer por escrito.

parecer

parecer por escrito, firmado de su nombre, y me le embie à mi de aqui à mañana à medio dia, para que yo le embie à su Alteza. Tambien quiere saber su Alteza para mejor direcion de lo que se huuiere de hazer, en que puestos será bien que esté su persona, continuandose este sitio, ò auiendo de leuantarse del, y emprender otra cosa: V. M. piense en ello, y me auise lo que sele offreciere cerca de todas estas cosas: porque como he dicho su Alteza me ha mandado haga luego esta diligencia con V. M. aquien guarde Dios, del campo junto a Bomel, à 22. de Mayo 1599. Respondiole lo siguiente Don Carlos. Como no cuydo sino de mi tercio, no sabre dezir à vuestra Excel. el estado en que estan los demas: del me faltan entre muertos y heridos, desde que entramos en la Isla, 427. soldados: la esperança que ay de salir con esta empresa, digo que es ninguna, mientras no se ocupare el dique de la otra parte: y con todo esso, es necessario quitar el passo del rio al enemigo, ò con la artilleria, ò de otra manera: porque estando el puente en pie, y el Conde Mauricio con diez y ocho mil Infantes que dizen tiene, no ay aquien no le parezca que será necessario gastar en ello mucho tiempo, todo el, mal empleado. Y ay otro inconuiniente, que quando ganemos à Bomel, ha tenido y tendrá el enemigo tanto tiempo para fortificarse de la otra parte del Vaal, que no abremos hecho nada, respeto à lo que mas conuiene, y se desea, que es passar alla. El fin que seles da à las cosas, suelen dezir que corona y perficiona las obras: y assi digo (suponiendo que si se dexa esto se ha de ocupar este exercito en otra empresa) que si se escoge tal que se pueda esperar buen sucesso della, se pondrá muy en seguro la reputacion. No seria malo para esto el sitiar à Bredá, que aunque es fuerte, es sin duda que sele puede quitar el socorro, y muy facil el acometella sin que el meta el enemigo mas guarnicion de la que tiene, acudiendo allá de golpe la caualleria à tomar los puestos: pero si es assi como me dixo ayer Monsiurarte, que ay orden de no sacar por este verano la Isla, y conuiene por consideraciones de estado, el no cargar con ella à Brabante: yo me acuerdo hauer oydo dezir al Conde Carlos de Mansfelt diez años ha, que si se hiziesse vn fuerte en la mayor estrechura de tierra entre el Vaal y la Mosa, sele pondria vn freno à toda Holanda, y aun le vi despues arrepentido de no hauerlo hecho: 1599.

1599. otros muchos ay en el exercito que se acordaron desto mismo, con quien lo podran conferir, su Alteza y vuestra Excelencia, quando fueren seruidos. En lo del puesto donde conuiene que esté su Alteza passandose adelante el sitio, ó emprendiendo otra cosa, digo: que aunque es sin duda que alegraria grandemente al exercito su presencia, para todo está mejor en Bolduque, y mas teniendo en su lugar á vuestra Excelencia aqui, que tanto nos honra, alegra, y fauorece á todos: quien guarde nuestro S. &c. de las trincheras á 22. de Mayo 1599. Andaua muy viua ya entre las cabeças del exercito la platica tocante á la fabrica desde fuerte: y assi se hechó de ver despues desta consulta, que no se desseaua continuar el sitio, ni aun á lo que se entendió, fue jamas el intento del Cardenal seguille hasta el cabo: pues á serlo, es cierto que se ocupára el otro dique, desde el qual, dezian algunos platicos de la tierra, que se podia batir el puente, y aun desaloxar á la gente que se hauia fortificado junto á la villa, que eran los Franceses, y parte de los Ingleses. Lo cierto es, que si este sitio se emprendiera de veras, fuera possible no costar mas el tomar la tierra, que costó el estar junto á ella mas de vn mes sin fruto: sospechóse que mientras le pintaron al Cardenal la baxada del exercito Aleman, mayor de lo que era, desde que no le hallase tan empeñado, que no pudiesse salir á impedir los progressos: y mas despues que supo como Mauricio hauia embiado al Conde Holak su cuñado, con trezientos caualios, á persuadir al Conde de Lipa, General de aquella gente (cuyo numero por relaciones ciertas se sabia llegar á treynta mil hombres) que dexada toda otra empresa, se juntassen con el, con que assegurandose del exercito Catolico, era facil cosa assegurarle despues de todo lo demas: pero los Alemanes desseando hazer la guerra no mas que hasta desaloxar las guarniciones Españolas, aunque dauan esperanças de llegar á juntarse con Mauricio, no pensauan en cosa menos.

Conde Holak va con Caualleria á fomentar el exercito Aleman.

Perfidia de los de Wesel. El primer ruyn efeto que hizo la nueua de la baxada desta gente fue, el parecerles ya tiempo á los de Wesel de quitarse la mascara, y boluer al vomito: sin verguença de las gentes, ni temor de Dios: y efectualmente lo emprendieron el dia de la Ascension, hechando mano de vn Predicador de la compañia de IESVS, al tiempo que dezia missa suya, para persignarse, y cargandole de palos, y vituperios, cosa que añadida

añidida à otros malos tratamientos à Sacerdotes, y rompimiento de Imagenes, que hauian hecho algunos dias atras, obligó al Nuncio Apostolico à boluerse à Colonia, con achaque de que por causa de la muerte del Arçobispo de Treueris, hauia forçosamente de hallarse à la nueua eleccion. Salido el Nuncio, desterraron al otro dia à todos los Religiosos, y al Vicario de Emerique, hechando con grandissima ignominia, à los que à trueque de sus vidas, porfiauan en quedarse escondidos, con zelo de caridad christiana: estos fueron dos Padres de la compañia de IESVS, y otros dos Augustinos, aquien echaron por fuerça de la ciudad, siguiendolos grã muchedumbre de muchachos, quando los lleuauan casi arrastrando, y cargandolos de lodo, y otras suziedades mas indecentes: al fin ellos se quedaron como antes, sino peores, haziendo gran mofa de lo bien que hauian sabido engañar al Nuncio, y al Almirante, como sino fueran ellos los engañados. 1599.

Desde los 15. de Mayo, hasta los dos de Iunio, no se hizo otra cosa en las trincheras de Bomel, sino fortificallas con redutos cerrados, y ramales de trincheras arto acomodados, respeto à la estrechua del diquesea por esto, ò porque los enemigos sabian que las guardauan Españoles; lo cierto es, que no hizierõ salida de consideracion, en 18. dias que Zapena y Don Carlos las tuuieron à su cargo: y no parecerá jactancia de la nacion aquien se acordare, que lo dixeron assi algunos fugitiuos que venian à rendirse, respondiendo à la pregunta que seles hazia, de que por que no salian ya como hauian hecho hasta alli?

Retirase el Campo de sobre Bomel.

Iueues pues à los tres de Iunio, estando las trincheras à cargo de D. Carlos Coloma, se ordenó la retirada, y se hizo à la punta del alua de los quatro, hauiendose començado à retirar la artilleria, desde la media noche, sin que tampoco saliese el enemigo à la retaguardia, como lo pedia toda razon de guerra, ni sucediese otro desmã, que el sacar vn ojo de vn mosquetazo aquella noche al alferez D. Francisco de Medina, y matar de otro al Capitan Alonso de Ayllon del tercio de Zapena: aunque la artilleria de la villa jugó primero à los fuegos, que inconsideradamente encendieron algunos moços de seruicio en los quarteles, y despues en nuestra retaguardia, que acabó de retirarse ya de dia, con algun daño, aunque sin dexar vna tienda de viuandero, quanto y mas carros y baxages, y aun heridos y niños como

1599. afirman los Holandeſes en ſus Hiſtorias, ni huuo ocaſion para ello, no atreuiendoſe ellos à ſalir à la retaguardia Catolica, ni aun vn paſſo de ſus trincheras, haſta mas de dos horas de dia, y deſpues de bien aſſigurados, de que no ſeles dexaua emboſcada.

Marchó pues todo el campo junto haſta el villaje de Heruin, ó por mejor dezir haſta ſus ruynas, no con mas ſeguridad de la artilleria enemiga, por la priſſa con que ſe fueron arrimando con el viento, cantidad de charruas, y vaxeles de armada, y por tierra de la otra parte del rio, gran golpe de gente, acompañando quatro cañones, con que al momento començaron à batir al Campo Catolico: y duró eſte trabajo otros dos dias, haſta que ſe mudó el exercito à Herquieuick, villaje no mejor parado que Heruin, aunque mas cubierto de la artilleria. Eſtando aqui, vino el Cardenal à ver por ſus ojos el puеſto, donde ſe penſaua hazer el fuerte, y lleuando conſigo al Almirante Conde Federico, y à todos los Maeſtros de Campo, y Coroneles, y à los demas de ſu conſejo, deſpues de hauer eſtado mas de dos horas mirando, y conſiriendo à caualllo, con el miſmo peligro que los demas, por la priſſa con que jugó toda la mañana la artilleria enemiga deſde la otra banda del Vaal; ſe boluio al quartel, y juntando à la noche el conſejo, propuſo ſi ſe haria el fuerte, de que capazidad haua de ſer, de que prouecho ſeria deſpues de hecho, y que diligencias ſe deuian hazer para ſu total ſeguridad. Diſcurrioſe largamente ſobre eſtos puntos, conuiniendo todos los del conſejo en que conuenia hazer el fuerte, que fueſſe de cinco baluartes reales, ó mas ſegun la diſpoſicion del ſitio: que el prouecho que ſe figuria eſtaua claro, guardandoſe deſde el ambos paſſos del Vaal, y de la Moſa, y obligando al enemigo à hauer de tener al opoſito perpetuamente, quatro ò cinco mil hombres por lo menos, ſo pena de que quando menos lo penſaſen, le podia tomar pie de la otra parte, y meter en contribucion à media Holanda, y que finalmente, encargandoſe à vn hombre de confiança, con los Walones de guarnicion, como no les faltaſe el ſuſtento ordinario, ſe defenderian à peſar de todas las fuerças del enemigo: y mas ſi ſe hazia vn reduto en la margen ſiniestra de la Moſa, debaxo la artilleria del fuerte principal, para conſeruar el trato y comunicacion con Bolduque, y con Graue. Con eſta aprouacion tan vniforme y comun, reſolue

Va el Cardenal al exercito. Viſita el puеſto para hazer el fuerte.

resolvió el Cardenal que otro dia, que fue el de los ocho de Iunio, se hechasen los cordeles, y se traçase el fuerte. Hauia passadose à nuestra parte, y dexado al enemigo vn Ingeniero Aleman llamado maestre Hans Hancre, hombre consumadissimo en el arte: el qual madrugando otro dia con Don Luys de Velasco, y Conde Federico, traçó el fuerte de cinco caualleros: es à saber dos, y la frente de vna cortina sobre el Vaal: vno frontero al fuerte de Voorden, otro sobre la Mosa, y otro que miraua à la villa de Bomel, de donde distana el fuerte legua y media. Puestos los cordeles, quinientos hombres parte soldados, y parte gastadores, abrieron vna çanja de quatro palmos todo al rededor, señalando el fosso, y estradas cubiertas, y todo lo demas como si fuera sobre el papel: por ser todo el terreno praderias llanas como la palma, para que à la tarde lo viesse el Cardenal, como lo hizo, acompañado de todos los del consejo, con gusto tan particular, de ver lo bien que salia la traça, como sentimiento del golpe que hizo en presencia de todos vn cañon, de 14. que batian ya à nuestra gente, llevandole al Ingeniero la pierna yzquierna por junto à la rodila, estando en medio de todas las cabeças del exercito, los quales le vieron dentro de dos meses boluer à presidir en la obra sano y bueno, aunque con vna pierna de palo. Aquel mismo dia, encargo el Cardenal la superintendencia de la obra, à Don Luys de Velasco, señalandole cada noche tres mil hombres de guardia, y ordenandole que procurase con su artilleria desalojar la del enemigo. El gouierno del fuerte se dió à Nicolas Catriz, Teniente del artilleria, y vno de los mas valientes soldados de la nacion Walona. Hecho esto, el Cardenal se boluió a Boldique: Don Luys se alojó junto al dique, para començar la obra, y el exercito con frente de vanderas aun quarto de legua del, para tener calor: saluo los vueres, y tren de la artilleria, que se aloxaron en el casar de Rosem. La Caualleria (considerada la falta grande que hauia en la Isla de forrages) se aloxó de la otra parte de la Mosa, es à saber Don Ambrosio en Grotelit, y Lithoyen, con diez y siete compañias: y Contreras con las demas en el Pays de Miega, en los villages de Tefelen, Oeren, y Marqueren. Hecho esto se subio el puente cerca de vna legua el rio arriba, por cuyo medio se comunicaua la Infanteria con la Caualleria, con poco rodeo y gran comodidad.

1599. *Comiença se el fuerte de sant Andres.*

Nicolas Catriz. Gouernador del fuerte.

1599. Vino à estar el puente frontero el casar de Rosem, entre los villages de Alem y Marent, y guardauale el Capitan Zapata con su compañia, y dos de Alemanes del regimiento de Barbançon. No se hauia acabado de resoluer la fabrica del fuerte, y ya la sabia el Conde Mauricio: daño inreparable en guerras de este genero el qual hechando de ver el que sele seguia della al estado de sus cosas, marchó el proprio dia que se traçó el fuerte, y con todo su Campo se aloxó entre el casar de Varick y el dique, à margen diestra del Vaal, frontero del puesto destinado para el fuerte, adonde começó à leuantar vna gran plaça forma, capaz de aloxar en ella 24. cañones, sin que por esto dexassen de tirar los seis que estauan alojados en el dique. No anduuo tornos cuydadoso Don Luys, en hazer lo mismo de nuestra parte, y assi despues de hauer plantado seis cañones en el dique, contra los del enemigo, con mayor trabajo por ser algo mas alto el dique de la parte contraria; començó vn trincheron de faxina, y tepes, ancho veynte y quatro pies, y largo todo lo que fue menester para cubrir la cortina, y dos baluartes que se leuantauan en la frente del rio, y vna plataforma por remate, donde se aloxaron diez y ocho piecas, que por todas eran 24. las que jugauan de nuestra ribera, y 30. las del enemigo, con tanto daño de ambas partes, que 15. dias que tardaron vnos y otros en cubrirse medianamente, murieron de cañonazos y mosquetaços de los dos campos (sabiendose la relacion de los del enemigo por boca de algunos prisioneros) mas de mil y duzientos hombres. Caminaua entre tato el edificio del fuerte, trabaxando de ordinario en el mil soldados, y dos mil gastadores, adelantandose mucho por la gran abundancia de faxina, y facilidad con que la trayan en barcas al pie de la obra, de la otra parte de la Mosa, ofreciendo la llanura de aquellas praderias, tierra y cespedes en abundancia: aunque ni el cortallos, ni el ponellos se hazia sin notable peligro de la artilleria enemiga. Quatro dias despues de começado el edificio del fuerte, llegó à Bolduque el Marques de Burgaut, hermano del Cardenal, deseoso de acompañar en aquella ocasion, y de seruir al Rey, como se ha referido lo hauia hecho ya otras vezes.

Daño grade que haze la artilleria de ambas partes.

Llega à Bolduque el marques de Burgaut.

El dia de los veynte y cinco de Iunio sucedio, que yendo Don Luys de Velasco por el dique adelante, la buelta de Bomel con los cauall-

cauallos, para ver si por beneficio de las bueltas que daua el rio, podia (plantando algunas pieças) offender à los quarteles del enemigo por las espaldas, ò por el costado, en vn recodo del dique, dió en vna emboscada de treynta cauallos enemigos, que hauian salido de la villa à tomar lengua, los quales dando la carga à Don Luys, que se hallaua aquel dia en vna aquilla, faltó muy poco que no le prendiessen: con todo esso prendieron à Claudio de Sauiñi, Señor de Rone, hijo de monsieur de Rone arto nombrado en estos comentarios, y mataron al Capitan Daniel de Gaure, vno de los mejores soldados de à cauallo que hauia en el exercito. 1599. *Prenden los enemigos à monsr. de Rone.*

Sentia mucho Mauricio, no poder embiar à correr su caualleria à Brabante, à causa de estar alojada las nuestras sobre la ribera de la Mosa, como se ha dicho: y assi por esto, como por apartarse de la furia con que eran batidos sus quarteles en Varick, por nuestra artilleria, pensó en dar vna mano à D. Ambrosio. y antes desto, para tener ocasion de acercarse, intento el tomar pie en la isla de Bomel, debaxo del fauor del fuerte de Voordé, el qual segun diximos arriba, está situado en la punta que haze aquella vltima parte del pays de Gueldres, por donde el Vaal communica cō la Mosa parte de sus aguas: resuelto tābien en hazer vn puēte: y temiendo que si plātauan los nuestros artilleria frōtero del fuerte, se le harian pedaços con facilidad. Vn yerro, ò descuydo por pequeño que sea en la guerra, suele ser causa de grandes inconuenientes y daños: porque siendo aquel puesto tan necessario para el Campo catolico, quanto fue despues dañoso, no se cayó en ocupalle, como se pudiera con gran facilidad: cosa que toca, y la han de aduertir los Maestros de Campo generales, à cuyo cargo está todo lo que mira en lo vniuersal, à la seguridad de los exercitos. Pero que prudencia jamas lo aduirtio todo? Con este intento (pues) passó Mauricio sin dificultad al village de Heruerden, tres mil hombres entre Ingleses, Franceses, y Holandeses, la noche de los veynte y ocho de Iunio: y aunque fue luego sentido de nuestras centinelas de acauallo, y dellas auisado el Almirante, no pareció acertado mouerse por entonces, hasta que con el dia se pudiesse reconocer mejor el intento del enemigo: el qual dando muestras de que fortificaua el village, con abrirle vna cinchera de rio à rio, espacio de seis cientos passos, tenia *Designo de Mauricio cōtra la caualleria Catolica.*

Ocupa el enemigo vn puesto en la Isla de Bomel.

la

1599. la fuerça de los trabajadores cosa de quinientos mas otras, con los quales en aquella noche, y otro dia hasta medio dia, hizo vn reduto con dos medios caualleros, vno sobre cada rio, aquien à demas de ser ellos de competente altura, y con muy buenos fossos, y palizadas, hazia traues por nuestra mano derecha vn baluarte del fuerte de Voorden, y por la yzquierda seis pieças que plantó aquella misma noche el enemigo, de la otra parte del Vaal, sobre el dique por donde se va à Tilt. Venido el dia, y juntado el consejo, resoluio el Almirante ese yr à hecharle de alli, como à vezino demasiadamente peligroso, para el edificio del fuerte començado. Tocó le à Zapena el salir con la gente Española, y à D. Carlos el guardar los alojamientos con todas las vanderas: no queriendo el Conde Federico (aquien se encargó el arremeter) lleuar sino gente suelta, de todas naciones, en numero de tres mil hombres, es à saber la gente aquien aquella noche tocaua del fuerte, adonde como se ha dicho assistia D. Luys de Velasco. Salió el Almirante con toda esta gente del quartel, à las diez del dia: y marchando hasta el village de Rosem con mil caualos; embió con la vanguardia al Conde Federico, y siguió con la retaguardia dandole calor. Recibida nuestra gente en saliendo à lo raso por la artilleria, assi del fuerte de Voorden, como de la que estaua de la otra parte del Vaal, y de las charruas que se hauian dexado caer de Tilt, con la orriente: mas con todo esto, la Infanteria Española passó valerosamente adelante, sin mostrar alteracion alguna. Zauallos, y Ortiz Capitanes de arcabuzeros, el primero del tercio de Zapena, el segundo del de Luys del Villar, que lleuauan la vanguardia, reconociendo primero (en quanto la estrecheza del tiempo les dio lugar) aduirtieron al Conde, y al Almirante, que era facil de ganar el cauallar de Heruerden, no pudiendo reconocer lo que hauia hecho mas adelante: y assi cerrando con las primeras fortificaciones, la infanteria Española, las ganaró con muerte de muchos enemigos: y passando adelante, lleuados del ardor de la vitoria, hallaró por frente las fortificaciones, y por los costados los trauesès que pintamos arriba: sin embargo, huuo capitanes y soldados que subieron asta lo alto de las trincheras, sin otro prouecho, que ponerse por blanco de la mosqueteria del fuerte, que mató desta manera à muchos. Por fin se cō todo esto en vano mas de vna hora, hasta que

Resuelue se el echarle de alli y no se sale con ello.

que viendo el Conde Federico el daño que recuia la gente por tres partes, mandó tocar à la retirada, que aun que se hizo sin desorden, murieró en ella, y en los assaltos mas de trezientos hombres de todas naciones, y cinco Capitanes Españoles; Martin de Algarauia, y Francisco Rodriguez del tercio de Zapena: y del de D. Carlos Blas Gonçalez, Don Fernando Pardo, y Iuan de Ayerbe: del de D. Alfonso murio el caualliero Pachoto, y de todos Alferezes reformados, y personas particulares, sin muchos heridos, de los quales murieron despues algunos. 1599.

No se descuydó entre tanto Mauricio de hazer salir de Bomel 800. caualles, y à su calor alguna Infanteria, à tentar las coraças à los aloxamietos, y à diuertir el ardor de la principal refriega, tocando arma por alli: lo qual paró en dexarse vn Capitan de caualios preso, que le tomaron mal herido soldados de la Barlota, y murió aquella noche: huuo tambien otros prisioneros de menos quenta, y en el Campo solo la perdida de dos soldados de à cauallo, aunque duró mas de dos horas la escaramuça.

Con este buen sucesso arraso el enemigo todo el village de Heruerden, y acabando de fortificar el reduto y media luna, sobre barcas que truxeron de Tilt, formó dos puentes, vno de punta à punta, y otro en la Mosa desde el fuerte de Voorden, hasta las praderias: porque, ò por la vezindad del fuerte enemigo, ò por ser aquella tierra muy baxa, y sugeta à las crecientes de la Mosa, ay vn buen tiro de mosquete desde el rio à nuestro dique: de tras del qual, desde quarto de legua hasta legua y media, estaua aloxada nuestra caualleria ligera, como y donde diximos arriba. Mientras el enemigo fabricaua aquellos puentes, cuydadoso D. Ambrosio del daño que por alli podria recibir su caualleria, pidio Infanteria con que cubrir los quarteles, que al principio se le dieron mil Infantes de todas naciones, y despues duzientos Españoles del tercio de D. Carlos, con el Capitan D. Geronimo Agustin. Temio siempre D. Ambrosio, que el daño le hauia de venir acometiendole por el dique que va à Mega: y assi aloxó à toda la gente de las naciones en el, con muy buenos redutos: juzgando por gran temeridad, que se atreuessen à nuestra caualleria atrauessando las praderias, y el dique por donde se va al campo: y con todo esso, para mayor seguridad,

Salida grande del enemigo cõtra el quartel de la caualleria.

1599. encargó à los Españoles aquel puesto, que al punto se fortificaron con vn reduto tal, que si como le mandó hazer Don Geronimo detras del dique, por cubrile del artilleria del fuerte, le hizieran encima del, defendieran sin otro socorro el passo al enemigo. El qual viendo que sele yua entendiendo el juego, y perseuerando en su primer intento, salio à los tres de Iulio à reconocer nuestras fortificaciones, resuelto en quitar si podia el padrastro del fuerte que yuan haziẽdo los Españoles: pero esto fue à tiempo, que por hallarse a cauallo la mayor parte de nuestra Caualleria, que boluia de acompañar al Cardenal, y à su hermano el Marques de Burgaut (los quales hauiendo estado el dia antes en el campo, se hauian buelto à Bolduque) paró todo el efecto de aquel dia, en vna muy gallarda escaramuça, el fin de la qual fue meter nuestra Caualleria à la del enemigo hasta debaxo de sus piezas, con muerte y prision de algunos, y sin mas daño de los Catolicos, que la muerte de Benito de la Higuera, valeroso soldado natural de Yepes, Teniente del Capitan Francisco de la Fuente. Tambien estorbó aquel dia mucho al enemigo la lluuia, que fue excessiua. Notaron muchos aquella tarde, y en particular el Capitan Pedro de Ibarra, entretenido, aquien embió el Almirante à traer nueuas de lo que passaua en la escaramuça, y ver si hauia necessidad de socorro; que mientras se escaramuçaua junto al reduto de Don Geronimo, vna tropa de gente particular, reconocio vn puesto entre el dicho fuerte de Don Geronimo, y el vltimo de los que cubrian nuestro puente: y assi en viendo al enemigo retirado, llegó el dicho Ibarra al Almirante que estaua en su tienda con los dos Maestros de Campo Españoles, y le aduirtió de lo que hauia visto, infiriendo que el enemigo queria ocupar aquel puesto, para quitar el comercio del campo con la Caualleria. Era ya noche cerrada, y harto escura, y lluuiosa, y boluiendose el Almirante à los Maestros de Campo, desseó saber dellos su parecer que al momento le dieron, de que se ocupase sin perder punto aquel mismo puesto: offreciendose yr vno dellos en persona a fortificarle y deffenderle: aunque no pareciendolé al Almirante, que era cosa digna de vn Maestro de Campo, nombró al Sargento Mayor Diego de Durango, y ordenandole que sacase la gente que pudiesse de su tercio, sin tocar à las guardias, y à las que hauiã de entrar el dia siguiente,

Sargento Mayor Durãgo, haze y

solo

solo pudo sacar las compañias de los Capitanes Nauarro, y Francisco Tamayo. Don Carlos dió al Capitan Don Luys Dauila y Monrroy, con ciento y cinquenta soldados, inclusos los del Capitan Blas Gonçalez, cuya compañia estaua todauia vaca. Zapena dió al Capitan Renteria, con ciento y veynte soldados, y la Barlota cien Walones, que por todos serian hasta quinientos hombres escasos. Era ya cerca de media noche, quando pudo acabar de arrancar Durango, tanto por ocasion de la lluuia, como por hauer de buscar los Maestros de Campo entre los viuanderos de sus tercios, hachas, y otros instrumentos que llaman marraços, para cortar faxina, y palas y çapas con que mouer la tierra: que aunque de cosas deste genero hauia abundancia en el campo, estaua todo en donde se hazia el fuerte, y offrecia dilacion el hauer de yr por ello. Llegado Durango con su gente al dique frontero del fuerte de Voorden, fue tal la diligencia que vsaron el y su gente, que al amanecer tenian ya formado el fuerte de quatro caualleros, aunque tan baxo y sin defensa, como lo hechará de ver, quien considerare la cortedad del tiempo: tal, que si el enemigo saliera entonces, se hauia forçosamente de dexar la obra, siendo esta la orden que tenia Durango, mientras no le pareciesse que estaua el fuerte en defensa. El enemigo como vio la prisa con que se trabaxaua en el dique, juzgando que estaua alli la mayor parte del exercito Catolico, no se resoluio en salir de veras, hasta poderlos reconocer con el beneficio de la noche: solo sacó alguna Caualleria por llamar la nuestra à la escaramuça, y dar ocasion de offender à los nuestros con su artilleria desde el fuerte de Voorden: la qual tiró todo el dia à los trabajadores, sin que por esto dexassen ellos de andar descubiertos, fortificando el puesto, que al alua del dia siguiente estaua ya en competente altura, y casi en defensa, saluo la puerta, que por la breuedad del tiempo, no se huuo para ponerla, ni hazer puente, antes quedaua el terreno alto, y ygual con la plaça del fuerte. 1599. *defiende valerosamente vn fuerte.*

Supo Mauricio aquella noche por sus espias, que à lo sumo eran quinientos hombres los que trabajauan en el dique: porque el Almirante temio siempre, y era de temer, que todas aquellas añagaças del enemigo, eran para hazer pasar la Mosa à nuestro exercito, y dar ellos sobre Don Luys de Velasco, y la gente que trabajaua en el fuerte de *Emprende infelicemente el Mauricio el fuerte de Durago.*

1599. S. Andres, que este nombre le puso el Cardenal poco despues como veremos: y assi resuelto Mauricio en acometer de veras, no solo los redutos, sino el quartel de la Caualleria; embió al punto de la Rosa la mañana al Coronel Veer, y al Señor de la Nua, con seis mil Infantes, y al Conde Hernesto de Nasao con 1500. cauallos, con orden de ganar ambos fuertes. Encomençando à salir por su puente la Caualleria enemiga, tocaron arma nuestras centinelas, y oyendola 5. compañias de Infanteria Española que yuan marchando, à mudar otras tantas que cubrian el quartel de D. Ambrosio, que era el villaje de Grotelu, llamado comunmente la torremocha; apresuraron el passo, y sin dilacion se juntaron con las otras: que fue vn presagio de buen suceso. D. Ambrosio poniendose à cauallo, con cosa de 500. soldados, sin hauer podido juntar mas, hasta que despues le socorrio el Comissario General Contreras; encomendando el quartel à la Infanteria, passò adelante, abrigandose por su mano derecha con los redutos del dique maestre, que guardauan Walones, y Irlandeses. D. Geronimo Augustin que con duzientos Españoles de su compañia y de otras, guardaua el reduto de su nombre, mientras tardó el enemigo en passar las praderias, le hizo mucho daño con sus armas de fuego, mas en viendole sobre el dique, y que desde alli barria toda su plaça de armas, dandose por perdido, determinó salir à pelear a lo raso, y morir como buen Cauallero, que es la sola ganancia que puede sacarse de los mal los sucesos: tenia tambien orden de retirarse al quartel de la torremocha, siempre que le pareciessen sobradas las fuerças del enemigo, y assi començó à hazerlo con muy buena ordẽ, animandose el, y los suyos con la vista de nuestra caualleria, que venia cargando valerosamente: bastó esto, para que de diez soldados en fuera que murieron, se pudiessen retirar todos, menos el Capitan, y tres camaradas suyas, que por yrse retirando de los postreros, quedaron en prision. Passó el dique (aunque no sin dificultad) la Caualleria enemiga, por estar muy peinado, y difficil de subir: y en estando de nuestra parte, se diuidieron dos esquadrones: las dos partes cargauan hazia la torremocha, y la otra tercia parte que podian ser seis cientos cauallos, se pusieron en puestos acomodados à defender la retirada, y el socorro de la gente del fuerte de Durango. Esta diuisio dió la vida à D. Ambrosio, porque

Prende el enemigo al Capitã D. Geronimo Augustin.

cargando

cargando siempre, y haziendo rostro al enemigo, debaxo de la artille- 1599.
ria de los fuertes que tenian los Walones en el dique, no se atreuio ja-
mas el Conde de Hernesto à cerrar con el: y sobreuiniendo Contreras
con seiscientos caualios, le rechaçaron ambos, hasta el reduto que a-
uia dexado Don Geronimo Augustin, con muerte y prision de algu-
nos enemigos: los quales escaramuçando siempre, aguardauan à ver
en lo que paraua el acometimiento del fuerte de Durango, que era el
fin principal que hauia tenido Mauricio en aquella salida.

Vista por el Sargento Mayor Diego de Durango, y los Capitanes *Defiende Durango valerosamente el fuerte.*
que se hallauan con el, la resolucion con que salia el enemigo; tuuie-
ron vna breue consulta, sobre lo que le deuia hazer: y sin ponerlo en
duda, determinaron deffenderse. Era tambien peligrosa la retirada al
campo, respeto al gran golpe de Caualleria que començaua ya à dar
muestras de passar el dique: y con esta resolucion, repartio Durango
la gente en la muralla de tal manera, que cada vno pudiesse deffender
su distrito, sin aguardar socorro: por quanto era cierto, que los hauian
de acometer por todas partes: y el con cincuenta soldados escogidos,
se encargo de deffender la puerta, sin otra trinchera que vn carro atra-
uesado. Mas de quatro mil enemigos fueron los que cerraron de ron-
don con el fuerte: y entre ellos huuo algunos tan valerosos, especial-
mente Franceses, que en vn punto arrimaron mas de treynta escalas, y
començaron à subir, sin que les pareciesse à ellos nra. Conde Mauri-
cio, que los miraua desde Voorden, que podia hauer resistencia bas-
tante para tanta furia: mas como no era aquella la primera ocasion
en que se hallauan los nuestros, de tal manera començaron à menear
las picas, que no solo à picazos, sino à estocadas, y empujones, los
trabucauan al fosso, con mayor priesa de la que hauian traydo. To-
co al Coronel Veer rodear con sus Ingleses por detras del dique, y a-
cometer la puerta: con quien cerrando su vanguardia, perdio mas de
cincuenta de los suyos, que murieron de mosquetazos, antes de po-
der llegar à medir las picas. Cerca de 2 horas porfio el Ingles, por pe-
netrar aquellas debiles defensas, y los Holandeses, y Franceses, ga-
teando por las faxinas, por trepar hasta la muralla adonde descubier-
tos del todo, los aguardauan los Capitanes Don Luys Davila y Mon-
troy, Renteria, Tamayo, Navarro, y el que gouernaua los Walones,

1599. y la mayor parte de sus picas, sin hazer caso tan poco de la artilleria que llouia sobre ellos de los fuertes. Fue este vn combate de los mas porfiados que se vió en mucho tiempo: y tal, que si el Conde Mauricio viendo lo mal que les yua à los suyos, y por otra parte el socorro que se venia acercando del Campo Catholico, no diera el señal de retirarse; no los despartiera otra cosa que la noche, ò la muerte.

Socorren à Durãgo los catolicos.

En oyendo el Almirante el arma, embiò al Conde Federico, y al Maestro de Campo D. Carlos Coloma, y Coronel la Barlota, con 4000. hombres, y orden de acudir adonde conuiniesse: y el, con los demas que le quedauan, se puso en esquadron en la Isla, junto al puente, para poder acudir à vna parte y à otra, conforme à como lo pidiesse la necessidad. Marchó el Conde à la diligencia que pudo, que fue la que bastó para que los enemigos desistiessen de su intento: y tal la de algunas compañias de arcabuzeros, que arrojandose por las praderias, degollaron algunos, (y no pocos) de los menos diligentes, y à otros que sus amigos los procurauan retirar heridos. Faltaronle este dia al enemigo mas de 500 hombres, la mayor parte Franceses, y entre ellos siete Capitanes de todas naciones: de los del fuerte murieron 25. soldados, y el Capitan Renteria facó roto vn tenillo de vn mosquetazo: heridos huuo hasta 30. de todas naciones: mudose la guarnicion del fuerte, dexando otros quinientos hombres frescos con el propio Durango, que no le quiso desamparar hasta acabarle de fortificar, como se hizo en otros quatro dias, sin que el enemigo se atreuiesse otra vez à tentar cosa de cõsideracion por aquella parte, si bien se puso aquello como conuenia, y se aloxaron cinco cañones en la estrada cubierta del fuerte, que siempre se llamó de Durango, con que se batian en ruyna las casas del fuerte de Voorden, y los puentes, tanto el que salia à las praderias, como el otro por donde se comunicaua con la isla de Bomel: el fuerte, ò reduto de D. Geronimo se desmantelò, como inutil despues de puesto en defensa el de Durango.

Auia caminado à todo esto de manera la obra del fuerte de S. Andres, por causa del mucho cuydado y diligencia de Don Luys de Velasco, que parecio que con poca ayuda, podia començar à viuir por su pie: y assi desaloyando D. Luys de junto à el, se incorporó el, y su gente cõ lo demas del exercito: solo para encargarse de aquello, y guardar

la auenida de la nueua fortificacion, que el enemigo auia echo en el 1599.
calar de Heruerden, se constituyó alli vna guardia de 3000. Infantes, y
200. caualllos: de que se encargaron los Maestros de Campo D. Carlos,
y Zapena, alternandose como en el dique de Bomel: y porque en cer-
ca de 4 meses que el exercito estuuo alojado en la isla, se auia consu-
mido quanto auia en toda ella, que pudiesse seruir de algun sustento à
hombres y caualllos; considerando de otra parte el Almirante, y su
consejo, que aunque se auia fortificado mucho el quartel de la caual-
leria, corria peligro de otro acometimiento como el passado; se resol-
uió en passar la Mosa, y aloxarse solo ella en medio del fuerte de sant
Andres, junto al villaje de Kesen: subiendo tambien el puente, con
que acercandosele todo el campo mas de media legua, venia à po-
nerse muy cerca del fuerte de Durango, y à poco mas de quarto de le-
gua del quartel de Don Ambrosio: aloxamiento muy bien entendi-
do. Y que hauia dias que Martin Lopez de Ayuar, Teniente de Mae-
stro de Campo general, instaua que se tomasse, visto que no se ofre-
cia otro inconuiniente, que el llegar à el algunas balas de artilleria, de
las que el Holandes tiraua al fuerte de sant Andres, desde su dique
de la otra parte del Vaal, frontero del villaje de Warick, que aunque
despues alçando la punteria al tino del aloxamiento Catolico, arrojó
infinitas balas, no hizo daño de consideracion, en cerca de dos meses
que se detuuo alli el exercito.

El Conde Mauricio, viendo todas las fuerças Catolicas desta parte *Daño que haze al enemigo la artilleria Catolica.*
de la Mosa, desconfiando de offender ya al quartel de la caualleria, y te-
miendo que fuesse aquello estratagema para passar el Vaal, con el ca-
lor del fuerte de san Andres; dexando bien guarnecidos los fuertes y
puestos que conseruaua, boluio à retirar toda su gente al quartel de
Warick. fue esto a tiempo, que algunos dias despues à los catorze de
Agosto, puesta en perfecion vna plataforma, que desde que se co-
mençó el fuerte se hauia ydo leuantado frontero del enemigo, y alo-
jados en ella doze cañones bien cubiertos, pudo començar à batir
con ellos el gouernador Catriz al campo del enemigo, assistiendo
alli Don Luys de Velasco desde el alua del dicho dia. Leuantauase la
plataforma mas de pica y media sobre los parapetos de los baluartes,
con que descubriendo los cuentos de las picas de los enemigos,

fue

1599. fue tal el estrago, que se hizo en ellos, que affirmaron seis Franceses, que el dia siguiente vinieron à rendirse al puesto de los Españoles, que en doze horas que duró la carga de la bateria, hauian muerto passados de trezientos hombres, y mas de duzientos cauallos de los que à gran priessa yuan retirando el bagaje, y la artilleria que no estaua enterrada en el dique. Mudó Mauricio con esto su quartel al cassar de Hemert, casi à medio camino de Tilt, mientras con gran cuydado y solicitud, procuraua hazer leuantar en su ribera otra plataforma, que tardo mucho en ponerse en perfecion.

Pone el Cardenal la primera piedra en la Iglesia del fuerte de sant Andres.

Antes desto, à los diez y siete de Iulio, vinieron el Cardenal y el Marques su hermano al campo, y à los diez y ocho yendo ambos à dos al fuerte, puso Andrea la primera piedra en la Iglesia que se hauia de leuantar en su plaça de armas, aquien y à todo el fuerte por ella, se dió nombre de sant Andres Apostol, abogado del Cardenal, y patron de la serenissima casa de Borgoña. Huuo muy gran fiesta, y grandes saluas de artilleria, que por aprouechallas se encaminarõ todas al enemigo: aunque en medio del regozijo, hauia muchos soldados de esperiencia, que suspirauan, sin poder dissimular el sentimiento que les causaua, ver aquella fabrica tan hermosa, y tan fuerte, sugeta à hauer de caer muy presto en poder del enemigo: y fundauanse en lo mal que de ordinario se proueẽ nuestras plaças, en la vezindad del enemigo, y principalmente en que era obra traçada, y hecha, por quien no aguardaua para yrse otra cosa, que saber que el Archiduque su primo, y la serenissima Infanta, huuiesen entrado ya en Lorena. Era à la verdad el edificio inexpugnable (mientras la guarnicion no se resoluiese en faltar la fee a su Principe, como al fin lo hizo) porque fuera de hauer salido los baluartes muy hermosos, y bien entendidos, los fossos muy anchos, y con mas de vna pica de agua, por donde se comunicauan ambos rios; sele hizieron tambien sus estradas cubiertas, con sus redutos para cubrir las à ellas, y à las puertas, todo rodeado de vna pica de agua corriente, que vnas vezes le prestaua la Mosa al Vaal, y otras el Vaal à la Mosa, conforme à las ocasiones que tenian de crecer el vno, ò el otro rio. Hizieron traer de Bolduque doze chalupas, ò à nuestro modo de hablar fragatas, de diez y de doze bancos, con todos sus aparejos, y marinage necessarios, los quales podian

passar

passar del vn rio al otro, correr, y visitar las costas de Holanda, y estar en siguro despues dentro de los fossos, con tanto assombro del enemigo, que (como se supo) començaron à despoblarse las aldeas circũuezinas, retirandose la gente à las villas de Tilt, Buren, Renen, Wick Colemburg, Vianen, Leerdan, y otras de aquella comarca, la mas noble y poblada de Holanda. 1599.

El exercito Aleman en tanto, en numero de treynta y cinco mil Infantes, y mas de quatro mil cauallos, puso sitio à la villa de Rimbergue: hauiase amotinado algunos meses antes aquella guarnicion, hechando à su gouernador, y officiales, con la vsada insolencia: sin embargo de lo qual, el electo y consejo, y los demas soldados se gouernaron con mucho valor, despues de hauer porfiado muchos dias en vano los Condes de Lipa y Holach, tanto con la fuerça, como con inteligencias, procurãdo persuadir à aquella gente, la mayor parte Alemana, à que era toda, vna la causa que seguian, y comun à la honra de su nacion: añidiendo, que les darian algunas pagas, en recompensa de sus alcances: pero ellos, aunque hasta alli oluidados (al parecer) con el delito de la alteracion, de las obligaciones de la honra, quisieron mirar por el mas essencial punto della, que es la fidelidad: y assi haziendo poco caso de su offrecimiento, obligaron à los Condes à leuãtar el sitio por la parte del Pays de Gueldres, inquietando todauia desde la otra parte del Rin, à los de la villa, con sus pieças, mientras leuãtauan vn fuerte, donde pensauan dexar gruessa guarnicion, como lo hizieron.

Progresos del exercito que baxaua de Alemaña.

El dia de la solemne cerimonia que diximos arriba, despues de hauer estado el Cardenal y su hermano quatro dias en el exercito, se boluieron à Bolduque, con harto cuydado, por las cartas que llegaron aquellos dias de Don Ramiro de Guzman, gouernador de Rees, en que auisaua como el exercito Aleman, dexando de la otra parte del Rin, frontero de Rimbergue, vn quartel de quatro mil hombres bien fortificado, passaua aquel dia la Lipa con veynte mil Infantes, y tres mil cauallos: pidia socorro de gente, y poluora, y asseguraua que con esto deffenderia la plaça. Embiosele al Capitan Antonio de Ribas, con su compañia de arcabuzeros, del tercio de D. Carlos, y la de Lorenço de Zaraça, del de Zapena, y otros duzientos Walones à ordẽ

Sitia el exercito Aleman à Rees.

1599. todos del propio Riuas: el qual marchando con gran diligencia, respeto à lleuar consigo diez carros de poluora, y otras municiones de guerra, llegó à saluamento à Rees, dos horas antes que asomase el exercito Aleman: que gouernado (como se ha dicho) por el Conde de Lipa, se aquarteló sobre Rees desta manera. El, con tres Regimientos de quatro mil hombres cada vno, y quinze compañias de cauallos, ocupó el espacio que ay entre los villages de Bienen, y Rosem, hasta el dique por donde se va à Wesel: en la otra parte, junto al village de Apel, se aloxó el Conde Holach, con vn Regimiento de quatro mil Infantes, leuantado en tierras del Duque de Brunzuick, mil Frisones, y onze compañias de cauallos, que le embió el Conde Guillermo de Nasao, Gouernador de Frisa por los Estados: y con esta gente, como soldado pratico que era, fortificó su frente con muy buenos redutos, y en todo lo demas se puso qual conuenia. Començaron vnos y otros à yrse arrimando con sus trincheras, y el de Lipa como mas moço, y desseoso de acreditarse, hauiendose arrimado à cosa de trezientos passos de la tierra, hizo vn reduto y plantó en el dos cañones, y vna culebrina, con que començó à tirar à las deffensas: y no contento con esto, adelantandose hasta poco mas de cien passos de la contra escarpa, acomodó en el dique otros diez cañones, aunque no vsó dellos al principio, hasta que las demas cosas estuuiessen dispuestas para hazer la bateria, y dar el assalto. Plantó entre tanto el Conde Holack quatro pieças en cierto recodo del dique, con que començó à hazer mucho daño en la villa, y à derribar vna cortina de vn baluarte de piedra, pegada al rio: y caminando con sus trincheras otros duzientos passos mas, plantó su bateria de nueue cañones, contra el mismo baluarte. No llegauan à ochozientos hombres de todas naciones los que deffendian la tierra, y guardauan el fuerte de la otra parte, incluso la compañia de arcabuzeros à cauallo del Capitan Butbergue: y destos morian cada dia muchos, por ocasion de la artilleria, que perpetuamente jugaua, sin los que de ordinario faltauan en las continuas escaramuças, y salidas, que se hazian de dia y de noche, por deffender las estradas cubiertas. Con esto, y con lo que el enemigo se yua acercando siempre por la parte del rio, donde la villa (que por todas es flaca) no tiene traues alguno; temeroso Don Ramiro de algun ruyn

fuceſo, puesto que no ignoraua lo mal que la nacion Alemana ſuele 1599.
diſponerſe à dar aſſaltos, embió à vn Alferez reformado al Almirante
à los quatro de Septiembre, para que informandole del eſtado en que
ſe hallauan las coſas, prouyeſſe del remedio que le pareciesſe mas con-
uiniente. El Almirante, que por hauerſe partido ya el Cardenal, quan-
do y como veremos, conoció que corria aquello mas por ſu quenta;
rehuſando el parecer de los que fundados en la poca neceſſidad que
hauia ya de aquella plaça, querian que ſele ordenaſe à Don Ramiro
que trataſe de rendirſe, con las mas honradas y honeſtas condiciones
que pudieſſe; determinó de embialle ſocorro, capaz de entretenerſe,
haſta que acabado de poner en perfecion el fuerte de ſant Andres,
pudieſſe el yr en perſona à darſele con todo el exercito, y à tomar
quenta à los Alemanes de ſu temeridad: pues hauiendoles vltima-
mente embiado Andrea à offrecer con el Madrucho Gentilhombre
de ſu camara, que en ninguna manera inuernaria en Rees gente Eſpa-
ñola, y que aquella plaça ſe reſtituyria como las demas, parecia que
no hauian hecho aquel acometimiento tanto por neceſſidad de he-
char de ſu caſa las guarniciones, como de puro preſumptuoſos, y
confiados de ſus fuerças: pareciendoles, que las nueſtras eſtauan ocu-
padas baſtantemente en la Iſla de Bomel, à que ayudauan ſin las per-
ſuaſiones del Conde Holach, los Eſtados de Holanda, y el Conde
Mauricio con ſus cartas, ofreciendoles montes de oro, ſi acabada a-
quella empreſa, paſauan à juntarſe con el exercito rebelde. Todas e-
ſtas coſas juntas, y cada vna de por ſi, obligaron al Almirante à mirar
por la villa de Rees, como ſi fuera patrimonio real: y aſſi à los ſeis de
Septiembre, deſpachó al Capitan Andres Ortiz, del tercio de Luys del
Villar, con ſu compañia, y haſta duzientos hombres ſueltos del miſ-
mo tercio, trezientos Walones, y cien Borgoñones: los quales entra-
dos en la villa por el fuerte, atrauesando el rio en barcas, que ſeles em-
biaron la noche de los nueue del miſmo mes, ſin que los enemigos
pudieſen eſtoruallo, alegraron de manera al Gouernador D. Ramiro,
y à toda la guarnicion, que ya les parecian pocos los enemigos que
tenian delante, y que conuenia darles à entender, que ſin las demas na-
ciones, hauia en Rees al pie de quinientos Eſpañoles, curtidos en la
guerra: en cuya prueua, juntádo D. Ramiro à los Capitanes y cabeças,

Embia el Almirãte nueuo ſocorro à Rees.

Famoſa ſalida que hazẽ los de Rees.

1599. resoluio que se hiziese el dia siguiente vna salida, por la parte del Conde de Lipa, con quinientos hombres por lo menos, trezientos Españoles, cien Walones, y cien Borgoñones. Encargaronse della los Capitanes Ribas, y Zaraça, los quales de tal manera encaminaron el negocio, que en menos de vna hora que duró la refriega, enclauaron todos los diez cañones, con que se hauia de batir el dia siguiente; y passando adelante, à su primer reduto, retiraron y metieron en la tierra vna media culebrina, dexando enclauada tambien alli lo restante de la artilleria, y muertos en los dos puestos mas de cien enemigos: con tanto assombro de los demas, que huuo de acudir el Conde en persona con su propio Regimiento, para impedir que los Españoles no se lleuassen toda la artilleria: y lo hizieran, si tardára vn poco, con la misma facilidad con que hauian retirado la media culebrina, y hechado à rodear cinco cañones el dique abaxo.

Retiráse los Alemanes de Rees.

Esta salida fue à los onze de Septiembre, y apercibiendose para hazer otra el dia de los treze por la parte del Conde Holach, vieron como el enemigo desalojaua, dexandose tanto en el vn puesto, como en el otro, todo lo que no pudieron retirar con mucha priesa: y conociendo los sitiados su temor, desseando aprouecharse del, que tanto suele importar; le salieron valerosamente à la retaguardia, que no se hizo sin muerte y prision de muchos, y afrenta vniuersal de todos: porque à mas desto, se dexaron tres barcas cargadas de bastimentos, carros, y mucho bagaje. Marcharon los Condes cada vno por su parte hasta Emerique, que se tenia por ellos; adonde tuuieron malas palabras, culpandose el vno al otro como es costumbre, y mas despues que no contentos con lo hecho los del presidio de Rees, inquietauan de noche y de dia à los Alemanes, lleuandoles bagajes y prisioneros de sus propios quarteles: tal que les fue forçoso retirarse à Duisburg, y Deutecom, que ya estaua tambien por ellos; desseando el Conde Holach y los acercando al campo rebelde, en virtud de las instruciones que desto tenia de los Estados, y del Conde Mauricio. Sin embargo el Conde de Lipa dandole algunas esperanças dello, gustaua de entretenerse de allá del Rin, por cumplir en aquello con la orden del Palatino, y Lansgraue, y de los demas à cuya costa se hauia leuantado aquel exercito; que desseauan estar à la mira, por si el Campo Catolico

tratana.

trataua de aloxarse en tierras neutrales aquel inuierno como el pasado: mas desengañados desto, y de que no se restituyria Rees, hasta que no huuiese memoria del exercito Aleman; afligidos tambien del frio, y de la hambre, se acabaron de deshazer, hazia la fin de Nouiembre, aunque no sin amotinarse mucha parte dellos, por quatro pagas que se les quedauan deuiendo: à los quales, despues de hauer echo inestimables daños en el Palatino, Alsacia, y otras Prouincias comarcanas, embió el Emperador el vando Imperial, con que muriendo muchos à manos de los villanos, se acabaron de deshazer del todo. Este fue el fin que tuuo aquel exercito, leuantado con tan poca consideracion, como felicidad. Sabido esto por el Archiduque, mandó à mediado Deziembre, que pagada la guarnicion de Rees, se entregase aquella plaça à los Deputados del Duque de Cleues, como con gusto vniuersal se hizo. 1599. *El fin que tuuo el campo Aleman.*

A los diez y ocho de Agosto, tuuo el Cardenal cartas del Archiduque, en que le auisaua como el, y la Señora Infanta, hauian entrado con salud en Lorena: nueua que hizo apresurar su partida para Bruselas, mas de lo que imaginaua: pues tres dias antes, dexó yr à su hermano el Marques de Burgaute, por el mismo camino que el pensaua hazer à su buelta, que era por Francia, y tierra de Esguiçaros. Partio pues de Bolduque a los veynte, con escolta de seiscientos caualios, dexando todo lo tocante à la guerra à cargo del Almirante: y para despedirse del, y de todo el exercito estuuo en los quarteles todo el dia de los diez y nueue, mostrando gran sentimiento de apartarse de tan grandes soldados: digolo con el termino que el lo significó: y offreciendo con nobilissimo affecto, de informar à su Magestad con cartas, y à su Alteza à boca, de los meritos y seruicios de las cabeças de aquel exercito. Incitó tras esto à todos à las paz y conformidad, con palabras que mostrauã bien la senzillez de su animo, con que dexó vniuersalmente desseo de si à todos los buenos, como Principe que era dotado de singulares virtudes, y capaz de toda gran fortuna. Llegó à Bruselas à veynte y cinco, desde donde embió à D. Iuan de Cordoua Gentilhombre que era de su camara, à dar el para bien à sus A.A. de la llegada à sus Estados, y à pedir orden de lo que hauia de hazer, offreciendose à cumplilla, como qualquiera de sus subditos: alegre con la *Tiene nueua el Cardenal de la llegada de sus A.A.*

1599. nueua que le llegó, de que à los treynta de Agosto, encontrandose Don Ambrosio Landriano, y el Comissario general en Languestrate con el Conde Ludouico de Nasao, General de la Caualleria enemiga, le hauiã deshecho, y degollado al pie de trezientos Holandeses, sin otros muchos que se ahogaron, quiriendose saluar, passando à nado la Mosa. Ludouico y los mas diligentes se saluaron en Husden, dexando hasta setenta en prision, y casi todos los caualos: que fue muy buena suerte.

Partido el Cardenal Andrea, atendio el Almirante aun con mas calor que hasta alli, à dar perfecion al fuerte de S. Andres: continuandose siempre el cañonearse de vna parte y de otra: con tan continua bateria, que se supo despues con certidumbre, hauerse tirado en menos de quatro meses que duró la obra del fuerte, de vna parte y de otra, passados de ochenta mil cañonazos. Quedó finalmente en perfecion à los postreros de Otubre: y dexando por Gouernador en el, el Almirante al Teniente Nicolas Catriz, soldado de conocido valor, y esperiencia, con ochozientos Walones de los regimientos de Achicurt y Conde de Buquoy, y la superintendencia del fuerte de Crecuecour, donde quedauan otros trezientos Walones de los propios regimientos; desaloxó el exercito, sabiendo que el Conde Mauricio hauia hecho tres dias antes lo mismo, reduziendo el suyo à las terrezuelas circumuezinas, despues de hauer leuantado vn fuerte al opossito del de sant Andres, aunque por falta del sitio no tan capaz, ni tan suficiente como el nuestro. Entretiuose algunos dias el campo Catolico por la Campiña, à causa de acertar aquel Otoño à ser sequisimo: cosa que ocasionando grandes menguantes en los rios, podia ser causa de que el enemigo intentase algo en los nueuos fuertes: ò lo que era mas de temer en Bolduque, ciudad fortissima de sitio, estando como está rodeada casi por todas partes de agua, y arto flaca respeto à la pertinacia con que rehusauan el admitir guarnicion: mas començando à mediado Nouiembre à caer grandes aguas, lleuó primero el Almirante el exercito junto à la Abadia de Tor, entre Ruremonda y Mastrique, adonde descubiertos algunos indicios de motin, se castigaron seueramente, aunque sin acudir à la causa de aquella peligrosa, y pestilencial enfermedad; se reduxerõ los tercios y regimiẽtos y la caualle-

Nicolas Catriz queda por Gouernador del fuerte de S. Andres.

Aloxase el exercito.

ria

ria à presidios: lance forçoso, respeto à lo que con la licencia y libertad de los otros años, andaua la gente saqueando el pays, aloxando à discrecion, ò por mejor dezir sin ella, con daño inreparable de los pobres labradores, y de peor consequencia para la buena diciplina militar. De los Españoles se aloxó el tercio de Luys del Villar en Tilimont, el de Zapena en Liera, y el de Don Carlos Coloma en Namur. El qual (proueydo Don Carlos por Mayo del año siguiente en el cargo de Capitan general de las fronteras de Perpiñan) se dió à Don Geronimo de Monroy, cauallero del abito de san Iuan, y Capitan de lanças Españolas. Las naciones, y caualleria, se aloxaron en Diste, Liao, Herentales, y en otras villas y burgajes del grande y pequeño Brabante: pareciendo acertado, tener las fuerças cercanas, para en virtud dellas, effectuar lo que quedaua por hazer en lo tocante al final juramẽto de los nueuos principes; y queriendo tambien por razon de guerra tenerlas à mano, para en tiempo de yelos, valerse de la ocasion, y començar à sacar del fuerte de sant Andres, el fruto que tan justamẽte se esperaua. En el sucesso desto, que escriuirá quien lo vio, hechará de ver quien lo leyere, la variedad de las cosas humanas, y el poco fundamento que se deue hazer en la prudencia del siglo, quando no es ayudada de la voluntad de Dios. 1599.

Viage de los Archiduques.

Partierõ sus A.A. de Barcelona, à siete de Iunio, con veynte y quatro galeras, à cargo del Principe Doria, y con felice nauegacion, llegaron à Genoua à los diez y ocho: donde seles hizo toda la cortesia, y agasajo, que aquella republica acostũbra hazer à las personas Reales. Detuuieronse alli doze dias, ospedados del dicho Principe con todo genero de regalos, y grandeza. Partierõ el postrero deste mes de Genoua, y seruidos à costa de la Señoria hasta Sarraual, llegaron à Milan à los cinco de Iulio: y despues de hauer estado en aquella nobilissima ciudad casi lo restante de aquel mes, caminaron sin detenerse en el Piamonte, por causas secretas, aunque las publicas fueron ciertas sospechas de poca salud, hasta Grey, en el Condado de Borgoña: alli tomaron aliento de algunos dias, restaurandose de los rezios calores: hizieron despues otro alto en Nansi, adonde el Duque de Lorena, y la Duquesa de Bar Madama Catalina de Borbon, hermana del Rey de Francia, mostraron à vn mismo tiempo su afecto, y su grandeza: de

alli

1599. alli tomando el camino por Lucembourg (adonde el Conde de Mansfelt despues de hauer ospedado à sus A.A. en su casa de campo, siruio con la misma casa à la Señora Infanta, dadiua mas de Rey que de vasallo) llegaron finalmente à los tres de Septiembre à nuestra Señora de Hal, tres leguas pequeñas de Bruselas. Está esta villa dedicada à la gloriosa Virgen, en cuyo santuario se ven innumerables milagros, y particulares muestras de la piedad de aquellos pueblos, y no menos de la deuocion de los nobilissimos Duques de Brabante sus fundadores. Llegó el Cardenal Andrea el propio dia de los tres de Septiembre à besar las manos à sus A.A. darles razon del estado en que se hallauan las cosas de aquellos sus estados en materia de paz, y de guerra; y con su licencia dar la buelta para su Arçobispado de Constancia. Hauia començado el Cardenal como Principe de benignissima naturaleza, y desseoso de paz, à dar algunas puntadas para encaminarla con la Reyna de Inglaterra: cosa de que sus A. A. mostraron tanta satisfacion, como de las demas hechas por el, en cerca de treze meses que gouernó los Estados. Dizen que al despedirse encargó al Archiduque el fuerte de sant Andres, como obra suya: trató bien de las cabeças del exercito, mas en el Almirante no habló con mucho gusto, instigado (à lo que se sospechó) de algunos apasionados: que facilmente tienen entrada con los Principes de apazible y candida condicion semejantes officios. Tambien se tuuo por effecto de ciertas informaciones secretas, que como la sombra sigue al cuerpo, siguen de ordinario los emulos à los que en el mundo resplandecen sobre los demas: guay de quien está sin ellos en esta vida: no ha faltado quien ha dicho, que deuia mas à los que le escudriñauan los vicios, que à los que le pregonauan las virtudes: porque los primeros (dezia el) me siruen de centinelas para hazerme estar alerta, y siempre la barba sobre el hombro, y los segundos de puerta, por donde sin contrario alguno que lo impida, entren de golpe el amor propio, el menosprecio de los demas, y el ocioso y vil descuydo, polilla que de ordinario labra en los paños mas finos, adonde jamas llega la verdad sino adulterada, ni cola sin afeyte de adulacion. Partio pues el Cardenal la buelta de su casa, haziendo su viage por Francia: y otro dia que el de los cinco de Septiembre, partieron sus A.A. para Bruselas, ahora que pudieron hazer su entrada

Cardenal Andrea de Austria, el primero que comiença à tratar pazes cõ la Reyna de Inglaterra.

Parte el Cardenal Andrea.

entrada de dia, con tan luzido y copioso acompañamiento, con tanta pompa y aparato, con tanta diuersidad y hermosura de arcos triumfales, y otras cosas deste genero, acostumbradas en semejantes dias: que sino lo huuieran tomados otros mas desocupados à su cargo, emprendiera yo de buena gana el escriuillas aunque las vi por relacion: basta que todo fue lleno de magestad y grandeza, y que con serlos en tan alto grado, ninguna cosa, ni todas juntas, resplandecieron tanto como la causa dellas: esto es la serenissima Infanta, Princesa llena de tan esclarecidas virtudes, dotada de tan gran hermosura, gracia, bondad, y grandeza de animo, que dexa muchas leguas atras à todo encarecimiento. 1599. *Entran en Brusselas los Archiduques.*

Llegados sus A. A. à Brusselas, començó el Archiduque à tomar las riendas del gouierno, repartiendo algunos premios en los mas calificados de sus vasallos, diligencia tan vtil como vsada de casi todos los Principes, en los principios de sus reynados: y descendiendo à lo politico del gouierno, lo primero que se trató con las Prouincias sugetas de parte de los Archiduques, fue que señalasen dia para el juramento, y coronacion de sus A. A. especialmente de Duques de Brabante: en que se ofrecieron no pocas, ni leues dificultades. Pedian los Estados de aquella Prouincia, que para obseruar sus antiguos priuilegios, se sacasen de toda ella los presidios estrangeros, y se entregasen en poder de naturales todas las plaças, gouiernos, y castillos, en que se interesaua no solamente el Archiduque, pero tambien el Rey: el qual antes todas cosas, no queria deshazerse de la autoridad de proueer algunas plaças de aquellos Estados, hasta que su hermana tuuiesse hijos. Altercóse mucho esta dificultad, y despues de varias juntas, y conferencias que se tuuieron sobre ello, se assentó, que por entonces quedassen las cosas como estauan: y offrecio el Archiduque en su nombres, y de la Señora Infanta, que en cumplimiento de la orden que tenia de su Magestad, en prestandolés à sus Altezas el juramento, se tomaria en nombre suyo como de legitimos Señores de aquellos Estados, à los Gouernadores y Castellanos de todos ellos, con que y con dignarse sus Altezas de yrle à recibir primero à la ciudad de Louayna, cabeça de Brabante, se sossegaron los Diputados de la Prouincia. *Dificultades que se ofrecen en el juramento de sus A. A.*

1599. Entraron en la dicha ciudad à los veynte y quatro de Nouiembre, que todo esto se dilató esta solemnidad, por la causa dicha adonde seles hizo vna entrada llena de toda grandeza, y adornada de vniuersales, y verdaderas aclamaciones de alegria : y el dia siguiente, que fue el de los veynte y cinco, recibieron el juramento de fidelidad, y le hizieron sus Altezas de guardarles todos los priuilegios, en la forma acostumbrada por los vltimos possesores de aquel Estado : con quien en todos los diez y siete, no se atreue à competir otro sino el Condado de Flandes. Bolvieronse à Bruselas à los veynte y ocho y à los treynta dia del Apostol sant Andres, prestaron el juramento los de aquella villa, con mucha demostracion de alegria, y vniuersal regozijo : acrecentaronle sus Altezas, con mandar hechar de las ventanas de la casa del ayuntamiento, que es de las mas insignes de los Estados, cantidad grande de moneda, de plata, y oro, labradas para este effeto, con sus effigies, empresa, y mote representatiuo, no menos del singular regozijo de los vasallos, que de la clemencia y misericordia que venian pregonando los Señores.

Iuranse sus Altezas en Brusselas.

Lo mismo en Malinas, y en Amberes

Hizose esta misma cerimonia en la ciudad de Malinas à los quatro de Dezienbre, y en la de Amberes à los ocho : la qual como sin disputa de las mas hermosas, y ricas de Europa, acostumbrada à hechar el resto en menores ocasiones, en esta se excedio assi misma. De todos los arcos triumfales, que con admirable instructura y riqueza se leuantaron (que fueron mas de treynta) los de los Portugueses, y Ginoueses ganaron el premio, dexando entre si dudosos à los neutrales, y alabandose los apasionados de lleuar la palma : emulacion que pregonaua el afecto y amor con que recibian vnos y otros à tan buenos Principes. Hasta los veynte detuuo à sus Altezas en aquella insigne ciudad el desseo de alegrarla con su presencia, y visitarla toda ; y especialmente el Castillo, adonde los sirujó y regaló luzidissimamente Don Augustin Messia ; y los lugares pios, Iglesias, Conuentos de Monjas, y Monesterios de Religiosos : estaciones, que de ordinario hazen los Principes de la augustissima casa de Austria, como dechado de piedad, y niuel por donde se deuen gouernar los Reyes que desean agradar

agradar à Dios, y dar buen exemplo à ſus vaſallos; y à los veynte y tres dieron la buelta para Bruſelas, con intento de tener alli las fieſtas de Nauidad, y Circuncicion, y paſſar à Gante, adonde los eſperauan los Diputados del Condado de Flandes, procurando no moſtrarſe inferiores à los de Brabante, en las demoſtraciones para con ſus Principes, ya que no lo eran en las fuerças ni en el afecto.

1599. Buelue à Bruſelas.

FIN.

Ad 447095

ERRATAS.

Pagina. 4. *Linia.* 14. Serui *diga* seruy. *p.* 24. *l.* 25. laque *diga* loquẽ. *p.* 28. *l.* 4 mal *diga* mas. *p.* 29. *l.* 30. haze *diga* hazia. *p.* 33. *l.* 15. libre *diga* libres. *p.* 47. *l.* 12. Graua *diga* Grauc. *p.* 71. *l.* 1 fuelen semajantes *diga* fuele ensemejantes. *p.* 80. *l.* 2. parados *diga* passlados. *p.* 87 *l.* 27. lexo *diga* lejor. *p.* 88. *l.* 20. breue *diga* breues. *p.* 91. *l.* 14. solo *diga* sola. *p.* 91. *l.* 31. grinaldes *diga* grinaldas. *p.* 106. *l.* 4. medios *diga* medio. *p.* 106. *l.* 29. priesa *diga* presa. *p.* 118 *l.* 13. guardase en el *diga* guardasen el. *p.* 130. *l.* 21. tener *diga* detener. *p.* 132. *l.* 4. alno *diga* el no. *p.* 132. *l.* 22. fabricauan *diga* fabricaua. *p.* 135. *l.* 8. Caualiero *diga* Caualleros. *p.* 139. *l.* 27. grandexa *diga* grandeza. *p.* 149. *l.* 28. embiãdose *diga* embiendose. *p.* 158. *l.* 6 buesla *diga* la buelta. *p.* 162. *l. vltima* buelto *diga* bulto. *p.* 171, *l.* 29. Perche *diga* Peche. *p.* 173. *l.* 5. desçandolo *diga* descando. *p.* 197. *l.* 6. estranjero *diga* estranjeros. *ib. l.* 33. rebeldas *diga* rebeldes. *p.* 211. *l.* 10. su *diga* ser. *p.* 224. *l.* 26. no *diga* nos. *ibid. l.* 30. lastimaça *diga* lastimoça. *p.* 228. *l.* 31. parecia *diga* parezia. *p.* 237. *l.* 33. en la *diga* la. *p.* 245. *l.* 4. disculpar *diga* disculpan. *p.* 248. *l.* 11, desoso *diga* desosa. *p.* 262. *l.* 20. parecieron *diga* parieron. *p.* 273. carnero *diga* carneros. *p.* 280. *l.* 2. lleuanta *diga* lleuaua. *p.* 312. *l.* 26. alteraciõ *diga* alteracion. *p.* 320. *l.* 28, ya *diga* por. *p.* 376. *l.* 6. exercitios Catholicos *diga* exercitio Catholico. *p.* 389. *l.* 19. Barleta *diga* Barlota. *p.* 296. *l.* 14. librare *diga* librar. *p.* 396. *l.* 17 nos *diga* no. *p.* 402. *l.* 5. 200. *diga* 2000. *p.* 403. *l.* 21. Petrico *diga* Patricio. *ibid. l.* 26. non *diga* cõ. *p.* 422. *l.* 7. el *diga* le. *p.* 424. *l.* de cõ *diga* con. *p.* 425. *l.* 34. quãdo *diga* quanto *p.* 427 *l.* 32 el *diga* le *p.* 452. *l.* 4. le *diga* al. *p.* 469. *l.* 4. despues *diga* y despues. *p.* 473. *l.* 18. desmãdas *diga* desmãdadas. *p.* 474. *l.* 7. 1800. *diga* 18000. *p.* 476. *l.* 2. 3000. *diga* 30000. *p.* 487. *l.* 29. desperdicar *diga* desperdiciar. *p.* 502. *l.* 31. tomaron *diga* tomaren. *p.* 506. *l.* 1. regula *diga* regla. *p.* 519. *l.* 33. executable *diga* executasle. *p.* 527. *l.* 30. zapeta *diga* zapata. *p.* 534. *l.* 10. plaça *diga* Aplaça. *p.* 535. *l.* 16. alegrando *diga* alegando. *ibid. l.* 34. iusgar *diga* iusgare. *p.* 543. *l.* 16. resoiugio *diga* resolucion. *p.* 553. *l.* 30. sesar *diga* dejar. *p.* 554. *l.* 1 el acordaro *diga* se acordaran.

E 82.